

CASTRILLO



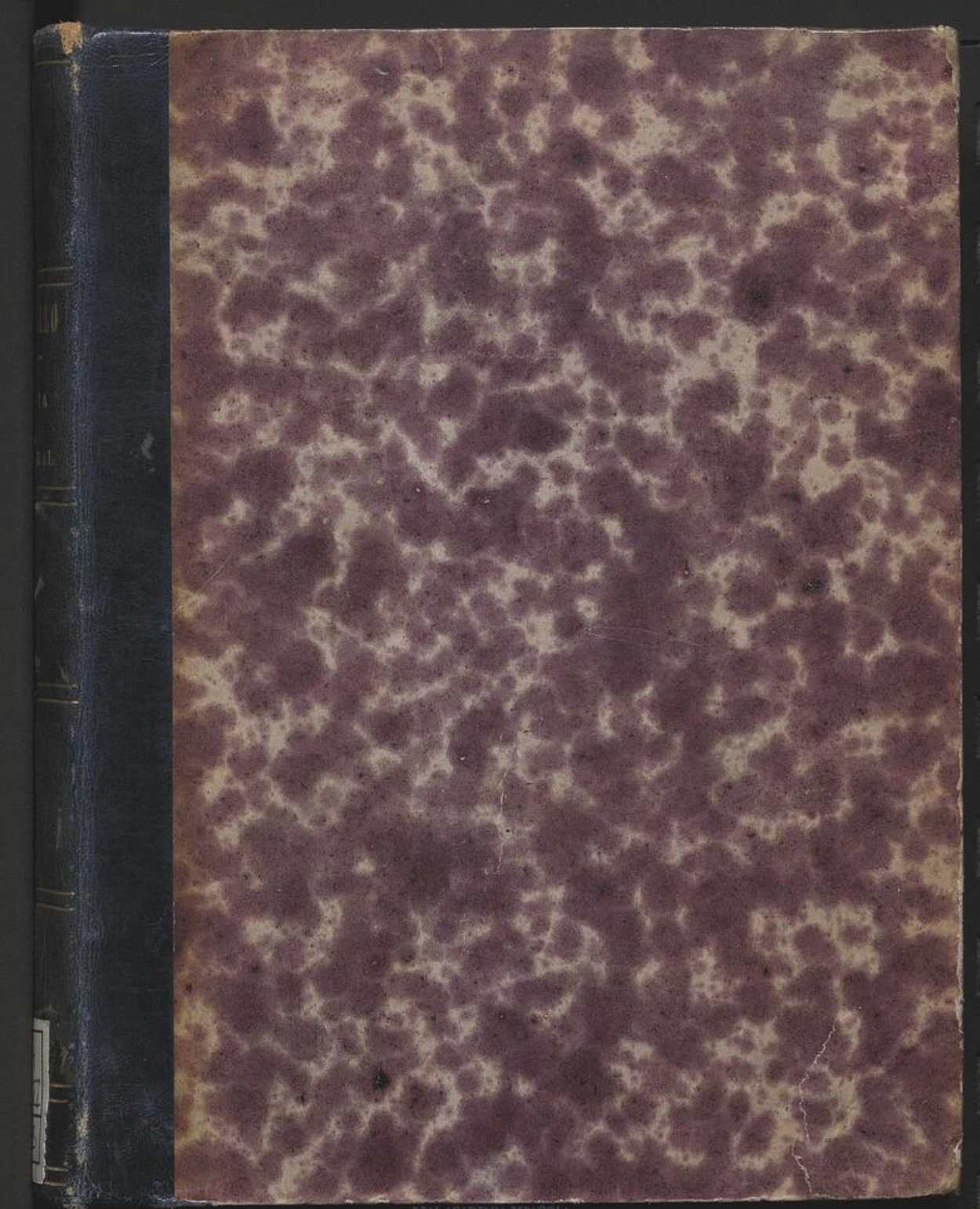
MAGIA

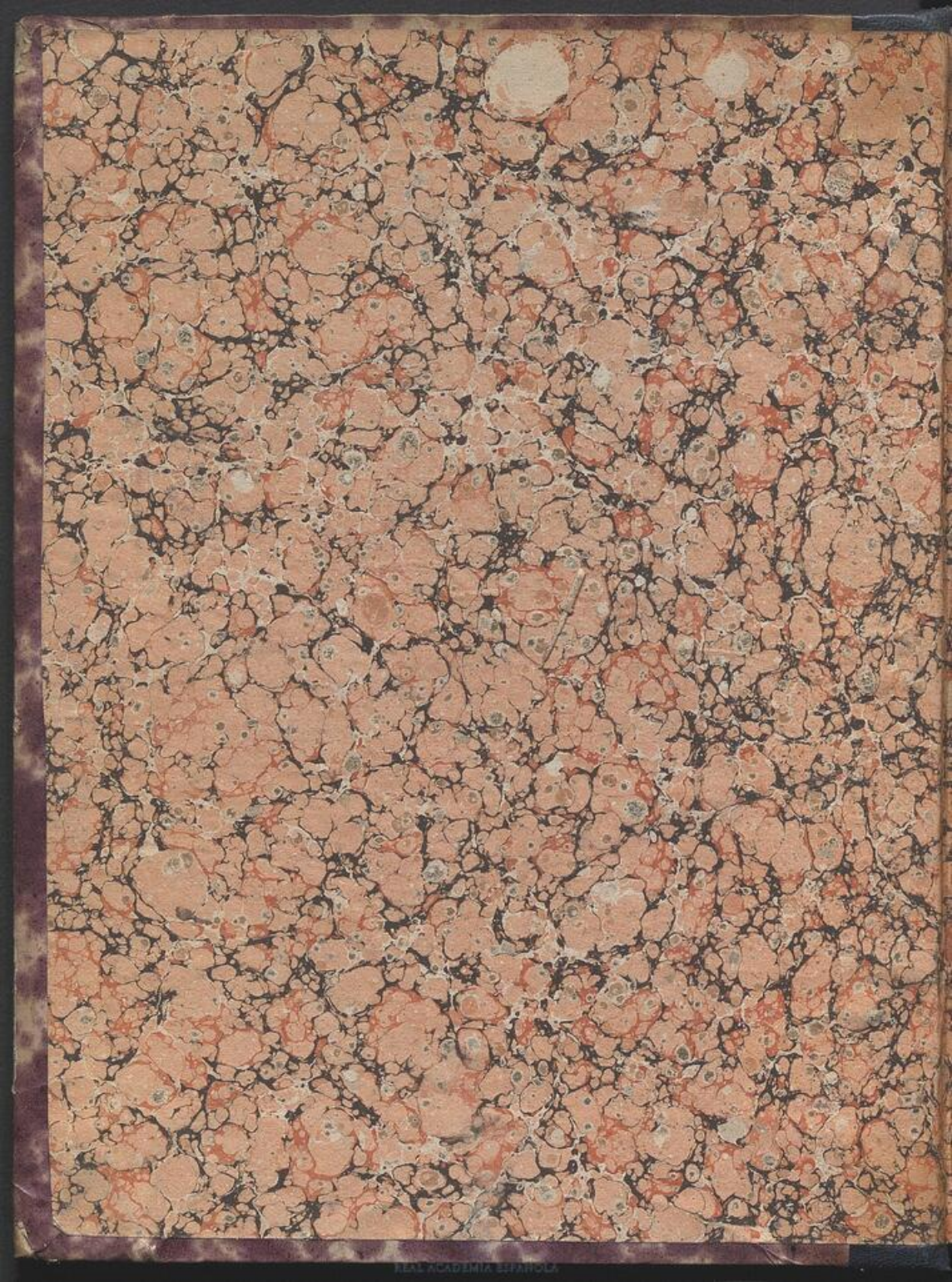
NATURAL

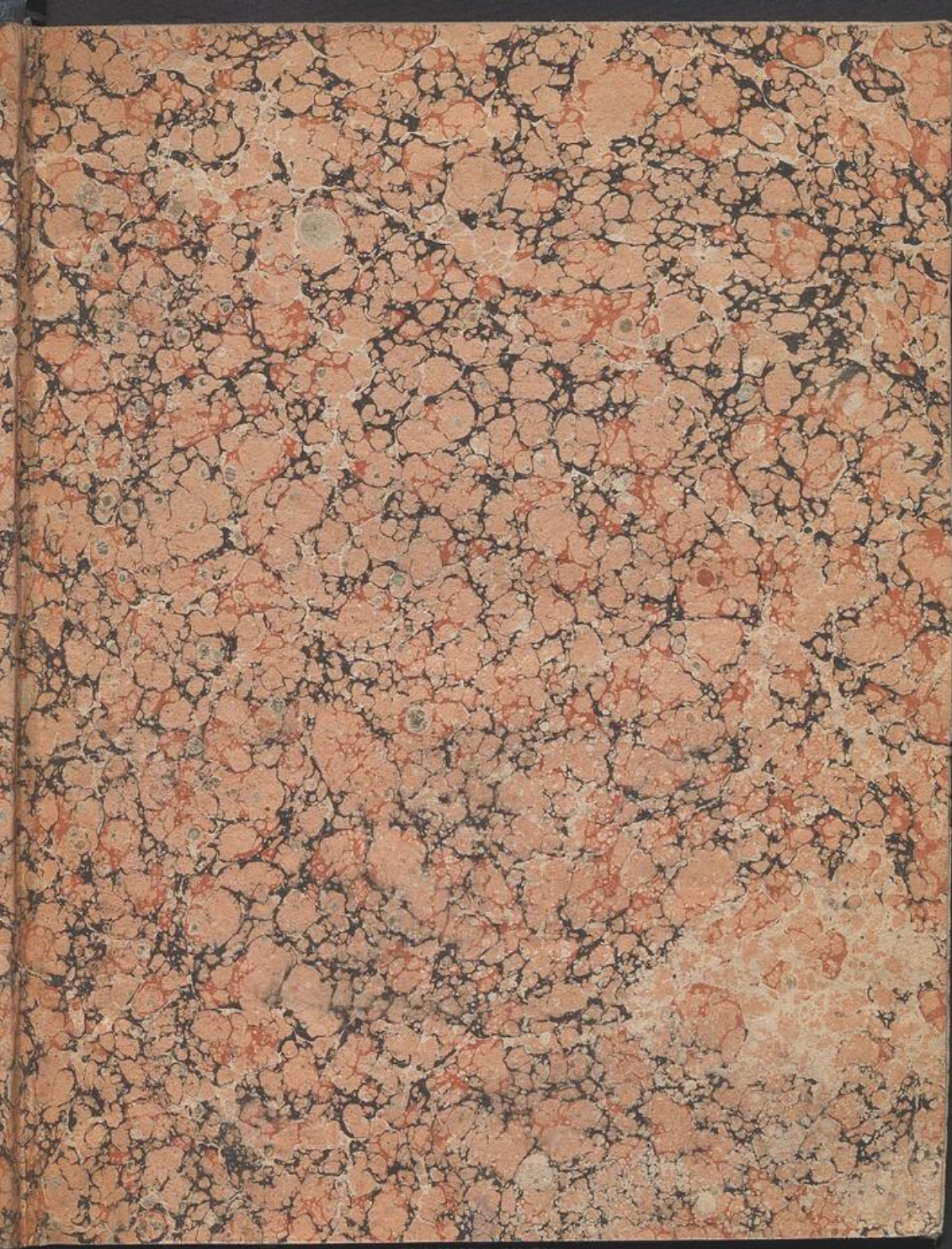
14

VIII

55







14-VIII-55

MAGIA NATURAL

O CIENCIA DE

FILOSOFIA OCULTA Y

CON NUEVAS NOTICIAS DE

*los mas profundos misterios y secretos
del universo visible.*

POR EL P. HERNANDO CASTRILLO,
de la Compañia de Iesvs, natural
de Cadiz



Compañia de Iesvs

PRIMERA PARTE,

*Donde se trata de los secretos que pertenecen a las
partes de la Tierra.*



En Madrid



*Compañia de Iesvs
de la Compañia de Iesvs
do, Compañia de Iesvs*

Año

1649.

CON PRIVILEGIO,

Impresso en Trigueros, por Diego Perez Estupiñan.

Del uso de Fr. Damian Mosquera

THE
OFFICE OF THE
SECRETARY OF THE
TREASURY
WASHINGTON
D. C.

RECEIVED
MAY 10 1864

PAID TO THE ORDER OF
THE SECRETARY OF THE
TREASURY
FOR THE PAYMENT OF
THE DEBT OF THE
UNITED STATES

L I C E N C I A .

YO Gonzalo de Peralta, Provincial de la Compañia de Iesús en la Provincia del Andalucía, por particular comisiõ que tengo de nuestro Padre General Mucio Vitelleschi, doy licencia para que se imprima la primera parte de la Magia natural ilustrada, que á compuesto el P. Hernando Castriello, religioso de la dicha Compañia, la qual á sido vista y examinada por personas graves y doctas de nuestra Religion. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y sellada con el sello de mi oficio. Sevilla 30. de Mayo de 1643.

Gonzalo de Peralta.

Aprobacion del muy reverendo Padre fray Iuan Ponce de Leon, Lector jubilado de Theologia de la Orden de los Minimõs de san Francisco de Paula, Calificador del Consejo de su Magestad de la santa y general Inquisicion, y por su orden Visitador de las librerias de España.

E Visto por orden de V. A. un libro de Magia natural ilustrada, cuyo autor es el muy reverendo P. Hernando Castriello de la Compañia de Iesus; y aviendole leydo con la atenciõ que pide el supremo mandato de V. A. hallo que todo el libro es una plaça universal del mundo, donde de todas las ciencias, y facultades, se halla lo escondido de sus mas retiradas inteligencias, no solo de aquellas cosas que visiblemente tocamos, sino aun de otras, cuya mas cierta noticia es no poderlas comprender por singulares, y remotas, assi en orden a los Orbes celestes, movimientos del Sol, y el de la Luna, como en orden al conocimiento de los secretos mas escondidos de la naturaleza en las antipatias y simpatias de los vivientes, en los sitios y colocaciones de los Planetas, y en los efectos que estos ocultamente obran con maravillosos prodigios, en las Regiones de los antipodas, las quales por muy retiradas, apenas estan descubiertas. El Autor de este libro muestra en el, que la Magia de que trata, no es de aquella que por accidentalmente viciosa, repruevan los Concilios, y prohiben las leyes Civiles, y Canonicas, como lo dicen Pedro Gregorio, Leonardo Lelio, Pereira, y Delrio,

Delrio, ni de aquella que hizo insignes entre barbaros, Avicenna, Aberroes, Abenzumar, a los dos Rasis, Algazel, Alfabricio, Alfaranio, Alfagrano, Alpetragio, a Avicembró, a Abadadino, a Bençuma y al doctissimo Heber, que por serlo táto en la Magia, mereció corregir con autoridad real la Almagesta del sabio Rey Tolomeo, sino de aquella Magia, que dentro de los principios de la más segura Teologia, haze al hombre perfecto filosofo, y consumadamente sabio, la qual no incluye en si otra cosa, sino una consumada filosofia, igual a aquella que en el mundo hizo celebre a Platon, a Filon, a Seneca, y a Aristoteles, a cuyo perfecto conocimiento se hallaron tá obligados Minoes, Licurgo, Samoxis, Trimegistro, y Numa, que como Gentiles publicaron, que ciencia tan maravillosa no podia tener otro principio sino a Dios. Deste modo, que el P. Fernando Castillo, elcrive, pratica, y discurre de la Magia, hazen grande aprecio, Prospero Farinacio, Lelio, Cehis, David, Mader, Mayolo, Suarez, Valencia, Torre, Granada, Villalpando, Luis de Torres, y otros muchos, que los referidos citan, afirmando, que la Magia natural, o elemental, cuyo fin es tratar de *ocultis virtutibus Naturae* es ciencia perfecta, libre de toda sospecha, digna de hazer de ella libros y tratados, tomando de su conocimiento, como dice Simon Mayolo, aquellas noticias que *Dei summam providentiam maxime amplificat, in ipsa rerum creatione insigniores, ac rerum proprietates apostite, & oportune explicando*. Y assi concluye este doctissimo Prelado, que de los libros que se escriben de Magia aquellos solos se án de permitir impresos, o darse licencia que se impriman, *quos doctis & in doctis hominibus usu aliquo ita esse possint, ut audiendo, legendo ve natura admiranda, ad Deum omnium opificem animum erigentes, & odisse meminrint vitia, virtutesque sequendas constituantur, atracti ista tanta admirandarum rerum incanditate*. juzgando prudentemente, que libro q̄ trata de Magia, en quien concurren estas calidades, a nadie causará, ni se causará leyendolo, pues la verdad de su exquisita erudicion, y la seguridad de las materias, de que consta, quando no le hiziera muy acepto por lo docto de su Autor, por si sola se haria la lectura deste libro muy recomendable, como por la variedad de peregrinas doctrinas lo fueron los Examerones de los grandes Padres Basilio y Ambrosio, los quales Doctores casi en el mesmo tiempo que estavan en disputa contra Ereges, escribiendo de los

mayores misterios de la Fè, y en el mesmo, para mayor realce de la divina providencia, escrebian de las naturalezas individuales de los mas mínimos mosquitos de la tierra, y de otros animales, que por imperceptibles no se conocen en la region del ayre. Milelio Cipion, aviendo merecido el nombre de grande entre los Romanos, por las acciones singulares que en su defença y aumentos hizo, se publicò menor en el mundo de lo que era, por venirse a las playas del mar de Gaeta, y en ellas considerar las cosas mínimas, que de cõchas marinas, olgas, y yervas la mar despedia de sus cenos, con lo qual se publicava mila grofa la divina providencia. Según lo qual digna estimacion merece un hijo de la ilustrissima religion de la Compania de Jesus, que tenièdo caudal conocido para eserevir en materias Teologales, Morales o Físicas, se aya con exquisito desvelo, querido ocupar en dar a la posteridad un libro lleno de materias tan peregrinas quanto raras vezes movidas, ni tratadas de los mas insignes que la Magia escribieron, como son el teatrù nature Ricorde, Argentina, Iuan Bodino Strotecio Cigogna, Iuan Filefagio, Cipion Gentil, Nicolas Hemmingio, Geronimo Mangio, Francisco Ptricio, Gregorio Pittor, Pedro Ponponacio, Iuan Baptista Porta, Jacobos Penger, Rafael Maseo, Iuan Vierio, Martin del Rio, Benito Pereyra, Pedro Ciruelo con las Escolias de Pedro Antonio Sefren, y otros muchos que se hallarán en la Biblioteca Clasica litera M. fol. 1109. lit. A. fol. 915. y lit. V. fol. 1279. que en esta materia an eserito grandes maravillas: las que el autor de este libro en el refiere, estan libres de censura Teológica, o Política, sin que en ella aya alguna proposicion digna de reprehension, o de que resulte deservicio de las dos Magestades. Por lo qual puede V. A. servirse de mandar darle al autor la licencia que para imprimirlo devidamente a esse supremo y Real Consejo suplica. Dada en la Vitoria de Madrid Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, en veinte de Octubre de 1643. años.

Fray Iuan Ponce de Leon;

Súmma del Privilegio.

Tiene este libro licencia y privilegio, para q̄ solo su Autor, o quien su poder huviere lo pueda imprimir, y vender, como consta de su original, que passo ante D. Antonio Hurtado de Mendoça Secretario del Rey nuestro Señor, en 23. de Noviembre de 1643.

Tassa.

Este libro está tassado por los Señores del Consejo a quatro maravedis cada pliego, de que doy fé.

*Don Joseph de Arteaga
y Cañicares.*

Fè de erratas.

Este libro intitulado *Magia natural*, cõpuesto por el P. Hernando Castrillo, está impresso conforme su original, a que corresponde, y no tiene errata que deshaga el sentido de la materia. Dada en Madrid a seis de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y siete.

El Lic. Murcia de la Llana.

AL EXCELENTISSIMO

Señor Duque de Medina Sidonia.

L Latino da casi el mesmo nombre a los hijos, que a los libros; aquellos llama *liberi*, a estos *libri*, los quales son unos partos libres del entendimiento de su Autor, engendrados en las entrañas de su noticia y ciencia, porq̃ quando salen a luz, aspirā a gozar de la libertad que es tan propria de su padre, calificada por juizios superiores, con quien suele registrarse, no obstante se la quiera obscurecer alguno menos pio y poco atento a lo que se les deve, pretendiēdo rindan pecho a su censura. Y assi para assegurar su franqueza y libertad, suelen dedicarse, para que los adopte por hijos, y tenga debajo de su amparo persona inŕignemente illustre, la qual no consienta tan injusto agravio si alguno lo intentare. Por essa causa Aristoteles ofrecio sus obras a Alexandro Magno, Virgilio a Cesar las suyas, Seneca a Neron sus libros de clemencia: y aun el de la sagrada Escritura hizo su Autor (q̃ fue Dios) lo autorizasse y defendiesse el Rey Ezequias, porque viendo que el Pueblo no observava la pureza de su doctrina, mandò se leyesse de
nue-

nuevo à todo el, con cuidado y singular atenciõ:
con lo qual quedò muy à creditada de todos.
Pues por escusar semejante vejacion, llevado por
la mano de mi singular obligacion, y de el res-
pe to, y afecto que è tenido siempre a V. Exc. ereda-
do de mis padres y deudos en Sevilla, en Leon, y
en Eciija, é hallado en mi recurso segura la defen-
ça, y amparo deste libro de la Magia natural ilus-
trada, ajustãdo se le assi esse renombre, puesto en
la presencia de tan lucido Sol, cuyos rayos y res-
plandor de tantas coronas que ay en el tronco,
y ramas de la Casa de Guzman, y de las heroy-
cas obras que celebran los Historiadores de di-
ferentes Reynos y Naciones le haran lucir. Entre
ellas fue de notable bizarrìa la vitoria que ga-
nò de si mesmo el señor Don Alonso Perez de
Guzman, a quien con general aplauso todos los
fieles e infieles, los Reyes y vassallos, los grandes
y menores, el Bueno, renombre que se le dio a
Abrahan despues que intentò sacrificar a su hi-
jo, que esso significa Abrahan, *homo probus, homo*
Dei, hombre bueno, hombre divino, como no-
tan Filon, y Lotino, titulo tan calificado, que le
reservò Dios para si, *nemo bonus, nisi solo Deus*, y di-
xo del Seneca, aunque gentil, q̄ se devia a quien

lib. 1. de gi-
ganrib.

li. de Prov.

era tan valeroso y esforçado, que sugétava el natural afecto de la vida a la muerte. Dicunt probi dignivisi sumus Deo, in quibus experitur, quantum humana natura posset pati. Por esso le llamaron los mas atentos el Abrahan Christiano. Que si dize Casiano, que queriendo un Abad del desierto experimentar la obediencia del Mõge Mucio, le mandò echasse en un rio a un hijo unico que tenia, y que por aver executado con gran puntualidad, obediencia tan ardua, y tan semejante a la del Patriarca Abrahan, le llamaron otro segundo Abrahan, *Abrahe Patriarche opus implevi*, mas llenò essa accion el señor Don Alonso Perez de Guzman, porque en ofrecer la daga al barbaro infiel, para que executasse su amenaza en el hijo unico que tenia en su poder, antes que entregalle la fortaleza de Tarifa, en cuya defensa estava: hizo con grandes reales ostentacion de su peregrina fidelidad, a Dios y a su Rey, cerrando el paso y la puerta que pretendia el pagano enemigo, oponiendose en esso al traydor Conde Don Julian, que olvidado de su Dios, y de lo que devia a su Patria, se la dio en el mesmo sitio al General Tarif, por quien Tarifa se llamò assi. Fue tambien tan rara y singular su

obediencia, que no hallo alguno de sus primores y finezas en la de el primer Abraham; porque aunque (como el) ofrecio a la muerte el hijo imagen de su propia vida, unico en su casa, en quien tenia depositadas todas sus esperanças, *tolle filiū unigenitum*, cuyas buenas costumbres grangeavā su escondido amor, con que no le perdía de vista. *Quem diligis*, el Hebreo. *Quem dilexisti*, pero no lo entregó como pretendia al fuego material, tan cruel, que suele reducir a unas muertas cenizas que se lleva el viento, no dejando reliquia alguna de quien se le entrega, sino le sujetò a otro fuego mas tirano, a la ira y rabioso corage de los inhumanos Moros, irritados por verle triunfar dellos, y de sus amenazas de que darian la muerte a su hijo, creyendo fuesen essas armas invencibles para rendir el pecho mas de bronce.

Hallo tambien que la mesma accion fue de rara y peregrina obediencia, con algunos quillates, que no reparo en la de Abraham; lo primero, porque a esto precedio mandato manifesto de Dios, varias vezes repetido por revelaciones diferentes, como nota Lyra, lo sienten algunos doctos Hebreos; pero al señor Don Alonso Perez de Guzman, no le previno orden tan superior,

rior, ni mandato de su Rey, sino solo la presun-
cion de su voluntad, fue bastante para obrar co-
sa tan ardua. Lo segundo, porque la execucion
de la obediencia de Abraham, la facilitó la fé cier-
ta que tenia, de que Dios le cumpliria su palabra,
y le daria aventajada succession en su hijo Isac,
y assi creyô le resucitaria despues de muerte, pa-
ra cumplirla assi, o que atajaria, como lo hizo el
golpe del cuchillo, como lo notá Origenes, y Lo-
rino. Pero la unica prenda y esperança de la ca-
sa de Guzman, no tuvo esse resguardo, por caer
en manos de tan declarados enemigos, como se
vio en la acelerada muerte que le dieron. Lo ter-
cero, porque el aliento que su hijo tuvo para su-
getarse a la muerte sin resistencia alguna de su
parte, fue influida de la valentia, de la fidelidad,
y obediencia de su padre, en que se diferencio
de Isac, a quien Abraham atò de pies y manos,
cumque ligasset Isac, para que no resistiese en
medio de las llamas, o hiziese algun feo movi-
miento, como nota Cayetano. Por la qual insig-
ne hazaña llenó Dios de bendiciones la casa de
Guzman, y le dio larga y florida succession, co-
mo a la de Abraham, a quien dixo: *Quia fecisti re-
hæ, & non perpeçisti filio tuo unigenito, benedicam tibi*

Et multiplicatio, acrecentádola con estos dos titulos, y mayoraçgos crecidos, *Et multiplicabo semen tuum sicut stellas Cæli*, dandoles especial dominio sobre los enemigos de la fe, *Et possidebit semen tuum portas inimicorum suorum*, y coronando con coronas reales a muchos de sus suçessores, *Et Reges ex te egredientur*, y nivelandose y calificandose todas sus obras, por las de aguelo tan eminente, q̄ fue lo que aconsejò Dios a los de su Pueblo, que tuviessen essa atencion en las suyas, *attendi te*, dize, *ad Abraham Patrem vestrum*, y essa à tenido V. Exc. en las insignes q̄ emos visto, y la mostrarà en esta, de defender y amparar el fuerte de mis trabajos, quedandolo assi mas, y mas seguro, poniendo los ojos en el afecto de su Autor, satisfecho, que ofreciendo cosa tan pequeña, dessea empleos de otras mayores, que soliciten de nuevo la afabilidad y favor de V. Exc. por el seguro de censuras finiestras.

De V. Exc. humilde Capellan.

Fernando Castrillo.

Prologo

Prologo al Lector, y apologia de toda la obra.

EL primer libro que salió a luz en el mundo, le compuso la sabiduria divina, de q̄ ella hizo ostentacion y alarde, quando nos dixo, *cum eo eram cuncta componens*, que sus ojas fueron todas las criaturas, enquadernadas las sublunares con los Elementos, y con los Orbes celestiales, causas universales suyas, en cuya fecunda virtud las vio atrevidas David, quando le atribuyò en general al cielo, ser el libro en quien estan todas escritas, *qui extendit celos sicut pellem*, David al mas fecundo, que es el firmamêto varaceado de innumerables estrellas, preñadas de los inferiores fetos, en quien leya el Profeta los primores de las grandezas y glorias de su Autor, *Celi enarrant gloriam Dei*, dandose a conocer por obra tan de su mano, *Et opera manuum eius annuntiat firmatum*, que es lo que dixo San Pablo *Invisibilia ipsius per ea, quae facta sunt intellecta conspiciuntur*. Concurriendo a porfia todas estas criaturas para hazer ventaja las unas a las otras, en estampar en su artificiosa fabrica, la eminencia de su soberano Autor, como dize Agustin, *Creaturae certatim dimicant pro excellentia sui Creatoris*, en cuya lecion y ciencia se empleó tanto el primer hombre, que por esso dize Seneca, se le imprimió la inclinacion de inquirir y saber los secretos mas ocultos de la naturaleza; por esso se le puso casa y morada en medio de ella, para que mas facilmente la registrasse toda: por esso le dio flexible el cuello, para poderle mover a todas partes, y la cabeza levantada del suelo, para ver y contemplar los cielos, en cuya virtud se encierran todas: y el entendimiento, para romper sus muros, y passar por ellos hasta los mas remotos terminos de el universo, y hallar finalmente a su Autor, representado en estos claros espejos; y en las acciones de sus efectos, su boadad i hermosura, criando obras tan acabadas y perfectas; su liberalidad y grandeza, en sacarlas a luz, y en mirar con tan singular cuidado y vigilancia por su conservacion: su providencia en su constante gobierno, su sabiduria en los profundos misterios y secretos ocultos de la universal naturaleza; su omnipotencia en dar ser sin embaraço alguno, a tantas y tan diferentes criaturas.

prov. c. 8.

Ps. 103.

ad Ro. 1.

2. Heredaron este libro los hijos y nietos de Adan, y se valieron mucho de su provechosa leyenda. Renovola despues el pri-

primer Moyses, y otros de su tiempo, y en el fuyo el segundo como se intituló el gran Basilio, y no poco San Ambrosio, y el insigne Abad Antonio, el qual siendo notado de un vano Filo-
sofo, no avia professado letras, le dixo, no se hallava necesitado de ellas, por aver sido tan versado en esse libro, que jamas le dejava de las manos de su contemplacion, como tambien lo hizieron los más famosos y sabios filosofos antiguos, en nombre de los quales le reconoció Trimegistro, llamandole *libro de la divinidad suprema*, por ser su materia las divinas excelencias, y atributos: y la ciéncia que por el se enseña. Trivium teientiarú, concurso, cifra y suma de todas ciencias, como dixo Astiages, filosofia natural, que descubre lo mas escondido de las causas, y verdades naturales; astrologia q̄ sube a inquirir y hallar las que se fundan en las calidades de los cielos, medicina que saca de raiz las virtudes de elementos imixtos, sagrada Teologia, q̄ en las obras naturales contempla maravillosos retratos de las divinas perfecciones.

3 Pero aunque la materia de el libro suele graduar su calidad y estimacion, como dize Aristoteles; y assi por ser la de el presente el mesmo Dios, no devia estar sugeto a césura del menos pio, no le puedo escusar de que lo esté como otros, a los q̄ dan por ellos su dinero, a que le pongan tachas quando esté en su servicio; pero podré defenderle de las que a otros esclavos hazen aborrecibles a sus amos. Lo primero estoy cierto no es ladron, porque aunque es comun pecado el hurto de trabajos agenos, y no avria carceles para aprisionar todos los culpados en el; y aunque muchos hazen gala de las plumas agenas, y como el cuquillo ostérta los escritos de otros por suyos, no me é valido de essa industria, como consta de las dificultades i dudas que de nuevo se mueven, de los reparos particulares que se hazen, no observados de otros, y de la especial disposicion de la materia, recogiendo despues de la abundante mies y copiosa cosecha de otros ricos y caudalosos Autores, essas espigas, como otra Rut, que por ser pobre, y sin propia tierra, acudió a la de un hombre rico, donde en pos de los segadores, anduvo espigando, y recogiendo los granos que dexavan desechados; que es lo que tambien passa al que rebulca en la viña que á dado a su dueño mucho fruto; y al que despues de una grã tala por otros en el monte, suele hazer para si nueva carga, como pondera San

Geronimo, *Dubium non est, dize, post messem spica legum, post vindemiam rafemaciones, post cessam silvam reslina super se.*

4. Lo segundo juzgo que no miente; pretendo apoyar lo que se dize con verdaderos fundamentos, no obstante que tal vez me retire de la comun opinion, por no tenerla por verdadera, porque no siempre lo es, como nota Iustiniano, aunque la apoyen los de mas autoridad, y que el menor y el dicipulo suele advertir al maestro lo que no reparò; que es a lo que se sujera va el gran Doctor Agustino, aun sièdo Obispo de madura edad, larga experiencia, y mas lucidas letras. *Ego, dize, senex à iuvene, Episcopus a collega minus anni paratus sum doceri.* Porque de la inteligencia de las cosas no hizo Dios estanco en nadie: esse pan te dio partido, como el que distribuyò en el desierto, y así no reservò en ninguno el hallar la verdad; y aunque como dize Plinio, el camino llano, y que mas se frequenta, es mas seguro para no errarle el caminãte, y el no ir por lugar alto a caballo, sino a pie para no tropezar; pero dize, es indigno de alabança el que no lo intenta, porque huye de lo dificultoso y arduo del camino; ni deve embarçarse el que se pone en el, con la calumnia de novelero y paradoxo, como no lo hozia San Basilio, a quien arguian esto mesmo. *Nos dize, novitatis architectos appellant, ni san Geronimo, me offerunt, dize, nova pro veteribus eudere.* Si bien essa nota siempre fuele caer sobre verdadera novedad, por no averla comunmente en la sustancia, como dixo el Sabio, *nihil sub sole novum*, pero pueden ilustrarse y declararse mas algunas verdades por algun extraordinario escrutiño, que es lo q̄ aconsejò Dios por san Juan *scrutamini scripturas*, calidad propia del humano ingenio, como dize san Pablo *spiritualis omnia scrutatur*, sacando a la luz de noticias mas claras las verdades, que a la sombra de su sutileza no eran tan perceptibles, encerradas en las tinieblas de nuestra ignorancia, ahondando y descubriendo el açada del continuo desvelo en la mina de oro de la ciencia, nuevas venas, como otro padre de Familias, *Qui profert de thesauro suo nova & vetera*, que son las creces que le prometio tendria Daniel, *mutiplex erit scientias*, y essas se consiguen por el medio que se à dicho, como nota Aristoteles, *artes sunt per ad inventionem*, y para esse fin dotò Dios de ingenio al hombre, dize Filon, *præclara ingenia multa novant.*

5. Lo tercero, no es huydor. Procufo no huir el cuerpo a las di-

*l. i. C. de re
tere iure;*

Epif. i 5.

*lib. de Spi-
ritu Sancto
cap. 6.*

Epif. 104.

*cap. 5.
ad Cor. c.
2.*

*in vita Moï
ses lib. 1.*

30. D. 1. 1. 1.
3001 3151
21. 1133

dificultades que propongo, de que hallo suficientes principios para resolverlas, y faltando, no me alargo a mas que a referir si los ay; los pareceres de quien las trata, o las toca de paso, que es lo que haze san Agustín en semejantes casos. Lo quarto no es ocioso, o desaprovechado en el servicio de su dueño. Luzgo que este libro à de ser de prove. ho, porque por el è procurado que el apetito humano de saber las cosas escondidas y secretas de la naturaleza, halle su empleo en forma y modo diferente que por otros partos de los ingenios, que suelen ser unas tiendas, que aunque tengan mercaderías de un genero, pueden ser de calidades y condiciones diferentes; y por lo menos se renuevan los libros antiguos de la mesma materia, y por ventura se ilustran con algun nuevo modo y forma, a la traça que el libro de la naturaleza compuesto de sus individuos, faltando unos, se renueva con otros que les suceden sin aver variedad en la materia (que es la que los Filósofos llaman, materia prima) aviendola solamente en la forma: que es tambien lo que passa en un singular manjar, que suele disponerse, y guisarse de varios modos, sin que a nadie de fastidio, por esso el sabio dixo, *facienti plures libros nullus est finis*, que no podian los hombres acabar de cõponer los libros, por no tener termino la novedad en ellos. En este la hazen poner en modo de disputa lo que por otros se à dicho sin ella, en hazer reparo, y dificultar en algunos puntos no tan advertidos, para declararlos y adelgaçarlos mas, aviendolos recogido con singular observacion. Con lo qual se le darà ocasion al que no es tan versado en la noticia de los misterios secretos naturales, para entretenerse y cevar la natural curiosidad, y divertirse con essa industria, de los libros profanos, tan introducidos en el mundo: y el que fuere mas cursado, quedará advertido, y tal vez rico con la noticia de las cosas naturales, para el hasta entoncees escondidas: y el docto hallará apoyadas y confirmadas las suyas; y quedará entretenido y gustoso con la novedad de algunas, como dize Aristoteles, lo estavan los antiguo Filósofos, con las novelas y fabulas por la que en si tenian.

6. Lo quinto no es boçal, usa de nuestro vulgar language; no professo estilo afectado y cuidadoso en la colocaciõ de las palabras, y curiosidad de los terminos, sino el comun y corrientes: porque ellos àn de ser como los lirios, como dize el Espiritu-

San.

Santo, y nota Teodoreto sobre sus palabras, *labia tua sicut liliū*, porque naciendo al deseydo, salen hermosos y apacibles a todos. Ase procurado estilo claro, huyendo de la obscuridad de las confusas respuestas de Apolo, y de el que usó Aristoteles en sus opiniones, a quien por esso llamavan la xivia, porque como esta con su tonta enturvia el mar, para que no la pueda coger el pescador, assi el Filosofo con sus terminos oscuros dexa sus pareceres a dos visos incapaces de calumnia. El libro va estampado en lengua vulgar, siguiendo el parecer de muchos que an escrito en ella de semejantes materias y de otras mas sagradas; lo qual apoyan algunas particulares apologias hechas para esse intento, como fueron la del Maestro Fr. Luys de Leon, Vicario general de la Orden de S. Agustin, Catedratico de Escritura en la Vniversidad de Salamanca, el Maestro Fray Pedro Malon, y otros; y en la materia deste libro escriuieron los Antiguos Filofofos en su lengua vulgar, como tambien en materias superiores los Hebreos, como en la sagrada Escritura nota Rabi David Himi; y que era tenido por barbaro el que no usava entre ellos (en sus libros, y en el trato comun) de la lengua de su Patria. En Griego escriuieron los Filofofos Griegos, como consta de sus escritos, en la materia de leyes, como lo dize del Codigo Iustiniano, y en la de Filosofia, como consta de las historias de animales que compuso Aristoteles; y en el mesmo lenguaje escriuio san Basilio de la mesma materia su Exameron, como los Romanos en el suyo, los libros que escriuieron en essa y otras materias; y obligaron a los Estrangeros se acomodassen a lo mesmo, dize Bodino, como los Arabes dispusieron los suyos en Arabigo, y en el se traduxeron por sus Filofofos muchas de las obras de Aristoteles, y de el Doctor Angelico. Y de essotro Rey de los Toscanos sabemos no quiso obedecer a los Romanos superiores suyos, en recevirse en su Reyno, y usar en sus libros de la lengua latina, como pretendian. Y en nuestra España el Rey don Alonso el sabio escriuio sus partidas en la lengua Patria; y en ella corren muchos libros antiguos y modernos, cuya materia es la que tratamos, como el de Plinio el moço, el Simbolo de la Fè, del P. Maestro Fr. Luys de Granada, y del P. Joseph de Acosta, en la Historia de las Indias, y de el porte de la naturaleza en aquellas partes, como tambien la del P. Alonso de Sandoval, tratando de los animales del Reyno de Etiopia,

in Gen. 6.

14.

lib. 2. de veteri juré.

lib. 1. de Re

pu. 6. 10.

anímé movido algunas razones para preferir nuestro comunlé
guage al latino: la primera es, porque así el libro será mas pro
vechoso y acomodado universalmente a la capacidad de todos
que es lo que se pretende principalmente en sacar a luz los li
bros: que fue lo que dixo S. Agustín, pretendia en los suyos,
sin hazer caso de ser tachado por esso de algun gramatico des
vanecido; *Malo, dize, ut me reprehendant grammatici, quam non intel
gant Populi*, y san Gregorio dize, que el que escriviere á de
ajustarse a la capacidad de el mas corto, no sea que estrechan
do a pocos la noticia que desea se comunice a todos, paresea
pretende mas con ella hazer ostentacion de sí, que el provecho
comun. La segunda razon es: porq̃ es justo se muestre el amor,
y estima de la lengua natural, que se nos dio con la primera
leche, prefiriendola a la estraña, y podria ella formar justa que
xa de su agravio, y tanto mayor quanto está mas valido su in
perio, alargandose a los Reynos y naciones mas remotas de la
europa, pues usan de ella el Italiano, el Flamenco, el Frances,
el Ingles y otros: y en el Occidente, y Oriente está grandemé
te introducida, señal de su suprema autoridad, dize Bodino; y q̃
se funda en su mayor antigüedad; porque como dize Puente,
la lengua Española se à conservado en España desde el tiempo
de Tubal, nieto de Noe, y fundador de ella, donde se enseñarõ
en ella la filosofia, y otras ciencias, que professaron el, y los Re
yes que le sucedieron: y en ella la aprendio Trimegistro, q̃ fue
nieto de Atlante, dize Oracio, como lo afirma Torreblanca, y
en ella las enseñõ en Egipto, de quien las aprendieron los mas
antiguos Filósofos, Tales, Solon, Periando, Oracio, Hesiodo, Pi
tagoras, Parmenides, Empedocles, Melecio, Socrates, Platon,
Aristoteles, y otros. Y este filosofo, si era natural de España, co
mo dizen don Lucas de Tuy, y Garibai, no dexaria de comuni
carla en sus escritos a los innumerables dicipulos que tuvo, in
signes en todas ciencias, y quedarian así: stos para usar della.

*Reficere lo
Sixto Sen.
pag. 387.
lib. 20. Mo
ral. in cap.
29. de Job.*

*L. 3. c. 6. §.
2.*

*lib. 1. Oda.
10.*

*Invis Spiri
tu. en la car
ra a la cin
dad de Cor
dova,*

IN

INDICE DE LOS TRATADOS

*y capítulos que se contienen en esta
primera parte.*

Libro primero de la Magia natural ilustrada, o ciencia de filosofía secreta de los mas ocultos misterios de la naturaleza.

Cap. 1. Que significa el nombre Magia por su general significacion.

Cap. 2 Si ay Magia natural, la qual pueda adquirirse con fuerzas naturales humanas, sin valerse de otras superiores.

Cap. 3 Declara se el objeto y materia de la Magia natural, como es lo secreto y oculto de la naturaleza, y como mira como tal al Vniverso; declara se por mayor en que consista, como es un compuesto de las naturalezas visibles, e invisibles, de las corporales y espirituales.

Cap. 4 de la figura exterior del Vniverso y Mundo visible, y de sus partes.

Cap. 5 Como el Vniverso en su artificiosa fabrica indica las calidades y atributos de su Artifice.

Cap. 6 Como en la naturaleza ay oculto artificio, que se a ido descubriendo con el tiempo y la experiencia.

Cap. 7 Si en las criaturas inferiores del Vniverso se pueden fundar reglas generales por señales exteriores, para conocer sus calidades.

Cap. 8 De algunas reglas universales, fundadas en la fisonomia.

Cap. 9 Danse preceptos generales por los objetos de los cinco sentidos exteriores.

Cap. 10. Si pueden fundarse reglas ciertas para co-

nocer las virtudes interiores de la naturaleza en las formas y figuras exteriores.

Cap. 11. Si los Astros Celestiales son señales de las virtudes interiores de las naturalezas inferiores, simbolizando en las calidades, por ser semejantes en la figura exterior.

Cap. 12. Si en las naturalezas deste Vniverso Visible ay calidades ocultas que puedan inquirirse por la Magia natural: refierenfe algunos efectos naturales de grande admiracion.

Cap. 13. De la conformidad y conveniencia, de la contrariedad y aduersion entre si de algunas naturalezas deste Vniverso; y de que causas proceden.

Cap. 14. Declase mas la segunda causa que se á dicho de la conveniencia, y disconveniencia de algunas naturalezas criadas.

Cap. 15. De otras causas de la simpatia, o antipatia de las cosas naturales.

Cap. 16. Si la correspondencia de unas naturalezas con otras es siempre de ambas partes.

Cap. 17. Como en el gobierno ordinario y comun deste Vniverso su Autor sube de punto, y realça su providencia y disposicion.

Cap. 18. Del fin q̄ tuvo el Artifice en sacar a luz naturalezas de tan ocultas y raras y virtudes y de tan peregrina admiracion a todos.

Cap. 19. Si se á perdido alguna sustancia de las naturalezas que criò Dios en aqueste Vniverso para su ornato y perfeccion.

Cap. 20. Si en el Vniverso ay nuevas naturalezas, q̄ no fueron criadas al principio en la general creacion.

Cap. 21. Si a avido alguna mudança accidental en la naturaleza y Vniverso visible,

Cap.

Cap. 22. como la Magia natural es en parte, arte que enseña a praticar, y executar algunas obras exteriores.

Cap. 23. como la Magia natural es en parte especulativa, que conoce la naturaleza, parando en solo su conocimiento.

Cap. 24. como la Magia natural es ciencia, y si lo es segun las dos partes, que en ella ay de Practica, y Especulativa.

Cap. 25. de la excelencia de la Magia natural y como por ella es superior a las demas ciencias.

Cap. 26. En quien tuvo origen la Magia natural, en quanto al conocimiento de la Naturaleza de las cosas sublunares: y si el primero a quien se comunicó, fue Adan: y si tambien a Eva.

Cap. 27. En quien tuvo origen la Magia natural, en quanto al conocimiento de los Cielos, Estrellas, y Planetas.

Cap. 28. Como Adan comunicó la Magia natural a sus hijos, y nietos.

Cap. 29. Como Salomon fue insigne Maestro de la Magia natural: y como lo vició despues.

Cap. 30. Como Salomon halló entre los Hebreos algunos principios de la ciencia de la Magia natural: y de quien ellos la tuvieron: y como la comunicaron a otras muchas gentes, especialmente en Europa.

Cap. 31. De la fundacion de España: como fue de los primeros hombres que uvo en el mundo, y como desde el principio della los Españoles professaron la Magia natural: y como su noticia fue en ella creciendo con el tiempo.

Cap. 32. Como los Hebreos vinieron a España, y perficionaron en ella la Magia natural, y otras ciencias que avian aprendido de Salomon.

cap.

- Cap. 33 Como la Magia natural se introduxo en Oriente, y como despues declinó de su pureza.
- Cap. 34. De los tres santos Reyes que adoraron a Christo en el pesebre, si fueron Magos, ilustrados con la Magia natural, o pervertidos de la Diabolica.
- Cap. 35. De otros insignes varones en el Arte Magica, gentiles y Christianos.
- Cap. 36 Si los profesores de la Magia natural por el conocimiento que an tenido de las cosas naturales, an subido al de su Criador.
- Cap. 37 de la Magia Occidental, y Septentrional.

TRATADO SEGUNDO

*De la primera parte de la materia, y objeto de la
Magia natural, que es la
Tierra,*

- C**ap. 1. Como Dios al principio crió cubierto de agua al elemento de la Tierra, y le descubrió despues: por que parte suya le comencó a dividir de el elemento de el agua: de sus nombres, y de las figuras, e imagenes, con que los hombres an dado a conozer sus calidades.
- Cap. 2 si en el elemēto de la tierra ay algunas vacuidades, o espacios vacios; y de que calidades es su cētro, y generalmente sus partes.
- Cap. 3 si el elemento de la tierra padeçe algun local movimiento.
- Cap. 4 Si todo el globo de la Tierra puede defençarse de el sitio, donde oy está, con alguna industria Angelica, o humana.
- Cap. 5 Dela Magnitud, que tiene el elemento de la Tierra.
- Cap.

- Cap. 6. En quantas partes dividieron los Antiguos la Tierra: tratafe en particular de la Europa.
- Cap. 7 De la segunda parte de la Tierra, que es el Atrica
- Cap. 8 De la tercera parte de la Tierra, que es el Asia.
- Cap. 9 De la quarta parte de la Tierra, q̄ es el America.
- Cap. 10. De las partes y regiones del mundo, q̄ se ignoran de los hombres.
- Cap. 11 De las partes que no se conocen de la tierra, si todas son habitables de los hombres
- Cap. 12 De las causas que àn tenido los hombres para tener por inhabitables las Regiones que se an dicho.
- Cap. 13. De la quinta y sexta parte del mundo
- Cap. 14. Como las tierras tenidas por inhabitables, àn buuelto por su credito, dándose a conocer por tractables y acomodadas a la vida. Respondese a algunas razones que persuaden lo contrario.
- Cap. 15. Si la luz de la Fè à llegado a los fines de Europa, de Africa y Asia.
- Cap. 15. Los Reyes de España tienen gracia de huyentar demonios, por aver sus antecessores profesado la propagacion de la Fé desde que la començaron a seguir.
- Cap. 17 Si la noticia de la Fé à llegado a los fines de la America.
- Cap. 18 Como la Fé y Religion Christiana à llegado a los ultimos terminos del Septentrion.

TRATADO TERCERO

*De otra parte mas descollada y excelente de la Tierra,
que es el Parayso que plantò Dios en ella.*

Cap. 1. Que significa el nombre Parayso, si el q̄ plantó Dios en la tierra fue verdadero, o metaforico.

Cap. 2. En que parte de la tierra fundò Dios el Parayso Terrenal.

Cap. 3 Si el Parayso Terrenal dura hasta oy, y en el lugar y sitio en que Dios le plantó.

Cap. 4 Si el Parayso Terrenal à permanecido hasta oy visible y tratable de los hombres.

Cap. 5. Si el Parayso Terrenal permanece oy con la mesma amenidad, y las demas calidades de ornato, apacibilidad y hermosura cõ que Dios le criò.

Cap. 6 Si Dios puso en el Parayso Terrenal todas las especies de arboles que repartió en todo el resto de la tierra.

Cap. 7 Hazese relacion de algunas yervas mas insignes que uvo en el Parayso Terrenal.

Cap. 8 De algunos arboles comunes en otras tierras, que tuvo el Parayso Terrenal.

Cap. 9 Si en el Parayso Terrenal uvo algun verdadero arbol q̄ se llamasse de la vida, y si tenia por efecto eternizar la humana.

Cap. 10. Si en el arbol de la vida la virtud de eternizar seria natural, o sobre natural y milagrosa.

Cap. 11. Si el arbol de la vida, de la primera vez que se comiesse su fruta causaria inmortalidad.

Cap. Si el hombre, aunque comiesse del arbol de la vida, podria morir, y en que se diferècia la inmortalidad que daria al hombre, de la que le dà la vida bienaventurada de Dios; y si en el estado de

ino-

inocencia comeria de otros diferentes manjares.
Cap. 13. Si el arbol de la vida seria uno, o muchos
en el Parayso Terrenal.

Cap. 14. De que especie de arbol fue el arbol de la
vida.

Cap. 15. Del arbol de la ciencia del bien y del mal, q̄
plantó Dios en el Parayso Terrenal, y quando se
le puso aqueſſe nombre.

Cap. 16. Si el arbol de la ciencia del bien y del mal
fue verdadera planta; de q̄ especie de arbol fue,
y si fue uno solamente.

Cap. 17. Si en el Parayso se criaron algunos anima-
les terrestres quando se plantó, o si despues de cria-
dos fuera del se traxeron, y si su venida fue antes
o despues de averse propuesto a Adan.

Cap. 18. Si en el Parayso Terrenal uvo diferentes
animales bolatiles desde que Dios le fundò: trata-
se de ellas en general.

Cap. 19. De algunas diferēcias de aves que avria en
el Parayso Terrenal: trataſe de algunas que ſon
acomodadas para el sustento humano.

Cap. 20. De otras diferentes aves insignes en algu-
nas calidades, las quales estuvieron desde el prin-
cipio de su fundacion en el Parayso Terrenal.

Cap. 21. De algunas aves que sirven al exercicio de
la bolateria.

Cap. 22. Como en el Parayso Terrenal uvo capilla de
musica que professaron algunas de las aves, y co-
mo en el se hallaron otras imitadoras de las vo-
zes humanas.

Cap. 23. De la grãdeza y sitio del Parayso Terrenal.

Cap. 24. Si Dios le puso alguna cerca al Parayso Ter-
renal, y si su fundacion fue antes o despues de
aver criado al hombre, y si fue solamente para q̄
el lo gozasse.

Cap. 25 De los quatro rios que nacia[n] del Parayso Terrenal, si eran diferentes: de el origen q[ue] tenian en el; y si oy perseveran con essa distincion en la Tierra.

Cap. 26 Si en los rios y arroyos del Parayso Terrenal avria peces, que sirviessen para el sustento, o la recreacion del hombre.

Cap. 27. Si en el Parayso Terrenal avria varias fuentes de amenidad y de especiales calidades.

Cap. 28. Si en el Parayso Terrenal, en el estado presente ay algunas almas separadas de sus cuerpos humanos, o unidas a ellos: tratase en particular, si viven en el los santos Profetas Henoc, y Elias vida mortal, o bienaventurada.

Cap. 29. Si en el Parayso Terrenal son moradores Matufalen, y el Apostol y Evangelista S. Juan: y si ellos y los santos Henoc, y Elias, comen y se sustentan de la fruta del arbol de la vida.

Cap. 30. Si los Varones santos que estan en el Parayso Terrenal necessitan de comer, y de que alimentos se sustentan.

TRATADO QVARTO,

De los Montes de la Tierra.

Cap. 1. Si uvo Montes en la Tierra desde el principio en que Dios la crió.

Cap. 2. Si la Tierra despues de la division de las aguas por sus Montes, y partes eminentes, quedó en mayor altura que el agua: refierense los Autores; proponése las razones que ay por la parte afirmativa.

Cap. 3. Refierense los Autores, y los fundamentos por

por la parte negativa, y respondefe a los de la contraria.

Cap. 4. Si los primeros Montes que levantó Dios en la Tierra permanecen hasta oy, y si despues à avido otros de nuevo en ella.

Cap. 5. Si en todas las partes de la Tierra ay Montes altos, y si los que son de fuego, refusan se crie nieve en ellos, y si esta se halla siempre en los mas altos, y que tan alto es el que mas altura tiene.

Cap. 6. Si todos los Montes altos son favorables, o dañosos a la salud y vida humana.

Cap. 7. Si ay fuentes en los mas altos Montes, y si ay algunos que sean de sal, de piedra Iman, o de pez, y referense algunos secretos maravillosos que ay en algunos Montes.

TRATADO QUINTO,

De los Campos, Valles, y Vosques de la Tierra, y de las yervas, y arboles que se crian en ellos.

Cap. 1. Si Dios desde el principio crió vestidos de sus plantas, yervas y flores los Campos, Valles, y Bosques.

Cap. 2. Si la tierra desde el tercero dia se llenò de malezas, de espinas, y de otras yervas inútiles, o venenosas.

Cap. 3. De las plantas de la tierra; declaranse sus diferencias.

Cap. 4. Que causas tienen las Plantas que las saque a luz de vida.

Cap. 5. De las yervas que se crian en la tierra; tratase de su naturaleza por mayor.

- Cap. 6. Si ay yervas atractivas, femejañtes a la piedra Iman, en quanto atrae al hierro, y si ay algunas q̄ necesitan de sustento.
- Cap. 7. De algunas flores y yervas olorosas.
- Cap. 8. De algunas yervas, cuyas semillas son sustento del hombre, o de otros animales: tratafe en particular del trigo.
- Cap. 9. De la cevada, y otras semillas; danse algunas reglas generales para el buen acierto en el entregarlas a la tierra.
- Cap. 10. De algunas legumbres, y otras yervas de q̄ se sustenta el hombre, firviendole desde que comiençan a vivir.
- Cap. 11. De las yervas y otras plantas aromaticas.
- Cap. 12. De algunas yervas especiales y de sus ocultas calidades.
- Cap. 13. De la naturaleza de los arboles en general: danse algunas reglas comunes para el conocimiento della.
- Cap. 14. De algunos arboles particulares: tratafe de la vid, y de sus provechos.
- Cap. 14. De algunos otros arboles frutales.
- Cap. 15. De algunos arboles silvestres.
- Cap. 17. De algunos arboles de corta estatura, y de sus calidades.
- Cap. 18. Si las plantas generalmēte usan de sentido.

TRATADO SEXTO,

De los Metales, y de algunas piedras de la tierra.

- Cap. 1. Si los Metales son hijos de la tierra, y si Dios la crió salta, o enriquecida dellos, y para q̄ fin, y quiē fue el primer hōbre q̄ los descubrió.
- Cap. 2. De las causas materiales y eficientes de los varios metales q̄ se hallan en los senos de la tierra, y en q̄ dia de los primeros del mundo començò su influxo.

- Cap. 3. Si los Metales de la tierra son vivientes.
- Cap. 4. Del oro, de su naturaleza, y de la estimacion que se le deve por sus nobles calidades.
- Cap. 5. Que tierras son donde se engendra el oro, de sus diferencias, y como en ellas se conciben y salen a luz.
- Cap. 6. De la plata, si es metal, i en que tierra se cria.
- Cap. 7. De la cõpetencia en las calidades metalicas entre el oro y la plata, y qual de los dos metales es mas noble.
- Cap. 8. Del azogue, y de sus calidades naturales, y Metalicas, y en que tierras se cria.
- Cap. 9. Del hierro, y de sus calidades.
- Cap. 10. Del plomo, y de sus propiedades.
- Cap. 11. Del cobre, del latõ, y estaño, y sus calidades
- Cap. 12. De algunos mixtos nacidos de los metales que son utiles a la vida humana.
- Cap. 13. De las piedras azufre, y alumbre.
- Cap. 14. De la piedra sal, del salitre, y de su flor.
- Cap. 15. De algunas piedras preciosas por su virtud.
- Cap. 16. De la preciosa piedra Iman por sus naturales, y maravillosas virtudes, y de otras diferetes.
- Cap. 17. De las piedras que se reconocen por hijas, y efectos especiales de los Astros Celestiales.
- Cap. 18. De algunas piedras que reconocen por su causa al fuego, y de otras que al agua.
- Cap. 19. De las piedras que tienen por causa al aire, y de algunas q son hijas especialmẽte de la Tierra.
- Cap. 20. Que Regiones de la tierra llevan y crian piedras, y perlas preciosas, o medicinales: da se noticia de algunas particulares, y de otros efectos de la Tierra.
- Cap. 21. Quando començó a darse estimacion y valor a las piedras preciosas, y qual de ellas fue la que primero se conoció en el mundo: qual

INDICE DE LAS COSAS mas principales que se contienen en esta primera parte.

Adan.

SI recibio la Magia natural quando Dios la crió. Tra. 1. cap. 2. num. 4 y cap. 2. n. 1. 2. Como nació a sus hijos y nietos.

Agua.

SI la ay en lo alto de algunos Montes. Tra. 4. c. 6. n. 1. A inundado algunas vezes la tierra. Tra. 4. c. n. 4. 5.

Ayre.

SI ndo muy destemplado es muy dañoso. Tra. 3. c. 5. n. 1.

Alimento.

DEspues de convertido en la sustancia de quien le come, retiene algunas calidades de las q̄ antes tenia. Tra. 3. c. 9. n. 4.

Arbol.

Declarase su naturaleza. Tr. 5. c. 13. n. 1. 2. De sus frutos. n. 3. 4. De sus ojas, n. 5. De algu-

nos particulares cap. 14. n. 1. 2. De algunos frutales c. 15. De los siues tres c. 16. n. 1. algunos se crian en el mar, Tra. 3. c. 6. n. 1. otros ay de infigne grandeza. El Totos por la tarde se entra en el agua y al salir del Sol se restituje a su puesto. Tr. 3. c. 8. Ay algunos de muy larga vida, n. 2. 3. Otros de raizes venenosas, cuyo antidoto es su fruto, n. 2. Otros resisten al fuego, n. 2. Otros penetran a lo mas hondo de la tierra hasta hallar agua, n. 3. Algunos tienen solo un fruto preñado de trecientos hijos, cada uno como una manzana, n. 3. Otro ay milagroso q̄ libra de todas enfermedades, n. 4. Que origen tuvo esta virtud. Vro en el Parayso uno que eternizava la vida. Tra. 3. c. 9. n. 1. 2. Servia de alimento, y bebida, n. 4. Los que le irian sucediendo serian de tanta virtud como el, n. 7. La virtud de eternizar era natural, y la daria de la primera vez que se comiesse, c. 11. n. 2. Podia el hombre morir sin que el arbol surtiesse su efecto, c. 12. n. 1. La immortalidad seria de inferior orden a la de la vista de Dios, n. 2. Comeria el hombre otras comidas, aunque comiesse de la

la fruta de este arbol. n. 3. Fue sola
mo, cap. 13. n. 1. De que especie de
arbol fue, c. 14. Avia tambien en
el mesmo Parayso un arbol de cien
cia del bien y del mal. Tra. 3. c. 11.
n. 1. 2. Porque se llamo assi. De que
especie de arbol fue, c. 16. n. 1, 2, 3.
Fue un arbol singular n. 4.

Aves.

Quantas son sus diferencias,
Tra. 3. c. 18. n. 2. De sus ca
lidades, n. 2, 3. De algunas especies
de ellas, c. 19. n. 1. Del Ave del pi
co, c. 20. n. 5. De las que son para
la bolateria, c. 21. n. 1. De las can
toras, c. 22. n. 1.

Azoguc.

DE sus calidades, y en que tier
ras se cria, Tra. 6. c. 7. No
le vence del todo el fuego, n. 9. don
de se cria, n. 10.

Aqufre.

DE su naturaleza. Tra. 6.
c. 12. n. 1. 2,

Bucitre.

DE sus calidades, Tra. 3. cap.
20. num. 3. De la piedra del
Bucitre, Tra. 6. c. 16. n. 9.

Cadario.

DE la naturaleza de esta ave,
Tra. 3. c. 20. n. 1.

*Esta es la maravilla de los de
S. Jsidoro a folio 53.*

Campos.

Diferencianse de los Montes,
y de los valles Tra. 5. c. 11. n.
1. Si son mas fecundos que ellos.

Clavel.

DE su naturaleza, Tra. 5. c. 7.
num. 2.

Centeno.

DE sus calidades, Tra. 5. cap.
9. n. 2.

Cevada.

DE sus propiedades, Tra. 5. c.
8. n. 1.

Cigueña.

DE su naturaleza, Tra. 3. c.
20. n. 4.

Cisne.

DE sus calidades, Tra. 3. cap.
10. n. 5.

Codorniz.

DE sus propiedades, Tra. 3. c.
19. n. 3.

Corneja.

DE su naturaleza, Tra. 3. c.
10. n. 3.

Cro-

Crocodilo:

DE sus calidades. Tra. 6. cap. 26. n. 3. Crece sin term. no. y vive sesenta años.

Deidad

Sentian los Maniqueos estava dividida en dos personas. Tra. 1. c. 1. n. 3. A su nombre hizo reverencia un arbol. Tra. 3. c. 8. n. 4.

España.

Fue poblada de los primeros hombres. Tra. 1. c. 21. Los Hebreros estando en ella perfeccionaron la Magia natural, y otras ciencias que avian oydo de Salomon. c. 32. De sus calidades y partes. Tra. 2. c. 6. n. 1. 2. 3. 4. Sus Reyes tienen virtud para ahuyentar Demonios: y por que.

Penix.

Que naturaleza tiene. Tra. 3. c. 20. n. 1.

Flores.

DE las mas notables. Tra. 5. c. 7. n. 1. 2. 3.

Fresno.

Con su sombra ahuyenta las serpientes. Tra. 3. c. 8. n. 4.

Fuentes:

AY algunas maravillosas. Tr. 4. c. 6. n. 1. Si las ay en los montes.

Fuègo.

NO es poderoso para quemar algunos arboles. Tra. 3. c. 8. n. 2. No vence del todo al azogue. Tra. 6. c. 8. n. 9.

Gallina

DE su naturaleza. Tr. 3. c. 18. n. 4.

Gavilan

DE sus calidades. Tra. 3. c. 21. n. 1.

Golondrina

DE sus propiedades. Tra. 3. c. 20. n. 1.

Grulla

DE su naturaleza. Tra. 3. c. 20. n. 2.

Guevos

Que calidades tienen. Tra. 3. c. 18. n. 4.

Havas

Esterilizan las gallinas y a los arboles y mugeres. Tra. 3. c. 7. num. 6.

§§§§§

Hal.

Halcon

SV naturaleza, *Trat. 3. cap. 2.*
num. 1.

Higuera

Leva fruta todo el año en algunas partes, *Tr. 3. c. 8. num. 1.* La de Egipto da siete veces al año, c. 8. n. 1.

S. J. Doctor u. com. de la. fol. 53.

Yervas

DE su naturaleza, *Tra. 5. c. 5.* Si alguna abre las cerraduras, *Tra. 3. c. 20. n. 5.* Otras son simbolo de la eternidad, c. 7. n. 7. Otras son atractivas, como la piedra Iman *Tra. 3. c. 6. n. 1.* Otras tienen vida sin actual sustento, c. 6. num. 2. Algunas son olorosas, c. 7. n. 4. 5. Otras sustentan al hombre, cap. 9. Otras son aromaticas, c. 11. De algunas especiales naturalezas de yervas, cap. 11. De la Yervabuena c. 10. n. 13. fol. 167 pag. 2.

Iman

DE sus calidades, *Tra. 6. cap. 16.*

San Juan

EL Evangelista si está en el *Parayso Terrenal*, *Tra. 3. c. 29.*

DE su naturaleza, *Tra. 6. c. 11. n. 2.*

Laurel

SV calidades, *Tra. 5. cap. 16.*
num. 2.

Lechuza.

DE su naturaleza, *Tra. 6. c. 20.*
n. 5.

Legumbre

DE las que sustentan al hombre, *Tra. 5. cap. 9.*

Magia.

Que significa este nombre, *Tra. 1. c. 1. n. 1. 2. 3.* Como ella se alarga a las cosas sobrenaturales, n. 3. Si se puede adquirir con fuerzas naturales, c. 2. Si la naturaleza está en toda la perfeccion que le es posible, n. 7. De su objeto, c. 3. Como es en parte especulativa, c. 23. Como es ciencia y si lo es en quanto Pratica y Especulativa, c. 24. Como es superior a las demas ciencias, c. 25. Si el primero a quien se comunicò fue Adan, en quanto al conocimiento de las cosas sublimares, c. 26. y c. 2. n. 4. Si se le comunicò a Eva, c. 26. En quien tuvo origen en quanto al conocimiento de los Cielos, c. 27. Como en ella fue insigne Salomon aunque la vioçio despues, c. 28. Como hallò algunos principios de ella en los Hebreos y de quien ellos tuvieron noticia de ella, c. 2. Como la comunicaron a otras gentes en particular

en Europa, c. 37. Como la profesaron los primeros Españales, c. 31. Como se introduxo en Oriente, y como despues declino de su pureza, c. 33. Como la diabolica fue invencion de la cuidicia de saber, c. 2. n. 2. Que Filósofos la profesaron n. 2. Si los tres R. y. s. Algunos fueron ilustrados de sola la natural, o pervertidos de la diabolica, c. 24. Auido algunos insignes en la natural Gentiles y Christianos, c. 35. Si por ella an subido al conocimiento de Dios, c. 36. De la Magia Occidental y Septentrional, c. 27.

Maiz.

ES pan de buen sustento, Tra. 3. c. 7 n. 5. Del sale vino saludable.

Medicina

EN señala el Aberrocois, Tra. 3. c. 20 n. 2.

Metales

SI enriquecieron la tierra quando Dios la crió Tra. 6. c. 1. n. 1. 2. 3. Porque Moyses no hizo mención de ellos quando traido de la tierra n. 4. Que fin tuvo Dios en criarlos, n. 5. Quien fue el primero q los descubrio, n. 6. Quales son hijos de la tierra, c. 2. Su influxo en que dia començo, n. 1. 2. 3. Los Astros Celestiales son sus causas eféctivas. Antes que ellas se criassen suplió

Dios la causa de su influencia, num. 6.

Montes

SI los uvo en la tierra desde que Dios la crió, Tra. 4. c. 1. 2. 3. Si los primeros que levantió Dios permanecen hasta oy, y si despues acá a auido otros de nuevo, c. 4. Si en todas las partes de la tierra ay montes altos: y si los que son de furga rehusan se erie nieve en ellos, c. 5. n. 1. 2. Si la nieve se halla siempre n los mas altos, n. 3. El Olimpo que calidades tiene, n. 4. y c. 6. n. 1. Otros ay muy altos, n. 5. 6. 7. Ninguno sube a la Region medra del ayre, n. 8. Si todos los altos son favorables o dañosos a la salud humana. Si en lo alto de ellos ay fuentes, c. 6 n. 1. Ay montes de sal, c. 6. n. 2. Otros de Piedra lman, n. 3. De algunos insignes, n. 5. 6.

Naturaleza

COMO tiene oculto artificio que se áido descubriendo con el tiempo, Tra. 1. c. 6. Para conocer las calidades de sus criaturas se pueden fundar reglas generales en sus señales exteriores, c. 7. Otras en la sifonomia, c. 8. Otras en los objetos de los sentidos exteriores, c. 9. Otras en las formas y figuras, c. 10. Si la figura exterior de un Astro es señal de la virtud interior de la criatura que le está sujeta, c. 11. Si en las criaturas del Universo ay cali

§§§§§2 da.

dades ocultas que se puedan inquirir por la Magia natural c. 12. Reserense algunos raros asçtos. Algunas tienen entre si conformidad. Otras contrariedad. Y de que causas procedan estas calidades. c. 13. 14. 15. 16. Que fin tuvo Dios en sacar a luz naturalezas de tã ocultas virtudes. c. 18. Si se à perdido alguna de las naturalezas q̄ crio Dios al principio del mundo. c. 19. Si ay en el otras nuevas que no fueron entonces criadas. c. 21. Si à avido algunas mudanças accidentales en la naturaleza. c. 21.

Oro.

Que naturaleza tiene y que eslima se lo deve. Tra. 6. c. 4. Que tierras le crian. c. 5. Si es mas noble que la plata. c. 6.

Paraíso

Que significa esse nombre. Tr. 3. c. 1. Si le ay en la Tierra, num. 1. 2. 3. 4. En que parte della està c. 2. Si oy està donde Dios le plantó c. 3. Si se crio antes que el hombre. c. 24. y Tra. 5. c. 1. n. 4. y Tra. 6. c. 16. Si està visible y tratable. Tr. 3. c. 4. Si cõ la misma amonidad y hermosura que al principio. c. 5. Si Dios puso en el todas las especies de arboles que ay en el resto de la tierra. c. 6. De algunas yerbas mas insignes que uvo en el. c. 7. Si de sus arboles uvo algunos en lo demas de la tierra. c. 8. n. 2. De

los que tuvo de la vida y de la ciencia v. Arbol. Si puso Dios en el animales terrestres, quando lo plantó, o despues de criado, trayendolos de fuera del. c. 17. n. 1. 2. Si fueron de los generos mas principales que avia en la tierra. n. 4. 5. Uvo volatiles. c. 18. De algunas diferencias de ellos. c. 19. 20. De la grandiza del sitio del Paraíso. c. 23. Que cerca se le puso. c. 24. De los quatro rios que salian del. c. 25. Si en ellos uvo peces. c. 26. Si uvo fuentes de especiales virtudes. c. 27. Si ay en el algunas almas separadas de sus cuerpos, o unidas a ellos. c. 28. Si están en el Henoc y Elias en vida mortal o bienaventurada. c. 28. Si alli merecen. n. 15. Si viven en el. Matias y San Juan Evangelista. c. 29. Si los que viven en el, necessitan de comida. c. 30.

Plata

Si es mortal y en que tierra se cria. Tra. 6. c. 6. v. Oro.

Peces.

De su naturaleza. Tra. 3. c. 26. n. 2. De algunas de sus especies. n. 3.

Perlas

Donde se crian. Tratado. 6. cap. 10.

Piedra

Pollo

S algunas son vivientes que se mueven a lo alio. Tra 6 cap. 23 Si ay machos y hembras c. 23. n.2 Si ay algunas prñadas. n. 3. Ay algunas apacibles a la vista, c.24 Otras a otros sentidos. c. 25. De las preciosas unas son hijas de los Astros Celestiales. Tra 6.c. 17 Otras d.l.furgo. c.18. num. 1. 2.3. Otras del agua. n. 4.5.6 Otras del ayre. c. 19 n. 1. Otras de la tierra. num.2. Qual es de mas valor. cap 21. n. 3. 4 Del Cristal n.5 Del Rubi del Safiro n.4. y Tra.6. c. 17. n.1. 2. Del Carbuco. Tra.6.c. 21. n.6. De la Esmeralda. c.24. n. 1. 2. Del Topacio. n.1. 2. Del Diamante. n.8. Del Calcedonio. n. 10. Del Berilo. n. 3. Del Crisopacio. del Sardonix. Del Menfite. Del Gata. Del Safiro. n.5 De la piedra Beçar. cap 26 n.1. 2. 3. Si ella, y otras son potables, o comestibles. n. 4 5. De la piedra de la Ijada. c. 26. n.9. De la del Aguila. c. 20. n.3. De las virtudes del azavache c. 26. n. 7. Algunas en su color denotan su virtud. n.7.8. Si las preciosas segun diferentes partes tienen diferentes virtudes c. 26. n. 6. Del peñasco Gonio. c.16 n.4. Del Sarco-phago. c.16 n.6.

Plomo

DE sus calidades, Tratado 6. cap. 10.

DE su naturaleza. Tra. 3. c. 10. n. 2.

Roble

DE sus calidades, Tra.5. c. 16. n.6.

Sal, y salitré.

DE sus calidades. Tra.6. cap. 13. Si la ay en forma de Monte. Tra.4. c. 6. n.2.

Secretos naturales

DE que no se halla causa. Tr. 1. c. 2 n. 2.

Semillas

DE sus calidades. Tra.5. c. 7. y 8.

Silguero

ES ave de singulares calidades Tra.3. c. 22. n. 1.

Sol

DA vida especialmente a algunos arboles. Tra.3. c. 8.

Solitario

Que naturaleza tiene. Tra.3. cap. 20. n. 3.

Tier.

Tierra

SI al principio estubo cubierta de agua, Tra. 2. c. 1. n. 1. Como Dios la descubrió despues n. 2. 3. Si se descubrió toda junta, o sucesivamente, n. 6. Si está unida con el agua n. 7. De sus nombres n. 8. De la figura que le davan los Gentiles, n. 9. Si ay en ella algun espacio vacio, c. 2. n. 1. 2. Si su centro es magnetico n. 3. 4. Si padece algun local movimiento, Tra. 2. c. 3. n. 1. 2. 3. 4. Como se restituiria a su sitio si le padeciese, n. 5. No está en continuo movimiento, n. 6. 7. Si todo su globo puede desoncajarse del sitio en que está con alguna industria natural, tra. 2. c. 4. De su grandezza c. 5. En quantas partes se divide c. 6. De la Europa, del Africa c. 7. Del Asia, c. 8. De la America c. 6. De las partes suyas que se ignoran, c. 10. Si son habitables de los hombres; c. 11. Porque las àntenido por inhabitables c. 12. Como con la experiençia se à visto ser habitables, c. 13. Si la Fè à llgado a los ultimos fines de Europa, Africa, y Asia, tra. 2. c. 15. Si la tierra despues de dividida del agua quedo en mayor altura que ella: proponense las razones por la parte afirmativa tra, 4. c. 2. n. 1. 2. 3. Propouense otras por la negativa, n. 2. 3. 4. Si despues de esta division començo a dar plantas y flores, tra. 3. c. 1. n. 2. i es elemento el mas favorable al hombre, c. 1. n. 3. Que sin inuò Dios en

criarla tan favorable a el, num. 4. Porq̃ la enriqueció antes de criar al sol, n. 4. Si desde el principio de su creacion se lleno de matexas y yeruas venenosas. c. 2. n. 1. 2. 3. 4. 5. De sus plantas: Declaranse sus diferencias. c. 3. n. 1. Que es arbol, y en que se diferencia de la mata y de la yerua. n. 1. 2. 3. De sus causas. c. 2. Como la tierra engendra metales. tra. 6. c. 1. v. metales.

Trigo

DE su naturaleza. tra. 5. c. 8. n. 1. 2. 3. Sale del el a midò. n. 4. La harina n. 6. La paja n. 7. Es su enemigo el gorgojo n. 5.

Valles.

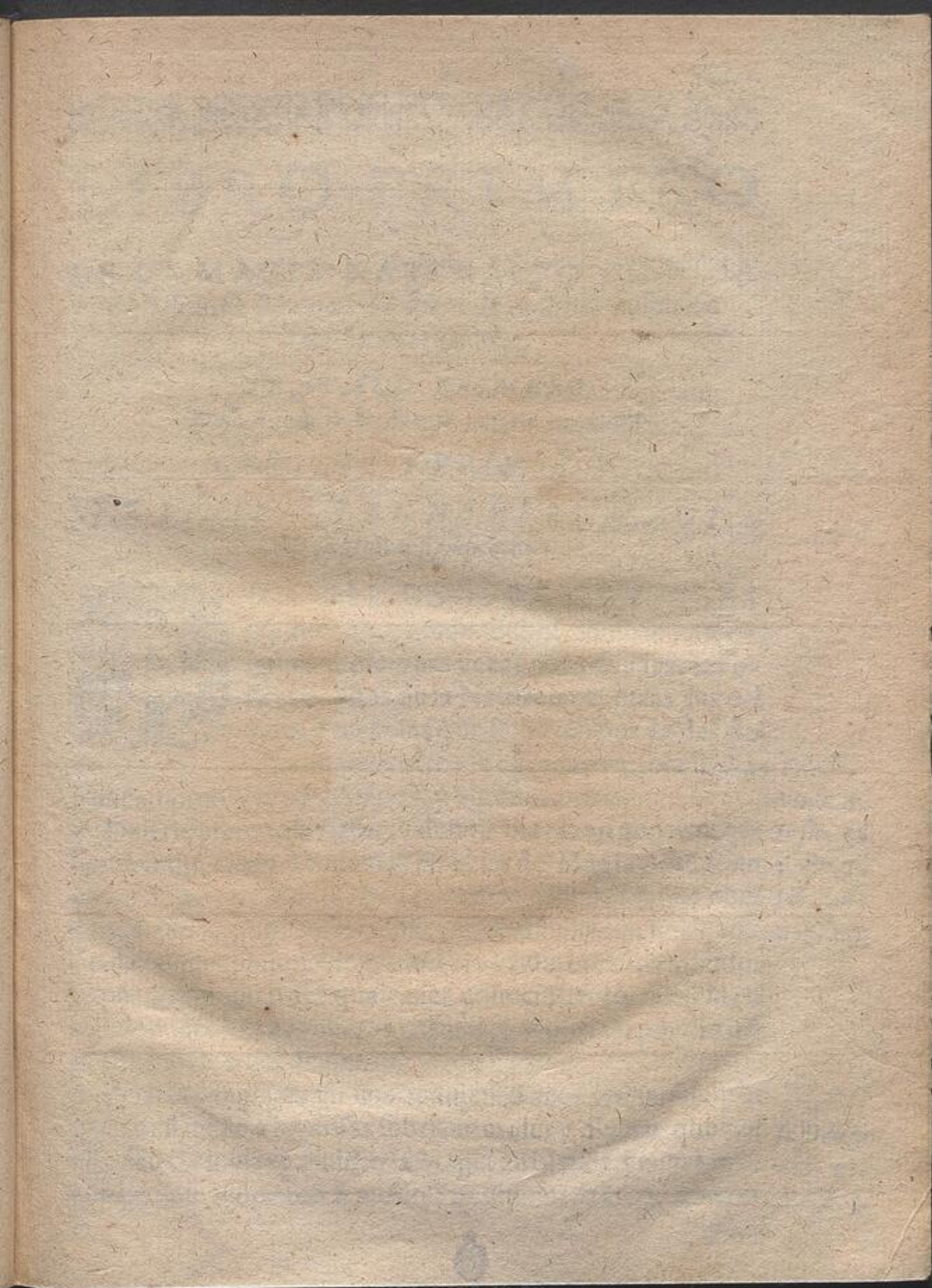
Que son, tratado 5. capitulo. 1. num. 1.

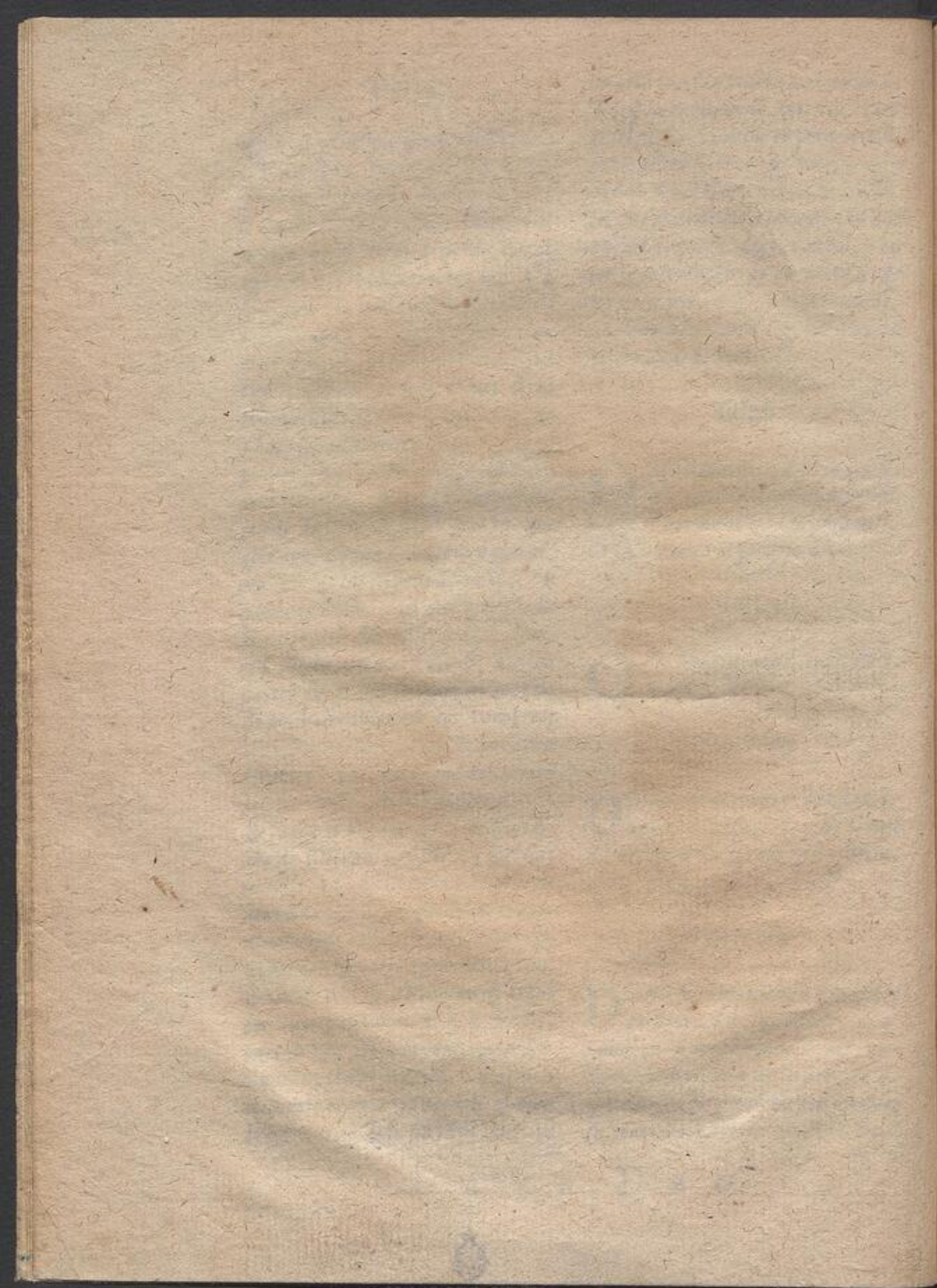
Vid, y Vino.

DE sus provechos y calidades, tra. 5. c. 14. n. 1. 2. y 6. Como dà arropo y vinagre. n. 3. Pasos. n. 4. Agraz. n. 5. folio 174 =

Vniverfo

DE que se compone. tra. 1. c. 5. De su figura y de sus partes. c. 4. Como en si mismo indica las calidades y atributos de su arte fice. c. 5. Como en su gobierno reça Dios su providencia. c. 17.





LIBRO PRIMERO

DE LA MAGIA NATVRAL; O CIENCIA
de Filosofia secreta, de los mas ocultos misterios
de la Naturaleza.

TRATADO PRIMERO.

Dase a conocer la Magia natural en comun.

CAPITVLO PRIMERO.

QUE SINIFICA EL NOMBRE MAGIA,
por su general significacion.



OS FILOSOFOS GENTILES equiuocan, y confunden el nombre, *Magia*; aplicandole vnas vezes para finificar las obras ocultas de la Naturaleza, otras las del arte, y otras las que se hazen por la del demonio: pero otros le estrechan a sola la dia-

bolica, como Vitoria, Angles, y algunos otros. *Relecti. Ma.n. 8.*

Delriopretendio hallar, y definir vna razon general, que fuesse indiferente a todas las especies de Magia, que se an dicho. Dize pues, que Magia es vn arte, o facultad, que obra con virtud natural cosas insolitas, y maravillosas, que exceden la comũ opinion, e ingenio de los hombres. Llamala arte: por comprehender qualquier conocimiento, ciencia, o opinion mecanica, o liberal, natural, o artificial, por virtud del hombre, o del demonio. *In flo. ad 2. & 7. Lib. 1. de mag. c. 2.*

3 Pero la Magia es vn conocimiento mas vniuersal: por que se estiende a las cosas sobrenaturales y diuinas: que por esso san Geronimo diuidio la Magia en blanca, y negra, que son las que llama san Agustin *Theurgiam*, y *Geotemam*; *In Dan. 2. Lib. 21. de ci. c. 4.*

Lib. 2. q. 4. y así la esplicaron Delio, Lefio, y Azor, y esso mesmo de-
De jof. li. 2. c. 44. nota el nombre Magia, el qual es Persico: y como nota Por-
clib. 1. fino. *Magus.* es lo mismo que. *Diuinorum interpres, & cultor.* El
1. p. inst. li. 9. cap. 23 que conoce las cosas diuinas, y las respeta como tales, que
Lib. de Sa. Li. de ma. gia. son generalmente todas las que sobrepujan el comun cono-
Cyp. 2. cimiento natural: y así se estiene a las sobrenaturales. Por
Apo. 1. esso Orfeo dijo, que la Magia era. *Cultus Dei.* Diuino culto,
Incōm. n. y si, & ofi. Sub. 1. el qual es la interior reuerencia, que se haze a Dios, y la exte-
Li. 6. Et. ca. 9. Stro 1. rior nacida de la interior, y del conocimiento de sus sobera-
 nos atributos, y de sus maravillosas obras. Por esso los Per-
 sas llaman Magos a los que asistían a las cosas sagradas. A
 que parece aludio el Profeta Mala. quando dixo. *Labia Sa-*
ferdotis custodiunt scientiam, & legem exquirunt de ore ipsius. Y por
 esso, como dize Apuleyo, distinguían dos autores de la Ma-
 gia, vno, que tenían por bueno, a quien llamauan, *Oromalum*
 el qual, dezían, auia criado al sol, y los demas planetas y es-
 trellas: otro malo, a quien llamauan *Avimanem*, que creían e-
 ra Platon, como dize Plutarco: y dezían, auia criado las co-
 sas de la tierra, que llamamos sublunares. De aqueſta diui-
 sion y accepçion del nombre Magia, haze mención Aris. co-
 mo se colige de Laercio. Y al error que se a dicho de los Per-
 sas se inclinaron tambien los Maniqueos, los quales contra
 el Simbolo de nuestra santa Fè, en que confessamos a Dios
 por vniuersal Criador de todo lo visible, e inuisible, dezían:
 auia dos dioses, vno bueno que asistía en el Cielo, criador
 de todas las criaturas visibles: y otro malo y engañador,
 criador de las corporales y visibles; y que aqueſte asiste y
 preside en este mundo visible. Y así entre los Persas, de
 quien mandò el nombre de Magia, significaua, como notan
 san Geronimo en el lugar citado, san Isidro, san Clemente
 lo mesmo que en los Griegos, *Philosophia*: y así entre ellos
 los Magos erã llamados *Sophos*, como entre los Asirios. Cal-
 deos, entre los Etiopes *Gimnosofistas*, en los Egipcios *Pro-*
phetas, en los Indios *Pragmanes*, en los Frãceses *Druidas*,
 y en

y en los Españoles Sabios en la Filosofía natural oculta.
 3 De lo que se a dicho infiero, que el nombre Magia, no solo se debe al conocimiento natural, que se le dio a Adan de todas las cosas naturales si no tambien al que tuvo de las diuinas, y sobrenaturales, como notaron Percey y Delio. Por que como despues se dirá a Adan en el estado de inocencia, por auer de ser compañero de los Angeles, hermano segundo suyo, Rey, y Maestro del mundo, summa, fin, y perfeccion de las diuinas obras, a semejaça, e imagen de Dios, que es el que todo lo sabe, fue necesario, se le diera la ciencia de todas las cosas naturales, como dize san Epifanio. *Formatus est in omni sciencia.* No solo de las cosas ciadas, sino tambien la Teologia de las cosas diuinas, que naturalmente pueden saberse. y juntamente de las sobrenaturales, y de los misterios, que era necesario supiese, para alcançar el fin sobrenatural el, y sus hijos, a quien auia de instituir con semejante noticia.

Lib. 1. ad
uersus fal
laces art.
cap. 2.
Tomo 1.
magi lib.
1. cap. 3.

C A P I T V L O . II.

Si ay Magia natural, la qual pueda adquirirse con fuerças naturales humanas, sin valerse de otras superiores.

LGVNOS graues Filósofos juzgaron, no era posible vuisse Magia natural: por parecerles, sería compatible ei adquirirse cō industria solamente natural. Por que la Magia, como se a dicho, es vn conocimiento, que enseña a contemplar, o a obrar cosas ocultas, que excedē la comun noticia de los hōbres, y sus fuerças naturales: Y assi parece, no pueden estar dentro de su esfera natural. Este parecer puede fundarse en esta razon. Por que en la Naturaleza se conocen por experiēcia algunos efectos marauillosos, sin auerse podido hallar su verdadera causa: como lo que se lee

To. 2. c. 3

en Solino, que Democrito en algunas ocasiones que tuvo de quererle sus enemigos ofender con armas, usaua de vna piedra llamada Camethites, que se halla en sola la Isla de Corcega, la qual detiene para que no lleguen a la persona que se halla con ella, las manos de el que quiere ofenderle. Y quié podra saber la causa natural de lo que refiere Mayolo, aunq̄ no la hallo, que muerto el padre, o madre de familias, se mueren todas las anejas que se crian en su colmena, si no ay cuidado de passarlas a lugar distante? Quien podra descubrir la causa de que la piedra Iman por vn lado atraiga, y por otro eche de sí al hierro? y por que pierde sus fuerças si le toca el çumo del ajo, o le cubre el estiercol del animal? y que se libre de essa suspension del exercicio de su virtud, luego que le bañan en vino? Quien sabe con cierta ciencia la causa verdadera de las crecientes, y menguantes del mar? y la que ay para que falten en el vno de los mediterraneos, y no en ambos? Quien el numero cierto de los Cielos, y la causa inmediata de su regular gouierno? Quien a hallado la causa verdadera de refrescarle la sangre del cuerpo violentamente muerto, o del miébro cortado, aunque sea mucho despues de el suceso, estando presente el matador? Quien sabrá, por que preceden al suceso de algunas desgracias extraordinarias en qualquier persona de algunas illustres familias, señales, que den noticia de ellas; aunque las personas esten muy distantes? En el estado de Ferrara todas las vezes que sucede alguna graue enfermedad, o otra desgracia a los de la familia, Marqueses, o Principes, se oye en la capilla, donde está enterrada Beatriz Atestina, que era de esse linaje, vn gran ruido: y el cuerpo de la difunta se halla trastrornado a otro lado del que antes tenia: murio el año de 1226. Y Maiolo refiere de los juegos de san Siluestre Papa, que siempre que a de auer muerte de Pontifice, despide milagroso sudor, y luden vnos con otros

otros: y refiere de otra familia noble, que en la muerte de alguno della siente, que el agua pura de cierta fuente la turba vngusano desconocido. Y de otra de Bohemia, que en la muerte de alguno de ella aparece vn personaje vestido de luto, con rostro triste, y caido, y afligido en el semblante. Y de algunos monasterios dize, que en el lugar donde suelen enterrarse algunos de los Religiosos, aparecela figura de alguno sin cabeça, en señal de su acerada muerte. Y en España es cierta la de alguno de la familia, y linaje de los Castillas, aunque estè en las Indias, quando se sienten golpes en la tumba del sepulcro de vno del que está en Valladolid.

2. La segunda razon es, porque por ser grande la dificultad viene a ser imposible el alcançar los hombres las verdaderas causas de los efectos ocultos; y así la curiosa sobrada de saberlas a sído en algunos espuela, para que recurran al demonio, tomándole por maestro en la enseñanza dellas: a lo qual se an determinado no solo los ignorantes, y de corto ingenio, sino los mas insignes, y mas celebrados en todo genero de ciencias: y así en muchos la noticia dellos asido adquirida en su aominable escuela, como dijo el famoso Obispo Iferniese, en la oracion que hizo en el Cōcilio Lateranense, en tiempo de Leon decimo, sus palabra traducidas en nuestro vulgar son estas. Todas las ciencias que se an erudado, y comunicado al mundo de los Magos, de los Caldeos, de los Gimnosofistas, de los Bragmanes, de los Druidas, de los Adiuinos, de los Pitagoricos, y de los demas Filósofos son vanas, e inciertas, y como supersticiosas. Y decendiendo mas en particular el antiguo Pitagoras, gran Filosofo natural, aspirò a acrecentar el caudal de su sabiduria con la Magia diabolica, por la qual solia hazerse inuisible, y ostentartener el muslo de oro, y hallarse juntamente presente en diferentes lugares, como dize Aristotéles, y lo refiere

sect. 13.
Chal. 17.
de Abril
ca. 5, c. 7

- Lib. 7.* fiere Celio Rodiginio Democrito peregrino por muchas partes de el mundo, para aprender la Magia, como dize Galeno, y de Esculapio se dize lo mesmo. Y Laercio
- De Anti* en la vida de Socrates, y Maluenda dizen de esse Filoso-
chris.lib. fo, que tuvo por familiar, y maestro a vn demonio, y san
- 6. cap. 5.* Agustin dize lo mesmo de Platon; y Tirio siente lo me-
- Lib. 2. de* mo de Xenofonte; y que quando se embarcò para Egip-
Doctri. to, fue para aprender essa ciencia. Y Aristoteles de quien
- Chris. ca.* hablando Auicena dize, que fue de tan superior ingenio,
28. que le dio Dios por exemplar de los demas hombres:
- Li. de deo* al principio frequentò la escuela de Socrares, y despues
Socra. la de Platon: mereciò ser con ventajas de mayor opi-
nion y fama que ellos; y assi se le dio el renombre de Fi-
losofo, por auer escudriñado las mas ocultas causas de
los efectos naturales, y auer conocido los caminos, los
Sobresan. medios, y fines de la Naturaleza. y no obstante esto, pro-
Tho. 12. fessò la Magia diabolica, como dize Medina. Y auu el
- qu. 109.* sapientissimo Salomon, quando declinò a la idolatria,
art. 1. es creible, se deslizzò del conocimiento magico natural
- Iuris spi-* al vano y supersticioso, como nota Torreblanca, rratan-
li. 10. c. 6 do del nombre *Iehouah.* esculpido en vna piedra de rara
- Iust. mo-* virtud, que puso en el templo, por cuya pronunciacion
1. p. lib. 9 dizen Azor, y Mayo se obrauan grandes marauillas. Y
- cap. 23.* aun muchos de los antiguos Padres, aunque confiesan
- To. 2. c. 2* ay Angeles malos, se alargaron a creer el error de Pla-
- Lib. 2. cò* ton, que son aereos, y corporeos; assi lo sintieron Ter-
- tr. Mar.* tuliano, san Agustin, Ruperto, Origenes: y assi siguieron
- ca. 8.* otros errores beuidos en las fuentes Gentilicas inficio-
- De Ciui.* nados de el demonio; como lo dize santo Tomas de san
- li. 18. c. 4* Agustin, que siguió a Platon en todo lo que hallaua no
- lib. 1. de* contradiezia claramente a las verdades de la Fè; son es-
- Tri. c. 11.* tas palabras del Angelico Doctor, *Augustinus sequitur est*
- Li. 1. Per* *Platonem; quantum poruis salua Fide.*
- 1. p. q. 66*

3. Otros an declinado a otro extremo, creciendo, y abri-
 mado, que todas las cosas maravillosas, que se experimē
 ran en la Naturaleza, tienen causas naturales. Asi lo fin-
 tieron Trismegis. y casi todos los Platonicos, y los mas de
 los Arabes con Auise. y Algazer. El fundamento de es-
 tos Filósofos pudo ser, el auer experimentado muchos
 efectos raros y maravillosos, procedidos de causas natu-
 rales: como lo q̄ passa, por la lesiō en la vista en los q̄ la tie-
 nē cāsada, q̄ son comúnmente los q̄ entrā en los cinquen-
 ta años, a los qualcs parece les estan saltando delante de
 los ojos vnas moscas, o hotmigas. Y los tocados de ra-
 bia aprehenden, que estan viendo en el agua al perro que
 les mordio. Y Abenzoar haze mencion de vna enfer-
 medad llamada Halahol, la qual causa, que a la vista se
 le representen todas las cosas dobladas. Y Aristoteles
 refiere de vno, cuya vista le ocasionaua, q̄ viesse su figura
 en el agua, como si fuesse en vn espejo; y el mesmo dize,
 que el que mira detechamente al Sol, y aparta breue-
 mente los ojos, inclinandolos a otra parte, al principio to-
 das las cosas le parecen baias, orubias, luego rojas, o en-
 cendidas, despues negras, hasta que la lesion de la vista
 se gasta. El oido tambien estando leso siente estraños
 efectos, oyēdo ruido de fuentes, de molinos, de bombar-
 das, y otras cosas semejantes. El gusto en los enfermos
 suele varias vezes enganarse, como tambien el olfato.
 La mayor lesion de todas es la de la fantasia, especialmē
 te quando se junta con frenesi y locura. Galeno quent
 de Teofilo medico, que aunque era hombre prudente,
 quando estaua con calentura, juzgaua se tocauan a
 la cabecera de la cama chirimias: y corneras: y q̄ siēpre oia
 rantar; y despues de sano le parecia se continuaua todo
 esto. Y en vn singular exēplo vemos vn inuersal lesiō de los
 fétidos, en los tomados del vino, como nota S. Ambrosio
 De esse achaque prouiene la lesion en la vista, haziendo

lib. 9. na.
 m. ca. 6.
 Lib. 6.
 Phi. c. 9.

Lib. 1. c. 3.
 2. tra. 8.

Lib. de di.
 feren.

Li. de E.
 lia. & ic.
 in. ca. 16.

la sea incierta, el poco tino en los pies, el mormollo en los oídos, el parecer grandes, y terribles las cosas que antes se despreciauan, Leones a los gosquillos pequeños, Elefantes a los animalejos mashumildes, la risa repentina en vnos, y en otros el incessable llanto.

4. Respondo lo primero, que ay Magia puramente natural. Así lo sienten los mas de los Filósofos, y Doctores, especialmente Filon dize grandes elogios della: por ser tan excelente ciencia, que por ella, dize, se descubre con claridad la naturaleza de todas las cosas criadas. *Perquam nature cernuntur clarius.* Y pondera que es tan hermosa, y digna de estimacion, que los maiores Reyes, a quien otros muchos le rendian obediencia, no podian

Li. de spe
cialibus le-
gibus. serlo, sin tener estrecho trato con los que la professauan. Pselo dize, que la Magia practica natural, de que se trata

Li. de Ma-
gia. ra despues, es. *Arcannorum cognitio, qua Caelorum, ac siderum cursu, & influxu, & simpatijs, atque antipatijs rerum singularem observatis, suo tempore, loco, & modo, rei rebus applicantur, & mirifica quedam perficiuntur.* Vna ciencia que enseña a conocer las virtudes, e influxos de los Cielos, y Estrellas, las simpatias, y antipatias de todas las cosas mas singulares, el tiempo, el lugar, el modo, para aplicarlas a obrar: y en la resulta de cosas maravillosas. San Gerónimo libra a los Magos de la calunia popular, de tenerlos

In Dani.
ca. 2. generalmente por familiares del demonio, diciendo que su profesion es sin nota alguna. *Magi sunt, qui desingulis philosophantur, non malefici sunt: sed Philosophi: Chaldeorum, &*

Lib. de ad
mi. *adris huius scientia Reges quoque, & Principes eiusdem gentis omnia faciunt.* Los Magos son los que filosofan, y disputan de todas las cosas naturales: y esta ciencia la professan los

Lib. de sa-
crisima-
gi. Reyes, y Principes de los Caldeos. Lo mesmo sintio Aristoteles, Proclo, san Agustín, Delrio y otros muchos.

Li. 21. de
ciui. c. 4. 5. Respondo lo segundo, que es imposible que todos los efectos maravillosos, y raros, que se vñ, tengan causas

Li. de Ma-

natur.

naturales, por que los Magos suelen hazer cosas superi-
res a la esfera de la virtud natural de las causas subluna-
res, como sanar enfermos, echar demonios de los cuer-
pos humanos, y hazer otras cosas semejantes a los ver-
daderos milagros: como dijo dellos Christo Señor nuel-
tro, *Surgent Pseudo Christi, & Pseudo prophetæ: & dabunt signa magna, & prodigia: ut in errorem inducantur si fieri possit, etiam electi.* Y estas obras son Magicas, no hechas por arte huma-
na, ni por la diuina. Que por esso san Pablo las llama *Ad Thesa*
mentiras. *Mendacia.* No por que no sean verdaderas; si *2. cap. 2,*
no por que se hazê para persuadir falsedades, y mentiras,
con que engañan a los hombres, como declara Perci y *Aduersus*
Euse. Y a esse modo los Magos de Faraõ produjerõ ver- *falia, an,*
daderas ranas, o serpientes, como lo nota el S. Historia- *lib. 1, c. 2,*
dor, tratando dellas. *Fecerunt etiam ipsi per incantationes* *Lib. 1, de*
Egyptiacas arcana quedant, similiter ac Moyses. Y Simon Mago *magia c7,*
hazia cosas tan prodigiosas en Samaria, que le tenian por *Exo. 7,*
varon diuino; como se quenta en los Actos Apostolicos *Acto, 8:*
Hec est virtus Dei qua vocatur magna. Como parrecio la ele-
uacion verdadera por el ayre de Simon Mago, que quenta
san Clemente Romano, compañero de san Pedro, co-
mo consta de las Constituciones Apostolicas. Y Glicas, y *Li. 6, c. 7*
Tertu. dizen, que hazia andar las estatuas de los hõbres *Anna. p,*
como si fuessen viuas, y que siruiesse en todos los minis- *2,*
terios en q̄ suelen los viuos: detenia las corrientes de los *In Apolo*
rios; hazia manar fuêtes de la tierra; y por todo esso se le *ca, 2.*
puso vna estatua publica con esta letra. *Simoni deo. de. Enci, 14.*
dedicase al dios Simon. Y de la Sibilla Cuma sacerdotiza
del dios Febo dize Virgilio, que hazia detener las aguas
de los rios, y que otras vezes corriessen contra su natural
mouimiento; que hazia gemir la tierra en sus profundos
senos, y allanarse los mas altos montes.

6. Respondo lo tercero, que es forçoso cõceder ay Ma

gia Natural. la razon es: por que por vna parte en las cosas naturales ay virtudes secretas, y escondidas, ignorada comunmente de los hombres, por no poderse alcanzar con los sentidos exteriores: y por otra en ellos ay inclinacion natural a inquirirlas: como lo hizieron muchos Filósofos naturales: y entre ellos muy especialmente los insignes medicos Pitagoras, Democrito, Hipocrates, y Galeno, los quales con muchas obseruaciones que hizierõ, hallaron las causas de algunos secretos naturales: y otras alcanzaron a saber por auerse derivado su noticia desde Adan. Salomon, y de otros varones ilustrados de el Cielo: Y no pocas por medio de algunos Angeles buenos, que en tantos siglos antenido varias ocasiones de manifestarlas a los hombres: y como ellos en las cosas naturales que se disputan en escuelas, an ido cada día descubriendo mas sutilezas, y primores, los an alcanzado tambien en la linea de el conocimiento de las causas naturales, de sus virtudes, y calidades ocultas, para causar efectos insolitos, y peregrinos, que parecen milagrosos: Y assi con la experiencia, y largo tiempo a venido a su ceder, que algunas cosas, que antes le parecian al vulgo Magicas demoniacas, despues aca se an visto ser efectos claramente naturales, dejando calificada por gente ignorante a los que juzgan por sospechosas de ser por arte de el demonio las cosas raras, y marauillosas. Como los efectos de la piedra lman, que quando començaron a verse asombrauan a todos: como lo que refiere san Augustin de vn anillo de hierro, pendiente de vna piedra lman, el qual traxo a otro segudo: y esse a otro tercero, y assi se juntaron otros muchos, formandole de todos vna hermosissima cadena.

Li. 27. de
Cim. c. 4.

7 Respondo lo quarto, que la Magia Natural no está oy en toda la perfeccion, que naturalmente le es posible tener

ner, la razon es: por que en el estado presenteno pueden descubrirse las legitimas, y verdaderas causas de algunos efectos maravillosos que se ven, ni la de otros que hasta aora no se an conocido, ni experimentado. Pero es naturalmente posible, que se vayan hallando, y descubriendo: como vemos por expericncia se an manifestado algunas, que en los siglos passados se ignorauan: y lo mesmo es de los efectos que aun no se conocen. Por que como los demas, que ponen admiracion, por ser raros, se an conocido a caso, o intentandolo con el exemplar de otros semejantes, o con el discurso de hazer varias conuinaciones, y concursos de cosas, assi es creible se vayan descubriendo otros de nuevo.

8 Respondo lo quinto, a las razones de el primer parecer, a la primera, que solo prueba, que ay algunos efectos, de quien oy no se saben con claridad sus verdaderas causas. Pero esso no quita, que sea posible el rastreallas por virtud y diligeucia humana, como se an descubierro otras, que al principio parecian impossibles de hallarse. A la segunda, que los antiguos Filósofos, por ser Gentiles, y assi discipulos del demonio, a quien venerauan con titulo de Dios, estauan mas dispuestos que otros para tan gran recurso a el, en la enseañanca de los secretos de Naturaleza: grãgeando el demonio con esso, turbar el agua clara de la verdad, con superstieiones, y mentiras; para que fuessen ministros, e instrumentos suyos, por cuyo medio se estendiessen por el mundo. Y vuo en aquellos siglos especial razon para el mucho recurso, que se a dicho, por ser mayor que nunca la euidicia de saber los secretos naturales: por ser aquellos Gentiles muy vanos, y soberbios: para grangear con su noticia opinion y fama; y por no auer entonces tanta

De natu-
ra demo-
cr. 3.

claridad dellos como despues aca se a grangeado con el tiempo, y la continua obseruació de muchos: y como pō-
dera san Agustín. *Inligantē vitio curiositatis propter amorem
fauentatis false, alque terrenae, & excellentie temporalis.* Por la
nimia curiosidad, y afecto a la felicidad, y excelencia de
tener noticia de materias naturales obscuras, y secretas.
Y quiza estos antiguos Filósofos en el trato que tuuieron
con el demonio, supieron discernir quales cosas eran las
que procediã por el arte diabolica, y quales eran las que
tenian verdaderas causas naturales, consultando sobre
ello al demonio. En la qual confusion estamos los que
no podemos, ni debemos recurrir a tal maestro, y enemi-
go declarado de Dios. Y assi como los q̄ mas poseen las
riquezas de la tierra, suelen tener mas cuicia de acrecen-
tarlas: assi la suelen tener algunos en materia de las co-
sas que se ignoran, por ser de grande estíma, y de linea tan
superior, como la que tiene el entendimiento.

9 Al fundamento del segūdo parecer se responde, que
solo prueua, que la Naturaleza por diferentes concursos
de causas es poderosa para causar efectos raros e insoli-
tos, como son los referidos. Pero no prueua, que tenga
general virtud para todos los raros, y extraordinarios q̄
experimentamos.

CAPITULO III.

Declarase el objeto, y materia de la Magia natural: como es lo se-
creto, y occulto de la Naturaleza: y como mira como tal al vniuerso.

Declarase por mayor, en que consista: como es un compuesto
de las naturalezas visibiles, e invisibles, de las
corporales, y espirituales.

El comun sentimiento de los Filósofos, que el objeto, y materia que mira el arte Magia natural, es la Naturaleza más oculta y escondida de las cosas; sus virtudes más secretas, y calidades menos sabidas; y en ellas los efectos, que son posibles por fuerzas naturales: y entre estas causas que tafan Christo a Dios, en quanto vniuersal agente natural. De donde se infiere que esta facultad es vna parte de la Filosofia natural; si bien segregada y singular, por ser su materia de lo más escondido de la Naturaleza, en quanto es Vniuerso, o vniuersal Compuesto de todas las que existen.

To, 2, in 2

mat. He

2.

2. El Vniuerso, es el cõpuesto de todo lo que Dios tiene criado; fabricole esse supremo Artifice de materia y forma, la materia son, las criaturas visibles, los Elementos los mixtos, los Orbes celestiales, y juntamente las espirituales y Angelicas. La forma es el artificio y disposicion con que se criaron, y en que se conserva en su primitiuo ser. Es como vna misteriosa tabla, en que estan señaladas y escritas essas diferentes rayas, que van a parar a su centro, que es su autor: el qual a las inuisibles diuidio en tres Hierarquias; y a cada vna destas en tres ordenes, en lo qual consiste el mundo espiritual y Angelico.

3. Y a la misma proporcion el mundo visible està partido en otras tres semejantes Hierarquias, que son las naturalezas, que no viuen, los viuentes sin conocimiento, y las que conocē, y a cada vna dellas pertenecen tres ordenes: A la primera, los cuerpos simples, los minerales, y los mixtos; A la segunda, los arboles, las maras y las yeruas: A la tercera las aues, los peces, y los animales terrestres: Y aun cada vna destas se puede diuidir en otras: como la primera, y tercera en las diferencias que se añaden; y la tercera en plantas, que son aquáticas, que gozan

del

del agua, en aerças que salen fuera de la Tierra: y en ter-
restes: que son las que se quedan dentro de sus entrañas,
como el Cuchochu, el qual no arroja fuera della tallo, ni
oja alguna: es vnaraz muy sabrosa y saludable.

4 Las nueue lineas, y classes de criaturas, que se an di-
cho, estan vnidas en su centro, en quiẽ paran, que es Dios,
vnidad del Vniuerso, luzen con el numero de diez, que es
el mas perfecto, por ser cifra y epilogo de los demas, co-
mo dize Aristoteles. Y por esso Timeolociense dixo, q̃
el Mũdo estaua dispuesto por numeros: Y el Filosofo por
la misma razon dixo, q̃ las especies van con los numeros,
inclinaudose vnos en otros, y encerrando Dìos en la Emi-
nencia de su diuina vnidad a todas ellas. Por esto Pitago-
ras llamò a Dios misterioso numero; y Platon honrò al
hombre llamandole animal diuino, por que sabia contar,
y conocer la Naturaleza de los numeros, de los quales di-
ze es cifra y tãtomõta, como su principio y vnidad. Por
esto san Agustín y Boecio dixeron, que en la creacion vni-
uersal, el principal exẽplar, q̃ se propuso su diuino Artifi-
ce, fue el numero: y por esso Philolao Tarentino dixo, q̃
al Mundo lo fabricò el supremo Autor contres Artes, o
Ciencias, cõ Arismetica, Geometria, y Musica: que fue lo
que dixo el Espiritu Santo, grã Maestro desta fabrica, que
hizo Dios todas las cosas, con numero, medida, y peso,
como nota el Cardenal de Cuso. Por que la numerosidad
la proporcion, la hermosura, y consonancia de vnas cosas
con otras son argumẽto de ser Diuino su Artifice: Y para
que se conociesse por ellas, dispuso que en cada vna se di-
huba se la imagen de algũno, o algunos de sus Diuinos A-
tributos: para q̃ por ellos conociessemos la excelencia del
Artifice: al modo que Pitagoras por el pie de Hercules
conocio su grãdeza: y como el otro pintor encargado de
sacar la imagen de vn gran Gigante pintò vn solo dedo,

tan grande, que por su grandeza se coligiese la que tendria: Pues assi Dios estampó su Sabiduria en tantos animales como ay de grande ingenio, y de raras, y peregrinas industrias: su Omnipotencia en los mas poderosos y superiores en la Naturaleza, su Eternidad en los que son de mas larga vida y duracion: su Misericordia y Beneficiencia en los que son de provecho y beneficio: su Iusticia en los que son de rigor, y vengança, como en los mortiferos: si bien estos mesmos son medicinales aun contra si mismos, y magen de lo que obra Dios, que en el castigarnos es cõ misericordia: y el mismo castigo haze que sea en beneficio nuestro. Y como los efectos de Iusticia son menos que los de Misericordia, assi las naturalezas mortificas y ponçoñas son menos en el Vniuerso que las saludables y beneficas.

CAPITULO. III.

De la figura exterior del Vniuerso, y Mundo visible, y de sus partes.

L Vniuerso visible, y corporeo, segun los Geometras, es de figura quadrada, que ellos llama Cubo, por que se remata en el Cielo Empireo, que la tiene, En medio de està el Mundo, compuesto de Elementos y mixtos, cuya figura circular es acomodada para que los Orbes Celestiales le alumbrèn, y siruan con igualdad. Està inmediato a ellos el fuego, si le ay en especial sitio y lugar del Vniuerso. Sigue se el Elemẽto del Ayre, diuidido en tres Regiones: La primera es grandemente caliente: La segunda frigidissima, en la qual se fraguan los meteoros: La tercera es esta ultima; en que respiramos: La qual es muy mudable, ya fria, ya caliente, ya remplada. Sigue se la Tierra, la qual diuidẽ algunos, como Marino, y otros en tres Regiones: La primera,

8
 mera, conuiene cō la infima del aire en ser varia en el tē-
 ple, aunque no al mismo tiempo que ella, antes en esso se
 oponē, por que quando la vna està fria, la otra està calien-
 te: La segunda es calida; La tercera, q̄ està cerca del cen-
 tro, es frigida. Maurolico dize, que el coraçon y centro
 desta parte es de peña. Gilberto fuente es de piedra iman.
 La parte superficial de la tierra vistió Dios de verde, dan-
 dole esse color a sus arboles, maras y yeruaas: es el mas
 apacible a la vista humana, la qual se recrea de espaciarse
 por ella y al Cielo de la luz, q̄ es tambien de la misma
 calidad, para que el hombre se alegrasse, y alētasse cō ver-
 le, no solo quando muestra la maior pureza de su fino co-
 lor, si no tambiē quādo està dorado de los rayos del Sol.
 El agua tiene su region en medio de la tierra, que es aco-
 modada, para que se comuniquen a sus viuentes en sus
 descansos atrechos, o en sus corrientes varios.

2 Cada vno destes Elementos, aunque emulo de los
 otros, los ama y se enlaza con ellos cō amorosos abraços
 por las qualidades, en que vnos simbolizan con otros por
 ser amigos, y así se dan las manos por donde la calidad,
 que no repugna, estercera para semejante amistad. La
 massa, de q̄ se componen, es la materia prima, la qual es
 a proposito para recibir todas las formas. Paracelso, y Li-
 uanio con otros de su secta dixeron, que aquellos Elemen-
 tos, y vniuersales principios de las naturalezas inferiores
 eran solos tres: resucitan la Filosofia antigua de algunos
 que excluyeron del numero de los Elemētos al fuego: por
 que aunque creian le auia despues del aire, pero negauan
 le la dignidad y magestad de Elemento: por que dezian
 no pretendio Dios darle derecho a esse lugar y puesto, si
 no que se engendrana a caso con el mouimiento y agita-
 cion del Cielo, como a vezes a acontecido abrafarse vn
 bosque por la conuocion arrebatada de las ramas moui-
 das

das de algun viento recio, y assi creian, que por estar el Aire agitado en el mouimiento en la esfera Lunar, se encendia su fuego; dauan tambien gueco entre el Cielo de la Luna, y Mercurio, y entre este y Venus, y assi entre los demas Planetas. Y entendian q̄ por la agitacion todo el espacio medio, estaua ardiendo. Señalan por Elementos no a los que por tantos siglos antomado possession de sexlo, si no a Mercurio, al Açufre, ya la sal: Porque dizen, que todas las cosas se resueluen en estos tres, y que de aquello en que vno se resuelue, se compone. Pero es engaño manifesto el d̄stos Filósofos, por ser estos Elementos, que imaginan, cuerpos mixtos, y no simples, y por quitarle al Mundo vn gran primor y artificio, priuandole de los quatro Elementos, a quien dió Naturaleza las primeras calidades de calor, sequedad, humedad, y frialdad, para jugar sutil y diestramente dellos en todas las generaciones, corrupciones, complexiones, y propiedades misteriosas de los Mixtos.

C A P I T V L O . V .

Como el Vniuerso en su artificiosa fabrica indica las calidades, y atributos de su Artifice,

EL Vniuerso es vn Mapa mundi, y vna mano de relox del oculto artificio del Soberano Autor, y como por la figura exterior de, el rostro humano se ve, si el hombre está viuo, o muerto, y se reconoce la afeccion interior, si es prudente y auisado, o menos discreto y sabio. Cuyo artificio contemplando el gran Mago Zoroastres Rey de los Brictianos, el alma le subia a la Region del Ayre, arrebatada de su admiracion. Socrates se arrobaua por vn dia entero de Sol a Sol, quedando inmoble en semejante acciou, Platon a

8. Phi.

sustentemos se eleuaua: y Pitagoras mucho mas que nadie. Los Reyes de Persia enseñauan a sus hijos con la contemplacion del gouerno del Vniuerso, pretēdiendo le tomassen por exemplar del suyo. Y Picolominio nota, que ningunos dictámenes y reglās de Pòlicia pueden ser mas ciertas y eficaces que los de la Naturaleza. Lo primero, por que ella aspira siempre a obrar lo bueno, y lo mejor, como lo obseruò Aristoteles diziendo, que entendamos siempre lo mejor de la Naturaleza, si es posible; que por esse ella merecio el nombre de buena, de piadosa, y sabia; y no fuera buena contentandose con hazer solamente lo bueno, dexando de obrar lo mejor: ni seria piadosa y sabia, quedāndose corta en hazer bien. Lo segundo, por que es artificiosa y sagaz, obrando por instrumentos acomodados a sus efectos. Lo tercero, en ser superior suauē, obrando sin violēcia: por que sus vasallos obren de coraçon y gana, y sin fuerça alguna. Lo quarto, en ser officiosa y prouida; por que dandole a sus instrumentos esse officio, les da juntamente virtud, para q̄ obren: como a los ojos facultad para que vean; a los oydos, para q̄ oygan. Lo quinto, por ser cierta e infalible, pues a sus instrumentos los endereça a sus obras, para que sucedan como lo dispone, y no acaso como imaginaron Epicuro, y Empedocles. Lo sexto por ser cuidadosa y sollicita, de q̄ no estē vicioso el Vniuerso, y assi nunca dexa vacio espacio alguno en todo el, sin que le ocupe alguno de sus agentes. Lo septimo, en ser tan vniversal su gouerno; q̄ por esso el todo criado se llama Vniuerso, por estar tan lleno de todo lo necesario para su buen gouireno. Que por esso Platon y Perfecto le llamaron llenura de las especies. Lo octauo, en ser infatigable, no esterilizandose, ni enflaqueciendose cō sus continuas obras. Lo nono, en ser tã justa, dandole a cada vna lo que es suyo, la perfeccion q̄ le toca

en su genero. El mosquito en el suyo, no es menós perfecto que el Elefante en su linea. Es a la traça que en el Cielo cada vno de los Bienauenturados está contento con su suerte sin emulacion ni competencia. Lo decimo, en ser tan diligente en su conseruacion vniuersal; que aunque en las especies se mueren los indiuiduos: pero se preuene a que se dañe, sacando antes otros a luz. Lo vndecimo, en ser fuerte, poniendo limites a cada cosa, señalándole forma, que es su limite. Lo duodecimo, en ser infalible en su gouierno, y en la guarda de sus leyes. Desde que Dios la instituyó lo tiene en no cargar a ninguno de mas carga de la que puede llevar, sin obligarle a que salga de su passo: Lo decimo tercio, en ser inclinada a la conformidad, y concordia, inclinando las naturalezas mas encortradas a que se amen, haziendo q̄ cōuengan en algunas calidades. Lo decimo quarto en procurar q̄ nada falte a ninguna; apercibindolas de todo lo necesario para su conseruacion y sustento. Y el medio, q̄ para ello a tomado, a sido la vnion y amor entre todas. Que por esso los Platonicos dezia q̄ el Mundo estaua fundado en Caridad: piedra se a visto muy pequeña de quatro metales juntos, de Oro, Plata, Cobre, y Antimonio. Las plantas tienen amor a la tierra, arraigandose en ellas: y muchas dellas a las Plantas. La Enzina crece con los vientos; El Piragmo florece con el fuego: y en el Japon ay cierto arbol, que reuerdece despues de tostado a los rayos de el Sol: al arbol de la Isla de el Hierro en las Canarias, las nubes le tienen tanto cariño, que todas las mañanas le vestia vna dellas, la qual herida de los rayos de el Sol se resoluia en agua, cayendo tanta de sus ojos, lo q̄ bastaua a dar beuida a toda la Isla, que carecia de otra, de laguna, fuente, o pozo, como refieren

Mag. lib.
2. c. 62.

Plinio, y San Ambrosio. Con algunas plantas tienen estrecha amistad algunos animales: a la Copaiua acuden los que estan lastimados y heridos, para repararse, estre gandose en su tronco, como nota Eusebio; y trata tambien de otra planta de Etiopia llamada Choyaulo, que es de ojas como yedra, que en el remate tiene vna gran flor y ojas de varios colores olorosas mas que el ambar: abrese a la media noche, y desde entonces hasta el medio dia se recoge en su capullo, repitiendo estos mouimientos; cada dia le asiste de guarda vn auccilla de la misma variedad de colores llamada Supinimi, del cuerpo de vn silguero, no se aparta de la flor todo el tiempo que esta abierta, volando al rededor della, estoruado que otras aues, osauandijas no la ahajen, matandolas, si son menores que ella, y si mayores da voces, y se esfuerça a echallas de alli. Quando se abre su flor, si ay cosa cerca della menos limpia, la aparta, y si alguna oja esta menos asca da, la limpia, si entasse en medio della, donde suauissimamente canta; y en cerrandose buela a donde quiere hasta otro dia. Si bien Eusebio no le da entero credito: por que los escritores de la Compania que escriuen de las cosas de Etiopia no hazen mencion dello.

CAPITULO VI,

Como en la Naturaleza ay oculto artificio, que se aydo descubriendo con el tiempo, y la experiencia.

El tiempo, y la experiencia an enseñado, como en las cosas naturales ay virtudes secretas; y aunque algunas por muchos siglos no se conocieron, despues con larga y curiosa obseruacion en ocasiones varias, que se ofrecieron, se an da
do

do a conocer: por que el supremo Artífice no criò cosa alguna, que no fuesse para prouecho del hombre. Quien creyera que las ouejas podian ser animales de carga, hasta que descubierto el Occidente vimos que los Indios se seruian dellas como de jumentos: en Africa ay carneros, en que se va de vn lugar a otro En Xapida, y Duare en lugar de vacas y bueyes, seruian los ciervos y ciervas en las casas: alli parian y criauan, y los echauan como los bueyes a pacer al campo, denoche se recogian en sus casas: y las ordeñauan y de su leche hazian quesos. Quien diria que las culebras faeran de comer: Huguana, dicen, es sabrosissima. Quien que los perros, pues en Gozumola era plato regalado, castrados y engordados como capones. Pisamos tambien muchas vezes ieruas y sauandijas, que si supiessemos su virtud, las buscaríamos. Las cochinitas que llamamos de san Anton que se crian debajo de las tinajas, es maravillosa medicina para la retencion de orina.

2 Ase advertido tambien, como se dira despues largamente, que los animales que tienen mas de quatro pies, conuienen en no tener sangre: y que los que tienen pelo, en parir viua su cria, no gueuos, como los Crocodilos y otros quadrupedes, que los Aquatiles legitimos carecen de estomago: que los que ponen gueuos, y son de quatro pies, no tienen pelo, si no escama: y q̄ al contrario los que tienen pelo, no ponen gueuos: que los de largas piernas, lo son tambien de cuello: que todos los que no maman, no crian: que el que no tiene pulmon, no tiene cuello: que el que carece de pies, carece tambien de tragadero: que el que pone gueuos, duerme poco: que el que tiene cuernos tiene los pies hendidos; que el que es de dientes agudos tiene el labio superior partido: que los bisuleos, cornigeros tiene el bazo redondo. En lo qual ai materia para la
Cien

Lib. 3.

Ciencia de la Magia natural, como se dirá despues, pues de la composicion de vn parte se infiere la de otra, y esto es Ciencia.

C A P I T V L O . VII.

En las criaturas inferiores del Vniuerso se puede fundar Reglas generales por señales exteriores, para conocer sus calidades.

L Vniuerso fue traçado por su Artifice, con tan marauilloso artificio, que en las Naturalezas, de que se compone, y en el uso dellas pueden fundarse Reglas generales, para conocer sus calidades, vtiles para el seruicio del hombre. Para lo qual Naturaleza señaló algunas cõ señas y diuinas, que indican su virtud. Por esto la piedra Eritres, que ayuda a las preñadas, está bien señalada; y la piedra que restaña la sangre, ensangrentada con salpicaduras della: La Eplites representa las serpientes, por que es contra sus mordeduras, como dize Dioscorides: la Galactite, que da deli leche, la engendra en las mugeres: la planta Echio produce eabeças formadas de Viboras, por que es antidoto contra sus picaduras: el Napelo es ponçoñosissimo; y para a uisarnos, produce vnas muertes, o vnas calaueras; y es regla general que dan Plinio, Auicena, y otros, que son frutas cordiales las especies de cidra, el melocoton, el durafno, el fruto del anacardo, el membrillo, la raiz de el aurora, el nardo, las piñas, y otras semejãtes frutas: y de los animales la pantera: Pues el auiso y señas, quedan de su virtud en fauor del coraçon, es el conuenir en algo, figuradas en forma de coraçon las que no le tienẽ cõ particularizarse en el suyo las que le participan, Y assi de otras

tras naturalezas, que ayudã en sus señas exteriores a dar a conocer su virtud: como las que ayudan al higo a lo que representan; y lo que es contra serpientes, las figura; y si es contra alguna enfermedad, lo manifiestan.

2 Prueuase este artificio de lo que passa en la Naturaleza con lo que acontece en los sueños naturales, los quales por simbolos y semejanzas dan a entender lo que ay en el sujeto, como por los sueños soñados la melancolia, por las fuentes la sed: Hippocrates adiuuaua por semejantes señales, por el sueño de el Sol, Luna, y estrellas claras y puras la salud, por las manchadas la enfermedad: por la lluvia espasible la salud, por la rezia con tempestad, la reuolucion de humores, y enfermedad: Si se sueña en rios, tenia por gran señal de abundancia de sangre, y si eran soñados con auenida como el diluuijo, por indicio de grande humedad, y assi de cierta enfermedad.

3 Y el auer semejante artificio en la Naturaleza, se cogige tambien de lo que dicen san Anastasio Sinaita, Tertuliano, y otros, que juzgan bosquejò Dios los misterios de la Feide Gracia en la misma Naturaleza, anunciandolos por representacion; como passa en el granadillo, en el qual estan estampados los misterios de la Passion. Pues assi para leernos Dios liciones de las cosas naturales, vsa de essas comunes lenguas. Si bien, para significar las cosas extraordinarias, dispone que la Naturaleza aborte algunas monstruosas, y raras, cõ q̃ nos habla, aunque en las voces comunes de lo que frequentemente vemos, por comunes, no aduertimos en ello, si no en lo mas raro y extraordinario. Y assi, como refiere Cornelio Gemma, Dios algunas vezes mostrò el estado de la Republica en un coraçõ cõ puesto d̃ dos cabeças; y assi d̃ otros modos. **Pues**

Pues a esta traça en algunas plantas està figurado el coraçon en las ojas, flores, o frutos, señal que son cordiales, y no serà acaso, y es injusto no conocer esta proporcion, y desagradecimiẽto al Autor natural, como nota Plinio. Pues por esso la Aurora tiene dos coraçones, por que es de prouecho para las aflicciones del coraçõ, y accidentes pestiferos. Y no sin misterio estas figuras estan en la raiz, por ser ella el coraçon de la planta. Lo mesmo es de el Nardo montesino, que se arraiga con otros dos coraçones; y assi de otras plãtas, que en la raiz, o en otras partes le representan. Y en algunos animales acontece lo mesmo, o por la grandeza del coraçon, o por ser doblado, como el higado del Elefante, que dize Auicena es cõtra todas las enfermedades del coraçon; y denota essa virtud: como adierte Aristoteles, en ser tan grande, quatro vezes mayor que el de el buey. El higado del lobo aproueche a los enfermos del, y para el mal de ijada, como dize Plinio. Y denota essa singular virtud, el ser de extraordinaria forma, dize el mismo autor. Otros dicen que el es tierco del lobo hecho poluos, y beuido con vino blanco, y pimienta, y xengibre, es remedio para la ijada, y causa el mismo efecto cozido en vn pellejo de cierno, atado a los lomos. El Buitre con su higado fauorece tambien al humano, dize Quinto sereno. Y de nota esta virtud el padecer el aque se mal. Y para curarle busca, dize Rasis, vnas auercillas negras, El de las ranas es doblado, dize Plinio, señal dize Auicena, de su vtilidad. El tenerle el caualllo diuidido, como si fueran tres, es señal de lo mismo; y por esso Galeno le receta para los q̄ tienẽ llagado el suyo. El Agarico sirue para los males del higado: y esso denota el tener su figura. Accio dize se euitan males de higado con higos, especialmente inflamaciones. Y bien se ve son semejantes en la figura; y por esso tomò su

nombre de hígado en el Griego de *Sicar*, que es hígado, llamandole *Sinter* como le llama Galeno: y por esta simpatía era muy estimado de los antiguos vn plato de hígado lleno de higos.

4 En las plantas, que son contra veneno, se figura su virtud en las ojas, frutos, o flores. El telifeno tiene su raiz en forma de Escorpion, por que cō solo su tacto se entorpece, y descolora, como notò Teofrasto. La escorçonera Africana se dize así, por q̄ su raiz es de figura de vna serpiente que se llama Escorzō, la qual no tiene otro antídoto si no es esta yerua o su xugo; y humedeciendo con ellas las manos podià manosearle esta serpiente sin daño alguno: las raizes de la encina son parecidas a otra serpiente llamada Drimos, y es contraria a su pōçoña. Plinio haze mencion de el Dracontea, que lo es contra las culebras pestíferas; tiene forma serpentina, y lo denota su nombre; y lo mismo es de la Columbina y Serpentina.

5 Los animales tienen semejantes virtudes; y sus afectos los representan sus acciones. La Vibora, y los Dragones, mudã la piel, por ser vtils para lepra Elefantina, como dize Dioscorides y otros; y por esto los Elefantes son perseguidos de dragones y serpientes; y la lepra se llama Elephas por la semejança con el Elefante: por que pinta al hōbre por defuera, y le haze parecido en la piel a la del Elefante; y le hincha pies y piernas, como si fuerã de aquella bestia; y así la oposicion de la serpiente al Elefante es por ser semejante al mal, con quien tienen oposiciō. A uuido notables casos, en q̄ las Viboras dadas para matar a algunos tocados de esse mal les an dado la vida. Antonio Nussa medico de Augusto Cesar daua a comer Vinoras a los que tenían llagas incurables, para que se cerrassen.

CAPITULO VIII.

De algunas Reglas uniuersales, fundadas en la Fisonomia.

ALGUNOS supersticiosamente an negado el poderse colegir por las señas exteriores del cuerpo las virtudes interiores del alma: como lo sintieron los Pitagoricos y estoicos, creyendo que las almas eran comunes a qualquiera de los cuerpos, aunque fuesen de fieras. Y Pitagoras dezia, que su alma residio primero en Eraclides, luego en vn soldado, y despues en Pitro. Los que seguian a Platon fundaua este mesmo parecer en dezir, que el cuerpo no era parte del hombre, si no solamente el alma: y q̄ assi no auia que hazer caso del. Otros, que siguieron a los Caldeos, sintieron esso mismo, fundandolo en que las cosas naturales no siguen al temperamēto y complexion, si no a las Estrellas, que les comunicaron su exterior conposicion.

2 Otros no desuiandose de la Fè, como los que se an referido, niegan que sea Ciencia diferente de la Chirromancia, y la Metoposcopia, q̄ son supersticiosas. y sin fundamēto, coligiēdo por las rayas y dobleces de nuestratez, cosas, de q̄ ellas no pueden ser causa, por no tener conexiõ cõ tales efectos. espècialmēte siendo futuros libres.

3 Ni prueua lo mismo el salir falsas algunas Reglas, que dan vulgarmente algunos, mirādo solamente alguna parte del cuerpo. Por que para el debido acierto y iuzio, se a de atender a toda entera la constituciõ del sujeto; o por lo menos a las partes mas principales del: por que el alma no estā en vna parte, si no en todo el cuerpo; ni obsta ver, que muchas vezes no aciertan las Reglas generales con los efectos. Por que no se a de entender ser infalibles sin

excepcion alguna: si no solamente indican la inclinacion del natural, que se sospecha se dexara llevar de su fuerça, y puede estar corregido.

4 Siento pues, que lo exterior del cuerpo indica lo interior del alma. Es parecer de Aristoteles, el qual colige el ingenio blando por las cejas derechas, el austero por las caidas, por las orejas medianas el buen juicio, por las grandes y ergidas el corto y necio. Esta ciencia la agraueado la experiencia, teniendo por materia la exterior composición, así en los hombres, como en los brutos. Varro dio las señas, cómo que podia conocerse, que ovejas son fecundas y parideras, como si son de cuerpo ancho, de mucha lana blanca, de pelos largos y espesos por todo el cuerpo, especialmente en la ceruiz y cuello, de vientre muy velloso, de ancas baxas. Opiano obseruò las señas de los cauallos generosos, Virgilio los de los bueyes, Demetrio Constantino politano las de los halcones, Genofonte las de los perros, Plinio las de los leones, las de los lechones. Vn Michael que refiere Zonaras, conocia por los aspectos, que cauallos tirauan cozes, fuesen ligeros, fuertes, belicosos: que ovejas tendrian mucha leche, y así otras crundiciones de diferentes brutos. Lo qual es tambien argumento, ay señales, para conocer las calidades de las plantas.

5 La razon en que se funda este parecer es, por que entre el cuerpo y el alma ay tan gran comercio y amistad, que el vno sigue el afecto del otro; quando el cuerpo está enfermo, a su modo lo está el alma, y al contrario quando ella teme, el cuerpo tiembla, y pierde su color natural, quando se alegra, se dilata y recobra en su color, quando vehemètemènte ama, se enciende tanto, que suele padecer tal vez calentura: que por esto para curar el alma, suele medicinarse el cuerpo. Y esta correspondencia es tan cierta, que cada vna de las almas tiene su especial disposiçion

en el cuerpo: y afsi la del cauallo no puede estar en el de el ciervo, por el qual las paffiones fon comunes a alma y cuerpo: Por lo qual Naturaleza como tan discreta y fabia le dio al anima cuerpo exterior proporcionado a fu condicion en los brutos: y afsi serà proporcionalmente en los hombres, en los quales ay tan diferentes ingenios; pues no ay quien del todo se parezca en el fuyo a otro de fu especie: y a effo mirò Aristoteles, quando juzgaua de los ingenios humanos por la semejança del rostro con algun bruto, por la relacion ael. Y effa diuerfidad de exteriores nàce de los diuerfos temperamentos, segùn los quales fon la figura, y otros accidentes: y afsi la a de auer en el alma. Y por la misma causa quando con los años nos mudamos en la condicion, suele auer mudança en el cuerpo, procediendo effo de el diferente temperamento, que entonces ay en el hõbre. En la niñez la nimia humedad haze a los niños semejantes a los brutos; y aun en las faiciones se diferencian: por que entonces comunmente fon romos, y redondos de rostro, y la nariz no aguda ni coruada, como en el astuto y sagaz, hasta que en la juventud se muda el temperamento, calentandose la sangre, comenzando el discurso; y entonces passa el rostro a figura aguda y aguileña: por q̄ como dize Galen. la humedad escalfa de la nariz roma, la seq̄dad ã ser larga: Por effo los ciervos, por ser de cõplexion humeda, son romos, y los mas agudos de hozico, como los perros, son enjutos y secos.

6 Y no es menos eficaz argumento para lo que se a dicho; la experiencia que tenemos de los diferentes efectos que causan los diuerfos semblantes: por q̄ vnas vezes el nos acaricia, y atrae, otras nos arredra y aparta, y por lo que vemos en la cara de algunos, ya juzgamos benignidad, ya rigor, ya amor, ya odio.

7 Puedense tãbien fundar algunas Reglas, para conocer las

las condiciones de las cosas naturales, coligiendolas de las que tienen los lugares y tierras donde nacen, o de los alimentos, a que se an acostumbrado. El de tierra grosera, o que se a alimentado de semejante sustento, se ule salir basto y grosero: lo qual se funda en que aqueos sujetos participan de la calidad de aqueas causas.

8 Y es bien se aduertia, que quando concurren señales exteriores encontradas, preualecen las que proceden de la complexion y temperamento: como si vno tiene semejança aun sexo, o edad en lo exterior, lo qual, dize Aristoteles, se a de entender, para conocer lo interior, como también la que ai con algun bruto: pero si la complexion es encontrada, sale el efecto conforme a ella, como en las señas, que dà Aristoteles del desembuelto y atreuido, que son cuerpo y cara redonda, y color encendido: no obstante que en ellas se parezca a la donzella vergonçosa, y así cõsta por experiencia de Oton, Domiciano, y Neron; por que preualeció en estos la complexion calida, y apresurados espíritus, las quales calidades piden cabeça pequeña, y rostro redondo, dize Camilo.

CAPITULO. IX.

Danse Preceptos generales, por los objetos de los cinco sentidos exteriores.

ALGUNOS dan Reglas, para conocer por los objetos de los sentidos exteriores las calidades que tienen mas interiores. No hallo sea cierta aquella Regla que dan algunos, que comunmente califican por seco a lo duro, y por humedo a lo blando: por que se falsifica, quando en muchos casos se ablanda lo mas duro contra su propia naturaleza.

za, o se endurece lo que es blando; por que el agua se yela, y los metales se ablandan con el fuego.

2. Por lo qual otros juzgan mejor, que las calidades de las cosas se conocen mejor por los efectos, que causan; y assi las humedas y ventosas auezes son calidas, como el azeite: por que aunque al primer tacto refrescan, luego se encienden, y echadas sobre las alquas leuantan llama.

3. En quanto al olfaton es Regla cierta, que lo oloroso y lo hediondo son calidos, y que lo que carece de olor es frio, como algunos piensan: porque la rosa y la violeta son frias, y assi otras flores y ieruas. Vease a Auicena, que da algunas Reglas desto.

4. En quanto al objecto del sabor se puede dar mas cierta Regla. Notense algunas diferencias suyas. Vnos altera la lengua, como el acerbo, que suele apretar la boca, y causa sentera, como el de la calcara de granada, y el de las frutas si' uostres. El auitero es mas blando, aunque aprieta algo, como el del membrillo. El salado aprieta algo las vias, y mundifica la lengua. El amargo es el que mundifica, y corroe dando molestia. El agudo es el que pica, o muerde notablemente la lengua encendiendola, como la pimienta, o causando frio en demasia como el agrio y acido. El dulce es el que regala el paladar: El insulto e insipido es el desabrido, como el de la calabaza. Pues las cosas acerbas y auiteras comunmente son frias y secas: las saladas secas, y assi son a proposito para preservar de corrupcion: las amargas terrestes y secas, aunque de partes calientes: las agudas calientes y de casta de fuego: las acidas y agrias frias y de partes sutiles, y assi adelgazan los humores gruesos, abren los poros, desopilán, si no son ni miamente frias: las dulces son medianamente calientes, sin inflamar: las desabridas de partes frias y aquosas, y assi engendran entorpecimiento en los miembros. De don
de

de se infiere, q̄ las cosas que participaren de dos ḡneros de los referidos, participarán de sus calidades atēperadas entre sí, como passa en los engertos, y en otros semejātes mixtos. Afsi la siēten Hipp. Teofr. Dioscorid, Gal. y otros Arabes: si bien lo reprueua Porta. Por q̄ dize, q̄ ai muchas cosas amargas q̄ no son calidas, y muchas dulces, q̄ no son tēpladas, como la miel, el vino anejo, y cosas semejātes.

5 La vista reconoce tambien las calidades ocultas por los colores, por la semejança con otros mixtos, o por la figura exterior: y afsi algunos dizen, que las cosas negras engendran melancolia, las blancas flemma, las coloradas sangre, las açafranadas colera: y que afsi las plantas amarillas son contra tiricia, como el ruibarbo, las raizes amarillas de la celionia, y las de color sanguineo calidas, por la semejança con el fuego.

CAPITVLO. X.

Si pueden fundarse Reglas ciertas, para conocer las virtudes interiores de la Naturaleza en las formas, y figuras exteriores.

MUCHOS Filósofos modernos hallā fundamento en las formas y figuras exteriores, para conocer las virtudes ocultas de las naturalezas, Dizen que las plantas, que en alguna parte suya figuran la cabeça humana, y que todos los animales, que la tienen de singular hechura, son de conocido provecho contra los males de cabeça, como la adormidera, y un genero de apio; y de los animales el elefante, el castor, y la bubilla: y que los animales, que se señalen en los ojos, o los representen son buenos contra sus achaques, como la rana, el pabon, que tienen sangre en los ojos, las tortugas, que echan luz dellos, y

quan-

quando mueren cierran el vno , dexando abierto el otro; y que a esta traça son otras naturalezas inanimadas , como la piedra Bellauelo , que tiene vna niña de los ojos dentro de vn cerquillo blanco , la qual traída en las manos aguja la vista: y para el oydo, dicen, son los animales, que le tienē agudo, como las liebres, y los gansos, que fueron las centinelas de Roma en el asalto de los Franceses; y la zorra la qual al passar de vn rio elado cōjetura, oyendo el agua que cotre por debaxo del iclo , la solides que tiene, para passar segura. Dizen mas , que para el mal de gota sirven las plantas , que en su figura son como los dedos de la mano, como la que se llama Palma de Christo, y que assi otras que representan la figura del bazo, o del higado, o los riñones son cōtra sus males, y las que figuran escorpion contra sus mordeduras.

Li. 2.ª ca,
79,

2 Rumberto, Dodoneo , halla falsificadas algunas de estas Reglas: pero Eulebio nota bien, que el indicio y conjetura no se a de tomar de vna sola parte de la planta, o de el animal, si no de todas juntas; a la traça que, como diz Aristoteles, se haze juicio del ingenio del hombre mirando el junto de todo su exterior: por que a quese nace de la complexion y natural; y es creible que las cosas no se figuraron y formaron exteriormente a caso, quando salieron a luz de las manos de su sapientissimo Artifice con tanta regularidad de sus indiuiduos: y aunque como hijos de Eva ignoremos estos misterios; pero siendo tambien del sapientissimo Adan, es bien lo rastreamos; y reconoscamos, por donde va el camino, y que esta traçado con arte, y que tenemos del alguna ciencia, aunque no perfecta.

3 Otros dizē, que los colores de las cosas son indicios de sus calidades, como las naturalezas de color rojo que son calidas por la semejança de esse color con el fuego;

Alcançaron algunos Egipcios a queste arte, como nota Roberto: y adierte no es Regla cierta la que se afeido, por no hallarse verdadera en algunos singulares. Pero esto no obsta; por que puede serlo, aunque tengan alguna excepcion; como passa tambien en los sabores, pues algunas cosas naturales son anomalas ya de vno ya de otro, como la planta de las Indias, que se llama taelpalili, es insipida al gusto: y con todo esto su raiz molida y beuida con agua, cura las camaras de sangre. Y la planta axoqueiet, es olorosa y amarga, y al parecer caliente y seca: y con todo esto quita las calenturas beuyendo del caldo en que se cozieren sus ojas, y el amaicelon es amargo; y con todo esto vntando con ella al calenturiento le libra de la calentura. Y aunque es Regla general que las cosas lactarias, que despiden de si leche, son amargas, calientes, y secas, como dizen Dioscorides y Galeno, con todo esto la minuya es frigidissima, y quita las calenturas. Aduierten tambien algunos Filósofos, que de los animales enfermos tomamos remedios de nuestros males, vsando la piel del Leon quartanario, y haciendo della vn colero al que padece quartanas, se las quita. La golondrina comida conforta la vista, por que ella reforma la suya con la celidonia.

CAPITULO. XI.

Si los Astros Celestiales son señales de las virtudes interiores de las naturalezas inferiores, simbolizando en las calidades por ser semejantes en la figura exterior.

PRIGENES dixo, que aunque las Estrellas no erã verdaderas causas de las cosas y de los sucessos futuros, pero que eran señales dellas: que fue dezir que el Cielo era vn libro, en que estaua figurada y escrita toda la historia del mundo. Así

lo sintieron Platon, y san Agustin, como juzgò Iulio Cirenò, si bien otros le libran de sta calumnia.

2 Iusgo pues, que la configuracion de los Astros Celestiales no efectua en las naturalezas inferiores el conuenir en sus calidades; y asì es falso aquel principio, que allegan los contrarios, que la luz palida de Saturno indica al plomo, y la de Marte ignea dañosa ala Naturaleza dañosa calidades: y que por ser Iupiter de luz candida y alegre, y la de Venus de color morado son Planetas benignos: y por que Mercurio participa de todos estos colores, es neutral y vario, acomodándose al que se arrima, y que el Sol y Luna, como presidentes de los Cielos, y gouernadores de otros Planetas, si concurren con los propios, concilian mayor fauor: si con los maleuolos los templan: y si se oponen a los beneuolos los malean, si a los dañosos los empeoran. Heraclides Ponto refiere de los antiguos, que por el color de la canicula se obseruaban los nacimientos: si era obscura, el año malo, si espejada y clara, bueno. De todo lo qual se colige, que los efectos naturales, y las calidades de las cosas no se an de juzgar por los aspectos de los Astros, si no por su realidad: por que aunque parece que Saturno se tarda mas que la Luna y otros Astros en acabar su mouimiento, pero en la verdad se mueue mucho mas velozmente que ellos, que por esso Baará Persa nota, que la aduinaciò por las Estrellas es mas incierta que la de los Cielos. Infierese tambien que los mouimientos, o aspectos de los Cielos no son indicios ciertos de los actos libres, y sucesos contingentes, por estar estos tan sujetos a mudanças independientemente dellos.



CAPITULO XII.

En las Naturalezas deste Vniuerso visible ay calidades ocultas, que pueden inquirirse por la Magia natural: Resiferense algunos efectos naturales de grande admiracion.

VERA de aquellas calidades que perciben los sentidos exteriores, como son las primeras, el calor, el frio, la sequedad y humedad, los colores y figuras que alcanza la vista, el sonido que conoce el oido, la fragancia, y el olor que siente el olfato, los sabores en que se ceba el gusto, y otras calidades que alcanza el tacto; ay otras ocultas y secretas, de las cuales resultan auezes efectos de grande admiracion y espanto; como lo fue el auer concurrido juntos, y aun tiempo, ya tres Soles, ya muchos arcos celestiales, y ver se salir de el monte Eglia vn fuego de tal calidad que no quema la estopa, y abraça, y consume al agua: aquella peregrina fuente, que reclina en sus faldas de agua hirviendo, la qual todo lo que toca lo conuierte en piedra, quedandose en la figura, que antes tenia. En los Iliricos ay otras, que estãdo frigidissimas, echan de si tal fuego, q̄ tendiẽdo en ellas vn liẽço lo quema. Antigono Causio dice, q̄ vio vna sal, que echada en el fuego se deshazia, y en el agua saltaua. Junto a Malaca ay vn arbol, cuyas raizes por la parte que mirana Occidente son venenosas, y por las que a Oriente antidoto y triaca de las otras. La sombra de la Hiena enmudece a los perros. Plutarco dice, que si vna cabra tomo en la boca la yerua de el eringio, se paran las demas que van con ella. Eusebio dice de vna planta de el Piu que es pronosticadora de la vida, o de la muerte, por que tomandola cõ la

mano el enfermo, si se entristeze, es de muerte, si se alegra de vida. En la Sitia ay yeruas que con traerlas en la boca no se siete hambre ni sed alguna, como escribe Iacobo Colio: y que en las Indias ay otras de semejante virtud. La yerua talecia, despues de treinta años seca, si se echa en agua, se dilata y renueua. La oxiacanea en Iuerno florece. La piedra tracia, como dize Dioscorides, con el agua se enciende, y echada al fuego bañada de azeite se apaga. Lo mismo dize Plinio del azabache. Libiano queta de vno, que estando en el aposento de vn purgado; el se purgò y no el que tomò la purga.

2 Hazе tambien Naturaleza cosas al parecer claramente milagrosas; como que las cosas insensibles parezcan enteramente sentido. En Talecia en cierta fuente, estando comunmente quieta, si se toca cerca della algun instrumento musico, brilla el agua, y se sale de sus margenes como lleuada de la musica. En Calabria ay otra, que en llegando vno a ella no corre. Casiodoro dize de otra de Aretusa, q̄ mientras que no llegan a ella esta clara y pura, pero llegando se alguno se turba. La fuente de Peña sagrada, que està junto a Madrid, en el Estio està llena y en el Iuerno seca. Muy entricada es tambien la naturaleza de las especies visibiles; por que de la manera que vna luz visiblemente derrama rayos a todas partes; assi los cuerpos visibiles las despiden de si a gran distancia, para que por medio de ellas receuidas en la vista con su ayuda aperciua y vea los cuerpos visibiles. Ocultas son tambien las causas de las crecientes y menguantes de la mar, y el curso septenario del Euripo fue la horca de Aristoteles: como de Plinio el incendio del Besuio. La creciente pujante del Nilo quando el Sol le abraza tuvo por cosa tan misteriosa Laftancio, que dize sera grandemente bienauenturado el que le alcangare a saber. El doblado buche del dante

el vno es oficina comun, el otro està lleno de palillos, y no se sabe para que fin se lo dio Naturaleza. Grande es el poder de la trenielga, o hugia, la qual con sola su presencia aprisiona todos los peces que se le acercan. Insigne es el pez del rio Arota que cogido del pescador le abraza en fiebre ardiente, hasta que le da libertad y se restituye al agua; y raro es aquel arbol del Japon, que quando le tuestan al Sol reuerdece. La tremulga llega cõ su virtud hasta la mano del pescador, passando por toda la caña. El regulo cõ su vista, o siluo mata a los mas distantes. Escaligero dize de vna araña, que solo por que passò delante de vn espejo, le partio por medio. Eusebio refiere de vna fuente del Occidente, por la qual no se atreuen los Judios a passar de noche; por que el que se atreue a ello, queda loco, y luego muere; por lo qual algunos dellos le atribuian poder diuino.

C A P I T V L O XIII.

*De la conformidad y conueniencia, de la contrariedad y auersion en
tre si de algunas naturalezas de este Vniverso; y de que
causas proceden.*

FREQUENTEMENTE experimentamos que algunas naturalezas criadas se corresponden, y carean con mutua conformidad y conueniencia: como la piedra iman atraiendo al hierro, el ambar y el azabache a las pajuelas: y Misaldo dize se halla por experiencia, que la yegua, la vaca, la ovejuna, la hembra de cerda, la perra, la gata, y otras hembras de animales domesticos, que estan preñadas, malparesen si se le da la muerte al macho, de quien estauã preñadas; pero esso no carece de dificultad. Otras se corresponden con declarada enemistad y auersion, la qual alguna vez

zes suele ser varia en sus efectos, segun la diuersidad de los sujetos, como passa en la mordedura de las arañas de Albania, que da la muerte a vnos con risa, y a otros con llanto mortal, vnoscantan, otros duermē, vnos gitan, otros bailan, vnos tiemblan, otros velan, y otros se enagenā del sentido. Galeno escriuio desta materia, y su libro se a desparecido: y los Griegos dicen tenia titulo de la simpatia y antipatia de las naturalezas. Entre los Naturales algunos se libran de larga inquisicion de las causas de semejantes secretos, diziendo que son ocultas: otros las atribuyen a especiales accidentes, y calidades de las naturalezas: otros a sus formas sustanciales de las cosas naturales.

2 Respondo lo primero, que no se puede dudar que semejantes efectos son causados de las formas especificas, o indiuiduales; por que dellas se originā las especiales calidades, como de su raiz y principio: assi lo siente Alberto Magno y otros graues autores. Y assi en el avestruzes el calor mas eficaz q̄ el del fuego, cō que gasta al hierro, que el no puede consumir, se debe a su forma sustancial. Y en el monte Eglā el fuego, que consume al agua y no a la estopa, es propiedad indiuidual, que resulta de la materia que en el ay; como en el monte Etnā consumirse ^{no} la nieue con su fuego, como dizen Solino y Estrauō. Y de otro cuenta Iuan Diacono, q̄ no quema las manos, y del fuego de Scancia dize Plinio que no quema vn arbol que le cubre. Sexto Empirico cuenta de vna muger de Atenas tan inclinada al veneno, q̄ grandemente le apetecia, sin hazerle daño alguno; y especialmente se inclinaua por especial simbolizacion con sus brutos a la sicuta, que aunque es pasto del ganado, es muerte del hombre. Y Luys Dureto dize, auer visto a vno que no receuia daño de los escorpiones: y diamante se a visto, dize Eusebio, que a-

traya metales; y tal piedra iman plata, y ambar de la misma calidad: y algunas, a quien no se le quita la virtud acercandola a la piedra iman, como es comun en las mas,

3 La oposicion, y auersion natural de vnas Naturalezas con otras se ve en lo que dize Simoceta de las serpientes, que huyende la ruda libica por ser muy caliente, y ellas frias, encalabrinadas con su grã calor y sequedad: y en las ranas Sericias, que enmudecê, por ser muy humedas las aguas de aquella Regiõ. Al mismo principio se reduce la oposicion de algunas naturalezas, el qual vnas vezes es vniuersal en todos los indiuiduos, como la que tienen la ruda y la versa, las quales no se sufrê jũtas, y en general es infalible en todas las colosintidas ser perjudiciales a las demas plantas, y a todos los licores es comun la resistencia que hazen para no dejarse recibir en los poros del oro, menos el azogue, el qual se empapa en el: y todo ruibarbo purga la colera, y todo adianto no se moja con el agua, y todas las ouejas balan en gustãdo el poleo, y todas las vezes que se ponen las Estrellas Pleiades, reflorecen sus ojas, y a todas las piedras imanes es comun a traer el hierro, y al diamantê pelos y algunas pajuelas. Otras vezes la oposicion no es general si no particular de algunos indiuiduos como dize Langio de vn zafiro, que ofendia a la vista, aunque generalmente todos la regalã. Por tano tenia vn perro que huia de las pechugas de gallina por no comellas. Guerrero dize de vn hõbre, q̃ si le dauã a oler vna mançana, echaua sangre por la boca. y Libanio dize de otro: q̃ si se hallaua en la casa, dõde vuisse alguna anguilla se moria de congojas de coraçon; y de otro, que huia de el canto del gallo como el Leon, y de otro Eusebio, que comiendo vn gueuo se le hincharon

los labios, y echara espuma por la boca: por serle el gueno veneno: y Filipo Ingrassia dize del Cardenal don Enrique de Cordona, que de solo oler vna rosa se desmayaua, Martin Cronero dize de Laurencio, Obispo de Vbraislania, que murio de oler vna, Y Escaligero dize de vno que viendo la ierua axedrea se le estremecia todo el cuerpo y se hallaua obligado a huir: y el padre Maestro fray Iuan de Herrera Prouincial del Orden de la Merced, como el mismo me refirio, en entrando en el agua de algun rio aunque fuesse en varco, o galera, le daua tan grande afliccion de coracon, que se iua a echar en ella sin poderle nadie de tener. Marcelo Donato dize de Hipolito Lonca no, que de solo ver vn erizo se resolua en sudor. Y de vn hombre escribe Eusebio, que en prouando pimienta le daua mal de coracon. Y Solino dize de vna muger Romana, que nunca escupio, y de Ligdamo que nunca tuvo sed; cuyos guessos se hallaron solidos y sin medula. Acontece tambien, que algunos hombres de vna nacion esten sujetos a accidentes que no padecen otros: como se ve en lo que passa en el nueuo Reyno, en que corre vn contagio vniuersal de viruelas en los Indios, en medio de los quales esta seguro qualquier Español, y si tiene hijos, los alcanga este mal quando pequeños, pero no despues de crecidos. Y a proporcion desto acontece en los brutos, no sien do vn mal vniuersal para todos los de su genero, y auezes tan poco para los de su especie.

4 Respondo lo segundo, que la causa proxima de la conueniencia y conformidad, de la oposicion y auersion de algunas naturalezas son especies particulares imperceptibles que salen dellas: esplico esta conclusio. En las cosas naturales ai virtud para despedir de si vnas calidades corporeas tan insensibles, que algunos las llaman espirituales, y estos son los atomos aqui Epicuro atribuyò la simpatia

patia, o antipatia de las cosas naturales entre si, son semejantes a los rayos, que despide de si el Sol, y que derrama por el espacio de su esfera, y al calor, con que obra cosas maravillosas. Por ellas las rosas, el açahar, y cosas semejantes desde lejos dan flagrancia; y passando la mano por ellas se les pega su olor y a la caja, en que se guardan con ellas se pega el contagio del que està apestado, aunque estè distante; y viene depositado en vna carta; con ellas la muger de mala vista aoja y mata las criaturas: con ellas la palma se fecunda estandopresente otra. La tarantula dize Delrio, que despues de auer picado y emponçoñado a vno, luego se muere, aunque estè en lugar distante el ofendido, por que deste resulta calidad que le dispone a la muerte. Y la cebolla causa lagrimas al que la come, por que resultan della rayos que se hazen perceptibles, mas de los ojos, que de otra parte del cuerpo, por ser mas delicados. En el mesmo principio se funda la auersion mutua natural entre dos personas, sin auerse visto ni tratado jamas; y el buscar el perro a su amo por el rastro que deja, y el conocer el ciego a vno por solo el tacto sin oirle. De Alexandro Magno se dize, echaua de si olor como de balfamo Libanio lo afirma de Saul, y que se le pegaua a los vestidos, y que por esso se los puso Iacob; para que por ellos Isac creiesse era Esau. Y Eusebio refiere de vn padre que tenia natural auersion a su hijo, el qual entrando disimulado con otros en vn conuiste, apenas entidò por la sala quando su padre sin verlo, començò a sudar, y a congojarse grandemente.

5 Estas exalaciones y respiraciones naturales de los cuerpos son de limitada esfera, para causar su efecto, no por que le causan algunas mediante el tacto, como la mançana podrida, que pudre a la que està mas adelante, y en el pulpo asido a las peñas, sin poderle desasir el pescador,

si no es mediante alguna agua dulce que le toque. Así tambien la planta de la muger, como dize Ruperto, tocando a qualquier culebra la mata; a la traça que el dedo pulgar de Pirro sanaua a los mal sanos. Y Eusebio dize, que vio aun mancebo, que tocando con los pies aun cauallo lo sanaua. Otros tienen mas larga esfera, como las cosas visibiles, que enuian especies, para que la vista a grande distancia las perciva: como los Cielos y sus Planetas, que por tantos millares de leguas distan de nosotros: y en las cosas que percibe el oydo, como el sonido de el trueno, que se causa en la segunda Region del ayre, y en las voces que se oyen a grande distancia.

CAPITULO. XIII.

Declárase en la segunda causa, que se a dicho, de la conueniencia, y disconueniencia entre algunas naturalezas criadas.

ALLO que algunas vezes la conformidad, y conueniencia de algunas naturalezas entre si, o el no confortarse y conuenir consiste en su natural composicion corporca, por ser abierta o cerrada de poros. Poros son vnas puertas, o vêtanas casi imperceptibles en los cuerpos, por donde ellos despiden algunos cuerpeçuelos sutiles, como exalaciones la tierra recién mojada, sudor el animal fatigado del calor, encendimiento el enfermo, quando interiormente està abrássado de alguna fiebre ardiente. y las calidades q̄ comunican al cuerpo las iervas, o otras cosas medicinales, aplicadas a la carne, y algunas sustancias sutiles y penetrantes, como el zumo del limon aplicado a los riñones, los azeytes, los inguentos, y aguas destiladas, que se aplican a diferentes partes del cuerpo.

2 De lo dicho se colige lo primero la causa que ay de los efectos maravillosos de algunas cosas que son atraídas de otras, que son, dize Eusebio, vnos vapores que salen del cuerpo atraído, que van a parar a la cosa atraída como quando la piedra iman atrae al hierro, y el ambar a las pajas, y parece ser así por que no parece que sea otra alguna, o es calidad intrínseca de la cosa atraída, que la inclinà y mueue a ser llevada a su atraente, como la grauedad inclinà al lugar bajo, y la leuedad al alto.

3 Coligese lo segundo, que sea la causa por que siendo la humedad contraria a la sequedad, con todo esto la sal que es seca, le empape mas que otra cosa alguna en el agua, que es humeda: y la razon es, por ser las partes de la *sal* agua relaxadas y abiertas de poros, como nota Fracastorio: y lo mismo es de otras cosas secas, q̄ estan abiertas de poros, como el biscocho, el lienço, el paño, y otras así. Y el rayo penetra la tinaja del vino, passando facilmente por sus partes consumiendole, sin ofenderles; y quando enq̄entra la espada, passa por los poros de la vaina, sin hazerle lesion alguna, y deshaze el interior azero por resistirle con el apretura de sus poros: y al contrario el diamante, por ser cerrado de poros es incombustible, como dize Teofilato Sumocata. El quemar algunas fuentes frias lo que se pone sobre ellas, procede de auer algun fuego debajo de ellas, y subir facilmente por sus poros: haze mencion de vna san Agustin, y otra ay en los Iliricos.

4 Coligese lo tercero del mesmo principio, que sea la causa de ser opacos algunos cuerpos, y es quando son de poros torcidos, no puestos derechos y en orden, por que entonces la luz aunque pretenda passar por ellos, no tiene lugar, y se halla mas impedida, si estan cerrados y estrechos: y así al contrario aquellos cuerpos seran transpa-

rentes, que tuvieren los poros derechos, como el lienço, o el agua, y no lo impedira ser ellos estrechos, como en el vidrio; así lo nota Aristoteles: y el no pegarsele el agua al adianto blanco es por ser muy cerrado de poros, y muy seco, y por no serlo tãto el negro se deja algo humedecer.

C A P I T V L O . XV.

De otras causas de la simpatia, o antipatia de las cosas naturales.

TR A causa suele auer de los efectos dichos, y es la disposicion de sus partes, y esta corre en el no quemar el fuego, aplicandole la materia por la parte inferior, por la qual la llama no sube a lo alto. La iman en vna postura abraça al hierro, y en otra le excluye y echa de sí. Las ramas que se ingieren, piden parte especial, que estè dispuesta para que obren, y así en otras cosas naturales.

2 Otra causa suele ser la natural inclinacion, que las naturalezas tienen a su conseruacion. Por lo qual, quando su enemigo esta a la vista, suelen fortificarse mas, aumentando su virtud. Esta es la causa que los Filósofos llaman antiparistasi, que quiere dezir guerra, y cõtriedad de naturalezas opuestas: esta lo es de enfriarse en el Verano, quando haze mas ardiente calor, el agua que está en las cuevas de la tierra: y al contrario en el Inuierno es tan caliente, por auer crecido el frio de la tierra; y esta es la causa, por que hirviendo el agua en vna caldera, está el suelo della frio, y de ay nace, que de lugares llenos de fuego manen fuentes frias; como se ve en el monte Ageo, como dize Estrauon, donde el mismo sitio que arde de noche despide fuentes frigidissimas: y es otra fuente de los liricos echa de sí tanto calor, que puede encender
se

se vna hacha de fuego: y en los Togloditas vna al Sol de medio dia está frigidissima y dulce, y a la noche hirbiendo y amarga: y antiparistasi eralo que le passaua al otro criado de Alexãdro, que puesto al Sol temblaua de frio, y a la sombra estaua caliente: y lo de la piedra ephetites, que enfria al agua hirbiendo; y la que dize Auicena, que con el agua ardia y con el azeite se apagaua.

3 De otros efectos ratos que se ven, suele ser la causa el aire mouido, y herido con algun impulso; como lo que passa en algunas aguas, que se mueuen quando se tocan chirimias, o otros instrumetos musicos; y el oirse lo que vno habla estando en la esquina de alguna boueda el que lo oye, aunque se diga muy en secreto, no oyendolo de ningun modo aunque estẽ mas cerca los que estã a los lados; como varias vezes lo e experimentado, y tocando vna cithara biẽ templada, el aire, que para esso se mueue, es causa de que setoque tambien la que estã junto a ella, si estuviere asì templada, o la cuerda del mesmo instrumento tocando la que estã inmediata, y con el toque de las campanas purificandose el ayre, fueiẽ deshazerse los nublados, y asì para esse fin fueren tocarse en tiempo de tempestad: y aunque por la natural antipatia, que el lobo tiene con el cordero, quando se toca el atambor de piel de lobo se enronquece el del cordero: pero por la percucion del ayre, herido el vno, suena algo el otro, entrando por sus poros abiertos el sonido y la percucion del ayre. De la misma causa a procedido oirse de vna voz siete ecos, y a vezes treinta, y el leuantarse recia tempestad en la otra gruta de Dalmacia, dando en ella qualquier passo. De otra haze mencion Olao, en la qual echando vn animal viuo, da tan gran estallido, que causa notable asombro, causado, dize Liuanio, del aire vital, o respiracion del animal, agitada y conmouida, entrando tambien el ayre de

los gemidos de el animal encañado por los passos estrechos, que debe de auer en el tal sitio. Experimentase tambien, que passando algun auer, por donde ay mucho ruido de exercito en campaña, se adelgaza demodo el aire que no la puede sustent ar, y assi suele caer en el suelo.

4 Suele tambien la vecindad y cercania de vnas plantas, con otras ser causa de diferētes efectos. La ruda, y la berça, si tienen cerca de si a otras ieruas, les dañan: por que siendo calidas atraen assi el humor de la tierra, de q̄ ellas auian de participar. El murro tiene amistad cō otros arboles, por que chupado la mucha humedad que les podia dañar, les ayuda a viuir.

5 Los humores del cuerpo ocasionan tambien raros efectos, y los afectos, y passiones del alma, quando son vehementes la alteran mucho: algunos por algun gran cuidado, con que se an acostado, an amanecido canos: otros de algun gran sobrefalto. Arreco cuenta de vn melancólico, que consola la vista de vna doncella, a quien tenia voluntad, se librò de vna enfermedad que padecia. De otro refiere Bonifrio, que por vna azar que se le ofreciò en la pretencion de vna muger, de alli adelante jamas se pudo reir, A muchos mudos la vehemēcia de la ira, o temor les a hecho hablar, y a otros enmudecer. Rassis dize, que un hijo suyo el temor de vna trõpera de guerra q̄ oyo, le cauò gora coral. El daño q̄ hazē el lobo y el javali es mayor si acometen airados e irritados. La herida del Leõ embrauecido es veneno. El dragon colerico comunmente echa de si vn calētissimo humor, y a vezes fuego. Levinio dize que los dientes del javali reciē muerto estā tan calēte si estaua colerico y enojado, que a su fuego facilmente se quema la estopa y cosas semejantes.

6 Finalmente la imagiuativa es causa de muchos maravillosos efectos, como en el Septentriõ ser blancos

los ossos, los cuervos, y las perdizes, por tener continuamente puesta la vista en la nieve, que comunmente ay en aquella Region, y assi de otros efectos semejantes.

CAPITULO XVI.

Si la correspondencia de unas naturalezas con otras es siempre de ambas partes.

NO es forzoso, q̄ la correspondencia entre dos naturalezas sea siempre reciproca en opinion de algunos Filósofos a quien sigue Eusebio, y lo pruevan cō que la piedra nefitica deshaze la piedra de los riñones, con solo traerla en las manos, la expelle, y preserua contra ella; y tengo noticia de vna ierua, que con traeria consigo quita las almorranas. La sombra del nogal haze daño a las mieles, y las ojas del betele estando en vna casa corrompen la fruta della, y a quien ella a hecho mal, poniendola sobre el estomago, lo sana, y en los efectos de la imaginatina sola vna parte padece.

z Pero juzgo, que en las simpatias ay generalmente mutua correspondencia. por q̄ en esso suele ella consistir: y esta es la causa por que vna cosa obra en otra, por q̄ la mira con especial inclinaciō, para causar en ella su efecto: si bien no siēpre padece ella, como ē los casos referidos: lo qual se funda en la proporcion, o improporcion de vnas cō otras en las primeras calidades, que es lo q̄ passa en las ranas Cirenes, q̄ son mudas por el calor de masiado, y amargura de las aguas, en q̄ beuē: y los pulpos aborrecē el mar del Ponto, por la mucha frialdad, y dulçura del agua, comunicada de los muchos caudalosos rios que entran en el, y la aborrecen tanto. que quando el pescador quiere desasir los de alguna peña, la baña de agua dulce, y luego al punto la desamparan.

*Stamase Bina
z ay haze ser la
Ray y la y en
Non forte y y do
he experimentado*

CAPITULO. XVII.

Como en el gouerno ordinario y comun de este Vniuerso su Autor sube de punto y realça su prouidencia y disposicion.

NO es ageno del buen gouerno deste Vniuerso, que su Artifice soberano, por ser superior a todo el, que sus obras naturales algunas vezes las realce oculta y secretamente, obrando cosas maravillosas, y al parecer milagrosas; para hazer de esse modo ostentacion de quien es el que le gouerna. Si bien absolutamente no son milagros, por estar en costumbre el obrarse: del qual parece son algunos Santos, que dizen, q̄ en la disposicion de la Naturaleza, quando su Autor la sacò a luz, atendió a dar alguna noticia de los misterios de la Gracia; como se ve en la fruta llamada granadillo, en que estan estampados los pasos de la Passion, y en muchas piedras y plantas ay dibujados corderos y Cruzes. Eusebio refiere de vno de gran credito, que le dixo que en Filipinas se hallò vna piedra cristalina, y en medio della figurado de color turquesado vn cordero con vna Cruz acuestas. A este mesmo orden pertenecen los monstros del Cielo, los cometas, y aun los peregrinos fetos de la tierra, pronosticando sucessos contingentes, por lo qual puedē passar a linea superior de extraordinaria prouidencia, y fuerça sobre natural, como se dirà despues.

2 Suele tambien Dios vsar del mesmo gouerno en el mouimiento de los Elemētos, en los terremotos de la tierra, en las auenidas de los rios, en los aires vehementes, alterandolos extraordinariamente, en los incendios del fuego, subiendo a peregrina pujança, en las pestes, y enfer-

medades nunca vistas; que por esto dixo Hipocrates, que en la peste auia algo diuino, por ser las causas muchas vezes sin proporcion: como se obseruò en la de Malaga pocos años à; en el derramar sangre el muerto en presencia del matador, como lo nota Eusebio, el qual juzga que por ventura ay algo mas que natural en esse caso, y es dar voz la sangre del muerto al Cielo, como le dio la del Santo Abel, que segun algunos fue hiriendo, o corriendo, o cõ semejante mouimiento, como la de algunos Santos, pidiendo justicia a Dios. Tambien suelen algunos sentir mouimientos y toques interiores en el coraçon, quando les a de suceder algun caso desgraciado, por lo qual se dize, que el coraçon es fiel. Tambiẽ pertenece a la mesma providencia el auerse conseruado por tantos siglos las especies de las naturalezas criadas, sin faltar ninguna, y el no peligrar los que dormidos andan de noche, passandopot riesgos manifiestos de la vida, en los quales de dia no estarian seguros. Y al mismo orden tocã lo que a sucedido en algunas muertes de personas emplaçadas al tribunal de Dios, como se dira en su lugar.

C A P I T V L O. XVIII.

Del fin que tuvo el Diuino Artifice en sacar a luz naturalezas de tan ocultas, y raras virtudes, y de tan peregrina admiracion a todos.

AS obras naturales hazen con su Autor el oficio que el vestido exterior, que es darle a conocer, y autorizar a quien le trae; por el conocemos a vno, y por el le respetamos. Y para esse fin criò Dios la Naturaleza: sus obras son su toga, y purpura Real; por ellas le veneramos: y assi dispuso fuessem

Ciencia de filosofia secreta.

muchas admirables, y raras, y tantas ignoradas, para hazerlas mas respetables: si bien padecen mucha infamia de fabulosas, aunque esten acreditadas por la experiencia: y así muchas que dixeron graues Filósofos, tenidas por mentiras, an buolto por sí, y por su fé, y este es el primer fin que tuvo Dios en traçarlas con el artificio que se a dicho.

2 El segundo fin fue, mostrar en ellas su bondad, e inclinacion a comunicarse al hombre, entregandole de esse modo vn retrato de sí mismo: por que las obras criadas son estampa, è imagen de Dios. Que por esto Platon dixo, que Dios no tuvo envidia, por que el enuidioso no quiere ver retrato suyo, ni su semejante, y aborrece en otros lo bueno, que quiere para sí, con tanto aprecio del bien, que de suyo es comunicatiuo: por lo qual Dios no reparò sacar a luz las cosas mas admirables con su marca, que es mas conocida, quanto ellas son mas admirables. Si bien pretendio fueren conocidas aunque tuvieran apariencia de impossibles, el qual es moriuo, para q el hombre desee hallar sus tesoros, los quales estan mas cifrados en la que mas le retrata, en quien està copiada su sabiduria, por que la representacion es vn tanto monta de lo que se representa, y así de aqueste modo se proporçiondra al mas ageno de erudicion: para que ninguno carezca de la noticia que requiere semejante materia, que aunque enricada, y de grande artificio, es de mas estima por arguir su peregrinatraça, y el grãde ingenio de su Artifice,

CAPITULO XVIII.

Si se à perdido alguna substancia de las naturalezas que criò Dios en aqueste Vniuerso para su ornato, y perfeccion.

ALGUNOS an pensado auerse perdido algunas de las especies criadas al principio de la
insti-

institución de este Vniuersal gouierno : por lo qual Naturaleza , dizen , se halla menos aseada , y hermosa que en sus principios. Iusgan à perecido la purpura , era esta vna concha de lengua peq̃ña , larga como vn dedo , y algo dura , bastate para taladrar otras cosas. Dize Eliano la caçauan con vn peccillo metido en vna massa , y ceuandose de su sangre se hinchaua de modo la lengua , q̃ no podia recogerla : y con sola esta sangre escreuián sus cartas los Emperadores : tenia dentro de si vna carne animada , en cuja garganta estaua vna vena que daba el licor , con que se teñia la purpura Imperial ,

2 San Ambrosio dize , que no ay ya Vnicordio. El Fenix no se halla , si bien Eliogualo prometio dar en vn conuente vn plato del. Las vtias , de que abunda la Isla Española , dize Antonio de Herrera , que perecieron : las oliuas antiguas se acauaron. Hesiodo dize de aquella especie de oliuas , que ninguno la plantaua que cogiesse su fruto : y asi teria diferente de las nuestras , que le dan cada año. y Teofrasto dize , que se plantauan solamente cerca del mar , y la mayor distancia era a quarenta y nueue millas. Fenestela , y otros antiguos dizē , que ni en Fracia , España , ò Italia , se dauan las oliuas , luego eran otras diuersas de las nuestrs. El sin amomo no se halla : y repaò Plinio que en su tiempo era raro , y que vna libra valia ciento , y cinquenta escudos , y atesorauase entre los tesoros de los Emperadores. El Boellio , arbol entre los Britianos , de preciosas lagrimas , como la mirra , feneciò ya , como dizen algunos , y las nobles plantas amomo , y costo. La vngula tambien , aromatica no se sabe en que tierra se cria : haze de ella mencion el Ecclesiastico. La yema medica , que se gozaua en Italia , dize Matiolo , no parece ya : y otros dizen lo mesmo de el balfamo verdadero. Iuan Agricola dize , que despues que Zelin gran Turco ganò al

cur

Cairo, an perecido sus guertos, y lo confirman los merca-
deres que van a Asia, y Africa. El asuistino, o lino viuo,
de que se hazian vestiduras, no sujetas al fuego, que se lim-
piauan, y apurauan a el, mejor que otras con agua, no pa-
rece. Del bisso, y caruaso no se saben, si no los nombres.

3 De los metales el auricalco era precioso entre bronce
y oro, algunos años antes de Plinio no se hallaua, como
nota Eusebio, y juzga q̄ por auerse esterelizado la tierra,
era mas estimado que el oro. El lezalo Indico no le da la
tierra como antes. La sal Amonica, que llebua a la tierra
de Cirene, se a deshecho. De las piedras las especulares,
que eran transparentes como el ayre, san Basilio dize que
Neron hizo vn templo dellas a la Fortuna: seruian de vi-
drieras, y poniendo vna luz der tro del se viã a gran distan-
cia. La piedra obsedranal, que era negra, y resplandecien-
te, seruia de espejo, criauale en las orillas de Arabia. La
fenix no se halla, ni el alabastro antiguo q̄ guardaua los
licores preciosos, ni los marmores pario porphirites, y
ophites. Falta la murt a mineral, que era blanca con man-
chas coloradas resplandeciente y olorosa, de que se ha-
zen preciosas taças. El safir verdadero no le ay, dize La-
guna, ni la piedra tracia: y opinion valida es, que el diluui-
o acabò con el Paraiso; y que asì perecièrò sus animales,
y plantas, especialmente el arbol de la vida, que fue causa
de nuestro destierro, por que no comièssemos del: y los a-
nimaes con q̄ se acomodò Adan de vestido, no queda-
ron viuos, ni su especie, pues de cada vna auia solo vn in-
diuiduo.

4 Respondo lo primero, que aunq̄ la purpura, el cina-
momo, el marmor pario, el porphirites, y ophites no pa-
recen, no se sigue que perecieron como nota Eusebio, y
que la causa a sido la mudança de los Reynos, la sucefsiõ
de tantas gentes de diferente gusto y policia, que an ocu-
pa

pado a la Siria dōde la purpura se hallaua: por que en ella an tenido el Imperio por mucho tiempo los Turcos. gēte de diuerso humor. Pero haze dificultad como ninguno de los mayores Filósofos de esta parte, no la a descubierro teniendose della tāta noticia: quīça no a llegado su descubrimiento a la nuestra, por no auer comunicado con esta gente; ni es creible, que entre tantos medicos insignes como a auido, y ay en las estendidos Reynos, no aya auido alguno a quiē mouiesse la curiosidad de buscarla, y hallarla, siendo natural de su misma tierra.

5 El vnicornio se halla en Africa, como dize Paulo Veneto, y Ludouico Romato que corrieron el mundo. En el argumento del aue fenix no se halla entricado Eusebio, diciendo que nunca fue: por que los Padres de la Iglesia, san Clemente, san Ambrosio, Cirillo, Zenon, Tertaliano, que apoyau la Resurreccōi del hombre contra los Gentiles cō su exemplo, no acreditā su historia, si no por so. la credulidad de el vulgo Gentilico, como diziendoles. Creéis q̄ vn aue resuelta en cenizas puede resucitar naturalmente, pues por que tambien, no creeréis que vn hōbre: si de Dios creéis, que con su poder ordinario, cō que gobierna la Naturaleza puede obrar aquella marauilla: por que no podrá con el extraordinario resucitar a vn hōbre. En las Indias Orientales ay vn aue que se llama semenda, de quien dize Nicolas de Comi. q̄ ella misma se quema, pero no es vnica: lo fabuloso de la fenix. es su singularidad: y para lo q̄ se dize della quīça la semenda dio fundamentō: y del mesmo modo de hablar vsō Christo Señor nuestro con santa Brigida, como refiere la Sāta en sus reuelaciones, diziendole assi. El fenix cargada con la vejez: recoge leña en vn monte alto, laqual encendida cō el calor del Sol, se determina a arrojarse al fuego, y muerra desse modo por el mesmo incendio reuine: assi el anima que

que se enciende en el fuego de la caridad diuina, con el mismo resucita mejor, y mas fuerte: en el qual modo de hablar se acomodo a nuestro modo de dezir, y se valio de nuestra creencia, y opinion, firuiendose de aquefa comparacion la qual no pide existencia. Vease sobre esto a dō Ioseph Pollizer: y no tienen por pequeño, inconueniente los que niegan auer sido el Fenix, que vn Angel atendiessse a su conseruacion sin diuertirse a la de otro: y auia de ser Angel de muy superior virtud, o auia de tener especial preuilegio para defenderla de toda violencia, y sobre todo poder mundano, si no por naturaleza, por prerrogatiua por auer de conseruar eterno su encomendado.

7 De los demas aromas no es suficiente argumento el no hallarse para dezir no los ay: pues la yerua Medica, q se trajo, de Media, o Italia, y lleuo sus campos, se a dicho que no parece; pero ailla en España, dize Eusebio, es la q llaman los Moros Alfafar, y de ay Alfalfa.

8 Del amonio dize Garcia de Horta, gran medico de la India, que le dieron vn ramo del los Medicos del Rey Ní camaluea, y conferido con lo que dize del Dioscorides, es el mesmo, y le afirmaron lo traian de Persia, y Arabia. El costo dizelo encontrò aunque algo diferente del que conocieron los Griegos; dize se trae de Venecia, y Alexá-dria. Del sinamomo dize Carolo Cosio, q vio dos ramos. El balsamo antiguo, que es el Siriaco, se da en gran abundancia en el Arabia, dize Eusebio y Prospero Alpino. los minerales dichos que no estan en vso los tendra la tierra escondidos en sus entrañas. Plinio le leuantò testimonio de esteril, pues el auricalco se hallò algunos años despues que escriuio el Iuris consulto Marciano, que florecio en tiempo del Emperador Alexandro, trata del como de cosa usada en su tiempo. El asalo eta hierro finissimo, de que se hazian cuchillos, y espadas, que segauan qual-

quier arma: aile en la China, dize Eusebio.

9 La sal Amonica si se acabò en quanto a su vso, no fue en quanto a la especie. No hallarse el pario y los demas referidos es por la causa que la purpura; por estar sus venas en poder de barbaros. De la murta dizen algunos es la loça q̄ llamamos de la China, en forma de platos y porcelanas: por que la opinion, que á tenido essa piedra asido de que nos siue en forma de vaso. Ni el Paraíso terrenal, ni sus arboles an perecido, como se dirà despues. De las pieles de los animales, de que se vistio Adan, dize san Iustino las criò Dios de nuevo dexando viuas las demias especies dellos que criò al principio. Y Barcefa, Vielmo, y Eusebio que los cita por si, dizen que Dios se valio de las de algunos animales de los ciados, sin que por esso se hiziesse falta a conseruar su especie: por que de cada vna auia su Magestad criado algunos individuos; y assi pudieron seruir para esso, y juntamēte para sacrificarlos a Dios para alimentarse vnos de otros sin peligro de que se perdiessse su especie

CAPITVLO. XX.

Si en el Vniuerso ay nuevas naturalezas, que no fueron criadas al principio en la general creacion.

RESPONDO lo primero, que el Vniuerso no a necesitado de reformarse, o componerse de nuevo en el discurso del tiempo despues de la vniuersal creacion de las naturalezas, de que se compone: por que de vna vez salio perfecto de las manos de su Artifice Dios: como conuenia a la ostentacion de su poder. Assi lo afirman conuiniendo en esso todos los Padres, y Escolasticos.

2 Respondo lo segundo, que es cierto que en el Vniuerso despues de la vniuersal creacion ay muchas naturalezas mostrosas, que no vuo al principio, como en el genero de plantas muchos arboles engertos de diferentes especies de los que se criaron en el dia de su general creacion.

3 Tambien se an acrecentado en el genero de an mal o viuiente sensible algunas especies de animales monstruosos, procedidos de concubitos diformes, y contra Naturaleza, de animales de diferētes especies: como an sido las azemilas que vimos en España: y en Africa la Carafa, que segū los Africanos dizen, es como vn bezerro de cuello largo como vna lança, de pecho resplandeciente en el color, d̄ pies cortos, y manos largas, orejas de cabra, pelo de buci, de gracioso andar, y no se cipanta de nada. Tambien el leontomigo que o procede de perra y de leon, la crocuta de hiena y leona, el musino de cabra y carnero: aunque Eusebio juzga no son todos de diferente especie, si no de alguna de las de sus padres. Pertenecen a este orden los bueyes con clines de cauallo, que se crian en la Persia, y los bueyes con giba como camellos, que se acomodan a la carga, y el vnicornio, que parece resultò de cauallo y cieruo, pues tanto se parece en las acciones a los dos como el leopardo de leona, y pardo, y el lince del lobo y del cieruo, como dize Pereira, y el tirio de cabron y oueja: y nota Escalig. que entre las monas ay muchas de naturaleza media por viciosos concubitos, y trae para esto a Aristoteles.

4 La duda está, si ay algunos animales nuevos procedidos por natural còcubito de causas naturales despues de la primera creacion vniuersal. Algunos Autores tienē la parte afirmatiua, y el fundamento es, el ser algunos ambiguos, de mar y tierra, de inclinaciones en parte semejantes a los del mar, y en parte a los de la tierra: como son el

crocodilo, el bezerro, o lobo del mar, y otros semejantes. Tambien se tiene por nueva el aue, que se llama del Paraiso la qual los antiguos, no la poné en el catalogo de las que se conocian en su tiempo. Viue en el ayre: su buelo es superior a las demas aues: y es mas alto el de la q̄ es Reyna de las demas para mirar bien por sus vasallas: las quales le tienen tal lei, que si cae y muere, se dan por muertas, y se dejan caer, y cojer a mano, y assi para caçallas, basta herir con vna saeta al Rey, y generalmente todas quando se mueuen, y caen en tierra, hincan el pico en ella.

5 Tambien se sabe de algunas plâtas, que parece no pudieron auerse criado al principio, quando no vuo noticia de la Passion de Christo Señor nuestro, en las quales está estampadas sus insignias, y en algunas está la figura de cordero: y el pece bruchete en la isla de Iambo las tiene; y en el año de 1600 parecieron las piedras olearias, de las quales no haze mencion Dioscorides con ser tan maravillosas. Y desta parte del Tibre mandò vna fuente de azeite en el nacimiento de Christo Señor nuestro: y aun en el Cielo ay constelaciones flamantes, y nuevas Estrellas, que se an descubierta con el tiempo.

6 Respondo, que al principio se criaron las especies originales, y mas perfectas, de las quales, como nota Eusebio, an resultado otras imperfectas, a las quales pertenecé las que se reconocen de nuevo: en el qual orden estan por ventura las anomalas, o son animales, o plâtas mestizas: las ilustradas con insignias de la Passion fueron de las originarias: por q̄ desde el principio de la creaciõ tuvo Dios atencion a estampar en las criaturas la imagen de su Passion, como preuiniendo desde entonces con el desseo la Redencion del hombre.

7 Las piedras olearias despiden vn licor crasso semejante al azeite, y semejante a el fue el que se descubre de la



otra parte del Tibre : pero esta no a sido mudança esencial de la Naturaleza, si no encuentro de causas que hazé sudar las piedras. No ay tan poco nueuas Estrellas, si no des cubrimientos de algunas, que no auian alcançado de nuevo a conocer los Astrologos.

8 En quanto al aue del Paraíso Carolo Cucio por relacion de los Olandeses que lo oyeron dezir, aunque no estuvierō en las islas en que se cria, dize que los naturales quando nacen los cortan svtilm ente los pies, para hazer las mas estimables a los mercaderes de Europa : pero los Filósofos de este tiempo, aunque escrupulosos inuestigadores de las cosas naturales, juzgan por verdadera la comun opinion que de ella se tiene, como Contrado, Aldrouando, el Doctor Fráncisco Hernádo Historiador nuestro: y lo confirman los que vienen de Filipinas y lo juran: y de uno dellos supe que dijo auia observado, era imposible auerles cortado los pies, quando pequeños: y bien lo parece, pues ellas no auian de sugetarse a tal agrauio y lesion. Pero estos animales no an sido nuevos, si no para los de Europa, y siempre conocidos en el Occidente.

C A P I T V L O XXI.

Si a auido alguna mudança accidental en la Naturaleza, y Vniuerso visible.

EN algunas cosas naturales parece que a auido mudança en quanto a los accidentes, de que son capaces. A honrado Dios, y autorizado el Elemento del agua, por ser ella materia de el Baptismo. En Alemania no solia auer fuente alguna insignie, oy ay muchas que lo son. En el mundo nuevo ay algu:

algunas fuentes de increíble eficacia. De vna de la Isla Bonica dicen Cardano, y Lãgio, que su agua es mas preciosa que el vino, y que renueva la juventud. Pedro de Ciesca dize lo mesmo de la fuente Lucaya. El agua del Tibre es medicinal, de vn dia que esté echada en las tinajas ella por si mesma se purga, con ser en su madre muy turbia, y estar llena de inmundicias: dize Bosio, que no tenia essa calidad antes de la institucion del Baptismo. El rio Tibre es muy manso y apacible, del qual dize Libio que doze vezes inundó los llanos de Roma excesso no sucedido en mas de 1600. años. Orosiodize, que el año de 507, de la fundacion de Roma, su creciente allandó todos sus edificios. Todas las que auido despues an sido mas mansas, y muy cortas las del tiempo de san Gregorio, y de Nicolao 3. y la del año 189,

2 Y generalmente en las demas aguas ay essa mudança, auiendo sido aqueste Elemento antes de la institucion Sacramental muy tirano y cruel, como se vido en el año 1657. de la creacion vniuersal, como nota Genebrardo. Y de alli a 480. intentò lo mesmo, por que sepultò a toda la Grecia, y Acaya segun dize Diodoro, Siculo, Varron, san Agustin, san Clemente Alexãdrino, y Eusebio. Llamose diluuió de Ogiges: De alli a 300. se ensurecio mas en el de Deucalion, en que dexò fama de ser homicida del mundo, igual al otro primero. De otro haze mencion Platon, quando el Oceano se forbiò la isla Atlantica, que era mayor que Europa, y Libia, todo lo qual durò menos años que a entrò el Enangelio en el Mundo. Del Indo quenta Estrauon destruyò mas de mil Ciudades: y Plinio que donde estava la laguna Pontica auia auido veinte y tres destruidas por inundacion. El agua desenguadernò a España de Africa; Euse. lo refiere de algunos: a Chipre de Siria

a Sicilia de Italia. Todo el mar Mediterraneo, dicen algunos, fue tierra seca, y q̄ se anegó sobrepassando el Oceano junto a Cadiz, y Gibraltar, y por tales successos los Obongenes, y Vmbros subieron a poblar los montes. No quiere ya Dios que el instrumento que tomó de su justicia, le sirua ya para esse fin. Pedro Martir dize de los huracanes de la isla Española, que antes que se introdujessela se arrancauã de quajo los arboles, y asolauã las casas, y esso passò desde que se començo a comulgar a menu'co. Los moradores del Nilo no erã antes tan ofendidos de los crocodilos como aora, quando ocupan aquella tierra los Turcos. El mar Adriatico, despues q̄ santa Elena echò en el vno de los clauos de Christo Señor nuestro, se a amansado, auiendo sido antes cruelissimo, como dize san Gregorio Turo.

3 En la tierra a auido mudança en las oliuas; por que dieron materia a los Sacramentos, y asise an hecho mas tratables para el vso humano. Rocio dize fue por respeto de la Gracia; para que uuiesse copia de su fruto, y que por esso se aceleran sus frutos, para que no sean ingratas a quien las plantò; y a la que holgaua estar lexo de Europa, y vecina al mar, la metio la tierra dentro, y la hizo familiar a los que auian de seguir su se, como los son España, Italia, y Francia. Al fuego le a dado Dios nueuo poder, y autoridad de ser instrumento de su castigo. En vn punto a solo en Soxonia veinte y tres lugares, y en san Sebastian 120. casas con set villa pequeña el de 1643; y todos juntos los diluuios de España, en Seuilla, Salamanca, Granada, y Malaga no an hecho tanto estrago.

4 No obstante lo que se a dicho, suele Dios tomar por instrumentos y pronosticos de sus castigos, no solo al Elemento del fuego con sus incendios, y a la tierra con sus baibenes, y mouimientos, si no tambien a las aguas, para
ha.

hazer demostracion de ser señor de todos ellos, para que les sirvan en las demostraciones de su mayor gloria y ser uicio. Funcio dize, que el año de 1529. quando Soliman cercò a Viena, precedieron algunas inundaciones. A la que hizo el Rin año de 1512. se siguió la conspiracion contra Carlos 5. y Funcio nota, que al de 1515. a vnas grandes aguas se siguió la peste y hambre, en que pereció la tercera parte de los hombres. Paulo Diacono dize, que a la inüdadion del Tibre en tiempo del Emperador Mauricio se siguió vna gran peste, quando san Gregorio sacò en publico la Imagen de nuestra Señora de Guadalupe. Y en el año de 1626. a la de Seuilla, y la de Potosi se siguió la perdida de la flota.

C A P I T V L O X X I I .

Como la Magia natural es en parte Arte, que enseña a praticar, y executar algunas obras exteriores.

HIENE la Magia natural vnà parte que es practica, por la qual al Mago le endereça, y enseña a poner en execuciõ algunas Reglas, o Preceptos, perteneciẽtes a efectos artificiosos, que son naturalezas artificiales, o artificios naturales, aplicando con arte e industria la causa, o causas naturales, para que resulten sus efectos. Por que como del conuerso fortuito y casual suelen ocasionarse raros y peregrinos efectos, asì en el extraordinario, aunque pretendido, como se an visto animales de forma è ingenio particular, y asì otras cosas que parecen milagrosas a quiẽ no inquiere sus causas ocultas. Con este modo se an sacado a luz caualleros de diferente especie de la de sus padres, como los de Alexandro, Julio Cesar, del Rey Frãncisco de Francia. Sorites

rites, Rey de la India, para tener perros valentísimos, házia juntar la hembra cō el tigte: y así salian tan esforçados, que no hazian caso de venados y jaulies, solo acometian a los leones, y los hazian pedaços. Filo quenta, que echando a vno de Alexandro Magno vn Unicornio, no hizo caso del: echosele vn jauali, y estufose inmoble: luego vn ofso y despreciole, y echãdole vn Leon, luego se açoró, y encaró a el, y embistiẽdole, le asió de la garganta para ahogalle, mandò su dueño, q̄ le cortassen la cola, para q̄ con el dolor se diuertiesse de su intento: pero no hizo caso del dolor, ni soltó la presa: mandole cortassen vna pierna, pero no bastò para dexar su intento, cortaron le la otra; y perseverò tan constante como antes, hasta que le cortaron la cabeça: la qual quedò con los dientes enclauados en el leon.

2 A este modo generalmente se pueden cō la industria sacar a luz diferentes naturalezas de animales. Y Aristoteles dize pueden formatse culebras de muchas cabeças, y que ayudando a la imaginacion de los brutos, se pueden hazer efectos al parecer milagrosos, que tal fue el buci apis en Egipto, dize san Agustín. Por experiencia se ve, que en boluendo gñeuos en lienços de diferentes colores, se sacan pollos de su pinta. Y con semejante traça ay tambien adulterios en las plantas. El nogalda uas, si se le ingiere farmiento; y lo mismo passa, si se vsa de la misma industria en el cereço.

3 Anaxilo Filosofo, dizen, era insigne en hazer que por medio de diferentes luzes pareciesen los hombres con cabeças de cauallos. La sangte de la giuia puesta en vn candil haze que todos parescan negros; y con semejante traça pueden parecer verdes, o amarillos los presentes: Desse modo saben tambien los Perspectiuos obrar cosas

maravillosas. Arquimedes con modo artificioso obró vn espejo que arrojaua rayos, con los quales abrasó vna armada que venia contra Zaragoza de Sicilia.

4 Con semejante artificio se puede tambien hazer que las piedras se mueuā por si mesmas conocidas sus calidades naturales: y assi si a la trochite, y a la astioiteles echā encima vinagre, andaran: marmores ay semejantes: y assi figurado dellos qualquier animal podrá mouerse: el jaspe colgado sobre vna taça de vino tiembia. Junto a la Isla Conubon ay otra, en la qual està vn arbol, cuyas ojas caidas en el suelo andan como si fuesen viuas: tienen por ambos lados dos piececillos cortos, con que se muenen: tocandoles solo el aire cotren; como lo experimentò Pigafeta que trajo en vna escudilla vna por ocho dias: y tocandola andaua. El cosilo es indice de los metales: y assi le ay a donde se inclina.

5 La poluora a sido grande artificio: con ella suelen traçarse cuerpos, que van y bueluen por vna maroma, a la traça de la paloma de madera de Arquimedes, y las auercillas de metal, que Boecio hazia bolassen; y assi con la poluora encendida pueden andar naues, aues, y otras cosas semejantes. Alberto Magno traçó vna cabeça humana, que hablasse, Porta dize que es posible: Eusebio tambien, si las palabras fuesen determinadas: excedio Architas en que hazia que las auercillas que bolauan cantassen, y que las enlebras situassen, semejantes alas que dize Glicas tenia el Emperador Leon: eran de oro, y cantauan.

6 De vn mismo principio pueden salir juntamente agua y fuego: echando en ella alcanfor, açufre, y sal molidos en vn gueuo, que es al modo que dize Aristoteles; que de la peña gonia sale fuego, y agua: y Magia practica

se ria vsar de la virtud de Iathapsia, que como se a dicho en otra parte, refieren Teofrasto y Apolonio, tiene fuerza de vnir la carne; y assi de muchos pedaços della, echados en vna olla se haze vna pieça: y otra cosa es de mas admiracion, que refiere Eusebio auerla experimentado vn padre de la Compañia de Iesus, de quiẽ lo supo, y fue, que en la Isla de Zeilan vio a dos hombres, que teniendo a distancia de veinte passos dos leños, forcejando cada vno, para detener el suyo, los arrastrauan tras si hasta juntarse, la qual era ordinaria experiencia en aquella tierra de Iafanapatan; y la causa de esta marauilla era vna ierua que tenia virtud de juntar entre si los leños, como la Imã al hierro, y como la nephipte echada en agua hi biendo la enfria. Y de ciertos pueblos de Africa dize Eudoxio, que hazen miel como abejas, coziendo flores, y resultando de ellas aquel dulce licor.

6 Al mesmo orden pertenece aquella parte de la Magia natural que se llama Arte chimica, la qual con sus Preceptos enseña a fraguar verdadero oro, aplicando causas actiuas, que se jusgan conuenientes para el efecto. Tambien es Magia natural Practica el vso de yeruas, cuya virtud se a experimentado, auiendola conocido acaso alguna vez, y tomando de ay motiuo para hazer muchas experiencias, y tener dello ciencia, como se hizo de la yerua manaibe que sana luego al punto las heridas ponçoñosas, y cõ la que se llama del pito, ay quiẽ diga, se abren las mas fuertes cerraduras. Y Plinio obseruò que la salua del hõbre en ayunas haze gran daño a las serpientes. Y experiencia es ya vulgar lo que al principio fue secreto natural, que el fuego que ennegrece los leños, blanquea la cal, cõ uirtiendo en ella las piedras negras, y el Sol quemando, y percudiendo con sus rayos la tez del cuerpo humano, fue le con ellos blanquear la cera, y purificalla. Las pajas tam
bien

bien conseruan la nieue en su frialdad, siendo las mesmas por su calor causa de que se maduren los frutos de los arboles, como nota san Isidro. y Aristoteles de las ouejas que beuen del agua, a cuyo paso se an puesto las varas de almendro, sacan las crias de color manchado, como experimentò Iacob, y es por virtud natural, como notan el Tostado y Pereira: y vna piedra dize Aristoteles se halla en el Tigris que defiende al que la trae consigo de qualquier acometimiento de fieras, y sabida es tambien a que la virtud del anillo de Giges pastor de la libia, el qual estando repastando su ganado, descubriò vna maravillosa cueua, y deseoso de saber lo que estaua dentro della, entrò, y hallò vn gran cauallo de bronze, en forma de sepulcro, y en cerrado en su vientre vn gran gigante, y mirandole con atencion vio que en vn dedo de la mano estaua vn riquissimo anillo con vna vistosa piedra, quedose con ella, y andando despues en su poder experimentò, que mouiendola hazia la palma de la mano, los demas pastores no le vian, y satisfecho de essa virtud con largas experiencias que hizo deseoso de valerse della para cosas de importancia, se fue a la corte del Rey de Libia, tuvo traça para verse con la Reyna, con quien se casò, y vino a ser señor de toda Libia, como dize Platò. Y Castillo nota que es fama que el Rey Tanais de los Godos, quando venció al Rey Bexores de Asia, erredò entre sus despojos esse anillo. Y Filostrato tratando de los dragones de Indias dize, que tienen vna piedra en la cabeça que haze invisible al que la trae consigo. Y san Gregorio Nazianceno, y Ciceron hazen mencion de essa virtud, y la aprueuan por verdadera. El arbol de la vida podia eternizar al hombre, o por lo menos hazerle viuiesse por diez, o doz mil años, como notan algunos Teologos, y es creible tendria semilla, y que como se fuesse gastando el fruto, sembrandola

denueuo se experimentaria practicamente su virtud. Alejandro de Alexandro dize de cierto genero de metal semejante al oro que partido en menudos pedagos, y sembrado en la tierra crece con el riego del agua.

CAPITULO XXIII.

Como la Magia natural es en parte Especulatiua, que conoce las naturalezas paranda en solo su conocimiento.

S la Magia natural en parte Especulatiua, empleada solamente en el conocimiento de algunas cosas naturales. sin alargarse a dar Preceptos y Reglas, para que se executen sus virtudes: como trata de las calidades e influencias de los Ciclos, de algunos fuegos que se hallan inextinguibles como era la hacha, que se hallò en el sepulcro de Palante, la qual auia dos mil y seiscientos años que ardia, sin poderse apagar, ni con ayre, ni con licor alguno, como dize Vincen. y san Agustin haze mencion de otra semejante que estaua en el templo de Venus. Y fue in signè la que se hallò en España en el sepulcro de san Isidro, como se a dicho en otra parte. Olao obseruò que algunos generos de madera ya podrida relubran de noche, como es la encina, y la haya; assi lo refiere auerlo visto Torre blanca.

2. Y notorio es lo que se dize del pececillo ramora, aunque nose le haze creible a Eusebio, de el qual se refiere q con ser muy pequeño, detiene qualquier galeon grande, pegandose a sus costados. Y del torpedo, que entorpece a los pececillos que se le acercan, y assi no pudiendo huir le dan plato sabroso.

Tagen el libro
al folio 53.

CAPITULO XXIII,

Como la Magia natural es Ciencia y si lo es segun las dos partes que
 en ella ay de Practica, y Especulatiua.

NO se puede negar que el arte Magica en mu-
 chas cosas se halla, procede con noticia obs-
 cura sin claridad y ciencia, si no con sola obscu-
 ridad, y prouabilidad de lo que inquiere y al-
 cança, en lo que solamente especula y considera de las
 naturalezas de las cosas naturales, sin dar Reglas y Precep-
 tos, para obrallas, y en lo que practica dandolos para su e-
 xecucion, como se ve en aquella parte que es tan propia
 llamada Arte Quimica, que da Preceptos para obrar oro
 verdadero: el qual secreto està escõdido a los mas sabios:
 como se ve por experiencia: para cuya execuciõ se an des-
 uelado innumerables ingenios, y gastado mas oro, que po-
 drian sacar despues de sus largas vigalias, no cansandose
 por ser. *Auri sacra fames.* Tan vehemente el apètito del
 oro, inquirendo lo mas profundo de esse secreto natural.
 Y permite Dios no le hallen, ni que el demonio jamas se
 les aya reuelado, aunque lo ayan intentado algunos por
 esse medio: Por que con la cudicia de los tesoros de la
 tierra se olvidarian de a tesorar para el Cielo.

2. Segun estos Principios prouables procedio el Arti-
 fice de aquel teatro, que fabricó Curion en Roma en cõ-
 petencia de otro famoso de aquel tiempo: tenia trecien-
 tas y sesenta columnas de marmol preciosissimo, fundolo
 en el ayre con grande asombro de todos: si bien poco des-
 pues, por saltar la firmeza del arte, con que se hizo, se vino
 al suelo, y mató dosmil personas.

12. Pedro

3 Pero no obstante lo dicho, el arte Magica es absolutamente Ciencia; que procede en gran parte con Principios euidentes, aca çados a conocer con la obseruacion, y experiencia, que suele ser madre de la Ciencia, Y por lo menos en quanto a la parte, que tiene de Astrologia y conocimiento especulatiuo de las calidades de los Cielos para influir en las criaturas inferiores, es Ciencia en muchas conclusiones, como prueuan los Astrologos; y en quanto a la que ay de el conocimiento de las causas inferiores lo es tambien: por que como nota Pselo, esse Arte inquiere las simpatias, y antipatias de vnas cosas naturales con otras, y las inclinaciones y virtudes que tienen: las quales de hecho se conocen, y se sienten frequentes efectos; como se a visto en la piedra iman, y las causas que se an dicho, y otras que se diran despues.

C A P I T V L O . XXV.

De la excelencia de la Magia natural, y como por ella es superior a las demás Ciencias.

A excelencia de la Magia natural es tanta, como puede colegirse de lo que se a dicho. Por lo qual los Filósofos la aclaman por superior a las demás Ciencias: como es facil prouarlo

*Tr. de spe
cia. Ingi.*

discurriendo por ellas: por que todas estan necessitadas de su ayuda para sus aumentos, y perfeccion: y assi Filon dijo era instrumento para alcanzarlas por aquestas palabras, *Scientiam Perspectiuam, per quam natura cernuntur elarius.* Es vna Ciencia de Perspectiua, por la qual se alcanza con mas claridad, y perfeccion la naturaleza de las cosas: por que ella es la que enriqueze a la Filosofia natural, como dize Apuleyo, Platon, y san Iuan Chrysostomo. Por que

*Apo. I.
Alcibi. D*

esta

esta Ciencia es la que mas inquiere, y mas ahonda en el conocimiento de las cosas naturales, que es el objeto de la Filosofía. Ayuda tambien mucho a la Logica con el profundo, y oculto conocimiento de las cosas criadas, que sirve grandemente a la recta direccion de las operaciones mentales. A la Metafisica, y Teologia fauorece con el especial conocimiento de los diuinos atributos, con la noticia de la naturaleza y calidades de los Angeles, y de sus especiales acciones de su gouierno, y subordinación a su Criador, como dicen san Basilio, y san Agustín: y por esso santo Tomas procurò concordar a Aristoteles con la Teologia escolastica: y Filó dize, que los Persas de tal modo escudriñauan los secretos de la Naturaleza por la Magia natural, que por ella venian a rastrear los diuinos misterios. Y Plinio dize, que essa Ciencia le da fuerza al uerda dero culto diuino, quitandoles a los hõbres las tinieblas, en que estan para conocer las verdaderas calidades y atributos de Dios. A la Iurisprudencia, que pretende dar lo que se debe a cada vno, le ayuda grandemente el verdadero, y exacto conocimiento de las causas de las cosas naturales. Y el Concilio Tridentino juzgó esso mesmo, especificando, que era forçosa la Magia natural, y el conocimiento especulatiuo de las especies diabolicas, y de los varios lazos que arma cada dia el demonio a los que le tratan, para ajustar el debido castigo que deben darle los juezes a los que delinquen: Las palabras del Concilio son estas. *Neque illi in penis incredendis equitatem seruare potuissent, si ingenere dumtaxat, & non proprius inspecie, & sigilatim eorum peccata cognita non habuissent.*

2. Esculapio, y Hippocrates padres de la Medicina fueron Magos, como dize Pico Miran. y que se ayudaron de la Magia natural, para ser tan eminentes medicos. Porque como dize Plotino. *Natura minister est Magnus.* El Mago es

instru-

Ho. 2. fo. bre el ca. 2. de san Mat.

Lib. de le gen. Gêr.

Lib. 2. de Doc. Chr. capi. 1.

Lib. quod omnis probus sit liber.

Li. 30. c. 1.

Sec. 14. cap. 5.

Li. 7. Pre ne. 2.

instrumento de la Naturaleza de las cosas, el la da a cono-
 cer al Medico: y por esso Zamoxis llamaua a la Magia na-
 tural suma de la perfeccion de la Medicina: y Plinio dize,
 que es la mas alta y lagrada Medicina, y por esso en la Pro-
 uincia Cumana en el Occidente los Sacerdotes falsos lla-
 mados Piaches que eran Magos con el culto de sus fin-
 gidos dioses aprendian juntamente el Arte de curar, el co-
 nocimiento de las yeruas, y de sus virtudes naturales; y es
 sin duda que la Medicina, para ser perfecta Ciencia, tiene sin-
 gularissima necesidad de la Magia natural, y del cono-
 cimiento de las naturalezas de las cosas; por que si el me-
 dico las ignora, mal podra aplicar las que conuienen para
 los efectos de la salud que pretende.

In exa do
Chri. vani
gentilib, 1
ca. 2.
L. civil. 1.
 2 En esta Filosofia secreta natural, dize Francisco Pio;
 que fundò Socrates la primera Filosofia moral, o racio-
 nal, que son las Eticas, en que fueron illustres Platon, Xe-
 nofonte, Zenon, Xenocrates, y otros: y estas dieron prin-
 cipio a la juris prudencia, a quien Vlpi. llama, *Veram non si-
 mulatam Philosophiam*. Verdadera, y segura Filosofia.

3 La excelencia, y superioridad de la Magia natural
 la conocieron bien los Persas, a quien se atribuye la in-
 uencion de sus Principios, por la estimacion, que de
 ella hazian, y de los que la professauan: escogiendo al
 mas insigne, y señalado en ella, para que les gouernasse
 como Rey.

CAPITULO XXVI.

En quien tubo origen la Magia natural, en quanto al conocimiento
 de la Naturaleza de las cosas sublunares: y si el primero a quien
 se comunicó fue Adan, y si tambien a Eua.

2542 2542

TIERTO es, que Dios comunicò a Adan todas las Ciencias naturales en el estado de inocencia, como lo notò san Epifanio. *Adam proptolasmus formatuus est in omni scientia.* Y assi lo fiente la comun de los Santos, y entre ellas le comunicò la Magia natural, en quanto al conocimiento claro de las naturalezas sublunares. Por que Dios fue su Maestro: y como tal quiso tratar a Adan como a su Benjamin. Por esso le dio el conocimiento de los animales, quando se los puso en su presencia. Y assi la Magia natural Practica, y Especulatiua le enriqueziò con ventajas. De cuya falta se originò la ruina del linaje humano: pues por carecer Eua del conocimiento de la naturaleza de los animales, fue facil engañarla la serpiente: por que ignorò, que los brutos carecian de consejo, y razò; como pondera Eusebio. Y aun los Gentiles Licurgo, Numa, y Minoes, como dizen Plinio, y Celio, Rodi, y notarò q̄ aquesta Ciencia fue a dijs accepta. No la dio naturaleza, si no que fue graciosamente dada de los dioses,

2. Y essa Ciencia de las cosas naturales, que se le dio a Adã no fue limitada, si no vniuersal, como dize Hugo de santo Victor. Diosele, nota este autor, de todas las cosas visibles, que con el hombre, y por el hombre le hizieron, y perfectamente de todas ellas. *Rerum omnium visibiliũ, quæ cum homine, & propter hominem facta sunt perfectam cognitionẽ accepisse nulli dubium esse debet.* Y en el grado supremo, que pedia la calidad del Maestro, la enseñanza del alma, y la necesidad, y utilidad de las cosas criadas en orden al seruiçio del hombre. *Quantam videlicet, vel ad animæ eruditionem, vel ad corporis vtilis vsus necessitatem pertinere videantur.* Y no se le dio a Adan essa abundancia de Ciencia por lo general de ser hombre, si no por ser cabeça y Maestro de los demas; y por esso le pusieron delante todos los animales:

para

*En su pre-
lucion ala
Hif. natu
Lib. dele-
gibus dia.*

*j.
Lib. 18.
Antiqui.
lec. c. 19.
Lib. 1. de
Sacra. p.
6. c. 3.*

Li. 2. cc. 6

para que les diessen nombre ajustado a sus naturalezas, haziendo de esse modo ostentacion de su Ciencia. Si bien no la tuvo de todos los indiuiduos: por que si la tuviera, no fuera necesario ponerle delante los de los animales, para conocerlos, y darles sus propios nombres, si no solamente en general. Y dize Eusebio, que con essa limitacion que puestos delante del pudiese por su fisionomia colegir el natural de cada vno, al modo que por la disposicion del semblante suele rastrearse el afecto del alma, y assi les puso nombres conforme a lo que vido en cada vno por la figura y señas exteriores: y assi la Ciencia que tenia antes de verlos, no fue expressa de cada vno, ni aude cada especie, si no en general, con Reglas y Principios comunes de fisionomia, y otras señas que alcançassen los sentidos, por las quales se gouernasse para conocer la naturaleza especifica, e indiuidua de cada vno, poniendosele delante: y essa Ciencia no fue simple noticia, si no practica, como se a dicho en orden a los efectos practicables. Fue disciplina, como la llama el Ecclesiastico, que es lo mesmo que noticia con metodo, y arte para executarlos. Eua no alcançó essa Ciencia en el grado que Adan, que si la viesse tenido, no se viera atreuido el demonio a mentirle en la noticia que le dio de la naturaleza del arbol de la vida, persuadiendole podia darle sabiduria, y no ignorara, que la serpiente era vn bruto sin habla, y estrañara el hablarle, y por faltarle el conocimiento de la naturaleza de el dicho arbol, creio que con solo el tacto le comunicaria la Ciencia; y assi dixo le mando Dios no le tocase: lo qual no refirio auerlelo Dios dicho el sagrado Historiador. Hizole falta el no auerle apesurado Adan en enseñarla, y el auer sido antes de su formacion el registro de todos los animales en la presencia de Adan, el qual con su gran sabiduria repassó toda la Naturaleza, y no fue agrauio que

que se le hizo a Eua, pues aunque durasse el Estado de inocencia, y naciesen los hombres en gracia, carecerian de esta Ciencia que se le dio a Adan como a Rey vniuersal de los hombres.

CAPITULO. XXVII.

En quien tubo origen la Magia natural en quanto al conocimiento de los Cielos, Estrellas, y Planetas.

LGVNOS juzgan, que la inuencion de la Astrologia Magica fue muy moderna, atribuyéndola a Abrahâ: y q̄ la enseñò en Egypto, otros a Atlante, de quien fingieron los Poetas, se conuirtio en vn monte de Africa: y que sobre el estaua vn excel del Cielo: por auer hallado las siete Estrellas Pleyades, que son las siete Cabrillas, persuadidos eran siete hijas de este Rey, que lo fue de España: del qual por su continua contemplacion de los Astros celestiales se dijo; que sustentaua el Cielo en los ombros: y por esso dio su nombre al monte de Africa, a donde subia a contemplarlos, llamandose por esso Atlantico. El fue el que diuidio los Cielos por los Planetas Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Iupiter, Saturno; añadiendo el firmamento, que es el Cielo de las Estrellas fixas. Floriãde Ocãpo dize, que el modo de hallar aquesta Ciencia fue subiendo por largo tiempo esse Rey al dicho monte, a contemplar mas de cerca los mouimientos de los Cielos. Era lugar muy acomodado para esse fin, por carecer de vientos, vapores, y nubes, y por su grande altura: por lo qual algunos dizen, sin fundamento bastante, sobrepujaua la media Region del aire.

*Lib dela
Histo, de
Espa.*

2 Pero esta parte de la Magia natural, que toca a la AF

Li. de las
especies de
admi.

Libi. Dis
cur. 4.

trologia, y conocimiento de los Cielos. Estrellas, y Planetas, de sus movimientos, e influxos. Dizen otros, es muy antigua, y que el primero que la alcançò fue Zoroastes, Rey de los Batrianos. Este fue Chan hijo de Noe, de quiẽ dizen, que en naciendo serio. Don Lope de Barrientos dice que el Angel que guardaua la puerta del Paraíso terrenal, se la enseñò a un hijo de Adan. Otros dizen, que la hallò Ianico, hijo quarto de Noe, que nacio tres años despues del diluuió; y que esse la enseñò al Gigante Nemrod: assi lo refiere Castillo y Cajetano opino no alcançò essa Ciencia Adã. Pero muchos otros sienten, auer sido mucho mas antigua su inuencion, o su noticia derivada de Adana sus mas cercanos descendientes, y que conocieron auia de auer vna gran ruina en el mundo. Si bien juzgò Iosefo, si tuvieron tal noticia, no fue por la Astrologia, sino por especial reuelacion hecha a Adan; y dice el mesmo, que supieron que vna seria de agua, que fue el diluuió vniversal, y otra de fuego, que será el que abrafará la tierra el dia del juyzio vniversal: y refiere el mesmo Autor, que para el tiempo deste dejaron aquellos hombres primeros vna columna de ladrillo, la qual por estar el reconocido pudiesse resistir al fuego, y otra de piedra marmòl para el tiempo del agua, que pudiesse resistir sus continuas olas. Y dice Vargas, refiriendo esta antigüedad de Iosefo, que este Hebreo las auia visto haziendo cierta jornada a Siria.

CAPITULO XXVIII.

Como Adan comunicó la Magia natural a sus hijos, y nietos.

T ENGO por sin duda, que Adan despues de su destierro del Paraíso, tomó por vna de las ocupaciones
mas

mas competentes a su estado la enseñanza de sus hijos, y nietos en las Ciencias que le infundieron en el estado de inocencia: si bien los discipulos estarian menos dispuestos, y capaces con el estrago de la primera culpa para la debida aprehension dellas. No obstante que muchas de ellas por la natural inclinacion del hombre a saber lo que ignora, se aprouecharian en alguna parte della. De Adan y sus inmediatos descendientes passò a Noe: deste a Matufalen: deste a Abraham, y sus discipulos, y sucesores. Por que dandoles noticia de los secretos mas escondidos de la Naturaleza, y conociendo la dependencia, y subordinacion de las criaturas a su Criador, como a causa vniuersal, le reconociesen, y venerassen mas.

2 Algunos dicen, que el mismo Adan les dejo a sus hijos, y nietos las dos columnas, de que se hizo mencion en el capitulo pasado: y que en ellas auia ciertos caracteres Matematicos, para considerar con acierto los mouimientos de los Cielos, y de sus Astros, para dejar de esse modo alguna memoria y noticia de sus illustres Ciencias en ellos como libros, a que podia reducirse su magisterio en orden a los siglos futuros; el qual vso inmediatamente con Matufalen, que le alcançò de dias; y este con Noe, y este con Abraham, cuyo primitiuo nombre, *Abram*, dio a entender el oficio que exercitò de Maestro para con los de su tiempo, y sus sucesores. Por que quiere dezir, nota Filon, lo mismo que. *Padre sublime, y Maestro insignie de cosas Celestiales y soberanas, Filosofo, y Astrólogo en materias infelices, y tan altas, que se passan de buelo a la comun Filosofía.*

3 Esta doctrina la restaurò en Egipto el Patriarca Josef, que por esso se llamó. Padre de Faraon, esto es, Maestro fayo, y de su Reyno. Continuos hasta Moises; de quien *Gen. 45. Aclo. 7.* dijo san Estenà, que fue erudiro y sabio en todas las Ciencias, que se professauan en Egipto. Algunos juzgan fue el

celebrado Mercurio Trimegistro: el fue el que instituyò el consejo Senadrin de los setenta y dos ancianos a quie comunicò los secretos mas escondidos de la Filosofia, y Teulugia; y ellos como insignes Maestros enseñaron en publico todo el tiempo de los juezes, en el qual no vuo sabios en toda la Gentilidad, si no muy raros. Reynò despues David, a quien el Espiritu Santo dio nombre de Sapientissimo Rey, y despues del su hijo Salomon, llamado por excelencia el Sabio; de quien se tratarà en el capitulo siguiente.

CAPITULO XXIX.

Como Salomon fue insigne Maestro de la Magia natural, y como la acio despues.

SALOMON por mandado de su padre David subió a la dignidad Real en el año de la fundacion del mundo de tresmil y veinte; y de el diluvio de mil y trescientos y sesenta y quatro; y antes del Nacimieto de Christo mil y treinta y tres como obsetud Saliano. Y a poco tiempo despues de auer comenzado a Reynar le pidio a Dios, y alcanço del sabiduria para el buen acierto de su gouierno: y comunicosele en tal grado, que ningũ otro antes ni despues del fue mas sabio; como dijo el mesmo Dios. *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum ut nullus ante te similis tui fuerit, neque post te surrecturus sit.* Y debajo del nombre de sabiduria se entienda sin duda muy especialmente la Magia natural; como consta del Texto santo que lo dize. *Et disputauit super lignis, a cedro que est in libano, usque ad hyssopum, qui egreditur de pariete. & de feruis de iumentis, & volueribus, & reptantibus, & piscibus.* Començo a disputar à todas las cosas naturales, de

To. 3. pa.
352.
Re. 3. c. 3

Cap. 4.

los árboles del libano hasta el hisopo, q̄ es el eulartrillo, que comunmente nace en las paredes. y pocos de las cascas de todos los ganados, de las aues, de las serpientes, y de los pezes del mar, assi lo declara Pineda, y Villal. Iosepho dize. que con su Ciencia comprehendio eminentemente todas las cosas criadas, y assi la tuvo del balsaño, que era ignorada por entonces en Iudea, y de la piedra iman no conocida por ventura entonces en el mundo por los Principios vniuersales no sabiendo las propiedades particulares dellos, como para ser vno eminente medico no es necessario sepa todas las naturalezas particulares de que se vale la medicina, si no basta que esté instruido en los Principios generales por quien puede discernir, y esto bastará para que sea eminente su Ciencia: a la traça que lo es generalmente qualquier arte, sabiendo todos los Principios que pueden dar luz, para conocer sus materias particulares, aunque no aya especial noticia dellas. Y assi el sagrado Historiador dize; no vno Rey en la tierra, que no enuiasse a la Vniuersidad de Hierusalen, que el fundò, alguna persona, que en su nõbre oiesse las lecciones, y las disputas de tal Maestro: como se sabe en particular de Hiran Rey de Tiro, y aun vinierõ en persona algunas que eran Reales: como lo dan a entender los Setenta; y pagauan el magisterio con ricos presentes; y en particular la Reyna Saba, la qual por su curiosidad trajo algunas planras, y aromas particulares, que no auia en Iudea, como se dize en el Paralipomenon, para tentar a Salomon, y ver si las ignoraua, por no auerlas en Palestina: y vna de ellas dize Iosepho fue el balsaño; y que desde entonces Iudea gozò del. Y Sereno escriue, que todos los Reyes iuan cada vno por algunos dias a Hierusalen, para ser discipulos y oyentes de Salomon, llevando en retorno de su magisterio ricos presentes, mouidos para hazer tan grande

*De rebns
solo lib. 2.*

cap. 3.

Tom. 2. in

Eze.

Li. 2. 69

de

demostración de la fama de la Ciencia tan vniversal como se a dicho; y lo refiere el Espiritu Santo. Y aunque la noticia y Ciencia q̄ tuvo, y comunicò a tantos Reyes; y Reynos, pudiera con esta ocasion auerse arraigado, y perfeuerado en el mundo; y por auer edificado, y fundado vna Vniuersidad perpetua de Ciècias en Hierusalen, que llamò, *Edificar casa a la sabiduria*; y juntamente por auer escrito muchos libros; como dize Teodoreto, se perdio no obstante esso en gran parte, y la que quedò se deriuò a los hōbres mas eminentes, que sucedieron en el mundo, significados en las siete columnas dela Casa, o Vniuersidad, q̄ fundo: por el qual numero de siete dio a entender auian de ser innumcrables los cursantes en ella a los quales san Geronimo llamò. *Miraculum inauditum*. El milagro raro, y nunca oido, por el gran numero de estos oyentes, y discipulos,

2 Pero Salomon siendo ya de edad crecida, llevado de el amor sensual de las muchas concubinas estrangeras, se deslizó al vicio abominable de la idolatria, y al de la vana, y supersticiosa Ciencia de las cosas naturales en el grado en que no tenia noticia, valiendose para esso del trato familiar con el demonio: como prueua Villalpando, y Deltio dize, q̄ se entregò a todas las diferècias, y especies de supersticion. Por que como dize Ponta. el amor desonesto es padre legitimo del familiar, y frequente trato cō el demonio; por que para sustentar los gustos sensuales, y asegurar la conquista de los confortes en el vicio, vsa de los pactos, y hechizos que se experimentan tanto, para cō seguirlos. Y siendo mala muger aquella con quien se trata, es sospechosa del trato con el demonio. Que por esso dixo Quintiliano, que la vida de la mala muger es vn puro hechizo. *Veneficium tota vita meretricis*. Y asi ella, como dize Platon, haze lo que le passò a Salomon, que como

Los pezes suelen facilmente cogerse, dandoles algo que coman, que los entorpesca, aunque assi quedan defabridos al gusto: assi la mala muger con las redes de su arte diabolica enlaza y coge a sus amigos, y no los deja de prouecho. *Estupidos eos, recordes, corruptos que acineps, vite focios habemus.* Pretendiendo assi tenerlos por compañeros hasta la muerte, y en la vida mientras les dura insensatos, y defacordados, por turbailes los sentidos interiores, y de esse modo muenen juntamente los humores para despertar, y auinar la concupiscencia a los actos desonestos, como prouea de Aristoteles, y otros Filosofos Azor.

2. Pues la Magia diabolica que professò, ya que tanto declinò Salomon, la traia asida y ligada en vn anillo, de la qual solamente, y no de la diuina, o la natural trata vno de los libros del Monte santo, en el qual se dize, que esse Rey traia su Ciencia asida a vn anillo, que es el estilo comun de ios que tratan con el demonio, como dize Del rio, y assi es creible: de jo por escripto muchas cosas superficiosas, y Magicas, quales fuerò los dos libros, que se llama de la Clauicula de Salomon, que son los encantos de Salomon, y su Hidromacia que escriuio a su hijo Roboã, el qual dize Grefero leuido en la libreria Barbarina, y el del Anillo de Salomon, y otro del modo de curar, que mandò quemar el santo Rey Ezequias, por el recuerso, que se tenia por los profesores deste libro, quitandole a Dios el que se le debe como a Autor de la vida, y la salud. De el anillo dize Iosefo, que tenia virtud para que llegandole a la nariz de el endemoniado por la figura de vna raiz, que puso en el Salomon, luego al punto salia por las ventanas della; y assi era puramente encantamento: por que ninguna raiz, ni otra cosa natural tiene virtud para echar al demonio de el endemoniado, como dize san

Agustin,

Tota, inf. mora. li. 2. ca. 29.

Li. 2. Ma q. 3. sec. 1

Lib. 1. de iure, modo. prohibenti. cap. 10.

De anti. qui. lib. 8. cap. 2.

Li. de natura. de. mo. ca. 23.

Nico.

En su Di- 3 Nicolas Eimu. dize que vido vno de estos libros que es-
 recto p. 3. taua intitulado *Liber Salomonis*. y diuidido en siete partes:
 q. 28. y que estaua lleno de modos de sacrificar, y hazer oracio-
 nes, y otras cosas impias: Y Nizeras dize, que cogiendose
 vna lib vn Mago, vno de estos libros, en leyendole hazia presentes
 4. legiones de demonios, y q̄ le preguntauan para que eran
 llamados, y que con mucha alegria executauã quanto les
 De Origi mandauã; y este por ventura es el que se llama *Clauicula*
 ne sate in mandauã; y este por ventura es el que se llama *Clauicula*
 qui. lib. 1 Salomonis. De vno dellos dize Glicas, que enseña como
 a los demonios que residen en lo a'to del ayre, les haran
 Arma. p. descendir a la tierra: y con que formas y figuras aparecen.
 2. Y declara sus naturalezas y calidades, y con que pacto se
 ligan, y en que lugares. Rafael de la Torre reprueua con
 Orig. 12. razon los exorcismos de otro libro de Salomon para e-
 mal. omi. char demonios de los cuerpos; por que en el testamento
 viejo es muy incierto que vuisse Exorcistas, como no-
 Sobre san ta Barradas, Maldonado, y Toledo; y assi lo infintió
 Ma. c. 22 Christo Señor nuestro, como consta de san Mateo, y san
 Sobre san Lucas, quando es trañò, que sin vsar de su nombre se viese
 Lucas ca. sen echado los demonios del cuerpo humano. *Filij vestri*
 11: *in quo demonia eijciunt*. Ni obsta que en el Ecclesiastico tran-
 Ma. c. 12 tando de Salomon, diga el Espiritu Santo, q̄ lo q̄ Salomõ
 y luc. c. 11 escriuio fue conforme a rectitud y verdad. *Conscripsit ser-*
 cap. 12. *mones reclusissimos, & veritate plenos*. Porque como nota Pi-
 Lib. de Re neda, trata solamente de lo que escriuio antes de serido-
 bus Salo. latra, y de lo que despues que hizo penitencia quando es-
 cap. 1. sec criuio los libros Sapienciales, los Prouerbios, los Càtares,
 7. y otras obras, y cinco mil libros de Odas, y versos, como
 De Anti- dize Iosefo, y nota que tratò muy de proposito de todos
 qui. c. 2, los animales de la tierra: si bien estas obras que no pare-
 In Biblio. cen, las quemó Nabuzardan Caldeo Capitan del exerci-
 san. lib. 2, to de Nabuco Donosor, como dize Sixto Senen.
 c. de Sal.

CAPITULO XXX.

Como Salomon halló entre los Hebreos algunos Principios de la Ciencia de la Magia natural, y de quien ellos los tuvieron: y como la comunicaron a otras gentes, especialmente en Europa.

LA Magia natural, que Salomon leyó en pública catreda en su Vniuersidad de Hierusalén, y en que fue tan gran Maestro, la halló en gran parte introduzida desde Adán en el mundo, por auerse comunicado a Noe por via del hijo tercero, y que tuvo esse primer hombre que fue Seth, del a Enos, a Cainan, Malaleth, Iorad, Henoc, Matusalen, Lameth, y Noe; y despues del diluuió Sen fue el primero, que comunicó a los Hebreos el verdadero conocimiento de las cosas naturales. Procedió essa nacion de Heber, nieto suyo hasta Haue padre de Abrahán, y de la de sus descendientes Isac, Jacob, Ruben, y los demas hasta Moisés, que dio fin a la tercera edad del mundo, y comenzó la quarta de Aron, Iosue, Eleazar, y otros Iuezes de Israel, en los quales se remató. Y dellos se derivó a los de la quinta, y sexta, que fueron los Reyes y Profetas. Pretendia Dios que los desta nacion escogida tuviessen luz de la verdad, para que se comunicasse a las demas naciones inficionadas con la obscuridad de doctrinas falsas, derivadas de Chan, y de sus descendientes. Eran los Hebreos el pueblo escogido de Dios, en quien tenia fundado el mayorazgo de sus beneficios, y misericordias; y a quien pensaua honrar tomando carne en el vientre de vna Virgen Hebrea: y para que sin hazer falta a sus tierras comunicassen la luz de las verdades naturales, y diuinas a las demas naciones, le dio a

essa gente gran fecundidad natural, y multiplicò tanto, di-
ze Filon, que no cauan en su tierra. *Iudea vna Regis non ca-
pit propter hominum multitudinem.* y assi se esparcieron por
todo el mundo: pero donde mas concurrieron fue en Eu-
ropa, y Asia, como dize el mismo autor, y que se alarga-
ron a Africa, y que fundaron muchas Ciudades en todas
pattes hasta en las Islas de tieras del mar. Pero dize Pli-
nio que donde mas concurrieron fue en Europa, por pare-
cerles tierra mas pingue y fètil qninguna otra de la tier-
ra; y especialmente en España por su replança de Cielo, y
por la abundancia de sus frutos, como se dira despues.

Li. 1. con-
tra Api.

CAPITULO XXXI.

De la fundacion de España, como fue desde los primeros hombres que
vino en el Mundo, y como desde el principio della los Españoles
profesaron la Magia natural, y como su noticia
fue en ella creciendo con el tiempo.

A primera poblacion, y fundacion de Espa-
ña no consta claramente quando fue. Comun-
mente los Autores dizen se la dio Tubal, nie-
ro de Noe. hijo de su hijo Iapheth, como notá

Antiqui. Flauio dextro, y Iosefo, don Rodrigo Arçobispo de Tole-
cap. 17. do, Villalpando, Garibai, y Maria. y fue antes del Naci-
Li. 1. Chri. miento de Christo Señor nuestro, dos mil ciento y vein-
cap. 3. te y dos años, y despues del diluuió docientos y setentay
To. 2. in cinco, y fue con ocasion del repartimiento de las gentes
Exeic. 27 por la tierra, por la confusio de la torre de Babel,
To. 1. li. 4 Pero no es creible, que antes del diluuió se vniessè de-
cap. 5: jado de abitar a questa tierra. La primera razon que ten-
Li. 1. c. 1 go para esto es: por que si el estrago del diluuió vniversal
fue

fue por las culpas de los hombres que habitauã en la tierra, siendo el tan general como lo fue, lo sea tambien la poblacion humana de la tierra, y no desigual a la culpa: cuya proporcion atendido Dios en el castigo de las Ciudades de Sodoma y Gomorra, no destruyò a las que estauan vezinas a ellas. La segunda razon es: por que no es creible, que los hombres, auiendo tantos en la tierra, en el espacio de mil y nou cientos y treinta y vn años, que corrieron desde la fundacion del Mundo, y creacion de Adan hasta el diluuió, como nota Sapia se viesen estrechado en la tierra Orietal, y no viesen venido a poblar la Occidental de España: teniendo noticia de ella desde Adan, el qual la tuvo perfecta de la extension, y latitud de la tierra, y quan acomodada era por sus saludables calidades para la habitacion humana: que por esto se llama España de la palabra Griega. *Hspanion*: que es lo mesmo que: *Mirum, o mirabile*. Lo que por exceléncia es milagro, y marauilla del mundo, por su fertilidad, por su clima, y benigno Cielo. Y aun de las palabras del sagrado Texto puede colegirse la antigüedad de esta poblacion: por que en el Genesis se dize absolutamente, y sin limitacion alguna, que los hombres desde el principio del mundo comenzaron a multiplicarse en la tierra. *Curque capissent homines multiplicari super terram*. Y vn poco mas adelante se dize, que reparando Dios en los muchos pecados que se auia multiplicado en ella. *Videns autem Deus, quod multa malitia hominum esset in terra*. Tomò esse por motivo para anegarla toda, assi a los hombres, como a los brutos, los quales estauan esparcidos por toda ella. *Delebo inquit, hominem, quem creavi a facie terre, ab homine usque ad animantia*. Y segun el cõputo que hazè los Autores de la multiplicaciõ de los hombres desde el principio de la creaciõ

Anna. fo

1. fol. 100

41.

Cap. 63

de Adán, pudo auer bastante número dellos, para estenderse por todas las partes de la tierra: pues de la Sagrada

Exo. 12. Escritura se sabe, que la descendencia de Iacob por trecentos años fue tan grande, que en la salida de los Hebreos de Egipto se contaron setenta mil hombres idoneos para la guerra, sin las mugeres, niños, y viejos; y en el Reyno, e Imperio de Nino Rey de los Asirios, q̄ fue casi en el año de docientos y cinquêta despues del diluuió, eran grande el número de solas sus gentes, que en solo el exercito Real auia setecientos mil hombres de gente de infanteria, y docientos mil de caualleria, y de carros cargados con gente, que los lleuasse a su cargo, que en cada vno seria en buen número, diez mil y seiscientos, como refiere Diodo. Sicu. y por lo menos començo la gran multiplicación del linaje humano desde la setima generación de Adán, quando Lameth, que dio principio a la polygamia, vsó de muchas mugeres, y así tendria en bte ue larga sucesion. Y así auiendo durado el mundo desde su origen hasta el diluuió mil y seiscientos y cinquêta y seis años, vuo gran ocasion para estendida multiplicación, y para que el linaje humano se enseñorease, y alargasse por toda la tierra; y mas siendo muchas mas las mugeres que los hombres desde los principios del mundo, y no auiendo tenido impedimento, para hazerse preñadas, y parir: y esto significó el sagrado Historiador, quando dijo. *Cum multiplicati essent homines super terram, & filias procreassent.* Que la multiplicación de los hombres consistió muy principalmente en tener muchas hijas, lo qual, como nota Pereira, procedia de que los varones por el mismo uso de los actos venereos traian enflaquecida la virtud generatiua, y así los efectos no venia a ser perfectos, y declinauan comunmente a ser hembras.

3 La tercera razon es, por que Adán, segun graues au-

tores como se dià despues, llegó hasta Judea, y allí murió, y fue sepultado. Y así a los hijos y nietos que tendria en el difenfo largo de su vida, con la noticia que les daría de la bõdad de la tierra hasta toda Europa, y España; y de sus especiales calidades tan acomodadas a la vida humana, les alentaria a que viniessen a poblar; y quiza el vino a ella en persona, pues vino tan largo tiempo. Que si muchos de los hombres destos siglos con ser de vida tã corta, y tã expuesta a continuos trabajos y enfermedades, an corrido los mares, y la tierra, sin dejar a penas de medir todo lo que se a descubierto, no seria mucho que Adán, que tan preuenido estaua con Ciẽcias, y virtudes naturales, y con la inclinacion de tomar possession de la tierra, y de sus Regiones en tantos años como tuvo de vida, no se alentasse a otro tanto, buscando, y traçando instrumentos, para passar los mares, y correr las tierras con facilidad, y buen sucesso. Y quiza no de balde Tito Livio llama a España. *Prima initia Provintiarum*. La primera que dio principio a los Reynos y Prouincias, por auer sido por lo menos de las primeras que se poblaron en el mundo, y de cuyas gentes se formaron otros Reynos. Y aunque por la distancia del tiempo, y la poca memoria que se dejó en los primeros siglos de las cosas que passaron antes del diluio, no consta con claridad auer sucedido así lo q se a dicho: pero puede creerse con bastãte fundamento, pues despues del diluio con la noticia que quedò de España, los nietos de Noe tan poco despues vinieron a buscarla, a conocerla, y poblarla, como se a dicho de los Autores referidos. Y multiplicaron tanto en ella los hombres; que salieron muchos de su tierra para otras colonias y poblaciones. Niceforo dize esso de los antiguos pueblos llamados Iberos, por auer seguido esse asunto el que le dio el nombre, que fue Ibero, segũdo Rey de España despues de

Lib. 28.

Lib. 14. de Tubal, como dize san Ildro, y Seneca, dize que della
Etimo. se poblaron muchos pueblos de Francia, entre el rio Re-
Li. de Cò- no, y los montes Pirineos. Sicilia se gloria tambien auer te-
sol. ad Al nido su origen de España, como prueva Torreblanca: y
iii. cap. 8. assi se quedó con su nombre de Sicilia, o Sicania; por que
De Magi a los Españoles antiguos llamauan Sicanos, como dize
lib. 3. c. 3. Dionisio Halicar: y el Reyno de Irlanda se jacia de tener
in Appo. della su origen; como rambiè Escocia, como dize Hector
num 7. Boeter, y Polidoro Virg. Y aun de Inglaterra lo dize Cor-
Lib. 1. nelio Tacito, y Marco Varron dize lo mesmo del Rey-
H. S. Sco no de los Troyanos, y de otras Islas del mar Mediterra-
to. neo prueva lo mismo Madera, y de muchas Ciudades de
En la His Africa Puente: de otras de Italia Caron, y Gaubay, y no-
de angl. ra, que Roma en su primitiua poblacion fue Colonia de
lib. Españoles, los quales le dieron esse nombre de vna hija de
En la vida Atlante llamada Roma muchos siglos antes de Romulo.
de Inliano 4. Pucs Tubal como decendiente de Adan, y de Noe, y
agvi. obseruante del conocimiento verdadero de Dios, y sus
Da las ex criaturas, por estar enseñado en toda la latitud de la Ma-
celèciã de gia natural, y sobrenatural, la perficionò mas, quando lle-
España e. gò a España, en la qual por esso leuantiò templo al diuino
9. culto, como en Toledo, dize Figueroa, y Garibai. Y des-
de Monar pues de algunos siglos quando los Hebricos vinieron a El
lib. 2. ca. paña con Nabuzardan Caldeo, Capitan del exercito de
35. S. 1. Nabucodonosor, fue la mas celebre Sinagoga de todo el
Li. de Ori mundo consagrada a Dios verdadero, dicen estos Auto-
gine. res. Y en Cordoua se fundò otro con nõbre de Iano, junto
Li. 4. ca. al Rio Guadalquivir; adorando en el a Dios como Autor,
16. y 18. y primer principio de las cosas criadas. Y como nota Cice-
Insomma ron, por ser lo que es primero de gran fuerça y virtud; y
Iudi. 1. p. mas si es juntamente lo vltimo, y el fin a quien ellas se cõ-
To. 1. li. 5 fagran, como es Dios: que por ello dize san Iuan se llama
cap. 14. assi, Alpha, y Omega; y de ay dize se originò llamarse

Ianum: su puerta y entrada de la casa, y el mes primero de el año Ianuario; y algun rastro ay de auerse llamado assi en España el verdadero Dios por sus vocablos antiguos, que oy conseruan los Gascones, o Viscainos, los quales llaman a Dios con el nombre, *Iauugaicoan*. Como nota Garibai.

5 Y esta verdad y antigüedad se prueua con el testimonio de las Colunas, que se sacaron de la Iglesia mayor de Cordoua el año de 1535, en las quales se halló esculpido el nombre de Iano, dize Morales. Y despues en la destruccion de España, allanandose esse templo por Abderramē, y su hijo Eifen Reyes de Cordoua, como dize el mismo Autor, de sus ruinas se sacaron mil y dōcientas colunas de jaspe, de las quales, y de otras que trageron de otras partes los Moros, fabricaron su mesquita el año del Nacimiento de Christo Señor nuestro de setecientos y ochenta y nueue, que es oy la Iglesia mayor; no perdiendo assi el nombre antiguo de Iano que tuvo desde Tubal, dedicado a la suprema y diuina Magestad, que reconocen, y veneran los Moros en el nombre Arabigo, Ala, y con el titulo de Ignoto, q̄ dize Giraldo, q̄ es el q̄ ledio Isaías. *Tu es Deus absconditus*. Y el q̄ le dauan los Griegos, como dize san Pablo, *Inueni anam, in qua scriptum erat, Ignoto Deo*. Y los Romanos, dize san Agustín, le dieron renombre de Dios incierto; y aun de los Hebreos juzgaron los Gentiles era su Dios desconocido, como dize Lucano.

DEDITA SACRIS
INCERTA IVDEA DEI.

Por el nombre que le dauan de Teta grammaton: que es lo mesmo que Dios inuisible, inexplicable, inefable, y cuyo nombre se ignora. De los Ateniensis prueua lo mesmo san Geronimo. *Atheniensis quannis extra Ecclesiam*

*Enellugar
citado.*

*Li, 9, His
cap. 92.
Ca. 20. y
en el tra-
tado delas
antigüed.
de Cordo-
sul. 1022.*

*In Histo-
reorū Syn-
ta. 17.*

*cap. 15,
acto, cap
17.*

*Lib. 3, de
Ciu. c. 22
Pharfa 2*

*Li, 1, con-
tra Cresen-
cap. 29.*

num

unum verum Deum colebant, Y generalmente lo dize de todos los mas sabios Gétiles sobre la Carta a los Romanos; y assifan Pablo hallò facil el passo, hablando con los Atenienses, para introducir la Fè. Y los antiguos Españoles, y primeros pobladores de España, como dize Estrauon; llamaron a Dioscò renombre de Naturalezainefable: como le llama san Pablo. *Lucem inhabitant inaccessibilem.* Luz inuisible, e inscrutable.

6 Y generalmente en España se professarõ letras y Cièncias sin cõtroversia alguna desde el principio de su segunda fundacion despues del diluuijo, como dizen san Agustin, Teodoreto, Eusebio, y Ciceron, y despues dize no fueron inferiores los sabios Españoles a los de Grecia, llamados Filofosofos, ni a los de Frãcia llamados Druidas. Y Herodoto no los postpone a los que por serlo eran Sacerdotes en Egipto: ni Sixto Senè, a los de los Asirios, llamados Chaldeos: nifan Geronimo a los de los Indios llamados Bragmanes. Pero mas singularmente fueron eminentes en la Magia natural, y en la indagacion de las causas de las cosas naturales, dizè Titolnio, Plinio, y Iustino. Y fue tan grande la felicidad de las letras, que florecieron desde sus principios; que dize Estrauon, que se hallaron en los Españoles de las Asturias, Gallegos, y Gascones, y especialmente en los Viscainos; de los quales dize Maria-abrve cõna, que en sus principios fueron agrestes en las costumbres, semejantes en ellas a las fieras: pero que eran inclinados a Religion; y que aunque apartados al principio del estu- dio de las letras, eran de grande ingenio, y que trasplantados despues a otras Regiones, cogio dellos copiosos frutos. Y dize Estrauon, que en su tiempo, que fue en el de Augusto Cesar, de quien fue soldado, como dize Xenofon. se tenia por cosa asentada, que los Españoles era gente sapientissima, y que vsaua de los libros antiguos de diferen

tes materias de seis mil años de antigüedad; y así sería desde el tiempo de Tubal como nota Valdes: por que cuenta los años al uso de los Egipcios de quatro mil y sesenta y tres; y así los seis mil años hazen dos mil de los nuestros, y así lo son segun hazen el cómputo Puente, y Peña, tratando de las excelencias de España. Estos libros, y sus leyes antiguas fueron escritas antes de la que dio Dios a Moises en el monte Sinai, que fue antes del Nacimiento de Christo Señor nuestro, mil y quatrocientos y treinta y dos; y así se infiere, que las letras, y Ciencias florecieron en España mas de mil años antes; y que se professaria la Filosofia, y Magia natural, en que serian insignes sus naturales, y por ellos otras naciones, que aprendieron dellos.

7 Pero buscando el origen de auer florecido tanto España desde sus principios en las Ciencias, especialmente en la Magia natural hallo, si bien se atiende, auer sido el auer la professado, y fomentado en Principe, y señor natural Tubal, y sus sucesores, todos los quales le cobraron afición, haziendo por la que tuvieron a esta tierra por su fertilidad, y abundancia asiento en ella por mucho tiempo; y por esso Cordoua se llama así, como si dixesemos, *cor Tubalis*, coraçon de Tubal: o por preciarse de auerla fundado y poblado: o por que allí se dize está el coraçon, dō de está el afecto y gusto, como consta de san Mateo, *Vbi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum*: Así como alla Neptuno se llamó, *Lebiam*, que es lo mesmo que coraçon del mar, por el grande afecto que le tenia, como lo nota Alderete.

8 Pues luego que tomó asiento en España, dize Garibai en señō en ella la Ciencia de la Magia natural: las palabras deste Autor son las siguientes. *Tubal encaminò sus gentes a la ley natural, enseñandoles un solo Dios: esto es, dadnoles noticia de ser In Compen universal Criador de todas las criaturas, y de todas ellas, como subordinadas a el, y de todas sus naturalezas, y calidades.* En el qual

De Regi-
gibus His-
c. 5. n. 8.
fol. 50.
Monar.
roc 6. li. 6.
ca. 22.
lib. 2. c. 23

Li. 3. de la
antigued.
de España
cap. 6.
Hist. li. 4.

- Li. 1. c. 4.** conocimiento consiste la Magia natural. Y Florian de Ocampo dice estas, con que declaro esto mas. *En señores los secretos de la Naturaleza. el movimiento de los Ciclos. La Musica, la Geometria, con la Filosofia Moral: y assi los successores de Tubal profesaron lo mesmo, sus hijos, y nietos, Reyes, o de la casa Real de España, como dizen estos Autores, y vno dellos fue Hermes Trismegisto, nieto de Atlas, Rey de España, como dice Oracio. Florecio Hermes en España, cerca de el año de trecientos despues del diluuió: el qual como dice Eusebio, salio de ella, y llegó a Egipto, y enseñó a sus naturales, a los Babilonios, a los Persas, y a los mas antiguos Filósofos, a Museo, Lino, Tales, Solon, Pitagoras, y Socrates, y Argatonio Rey de España fue, como dice Morales, inventor de las letras, con que se escribe. Y Ocampo dice, que en España se supo escribir mucho antes que en Grecia; y aun dice, que segun algunos Autores estrangeros en España vno noticia de las Ciencias antes que en otras Regiones del mundo: y como dice Casaneo, Hercules fue Rey de España: y como dice Beroso y Mel, fundó y pobló a Sevilla; como tambien se sabe por tradicion, y lo testifica su Inscriptcion antigua en la puerta de la carne: lo qual fue trecientos años poco mas despues de el diluuió. Y llegando a Francia y despues de auer estado en España, y gobernadola, les dio a los Franceses leyes, y los redujo a la vida politica: por lo qual dice este Autor se intituló: *Hercules Gallus*: Hercules Frances: y lo aduerte Lucia. Y assi en aquellos tiempos los Reyes de Francia fueron feudatarios de los de España, como dice Zurita, y Valdes. Y su padre de Hercules fue Osiris, Rey de Egipto, que vino a España, varon de gran sabiduria, y professor de la Magia natural: por la qual se llamó Serapis, Dioniso, Pluton, Ammon, Iupiter, Pan, y con otros muchos nombres que deno-*

*Li. 1. Car
mi Odeio
Lib. 10.*

Li. 1. c. 4

Cap. 9.

*In Cartha.
gloria mi
p. 1. confi.
de.*

*Antiqui,
Lij:*

Li. 3, e. 6.

*In Mercu
Gall.*

*Li. 1. An
cap. 3.*

Ca. 18. n.

44.

denotauan su gran caudal de Ciencias; como advierte *Lib. 1. c. 2*
 Diodoro, y Puente. Y antes de estos Reyes lo mas anti- *Lib. 3. c.*
 guos, Hespero, Atlante, Gorgoris, y su nieto Abiris fuerõ *28. S. 3.*
 grandemente sabios y prudentes en dar leyes, como dize
 Gaibai.

9 No descaecio España en los siglos siguientes en la pu-
 janga priantua de su gran sabiduria; y asi los Romanos
 se valieron de los Españoles, para gouernarse por ellos
 demodo que desde el año de 98. de nuestra Redencion
 hasta el de ciento y nouenta y cinco, tuvieron electo, y *To. 5. li. 7.*
 el Imperio, como obserua Garib. Y los Filósofos, Poetas *onp. 3.*
 y Oradores Españoles fuerõ innumerables, Ponponio, Fa-
 uio, Quintiliano, Silo Italico, Coluato Marcial, y d Cordo-
 ua Seneca el Filosofo Maestro de Neron, y a uicissimo del
 Apostol san Pablo, y el otro Tragico, Lucano, y otros.

10 Y fue tan grande la fama de las escuelas de letras,
 que se professauan en España, que muchos Filósofos de
 otras naciones vinieron a perficionarse en ellas, especial-
 mente en la Filosofia, y Magia natural; como fue el Rey *Monar. li*
 Osiris de Egipto, y Licargo; y como dize Pineda, Orfeo, *3. ca. 34.*
 y Homero, y como dize Estrauon, Hesiado, Y Vlises, *De situ*
 como dize Casiodoro, fundò en España la Ciudad de *Orbis li. 1*
 Lisboa, llamada de su nombre Vlyso, como dize Estrau- *cap. 2.*
 on, y otros muchos, de que haze mencion Molin. Y fue *Varia. lcc*
 grande argumento de la profesion antigua de la Magia *Epif. 39.*
 natural en España la facilidad con que en ella se recibio, *Icbe.*
 el conocimiento de la Fe, por el que ella da de Dios, co- *Li. 8. c. 7*
 mo de Autor natural, y de las causas, y efectos naturales;
 y en prendas della muchos siglos antes del Nacimiento de
 Christo vuo en España noticia de la sãta Cruz, y la llenabã
 los antiguos Españoles è sus exercitos por armas las mas
 poderosas, para alcanzar vitoria de sus enemigos: y de
 ellos la tomarn los Romanos ylandola en el labaro hasta

Anna 1 Constantino, como nota Baro: Por esso en el dia del Na-
año 332. cimiento de Christo Señor nuestro, como señal y figura
 de la confesion de la Santissima Trinidad, aparecieron
Zi. 2. ca. tres Soles en España, como dize Plinio, y santo Tomas, y
1. no fue menos principalprenda el auerle Dios prometido
2. q. 9. 36 a su Hijo la Christianidad de España por mayoralgo fuyó.
ar. 3. *Postula a me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam, & possessionem*
Pf. 2. *tuam terminos terre.* Darete tuerencia y possession, que es-
Isa. c. 49. tà situada en los vltimos fines de la tierra, que es España,
Exec. ca. conocida por la vltima Regiõ della, y por auer sido la pri-
48. mera del mundo que recibio la Fe mas vniuersalmente,
In Chro a como lo dize Flauio Dextro, *Hispania prima Prouincia roma-*
año de Chr *mundi post Iudeam, Galileam, & Samariam in partibus Occidenta-*
36. *libus Christi Fidem amplexa est.*
11. Y esse especial cuidado cõ los naturales de España, y
 su singular proteccion con ella mostrò Dios, señalándole
Lib. de obi por su Apostol a Santiago, como consta auer venido a e-
tuç ortu lla de los Pontifices Innocècio 3 Leon 3. Calixto, y otros,
Patri. ca. y de san Isidro, san Geronimo, y Fauio Dextro, y otros mu-
71. chos, y de san Pedro, lo dize Metafrastes, siguiendo en el
Sobre Isa. so a san Clemente Romano que fue compañero de los A-
lib. 10. c. postoles en esse viaje: y Flauio Dextro, y otros lo dizen
84. de san Pablo, y cõsta de su Carta a los Romanos: y del mis-
año de Chr mo parecer es Baronio. Fue pues España la que en auien-
36. do muerto Christo señor nuestro recibio la Fè en los prin-
To. 3. cipios de su promulgacion: porque el Centurion que se
Epif. 1 hallò en ella, y se conuirtio, como cõsta de san Mateo, er a
anno 50. natural de España; dize Flauio, y q̄ fue ciudadano Roma-
cap. 15. no, y baptizado de san Bernabè Apostol, y despues el ter-
To. 1. año cer Arçobispo de Milan: y en España fue donde primero
51. se edificaron Iglesias, consagradas a Christo Señor nues-
top. 27. tro, y a su santissima Madre, como consta de la de Zara-
 goça, que se edificò con ocasion de auer esta Señora apa-

recido en ella, viuiendo en carne mortal, y morando en Ierusalen, honrrando de esse modo a España, y a la dicha ciudad; y otras edificaron san Pedro y san Pablo, y entre ellas fue insignela de la Imagen que se llama de Atocha, que està oy en Madrid, en el couento de los padres Dominicos, que es lo mesmo q̄ dezir la de Antiochia, como lo nota Cano, y Puente.

12 Y a preualecido tâto en España el estudio de las verdaderas letras, y fuéron tan bondas sus raizes, que cõ ningunas fructas pudieron arrancarse, como dize Baronio; y la Magia natural no declinó como en otras Prouincias a ser supersticiosa y vana; del qual preuilegio pueden gloriarse las Iglesias de España, dize esse Autor: *Hoc plane sibi laudis vendicat Ecclesia Catholica in Hispania, vt non ab erroribus tantum, sed a superstitionibus esse voluerit suos immunes*: Sin ser bastante el auer sido señoreada de tan barbaras naciones, de los Godos, Vádalos, Visogodos, Alanos, Suecios, y de los Mahometanos: assi lo notan Iornan, y Zurita: antes muchos de los Reyes estrágeros, y naturales se sugetaron a la Fè, como Sisibuto, Hermenegildo, Recaredo, y otros, como dize san Isidro: y de estas firmes raizes nacio el florecer en España tantos insignes varones en todo genero de Ciècias, desde el principio de la primitiua Iglesia. Tal fue el diuino Heroteo, Maestro de san Dionisio Areopagita, y de toda Grecia, a quien conuirtio san Pablo, quando estubo en España, por ser natural della, como dize Puente, y Orosio Obispo de Cordoua, q̄ viuió, y murió santamente, como dize san Atanasio, y como varon illustre en santidad, como prueua Garcia de Loaisa, Maestro del Rey Felipe segundo presidio al primer Concilio que vuo despues de el de los Apostoles en Ierusalen, el qual se llamó Illiberitano, celebrado en la cumbre de la sierra Eluira, junto a Lipara, que es donde oy està Granada.

Ad Fla.

Dex, año
de Christo
de 70.

Li. 2. c. 9.

§ 2.

To. 7. añ.

año 163.

De rebus

sep, lib. 1.

Li. 11. añ.

ro 1.

En la hist.

de los Go.

Li 1, c. 3.

§ 3.

apolo, 2. li

3, cap 5.

In Re. 66.

CAPITULO XXXII.

Como los Hebreos vinieron a España, y perfeccionaron en elle la Magia natural, y otras Ciencias que auian apreudido de su Rey el sabio Salomon.

ARCO Marulo tratando de la venida de los Hebreos a Europa dize, que entraron en España, y se multiplicarõ mas que en otra Prouincia alguna, por auer sido muchos los que se quedaron en ella, aficionados a la fertilidad de la tierra, y que no desecharon aquel rincon que ella tiene, llamado Viscaya, con ser tâ desacomodado y esteril: vinieron a ella en varios tiempos desde los principios, y especialmẽte en el de sus aumentos, que fue en el de Dauid, quatrocientos y treinta y tres años despues que salieron de Egipto. Y auia retos en España, que Salomon enuiaba a ella, y a Tarsis, para que le pagassen tributo, vna armada cada tres años, en compania de otra del Rey de Hiran, como lo dize la sagrada Escritura: *Classis Regis Salomon per mare cum Classi Hiran semel per tres annos ibant in Tharsim.* Llama Tarsis a vna Ciudad de España, edificada por Tharso, hijo de Tubal, que vnos dizen era Cartagena, otros Cadiz, otros Tarifa, vease a Puente, y a Mariana; y essa armada era diferente de la que enuiaba a Ophis, que es Zeilan en la India Oriental, como dize Maseo, o quiza se le dio esse nombre, por ser esse el termino de España, la qual se llama assi; por que en el Caldeo a la palabra *Tharsis*, corresponde, *Themam*: que es lo mesmo que color carmesi, como dize Rodrigo Viuar, color de que tanto abunda España, por el açafraan, y el azarcon que se crian en ella, y por el oro, de que era celebrada en tiempo de Salomon, como dize Plinio, y aun el Espiritu Santo.

Reg. 3. ca.
10.

Lil. 3. de
las Monar
e. 5.

Li. 1. c. 2.
His Ind.
lib. 1.

Ad Fla.
fol. 1054
Li. 33. e. 3.
Li. Mech
e. 3.

2 Passaron tambien los Hebreos de su tierra a España en tiempo de Nabuzardan Caldeo, Capitan del exercito de Nabuco donosor, el qual despues de auer sujetado a Palestina, judea, y Samaria, vino con grande exercito a España, trayendo a ella innumerables Iudios de Ierusalen, y de Canaan, o como captiuos, o para que le pagassen tributo, por auer de ser moradores de la tierra de España, como dizen Iosefo, y Estrauon.

3 Y despues de la destruiciõ de Ierusalen en tiempo de Tito y Vespaciano vinieron muchos Hebreos a España, y se propagaron mucho en ella, como dize Gari. y Mari. y en tiempo del Emperador Herachio, dize Gari. q̄ vinierõ mas. Y otros mouidos de la fama de la bõdad de la tierra fuerõ viniendo en los siglos siguietes, como dize Puët. y muchos mas despues de la promulgaciõ del sagrado Euãgelio, los quales le abraçarõ, como dize S. Ambrosio, y Baro: y vinieron los fieles de esta nacion huyendo de la persecuciõ, que padecian en Ierusalen los que lo eran: y dize Garibai, y Mari. q̄ algunos dellos eran ricos, y q̄ edificaron en España insignes Ciudades, como a Toledo, Granada y otras. Y este pueblo Hebreo fue a quie visitò san Pablo quando vino a España, como se a dicho, y aquiẽ despues escriuió, como dize Plauio: y a los q̄ se dedicò la Carta Canonica de S. Tiago a los Hebreos: porq̄ aq̄stos Iudios no cõsintierõ, como dize Iuliano, en la muerte de Christo S. N. que es lo que auia profetizado Abias, como algunos le interpretan. Y estos Hebreos eran aquellos, a quie los Emperadores Romanos hazian muchas mercedes y honras, como dize Vlpia. y lo nota Baro. Y en los Actos de los Apostoles se haze mencion de vn Iudio, llamado Aquila, que venia en busca de los Apostoles, y recibio susanta dotrina. Pero no obstante el auerale ançado tantos Hebreos la noticia de la Fè, y professado el conocimiento claro,

Li. 12, de

Ant. c. 11

Li. de situ

orbis, c. 15

lib. 5, c. 4,

lib. 4, c. 4

lib. 3.

lib. 2,

lib. de vo.

Gen.

Ann. 10, 2

nõ. 35.

To. 1, li. 5

cap. 49,

li. 1, c. 17.

Año, 36.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

Cap. 1.

y cien-

y científico de las cosas naturales, vuo en todos tiempos muchos que se dieron a la Idolatria, y que preuaricaron de la enseñanza de Moises, inclinandose a la veneracion de los dioses Gentilicos, de los Moabitas tomaron a Belphégor, y a Baal, de los Aconitas a Chamos, y a Moloch, de los Sidonios, a Astaroth, y a Astarathes, de los Madianitas a Phegor, de los Filisteos, a Dagon, de los Acaronitas a Belzebut, de los Babilonios a Bel, y a Dracō, de los Egipcios a Adonis, al Sol, Luna, y las doze señales.

2 Y como la idolatria està tan asida a la Magia diabolica, se les pegó de todas essas naciones esta peste: y assi se sabe que Manases, Rey de Israel se valia de Magos, y Encantadores, para hazer muchos males: *Habebat secum Magos, & Incantatores, multa que mala operatus est.* Y aun traje ron a España aqueſa infeccion los Hebreos pobladores de Toledo, de quien lo dize Garibai, y que eran muy doctos en diuerſas Ciēcias, especialmente en la Astrologia, y en la Magia, las quales publicamente enseñaron, y que de alli se deriuò al resto de España: y que por esso en ella se llamaua, el Arte de Toledo. Trajeron muchos libros de aqueſa facultad, assi los que compuso Salomon, como los que falsamente se le atribuyeron. Por esso el Concilio Toledano 6. pretendiendo desterrar sus muchas supersticiones, introducidas en España, determinò, que ninguno de los Reyes Catolicos tomasse el cetro y corona, sin que hiziesse juramēro, de no permitir a ninguno en su Reyno, que no professasse la Fé de Christo Señor nuestro, para cuyo cumplimiento los Reyes dō Fernādo el Catolico, y doña Iſabel, dentro de quatro meses echaron de España vn millon de Hebreos, como dize Mariana: y no fue mucho se vsasse deste rigor, haziendo tanto daño; pues los

Lib. 50. 4

Cap. 3.

*L. de Pre
pa. 6. 17.*

Romanos que no estauan agenos del trato supersticioso, los echaron de Roma, como dize Eusebio: y Claudio mandò

mandò desterrar de su Imperio a todos los Profesores de la Magia diabolica, y quemar a unos, y desterrar a otros, como dize Suetonio.

In Veron
cap. 16.

C A P I T V L O XXXIII.

Cumo la Magia natural se introduxo en Oriente, y como despues declinò de su pureza.

A Magia natural tuvo sus primeros principios en Oriente, y fue nacida en el Paraíso terrenal, que estava situado en la parte Oriental, como se dira despues, por que alli exercitò Adan. Esta Regiõ es la que llamamos oy India Oriental, y especialmente la Provincia llamada de Zeilan, que es de circuito de docientas y quarenta leguas, como dize Malu. Solor, y Saba, donde juzgan se fundò el Paraíso, por ser la parte mas apacible, y fecunda del Oriente: exercitò la Adan el tiempo que estuvo en el, pues hallò tan oportuna ocasion de experimentar la Ciencia que tenia de las cosas naturales: y despues de echado del, pues no perdió la noticia vniuersal que le dieron dellas: y sin duda que la comunicò a sus dos hijos Cain y Abel; y despues dellos al tercero que tuvo, llamado Seth, como lo nota Casiano, y el, y sus descendientes la conseruaron en su pureza, sin mixtura de doctrinas falsas: aunque Cain, y los de su prosapia preuaticaron en ella, admitiendo la enseaña del demonio, pretendiendo con vana curiosidad los secretos naturales, a que ella no se alargana, y assi usaron de artes diabolicas, y supersticiones Magicas: Esta peste cundió tanto, y se arraigò de modo en Oriente, donde aña començado, que se estendió a todos los gentes Orientales, con tan gran pujança, que dura hasta oy en los Reynos del

Tr. 17.

cap. 1.

De Para.

cap. 7.

De iure in

dialib. 1.

cap. 7.

anna 10. 5

die 3. iir.

de par.

cap. 8.

Collas.

12.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

cap. 1.

ñubiertos de la China, y Iapon, en los quales los Sacerdotes son muy dados a ellas, a hechizos, y encantos, y cosas semejantes. como dizé Mafeo y otros: y los Bragmanes del mismo Oriente, y los Sacerdotes de Etiopia profesan auan claramente la Magia demoniaca, como dize Filon, y po. Francisco Pico. Y Mahoma que fue tambien natural de Lib.7.Pr Oriente, como dize san Eulogio Martir y Doctor: allí rap.9. aprèdio las supersticiones, y maldades, que sembró en in Mono el mundo.

san. li. 1. 2 Y aunque la Magia diabolica pudiera auer perecido en las aguas del diluuió vniuersal: pero dize Casiano, que la sustentò vno de los hijos de Noe que entraron en el arca, que fue Can, gran Mago, a quien su santo padre mal.

Gene. c.9 dijo, y dize Iosefo, que no atreuiendose a entrar en el arca los libros que tenia de las artes, por estar en ella su san. Li.1. An. to Padre, los dejó en parte señalada de la tierra; estauan riqui, c.4 escritas en laminas de diferentes metales, que no pudieron sujetarse a las inclemencias de las aguas, y en diferentes piedras, a quien no pudieron ofender, ni el diluuió de el agua, ni del fuego, que auian de sobreuenir al mundo, de que tenian noticia deriuada de Adan, por especial reuelacion que Dios le hizo: y assi esta mala semilla pasó a muchos sucesores de Cã, al qual por esta acció llamarò

De Cimi. comunmente autor del arte Magica, como notan san A. lib.21. gustin, y Pereira: y por que la enseñò con especial cuida. cap.14. do a su hijo primogenito Mirrain, el qual, como dize san De Mag. Clemente Romano, la sembrò en Egipto, en Babilonia, lib.1. y Persia: a quien por esto le atribuian estas gentes el ser Lib.4. autor de esse Arte. Es el que Plinio llama, Zoroaste, que Li.30.ci quiere dezir: *Viuum Astrum*: Astro viuo: por que auiendo Li.1. His enseñado a los Persas a adorar por dios al fuego, quiso franc.c.5. el verdadero Dios muriessse a sus manos de vn rayo que Li.1. Ma cayo del Cielo, como dicen san Gregorio Turo, y Del-

ri, y otros. Si bien el autor principal fue el demonio, por ser estas obras endereçadas a su honra, y culto, como notò Procopio, y lo refiere Eusebio; diziendo que sus dioses, no solo quieren que los hombres gozen de esta familiaridad, y feliz trato, sino que juntamente les firvan con las cosas de que mas gustan, y con que les esten mas obligados.

3 Despues del diluuió casi ochocientos años, y treintá antes de la guerra Troyana estaua la Magia diabolica muy recibida en Egipto como cósta de la sagrada Escritura dõde se haze menciõ, como los Magos de Faraon hizierõ cosas marauillosas, se mejantes a las q hizo Moises; y el primero q se reconoce por maestro siyo entre los Gẽtiles fue Hermes Trimegistro, cuya Filosofia, o Magia natural era llamada Baruara, por ser su enseñanza muy obscura, por simbolos, alegorias, y enigmas, y dellos la tomaron los Hebreos, los quales, por auer estado cautiuos entre ellos, con el trato aprendieron esse modo de declarar, y manifestar las cosas, como dize san Gregorio; y assi lo vifõ Moises, y otros Profetas, y el sabio Salomon por sus parabolas que proponia, y respondia: y aũ Christo Señor nuestro en sus sermones vsaua dellas, y de misteriosos simbolos: como quando tratò del tesoro escondido en el campo, del labrador, del grano de mostaza &c. Y el famoso Pitagoras, q fue ludio de naciõ, como dize Iosefo, comunicò su Filosofia a los Griegos cõ los velos de numeros, y obscuros simbolos, como dize Mirãda: y Platõ fue enseñado en Babilonia en las sagradas letras, como dize S. Agustin: y assi sus obras las enriqzio cõ lo q leyo en el libro del Genetis: por lo qual fue llamado Moises el Ateniençe, como dize Eusebio: si bien obscureciõ las verdades con fabulas y mètras. Y Aristoteles afectãdo el estilo de los Profetas vfo en sus obras de palabras obscuras, como nota Geneb.

Li. de Res
Li. 5. c. 1.

Exo. c. 7.

Li. de Op.
timo mo.
interpre.

Lib. cõtra
Apion.

Li. 1. c. 22

Lib. 2. de

doct. Chrõ

cap. 26.

Li. 12.

Chro. aõ

del mundo

29. 70.

401 Declinó mucho la Magia natural de su pureza en Egipto despues de algunos siglos, passando al grado de diabolica, como se colige de lo que passó a Moyses con los dos Maghs Egipcios que se le opusieron. Erá hermanos, como dize san Ambrosio: llamauáserlannes y Membres, como dize san Pablo, y en esse mesmo tiempo la pernicieron los Caldeos, que procedian de Can, como dize san Agustin; y fueron tan estimados de los Reyes de Babilonia, que no hazian nada sin su consejo y parecer, como dize san Geronimo; y malcaronla tanto, qñe diéron culto, y veneraciõ no solo al demonio, si no tambien a otras criaturas inferiores, especialmente al fuego, por ser la mas poderosa de todas las visibles; y persuadiala tambien Cã como nota Estruõn, y Plinio: por ser la criatura, que aunque allagada, y familiar entre nosotros, es de solar mas alto, y natural de alla del Cielo, de dõnde bajò para nuestro bien, y utilidad, por lo qual le mirauan como cosa diuina, y le daban el nombre de *Vit*; a quien por no querer adorar Abraham le echaron en el; si bien fue librado milagrosamente de sus llamas; y esta veneracion passò dellos a los Griegos, los quales le llamaron *Vulcano*, y *Vesta*, en cuyo simulacro se guardaua el fuego de los Romanos, los quales despues que gozaron del imperio de todas las gẽtes, fueron manchados de sus errores, por que como dize san Leon Papa, aunque Roma era señora de las gentes, era esclaua de sus muchos errores, y adorò mas de treinta mil dioses falsos, dize san Agustin, que eran otros tantos demonios; y asì muchas cosas que se cuentan de los Gentiles Romanos en sus fabulas, fueron verdaderas obradas por los demonios. A los Hebreos se les pegò esta peste por el trato con los Caldeos, y Babilonios, quando Nabucodonosor Rey de Babilonia los tuvo sieros en su tierra como se a dicho.

CAPITULO XXXIII.

De los tres santos Reyes que adoraron a Christo en el pesebre: si fueron Magos ilustrados con la Magia natural, o pervertidos de la diabolica.

O a sido ageno de la grandeza de los Reyes professar la Magia natural. Plinio dixo de cinco, que en su tiempo trataron de ella, y ya se sabe quanto la profesó Salomon, y Alexandro Magno fue grande mente aficionado a esta Ciencia, y mádo a Aristoteles tomasse noticia de todas las cosas naturales mas escondidas, y secretas, haziendole el gasto, y ayudandole de otros modos para esse intento. Y aun de nuestro Rey Filipo segundo se sabe, envio a las Indias de Occidente a vn gran Filosofo, que inquiriesse las propiedades de las plantas, arboles, y animales naturales de aquella Region: y assi no sería profelsion, que desdijesse de la Magia Real de los tres santos Reyes, la que es propria de los Magos naturales: en que se exercitaron, como dize Beda, Ruperto, Lyra Suares Cartagena, y otros muchos: ni entre nosotros: dijeron auian sido inficionados de la Magia diabolica, tan recibida, y atraigada en el Oriente, de donde vienen, como dize san Mateo: *Magi ab Oriente venerunt.* Alsillo sienten san Lustino, y san Tomás, y puede fundarse en auer sido en opinion de algunos estos grandes Sabios naturales de Caldea, como sintio san Lustino, en la qual tanto se professua la Magia diabolica; y por auer opinado muchos que descendian del Mago Can, hijo réprobo de Noe, como lo sienten Villalpando, y por auer sido toda esta Region tan apeltada de aquesta infeccion. Por que como dize san Agustin, y otros, entre las Provincias

Tom. 2. de

dicar. q.

36. ar. 8.

dis. se. 3.

lib. 1, in

Euange, 6

cap. 2.

Dial. cum

cripho.

3. p. 9, 36.

art. 3.

In Eze, 1.

1. p. 1, ca

27. p. 27.

cias

In q. noui
rejt. q. 39
Deui, cap
33.
Ca. 29, de
los nume.
Colla, 8.
Orn, de
Christi.
Gene.
De Elpi.
ser. 2.
Sobrelea
2, de S. Est
Pf. 71.
In Exe. 10
2, li. 5, dif
3. ca. 44
So, el 2. de
S, Maliz

cias de Caldea la mas inficionada era Mesopotamia; y q
la Magia estaua muy acreditada en los sucessores de Ba-
lan, que dize el santo, fue Mago, y natural de aq̄sa tierra,
como dize el Espiritu Santo: *Conduxerunt contra te Balaan de*
Mesopotamia Siria: La qual esta al Oriete, no por que en e-
lla nace el Sol; si no por ser Oriental respeto de Iudea. Y
consta q̄ esta esta al Oriente del: *Aduces me Balaan Rex Moa-*
bitarum de montibus Orientalis. Y de los Reyes dichos dicen
algunos Doctores decendian de Balan, Rey de Oriente;
donde fue el primer pecado del hombre, y el de la muerte
del santo Abel por su hermano Caia, y donde los Gigan-
tes cometieron los primeros pecados mas nefandos, co-
mo dize Cassiano: para que assi quanto mas esta gente es-
taua apartada de Dios, mas se descubriese la diuina mise-
ricordia en recusarla a su conocimiento verdadero. Y as-
si san Basilio siente, que: *Incantationibus vacabant:* que eran
Magos demoniacos, y lo mismo juzgaron san Agustin, y
san Geronimo.

2 No se sabe de que parte de Oriente vinierõ inmedia-
tamente, como dize el sagrado Euangelio. Vnos dicen q̄
de Arabia la felix, que esta al Oriente; es parecer de san
Cirilo: y el Tostado dize, que vinieron de Persia, de la Ciu-
dad de Damasco, que es vna de sus Ciudades; otros que
de la India Oriental, de la Isla Ophis, otros que del Rey-
no de Calicut, donde ay, dize Orosio en la vida del Rey
Manuel, vna memoria de estos santos Reyes, y tradicion
de sus sepulcros. Otros fundan bien, que no vinieron de so-
la vna parte del Oriente, sino de diferentes. Por que segun
dize David hablando de ellos a la terra, como declaran Vi-
llalpando, Abulense, Lorino en esse Salmo vinieron de di-
ferentes partes, llamandolos assi Reyes de Tarsis, y de los
Arabes, y de Sabba. *Regis Tharsis, & Insula muncra offerent,*
Reges Arabum, & Sabba dona tibi. Ruperto dize que vinierõ
de

de las tres partes del mundo de Asia, Africa, y Europa; y
 assi vno de los tres fue de Tarsis, que es la que antiguamē
 te se llamó Cartago, o Cartagena, y despues Tarifa d'l mo
 ro Tarife, que fue el General que enuid el Miramamolín,
 para la conquista de España en tiempo de los Godos; aun
 que otros dizen que Cadiz; y assi vendria a ser mayor el
 milagro de su llegada a Belen en tan breues dias, y que
 concuitiesen aun mismo tiempo en Ierusalén: y es pare
 cer de Pindano, de Estrauō, de Ponponio, y de san Isidro;
 por que de Tarsis se dezia, era lugar que estaua en lo vlti
 mo de la tierra, y assi quadra con propiedad a los lugares
 que se an dicho, y quizá el aparecerles la Estrella fue dos
 años antes del Nacimiento de Christo, como dize san A
 gustin, y Niceforo; ni le parece a Torreblanca, que es desse
 parecer, que esto contra dize al Sagrado Texto, quando
 dize, que estos Reyes vinieron de Oriente, estando Espa
 ña situada al Occidente, de la qual tiene por creible auer
 sido alguno dellos. por que dize, q̄ esse dicho se entiende
 de la mayor parte de los tres que vinieron, que sin duda
 fue del Oriente, y prueualo con la ley: *actus legitimi S. fin.*
D. de regulis juris.

In olimpi.

Od, 3.

Lib, 3.

Lib, 2, c. 6

Lib, 3, ca

17.

De Epiph

ser, 7.

Li, 1, c. 13

Li, 10, c. 3

CAPITULO XXXV.

De otros insignes varones en el Arte Magica, Gentiles,

y Christianos.

E la escuela y magisterio de Salomon salieron
 muchos Gentiles doctissimos, assi como en la
 Astrologia, y otras Ciēcias, tambien en la Ma
 gia natural: entro los quales, como ya se a di
 cho, fue muy señalado Pitagoras, celebrado por el primer
 maestro d' essa Ciēcia; por auerlo sido en la parte de Italia.

que se llama Magna Grecia, cabeza y Maestro vniuersal de la de aquella nació. Despues del se siguió Socrates: de quien dize san Clemente Alexandrino, que siguió la doctrina de los Hebreos: despues del fue Platon, de quien dize Numenio Pitagorico, fue muy cursado en la doctrina de Moises: y san Ambrosio que hurtó los Cárnicos de Salomon, aplicándolos a los guertos de Iupiter: y Eusebio, que se valió de muchas cosas de la sagrada Escritura, Aristoteles fu discípulo aprendió de vn Iudio muchas de las cosas naturales, como dize Eusebio, y el mesmo lo confiesa, y se echabien de ver beuió la leche de la doctrina de Salomon, y que esse Iudio le comunicó sus libros por lo que escribió: *De paribus animæ*: en que se excede assi mismo. Y aunque el Rey Ezequias, como dize Cedreno, hizo quemar los libros de Salomon, fue solamente en quanto a las propiedades medicinales. Por que el santo Rey prefirió en esso, que los hombres confiasen mas en Dios y acudiesen a el por el remedio de sus enfermedades, q̄ a la medicina cierta de Salomon, a la qual no tocaba derechamente essa parte de Filosofia que alcanzó Aristoteles, como tan poco la de las Politicas, que es el libro de la Sabiduria, que de sus escritos recopiló Filon.

2 Teofrasto fue también curioso intérprete de essa Filosofia, como nota Procopio, y otros Filósofos que se siguieron a el, cursados en lo que obseruaron de sus escritos, y de los demas sagrados, de lo que pasó a Iacob en las varas de almendro, y a Tobias, que aclaró la vista de su padre con la hiel de vn pecc, que seria el calionimo, q̄ tiene essa virtud como dize Galeno; y Valles: Alexandro Magho fue también, como se a dicho, aficionadissimo a esta Ciencia, y no perdonó el infinito gasto, que le hizieron innumerables cazadores, que enuió a todas las partes que estauan mas desiertas del mundo, y para que le traessen todos

Li. 2.º, 132.

Li. 10.º, sin
De Sacra
Phi. c. 14

todos los animales dellas, viuos, o muertos, con relaciones ciertas de sus ingenios.

3 Y en todos los siglos despues de auer comenzado a florecer la Fè de Christo Señor Nuestro, no solo no se an desdenado de professar la Magia natural sus hijos, sino la an aprendido y enseñado los mas insignes y doctos; como el gran Basilio, y san Ambrosio en el suyo, san Epifanio, san Cirillo, y muy especialmente san Isidro Arçobispo de Seuilla; el qual no solo fue ilustre Mago natural especulatiuo, si no tambien pratico. y entre las obras Magicas que hizo, fue vna la que quenta don Lucas, Obispo de Tui, y fue en tiempo del Rey don Alonso el sexto, y lo refiere don Pablo de Espinosa: hizo vna candela, que vna vez encendida no se podia apagar, y la vno de mandar poner el fante quando murio, y donde la hallaron mucho despues los Christianos, que se la hurtaron con la ocasion que dire. Estando vn dia vno de los cautinos delante de su santo cuerpo y sepulcro, por las junturas del vio a los pies del santo vna gran luz que echaua de si su auisimo olor, y la materia parecia de hierro, hurtola cudicioso de la que juzgó por cosa milagrosa; ya està oy en Leon, a donde se lleuò despues el santo cuerpo, comprádole por cien pieças de oro vn cauallero, llamado Siluestre, en ocasion de auer ido a cobrar vn tributo, que pagauan los Moros. Es esta virtud semejante a la de la piedra asbesto, de quiẽ dize san Agustin, que vna vez encendida nunca se apaga. El mesmo santo fue el que nos dio noticia de aquella fuente, que es simbolo del inconstate, la qual nace en Idumea: y suele mudar cada año quatro colores, durando cada vno por tres meses enteros; al principio està rubia, luego sangrienta, despues verde, y finalmente clara y pura.

2 Muy superior fue tambien en esta Ciencia el venerable Alberto Magno, el qual entre otras cosas que aprue-

En su Exe

deus cap. 1200
amor. et in de
gg in vni. 28
vni. vbi. 28
in. 28 cap. 22
Numerorum
vbi. vbi. 28
vbi. vbi. 28
vbi. vbi. 28
vbi. vbi. 28

De Ciuit.
li. 22. c. 4

Lib. 23. li na es lo que refiere de Eliano, del pajarito chadario que
 era E si mira fixando los ojos en alguno, es señal cierta de vida,
 Lib. 17. y si lostuerce demuerte. El fue el que fabricò aquella
 cop. 12. estatua humana, que hablaua con voz de hombre viuo,
 y assi hizo otras obras peregrinas. Sacò vn gran dicipulo
 en la mesma facultad, que fue santo Tomas, el qual entre
 Tracla. de otras cosas que dize es vna singular de Abel, que hizo
 Ente, & vn libro de todas las virtudes de las plantas, que conocio
 Esencia. con especial virtud Celestial, y que supo con ella que el
 Mando se auia de anegar, y que le metio en vna piedra,
 y que la cerro de modo: que el agua no pudiesse penetra-
 lla, y que aniedo Trismegisto hallado el secreto desta pie-
 dra, se aprouechó del lioro, el qual viniendo despues a
 manos de el santo, dize Torqmada que hizo algunas ex-
 periencias y vna dellas fue, que estando enfermo, fatigan-
 dole el ruido de las cabalgaduras que passauan por la ca-
 lle, lo remedio deste modo. Puso vna imagen enterrada
 con las circunstancias que dezia el libro. en la misma ca-
 lle, y desde entonces no passò por ella bestia alguna, aùn
 que la apremiasen a ello, si no se boluia a tras: y quera el
 santo de vn amigo suyo, que por direccion del mismo li-
 bro hizo otra imagen, la qual metida en vna fuente era
 causa que se quebrassen todas las vasijas que entrauan en
 ella, y estas imagenes se hazian en ciertos tiempos, y cir-
 cunstancias de Planetas, que les comunicauan estas virtu-
 des. Si bien algunos tienen este tratado por apocrifo: y
 se juzga no ser del santo, y assi no le tengo por suyo, mien-
 tras no se prueua mas.

En su colo
 3. del jar-
 din de fla-
 res.

3. Fueron tambien profesores desta Ciencia otros mu-
 chos Doctores Escolasticos, Escriturarios, y Misticos. Geor-
 gio, Constantino, Miguel Siculo, Vincencio, Iuan Rusbro-
 quio, Hugo Victorino; y en nuestro siglo an sido insignes
 los Padres de la Compania de Iesus, Delrio, y Eusebio;

diligentísimos obseruadores de los secretos naturales.

CAPITULO XXXVI.

Si los profesores de la *Magia natural* por el conocimiento que han tenido de las cosas naturales, han subido al de su Criador.

QUARTO es que la Naturaleza es vn misterioso libro, en el qual se leen las grandezas de su Artifice; pues vemos que toda ella aspira, y anhela a lo superior y mas perfecto, y que jamas se satisface: las plantas forcejan a sobrepasar del suelo, y a cercarse a lo alto; y primero consagran al Cielo, y a su Autor sus frutos, que los franquean al hōbre, y las que por si no tienen fuerça, buscan animo y apoyo, para acercarse a el, como la yedra, escala los muros mas altos, para subir a esse camino: la vid en ombros del olmo esta con la mesma pretencion, todo es aspirar a su Dios, y mostrar la inclinacion y amor a tal Artifice, todo es hablar por señas, y dezir que el Cielo es el mejor lugar. El corderillo se alegra quādo da saltos, el ruiseñor, y los demas pajari- llos no cantan, si no es subidos en los arboles; la tierra se disimula en sus exalaciones, para subir a las nuves, el agua se desentraña en vapores por poder sublimarse; y aun la tierra no acierta a disimular su aficion, y assi se aleja de si, para acercarse a los Cielos, formando cerros y montes, como el agua hazelos suyos en medio de sus llanuras, leuantando sus olas.

En estas ojas dibujò el Souerano Artifice sus diuinos Atributos a nuestro modo de entender: la Misericordia como excediendo a la iusticia produciendo criaturas per-

perjudiciales y dañosas en menos número que las provee-
chosas, su Sabiduria, y su Omnipotencia se descubrió en la
multitud de las naturalezas criadas, su Bõdad en el pro-
uecho q̄ dellas le resulta al hombre, su Amor en la union
que entre si tie. en; porque como dizen los Platonicos, el
mundo se funda en amor, su Prouidencia en la firmeza de
el gouierno, y en el artificio deste mundo, en el sustento
de las criaturas mas desualidas: y desta accion es marau-
llosissimo efecto entre otros lo que pondera san Ambro-
sio, y Plinio, lo del arbol de la Isla del Hierro, que es vna
de las Canarias, con el qual como se dijo antes las nuves
tienen tanto cariño, que todas las mañanas solia apare-
cer vna encima del, la qual herida con los rayos del Sol
se resolua en agua, bastante para dar beuida a todos los
de la Isla, que carecen del todo de fuertes y pozos, por ser
tan seca de suelo, que goza solamente del agua del Cielo,
y assi ay estanques de madera donde en el Ibierno se re-
cogen las aguas lluvias, y se vende, como en otras partes
el vino. Pero por que esta industria podia faltar, dispuso
Dios, que los arboles gozen de mareas y nieblas, y assi
en ellos, que son vellosos distila el agua. Pues el que se a
dicho estaua en el risco mas alto, y era el mas copado, y af-
si distilaua mas, y a su pie auia vn estanque donde cayẽdo
el agua seruia para adelante. Si bien el año de 1629. com-
batido de vn furioso viento se cayo, pero a buelto a bro-
tar, y en el interin que crece se valen de los demas.

3. Y no menos se conoce, y admira la infinita Sabiduria,
y Prouidencia en las cosas mas minimas, que en las gran-
des, y que parecen de mas costa. Que assi no se admirò
menos el Emperador Iuliano de la estatua de Iupiter, que
hizo Fidias, cõ que asombrò al mudo, que de las de vna
auaja, y vna mosca, y vna cigarrilla que esculpio; y que en
espacio de vna vna representasse con toda perfeccion a

Alexandro Magno puesto a cavallo, y a este en dos pies, y que acometia a vn Leon fiero, que espantaua a todos con su fiereza: y aun en las criaturas pequeñas, por ser remedo de su Simplicidad diuina, como las llamòsan Diuino, y aunque pequeñas en algùn modo resplandecer mas assi su Saber, que en la fabrica del Sol, y en las demas criaturas mas lucidas; y a vezes en animales brutos se hallan obras que parecen de razon, sin tenerla, y artificiales sin arte: lo qual descubre anda en esso alguna oculta razon, y arte escondida, que es Dios su Artifice que las gouierna.

4 La Diuina Essencia, vna, y trina en las personas, se representa en el alma, y sus tres potècias; y assi en otras criaturas. Y es de reparar, que como Dios diuidio las sustancias Angelicas en tres Hicrarquias, y a cada vna dellas en tres Ordenes; assi tambièn la corporea en cuerpos simples minerales, y los demas mixtos sin alma, y essa es la primera, en arboles, matas, yeruas, y essa es la segunda: en aues, peces, y animales terrestes, que es la tercera: y la segunda se puede diuidir en plantas aquatiles, aereas, y terrestes q̄ estan sepultadas en la tierra sin salir della, como las criadillas de tierra, o el chuchuchu de el Callao, que es raiz, que no echa tallos, ni ojas fuera de la tierra; y no fue a caso criar Dios las criaturas en el modo que se a dicho: porque como dizen san Agustín, y Boecio, el principal exemplar que se propuso para sacar a luz la Naturaleza fue el numero. Y Pitagoras dixo, que la Naturaleza era numero: y Aristoteles, que las especies son numeros, incluyendo vnas a otras; y que Dios las incluia a todas, siendo el Denario; del qual dizen los Matematicos diuinas calidades, que es numero infinitas vezes infinito, q̄ encierra todos los numeros, que en el paran todos los demas, al modo del labirinto Poetico de Porfirio Poeta en alabança del Emperador Constantino, que celebraron mucho san Geronimo,

San Fulgencio, y Beda, tan ingenioso, que merecio por el le alçassen el destierro, y ser llamado hermano muy querido de el Emperador, el qual fue muy honrrador de las letras, constaua de diez y siete labirintos; y su materia eran las alabanças de Cōstantino, por todas las partes de los versos, por los principios; medios, y fines; y altrauex desde la primera letra de el primero hasta la vltima de el vltimo, y con otras diferentes correspondencias. Assi el mundo que consta de las criaturas que se an dicho, es vn Panegirico de Dios con infinitos laberintos de sus excelencias, publicando sus grandezas desde los grados genericos, hasta las diferencias vltimas, desde las sustancias hasta los accidentes, formando de todo ello vn diuino himno.

C A P I T V L O XXXVII.

De la Magia Occidental, y Septentrional.

LA Magia Occidētal fue muy desconocida de los antiguos, y assi en ellos no se hallará rastro della, por no auer en aquella Regiō si no muy oblcuta y confusa noticia de sus primores. Si bien como se prouara despues, toda ella fue poblada de los primeros hombres del mundo antes del diluio, y despues de los nietos de Noe: pero despues q̄ se descubrio aquella tierra por los Españoles, de las relaciones que de ella tenemos, se colige auer tenido noticia de la Magia natural, ercedada de los primeros pobladores suyos; si bien viciada como en otras partes del demonio. Acosta haze mencion de vn Idolo del Cuzco, que dezian los naturales era vno en tres, y tres en vno, conque queria el demonio, adorado en el, remedar el misterio de la Trinidad Santis-

sima

P. 2, ca. 1.

Li. 5. c. 29

lima. Aua otro dedicado al Sol, de oro finissimo, con grã
riqueza de pedreria; estaua puesto al Oriente, con tal arti-
ficio, que en saliendo el Sol le miraua y bañaua de sus ra-
yos, que de su lucidissimo metal reberueranã con tal luz,
que parecia otro Sol. En el despojo de este Idolo, y de su
templo vn soldado hurtò la plancha principal del rostro,
y por auerla jugado vna noche: se originò el refran de los
grandes tahures, diziendo del que lo es, que juega el Sol
antes que nasca. No solo tenian aquellos Barbaros dio-
ses fingidos, si no tambien diosas como los Gentiles, Grie-
gos y Romanos, y no solo adorauan los Planetas, y Esfre-
llas, si no tambien los montes, los rios, fuentes, los leones,
tigres, serpientes, y otros vilissimos animales, y hasta las
humildes piedras, a quien ofrecian sacrificios. Y respondiè-
do el demonio oian; y obedecian sus oraculos, como dize
Pere. y vna de las preguntas que le hizo el Rey de la Isla
de santo Domingo al idolo Lemi, fue en quanto a saber
la seguridad de la sucesion de su casa: y le respondio, que
de las partes de España bendrian vnos hombres barua-
dos, que introducirian vn nuevo Dios, y nueva Religion
en su tierra: como lo refiere Soloizano, y Mote zuma.
Y consultando otro Idolo sobre lo mesmo vio en el Cielo
vna llama de fuego piramidal a la media noche, y que su-
bia hasta el puestto del Sol de medio dia; la qual vision du-
rò por vn año entero, y a esse modo sucedieron algunas
cosas prodigiosas por medio de algunos hechizeros, y Ma-
gos, como nota Boc. Y entre aquestos Gentiles estaua in-
troducida la seta de las brujas, sus juntas, y nefandos con-
cubitos con el demonio en figura de Satiro. naciendo de
ello animales monstruosos; y apenas ay por aca accion
alguna introducida del demonio, que no esté praticada
por alla, la qual es señal, ser el mesmo maestro en ambas
escuelas.

*De iure In-
dia. rbi. c.
9. n. 47.*

*Lib. 3. c. 2
Mon. del
Imper. de
Mexico.*

*De fig. Ec-
cle. lib. 5.
cap. 1.*

Tract. 15. Allegado tambien la Magia hasta los vltimos fines de el
cap. 12. Septentrion, como constara de lo que se dira despues;
porque en el a sembrado el demonio los ritos y ceremonias,
que en otras partes, valiendose de la dependencia que el hombre
tiene de las cosas naturales; por lo qual les a dado veneracion,
saliendo de la esfera de criaturas, que son instrumentos del
Autor de la Naturaleza, y causa principal del Vniuerso, que es
Dios, fundandolo en el conocimiento dellos.



tercer dia, en el qual mandò Dios nuestro Señor, se reco-
giessen las aguas estendidas sobre toda su grande su, en
cie al lugar que se le señaló, como se dira tratando de el
se Elemento.

2^a Despues de esta diuision quedó la Tierra no entarqui-
nada, empánada, y hecha lodo, como pudiera estar por
la vecindad del agua en los dias precedentes, si no consis-
tente, firme, y seca: *Et apparuit arida*: Lo qual era mas con-
forme a su naturaleza, q^{ue} es seca, y fria, poniendose en su es-
tado milagrosamente, como nota Granada, libre ya del
naufragio; que auiá padecido como dize san Ambrosio.
Y fue assi conveniente, para que configuiesse el fin, para
que Dios la auia criado, para que fuesse habitacion de los
animales, y para que en ella se criassen los arboles, y plan-
tas. Y traxo la Diuina Prouidencia, para que quedasse se-
gura de nueua inundacion de agua, si hiziesse en ella
grandes concavidades, por las quales bajasse con el impe-
tu de su natural grauedad, que es de la misma especie
que la de la Tierra, como nota Granada: y assi hallan-
do passo bajaria al lugar mas infimo, y con especial im-
petu, dize este Doctor por ponerles Dios nuestro Señor
mas peso a sus partes, haziendolas solidas y assi mas pe-
sadas.

En el lugar
citado.

3^a De donde se infiere lo primero, que con el nombre
Tierra, no quiso significar Moises sola la materia prime-
ra, como imaginò Hermogenes; y aun lo entendieron assi
san Agustín, el Maestro Hugo, de Santo Victor, san Buena-
uent. y el Tosta, a los quales refiere, y refuta Perei. Y pa-
rece no dejó lugar de dudar Moises pues en el dia en que
Dios diuidio la tierra de el agua, en el qual dizen estos
Doctores la criò, no dixo el Sagrado Historiador: *Erat
Terra*: sino, *Appareat arida*; descubriose la Tierra, y assi se

paso

puso, auia precedido su creacion. Y confirmase esta verdad con el testimonio de Dauid, el qual dixo; *Initio tu Domine Terram fundasti*; el Hebreo; *Prins, & ante alia*: Criaste Señor al principio la Tierra antes que criasses las demas criaturas.

4. Infierese lo segundo, que Dios nuestro Señor crió la Tierra en el lugar donde oy está, y que aqueſse es su lugar natural; porque Dios crió las cosas como era conueniente a su naturaleza; y así daría a la Tierra el lugar que pide la suya, y esse sería aquel en quien está, y de quien tomó possession desde el principio de su creació, y si contingentemente se le uieſse dado otro del que tiene le avría sido violento, y así Dauid dize; que donde el Diuino Acto *fice la puso, allí se a quedado hasta oy: Fundasti Terram, & permanet.* Fundaste Señor de tu mano el Elemento de la Tierra, y permanece firme, y estable para siempre, con publica ostentació de auer salido tal de tu soberana mano.

5. Infierese lo tercero, que el Elemento de la Tierra tiene por especial calidad suya el ser inmóble, como dixo Dauid. *Firmauit orbem Terre. qui non commouebitur*; y en otra parte *Fundasti Terram super stabilitatem suam*: Y el Ecclesiastico: *Terra Cap. 1. autem in eternum stat.* Y configuientemente se sigue que está en el centro del mundo; como lo sier te Aristoteles. Si bien Tales creyo, estaua sobre las aguas, y que se sustentaua en el aire, pero refutole Seneca redarguyendole la razon que tuvo para su opinion, que fue hallar donde se sustentasse, no reparando que el mesmo argumeto podia hazer se del agua, buscando donde se sustenta y apoya; y así vendria a ser sobre la Tierra; y así está por sí mesma está inmóble, y se sustenta sin el apoyo de ninguna otra criatura, por ser la mas graue y pesada de todas, y así se sustenta por sí misma en su natural firmeza, como dixo Dauid: *Fundasti Terram super stabilitatem suam.*

2 De Colo 5. Infiere se lo quarto, que la tierra es de figura esférica,
 rex, 104. y circular, así lo siente Aristoteles, y la comun de los Ma-
 Cap. 4. tematicos, y la Sagrada Escritura lo da tambien a enten-
 der, llamandola varias vezes circular, como por Isaías.
Qui sedet super gyrum Terræ: El Hebreo: *Super globum;* Los 70.
Qui tenet gyrum terræ: y así en otros lugares.

6. Infiere se lo quinto, que no consta con claridad del Sa-
 grado Texto, de que modo se descubre la tierra despues
 de auer estado dos dias cubierta con las aguas. Eugu. di-
 ze se descubrio poco apoco, y que la primera parte, por
 donde començo Dios a descubritla, fue la que está entre
 el Polo Artico, y el Circulo equinozial, por ser esta la mas
 principal de las que habita los hombres, y donde se fun-
 dó el Paraiso terrenal, y donde auia de estar el primer hõ-
 bre, y la que despues auia de ser asiento de los mas pode-
 rosos, e insignes Reynos, y de donde auian de ser los hom-
 bres mas illustres que auia de auer en el Mundo. Pero to-
 da la tierra, que esta oy descubierta igualmente, y a ñime-
 mo tiempo la desembaraçò Dios de las aguas, como di-
 zen comunmente los Doctores. Fue esta accion de sol a la
 Diuina Omnipotencia, no del Sol, como creyo Eugu. el
 qual dize que al principio del Mundo era mas eficaz, y ac-
 tivo que lo es oy, y que así secaria la tierra con grande
 breuedad, pero este fundamento es falso, por que el Sol
 no es capaz de mas, ni menõs intencion en el obrar: como
 siente la comun de los Filosofos: Ni el Sol pudo secar la
 tierra al tercer dia, pues no le criò Dios hasta el quarto.
 Engañose tambien el Tostado entendiendo por aquella
 palabra que dize el sagrado Historiador: *Spiritus ferebatur*
super aquas: El Espiritu corria sobre las aguas, que fue un
 viento vehemente, que leuantò Dios sobre la tierra para
 enjugarlas, a la traça, dize, que despues del diluuiò le cor-
 rìo, y enjugò la tierra: porque es increíble que ningunò
 fuesse

fuesse poderoso para secar la tierra, estando hecha vn tarquin, y puro lodo, por auer estado tan profundamente humedecida con el agua.

7 Infierefe lo sexto, que despues de la diuision del agua y de la tierra, se quedaron toda via traçadas, y abraçadas cõ modo admirable; por tener entre si partida vna misma esfera. En vnas partes combate el agua a la tierra fuerosamente, como a enemiga suya; en otras la cife con mancedumbre, por vnas partes de tierra entra el agua a visitar sus entrañas y concavidades; en otras juntandose los dos elementos no se les halla fondo: conio en algunas Illas del Sur, y en otras del Norte; a quien llegando los nauios muy cerca aunque echen la fonda en ochenta y mas braças no hallan suelo; por ser puntas que salen de la tierra, qual es aquella parte que estã en medio del Oceano, que es vna peña viuã con dos picos, õ torres altissimas, juto a las quales no se halla tierra, ni fondo, ni en muchas leguas alrededor.

8 El elemento de la tierra se llama Terra, o Tierra: de la palabra latina; *Tero*, por ser tillada, y hollada de los hombres, y animales que andan por ella. Tambien se llama; *Humus*, por el humor, que comunmente tiene; por el qual se haze solida y consistente, lo qual facilmente se descubre, quando se caua en ella, entrandose por sus poros, y abissos. Tambien los antiguos la llamarõ, *Ops*, que quiere dezir la ayudadora; o la riqueza; por que ella nos ayuda, y sustenta cõ la infinitad de frutos que produce, y por que nos enriqueze cõ sus metales de oro y plata, con las piedras preciosas, y con otras cosas de estima. Por esso se llama asiento, y estrado de los pies de Dios, por que en las cosas que cria resplandecen las pisadas de su infinita Sabiduria, y Omnipotencia; y por que por su naturaleza menos noble, y de menos quilates y perfeccion parece que Dios

dejó señalés, y rastros de auer pasado por ella, y auer pue-
to en ella sus pies; comparandola con los Cielos, que se-
gan su grande hermosura parecen obras mas especialmen-
te de las diuinas manos. Llámase tambien Madre de los
viiuientes, por que el Cielo sin ella no podiera sacarlos a
luz: y por sus grandes beneficios, y frequentes veuida-
des la tuuieron los antiguos Gentiles por diosa, y Madre
de los demas dioses falsos, y la llamaron Vesta, por vest-
tirse en el Verano de hermosos arboles, llenos de frutos,
de yemas, y de todo genero de plantas. Pintaronla en
figura de muger, en vn carro triunfal,
con tica corona, y á sus pies réndidos leones, con vna llau-
ue en vna mano, y vn atabal en la otra, con titulo de Ma-
dre santa, por que en naciendo nos recibe en su regaço, y
nos sustenta cõ piedad y amor. La corona significa sus Rey-
nos y Prouincias: el carro la mudança de las cosas y su cõ-
tinua suceesion: los leones su poder, pues el mas valiente,
y brauo se le sujeta mediante la muerte: la llauel poder
abrir y cerrar los tesoros que encierra en sus enttañas, que
son el oro, la plata, y otros ricos metales, y piedras pre-
ciosas, y los viiuentes, á quien da vida, y recibe en
el regaço de su fertil, y fecunda superficie. El atabal
representa el sonido de los metales que se an dicho, con
que se labra la Tierra, para dar sus frutos.

LIBRO II.

Si en el Elemento de la Tierra ay algunas vacuidades, o espacios
vacios, y de que calidad es su centro, y generalmente
de sus partes.



Eusebio

Vsebio refiere de algunos que sienten ser naturalmente posibles vacuidades, o espacios vacios en los Elementos, especialmente en el de la Tierra, y que sucederã muy frequentemente si cada vno se estuyesse en su lugar natural, y ninguno violentado y mezclado con otro; por que si dentro de la Tierra no vuisse agua, o ayre, no se podriã vnir los granillos de tierra, sin que dexasen algun vacio, y mas si fueran redondos: y vemos tambien, dizen, quando se secan las cañas, y otras plãtas semejantes, piedras, o otras naturalezas, se hallã espacios vacios adõde nopuede entrar el aire, y como ñ Elemento nopide naturalmẽte estar mezclado cõ otro, le serã posible tener en sus partes algunos vacios.

2 Respondo q̃ la Tierra, y lo mesmo es de otros Elementos, no es naturalmente capaz de tener entre sus partes algun vacio; assi lo siente Aristoteles, y la comun de los Filosofos, por que cada Elemento, y qualquier parte suya necesitaua para su conseruacion de los influxos celestiales, y assi de aproximaciõ a otros, por medio de los quales se comunican. Y a la razon de los contrarios se responde, que las partes de la Tierra son liquidas, como las de el agua, y no tienen figura propia, si no solamente la que les da el cuerpo en quiẽ està. Las vacuidades que parece tienen los cuerpos referidos, son solamente a la vista, por que en la verdad estos espacios estan llenos de algun aire subtil, o de vapores, o exalaciones.

3 El centro de la Tierra es magnetico, como latamente prueba Eusebio, por que assi ella podra apoiarse y estar firme, atrayendo assi el centro sus partes; a la triça que el iman atrae assi el hierro y se tiene firme, y a sido assi, q̃ fue disposicion del Supremo Artifice, por que faltandole a la Tierra en el cẽtro polos semejantes a los del iman, estaria siempre en continuo mouimiento, causado de los varios cuerpos que en ella se mouen.

4 La resolución dicha supone, que las partes de la tierra son llevadas de la que es centro de todas, lo qual se colige, por que no es fuerza q los cuerpos atraidos del iman sean formalmente de tierra, que es a quien conoçidamente atrae, si no basta que lo sea en la virtud y sustancia; assi lo siente la comun de los Filósofos, que ay tierras magneticas a quien atrae el iman, las quales vnas vezes son piedras, y no siempre de vn mesmo color, ya blancas, ya negras, ya rojas; tal vez son bladas, tal duras; otras suelen ser en forma de terrones, o en el modo que el imã que es tierra mas perfecta y de mas subidos quilates, como dize Carrano: y assi es señal que en ellas ay forma comun que es la de la tierra, la qual en todas sus partes exercitarã su virtud, si no estuviera viciada cõ calidades estrañas, como nota Eusebio, y que qualquiera parte de ellas siguen al cẽtro, como vn iman pequeño sigue al grande, y assi las partes de tierra q estan mas someras, y mas vezinas a lo superficial de la tierra, por estar menos humedas y viciadas son de mejor calidad, y de mas expedita virtud, y por esto lo es tanto el hierro por carecer en sus venas de humedad; por lo qual le llaman hijo propio y legitimo de la tierra; como notan Aristoteles, y Galeno; y q es cuerpo perfectamente terreo; y dize el Filosofo que se diferencia del oro, de la plata, del brõce, del estaño, y plomo, por ser estos metales hijos del agua, y assi se ve que la vena del hierro es pura tierra, Y es argumento que la tierra está tan llena de virtud magnetica, pues apenas ay Reyno, o pronincia donde no se halla o se puede hallar como notan Guillermo, y Eusebio.

4. Me: ho
medi sim.

6 Las partes de la tierra generalmente son frias y secas; como notan los Filósofos, y su sequedad es la causa, por que echada en la herida fresca suele restañar la sangre, como nota Manuel Ramirez. Si bis estas partes no participã

igual

igualmente a que sus qualidades, que por esso las gruesas
lleuan trigo, y las deigadas foalmente ceuada,

Capitvlo III.

Si el Elemento de la Tierra padece algun local mouimiento.

LGVNOS Filofos antiguos sintieró, que
la Tierra se mouia localmente; assi lo juzgaró
A Heraclides, Nicetas, y otros de la escuela de Pi
tagor. Coprónico, Raimaro, Paulo Antonio, y
Gilberto dizen, que su mouimiento es en veinte y quatro
oras desde Poniente a Oriente, estiruiando en dos Polos
fixos, vno al Septentrion, y otro al Medio dia, en los qua
les se refuelue, quedandose el Cielo quedo con el exercito
de sus luzes. Pero este parecer está condenado por falso
por vn Decreto de la Congregacion de Cardenales con
tra Copernico. Y fundase en lo del Sabio, el qual dize as
si. Passa vna generacion, y viene otra, y la Tierra está quie
ta eternamente. En lo qual apoya su firmeza; y luego en
lo que añade, el Sol sale, y se pone, y se buelue a su lugar,
alumbrando a todo el Mundo en continuo círculo.

2. Pero Guillermo no la desencaxó de su lugar, en el qual
sin salir del, dize, que se moue; con el qual mouimiento
se compadece lo que Salomó dixo de de la Tierra, y assi
Eusebio juzga, que la opinion de Guillermo no es contra
el Decreto referido. Pero refutase con claridad; por que
por experiencia se ve, que si se tira vna piedra hazia el O
riente, con igual fuerça a que otra hazia el Poniente, no se
alarga mas vna a que otra, y sin duda fuera menos el espa
cio y distancia hazia Poniente, si la Tierra se mouiesse ha
zia Oriente, por que mas dista vn cuerpo de otro, quanto
mas fuerça ay que le mueua, pues quando natural moui-

Cap. 14.

miento de la Tierra hazia Oriente, y juntamente es la fuerza con la del que mueue la piedra hazia el mismo a parte, vendra a ser vn mouimiento mas. ueloz que el que se hiziesse de otra de Oriente a Poniente con sola la fuerza de quien la mouiesse sin ayuda agena.

3 Digo lo primero, que la Tierra tiene algun natural mouimiento necessario para su conseruacion. En esta cõclusion conuenien todos, los quales se dan mouimiento de gravedad a sus partes, para restituirse a su lugar natural, quando estan fuera del.

4 Pero por que la conclusiõ habla del Globo de la Tierra, se prueua. Por que si por algun accidente, o con alguna extraordinaria prouidencia del Supremo Artifice todo el se bolcasse, y se trastornasse, aunque fuesse quedandose dentro del sitio, en que esta, se bolueria cõ mouimiento circular al punto en que oy esta: por qesso seria conueniente para buscar su centro, y la disposicion con que la criõ su Soberano Artifice, assi lo siente Eusebio.

5 Digo lo segundo, que en el caso propuesto de violentar a la Tierra, en el modo que se a dicho, su mouimiento natural, con q se restituiria a su sitio primitiuo, seria el mas breue que fuesse posible; por que esso es mas cõforme a lo que pide su natural, estabilidad, y firmeza. Explico esto mas. Si el Globo de la Tierra estuuiessetrocado en la polura, de modo q su Polo Boreal, mirase al Cielo segun parte q esta entre Norte, y Solano; se boluiera a su estado primero del Austro, o Medio dia al Septentrion, por ser esse el camino mas cercano, para restituirse a su lugar natural. Pero si estuuiessen de tal modo trastornados los Polos, que el Boreal estuuiesse, donde agora es el Austral, y el Austral donde el Boreal, por ser entõces el camino igual, vendria el lado donde yuiesse menos de Mar; por que ahi tendria menos fuerza.

quom omnino non est in terra el foup...
CAPITULO III

Si todo el Globo de la Tierra puede descenjarse del sitio donde oy
está con alguna industria Angelica, o humana.

RCHIMEDES dezia se atreuia a dar tra-
ça, y hallar maquina acomodada, para mouer
al Elemento de la Tierra del lugar en que oy es-
tà si el tuuiesse en que afirmar los pies. A Ma-
rino Mercenose le ofrecieron dos, y fundalo generalmē-
te, en que como puede mouerse vna parte de la Tierra al
lugar, que esté fuera de la esfera en que oy está: todo su
globo, se podra tambien con fuerza superior, qual es la
Angelica.

Pero juzgo por imposible semejante mouimiento, no
solo por la virtud humana, sino tambien por la del Angel,
por q̄ todo junto el Elemento de la Tierra no puede apar-
tarse del sitio natural donde le puso su Autor para la bue-
na disposicion del Vniuerso, y de sus criaturas, assi lo sien-
ten Eusebio, y otros.

CAPITULO IV

De la Magnitud que tiene el Elemento de la Tierra.

E algunos lugares de la S. Escritura se puede
tomar motivo para dudar quāta sea la Magni-
tud del globo de la Tierra. El Ecclesiastico juz-
ga la determinación por imposible, por que di-
ze: *Latitudinem Terræ, & profundum abissi quis dimensus est?* que

Cap. 4.

de los mortales midio, jamas lo ancho, y lo profundo de
la Tierra: y Iob hablando con el hombre mas sabio le pre-
gunta: *Nuuquid considerasti latitudinem Terræ?* Asi alcanzado
por ventura hasta donde se estiende, y se alarga la Tierra.

Pero

50 Pero effos lugares de la fagrada Eferitura folo prouah la dificultad que tiene la puntual medida y conocimiento de la Magnitud de la Tierra; y effo folamente fignifica la palabra: *Quis*. (como nota San Geronimo) como en aquello de los Proverbios: *Mulierem fortem quis inueniet*. Si bien no puede negarfe, que otras vezes denota imposibilidad, como en lo del Salmo: *Quis est homo, qui uiuet, & non uidebit mortem*. Ultra de que la fagrada Eferitura habla de la Tierra, que no eflá habitada, por no eflar descubierta y conocida. Y los Matematicos determinan el cafo de lo que fe conoce; y tambien haziendo el computo de todo el Globo de la Tierra y agua, pero no con exaéta puntualidad, la qual folamente niega la fagrada Eferitura. Effe computo le hazen los Matematicos, por la correspondencia que la Tierra tiene con el Cielo eflrellado, que es el octauo, el qual es trecientas y feſenta y feis mil vezes mayor que toda la Tierra; por que de circunferencia por la parte concava tiene dozientos y treinta y cinco quentós, y dozientas y nouenta y tres mil leguas. Y haziendo cotejo de las partes de la Tierra con las de aqueſſe Cielo, fe diuide en trecientas y feſenta, dandole a cada vna diez y ocho leguas algo mas; aunque Zamorano le da diez y ſiete y media, y cada legua tiene ochomil paſos Geometricos de a cinco pies, o tercias de vara, de modo que vn pie tenga diez y ſeis dedos, y cada dedo quatro granos de ceuada juntos de lado.

31 Zamorano dize, que la Tierra tiene de circuito feſemil y trezentas leguas. Cortes dize, que fon feſemil quatrocientas y ochenta; y que de ſde la ſuperficie haſta el centro y coraçon de la Tierra, ay mil y treinta leguas, y aſſi haſta la parte contraria abra dos mil y ſeſenta, algo mas; y deſte parecer es tambien Chaves y la comun de los Cosmografos, como adierte Cortes.

Cap. 58

Li. 1. c. 33

Tra. 5. c. 6

6.

Otros

Li. i. inge
ue.

Homi. 9.
in Exo.

Sobre el
sueño de Si
piont

Otros antiguos Matemáticos no se alargaron mas, como nota Pererio, y que algunos dizē que la Tierra tiend diez y nueue mil y ochenta millas, que son seis mil y sesenta leguas: pero otros se alargaron mas, diciendo que son seis mil y ochocientas leguas; del qual parecer fue Alfragano, como refiere san Basilio: y Tolomeo dixo, tenia veinte y dos mil y quinientas millas, que son siete mil y quinientas leguas: Fornelio, que veinte y quatro mil quinientas y ca torze millas, que son ocho mil, ciento y setenta y vna leguas algo mas. Eratostenes, como refiere Macrobio, dixo tenia treinta y vn mil y quinientas millas, que son mas de onze mil leguas. Hiparco, como refiere Plinio, dixo que tenia treinta y quatro mil y seiscientas y veinte y cinco: y assi en su opinion serian algunas mas las leguas. Aristoteles se alargò mas que todos diciendo, que las millas crā cinquenta mil, y assi las leguas en su opinion son diez y seis mil algo mas.

Y luego que la medida de la circunferencia de la Tierra que pretendemos señalar y determinar, no puede ser puntual y exacta, por no poderse tomar siempre derechos y seguidos los rumbos y caminos, por las dificultades que se ofrecen en tomar los derechos, como experimentā los nauigantes, q̄ es a la traça q̄ passa en los caminos de Tierra, auiendo de passar montes altos, y otros pasos dificultosos; por lo qual es necesario torcer el camino y rodear, todo lo qual se escusara, si cessassen estos estoruos, y el camino no sería mucho mas breue, y esta a sido la causa de conformarse tan poco en las medidas de la circunferencia de la Tierra los q̄ an nauigado los Mares, y corrido la Tierra, refiriendo cada vno lo que se experimentaua en su tiempo; y en el nuestro supimos de aquel gran nauigante, que dio vna buelta al Mundo en la nave llamada Victoria, que al fin del viaje se hallò auia corrido catorze mil leguas de Mar.

CAPIT.

En quantas partes diuidieron los antiguos la Tierra: tratase en parte
 circular de la Europa.

ESPUES de auer tratado de las calidades de
 de la Tierra en si mesma, y en sus frutos, y viuer
 tes, le toca al conocimiento Magico natural ad
 quirir su grandeza, y quantidad corporea. Los
 antiguos diuidierõ en tres partes principales el Globo de
 la Tierra. La primera llamaron Europa, tomando aq
 nõbre de vna hija de Agenorõ, Rey de Fenicia; la qual
 gieron, que el falso dios Iupiter la cõuertio en buci,
 dola de Africa a Creta, o a Candia. Tiene Europa, como
 dize Tolomeo, treinta y quatro Prouincias, que son Espa
 ña, Fracia, Alemania alta, y baja, Italia, Sueuia, y otras,
 con varias Islas; como son Corcega, Cerdena, Mallorca,
 Sicilia, Málta, y así otras. Esta parte del Mundo es la me
 nor de todas tres: abunda de todo generõ de mantenim
 ientos. Algunos an pensado que es pene-Insula, y que en
 la diuision del Orbe hecha a los hijos de Noe, le cupo a
 Jafet; con titulo de Insula; entre otras que les casieron
 con el atlas de mas, recibiendo las Sen con el Asia, y ocu
 pando con el Africa como refiere el Obispo Iuan Gu
 rudente. Estiendese Europa desde el Oriente al Mar
 Egeo, o Helleponto de Grecia; que llamamos oy Archi
 pelago, o Ponto Euxino, o Mar de Gocia, al qual los Sitas
 llaman madre de el Mar. Por el Medio dia tiene al Mar
 Mediterraneo por el Occidente al Oceano, que se llama
 Atlantico. Estrabon dize, que Europa està dispuesta en
 forma de Dragon, cuya cabeça es España, el cuello Fran
 cia, el cuerpo Alemania, las alas Italia, y el Chersonefo

Todos

Todos la tienen por la mejor parte del Mundo en la amenidad, en el temple de su Cielo, en la hermosura de sus Ciudades, en las calidades de los animales racionales, e irracionales, de sus plantas, semillas, y aguas. Llámase España, como dize Iustino, del Rey Hispano, o de la Ciudad Hislen, que es Seuilla, como dizen algunos, o de España, como dize Orrelio: y antiguamente se llamó Hesperia. Tiene esta Region de largo docientas leguas desde el Cabo de san Vicente, hasta el castillo de Sables: de ancho ciento y quaréta desde Cadiz, hasta el Cabo de Peñas, que es en las Asturias: y por lo mas angosto quarenta y nueve, que es desde Fuente Rabia, hasta el Promontorio, que antiguamente se llamó de Venus, y agora de santa Cruz. Tiene de circũito 1893 millas Italianas, que vienen a hazer de leguas en numero de la quarta parte; por que cada legua de nuestra tiene quatro millas Italianas. Esta tierra no es asolida con Sol violento, como Africa, ni fatigada con continuos vientos, como Francia, ni con molesta niebla como Inglaterra, sino, como dize Iustino, refiriendolo de Trogo, goza de templado calor, y assi es madre fecunda, y ama sollicita de todo genero de viuentes. Plinio trata de sus plantas: Siculo de sus animales: Sileo dize es muy rica de animales: y especialmente la Andalucia, es lo tambien de metales, de oro, plata, azero, plomo, y otros, como dize la sagrada Escritura, y lo nota Iosefo: en ella dize Plinio se halla la piedra espeçular, y montes enteros de sal, como dize Sotino, y Siculo, que se corta como las piedras de su cantera; y que despues crecen, como si fuesse viuyente; lleuan alabastros de varios colores, los quales antiguamente solian lleuarse a Roma, y agora se ven en el Escorial. Ay en España insignes cauallos por su fama, por la docilidad, y hermosura; y assi se lleuan a muchas partes del Mundo: ay otros ferocissimos, que despues con el arte son bueyes

manfos

maños, muy aplicados al trabaxo, como lo son tambien las mulas, y jumentos: y Opiano alaba mucho sus perros, goza de muchas aves acomodadas al gusto, y a la cetreria, de muchos peces de diferentes castas: tiene los peñibres montes, y el principal es el Pirineo, que la divide de Francia: el qual tiene varios nombres, segun sus diferentes poblaciones: en Aragon se llaman montes de Iaca: en Nauarra montes de Rantesvalles: en Viscaya monte Adriano, tiene puertos, y promontorios. Tiene diferentes Prouincias, de cuyos origines, sitios, y diuisiones trata Mariana, son dos principales el antiguo Reyno de Leon, *Li 1. c. 3.* de la Ciudad llamada alsis, la qual por muchos años fue *de Rebus* asiento, y sepulcro de los Reyes; en su Iglesia mayor está *Hisp.* treinta y siete, y vn Emperador, como dize Siculo: en las *Lib 4.* Asturias su Metropolis es Oviedo, y luego Astorga, o Asturica, tomando el nombre de la Prouincia, en la qual el principal sustento es el de la caca, y pesca. En Galicia, dize Plinio, ay minas de oro muy ricas, y Negro q algunos rios de los sayos tienen mezclados oro, plata, y estaño, y que muchas vezes se an sacado terrones de oro cauando sus tierras. En la de Castilla la Vieja llamada alsis, dize Hugo, de sus frequentes Castillos, su Metropolis es Burgos, y de la Nueva los colaterales son Extremadura, Andaluzia, Valencia, Aragon, y el Reyno de Murcia. Portugal es Corona de por si, y debaxo della está el Reyno del Algarbe, que tomó el nombre de los Arabes.

En sus
Materias

2. El Rey de España tiene estendidissimo señorio sobre las demas partes de la Tierra: en el Mar Mediterraneo tiene a Orán, a Mazaquuir, el Peñon, Melilla, Táger, y Ceuta. En el Oceano Atlantico a Arzilla, Alarache, Mamorra, y Mafagan. Tiene las Islas de las Azores, que llaman Flandicas, y las Terceras, que son la Tercera, san Miguel, santa Maria la Graciosa, san Jorge, Fayala, Flores, y el

Cucruo. Tiene las Islas del puerto santo, y de la Madera, las Fortuzadías, o Canarias que son siete, la gran Canaria, Lanzarote, Fneireuntura, Tenerife, la Gomera, y el Hierro fuera de otras seis que son pequeñas.

3 En lo continente de Africa tiene tambien el Rey de España el Castillo Arguin, y a la vista opuesta las Islas de Cabeça verde, que son diez, la de Santiago, la del Fogo, que está brotando fuego, la de Muyo, que es insigne por sus salinas, Buenauitta, san Vicente, santa Lucia, la Isla de la Salca braua, san Antonio, y san Nicolas.

4 Es señor en la sierra de Leon de mucho oro, marfil, y otras cosas preciosas, que allí se cogen; y allí tiene Portugal vna Ciudad llamada Caché. Tiene en la Ribera de Guinea vn Castillo llamado Mina, o de san Iorge, y la Isla del Principe, que está quarenta leguas de la Guinea, y la de Fernando Pao, poco dista de lo continente, tambien la de santo Tome, y algunos puertos en ella para su buen gouierno. Son tambien suyas la Isla Annabon, la de sanza Elena, a donde suelen aportar las naos de la India para hazer aguá, y leña. A Portugal tocan en los Reynos de Congo de Angola, y de Bengala la Isla Loanda, y el lugar de san Pablo: y pasado el promontorio de Buena esperanza ay tres castillos, el de Sofalla, el de Mozambique, y el de Monomotapa. En la Isla de san Lorenzo, o de Madagascar, que es de largo dozientas y ochenta leguas, tres Reyes pagan tributo al de España. Al Oriente de Africa estan sobre Mozambique Quiioe, Monbaza, y Melinda.

5 Esparte muy principal de Europa Fracia con sus muchas Prouincias, insigne por sus montes Alpes, y Pirineos, y Flandes a quien el latino llama Belgia, Alemania, de quien trata latamente Hugo, y de las Islas y Ducados de Europa.

CAPITULO VII.

De la segunda parte de la Tierra, que es el Africa.

A segunda parte de la Tierra, y mas conocida
 nuestra por su gran vecindad a Europa, es Afri-
 ca, que se llama assi, como dize Zamorano, por
 significar esse nombre lo mismo que dezir, la A-
 brigada, o sustrio, por estar la mayor parte della junto a la
 Torrida zona, o tomò esse nombre de Afro, o Afer nieto
 de Abraham, el qual, como dize Iosiffo, passò a ella con
 grande exercito, y hizo alli su asiento; como adierte To-
 lomeo. Y nota Plinio que en toda ella no secrian cabras,
 ciervos, ni osos: si bien es migne en la variedad del resto
 de los animales; por q̄ fuera de los que lleua Europa, cria,
 como nota Hugo, elefantes, giraffas, danres, leones, leo-
 pardos, abulzas, hippopotamos, zartaducas, crocodi-
 los, dragones, y basiliscos. Diuidese oy el Africa en siete
 partes, que son Berueria, Numidia, Libia, la Tierra de los
 Nigritas, Egipto, Etiopia inferior, y superior. Berueria tie-
 ne cinco Reynos, que son Marruecos, Fez, Tremecen, Tu-
 nes, y Varea; y coge todo el Mar, que corre desde Egipto
 hasta las Islas Canarias, y desde el monte Atlantico has-
 ta el Mar Mediterraneo. Es Region de pocos frutos, y se-
 millas; si no es por donde goza de rios. El primer Reyno
 que es Marruecos, es abundante de ganado cabruno, de
 mucha lana, y azeite. El de Fez, es muy poderoso, y
 rico. Tremecen por la mayor parte es de poco fruto;
 y assi está inculto. El de Tunes, es a quien pertenece
 la Ciudad de Bugia, donde se labra la buena cera, y
 la Ciudad de Bona. En Varea ay oy señales de cinco
 insignes Ciudades antiguas; pero casi toda està desierra.

Lib. 2. de
 Cosmo. c. 25.

L. 8. c. 28

Numidia es esteril, y por esso despreciada, solo abunda de datiles. La Libia es arenosa, desierta, sin rios, ni fuentes. La tierra de los Nigritas, que se llama assi por ser sus moradores Negros, se termina en el Nilo, por la libia por el Oceano, y Manicózo por la parte por donde corre el rio negro es fertil, aunque ca li dissima: ay en ella veinte y cinco Reynos, y entre ellos esta Guinea, como nota Hago.

La Etiopia, que posee en la mayor parte el Rey de los Abissinos, que llamamos el Prete Iuan, o Presbitero Iuan, da poco trigo, pero mucha cenada mijo, grauaços, habas, muchas frutas, y entre ellas cidras, y limones en grande abundancia lino, y todos generos de animales, y en grande numero, langostas con grande daño de los naturales. Sugeta este Emperador a muchos Reyes, y vno de sus Reynos llamado Far gar, tiene vn insignie lago de pescado, que es de doze millas. El de Damut abunda de oro, de axengibre y de varios animales, esta es la Etiopia superior, o interior: la inferior, o exterior, que no conocieron Tolomeo, y los antiguos, es a quien pertenece Manicongo, o Congo, que es Region que abunda de plantas, de frutas, y de todos los animales que lleua Africa, y el Rey no de Angola, donde estan los montes Cantaneres, que son muy ricos de plata. A el Egipto riega el rio Nilo, que nace no de los montes de Luna, como dixo Tolomeo. si no, como obseruò Hugo, de vn lago que esta entre el Rey no de Manicongo, y el de Mono motaya.

CAPITULO VIII.

De la tercera parte de la Tierra, que es el Asia.

EL Asia, que es la tercera parte de la Tierra, tan conocida, y celebrada de los antiguos se llamó assi de la Ninfa Asia, hija del Oceano, y de Tethis, que fue muger de

do Yafet. Tiene por termino al Poniente, como Europa al Oriente, y al Mar Bermejo, llamado Seno Arabigo, que la diuido de Africa. Ay dos Asias, vna mayor, y otra menor, la mayor, como dize Tolomeo, tiene treinta y tres Prouincias: es tan grande toda ella, como jutas Europa, y Africa: son sus rios los celebrados Indo, y Ganges: auentaja se a otras partes de la Tierra en algunas cosas de que ellas carecen, como son el balfamo, incienso, mirra, casia, sinamomo, pimienta, acafran, madera odorifera, amuleto, oro, piedras preciosas, eia elefantes, camellos, y todos los demas domesticos, y siluestres animales.

2 Diuiden al Asia los modernos en siete partes. La primera es el Reino de Moscobia, que es Regiõ humeda, y toda ella, carece de oliuos, y viñas, eia fieras, cuyas pieles se estiman en Europa, y gran copia de auejas. La segunda es la Tartaria, que comunmente haze guerra al Moscobitaras, ocupa mas de la tercera parte de Asia, lo mas de ella es estéril, y montoso: goza de inclemente Cielo, padece en el Verano muchas tempestades de truenos, y relampagos, y de notables frios en el Inuerno; eia muchos animales, espeçialmente cauallos, camellos, y bueyes: Diuidese en siete partes principales, y la mas noble es el Catayo, y en el coraçon del està la Ciudad de Cambasu, que es la Corte del gran Can.

3 La tercera parte del Asia la ocupa el Turco, fuera de los muchos, y anchos Reynos que tiene en Europa, y Africa; posee en ella Anatolia, Chipre, Siria, las tres Arabias; la Feliz, la Petrea, y la Desierta, Armenia mayor, a Georgia, fuera de Mesopotamia, a Media, y otras Prouincias, que antiguamente eran del Persa: La Natolia, que antiguamente se llamaua Asia menor, abraça estas Regiones, al Ponto, Bithinia, Asia, Licia, Galacia, Panfilia, Armenia menor, y Capadocia. El Reyno de Chipre antiguamente

comprehendia nueue Reynos, como dize Diodoro. Posee tambien en el Asia la Tierra Santa, que antes se llama ua Palestina, o Tierra de promission: la qual se diuide del rio Jordan, y con su corriente haze dos lagos vno el de Caná de Galilea, y el de Genesaret, o Mar d Tiberiades, y va a desaguar al Mar muerto. La Region de Galilea se diuide en la superior, e inferior; en la superior estan veiete y cinco Ciudades que dio Salomon al Rey de Tiro: en la inferior está Nazaret, que oy es vn pago pequeño; encierra a Samaria, que tiene insignes Ciudades; vna dellas es Samaria, y otra Cesarea de Palestina, y a Iudea, que tiene a Ierusalen, Belen, y Rama, o Gazan, y cerca está la Regiõ de Idumea, o Galilea: esta continua Venecia, que antes solia tener muchas Ciudades insignes.

La parte de Arabia, que posee el Turco, que se llama Deserta a penas se habita, si no es jnto al rio Eufrates. La petrea llamada asside la Ciudad Petra, es ferril de dardiles; en ella está los montes Sinai, y Oreb. La feliz es mas culta, lleva miel, cera, y varios frutos; siembrase dos vezes al año, lleva casia, sinamomo, y otras especies. La quarta parte de Asia, y la mas principal es la Persia, la qual tiene muchas Prouincias, la Mesopotamja, Partho, media, y otras. La India Oriental es la quinta parte de el Asia, que es la mejor en la clemencia de su Cielo, y en la bondad de la Tierra; lleva todas aromas, piedras preciosas que se cogen en sola ella; y cria tambien los elefantes: su mayor parte es el gran Mogor, que fuyo origen de los Tataros. Pertenece a ella los Reynos de Pegu, Siõ, Cochinchina, y otros. La sexta parte es la China, que tiene quinze Reynos, algunos de nonenta Ciudades, y ciento, y treinta pueblos. La septima parte del Asia son las Ilas innumerables que ay en el mar Oriental, y Occidental, Hazia el Septentrion pertenece al Asia Samaria,

las tierras de las Amazonas: al Medio día las Regiones de los Colos, y Redia, y Albania: Al Occidente la Sitia q̄ discurre por los montes Hiperboreos hasta el Mar Hireano.

5. Ambas Asias son fértiles, y templadas; de la menor eran los Magos Gimnosofistas, losquales sin pestañear miraban al Sol, donde nacia, hasta que se ponía. Notan comúnmente los Autores que sola la China tiene de largo mil leguas, y quatrocientas de ancho, y que está por naturaleza defendida de su enemiga Tartaria con vna muralla de sierras, que tienen seiscientas leguas de largo.

6. Otros notan, que a la septima parte del Asia pertenecen algunas insignes Islas en el Mar Mediterraneo las Eslporadas, y Chipre; en el Oceano Indico Zeilan, y Samotrá, o Toprobana junto a Malaca, las de Maluco; las Filipinas, los de Iapon, la nueva Guinea, y otras muchas en el ancho golfo de la Concepcion. Plinio nota, que se llama a la parte llamada Asia menor, que es la que está situada al medio día, entre Capadocia, y Egipto, pertenecen las Prouincias de Galacia, Lidia, Misia, Troas, Ponto, Licia, Silicia, Panfilia, y otras; y q̄ en ellas nacen todos los monstruos humanos de que se tiene noticia; y que a Asia pertenecen las dos Sirias, Oriental y Occidental, que es la gran Tartaria; y todos los Cosmografos antiguos atribuyen a la menor los Reynos de Narsinga, el de Cananor, el de Calicut, el de Cochín, Bengala, Pegu, Siã, Malaca, Cábaya, Colchinchina, q̄ confina con el rio Canton, q̄ es tenido por el Ganges, desde donde comienza la China.

CAPITULO IX.

De la quarta parte de la Tierra, que es la America.

CAsí todos los antiguos carecieron de la noticia, que hoy tenemos de la Tierra, que llamamos Nueuo Mundo.

Lib. de las
divinas in-
stituciones.

L. 2. c. 66

Li. 13. c. 3

do, que es la q̄ corresponde, y es antipoda al Oriente. La cō-
tancia se nie de los que dezian, que la Tierra y el agua ha-
zen vn cuerpo esférico. Plinio estuvo muy perplexo en lo
de los Antipodas; descubriense el año de 1492 por el
Capitan Christoual Colon, y diuidese essa parte del Mun-
do en dos Indias, vna del Norte, y otra del Sur, que son los
dos Reynos, el de la Nueva España, o de Mexico, y el de
el Piru. Llamose aquel Mexico de Mexi, que fue el primer
hombre que vino de tierras estrañas a poblarla Nueva In-
paña, como dize Acosta: fue cabeça, y Rey de innumera-
bles gentes que viuian como saluajes, sustentandose so-
lamente de la caza: por lo qual no se separauan de viuir en
las seluas, y en los sitios propios de las fieras. El Piru llama-
mò así de vn río que los naturales llamauan con esse no-
bre, aplicandose lo los Españoles a essa tierra. Descubrio-
se por el Poniente, por el America, está rodeado casi por
todas partes del Mar, como si fuese Isla. Hernando Cortes
fue el primero que llegó a esse Mundo la Fé: partió de
la Isla de Cua con onze navios, y quinientos hombres:
llegó a Mexico, y en tres años y medio la sujetó a la obe-
diencia del Emperador don Carlos; y despues andando
el tiempo se a ido descubriendo mas Tierra hacia la Re-
gion antártica, derramandose mucha sangre en su con-
quista, especialmente en el Arauco, en la Provincia de
Chile, y toda aquella parte del Mundo, dizen los Colmo-
grafos, segun lo que está descubierta, y es habitable, es tan
gráde como casi las otras tres que se an referido. Tiene la
America por donde mas ancho mil y trecentas leguas:
por donde menos diez y ocho, que es el Estrecho que ay
entre el Nombre de Dios, y Panama: diuidese en dos par-
tes casi iguales, la Septentrional, y la Austral. En la Septé-
rional está Estorilandia: que es la mas Oriental de las
Septentrionales; por la parte que mira al Septentrion es

ignota a nosotros; y por el Medio dia termina la Tierra del Labrador, y aunque es Region fria, es muy fertile. Toca le tambien la Tierra del Labrador que es peneinsula, cuyos moradores se sustentan de peces, y de animales terrestres; y sus poblaciones son conocidas. Tambien la nueva Francia, tierra pobre, aunque abundante de legumbres, y semillas. Tambien se añade a ella Norumbega, llamada assi de su principal lugar: es abundante de bacallao. Tambien la Virginia, o Apulchen, que se estiende hasta el Promontorio de santa Elena, abunda de vino, azeite, habas, melones, seda, uino, alumbre, hierro, y pez, leña, osos, leones, lobos, conejos, aues, gallinas indias, palomas, perdizes, grullas, halcones, y otros animales.

2. Pertenece tambien la Florida, que es muy amena, y fructuosa, lleva oro, y plata; ay en ella dos fuerzas del Rey de España, la de santa Elena y la de san Agustin. De lo demas de la America, que es del Rey de España con las demas Prouincias que se an referido; por ser poco vtiles, y de pocos metales no se haze caso.

3. Las Islas Septentrionales de la India Occidental son mas de seiscientas; y las que son adyacentes a Tierra firme se llaman de Sotouento, las demas de Barlouento; entre ellas la mas sobresaliente es la Española, la qual de Oriente a Poniente tiene ciento y cinquenta leguas, y de Septentrion a Medio dia sesenta: lleva açucar, ganado, y semillas de pan, tiene minas de oro, y otros metales, aunque es poco cultiuada; tiene muchas Ciudades, la principal es santo Domingo, rodeála otras Islas pequeñas. Ay otra Isla, que es la de Cubas, que tiene de largo docientas, y treinta leguas, de ancho quaréta y cinco; es de muy amenos bosques: y aunque no lleva trigo, ni otras semillas de Castilla, tiene mucho ganado, oro, y otros metales: su principal Ciudad es la Habana, en la qual está el principal

pal puerto; rodea lá otras Iſlas menores. A veinte leguas de distancia eſtá la Iſla Xanyca; de cinquenta leguas de largo; y veinte de ancho: ſu principal Ciudad eſtá Sevilla; eſtá muy fértil de cazaue, puercos, cañallos; cerca della ay otras Iſlas infeſtadas de las bitoras.

4. Desde la Eſpañola mirado al Oriente eſtá la Iſla de ſan Juan de Puerto Rico de quarta y cinco leguas de largo treinta de ancho; lleva los meſmos frutos q̄ la Eſpañola; tiene muchas minas de oro; ſu principal Ciudad ſe llama Puerto Rico, ay en ella vn arbol que dá reſina blanca cō virtud atractiua, ſana de las heridas. Ay otras Iſlas hazia ſu Oriente: otras al Medio dia, que ſon las que ſe llaman de Sotouento. y pertenecen a la jurisdiccion y Audiencia de la Iſla Eſpañola, muchas Prouincias; como la nueua Andaluzia, que ſe eſtiende hasta el rio. Marañon por trezentas leguas.

5. Diuidenſe las Iuridicciones de las Indias en eſta forma: la de Mexico tiene de Oriente a Poniente quatrocientas leguas: por Medio dia al Septentrion doçientas, tocale el Arçobispado de Mexico, el Obiſpado del Mechoacá, el de los Angeles, el de Teſcala, el de Guaxaca, y el de Chiapa; a eſta Región no le falta nada de lo neceſario para la vida humana, menos el vino: la principal Ciudad eſtá el Mexico, donde eſtá la Audiencia Real. Otra ſegunda Audiencia ay en la Nueua Galicia, que eſtá hazia el Occidente de Nueua Eſpaña; encierra varias Prouincias; de las quales la principal eſtá la de Guadalaxara, eſtá de buen temple, de muchos metales, y frutos: pertenece a ella la Prouincia de la nueua Viſcaya, que abunda de oro, y de las demas cosas neceſarias para la vida humana. La tercera Audiencia eſtá la de Guatemala, que cōtineen ſi muchas Prouincias, y vna dellas eſtá Hōduras, abundante de miel, y cera, y la de Nicaragua.

6. En la parte Austral del America ay siete Audiencias, que son Panama, Granada, Quito, Lima, Charcas, Chile, y Brasil. La primera es Region áspera por sus muchos montes. La segunda, que se llama el Nuevo Reyno de Granada, o Santa Fe de Bogata, es jurisdicción de trecientas leguas de Oriente a Occidente, y tantas de Medio día a Septentrion. Pertenece tambien el Gobierno de Santa Maria, el de Carragena, el de Popayan, y el de el Dorado: Ay en todo esse Reyno mucho ganado, ricas minas de oro, y de color azul: está adornada de lucidas Ciudades. La principal es Santa Fe de Bogata, donde está la Audiencia. En el Gobierno de Santa Marta está la Ciudad de los Reyes, y otras Ciudades, las quales lleuan oro, esmeraldas, y otras piedras. Cartagena tomó el nombre de la principal Ciudad: es Region montañosa, pero da mucho balsamo, resina, y goma. El Dorado, Nueva Estremadura: es Region poco conocida, intentada de muchos con vana esperança de sus riquezas: está en ella el rio Orellana. La tercera, que es Quito, tiene por principal Ciudad la de esse nombre: es Region de mucho oro, trigo, y benada, es templada en su Cielo, y poblada de muchas Ciudades. La quarta, que es Popayan, aunque es de poco trigo, y ganado, abunda de oro. La quinta, que es Lima, es de trecientas leguas de largo, ciento de ancho, de muchos metales; especialmente de oro, y plata; y aunque no llueue en ella, però goza de tan abundante rocío del Cielo, que le da mucho pan, vino, azeite, açucar, frutas, y ortaliza: su Ciudad principal es Lima, que está enriquezida con su Audiencia, Vniuersidad, y Arçobispo: tiene a dos leguas un puerto llamado el Callao, y sujetas muchas Ciudades principales, y en ellas el Cusco, que solia ser la Corte de los Reyes.

7 La sexta que es las Chancas, se estiende des de los fines de Lima hasta el Chile por treciētas leguas de largo: lo ancho no se sabe, està rica de minas de oro, y plata, es insigne en ella la Ciudad de la plata, donde està la Audien- cia, y el Obispo tiene muchas Prouincias; y pertenecele la de santa Cruz de la sierra donde està la Ciudad de aque- se nombre, y la Prouincia del Paraguay, en la qual està la Ciudad de Buenos ayres, que està en las riberas del rio de la Plata, y cerca della està la Prouincia de Tucuman, toda Mediterranea; y en ella las Ciudades de Cordoua, Talauera, y otras.

8 La setima es el Ahile, la qual cria animos belicosos, tie- ne treciētas leguas de largo, veinte de ancho, es de buen temple: pertenecele la Region de Magallanes, por el Es- trecho que se llama assi, y oy es mas insigne por el Estre- cho Maluco, que hallaron el año de 1615 Iacobus de Mai- ue, y Vuilhelmo Schout Olandeses despues de largas ex- periencias; hallando breue paso del Mar Septentrional al de Medio dia, de que trata Antõnio de Herrera lata- mente.

Ca. 23. de
la descrip-
cion de In-
dias.

9 En la America Meridional, en el Mar Septentrional està el Brasil, que comienza desde Para en lo muy creci- do del rio de las Amazonas; es de mucha açucar, ambar, balsamo, madera de Brasil, y tabaco: su cabeça es san Sal- uador, o la Bahia de todos los Santos; luego fernambuco, y otras Ciudades.

C A P I T U L O X.

Delas Partes, y Regiones del Mundo, que se ignoran de los hombres.

C O M O los mas antiguos de los hombres por mu- chos siglos, no tuvieron noticia de las partes de la Tierra, que oy estan descubiertas en el Occidente: assi los que oy viuimos en el presente estamos ignorando lo que con

con el discurso del tiempo vendra a descubrirse, y conocerse, como en las Regiones de la insigne America, cuyos terminos por todas partes se saben; y no ay noticia de la mayor parte, que es de las Tierras que caen entre el Piru, y el Brasil, por que vnos dizen, que todo es Tierra anegadiza, que ni bien es consistente, ni agua liquida, sino llena de lagunas, y pantanos. Otros aseguran, que en medio de aqueste sitio ay floridissimos Reynos, y que en aqueste paraje estan el Dorado, el Paritici, y los Cesares. Y Acosta dize, que oyó a persona muy digna de credito de la Compañia de Iesus, auia visto en esta tierra grandes poblaciones, y caminos abiertos, y trillados en el tiempo, en que se descubrió el rio de las Amazonas, que es el de Marañón, por Pedro de Orsua. Y por lo que nos bien se ve por los estrechos, que son el Piru y el Brasil, es mucho lo que está por descubrir, y saber, y no a muchos años, que hazia estas Regiones se descubrieron grandes Prouincias, como consta de las letras annuas de quellas partes de los Padres de la Compañia de Iesus, que andá en santa Fé de la Sierra. Ay tambien grandes conjeturas, que ay muy estendidos Reynos hazia la Zona templada del Polo Antartico, que no estan descubiertas, por que no se sabe de otra gente que de la de el Chile, y algo de la Costa de Etiopia al cabo de Buena esperanza.

2 A las otras dos Zonas Polares no se llega por la vanda del Polo Antartico, o Sur; ni se tiene noticia de habitaciõ alguna, ni se sabe de la Tierra, que está despues del Estrecho de Magallanes; ni tan poco de lo que ay por la vanda del Polo Artico, o Norte, ni a dõde llega la Tierra, que corre sobre el Cabo Mendocino, ni se sabe el fin y termino de la Florida hazia el Occidente. De las Filipinas, y de las Islas consiguientes dizen personas platicas, que corren mas de nouecientas leguas, y hasta ellas es lo vltimo que

concorridos los Castellanos; y las Portugueses: á la China;
 haziendo circulo perfecto de toda la Tierra, por que des-
 de Iuliu Luzon, que es la principal de las Filipinas, aton-
 de esta la Ciudad de Manila, hasta Maçan, que es la Ille de
 Canton en la China, no y mas de ochenta y cinco leguas
 de Mar. Eliano refiere de Teoponpo, que dezia, que vn
 Sileno, hijo de vná Ninfa, que seria algun demonio suel-
 to, tenido en grande estimación, repetado, aunque por in-
 ferior a los dioses por superior a los hombres, entre las co-
 sas raras, y admirables, que contoral Rey Midas, fue vna,
 que las tres partes del Mundo, que llamamos Europa, A-
 sia, y Africa, eran vnas Islas cercadas del Oceano; y que
 fuera dellas a gran distancia auia otras casi infinitas, que
 es lo que auemos dicho, y son bien conocidas, y frecuen-
 tadas del demonio, que les comunicó su noticia. Dezia
 tambien que en ellas se crián los hombres gigantes, que
 viuen doblado más que nosotros, y que ay Ciudades gran-
 demente populosas y que entre ellas ay dos muy desle-
 miantes, la vna llamada Machino, que quiere dezir la
 Guerradora, otra Euocelus, que quiere dezir la piadosa
 y pacifica; por que en esta sus moradores estan en perpe-
 túa paz, sin padecer enfermedades, ni costarles trabajo el
 sembrar, y arar las tierras, para coger copiosos frutos: y
 que los moradores de la primera es gente belicosa, cu-
 yas muertes son comunmente violentas: por andat en co-
 rrinuas guerras con los Reynos, comacarnos en copiosis-
 simos exercitos: y dezia, que en vn tiempo auiendo que-
 rido llegar a nuestra Tierra, passaron por el Oceano con
 vn quento de millares de hombres, y llegaron a los mon-
 tes Hiperboreos, y que sabiendo allí la Religion, que pro-
 fessarian sus gentes, las estimaron en poco, y no quisieron
 con ellos comercio, ni amistad. Dezia tambien, que en
 aquel sitio auia vn genero de hombres, llamados Mero-

Lib. de va-
 ria Histo.

31.3.3.3

pes, cuya Ciudad mas retirada se llamava Onostrum, que quiere dezir Tierra; de donde no se puede boluer, y que carece de perfecta luz, gozando de solos imperfectos crepusculos. Toda la qual relacion no se haze increíble, por que los secretos de la Naturaleza son muy ocultos, y lo que està por descubrir es sin termino. *lib. 5. de lib. 1. cap. 30*

30 Gemma Frigio prouea, que no ay repugnãcia, en que las Tierras que se an dicho son incognitas, e estan pobladas de hombres, y que aya en ellas Reynos, y prouincias, sin que para esto tortue su intento frio; por que dize, que algunas Prouincias de las vltimas descubiertas, en Sarmacia, que son Curlãdia, y Libonia, son frigidissimas, por estar muy al Septentrion, y que Libonia viene a juntarse con los Hiperboreos, cuyos pueblos son los Parigitas, y los Carcatas, los quales van siguiendo al Septentrion, hasta passar de la otra parte de el Circulo Artico, que son Regiones muy grandes: y aunque frigidissimas etiam hombres muy bien dispuestos, aunque no de vino ingenio, y por ser esta Tierra tal, estan los Mares helados; y sobre ellos vnas gentes se hazen guerra a otras a cavallo, y a pie, y hablando poco despues de las Prouincias, de Secacia dize, que en ella estan las de Pilapia, y Vilapia, que son tierras las mas frias de quantas se conocen; por la gran vezindad al Polo; cuyas gentes son de fieras, y baruaras costumbres: tienen trato frequente con el demonio, el qual les aparece en cuerpos de tristes, y espantosas figuras.

CAPITULO XXI

De las partes que no se conocen de la Tierra: si todas son habitables de los hombres.

A LA inteligencia de las partes del Mundo, que se conocen, como tambien de las que se ignoran, se advierte que cada vna corresponden a vna de cinco Zonas, o Cintás, q̄ los Astrologos distinguen en el Cielo: de las quales la primera tiene en medio de sí el Polo Artico, que es el que llamamos Norte: La segunda el Antartico, que es la que esta en la otra parte contraria del Cielo; Y estos dos Polos son como Ejes inmoables, en que se mueue la maquina de los Cielos. La tercera es la q̄ está en medio de los dos, que es la que se llama Torrida Zona. Otra ay entre ella, y el Polo Artico, que es la que habitamos, a la qual corresponden Asia, Africa, y Europa. Y otra está al otro lado, y esta no se conoce. De las partes de la Tierra correspondientes a las dichas Zonas a uido muchos Autores que juzgan no son habitables de los hombres, de la Torrida los que se an referido en los capítulos passados, como también de las dos colaterales mas distantes della: fuerō de esta opinion Macrobio, Virgilio, Ouidio, y san Agustín tenia por fabulosos a los que en su tiempo sentian lo contrario: y no solo los antiguos, sino también los modernos an dudado lo mismo: Pedro Apiano; y el Comendador Griego, advirtiēdo, que las Zonas vltimas colaterales son inhabitables, por ser frigidissimas, y que las otras dos que estan entre la fria, y la caliente son habitables, y templadas; y que de estas dos gozamos, vna que corresponde a Asia, Africa, y Europa; y la otra la haita los que el llama Antitones, y dize, que de ellos para siempre tendremōs noticia, por no auer pasado a sus Reynos, por ser inaccesibles por la Torrida Zona. Y Sinforiano Campegio despues de auer referido la opinion de Capela Geometra, que cōfiesca auer antipodas, se burla della, y la califica por vana, y sin fundamento alguno. Pero ya en nuestro siglo está muy valida la opinion cōtra;

Lib. 2. del
 Sueño de Si-
 pion.

En las Ge-
 or.

En su met
 En su Cos-
 mo. apro-
 uada por
 Gemma.

En la Glo-
 sa sobre las
 300. de In-
 an de Me-
 na.

traria, de que todas las partes del Mundo son habitables, despues de las muchas experiencias, y nauegaciones, que se an hecho por todos los Mares; no obstante que por muchas partes ay desiertos, sierras, y montañas. Y assi se engañó Plinio, diziendo, que el Cielo es causa de quitarnos de cinco partes, en que se diuide la Tierra, correspondientes a las cinco Zonas Celestiales, las tres, que son las que corresponden a la Torrida, y a las colaterales mediatas, que estan siempre eladas, y en perpetua obscuridad, y la que corresponde a la Torrida por su exorbitante calor, y la otra, que está inmediata a ella de la otra parte, por que dize, que aunque está templada como la nuestra, no ay paso a ella, pero no es marauilla se engañasse a graue Autor, pues en aquel siglo estauan por nauegar los Mares, y por conocer los Reynos, que en nuestros tiempos se conocen: Si bien en el suyo auia noticia de Arabia la felix, de Etiopia, de la Costa de Guinea, de Calicut, de Malaca, de la Taprouana, y de Gaticala, las quales Regiones estan debajo de la Torrida Zona: la qual no es tan destemplada como imaginaron los de aquel siglo, y assi está habitada de muchas gentes, como se a experimentado, y por ella ay paso a la correspondiente a la nuestra, que es tambien templada, y habitada, y las dos Zonas extremas lo son tambien, no siendo el frio que se padece en ellas tan grande, que las aya hecho inaccesibles a los primeros hōbres, que los poblaron. Ni era conforme a la intencion que tuuo Dios en criarlas para el hombre, si fuera tan imposible en ellas su habitacion.

3 Engañose tambien Tolomeo, que fue el de mayor credito en la antigüedad, y estimado en ella por el mayor Ceografo, el qual tratando de Europa, comienza por la Isla Ibernica que es Irlanda, auiendo otras mas septentrionales, que tocan a Europa por aquella parte del Polo Ar-

En la primera parte de Europa.

tico, por las quales pudiera dar principio a su relacion: y en la otava tabla de Europa hablando de Sarmacia Europea dize, que a vna parte tiene Tierra no conocida, la qual oy citá muy descubierta, y andada: y en la tabla septima de Asia hablando de la Sitia dize, que a la parte de el Septentrion ay Tierra no conocida, la qual está ya muy andada, y llegando a la China muestra no tener noticia de lo que ay de alli adelante hazia el Oriente, que son casi tantos Reynos, como los que antes della conocio. Engañose tambien en dezir, que el Mar Indico está apartado del Oceano: pues despues sea hallado, que desde el Cabo de Buena esperança hasta Calicut no ay mas de mil leguas de nauegacion; aunque segun su opinion auia el de estar de por sí, rodeado de la Tierra. Estrauon dize, que la Region que buelue hazia el Aquilon, pertenece al Oceano: y aunque son conocidos los rios que toman principio de la salida de el Reno hasta el rio Albi, pero que aquella playa que mira de la otra parte de esse rio a nosotros, es del todo desconocida. Y vn poco mas adelante dize, que los que quieren ir al nacimiento del rio Borristenes, y a las partes donde nace el viento Boreas, aunque sea Tierra manifesta por los Climaos pero que no se sabe quales sean las gentes que estan de la otra parte de Alemania, o si se estiende hasta el Oceano, o si por causa de el frio riguroso es inhabitable; o si ay otros hōbres entre el Mar y los Alemanes Occidentales: y llama Alemania a todas las Prouincias que ay hasta los Scitas. Y de los Getas dize, que ay vnos montes, que se estienden hasta los Tirregetas, cuyos terminos y fines dize, no lo puede dezir, y por esta causa en aquel siglo se fingieron las fabulas de los montes Hiperboreos, y Riscos: si bien Plinio, quando llega a tratar dellos, reforma lo que antes auia dicho: por que nota, que con la continua caída de la

niene, que baxa dellos, vna parte del Mundo está grandemente impedida para la habitacion por su gran rigor en estos grandes escodrijos del Aquilon, y que de la otra parte del ay vna gente bienauenturada, llamada Hiperborea, la qual vive muchos años sin molestia, y pena, sin enfermedad, ni muerte; y que no ay que dudar de auer semejante gente, por auer grandes Autores, que seriamente lo afirman.

4 Solino trata desta materia tan aciegas, y atiento, como Estrauon, y dize de la Tierra, que está de la otra parte de los montes Rifeos, que en su altura goza perpetuamente de vna elada nuve, y que sola ella entre todas las Tierras del Mundo no reconoce las diferencias del tiempo; por que continuamente padece rigurosos frios. Y en otra parte hablando de los montes Hiperboreos dize, que sabe de Autores muy fidedignos, q̄ es asiento de vna gente bienauenturada; y refiere de algunos dellòs, que afirman, que el Sol no les alumbra, sino solamente en el Equinoecio del Inuerno, y q̄ se les pone en el, del Otoño.

5 Ponponio dize lo mesmo de esse continuo Inuerno, y del modo de viuir de aquellas gentes llamadas Hiperboreas: por que en el Griego es lo mesmo que gentes singulares en la vida, como dize Festo Ponpeyo. Macronio dize, se llaman assi: por que entrando dentro de su Tierra, pasan a la otra parte de el nacimiento del viento Boreas, que es el Ciergo, el qual se engendra de la frialdad de aquellos montes, de donde dize Diodoro Siculo se tomó el nombre.

CAPITULO XII.

De las causas que an tenido los hombres, para tener por inhabitables las Regiones que se an dicho.

DE los antiguos tenidos por mejores guias, y maestros, fueron por la mayor parte Egipcios, y Griegos; y assi hazian argumento de la Tierra que gozauan, para dezir, que la que estaua correspondiente al Polo Artico, era inhabitable, y como los mas eran Gentiles, ignorauan la verdad de la Historia del Genesis, y de la creacion de la Tierra, y del fin q̄ Dios tuvo en darle ser, que fue, para que la habitassen los hombres, y ella le siruiesse con lo q̄ lleuasse de cosecha: y pues ninguna parte de la Tierra es del todo infecunda, todas seran habitables por naturaleza. Iacobo Zeinglero Aleman dize, que Suecia, y Noruega, que son de las que antiguamente parecian inhabitables; lleuan muchos metales, y abundancia de plara, y que se ve por experiéncia, que en ellas duran mucho los hombres, y se estah muy sanos con el yelo, por no ser tan exorbitante, como se imagina: y por que ayuda agastar lo sobrado de la humedad, que es principio de corrupcion, y por templar lo encendido de la sangre.

2. Vuo otra razon para juzgar los Geometras antiguos lo que se a referido dellos, y fue, que por ser naturales de Tierras templadas, y no estar acostumbrados a excessivos frios discurrían, que como a ellos serian grauemente dañosos, lo serian tambien a otras gentes, y que no las auia para poderlos sufrir: pero engañaronse en el discurso; por que aunque passando de estremo a estremo parece esso assi imposible, por que siendo criados en Etiopia, o Egipto se imaginauan repentinamente en lo mas riguroso del Septentrion. Pero el caso no se a de entender de aque se modo, sino que entre estos estremos ay sus medios: y assi en el repartimiento de los hombres, que salieron de la Tierra de Babilonia, los que caminaron hazia el Septentrion, no llegarían luego hasta lo mas interior, y riguroso del.

del, si no habituados a algun rigor, experimentado a los principios, irian poco a poco venciendo lo restante. Y quando la aspereza fuesse mucha, procurò Naturaleza de dar leña, y otros reparos, como cuevas debajo de las montañas, donde se recoge el calor, al mesmo paso que crece la intension del frio y valles, los quales en sus faldas reparan, y fauorecen a los hombres, y ganados; y a los brutos de estas Tierras les abrigó con especial prouidencia Naturaleza con pelo aspero, atendiendo juntamente a que los hombres se siruiesse de ellos.

3. Hallo otra causa de auer sido ignorada la Tierra del Septentrion de los antiguos Autores, y es, el no auer tenido ocasion los de aquella Tierra para el trato y comercio con los otros, y assi a faltado la noticia de esse temperamento bastantemente proporcionado con el hombre.

CAPITULO XIII.

De la quinta, y sexta parte de el Mundo.

LGVNOS ponen por quinta parte de la Tierra, la Region que està debaxo de los Polos, desconocida de los hombres. Vltra dessa està Groenlandia, Spiresberbigia, que es Neulandia, Islandia, la Nueva Cembra con el Mar Hiperboreo, Afrilandia, y otras a Tierras poco conocidas.

2. Ottos ponen sexta parte de la Tierra en el Polo Antartico, donde ay latissimas Regiones hasta el Equator, que en su longitud, y anchura, dize Hugo, son tan grandes como toda Europa y Africa: no estan del todo conocidas de los Españoles: si bien tienen algunos puertos, y Promontorios en la Tierra del fuego, en la nueva Guinea, en las Islas de Salomon, y en los Reynos de Beachlacach, y otros entre la Mayor, y Menor Iaua.

Como las Tierras tenidas por inhabitables an buelto por su credito,
dandose a conozer por tratables, y acomodadas a la vida humana:
y, respondese a algunas razones que persuadian
lo contrario.

E lo que se a dicho en los Capítulos passados
consta, como en nuestros siglos se an recono-
cido muchas Regiones, y partes de la Tierra ig-
noradas de los antiguos, y descubiertas por
Colon, Hernando Cortes, y Paulo Venero, a quien algu-
nos dan el primer lugar en el conocimiento de nuevas Tier-
ras, y gentes. Y Enciso, siguiendo el descubrimiento de la
Costa que va hazia Poniente, que da buelta al Norte, dio
noticia de algunas Prouincias hasta entonces no conoci-
das. A vna llama Pila Pilanter, a otra Eugentalenter; en las
quales los dias crecen hasta dos meses y medio, y las no-
ches orro tanto, y el ftio estan intenso, que se y elã los rios.
Y dize, que proueyò Naturaleza en dar a aquella Region
vnos animales, que son de agua, y Tierra, muy parecidos
alos ossos, de largas vnas, y pelo blãco: los quales rompen
por los carãb alos mas duros, hasta llegar al agua, y en ella
se ceban de los peces, q̄ estan abrigados debaxo en lo li-
quido del agua, los quales facen los hombres por los agu-
geros hechos en ella, y procuran conseruarlos abiertos,
para que no se bueluan a clar; y por alli se saca el pescado,
de que aquella gente se sustenta: tan prouida fue Natu-
raleza, para hazer habitable aquella Tierra.

2 Olao Magno en la Coronica de las Tierras del Sep-
tentrion dize, que en ellas, aunq̄ tan frias, ay grandes bos-
ques, y arboledas: en los valles mucha ierua, rios muy cre-
cidos, assi por las muchas fuentes, de que nacen como de
la nieue que se destila de los môtos; y que lo mas alto de
la Prouincia Biarna es inaccessible por los peligros infu-

perables, y que assi se ignora la profesion de esta gente: si bien auezes se vencen sus pasos arduos con vnos animales llamados ragiferos, los quales con increíble ligereza corren por la nieue elada, y suben a lo mas alto de los mōtes, y decienden a los profundos valles: Y Iuan Xaico dize, que vn Rey de Suecia supo que en vn valle de estos viuia vn Satiro riquissimo, cuyo caudal estaua en ser señor de muchos de los animales dichos, y de otros llamados Onagros; y q̄ lo despojò de todas sus riquezas; y dize mas, que no solo se descubrio la diuina Prouidencia en dar el remedio que se a dicho para vencer los yelos, y para facilitar el comercio por agua entre aquellas gentes, si no que tambien dispuso que tuuiesen estas Tierras valles fecundissimos de frutos, animales de comer, y rios de pesca, de que los hombres suelen sustentarse: abrē los peces, y puestos al aire se curan, y muchos dellos duran sin corrupcion por diez años, y con su abundancia no necesitan de pan, ni a penas tienen noticia del.

3 Ni obsta para entēder, q̄ el Septētriō es inhabitable la razō q̄ algunos les a hecho mucha fuerça: yes, el ser Regiō frigidissima, y ser el frio grandemente cōtrario a la vida humana: por ser cōpuesto el tēperamēto del hōbre de las primeras calidades sin intension en ellas, espcialmēte en la frialdad, por participar mas de calor. A lo qual respōdo que a todas las cosas es natural aq̄llo en q̄ se crien, y a q̄ se acostubrā desde los primeros años; como se a visto en los q̄ desde ellos se an sustentado de cosas pōço ñosas, comiendolas despues ē mayor caridad, no les haz ē daño. Assi los de aq̄llas Tierras habituados a sus frios, y yelos, en medio de ellos se crien fuertes, y robustos, y si los tragessesmos a Tierras muy calidas, se pondrian a riesgo de morir, como emos visto en algunos que an venido de Flandes, o Alemania, que an estado siempre achacosos, o enfermos

en otra Tierra: con ser templadamente calida, y en aquellas los ayres mas puros, y delgados preservan de corrupcion, y alargan la vida a los naturales; aunque a los que fueren ir desta Region a viuir en ellas incluyen torres grandemente nociuos.

4 Proueyò tambien Naturaleza para defensa de los frios en el Septentrion, que no solo vniessse muchas cueuas formadas por ella debaxo de la Tierra, las quales gozan de templaza y calor, y de mucha leña en los bosques y montes, que son muy cerrados y espesos, y de mucho ingenio en los naturales. En vna Prouincia llamada Escitia hazia el Austro, se eria gente de mucha industria, e ingenio, y contal ligereza, que para salir de las nieues se valen de vnos palos como falcos, con los quales se arrojan de vnas partes a otras, suben montañas altas en medio de la nieue, sin peligro alguno, disponiendo la Diuina Prouidencia, que para vencer el gran rigor de la Tierra aya ingeniosas traças, e industrias, para vsar deste modo, y de otros para negociar la vida.

5 Ni tan poco basta para dezir, que el Septentrion es inhabitable, que por la mayor parte no se habite: por que a la traça que en nuestras Tierras, y Prouincias vna parte es llana, saludable, y acomodada al hombre para su habitacion: y poco mas adelante ay montañas y riscos de continua nieue, y valles ran frios, y vmbrios, que jamas carecen della, de modo que se hazen, casi del todo inhabitables, y a penas ay persona que suba a los vnos, ni que pase por los otros; assi no es marauilla que en el Septentrion aya partes inhabitables: pero no faltan rodeos para passar de la otra parte dellas, sin pasar por medio, para descubrir lo que se habita en ellas. Paulo Iouio tratando de los Reynos de Dacia y Noruega, y de lo que esta mas adelante dize, que aunque al principio el paso parecia impossi-
ble;

ble; pero que se halló no ser el caso tan arduo, por que en su tiempo se descubrieron encima de la Noruega vnas gentes llamadas Pigmitas, o Pigmeos, y Odrophagos, que se mantenian de peces:

6 Y por relacion de vn Moscobita, Embajador en Roma se supo, que los Moscobitas en la parte que roca en el Septentrion, son tenidos por los vltimos moradores del Mundo, y que confinan con los Montes Rifeos en los vltimos fines de Europa, y Asia, y que se estienden sobre las aguas del rio Tanais, hasta los montes Hiperborcos, y el Mar Oceano, que se llama Elado: de todo lo qual no se tenia antes noticia, Pues assi como estas Tierras estuuiéron tan ignotas, no solo a los antiguos, si no en gran parte a los vezinos a nuestros tiempos, es creible lo esten otras, que no sabemos en el presente.

7 Puedese tambien oponer, que en la medida que dan al Mundo los Geometras modernos, digan, que en toda la redondez de la Tierra, y del agua no ay mas de seis mil leguas, y que dellas estan solamente descubiertas quatro mil y trecientas y cinquenta, contando desde el puerto de Higuera, que está en el Occidente, hasta el de Gatigara, que es en la Prouincia de Aganagaro, que está en el Oriente, y assi quedan por descubrir mil y seiscientas y cinquenta. Esto es tomando el camino por medio de la Equinoccial, contando por los grados, dando a cada vno diez y seis leguas y media, y vn sesmo de camino. Y aunque todo esto se descubriese, que darà encubierto, y por saber lo que está a los lados. Y aunque los años passados vuo quien anduiesse catorze mil leguas, dando vna buelta redonda al Mundo en la insigne nao, llamada Vitoria, que se guardo por mucho tiempo en las atarazanas de Seuilla, no se anduvo por todos los lados de el Mundo; por que en vn cuerpo redondo, si se dan bueltas con vna punta de aguja

alrededor se hallaran tantas bueltas que dar, que no ten-
 gan numero; y assi son las que se pueden dar por el Mun-
 do, que es cuerpo esferico: ni se sabe que nao alguna le a-
 ya rodeado por la via de el Norte, ni ay noticia, ni autor,
 que diga con certeza, si de la otra parte del Norte ay tan-
 ta Tierra como en esta parte de aca; o si esta luego la Mar,
 por que caminando por esta Costa del Oriente, passando
 poco adelante de la Isla de Tile, los frios son tan intensos,
 que ninguna nao se atreue a passar adelante, ni prouar,
 si se nauaga, o no, temiendo que la Mar estara elada, y qua-
 jadas sus aguas, poniendose a peligro de perecer alli.
 Tambien de la otra parte de el Oriente hasta el Norte
 está descubierta hasta la Prouincia de Aganagora, passa-
 do el golfo que se llama: *Mare magnum*: y dicen, que por
 Tierra no se puede caminar por los peligrosos desiertos,
 y por ser Tierra ahogadiza, y pantanosa: y dicen algu-
 nos, que inmediatamente despues está el Paraiso Ter-
 renal. Y despues de el Norte ay otra tanta Tierra como
 desta nuestra parte, será mucha; porque a de ser a propor-
 cion de lo que van creciendo, o menguando los dias, y
 las noches. Dedonde se puede inferir, que es muy gran-
 de la cantidad de Tierra que ay desde la Costa que va
 por el Occidente al Septentrion, y la que rodea al O-
 riente, y buelue hazia la mesma parte: y en medio de
 toda ella está el Septentrion, y los que viuen debaxo del
 Norte.

s Pero respondo, que todo lo que se a dicho solamen-
 te prouea, que el Mundo segun todas sus partes no está
 descubierta del todo; pero no que seã inhabitables, como
 no lo son las que cada dia se van hallando, y descubrien-
 do en Occidente, vezinas al Chile, y a otras conocidas,
 y las que de poco tiempo a esta parte se an descubierta en
 el Septentrion, y con los casos contingentes de tempe-
 rades.

cañes, y borrascas en la Mar se podra gtingear la noticia de Tierras que ignoramos: como a acontecido en lostiempos passados: y como fue lo que refiere Pomponio Mella, rratando de la Scitia, citando por testigo a Quinto Metelo, como quenta Cornelio Nepos, que oyó dezir, que siendo Proconsul de los Galos, el Rey de Suecia, le presentò ciertos Indios, que aportaron a las Costas de Germania, de Tierras incognitas, traídos de la fuerça de vna gran tempestad, encaminados desde la India Oriental, hazia el Occidente, por el Septentrion. Y aunque como dize el mesmo Pomponio el Mar Septentrional se juzga, que está clado, será en los seis meses, en que no le baña el Sol: pero en los seis, en que le haze continua presencia, es navegable: y con esta ocasion los Indios de el Oriente que se andicho, nauagaron por el.

C A P I T V L O X V I

Si la luz de la Fè a llegado a los fines de Europa, de Africa, y Asia.

VSTO es, que los que professamos la Religion Christiana, y que los intentos de Dios se executen en la Tierra que crió, para que el hombre se dedicasse a su diuino culto, y que professase su Fè, veamos si sus partes, que tan corrompidas estuuieron en los primeros siglos con la infeccion de la Idolatria, gozan ya de su pureza, con la qual estaran ricas, como cõ el ornato, y hermosura mas principal de q̄ son capaces. Quatro son las Religiones principales, q̄ se an introducido en el Mũdo: la mas antigua es la Idolatria, que professan los Paganos, y Gentiles, q̄ adoran idolos, y falsos dioses, dexãdo dedar el debido culto al verdadero Dios.

La segunda es la del Iudaismo que permanece en la ley de Moises, gente, que en castigo de su dureza, y obstinacion viue perpetuamente debaxo de seru dumbre, y ya de Christianos, y de Turcos, y Moros. La tercera es la falsa seta de Mahoma, la qual se a enfioreado tanto de la Tierra, que apenas ay patte alguna suya, la qual no este inficionada, y abrasada con alguna centella de esse fuego infernal. La quarta es la verdadera Religion Christiana, la qual no està como solia, arrinconada, y escóddida en este rincon de Europa; como se dira despues. En ella a estado siempre en su pureza la Fé Catolica, reconociendo sus profesores por superior a la Iglesia Romana, y por Pastores a los successores de san Pedro Obispos de la Iglesia de Roma. Quien más oposicion le a hecho, corrompiendo la mayor parte de la Tierra, a sido la Idolatria, introducida por industria del demonio en todos los Reynos Orientales, y Occidentales: sibien en ellos generalmente reconocen vn Dios, Criador vniuersal de todas las cosas, del qual no pudo originarse mal alguno; y conocē por lo menos en confuso ay alguna causa oculta de los males que padece el hombre; e specialmente de los de culpa, la qual llaman con nombres, que significan lo mesmo que si dixissen. *demonio* y suelen adorarle, no por el afecto que le tienen, si no por temor, por que no les haga mal; y el pretendende descuidarlos con vana confianza del culto del verdadero Dios; por que les persuade, que siendo summamente bueno, no les puede hazer mal, ni les dexará por esso de hazer bien.

2. Los Moros, y Turcos, seguidores de la seta de Mahoma, an hecho a la Diuina Fé continua guerra, presumiendo sus profesores de mas auisados, y aduertidos que lo an sido los Gentiles; y las armas mas fuertes con que pelean, es el retirarse, huir; cerrar las puertas de el oido, por donde

donde suele entrar la Fè. *Fides ex auditu*. Por que como fa-
 ben an de ser conuencidos en qualquier disputa, no quie-
 ren escuechar, ni responder a razon ninguna que se les pro-
 ponga: traça de que se valio Mahoma, como hombre de
 tan pocas letras, que no supo leer, ni escreuir, para que no
 peligrassen los de latinos que dejó en su Alcoran, y los li-
 bros que sobre el se escriuieron despues. Y aunque, como
 obseruan san Ildro, san Antonino, y Iuan Andrea Moro
 de nacion, q̄ primero fue Alfaqui, en sus libros estan sem-
 bradas algunas verdades de la Fè: pero muy confusas. En
 el libro que se intitula, Escalera del Cielo, Mahoma con-
 fiesa a Christo Señor nuestro, por gr̄a santo; y que no fue
 concebido por obra de varon, sino por el Resuello de
 Dios, y que fue hijo de Maria; y que ella despues de auer
 le parido quedò Virgen. Y en otro capitulo del Alcoran
 dize, que boluera a venir a la Tierra, y que sera Iuez de
 todas las gentes, y que su Madre fue concebida sin peca-
 do, que fue dedicada a Dios en el templo, que hablaua
 con los Angeles, y que se mantenía de manjares Celestia-
 les, y que los Angeles le dixeron: Maria Dios te eligio, y
 ensalzò sobre todas las mugeres. Y hablando en el mes-
 mo Alcoran, de los Euangelios dize, que son luz, camino,
 ley, y salud para los hombres, y que sin ellos no pueden
 saluarse las gentes: y en esta, y otras partes confiesa, que
 la ley de Christo es buena: y así pocos años a algunos
 Turcos, tenidos por doctos en Constantinopla, sustentauã
 publicamente en ella, que Christo Señor nuestro auia sido
 muy amigo de Dios, y mayor Profeta que Mahoma. Pe-
 ro las verdades de la Fè sembradas en el Alcoran, que tã-
 to esse falso Profeta reconoce, como falso del verdadero
 conocimiento dellas, las desluze despues, diciendo, que
 nuestra Profesion no es santa y buena; y como tan igno-
 rante llegó a dezir, que la Santissima Virgen auia sido la

Maria

Maria hermana de Aron, constando auer sido dos, y enã diferentes siglos.

3 La Religion Christiana, no obstãte las diligencias que el demonio y sus ministros an hecho, para que no se introdusga en el Mundo, estã mas estendida que ninguna otra. En Europa apenas ay rincón donde no estã en su mayor lustre, y perfeccion. En el Africa, o Libia, que es la segunda parte de la Tierra, ay muchas Prouincias, y naciones, que la Corona de Portugal a conquistado, y cultiuado con la Fé. Y hazia el Medio dia en la mesma Africa estã la Christiandad de Etiopia, que estã larga, y ancha, que no es menos que nuestra Europa, debajo de vn Emperador, que llamamos Preste Iuan, nombre corrupto, dize Paulo Ioyio, tratando desta materia, y que su verdadero nombre es, Bulalgian, que es comun a todos los señores de aquella Tierra; y quiere dezir, Perla de inmenso precio, y de incomparable excelencia; Y diote el vulgo el nombre de Preste Iuan, engañado, como lo estauo tambien luã Teutonico en el libro que llama: *Mores, & ritus gentium*: Començò esta Christiandad por la predicacion de san Filipe Diacono; y continuola san Mateo Apostol: y assi se precian de auer sido los primeros Christianos de el Mundo los de aquea Region. En el Asia toda la India Oriental estã oy tan fecunda de Christianos, sujetos a la Iglesia Romana, como nos consta de las Historias de Portugal, y de las letras Annuas de los de la Compañia de IESVS, que estã repartidos en todos sus Reynos, a los quales llamamos la India Mayor, como dize san Lucas Euangelista en los Actos Apostolicos, fue a predicar el Apostol santo Tomè; y despues de auer conuertido gran multitud de gentes, murio, como dizen las Coronicas de Portugal, en la Prouincia llama-

llamada Choromandel, en el Reyno de Vishnagā, en vna Ciudad principal llamada entonces Melia, y agora Meliapor, ya despeblada, aunque con rastros de auer sido muy populosa, e insigne: y entre ellos los ay de vna Iglesia que hasta estos tiempos los Gentiles an tenido en grā veneracion, juzgando etraua alli el cuerpo de el santo Apostol, y otro del Rey, a quien conuinitio a le Fè que voo de ser al que le puso por titulo, Preste Iuan, llamandole, Iuan en el Baptismo y Preste, por ser entonces los Reyes Sacerdotes, como se vtaua en aquella, y otras naciones del Mundo; y así sus successores a su contemplacion an erudado esse renombre, Y entre las cosas que se cuentan, que passauan en su eleccion, tengo por apocriso lo que se cree, que el Rey era elegido por mano del santo Apostol: por que se dize, le ponian en la mano vna vid seca; y que passando en procesion los del pueblo, quando se acercaua el que el santo elegia, echaua ojas, y razimos maduros, de los quales se sacaua el vino, en que aquel dia se dezia Missa, en accion de gracias, así lo refiere el Infante don Pedro. Es caso fabuloso: por que el cuerpo del santo fue rrasladado, como quentan los que *Li. de las siete partidas.* tratan de su muerte a la Prouincia de Siria, y a la Ciudad de Edesa, O en caso de estar en la India, los Gentiles de aquella Tierra no sabian, donde vuisse estado el santo cuerpo de el Apostol, hasta que los Portugueses, llegando a ella, y cauando en el Templo, que se a dicho, hallaron tres cuerpos, vno de el Rey, otro de vn dicipulo del Apostol, y el de el Santo, que conocieron por algunas señas. Auia en su sepulcro vna lança, con que era comun opinion en la India, auia muerto alanceado: y san Isidro dize, lo fue por mano de vn Sacerdote de los idolos.

4 En la misma Asia está la Provincia llamada Georgia; que es nombre propio de la Tierra, y no de San Jorge, de quien no se sabe, llegasse a ella: llamanse tambien sus gentes Y beros, y tiené siempre embajadores en la Corte de el Sofí; y professan nuestra santa Fè. Son tambien Christianos los Colcos, que agora llamamos Mengrelos, los Albanos, y los Iacobitas: y en el monte Sinai los que llaman Maronitas, y lo es mucha gente, que puebla la Costa de la India, desde la entrada del Mar Bermejo, donde está la ciudad de Aden hasta Ormuz, Dlu, Malac, y hasta los Reynos de Iapon, y la China: y tambien los de las Islas de estas Costas, como Summotra, Taprouana, Zeilan, Bornci, y de las Islas Malucas, de donde viene la especeria. Y ya la Christiandad se va acercando a las Provincias sujetas al Tarraro, que es el gran Can, que se juzga es el mayor señor, mas rico, y poderoso, que ay en el Mūdo; por lo qual se intitula; Rey de los Reyes, y Señor de los Señores: en cuya Tierra residio mucho tiempo Paulo Veneto, y Iuan de Mondauila, cavallero Ingles, como lo refiere, el qual con otros cõpañeros llenó sus gages, y siruio en sus Tierras; y ellos, y otros que an estado en ella, dizen, que conserua algunas reliquias de la antigua Christiandad, y que quando el gran Can entrò en los pueblos, que conseruan nuestra Fè, le salen a recebir los Clerigos en procession; y que el le haze reuerencia a la Cruz, y que le bendizen cinco mançanas; y se las dan en vn plato, y que pueua vna dellas en reconocimiento de esse seruicio. Y Luys Patrio Romano dize, que estando en la Taprouana, hallò ciertos mercaderes Christianos de aquella Tierra, y que le hizieron grandes partidos para que se fuesse con ellos, y les enseñasse la Fè, y la debida obediencia a la Iglesia Romana.

En su Itinerario.

5 En el Armenia Mayor es tambien notorio, que casi todos

to los son Christianos, y en la menor la mayor parte, y en Siria, y en Egipto permanece oy la Fe: y assi en otras Regiones distantes duran los rastros de la enseñanza Apostolica; como se vió quado los Portugueses tomaron la Isla Zacotora, cuyos Illeños adorauan la Cruz, por q̄ dezian, que Dios hecho hombre auia muerto en ella; y llamauan se con los nombres de los Apostoles, y de otros Santos: guardauan los Preceptos de la ley natural; que es argumento de que fueron enseñados de algun varon Apostolico, por cuya falta, y de otros successores en professar su enseñanza que dõ en ellos tan confussa noticia de la Fè.

CAPITULO XVI.

Los Reyes de España tienen gracia de ahuyentar demonios, por auer sus antecesores professado la propagacion de la Fe, desde que la començaron a seguir.

LGVNOS graues Autores, aun de los estrangeros, sienten, que los Reyes de España tienē virtud para ahuyentar los demonios; como lo dicen Carolo Tapia, Henrico Honmēno, Cascanco, Valdes, fray Iuan de la Puente, don Iuan de Solorzano, y don Iosefe Policer, y entre ellos se duda, si es virtud natural, como en Pirro sanar con su tacto varias enfermedades; y con el suyo el Emperador Vespasiano obraua cosas maravillosas, y fundanlo: por que de los Paganos no pueden presumirse milagros: de Agripa dize Dion; que con vn anillo, que fue de Augusto parece q̄ los hazia: pero fue por Arte Magica diabolica: y el curar lamparones los Reyes de Francia lo atribuye Valdes a la virtud natural de los aires, o al anhelito de los Reyes. Tuvo en ellos principios por las oraciones de san Marcul

fo, que lo alcança de Dios como dize Roberto Zerrinby Papilio Maisonio: y en los de Inglaterra el curar de la gata por las de san Iosefe Abarimatia, el qual estubo en aquel Reyno, y aun de los de Aragon se dize, tienen gracia de curar de lamparones: y seà por semejante modo como los de Castilla.

2 En el de España la gracia que se a dicho, se origina de la oposicion que tienen sus Reyes con el demonio por la guerra declarada, que desde los principios de su conversion le an hecho, y especialmente por la que le auian de hazer en la conversion del Occidente, donde Christo triunfado del demonio, que por tantos siglos tiranizò aquellos estendidos Reynos. Lo qual restà profetizado los Profetas diziendo del Mesias, auia de señorear al Mùdo, no solo espiritualmente, si no rambien por fuerça de armas. El hermano Alonso Rodriguez de la Compañia de Iesus de vida calificada, e illustre, con muchos y conocidos milagros vio en la Mar vna grande armada, cuya vanguardia guiana Christo S. N. y la Virgen Santissima yua en la retaguardia: y se le dixo q̄ era figura de vna armada, que auia de hazer el Rey de España, el qual en persona auia de ir a conquistar el paganismo, e infidelidad: y lo mesmo vido en su tiempo S. Nicolas fator de la Orden de san Franciscisco.

CAPITULO XVII.

Si la noticia de la Fé allegado a los fines de la America.

EN el Oriente ay muchos rastros de la Fé, sembrada pòt varones Apostolicos, de que tratan los Historiadores de aquel nuevo Mundo, no solo en las Tierras descubiertas en los primeros años de su cõquista, si no en las que despues a ca se an descubiertas: Cumpliédose lo que Christo Señor nuestro prometio.

metio por san Marcos. *Euantes in Mundum vniversum predicare Euangelium omni creaturae.* Lo qual se encargò a los sagrados Apoltoles, como nota san Ambrosio diziendo. *Agitauit Christus Apostolos suos, quos per diuina Mundi direxit: vt toti Orbi Euangelium predicarent.* Quel diessen buelta a todo el Mũdo vnatefò con su predicacion, y enfeñança, la qual si es verdad, como lo es infalible, nõ dex rian a escuvas sin la luz del Euangelio a toda la America, siendo segun quẽta Matematica casi la tercera parte del Mundo. Y juzgo q̃ el que fue señalado para tan insigne empresa de la conquista espiritual de aquellos estendidos Reynos; fue el Ap̃stol santo Tomàs; lo qual congeturo por algunas razones. La primera es por la tradicion que ay en el Paraguaí, de que passò por alli el Santo; el qual así como en la India Oriẽtal profetizò la renouacion de su predicacion Euangelica en los siglos que auian de suceder a suyo diziẽdo. *Quando llegare el Mar a esta piedra, por diuina ordenacion vendran hombres blancos, de Tierras muy remotas a predicar la Doctrina que yo agora os enfeño, y a renouar la memoria dell.* De la misma manera profetizò el Santo la entrada de los de la Compañia en el Paraguaí por estas palabras. *Esto que yo os predico se os a de olvidar. Pero quando vengan vnos Sacerdotes sucesores míos, que traigan Cruces como yo traigo, entonces volueris a oír esta mesma Doctrina.* De la qual enfeñança les a durado hasta nuestros tiempos el conocimiento del escondido misterio de la Santissima Trinidad: aunque como ya olvidados le celebran con ritos supersticiosos. Y en el Piru se hallarõ tres estatuas del Sol, q̃ llamauan Apointi, Chutinti, Intiqua o qui, q̃ quiere dezir, el padre, y señor del Sol; el hijo del Sol, el hermano del Sol. Y de la enfeñança de la vnidad en la Essencia de las tres Personas Diuinas da testimonio vn idolo, q̃ llama r̃õ, Tãga Tãga, en q̃ adoratiã en este vno tres, y tres en vno: y es creible, que el nombre que oy dan los Judjos a Dios,

en el Paraguai, que es, Tupa, que correponde a Manhu,
lo inuentaron oyendo las matauillas que de fu Magestad
les declaró el fante Apoftol, y afsi espantados dixeron
Tupa, que es lo mefmo: *Quid est hoc?* cosa grande.

2. Y confirmò effo mefmo lo que obseruò el Doctor don
Francifco Alfaro, Oydor del Consejo de hazienda, muy
pratico en las cosas de Indias, por auer andado en las par-
tes proximas y remotas del Piru, que quando visitò la Go-
nernacion de fanta Cruz de la Sierra, fupo que auia enton-
da aquella Tierra noticia del Santo, a quien llamauã: *Pai-
Tume*: y de que auia venido de hazia la parte del Paraguai,
y de otras partes muy lexos; y que segun las feñas enten-
dio auia venido del Brasil por el Paraguai a aquella Tier-
ra de fanta Cruz. Lo qual lo confirma el padre Pedro de

*Secunda
parte del
Hofant.
fol. 715.*

Riba de Neira diziendo afsi. Y no folamente Predicò el
fante Apoftol a todas estas Prouincias, y naciones: pero
en el Brasil efcrine el Padre Manuel Nobrega, Prouincial
de la Compania de Iefus, que lo fue en aquella Prouincia,
que los naturales della tienen noticia de fante Tome, y
de auer paffado por aquella Tierra, y que muestran algu-
nos rastros, y feñales dello, las quales el mefmo Padre au-
uia visto por fus ojos.

3. Y en el Piru ay vniuerfal tradicion, de auer paffado v-
no de los difcipulos de Chrifto Señor nuefiro a toda aque-
lla Tierra, como lo efcrine el Padre fray Alonfo Ramos
de la fagrada Ordẽ de fan Agufin, por estas palabras. Por
casi inmemorial tradicion tienen los naturales del Piru, ef-
pecialmente los ferranos, que anduvo en el vn hombre
jamas visto otra vez predicando al verdadero Dios. Y en
otra parte dize, le quifieron apedrear camino del Callao,
feis jornadas del Cusco en el afiento de Cacha, donde oy
fe ven ciertas peñas abrafas de fuego Celestial, como fe
dize, para vengar al Santo, y dexarle libre de las facrite-

*Hif. de N.
S. de Ca.
acabana.
li. 7. 8. 9.
10. 11.
ca. 8.*

gas mios. Pafó el Santo adelante, y faliendo a Tierra del Callao, deffó ver vn famoso altar, y adoratorio, que los naturales tenian en la Isla Titicaca, y destruirle fi pudiesse: y dize el mesmo Autor, que viendo el Apostolla la obstinacion de los naturales en la creencia, y culto de sus dioses, les començo a reprehender asperamente, y le cobraron grande aborrecimiento, en medio de tenerlo en gran veneracion: por lo qual le vinierõ a llamar, *Tassas*, que quiere dezir hijo del Criador.

4. Dize mas, que en el año de 1600. se hizo aueriguacion con vn Indio, llamado D. Fernando, de ciento y veinte años de edad, que dixo, que sus antepassados por tradicion antiquissima supieron, que a sus Tierras vino vn hombre de grande estatura, vestido casi al modo, y traje de ellos, blanco, y çarco, que predicaua dando voces, que adorassen a vn solo Dios, y reprehendia los vicios, y que lleuaua consigo vna Cruz, la qual leuantõ en el pueblo llamado Carabuco; y que a su vista enmudecieron los idolos, y no dieron mas respuesta, y sabiendo la causa los Gẽtiles; la quitaron, y pretendieron quemar, y no pudiendo, la enterraron cerca de vna laguna, donde conestar bañado de agua aquel sitio, o sepultura por tan largo tiempo, acabo de mas de 1500. años se halla con la entereza que oy se ve. Por la mesma tradicion, dixo el Indio, se sabia, que le acompañauan cinco, o seis Indios, y que de la Cruz huian los demonios, o malos espiritus, como el los llamauã, y que les persuadian matassen aquel hombre, y que de no hazerlo, ni responderian sus oraculos, ni les harian bien alguno, si no muchos males; por lo qual los Indios ataron al Santo, y le açotaron. Dixo mas este testigo, que todas las vezes que a el Santo le tenian afligido, le bajauan a acompañar vnas muy vistosas aues, y que el por ser Cristiano, julgaua aora que serian Aogeles: y que oyo dezir,

que

que después que fue açorado el Santo, auiendo baxado
 çilas, lo desataron; y que tendiendo su manto sobre la la-
 guna, nauegando por ella (tiene ochenta leguas de çuen-
 to) y que passando por vn juncal, dexò hecha vna fenda,
 que hasta aota dura amodo de vn callejon, y que de çifos
 juncos, o espadañas comen los enfermos, y sanan. Refi-
 rio tambien, que por tradicion se sabia, que el Santo dexò
 vna caja pequena en vn cerro de aquellos, y quando reu-
 iò el bolcan de Arequipa, en vn cerro que está cerca de el
 Mar, vn hombre vio venir de lo alto del, tanta ceniza, co-
 mo si fuese vn caudaloso rio; esperò se sofegasse essa au-
 nida, y hallò cerca del mesmo cerro vna tunica, que no pu-
 do distinguir, si era de lana, o de algodón, era inconsul,
 larga, y tiraua a color de tornasol, lutoa ella auia dos san-
 dalias de tres suelas, de hombre grande: lo qual cauò a
 todos grande admiracion, y se julgò eran del Santo Disci-
 pulo del Señor, y vna de las sandalias, tenuta en grãde ve-
 neracion, haze muchos milagros, como nota el Padre An-
 tonio Ruiz, y el Padre Diego Alvarez de Paz dize auer vis-
 to muchas vezes, que essa sandalia era de tan superior
 olor, y fragancia, que excedia a qualquier orro de la
 Tierra.

En la Con-
 quista espi-
 ritual. S.
 23.

De vita
 spiri.

Y el mismo Padre Antonio Ruiz refiere, que en la
 Prouincia de los Chachapayas donde estubo, en vn pue-
 blo llamado san Antonio, a dos leguas del, ay vna lo-
 sa grande, de mas de vn estado de alto, y mas de seis va-
 ras de ancho, en cuya planicie estan estampados dos pies
 juntos, de a catorze puntos cada vno, y mas adelante de
 estas huellas ay dos concauidades, y en cada vna de ellas
 cabe vna rodilla, que es señal que allí se arrodillaua el San-
 to, como lo sienten todos. Al lado de essas señales en
 la mesma peña està señalado vn baculo de dos varas de
 largo, con sus nudos: denotando, que fue caña, o pa-

to con nudos: y se puede conjeturar, se desce para del, para poner juntas las manos, quando cruua. Y queriendo don Torbio Alfonso Arcebispo de los Reyes, que en persona fue a ver estos rastos del Sagrado Apostol, mudar la losa, fue imposible, et mo tambien lo fue antes que los Españoles conquistassen el Piru, queriendo Zollatupa Gouernador de Guarcar, Inga, q̄ entò a conquistar aquella Prouincia, llevarla ala suya, y asì dexò mã dado, que todos los Indios la adorassen.

6 Y el mismo Autor refiere, que auiendo estado don Lorenzo de Grado, Obispo que fue de el Paraguai, el año de mil y seiscientos y diez y nueue donde està aquella losa, afirmó era tradicion constante, auer passado por aquella Tierra al gun Discipulo de Nuestro Señor: y dize que en Lalango, Doctrina de los Padres Predicadores, oy se ve vna losa, y en ella impressos los pies de vn hombre de grande estatura, y vnos caracteres, que no an podido entenderse. Y los Indios mas ancianos, tratando dellos, dizen q̄ vn hõbre de grande estatura, blãco, çarco, y de barua crecida, para cõprouar la verdad de su Ley, y q̄ el Dios a quien el predicaua, era todo poderoso, cõ el dedo auia hecho en la peña aquellas señales.

7 Dize tambien, q̄ es voz constanre de tradiciõ muy antigua, q̄ el Santo mandò a los Indios del Piru, q̄ edificassen vn Tẽplo al verdadero Dios q̄ el predicaua: hizierõle, y auiendo llenado mucha paja para cubrirlo, y estando el Santo de noche durmiẽdo sobre ella, les aparecio el demonio fiero, y espãtable, y les reprehendio de auer sido faciles en dar credito a vn hõbre aduenedizo, y estrãgero, y les persuadio le quemassen cõ aquella paja. Pusieron fuego a ella, y levãtandose a toda priessa las llamas, salio el Santo por medio dellas sin lesion alguna, con gran asombro de los

Gentiles.

Otro

8 Otro indicio ay para entender lo mesmo, que se a dicho, de auer ilustrado santo Tomé el Occidente: cõ su presencia, y dotrina, y es el nombre antiguo, que en aquella Tierra se daua a los Sacerdotes, y era, *Abare*, que quiere dezir, *Homo segregatus auenere*, hombre casto, el qual a ninguno de los Indios le conuino desde sus progenitores hasta santo Tome, fino al mismo Santo, de quien comunmente dizen los naturales, que fue, *Pai Abare*, padre Sacerdote, o padre hombre diferente de los demas en ser casto, y despues del Santo no conuino a otros, si no a los Sacerdotes, del qual no se an valido ni los Magos, ni Hechizeros, auiendo tomado el de, *Pai*, y la razon a sido; por que la virtud de la Castidad la ignoraron de modo, que antes la tuvieron por infelicidad, y por gran felicidad el vso de muchas mugeres, y tener muchos hijos, con abundancia de criadas, y familia: y assi los Magos y Hechizeros, que nos contradizen comunmente el Euangelio, llaman a los Sacerdotes por oprobrio *Abare*.

9 Y es opinion general en todo el Brasil de todos los Porrugueses, y los naturales de la Tierra firme, como nota el mesmo Autor, que el santo Apostol començo a caminar por Tierra desde la Isla de Santos, que està al Sur, en que oy se ven rastros, que manifiestan esse principio de su camino, por vnas huellas que dexò impressas en vna gran peña que està al fin de la playa, donde desenuarçò enfrente de la barra de san Vicente, menos vn quarto de legua del pueblo; y testifica, auer visto docientas leguas de esta costa la Tierra a dentro vn camino, que tiene ocho palmos de ancho, en el qual espacio nace vna menuda yerua, que crece hasta casi media vara; y aunque agosiado la paja se quemèn aquellos campos, siempre ella nace del mesmo modo, y va prosiguiendo esse camino, sin hallarle termino: y dize, es voz comun, se llama camino de santo To-

mé. Hazet tambien relacion de otra peña pegada a la Ciudad de la Assumpcion del Paragua, en cuya planicie se ve oy dos huellas humanas, la del pie izquierdo antecede a la del derecho, como de persona que hazia fuerza, o hinca pie. Y ay tradicion entre los Indios, que el Santo desde aquella peña predicaua a los Gentiles; y que les dio la mandioca, que es el pan principal de aquella Tierra.

10. Y no es poco eficaz indicio de la venida de l Santo Apostol al Occidente el auérle escogido Dios por Apostol de la gente mas abatida de todo el Vniuerso, para negros, y Indios. Los Etiopes fueron lauados, y blanqueados con la predicacion deste Santo Apostol, dize san Iuá Chrisostomo, y los Abissinos que habitan la Etiopia, oy le venerã como a su principal Apostol. Y Origenes, Euseuió, y otros dizen, predicó a los Bragmanos. Passò al Occidente por enuarcacion, q los Romanos tenian por la Costa de Africa, como dizen algunos, y lo refiere el Padre Antonio Ruiz, o lo que es mas cierto, lleuandole Dios milagrosamente a essa Region; passò al Paraguai, donde oy le conocen por el nombre, llamandole Paizume, con el qual nombre tambien le nombran en el Piru, diziendole, Paitume.

11. Es vltimamente grande indicio de auer corrido la predicacion del Euangelio en aquel nuevo Muudo por el santo Apostol, el auer cuidado tanto de dexar en el la insignia de nuestra Redèpciõ, la santa Cruz que fue la mesma que dexó en materia de piedra en el Oriente en prendas de la ptedicacion futura del mismo Euangelio, que hallaron los Gentiles, como dize Riba de Neira. Por que en Meiapor, en el lugar, donde fue martirizado, està vna Cruz cortada en piedra con algunas manchas de sangre y en la de Occidente, y en la de Oriente se ven vn as letras incognitas. Fue insignia particular del Santo por la

Ora deduo
Apost.
In Gene
lib. 3.
lib. 3. c. 23

Ciencia de Filosofia secreta,

especial deuocion que tubo a las llagas de Christo, y especial fauor que le hizo, en que las palpasse cō sus manos. La Cruz del Occidente es de tanto peso, que parece de piedra asì en el como en su incorupcion; por que como nota el Padre Antonio Ruiz, estubo debaxo de Tierra, y bañada de agua mas de mil y quinientos años; y oy se ve tan entera. solida, y macisa, como lo pudiera estar vna piedra, y con especial, y apacible olor, sin dar muestra, que en algun tiempo se sugete a corrupciō. Y puede dudarse, dō de hizo el Santo aquesta Cruz, si en Carabuco, donde la colocò, o en el Brasil, o Paraguai: y la duda nace de ser de cañidos varas y media de alto, gruesa, y por labrar; por que despues que en nuestrōs tiempos se labrò, quedò de vn palmo de ancho en quadro: y no obstante esto, es tan pesada, que cō la mitad della, que se lleuò a Chuquesaca, iuan reuentando dos mulas que la lleuaban en vnas pariguelas: de que en Madrid dize el mismo Autor, ay testigos de vista. Y dize que haziendo varias vezes prouena con muy pequeñas particulas della echadas en agua, se iuan luego al fondo; por lo qual no es creible, que el Santo Apostol anduiesse embaraçado con tan grande carga en tanta longitud de leguas.

12 Pero parece casi cierto, que el Sãto la traxo de muy lejos Tierras: y lo primero lo es no la hizo en Carabuco; por que toda aquella comarca no solo es falta de madera prouechosa para alguna fabrica, pero aun de la leña comun necessaria para encender fuego: como lo aduertte el Doctor don Francisco de Alfaro: y que no vido madera semejante en todo el Piru. Y lo mismo afirma el Padre Antonio Ruiz, que por espacio de treinta años a corrido en compania de otros muchos de la Compania de Iesus en busca de Indios Gentiles por todos los montes de aquella Region: y testifica, que cotexada la madera de la Cruz

con otra que se halla en el Brasil, que los Españoles llaman palo santo, de que se hazen cosas muy curiosas, parece de la misma especie: y así se colige que el Santo Apostol la fabricò en el Brasil, donde començò su predicacion, comunicandole Dios por su intercessiõ las mesmas calidades y virtudes a toda la maderade su especie, como se ve por experiencia: por que cozida en agua, y bevien- do della se ataja ia dicenteria: y así tiene otros buenos efectos: por lo qual tiene por nombre el palo santo: Ay desde donde se llendò hasta Carabuco, que fue donde se enarboldò, mas de mil y quinientas leguas: es pueblo de Gentiles de los mas idolatras, y supersticiosos en todo aquel Reyno. A su vista enmudecieron los idolos que hasta entonces auian sido muy parleros, auisando a los Indios, q̄ mientras no quitassen aquella Cruz, ni auia de serles propicios, ni darles respuesta. Por lo qual la echaron en la laguna: Si bien, aunque la Cruz se fue al fondo por su peso natural a vista de los Gentiles, pero la mañana siguiente amanecio sobre el agua; los quales por esso la sacaron de ella, y la encomendaron al fuego, por dar gusto cumplido a sus falsos idolos. Pero no pudo el fuego obrar lo que pretendia: Si bien dejó en ella la señal necesaria, para que agora en nuestro tiempo se comprouasse la tradicion comun de los Indios a nuestra vista: y así tiene por vn lado vna pequeña señal del fuego.

13 Pues viendo los Gentiles que los Elemētos de agua y fuego no auian podido contrastar la fuerza al santo madero, se determinaron cauar en la Tierra tres estados hasta llegar al agua, la qual lo mas de el año cubria aquel lugar donde depositaron el celestial tesoro de la Cruz: y para que se escusasse mas su culto, dexaron hecho junto a el vn aluañal de inmundicias; pero cõ el tiēpollegò a descubrirse, por serlo mas oportuno para su veneracion

con la ocasión que refiere fray Alonso Ramos, y fue, que estando vn día del Corpus todos juntos en la plaza los Indios de Carabuco comiendo según el común uso de celebrar las fiestas en aquellas partes; con essa ocasión se levantò vna reñida pendencia entre dos parcialidades del pueblo; y viniendo a las manos, prorumpieron en voces, diziendose alternatiuamente palabras injuriosas. La vna, que era de aduenedizos, dixo a la otra, que era de naturales, vosotros sois mal inclinados y hechizeros, y vuestros ante passados apedrearón a vn Santo que les predicaua la Fè de vn solo Dios: y pretendieron quemarle vna Cruz que consigo traia, y esta la teneis escondida, y sabeis muy bien donde está, y no la quereis manifestar. Vino esto a noticia del Cura, que era muy seruo de Dios; el qual ya con halagos, ya con amenazas supo el lugar, de donde auiendo cañado tres estados, la sacò. Haze la santa Cruz muchos milagros, principalmente contra los rayos e incendios. Muchos refiere el Padre Fray Alonso Ramos, y el Padre Antonio Ruiz da quenra del que se sigue. Traia vna India vn pedacito desta Cruz al pecho, tratò vn desonesto moço de forçarla, la qual para diuertirle de su intento, le auisò de la reliquia que consigo traia: prosiguió en quererle hazer fuerça; y siendo el dia muy sereno y claro, cayo vn rayo del Cielo, y lo matò, dexando a la India sin lesion alguna.

CAPITULO XVIII.

Como la Fe, y Religion Christiana a llegado a los últimos terminos del Septentrion.

LA Fè Catolica a llegado a la otra patte de Alemania, Vngria, y Polonia, a la Rusia, Prucia, Lituania, Prafodia, y agran Parte de Tartaria con toda la Moscovia,

hialy otras Prouincias, las quales aunque figuen en algo a la Iglesia Griega, no del todo; y de la mesma profesion es la Succia, Vestrugocia; y otra mucha parte de la Costa hazia el Septentriõ, de las quales se intitula Señor el Moscobia, que lo es tambien vniuersal, como se verá por sus titulos en vna carta que escribe al Papa Clemente 7. cuyo principio es este, El gran Señor Basilio, por la gracia de Dios Emperador, y Señor de toda Rozia, gran Duque de Bolo demaria, y de Moscobia, de Nouogradia, de Pleconia, de Esmoledia, de Iferia, de Perminca, de Vetchia, de Volgaria, Señor, y Principe de Nouogradia la inferior, de Lernigonja, de Razania, de Bolotequia, de Roschouia, de Iacastauia, de Bolocesia, de Eudoria, de Obdoria, de Caduria, &c. La fecha fue en la Ciudad de Moscobia que es la principal de su Imperio, el año de mil quinientos y setenta y siete. Todas las quales Prouincias son de Christianos, y son las que está mas cerca del Polo Arctico, y las vltimas que nombran los Cosmografos, los quales an ignorado los nombres de las vltiores, por no auerse descubierto hasta su tiempo con perfecta noticia Pero de poco a ca se a tenido de lo de Biarmia superior, que está de la otra parte del Norte de la Tierra, que se llama del Labrador, que es Isla. Enrique Rey de Suecia, y el Atcobispo Upsalense pusieron grand diligencia en la conuersion de la Prouincia de Finlandia, que es de las mas Septentrionales, donde los dias son de seis meses, y sus naturales an sido bonissimos Christianos; y lo mesmo a passado en lo de Botlenia, y en lo mas interior de la Tierra, quanto a dado lugar el tiempo y las nieues. Los padres traen los niños metidos en vnos festos sobre los hombros, miêtras son de seis meses, o vn año, pretendiendo se an baptizados. Y el Padre Manuel de Vega de la Cõpañia de Iesus dize, que el año de 1624. por relacion que truyo del Padre

En la relacion del estado de Etiopia. li. 3. ca. 1.

Antonio de Andrada de la misma cōpañia, Superior de la Misión del gran Mogor, supo que en las partes del Norte mas retiradas ania grandes rastros de la antigua Christianidad: por que en ellas se reconocen muchas verdades de la Fè, a Dios Hombre, su Santissima Madre, y otras cōcernientes: y que aqueſta Tierra recién descubierta en la opinion constante de todos era tenida por el grã Catayo encubierto, aunque tan buscado, al qual se le ania hallado y descubierto entrada por sus sierras neuadas; e inaccesibles, en las quales a la entrada, que parecia imposible en muchas leguas no se hallò vn arbol tan solo, aũ de los mas siluestres, ni aun oja verde en el campo, por estar todos cubiertos de nieue; y lo suelen estar los diez meses del año: y assi en solos los dos restantes es posible caminar por esta Tierra. La falta de agua es notable, y la sed suele matarse cō la nieue, ni se halla genero alguno de sustento, y los pocos estan tan ciegos que los pasajeros comunmente se quedan enterrados en la nieue. El Catayo es vna Ciudad grande cerca de la China, cabeça de vna Prouincia, de quien es señor el de Sopo. Dize esta mesma relacion que es el Rey de Tibet, que es la cabeça del Reyno. Recibio de muy buena gana al Padre que vino del Mogor, y le dio licencia para predicar en todo el: diziendo en ella se la daua para que enseñase a los suyos la ley santa: y pide al superior de la Compañia en aquellas partes embie Padres para el remedio de aquellos pueblos.

Cap. 5.

2 Dize tambien, que entre otras honras que le hizo fue el sentarle jnto assi, y a su mano derecha, dexando a la Reyna, y a los demas Grandes en pie, y escusandose della el Padre le dixo: sentaos que vos sois Padre y Padre nuestro. Es Tibet jura de muchos Reynos, y vno dellos es Sopo, cuyo Rey, dize el mesmo Padre, tiene mas de cien Reinos suyos tributarios. Es lo interior de aquella Tierra de gran

grande amenidad: los campos estan llenos de flores de todos colores y hechuras de las mejores especies de por aca, y de otras peregrinas, y de muchos arboles cargados de fruto. Es semejante a la Prouincia Bothnia que se diuide en tres, en la Occidental, Oriental, y Aquilonar: y esta aunque es muy distante de aquellas, y metida entre altas montañas frigidissimas, es templada: y con estar tan cerca dellas lleva muchas frutas, y no consiente guero alguno de animales poncoñosos, ni los del Mar se llegan a su ribera, la qual abunda de infinitad de otros saludables que vienen huyendo de la destemplança de otros Mares. Los hombres gozan de larga vida, y casi carecen de toda enfermedad: por lo qual se llama Tierra bienauenturada, por el apacible clima que goza. Ay poca noticia della, por que no necessita de cosa alguna de nuestras Tierras: y assi no tiene recurso a ellas, y estan fecunda, que sin labrarla da sus frutos: y aunq̄ tan retirada professa la Fè de Christo Señor nuestro.

3 La Prouincia Laponia, y la de Finlandia, que està casi debaxo del Polo la professa tambien por estar sugeta al Rey de Noruega. En lo vltimo della està sentado vn casti- llo en vn risco muy alto, por cuyo pie passa vn rio tan profundo, que apenas se le halla fondo; llamase negro, por serlo assi sus aguas como sus peces, no se sabe de su nacimiento, por que es en vnos montes inaccesibles. Entre otros peces que lleva ay vno llamado Trebio, en el Inuerno de color negro, y en el Verano viene a estar de color blanco. Tiene esta singular calidad, que sacandole la gordura, echada con alguna cuerda a lo hondo de algun rio, si ay algun oro en lo profundo de sus arenas, se le pega, y subearriba aunque los granos sean grandes, y pesados,





TRATADO TER

CERO DE OTRA PARTE MAS DESCO

llada, y excelente de la Tierra, que es el Paraiso que plantó Dios en ella.

CAPITULO PRIMERO.

QUE SIGNIFICA EL NOMBRE PARAIISO, Y

si el que plantó Dios en la Tierra fue verdadero, o metáforico.

DESPUES DE AVER TRATADO

de las partes principales de la Tierra, será bien

tratar, en qual dellas plantó Dios el Paraiso

Terrenal, de quien haze en el Genesis especial

mencion. El nombre Paraiso, dize san Geronimo, que en

su general significacion quiere dezir, lugar deleitoso y a-

pacible. Y san Isidro dize, es Griego, y que es lo mesmo

que, *Hortus*, guerto, o jardin. Los Gentiles antiguos tenia

por su gloria, y bienauenturança futura despues de la sa-

lida desta vida un Paraiso, que llamauan los campos Eli-

scos, a donde imaginauan iuan las almas que en esta vida

auian viuido bien, y estos (dizen algunos) estauan situa-

dos en vna Isla muy deleitosa, có sagruga a Venus, la qual

hundiendose en el Mar se desaparecio. Otros juzgaron,

era su situacion en el Andaluzia, junto a Xeres de la fron-

tera, en las guerras que oy se llaman de Sidueña, en la ri-

bera junto al rio Guadalete, que los antiguos llamaron

Leteo. Y otros entienden estar fundado en las Islas for-

Lib. 14.
cap. 13.

guna-

unadas. Y de otro haze mencion Procopio, el qual fue edificado en el Africa por el Rey de los Vandalos: y de otro la hizo Salomon; y eran vnos jardines de grande amenidad y gusto: pero todos estos, aunque fueron tan celebrados en las Republicas, a quien pertenecian, no eran superiores a todos, y generales en la opinion, y fama.

2. Casaneo refiere de Filipo Bergonense, que dize, que en la Tierra ay diferentes Paraissos, y lugares insignemēte deliciosos. El primero está en la Equinoccial entre los viētos Euro, y Euronoto. El segundo está entre el Tropico de Cancro; y el Circulo Antartico. El tercero en el Oriente, contra el Euro, de la otra parte de la Equinoccial. El quarto en el Polo Antartico; y deste haze mencion Solino. El quinto al Occidente en la Italia. El sexto el que plantò Dios por sus mismas manos, de quien habla Moises, diziendo, le plantò desde el principio del Mundo. Y como dize san Isidro, auia en el todas las especies, y generos de arboles frutales, y otros apacibles a la vista, y suaves al gusto, que se repartieron en toda la latitud de la Tierra. Tuvo noticia deste Paraíso Platon, como lo mostrò en el Simposio; llamole guerto de Iupiter, como lo aduierte Euseuio. Auia ido Platon a Egipto dõ de tuvo noticia de la ley Iudaica, y de la Sagrada Escritura, como dizē san Agustin, y san Ambrosio: refiere sus palabras en abono, y calificacion de esse lugar de deleites Euseuio, q̄ son estas. Los hombres passaron la primera vida en vn lugar lleno de deleites, y vida soberana y diuina, por no necessitar de cosa alguna: por que todas las criadas procedian espontaneamente, y con toda perfeccion de la Tierra: no auia entonces Republica, partos, o criança de hijos; nacia los hõbres de la misma Tierra: y aunque carecian del vestido, no padecian molestia alguna, por estar fauorecidos de la madre, y de las influencias fauorables del Cielo, cuyas

Gene. 12.

En el logar
citado.

Ptēpa. E.
nan. li. 32
cap 6.

De Cinit.
li. 3. c. 11
Lide Sana
Li. 12. c. 3

mudanças del tiempo no ofendian, por venir con summa
templança y suauidad. Fue este Filosofo de grande inge-
nio, con el qual dio el sentido que quiso a la que aprendio
de la Escritura Hebrea, añadiendo, y quitando, y aun redu-
ciendo a alegoria algunas de las cosas, que se quentan en
esta sagrada Historia; como la generacion de la muger, y
el engaño de la serpiente, como lo aduerte Eusebio. Lac-
rancio Firmiano dize, q̄ será vn lugar de toda amenidad,
sin montes, ni valles, sin frio, ni calor en demasia, lleno de
arboles de perpetua verdura, en tanta altura, que no lle-
ga a el agua del Deucalion donde no auia sed, ni hambre,
y a donde no llegauan las aguas turbias de las nieues, ni
las tempestades, ni otras inclemencias; donde auia vna
fuente llamada vna, y de abundantes aguas, que cada
mes regana todo el bosque. En la qual descripcion se aco-
modò mas que Platon a las verdaderas señas de el Pa-
raiso.

3 Algunos Hebreos, que refiere san Geronimo, creian
que Dios plantò esse Paraíso antes de la creacion de las
demas criaturas, fundadas en lo que dize Moises: que se
plantò Dios al principio. Pero este parecer, dize el santo
Doctor, que es sin fundamento alguno; por que el Sagra-
do Escritor, por aquellas palabras quiso dezir le plantò
Dios al principio de la creacion del Vniuerso, por auer si-
do al tercer dia, despues que se distinguieron el Cielo, y la
Tierra, y esta del Mar. Pero en esta fundación no todos los
Doctores se conforman, si sus verdadera y real, o parabo-
lica, y desta alegorica, Origenes siente es alegorica; y se le
atribuye el mismo sentimiento a san Ambrosio, de cuya
calumnia se libran Molina, Suares, y Granada; y el dezirlo
seria error; por que las palabras referidas de Moises signi-
ficar vn guerto real, y corporal, puesto en parte determi-
nada de la Tierra, y asy lo sienten generalmente los Pa-
dres

Exo. lu.
gar cita-
do. lib. 12.
cap. 6.

Tres Griegos, y Latinos, y los Escolasticos, sin faltar ninguno, como lo pideua Suares.

4 Algunos dicen, que el Paraíso en el Tercer Cielo, a donde fue arrebatado el Apostol san Pablo; con la qual opinion dize la de Estrauon Teologo, referido por la Glosa ordinaria, el qual dijo, que por la altura de su sitio tocava en el cerco de la Luna; y que aunque el sagrado Historiador escriuio que las aguas del diluuió subieron quinze codos ensima de los mas altos montes, se entiende de los que estan debaxo de la segunda parte de la Region de el ayre, que es, donde se espessan, y congelan las nubes; lo qual no puede ser verdad, sino es siendo el caso metafórico: por que si fuesse el Paraíso verdadero y real, y su situacion estando como era fuerça, o en la region de el fuego, o cerca della seria inhabitable morada de los hombres: por que el fuego desharia lo primoroso, y apacible de esse lugar de deleites, y seria nimiamente destemplado lugar para la vida humana; ni a el podrian subir los rios que dize la sagrada Escritura bajan del a la Tierra. Y parece confirma esso mismo el estar oy el Paraíso, como es voz constante, y se dira despues, inuisible, y oculto: y ya essa opinion se julga por apócrifa, y sin fundamento alguno, y claramente contraria a lo que se dize en el Genesis, que paso Dios nuestro Señor vn Cherubin a la puerta de el Paraíso para que le guardase; y se dize mas, que echò del a nuestros primeros Padres en castigo de su culpa. Todas las quales acciones son reales, y no se compadecen con lo que es alegorica. Ni el estar oy oculto el Paraíso es imposible, por que puede ser que con las aguas del diluuió se aya trocado, o puede estarlo por especial providencia diuina; para que no le gozemos los que fuimos culpados en la primera culpa.

De opere
die. lib. 3.
cap. 6.

CAPITULO II.

En que parte de la Tierra fundò Dios el Paraiso Terrenal.

Li. 2. con-
tra Pela.
Celes. c. 23

En su Esfe

A dificultad propuesta es vno de los mas ocultos misterios que ay en las cosas criadas, en la qual san Ambrosio se hallò grandemète molestado y confuso: y san Agustiu dize, que esta dificultad es vna de las que dejando aparte la Fè, no pueden tener sentècia definitiva; por ignorarse la verdad. Algunos sienten, que el Paraiso estubo en aquella parte del Mùdo, donde comèçò el primer mouimiento de los Cielos, por ser la mas noble dellos, y que assi configientemente lo fue la parte de la Tierra que le corresponde: assi lo juzga Iuan de Pechan, a quien cita Lira. Pero este modo de esplicar el sitio de el Paraiso en la Tierra Oriental, que corresponde a donde es el original Oriete es muy confuso: por que aunque el Angel que mueue el primer mouil, aplicase su virtud motiua por aquella parte del Cielo, que fuesse mas favorable a la Tierra: y assi la que le corresponde en ella sea la mas fauorecida suya, y de sus influencias; pero nose declara qual sea, y assi serà necesario la busque mos. Celio Rodiginio especifica mas lo que inquirimos, y fue opinion de Lira, dizen que el sitio del Paraiso està cerca de la Equinoccial, y que el Cherubim que puso Dios delante de su puerta, para que nadie entrase en el, es la Torrida Zona. Y para confirmar este parecer trae Celio lo que cuenta Aniano, historiador Griego, a quien por su gran diligencia en inquirir la verdad, se le da grande credito, y es llamado inuestigador suyo. Pues dize, que partiendo Haunome el Oceano adelante en vna guesa armada desde las columnas de Hercules, que es des-

de Cadiz; dexando a mano izquierda al Africa, camino hacia Oriente, y que bolviendo despues al Medio dia, vio relampagos tan exorbitantes y continuos, con truenos tan grandes que cegauan los ojos, y parecia que el Cielo se resolua en llamas de fuego. Y estas fueron, dize Celio, las demostraciones de la espada de fuego del Cherubim que puso Dios a la entrada del Paraiso, por estar en tal paraje. Pero no se conuençe por semejantes senales lo que pretende este Autor; porque el gran calor de aquella parte calentissima del Cielo causaria los efectos referidos, y defenderia el paso, como le acontecio tambien a Colon la primera vez; que yendo a descubrir las Indias, conocio estava debajo de esta parte Celeste, que esta Torrida Zona, donde calmándole el viento, estuvieron los nauos dos o tres dias detenidos, sin esperança de salir de allí: Si bien refrescando el tiempo la pasó sin peligro, y agora la corre cada dia los muchos que por allí nauegan. No se apartan mucho del parecer referido los que an dicho que el Paraiso Terrenal era la Isla Oriental; que oy se llama Zeilan, como lo dizen Argerfola, y Hotta, y otros: y el Pico de esta Tierra se llama de Adan; y allí está figurada la estampa de su pie, que es de dos palmos; y se dize que hizo penitencia en semejante lugar. Ay en ella vn arbol mediano, y grueso de ojas pequeñas, y algunos an sospechado es el de la vida, o el de la ciencia; y ay motivo para sospecharlo; por que an observado que esse arbol resplandece de noche. Pero essa no es señal bastante para entender que lo sea; que tambien resplandece en esse tiempo el pece muiuo, de quien dize Contrado, que aun quando esta muerto le lucen los ojos. Y vn auo ay en Hércina; cuyas alas de noche resplandecen como aqnas de fuego: y de la yerua baaras dize Pléfeso lo mesmo. Ni el finio es el del Paraiso, pues no sale del alguno de los quatro rios que dize la

Sagrada Escritura. Ni es bastante el fundamento que algunos otros Historiadores an tenido para la mesma sospecha, que es el estar los arboles de aquella Isla cargados de fruto en qualquier tiempo del año como dize Odoardo Baruo, de aromas preciosísimas de arboles, y yeruas medicinales, con grande variedad, el ser grande su serenidad, y la templança del aire: y aunque por esto, y por su anchura, parece no lo del mereçe, pues tiene mas de cien leguas de largo: pero estas calidades las hallamos en otras Islas Orientales: en Tilo dize Solino, que qualquier arbol está siempre copado, y lleno de ojas, y copiosos frutos. Y Plinio dize, que la madera de sus arboles es casi incorruptible: y que las naues que se hazen de essa madera duran por mas de docientos años, y que no se corrompen, aunque esten por largo tiempo debajo del agua.

Exp. 53.
Lib. 12. en
y lib. 6.
cap. 41.

Sobre el
Gene.

2 Incínome al parecer de Cayetano, y de otros doctos declarando las palabras de Moises: Que plantò Dios vn Paraiso en el principio: en el Hebreo está: *Heden*, que en el significa delectes y delicias de la Tierra, de la raiz, *Hadan*, que es delectarse, de donde en esse sentido le toma el Griego: aunque como notan comunmente los Doctores, esse nombre es de lugar: y assi se toma en la Sagrada Escritura, y assi quiso el Historiador sagrado, declarar el q̄tavo el Paraiso, como lo entiendo Percira, son deste parecer, como lo nota este Autor, todos los Padres Griegos, y los insignes Hebreos Rabines, Himechi, Abarfan, Bencorra, y Salomon, y aq̄sta explicacion es conforme a la intencion de Moises, en la ambiguedad de las circunstancias, que pone describiendo al Paraiso: por que dize, se fundò en la Region de Heden al Oriente, y que de Heden salia vn famoso rio que le fertilizaua con sus aguas; lo qual no puede entenderse, si no es de algun sitio determinado,

Lib. 3. in
Gene.

Donde estava plantado: con lo qual se conforman los setenta, por que donde Moises dize, que Dios planto al Paraiso al principio, ellos bueluen: *In Eden ad Orientem*. En Eden, que fue la parte mas Oriental, y la que primero descubrio el Sol, por ser la mas alta de la Tierra, y con esso haze proporcion el estilo, que los Egiptios tienen de fundar sus templos, e inclinar sus oraciones de modo que miren al Oriente, para refrescar la memoria de nuestra primitiua culpa, y miserable pena, y destierro, a que por ella fuimos condenados. Esta parte de el Mundo es la mejor, y la mas excelente de todo el, de donde comienza el mouimiento acelerado de el Sol, y donde sus influencias son mas continuas y abundantes. Por lo qual las Regiones Orientales an sido mas celebradas que otras algunas de todo genero de gentes, y ellas son las ricas de piedras, y perlas preciosas, de aromas, y otros mistos de estima: y esse lugar Oriental escogio Dios como Tierra propia, y señalada de su mano: qual fue la de Palestina; como nota Cayetano, y Stechio. Tierra la mas amena del mundo. prometida de Dios, y por esso de singular fertilidad, a donde lleuò su Magestad a su pueblo despues del captiuerio de Egipto.

3 Y dale mas quilates a essa opinion lo que se dize, de que Adan fue sepultado en el monte caluario, que es señal de que ^{causa} en aquesta Region; pues auiedo salido de el Paraiso no es creible se retiraria mucho del: por que assi participaria en el algun modo de su temperamento. Y puede colegirse de lo que se dize en la sagrada Historia, que saliendo Cain huyendo, hizo su habitacion en la parte Oriental de Heden, y del auer puesto Dios el Cherubin a la puerta de el Paraiso; por que, como dize Cayetano; Heden era vna Ciudad particular, dõde viuieron los hombres, inmediatos decedientes

Gene. c. 4

de Adan, y para guardar el sitio del Paraiso de los de esta poblacion, y otras vezinas, no faltò del el Cherubin; que no sepusiera, si no vuisse de quien guardarle, y feria ociosa su asistencia, faltando essa ocasion pues el Paraiso se estaria por si guardado faltando ella, como lo está el tesoro en lo secreto del campo, o en la parte oculta de la casa. Y por Ezequiel haziendose mencion de muchas naciones, y pueblos q̄ tenian commercio, y comunicacion con la Ciudad de Tyro, se dize, venian de las Prouincias de Harã, Chene, y Hedē. Y no haze poco al caso el estar estas Prouincias en Caldea, o en Mesopotamia regadas de los dos rios Tigris, y Eufrates, que son dos de los quatro que salian del Paraiso: por que quando dize Dios sacò a los de su pueblo de Vr Prouincia, de los Caldeos, para que fuesen hasta Canan, dize vinieron hasta Charã, las quales Tierras son vezinas a la Armenia, en cuyos montes parò el arca de Noe la qual por su mucho peso, y grandeza no haria largo camino desde el sitio donde se labró, y donde habitau Noe, que seria junto a la Tierra del Paraiso, como juzgan comunmente los Doctores, y Padres de la Iglesia: y dize san Chrysostomo, seria mas acomodada a la vida humana, y mas bienlabrada, y cultiuada de los primeros hombres: y auiendo Dios criado a Adan en el campo Damasceno, como sienten comunmente los Padtes de la Iglesia, de donde le passò al Paraiso, como denota la palabra: *Resit* no viuiria lexes de esse campo despues que pecò; y assi lleuado del afecto, se inclinaria a tomar por morada la Tierra, de donde le formò Dios. Y el santo Moises pretendio sin dudar señalar nos el lugar particular del Paraiso, esmerandose tanto en especificar sus señas; como repara el mismo Chrysostomo diziendo, que fue en la Region de Heden, en el Oriente, y dâdo noticia por sus nombres tan conocidos, de todos los rios que salen del

Cap. 27.

Homi. 23
in Gene.

Paraíso. para que no vuisse lugar de engañar a los ignorantes diziendoles, no estaua el Paraíso aca en la Tierra, si no alla en el Cielo, como imaginaron algunos, ni plantado como creyeron otros en sitio tan superior, que excedia a la infima parte de la Region del aire, donde no auia vientos, ni se formauan nuves, como lo sintieron Alexandro de Ales, y Abulense. En lo qual dize Procopio, hizo Dios demostracion del grande amor y estima que tenia al hombre, pues no quiso corriesse la fortuna de los animales brutos, que vagando de vna parte a otra no tienen morada conocida, ni mas sustento que el que buscan con su trabajo, e industria: pero al hombre le puso casa, y dio alimentos de que se sustentasse. Y como dize san Damasceno, criole semejante asi, Rey del Vniuerso visible, y como a tal le edificò casa, en que gozase de vna felicissima vida, y en lo mas alto de la Tierra, sitio lleno de deleites, de hermosura, y variedad, que excedia a toda el arte humana, de donde fue excluido, y tenido por indigno como algunos opinan el bruto mas noble: y como dize Beda hablando del Paraíso, dentro del por mayor recreacion del hombre auia vn grande lago, y espacioso Mar, muchos montes, y arboledas, y su asiento era tan superior, que las aguas del diluuió no pudieron tocarle a gran distancia: y assi fue muy superior a los montes mas celebrados, al Athos, al Atlas, y a los que se llamà de la Luna. Pero santo Tomas usga, no auer sido el sitio tan leuantado. por que si estuuiesse superior a ellos seria en la media Region del aire, o sobre ella, y assi seria muy destemplado y contrario a la complexion, y conseruacion del hombre, como lo dixo Suidas Auror Griego por estas palabras. El Paraíso está en Oriente, mas alto que toda la Tierra, cuyo sitio es muy templado y claro, cò vn aire lucidissimo. Y semejantes palabras son las de san Iuan Damasceno, espe-

Inz. Géne

q. 96.

Li. 26. 24

cificando que el sitio era superior a toda la Tierra: pero no es creible que fuesse tan leuantado, por que no vuo sin para esso, ni para que se conseruasse en las calidades que se a dicho tenia.

C A P I T V L O II

Si el Paraiso Terrenal dura hasta oy en el lugar, y sitio en que Dios lo plantò.

LGVNOS Doctores an sentido auer se destruido el Paraiso Terrenal que plantò Dios en la Tierra: assi lo sienten Iansenio, y Benito Pezreira; confessando, que la contraria opinion es

*In Concor
cap. 143.
Lib. 7. in
Genes.*

de casi todos los Padres, y Doctores: si bien, como la question es en materia que no toca a la Fè, juzga que el o-

*Bl: in ano.
ca. 36.*

ponerse al torrente de los demas no merece censura alguna; como lo aduertte Lirinense por estas palabras. *Antiqua sanctorum Patrum consuetio non in omnibus diuina legis questionibus: sed solum in fidei regula magno nobis studio adinuestiganda est, et sequenda.* Y aunque consiella que Sixto Senense censura que es contra la diuina Escritura, que es la regla segura de la Fè, dezir, que Enoc, y Elias no estan oy en el Paraiso Terrenal: pero como luego se dirà, no es cosa tan asentada, pues que Ruperto, Teodoreto, Chrisostomo, Agustin, y Gregorio sienten lo contrario. Y la opuesta senten-
cia (dizè estos autores) no confirma la existencia actual del Paraiso con experiencia. Historia clara, o alguna razón fuerte, o con alguna firme conjetura: antes parece, tiene contra si a la sagrada Escritura, que dize, que cò las aguas del diluuij perecio toda la Tierra, y se tiene por prouable, atendiendo a la antiguedad que tiene, y a la autoridad de los Santos que la siguen, lo qual en esta materia es muy considerable;

¶ Pero el comun parecer de santos, Historiadores, y Teologos es, que el Paraíso Terrenal no a parecido. Afsi lo notan Valencia, Granada, y cita a san Buena Ventura, al Maestro, y a Suares; fuele citarse por ella san Agustín, que dize estas palabras. No se puede dudar segun lo que enseña la Fè el no aver parecido el Paraíso Terrenal. Y añaden que se traouon sienta lo mesmo en quanto dize, que la espada vertical, que tenia el Cherubim a la puerta del Paraíso, se llamaua afsi; porque era mouediza, para cerrar, y abrir: pues guardando cerrada la puerta del Paraíso, para que no entrassen por ella los que quisiessen de los hombres, la abrio para que entrasse Henoc, y Elias, como lo dize el Ecclesiastico de Henoc por estas palabras. *Henoc placuit Deo, & translatus est in Paradisum: re det Gentibus penitentiam.* Henoc fue lleuado al Paraíso, para predicar despues en el Mundo a los hombres, que hiziesen penitencia de sus culpas. Y de Elias, se dize comunmente le puso Dios tambien despues en la mesma Region y sitio para esse efecto.

CAPITULO III.

Si el Paraíso Terrenal a permanecido hasta oy visible, y tratable de los hombres.

OPINION es corriente que fauorece el vulgo, que el Paraíso Terrenal no solo permanece en el sitio de su primera fundaciõ, si no q̄ j̄ramente està visible, y tratable, y que en diferentes tiempos hombres santos an llegado a el, como fueron Macario Monje, y tres companeros: y de san Amaro. *de quera, estuvo a sus puertas por algunos años; y de otros*

Trata del cauallero, que entrando en el Purgatorio, fue por sus esta-
 Purga. de ciones caminando, hasta llegar a donde estaua el Paraíso
 san Patri. Terrenal. Pero es como parecer, y sentimiento de la Igle-
 sia, de los Padres, y Doctores Escolasticos, ser impossi-
 ble la entrada y comunicacion al Paraíso Terrenal, y que
 ninguno de los hombres, despues de echado el primero
 del, lo a visto mas. Esta imposibilidad de su entrada, y visi-
 ta no todos la esplican de vna misma manera, Pereira di-
 ze no es real, y natural: por que ay causas naturales, que
 lo impiden, sino solamente moral, por su grande, e insupe-
 rable dificultad en hallarse con diligencia, e industria hu-
 mana; por que dize, que los infieles que estan al paso an
 entendido ser fabuloso: y los fieles, que no ay tránsito a el:
 por que creen lo que dize de la sagrada Escritura, que es-
 tá prohibida su entrada; y que assi la pretension y viaje a
 el no será de algun fructo. San Chrysostomo dize, que an-
 tes del diluuió vniuersal en el estado de Inocencia estaua
 descubierto, y facil desde la Region Oriental al Paraíso,
 y que no era poco conocido antes del; y que despues se
 an perdido las señas y noticia heredadas de padres a hi-
 jos, que tenian los hombres del, por no auerse valido nin-
 guno della: sabiendo trabajaria en vano, si pretendiessse lle-
 gar a el; por estar impedido el paso por vn Cherubin Ce-
 lestial. Y el Abulense, siguiendo a san Basilio, y a san Am-
 brofio dize, que aunque el Paraíso es visible; y tratable de
 los hombres, y que junto a el viuen algunas gentes; pero
 que es moralmente imposible que le alcancen los senti-
 dos, por ser inaccesible por el grado de horror, y asombro,
 que desde muy lexos les pone el ruido de aquel grande
 rio, con que el se riega, por baxar de vn altissimo monte
 aun profundo lago, del qual se originan los quatro, de que
 hazemencion el Historiador sagrado: y que su raudal es
 tal, q todos los moradores de aquellas Regiones vezinas

Juego en naciendo pierden el Cido.

2. Otros tienen aqueſta imposibilidad por natural, como Catarino, el qual cita por ſi a ſan Agustin, fundandolo en ſer el ſitio apartadiſſimo del reſto del Mũdo, muy cercano al que tiene la Luna alla en ſu Cielo: y dize, que por eſſo no llegaron a ellas aguas del diluvio. Otros lo reducen a eſtar entre el y noſotros vn inmenſo Mar, Oceano; y aſi dizen ſan Atanaſio, y ſan Chilo, que Adan le paſſò despues de auer ſalido del Paraiſo, para viſitar otras Regiones, y que parò en Iudea, donde murio, y que fue ſepultado en el monte; que por eſſa memoria ſe llama Caluarrio, y que no tuvo dificultad en paſſar el Mar, por ſer entõces los hombres Gigantes; y aſi pudo vadearlo: y lo meſmo confirma Moſes Barceſa. El Monopolita dize, que la llegada a eſos imposibles por los inacceſibles mõtes, y deſiertos, y por el exceſſiuo calor de aquella Region, que es la Torrida Zona, y que por eſſo ningun Historiador a hablado del, ſino fue Moſes, por auer tenido noticia del por ſola reuelacion diuina; y aſi ſin ella no es poſſible ſaberſe donde eſtã; dize Pedro Lombardo, San Iuan Damasceno juſga, que la imposibilidad conſiſte en la notable altura del ſitio del Paraiſo, y en la grande aspereza en la ſubida, para la qual no podra hallar camino la industria humana. Y eſſo meſmo cõfirma Enciſo tratando de las Tierras que eſtan en la Coſta de Oriente; y llegando a la relacion del golfo que llaman Mar grande, que camina por la meſma Coſta al Septentrion, y de la Tierra que ſe llama Anagota, dize, que de alli adelante no ay noticia de mas Tierras, y que nadie haſta entonces auia paſſado mas adelante, y que toda aquella Tierra es inhabitable, e imposibile de andarſe, por ſer vna montaña altiſſima, y continuada, y ſus vertientes vnos perpetuos, e inmenſos lagos, y que alli eſtã la fuente, de que nacen en forma de Cruz los

De Para.
ad Oro.

Dec. I. c. 3
q. 7. queſ.

28. dis. 1
Li. 2. de ſi
de c. 11.

En ſu Coſ
mogra.

qua.

quatro famosos rios, que se originan del Paraíso; los que
 les despues se bueluen a hundir; y vno dellos, que es el Gan-
 ges, sale a los mōtes Emodos, y el Nilo a la Etiopia, y a los
 montes de Luna, y el Tigris, y el Eufrates a las sierras de
 Armenia. Añaden otros a todo lo dicho el auer innumera-
 bles montes, que impiden el paso, por criarse en lugares
 tan desiertos sierras horribles, nunca vistas, ni oidas de los
 hōbres, animales ponçoñosos sin numero; y juntamēte el
 auer cerrado el paso vnos cōtinuos pantanos, q̄ exalā va-
 pores mortales a los viuientes, como refiere santo Tomas.

1.ª part. q.
 102. ar. 1

3 Inigo lo primero, que es apocrifo, y sus fundamentos
 lo que se dize; que algunos hombres mortales an llegado
 a las puertas del Paraíso: así lo sienten comunmente los
 Doctores, que se an citado, y otros muchos. Lo segundo,
 que la impossibilidad de llegar, y ver el Paraíso no nace
 de ser aquel sitio mil y vezino a la Luna, por que como di-
 be Tolomeo, este Planeta ditta de la Tierra diez y siete ve-
 zes mas que tiene de diametro la Tierra que son cīē mil,
 y nouecientas millas: y así bien se ve ser ridicula esta al-
 tura del Paraíso. Lo tercero, que no cōsta con claridad el
 impedimento, q̄ ponen san Atanasio, y san Cirilo; pues no
 dian testigos del Mar innauegable, pues siendolo, no pudo
 experimentar se si lo era, ni la ay en las conjeturas de auer
 le pasado Adan; por q̄ quien creera dejó desierta toda a-
 quella Tierra de la otra parte del Paraíso, siendo su patria
 natural, y fecunda por la vezindad del clima del Paraíso,
 y que necesidad auia de la custodia del Cherubin, si el
 hombre se retirò tanto de esta Region? ni es creible que
 los quatro rios, cuyas corrientes vemos en nuestras Re-
 giones, estan tan distantes en su origen, y que estè puesto
 de pormedio tan gran Mar, sin auer se conocido lo que se
 alargap por aqueſsa parte. Lo quarto, que lo mas creible
 es, que el estar el Paraíso Terrenal inuisible, e intratable

de los hombres a sido por especial prouidécia Diuina cer-
 randonos el paso, por castigar nuestra primera culpa: co-
 mo parece claramente, pues ninguno de los hombres des-
 de el primero hasta los vltimos que oy son a llegado a el;
 y no es posible que entre tantos, y en los muchos siglos
 que an passado, no lo ayan intentado algunos, despues
 que Adá fue echado del: solo sabemos, y vemos el efec-
 to: y bien se ve la intencion que Dios tuvo de obscurecer
 esta noticia, pues el nombre que le dio al Paraíso en su
 fundacion fue conforme al estado que a corrido despues,
 que perdimos por la culpa. esta feliz, y rica posesion, lla-
 mandole, el escondido, que esso significa el nombre Parai-
 so, al qual corresponde en el Griego. *Ganan*, que es lo mis-
 mo que, *Protegere*, y *Abscondere*. No solo por que las ra-
 mas de sus arboles copa dos podian amparar, y esconder
 a los que quisiessen guarecerse en ellas, como lo hizieron
 con Adán, escondiendose vanamente de Dios; si no por
 que su Magestad lo cercò en lo exterior, para que no se
 les diesse ocasion de entrada facil a las bestias de la Tier-
 ra, segun aquello de los Cantares: *Hortus conclusus*: y prin-
 cipalmente para que se cerrasse del todo a los hombres en
 el largo tiempo de la culpa.

CAPITULO V.

Si el Paraíso Terrenal permanece oy con la mesma amenidad, y las
 demas calidades de ornato, apacibilidad, y hermosura,
 con que Dios le crió.

ESPVES de auer asentado lo que se a dicho
 de la existencia del Paraíso Terrenal, que Dios
 plantò, se alarga el desseo a inquirir, si perma-
 nece oy con las mesmas calidades que se goza
 ayan en el estado de Inocencia: por que si hasta oy es Pa-
 raíso, a de ser, y a lugar amenissimo, como significa essa

palabra que es Persica, trasladada al Griego, lugar por todas partes cercado, tomada la metáfora de los guettes, o partes cercadas, donde se guardan las fieras para la caça de los Reyes y Señores; como notan Xenofonte, y Filostrato, y puede ser, que la culpa aya pñuado al Paraíso de lo que gozaua en el estado de Inocencia. Y aun ella suele ser causa de que la Naturaleza desampare la Tierra donde se consintio: que por esto san Cipriano en vnos versos contra Sodomá y san Agustín, y Solino con ser Gentil dicen, que en el sitio donde solian estar las Ciudades de Sodomá y Gomorra se cician vnas maçanas, que aunque tienen apariencia, y exterior he mosura, de que estan muy sazoadas y maduras, pero no son de comer; por que en lo interior estan llenas de hūmo, y hollín negro. Y Tacito dice, que sus campos, que eran antes muy fertiles, an perdido la fuerça de lleuar fruto, y que las iernas apacibles a la vllta, que antes solian nacer espontaneamente, se an venido a desuanecer, y conuertirse en ceniza, despues que aqueſſa Tierra fue abrasada con vn rayo del Cielo: y Egeſippo dize lo mesmo, y que cinco Ciudades estan oy en la Tierra conuertidas en poluo, y las aguas de sus rios ardiendo en fuego.

De ciui.

ib 21. c. 5

Cap. 36.

Iob. vlti.

Lib. 4. de

la destruc

cion de Ie

ruſa. c. 18

2 Tambien parece no a quido fin, por el qual aya Dios sustentado hasta o la amenidad que al principio puso en el Paraíso, para que gozasen della los hombres, pues por la primera culpa auian de carecer della, sin esperança de que vuisse tiempo en que se restituyesen a gozarla: y assi muchos Doctores sientē, que o faltò del todo, luego que sucedio la desgracia del primer pecado, o que por lo me

3. p. q. 59

ar. 6. dis.

55. sec. 1.

In Gene.

nos faltò con ocasion del diluuió vniuersal, como lo dize Eugu. Oleastro, Pereira, Ianſenio, Suares, y lo tiene por prouable Cornelio Pues la dificultad propuesta se resoluera en etc. 7. porque su resolucion pende de lo q se dió

En los siguientes,

CAPL.

CAPITULO VI.

Si Dios puso en el Paraiso Terrenal todas las especies de arboles, que repartio en todo el resto de la Tierra.

A dificultad propuesta no la ventilan los Doctores; pero es digna de que se trate, para que se conosca mas perfectamente la excelencia de aquel lugar de deleites que labro Dios, para que fuesse casa de recreacion del hombre. Y por vna parte parece seria cosa superflua, y contra la perfeccion de aquel lugar ameno; el auer puesto en el el Diuino Artifice todos los arboles, y las especies q̄ suele auer en diferentes partes de la Tierra; entre las quales ay muchos de nos apacibles a la vista, y de ningun prouecho para el hombre: si no parece se portaria Dios como tan gran Señor al modo que los grandes Principes en la disposcion de sus guertos y jardines amenos, en los quales suelen poner cõseleccion arboles, y semillas solamente de las mas escogidas y sobresalientes en la hermosura exterior, o en la excelencia de sus frutos, o en la superioridad de sus virtudes y calidades; especialmente siendo las diferencias de estos viuentes casi innumerables, y en cada Region, y Clima tan diferentes: y siendo el sitio del Paraiso incapaz de tanta multitud por su limitada esfera: lo qual fue mas conueniente para la mayor estimacion de aquel lugar, reservãdo para el lo mejor y mas apurado de la Naturaleza vegetatiua; dejando el desecho della para lo restãte de la Tierra: ni en esso se le pudo hazer agrauio alguno al hombre, nise faltaria a la noticia experimental de el seruicio y virtud de estos viuentes, pues Adan lostenia por soyos en qualquier sitio que estuyessien en la Tierra, pues era señor vniuersal della.

2. in Gene
ver. 8.

2. Y esso mismo parece lo dio a entender el nombre que le puso Dios aquel lugar llamandole Paraiso: que como dice Cornelio, esta palabra es como se a dicho Persita, o Hebraea, que significa lo mesmo que: *Hortus mirtorum*. guerto de arraihuu cultivado, el qual en el olor, y aun en el sabor suele ser de escogida, y superior calidad a otras plantas, para dar a entender era guerto de arboles, plantas, y yeruas escogidas. Lo qual tambien confirmò el sagrado Historiador llamandole. *Paradisum voluptatis*. Paraiso de deleites, que bueluen los serena: *Paradisum in Eden*: guerto plantado en Eden, que era Region Oriental; para dar a entender se auia pretendido plantarlo hazia el Oriente: y esso lo declarò mas en la palabra que añadió. *A principio*: que declaran los Setenta. *Ad Orientem*. Y assi san Iuã. Chriostomo, Teodoro, y Damasceno dizen, que por esso los Christianos quando hazen oracion miran al Oriente, para hazer demostracion de reconocimiento de su culpa primera, por la qual perdieron el Paraiso Terrenal plantado en el Oriente, y el estado de Inocencia que gozarian en el: y para auuar la esperança de alcançar el Celestial por los meritos de Christo Señor nuestro. Pues dezir Moises, que el Paraiso estaua puesto al Oriente, fue para dar a entender, que su plantacion era conforme al temp'e, y clima Oriental, y que su arboleda, y plantas eran conformes a el, para nacer, y conseruarse solamente en el: y assi parece, no podian ser en todos los generos y especies que podian criarse en otros climas y Regiones.

3. Pero por otra parte parece auer sido conveniente, que en el Paraiso Terrenal vudiesse de todos generos de arboles: lo qual auerlo Dios dispuesto assi lo insinuá el Espiritu Santo, quando trata de esta fundacion, por que dice. *Plantaucrat autem*: que declara Cornelio assi. *Plantis arboribus*.

bus, omnibus que delictis instrueret, & ornaret. Auiale enri-
quecido, y adornado de todos los arboles, y delicias, que
auia criado en la Tierra. Y si en el mesmo Paraíso crió
Dios diferentes generos de animales, del aire, de el agua,
y la Tierra; como se dira despues, para la justa recreacion
dél hombre; lo mesmo serà de todos los generos de arbo-
les: y si es verdad lo que dize Ruperto, que la fuente del
Paraíso era dulce, y que della se originan todas las que lo
son en la Tierra, sería madre de todo genero de arboles,
y plantas, pues estas se sustentan mejor de estas aguas, y
así lo sería mejor en su origen, influyendo con sus cali-
dades en todas sus diferentes especies. Y el Texto santo
parece que tambien lo da a entender, diciendo, que puso
Dios en este lugar ameno: *Omnelignum pulchrum visu, & ad res-
cendum suauē.* Todos los generos de arboles, hermoſeando-
los, para hazer dellos apacible vista: y dandoles a los fruta-
les dulces, y suaues frutos para recrear el gusto.

4. Respondo lo primero, que en el Paraíso no faltaria
ninguno de los generos, y especies de los arboles princi-
pales, de los lucidos, y agradables a la vista, y de los su-
aues, y regalados al gusto: por q̄ así lo dize claramente el
Texto santo; de modo q̄ no faltarian todas las diferencias
de que oy tenemos noticia en nuestra Europa, de las del
Asia, de Africa, y de los Reynos de la India Occidental y
etras, de q̄ no la ay: por q̄ así cōuenia para el ornato, y her-
mosura de aq̄l lugar de deleite y amenidad, y q̄ no faltasse
en el qualquiera de los mejores q̄ pudieſſe apeteer la vis-
ta o el gusto: ni el sitio sería incapaz para la variedad de ar-
boles, q̄ Dios tiene oy criados en diferētes Regiones, por
que de cada especie abria algunos para la mayor hermoſu-
ra, y seguridad de la cōseruacion de sus especies en aquel
lugar, y serian pocos: y los bosques, y montes eran gran-
des para los que pidieſſen por su Naturaleza semejante

Lib. 2. de
Trini. ca.
24 y 29.

fitio, y los valles, y Tierras de regadio serian espaciosos para los que fuessen de mas regalo, y necesitados de mayor cultura: y lo mesmo seria de las semillas, de las plantas, y yeruas diferentes, por ser la mesma cuenta dellas; que de los arboles para el fin que Dios pretendia.

5. Respondo lo segundo, que Dios no pusso en el Paraiso todas las especies de arboles, plantas, yeruas, y semillas que oy se hallan en la Tierra. Por que aunque todos estos viuientes tienen especiales, y ocultas virtudes, y son de alguna amenidad, y empleo de la vista y el gusto: pero su falta podian suplirla otros de virtud superior para semejantes efectos, y de mejor vista, y mayor gusto en el genero, en que podian ser apacibles a estos sentidos: como acontece quando en vna Tierra ay vn genero de fruta que con ventajas es mejor que la que lleuan otras, no hazemos caso dellas, ni de las semillas baxas: como no nos da cuidado carecer del maiz que es tan estimado en el Occidente de sus naturales, por carecer de mejor semilla, ni de las raizes de que se haze el caçau: y en la Tierra que lleua confertilidad hermosas vuas no se haze cuenta de las siluestres, ni de otras frutas que lo son.

6. De lo dicho colijo lo primero, que de los begetables no faltarian en el Paraiso todo aquello que siruiesse de medicina, de hermosura, y variedad, de las ieruas, plâtas, y semillas de maravillosas excelências; en las quales quiso Dios estuyesse depositado el remedio de todo quanto el hombre pudiesse desear para su reparo. Por que en ellas ay virtud, y antidoto de todas enfermedades, y aun fuerzas contra los Elementos, quando se enfurecen contra el hombre, para fecundar la Tierra esteril, para perficionar sus metales, dando lustre, y resplandor a los mas deslucidos, para detener al agua, y al fuego en sus arrebatados monimientos, para purificar el aire, quando está mal sa-

no, o venenoso, y pestilente: y la mesma alma racionales interesada, pues con ellas se perfeccionan sus potencias: el entendimiento está pendiente de la imaginatiua, y de la memoria en el exercicio de sus actos; y estas potencias se fauorecen mucho de las ieruas, y se perfeccionan con algunas de especial virtud: y assi pondria Dios en el Paraiso muchos viuentes vegetables de mas insignes calidades: quando no para que el hombre se valiesse de ellas, por no auerlas menester en aquel estado, libre de enfermedades, y otros penosos accidentes, por lo menos por grandeza, y ostentacion.

C A P I T V L O . VII.

Hazese relacion de algunas yervas mas insignes que vno en el Paraiso Terrenal.



A excelencia de la amenidad, que gozaua el Paraiso Terrenal, era tan grande, que no tendria el hombre que desear en esse genero nada de lo que estuviessse repartido en lo restante de la Tierra: y assi se irá discurrendo por algunas de sus ieruas, para q̄ se haga algun concepto de lo primoroso, y subido de hermosura, y curiosidad de aquel vergel y Paraiso que plantò Dios de su mano, para hazer alarde de su grandeza. Para el prudente y racional recato, y preuencion en el conocimiento de los enemigos de la vida humana criò Dios en el algunas que por aca se conoçē, las quales traen con siḡo afilado el cuchillo de su mortal calidad, para dar la muerte. Tal es la ierua que se halla en Antrica, como dize Diodoro, la qual da vn dulce sueño al que se acuesta junto a ella, e inmediatamente se sigue el de la muerte, y si se come es peor por que al punto mata. Es muy semejate a esta la que se llama Sarda, por que se cria

Lib. 2.

Cap. 91

en Cerdeña; la qual dize Solino, que al que la come le da vna rifa prolija, que es pronóstico de su acelerada muerte: y para defenderse el hombre de las armas de semejantes tiranos, que por su ponçoña le son enemigos declarados, ay otros de milagrosa virtud, qual esta sabina, de que

Li. 7. c. 6

dize Plinio que está siempre verde, y es antidoto contra todo veneno. Y los escorpiones an sido muertos varias vezes con veneno de algunas yeruas que comieron, como

De Ani.

nota Alberto Magno. Otras sirven de asegurar la vista,

li. 29. c. 2

como es la celidonia, de la qual dize Plinio que la restituye,

Lib. 8. c.

y, y aun los mesmos ojos, si se an perdido: della se tratò

27.

en otra parte. Otras tienen virtud de apagar la sed, como la geate, que se cria en Etiopia. Y de otra yerua ha-

Tro. 6.

ze mencion Estrauon, cuya raiz quita la gana de beber,

Li. 3. y li.

aun despues de auer comido. Y otras son enemigas del

17.

fuego qual es el lino, q̄ dize Plinio se cria en Creta, al qual

Li. 19. c. 1

no quema el fuego, y por esso se llamauio: y dize auer

visto vnos manteles texidos del, que pegandoles fuego,

no solo no se quemauan, si no antes quedauan mas blan-

cos, y limpios de las manchas que tenian, mucho mejor

que si se colasen en agua: y desta tela se vestian los Reyes

en sus exequias funerales, en las quales quedauan las

cenizas de el cuerpo guardadas, y separadas de lo de-

mas. Nace tambien esta yerua en los desiertos de la

India, donde no se siente Inuerno, ni frio alguno: es de

color rojo, y de tanta estimacion como la mas excelente

pedra preciosa.

2 Semejante es este lino a vna piedra, de que haze

Lib. 10.

mencion Solino, de la qual, molida, ablandada, y adel-

gaçada su materia, se hazen hilos para vn tela, que no

reciue del fuego injuria alguna: dize, auerla visto vn ca-

uallero natural de Cipro, que lo escriuio el año de mil y

noventa y tres años. *quis*

quinientos y sesenta y seis. Su origen deste lino es de la piedra Ambianto, natural de aquella Tierra, la qual quebrantada con martillos, y separada la Tierra da hebras, o cabellos semejantes al lino, hilanse, y hazense telas de ellos. El Emperador Constantino mandò, se hiziesen de estas hebras mechas en el baptisterio de Roma. Y Vines dize, que vido muchas semejantes en las lamparas de la Ciudad de Paris, y que nunca se apagaron.

3. Otras yeruas ay, que parece son vivientes sensitivos, fubiendo de punto el grado que tienen de vida vegetativa. En el Brasil ay vna que se llama viua, la qual si se acercan a ella, se encoge, como quien teme, o como que se halla auergonçada; y si el que quiere cogerla se retira, se dilata, libre ya del miedo, y del encogimiento natural; y si buelue a intentar el cogerla, haze el mesmo sentimiento; como distinguiendo la presencia, y ausencia de el que quiere agrauiarla: afsi lo refiere Acosta. De otra llamada Charito pto pharon; que nace junto a la Isla de los Trogloditas, haze mencion Plinio; la qual llegando alguno a cogerla derepente se endurece tanto, que embota los filos del cuchillo, con que quieren cortarla. Y Mayolo dize, que cogida derepente, con el sobresalto se endurece como vna peña. Odorico haze tambien mencion de la legumbre, en la qual se cria aquel animal de que ya se hizo mencion en otra parte La yerua camaleõ, dize Plinio, parece tiene sentido, y que muda colores segun los que tiene los sitios donde se halla con no menos variedad q̄ el camaleon, animal sujeto a varios colores, y accidentes. El tornasol, como si tuviera sentido, abre sus ojos al salir del Sol; y al ponerse las encoje, y con vn continuo movimiento le va figuiendo, desde q̄ nace, hasta q̄ se pone. De la yerua polgio dize Plinio, se seca con el frio, pero colgada al tiempo menos riguroso reuerdece, y resucita, como si tuviese

*Sobre el li.
21. deliuz.
cap. 62*

Año. 156

*Lib. 13.
cap. 15.
Col. 20.
Lib. 1.
Tro. 8.
Li. 22.
cap. 18.*

*Lib. 2. q̄
103.*

vida

vida sensitiva, que ocaltamente rompió las telas de los espíritus, para renouar la vida que antes tenia.

4. Otras yeruas ay tan valientes, y de tan superior inclinacion, que pretenden competir con las calidades de los arboles; como algunas de que haze mencion Plinio estando siempre verdes, como el naranjo, y el cipres. Otras tienen raiz en la Mar, sin que el Sol toque en ellas, y le van a buscar a la superficie del agua. En el Mar indico, llamado el Pacifico, junto a la Isla Capharan se levantan vnas yeruas desde lo mas profundo del Mar, dize Mayolo: y Pigafetta, que en la Nueva España ay tantas yeruas de varios calores, y de cabeças diferentes, nacidas en lo profundo del agua, que son como redes, impidiendo el paso a los nauios, y haziendo en la superficie della vn prado muy ameno. Y notan los platícos de estos Mares, que tienen de altura en lo hondo del agua quarenta palmos, y fuera de ella quinze, y así cada mata viene a ser como vn arbol de los mayores. Y semejantes yeruas fueron las que reconocieron dos Centuriones que enuio el Emperador Nerón, para descubrir el origen del rio Nilo, de los quales lo supo Seneca, como lo refiere: y Plinio dize, que Alexandro Magno passando a la India vio en lo profundo del Mar tantas yeruas, y arboles frutales, con ojas verdes, que saliendo fuera del agua, careandose con el Sol, se conuertian en sal, al modo que el coral; que es tambien yerua del Mar, dize Solino, en el es verde, y flexible, pero fuera del es piedra, y de color encendido.

Lib. 6. c.
81.

Erb. 13. c.
25.

5. Son tambien yeruas las que proceden de algunas semillas que ordenó Naturaleza para el sustento humano, cuya fecundidad en algunas partes de la Tierra suele ser exorbitante: el trigo que se siembra en Bilacio campo de Africa da de vna fanega ciento y cinquenta, como refiere Mayolo del, y vn Procurador de Cesar Augusto, en esta

En el In-
gar criado

Tierra dixo, que de vn grano cogio quatrocientos, que le enuio al Emperador, como refiere Plinio. Y Acosta trata de del pan, que es general en las Indias, llamado maiz, di- ze que antes que entrassen en ellas los Españoles, ni aun de noticia se conoçian el trigo, ceuada, mijo, panizo, y otros granos que se conoçen en Europa, y que afsi vluauan del en Nueva España, en el Piru, en el Nuevo Reyno, en Guatimala, en Chile, y en toda Tierra firme, y que es pan de gran sustento, nacido en cañas, y cada vna lleua vna, o dos mazoreas, dõde està pegado el grano; y en algunas se an contado setecientos. Suelen coxerle de ordinario de vna trezientas fanegas. Es sustento ya de caualgaduras, dandõles abeuer antes que la coman, por que beuendo sobte ella se hinchan, y padecẽ toroçon. Suelen comerse ellos granos como el arroz en la China, y Japon, cozidos: otras vezes tostados; y afsi son de mejor sabor que los garvanços que lo estan. Suelen tambien moleise, de cuya harina se hazen vnas tortillas muy sabrosas, y de la flor biscochos, y melindres de açucar. Sacase tambien dellos vn vino, que facilmente embriaga, y es beuida muy saludable para la orina: y afsi apenas en los Indios se halla semejante mal, por el vfo de beuer su chicha, que afsi la llaman.

o Iosefo, y Zonoras dizen, que en Ierusalen se criõ vnã mata de ruda mas gruessa que vnã higuera, y mucho mas alta, y que durõ desde el tiempo de Herodes hasta la destrucion de essa Ciudad, y que duraria mucho mas, si en ella los Indios no la vuiessen cortado. Estrauõ dize, que las maluas en Roma, en Napoles, y en otras partes se hazen arboles de veintẽ pies de alto. Y de los esparragos dize, que se crian junto al Nilo, como vnã cañas de las Indias; y que las habas en Alexandria de Egipto son arboles, y de vnã sola mata dize, que hazia sombra, y daua de comer, y beuer a muchos hombres juntos, y dellas dize

It. de cau Teofraſtro, que ſi ſe ponen a la raiz de algun arbol recién
ſis. plantado, ſe ſecan luego; y que ſi las gallinas comen dellas
Stro. li. 3. ſe eſterilizan; como tambien las mugeres, como lo nota
 ſan Clemente Alexandrino. Los pepinos de la Iſla Eſpa-
Li. 11. c. 1 ñola ſon tan grandes, que vno ſolo baſta para cargar a vn
Li. 18. c. 3 hombre, como refiere Ouet. Y Plinio dize, que vio vn na-
 bo de quarenta libras, y q̄ otros muchos era poco menos.

7 Orras yeruas ay, que ſon ſimbolo de la Eternidad, por
 eſtar ſiempre viuas; como lo es en particular la que ſe lla-
 ma, ſiempre viua, que nunca ſe marchita, ni con el frio, ni
 con el calor, con la humedad, o ſequeidad, ni au cortada ſe
 muere, donde quiera ſe conſerua, y prende, crece en ſom-
 brio, o en deſcubierto: tratose della en el capitulo quinto.

C A P I T U L O VIII.

De algunos árboles comunes en otras Tierras, que tuvo el Paraíso Terrenal.

DES que Dios puſo en el Paraíso Terrenal
 como refiere el ſagrado Historiador, todos los
 arboles hermosos, y apacibles a la viſta, y ſua-
 ves al guſto; ſerá bien hazer mencion de algu-
 nos de calidades mas inſignes. para que ſe vea, quan apro-
 pósito fue el plantarlos Dios en el Paraíso, para ſu mayor
 hermoſura, amenidad, y ornato. Y repareſe lo primero,
 como ay en el Mar algunos de que goza la Tierra, por eſ-
 tar en ſus orillas, los quales no faltarian en el Paraíso Ter-
 renal, pues gozaua del caudaloſo rio, que con diferentes
 braços ſe cereaua todo. Tales ſon aquellos que ſe erian en
 la Iſla de Cuba, que como refiere Ouet. tienen raizes hon-
 das en lo profundo del Mar, y quanto mas ahondan en
 el, ſe encaraman mas ſobre la ſuperficie del agua, con ra-

Lib. 10.

mas

mas siempre verdes y frescas. Y de otros dize Iuba, se cria junto a las Islas de los Togloditas, q̄ aunque criados en el agua, son tan duros como vn guesso, con corteza de piedra, y el color es negro, y llegados al fuego arden, si les aplican azeite de peces, y no de otro modo. Y Pedro Hif. dize que ay otros, que si los encienden, arden; y que no es posible apagallos hasta que se consumen del todo. Y vn arbol cria el rio Eufrates, llamado Totos, el qual por la tarde se entra con su flor en el agua hasta la media noche, y luego al subir del Sol se leuanta, restituyendose al mismo puesto que antes tenia, como refiere Plinio. Y en los Nigritas ay arboles de veinte pasos de largo, y el tronco de quarenta pies de grueso; como refieren Autores graues. Y Pigafeta dize, que en el Brasil en el gucco de vno cabian quarenta hombres: y que en Calicut, que es en la India Oriental los nauios se hazen de su tronco cauado. Tanto al rio Marañon los ay tan grandes, dize Pedro Martir, que seis hombres juntos no los pueden abarcar. Y Pedro Hif. dize, que en las Indias en vna Isla ay algunos que catorze hombres juntos no pueden abraçarlos. Y Solino dize, que en la India los ay tan altos, que la saeta mas superior no puede passar por lo alto dellos. Plinio dize, que de vno se facò vna viga de ciento y veinte pies de largo. Dize tambien, que en las Canarias ay arboles de mas de ciento y quarenta y quatro pies. Y Pedro Martir dize, que en nueva España los ay tan grandes q̄ dentro de sus raizes se labrauan suntuosos palacios, y de vno dellos dize Pedro Hif. q̄ en el gucco del viuia docientos criados de vna familia. Del platano ã las Indias dize Ouet. q̄ tiene doze pies de largo, y tres de ancho: y de otro de Malacur en la India Oriental dize Nicolas de Comi. que aunque es sin fruto, sus ojas son de seis pies de largo, y seis de ancho, tan delgadas como olanda, sirven de papel para escreuir.

P. 5. c. 26

Lib. 13. c. 18.

18.

P. 5. c. 27

C. 53.

Li. 6. ca.

14.

Li. 3. c. 52

P. 5. c. 26

Li. 7. c.

Indi li. 6. Y Luis Bart. dize, que en el Reyno de Calicut ay vn arbol
crp. 14. de quatro, o cinco ojas, ra altas, que cada vna de por si pue
Lib. 34. de defender a vn hombre del Sol, y del agua; llamase me-
 lapolange. Solino dize de la higuera de Egipto, que da
 fruto siete vezes al año, su madera se hunde en el agua; y
 auiendo estado debaxo della por algun tiempo, se sube
 luego a lo alto: que es al contrario de lo que passa en otras:
De Cini. li y alsiparece q se seca con la humedad, y se aligera mas,
22. e. 5. como lo notan san Agustin, y san Isidro. Y junto al Promō
Lib. 13. c. torio de Comorin en todo el año se comen higos frescos,
 como dize Baltasar Nuñez: y lo mismo passa en el Reyno
 de Trabancor.

2 Odoar. Barbo. dize, que en el Reyno de Lei ay vn ar-
 bol, cuya raiz es venenosa, y mata: y la fruta es su antido-
 to: y de otro de la Isla Española dize, que su fruta sabe a
 nuez moscada, y qes de lindo color y vista, pero el zumo
 mata, la sombra da graue dolor de cabeça, hincha los o-
 jos, y todo el rostro, y si a passado por el el rocío de la ma-
 ñana, dexa al hombre ciego, y le abrasa la cure, y si se que-
 ma, da vn gran dolor de cabeça; y son tan publicas, y no-
 torias sus pestilentes calidades, que todos los animales hu-
 yen del. Algunos arboles ay de tan prolixa vida, que no
 son bastantes causas exteriores, aunque muy poderosas,
 para quitarfela. El Hebeno, dize Plinio, que aunque mas
Li. 12. c. se acerque al fuego, no le quema. Y san Isidro, que las ra-
4. blas del arbol latico rebaren de sí las llamas del fuego; y
Li. 17. c. lo mismo dize del cono. Y san Gerónimo tratando del ar-
7. bol sethin dize, que era natural del Paraíso, y que jamas
Lib. 13. c. se sujeta al fuego, antes le purifica mas: como tambien o-
12. tro que llaman amithon; las palabras del santo son. *Ecce*
Sobre el c. *altaris ligna que delignis Paradisi sunt, igne vicino non cremantur:*
27. del Le *sed puriora redduntur. Neque mirum: cum etiam amithon genus ligni*
Li. 16 c. 14 *quantum plus arserit, tanto mundius inueniatur.* Y Plinio dize,
 que

que los compañeros de Alexandro Magno dixerón, que en la Isla del Mar Bermejo llamada Tillo, auia vnos arboles, de los quales se hazian nauios que durauan por docientos años: y que aunque estuviessen anegados no se corrompian.

3. De otro arbol haze mencion Egefsipo llamado Terabinto, plantado en Menfis desde el principio del Mundo, por espacio de casi cinco mil años, que se contauan en su tiempo, al qual por esso llamauan, Siempre viuo. Y en la mesma Region, parece, que nunca mueren los arboles, por estar siempre verdes, y frescas sus ojas, aun las de las vides, como nota Plinio. Y en la Nueva España pasa lo mesmo, dize Ouet. fuera de vno llamado casia, el qual va penetrando hasta lo mas profundo de la Tierra, buscando el agua, aunque esté muy distante de la superficie. Peregrino y raro es tambien a quel arbol que los naturales de la Prouincia de Malanar llaman cachi, el qual todos los años lleua solamente vn fruto tan grande, que haze mucho vn hombre el mas robusto, si lo lleua en los ombros; dentro de si tiene trecientos hijos, diuididos entre si, a la traça que la piña encierra los pñones, y cada vno es del tamaño de vna mágana razonable de las nuestras; asilo refiere Nicolas de Comi. Y en la historia de la China se haze mencion de vn arbol que se cria en Malaga, cuyas raizes son de diferentes y opuestas calidades; las que miran al Oriente son antidoto contra qualquier veneno, y enfermedad: las que al Occidente son venenosas, y las otras son antidoto.

4. Otros arboles ay, que dan salud y vida; vnos defendiendola de sus enemigos, como el fresno, cuya sombra matutina, y vespertina ahuyenta las serpientes, como dize Plinio; y lo abortecē tanto, que encerradas entre las ojas, o ramas del fresno, y no pudiendo huir si no por ellas, o por

Lib. 4.º

23.

c. 22.º

Lib. 9.º

16.

Por. Tri.

ga. p. 4.

cap. 17.

Lib. 10.º

13.

el

El fuego más ardiente tiene por mejor buscar salida por medio de sus llamas. Otros son tan vitales, que con su fruto acrecientan las fuerzas naturales. Entre todos los que lleva Naturaleza tenía el primer lugar el arbol que se plantò en el Paraíso, llamado de vida, de quien se tratará en el capítulo siguiente. De otro muy semejante a el trata Sozome, llamado Hetmopoli, por el pueblo donde nace, que es de la Tebaida: su fruto, sus ojas, o qualquier parte de su corteça libran de todas enfermedades: la qual virtud es milagrosa, dize este Autor, originada de lo que el mesmo refiere, y fue: que quando la Santissima Virgen MARIA en compañía de su esposo Joseph, lleuaua a su Santissimo Hijo, huyendo de el Rey Herodes, y llegó a esse lugar, estando vn arbol de esse genero cerca de la puerta, aunque crecido, y copado de muchas ramas, y ojas, se turbo, y estremecio todo con la venida de su Señor, e inclinándose hasta la Tierra, hizo demostracion de culto, y adoracion diuina: de lo qual dize Mayolo, ay tradicion en todo Egipto, y Palestina.

Muchos otros arboles ay en la Tierra, de que se pudiera hazer mencion por sus maravillosas virtudes, y raras calidades: remito al curioso, que deffear tener de ello mas larga noticia, a los Autores referidos, que tratan de las cosas naturales: y es muy creible, que por lo menos los mas principales de ellos estarian plantados en el Paraíso Terrenal, para que Adan y sus descendientes gozassen assi dellos en el estado de la Inocencia, en el qual pretendio Dios hazer alarde, y ostentacion de su poder, y del amor que le tenia al hombre, tratandole con tantas demostraciones de amistad, en disponerle la apacibilidad en los objetos de todos los sentidos, y en el regalo y ornato de aquel lugar de deleites.

CAPITULO IX.

Si en el Paraíso Terrenal vuo algún verdadero arbol, que se llamasse de la vida: y si tenia por efecto eternizar la humana.

CORNELIO y otros Autores dizen, es cosa indubitable, y de Fe diuina vuo en el Paraíso Terrenal vn arbol, llamado de la vida, como claramente lo dize el sagrado Historiador por estas palabras. *Produxit etiam Dominus Deus lignum vite.* Produxo Dios vn arbol, que se llamaua de vida: la qual inteligencia pide la simple, y verdadera narracion de la historia contra Origenes, y Enguvi. que creyeron era simbolico. Causaua tres efectos en la vida. El primero era hazerla robusta, y fuerte. El segundo constante, no expuesta a enfermedades, o senectud. Y el tercero, hazerla alegre y apacible, por que quitaua del coraçon las ocasiones naturales de tristeza, y atraia humor de alegria, y apacibilidad. Puso Dios este remedio natural para la interior seguridad del hombre, y para la exterior, ouiendo el mal que el demonio podia hazerle, dando les señorio a los Angeles para sujetallo: y contra los Elementos, disponiendo excelente temperamento en aquel sitio, y su clima, y contra los casos contingentes, y asechanças de yeruas venenosas, y frutas menos saludables. Escotaria el hombre preuenido con notable prudencia, y providencia superior, para escusar qualquier daño, como lo pedia la excellencia del estado de Inocencia.

2 Dudan, y controuierten los Doctores, en que grado alargaria la vida humana el arbol de la vida. Escoto, san Buena vctura, Cayetano, Pereira, y Cornelio se cõforman

In 2. dis. con santo Tomas, el qual dize que el arbol de la vida no
19. q. vni. tenia por efecto dar la vida para siempre, y explica las
En esse lu palabras del sagrado Texto, que indican lo contrario en
gar ar. 2. la ocasion en que Dios dispuso fallassen los primeros hom
q. 2. bres del Paraiso, dando por razon. *Ne forte sumat de ligno vi-*
1. R. q. 97 *te, & uiuat in eternum.* Por que el hombre no comiesse de
ar. a. ad 2 el arbol de la vida; y assi se alargasse su vida para siempre.
Li. 3. dis. En las quales nota, que la palabra; para siempre, no debe
de arbore entenderse en riguroso sentido; y que significa solamente
vix. q. 3. algun tiempo largo, para solo el qual dize, tendria virtud
Sobre el 2. el arbol de la vida para alargar la humana, pero no para
del Gene. darle eternidad.

22. q. 164 3 Pero tengo por mas prouable la o. p. niõ contraria, que
ar. 2. ad 6 es del Maestro a quien sigue Granado, y trae por si a Egi-
 dio, Abu. a Gabriel, Belar, Molina, Valencia, y Suares: y

In 2. dis. prouena ser comun de los Padres, y Doctores, y entre e-
19. llos de santo Tomas. El principal fundamento se a de co-
Tract. 7. mar de las palabras del sagrado Texto, por las quales ex-
dis. 2. pressamente se atribuye eternidad al arbol de la vida: y la
 palabra, *Eternum*; aunque esta indiferente para la expli-
 cacion que le da la primera sentençia, que es entendiendola
 por un tiempo largo, pero mas frequentemente es re-
 cebida de los Doctores en riguroso sentido, como dize
 Oleastro sobre estas palabras.

4 Pero puede oponerse, que el calor natural con el lar-
 go tiempo se disminuir ya en la pelea cõ el fruto de la vi-
 da, para conuertirlo en propia sustancia, como tambien
 suele disminuirse en la conuersion de otros mājares, y esta
 quiebra no la podria reparar esta comida, por que conuer-
 nda en la sustancia del hombre seria de la misma natura-
 leza que ella, y careceria de virtud para reformar las fuer-
 ças. No obsta esso, por que el hombre generalmente con
 qualquier alimento crece, y toma fuerças, aun despues de
 con-

conuertido en su sustancia, y no pierde despues de conuertido muchas de las calidades propias, que tenia en razon de alimento, y furtiria tambien efecto; por que no seria solamente comida, si no como bebida medicinal, la qual, antes que se conuertiese daria fuerças y vigor. Y Molina, y Cornelio dizen, que despues de conuertida en sustancia del que se alimentasse, tendria la mesma virtud que antes de conuertirse.

5. Ni tan poco obsta la razon que otros dizen, y es, que la facultad nutritiua naturalmete consume, y resuelue las partes del cuerpo humano, y assi cada dia mas; y llegaria el hombre, cuya vida se alargasse mucho, a termino de dexarle tan flaco, tan consumido, y sin fuerças, y espiritus vitales, que no podria suplir a questa falta la virtud limitada de la fruta vital. Pero esto no obsta, por que aunque es la virtud nutritiua consume las partes del cuerpo humano, quando en el manjar que conuierte en sustancia, ha la resistencia para la conuersion por razon de las qualidades en que no simboliza con el hombre: pero en la fruta del arbol de la vida serian muy proporcionadas al hombre, y ella muy apta para conservar la forma humana; y si en algo se debilitassen las fuerças, y espiritus vitales con la accion nutritiua de tan largo tiempo, se reformarian con el manjar vital; por que, si qualquiera luego que comienza acozerse, con la fuerça del calor natural enuia el piriens vitales, con que se reforma el hombre, y se suple la falta de los q̄ son necessarios, mucho mejor resultaria esse efecto de aquel manjar: por que seria mas espirituoso, y de calidades mas proporcionadas, que otro para la conseruacion del hombre.

6. Ni tan poco haze mucho contrapeso otra razon que traen los contrarios, y es, que si el arbol de la vida tuuiese la virtud que se a dicho, estaria ociosa en el, pues los hō

bres si peccaran, lo perdieran como de hecho sucedi, y si perseveraffen en la gracia, no necessitarian del puerro, a gozar de Dios para siempre en el Cielo. Pero responde se, que no seria esta virtud ociosa, por que tomando este manjar, pogo caso, al principio del año, reformaria la quebra, que en todo el tiempo antecedente se vnieste hecho en el calor natural por los demas manjares, y asi siempre conseruaria al hombre en florida juventud, como dize san

De Ciuit.

lib. 14. ca.

26.

Agustin. *Ad fuisse tunc que homini lignum vite: nec eum senectia dissolueret.* Conseruariase por este medio en su fuerça y vigor, por que seria a la traça que los letuanios, y confecçiones que dan fuerça y virtud, y a los debilitados restituyẽ a robustas fuerças.

7 Ni obita si alguno dize, que el arbol de la vida finalmente vendria a perecer, por ser de limitada virtud, y asi expuesta a gastarse con el tiempo, y ser finito en su termino, y que no bastaria que vn arbol sucediessa a otro; por que el sucesor suele ser siempre de menor virtud; y asi siendo limitada la del primer arbol yendo a menos por la sucesion, finalmente se vendria a extinguir: Pero en esto se diferenciaria esse arbol de los demas, en no ser de menos virtud el que sucediessa q̄ el original; y asi el estado de Inocencia estaria bien defendido de la muerte, pues siempre abria bastante preuencion para asegurar della: si biẽ Cornelio dize, tendria Dios bien preuenido, y bastantemente esse riesgo, mirado el tiempo en que le faltaria essa virtud al arbol de la vida, por que antes que faltasse, le uaria al Cielo a qualquiera que estuuiessa en el estado de Inocencia. Pero de verdad de aq̄ese modo el estado tendria termino, y seria aquel tiempo a queno podria llegar segun su natural virtud el arbol de la vida, lo qual desdria mucho de la perfeccion de aq̄esse estado.

CAPITULO X.

En el árbol de la vida la virtud de eternizar sería natural, o sobrenatural, y milagrosa.

LGVNOS graues Doctores sintieron, que la virtud que tenia el árbol de la vida, para eternizar la humana, era sobrenatural y milagrosa: así lo sintieron san Buenaventura, y Gábel, y con ellos toda la escuela de los antiguos, y modernos escriptores. Pero la común sentença opina lo contrario, como nota Granada que la sigue, y cita a Suarez, Pererio, Molina y otros; y no es contrario santo Tomas, diciendo, que esta virtud fue dada por Dios, que fue dezir, que solamente la dio por especial beneficio Diuino para el efecto que se a dicho, proporcionandose naturalmente con el. En la Naturaleza auia fuerças para alargar la vida a tiempo determinado: como por lo menos dize Eusebio, hasta diez mil años; por que mas ventaja auia de hazer la vida humana en su duracion en el estado de Inocencia; al del pecado que la hizo antes del diluuió al presente, el qual es diez vezes de menos duracion, pues entonces duró la vida de Matusalen 960. ayudando a esso no solo la locania de la Naturaleza, si no principalmente tambien el conocimiento de especiales yeruas, y así podría alargarse mas y mas: y si no fuera natural esta virtud, quando Dios echó a Adán del Paraiso, no daría por razon de auerle sacado del, el que no comiesse del árbol de la vida; y así cõsu fruto se eternizasse para siempre: por que si fuera superior a la virtud al calor natural, y a la potencia nutritiua, suspendiendo Dios su influxo milagroso, no surtiria el efecto, aũ que Adá se quedase en el Paraiso, ni esse árbol fuera rã celebrado por la S. Escritura por ta excelẽte, si essa excelẽcia fuesse accidental, y extrinseca, y no natural, e intrinseca.

In 2. dist.
19.

Dis. u. 4.
n. 2.

In 2. dist.
19. ar. 29

2 Ni obsta el fundamento de la opinion contraria que es este: por que parece que de la opinion segunda se sigue, que el hombre podria naturalmente durar en la vida por toda la eternidad; lo qual es repugnante a las fuerzas naturales, y especialmente al hombre, el qual de su naturaleza es corruptible. Pero respondo confessando, que de este modo se haria incorruptible, aunque sin faltar a su naturaleza, pues naturalmente podia carecer de este reparo y morir, y causarsele la muerte, o por la demasia de manjares, o por algun caso contingente, dandose la violentamente alguno.

CAPITULO XI.

Si el arbol de la vida de la primera vez que se comiesse su fruta, causaria immortalidad.

LGVNOS Doctores dicen, que el arbol de la vida de la primera vez que se comiesse su fruta, daria immortalidad al hombre: assi lo siente Bolarmino, fundado en que siendo la virtud de el arbol natural, para dar la vida immortal, emplearia su fuerza a la primera vez, y en causar esse efecto: trae por si muchos Padres y Doctores: y assi lo siente tambien Rupertto, y lo insinuasan Agustin, y el Abatense, y otros los siguen. Pero la comun sentença juzga seria necessario se comiesse de la fruta muchas vezes; para que diesse immortalidad al hombre: assi lo nota, y siente Granada: y trae por si Suares, Molina, Pereira, y otros.

Li. de gra.
tia, primi
hom. c. 18
In Genes.
De gene.
ad li. lib.
3. cap. 5.
En el lu-
gar citado

2 El fundamento desta segunda, y verdadera sentença es: por que la virtud del arbol de la vida, siendo natural y de finita perfeccion, seria finita, y assi no podia causar esse infinito efecto: por que la preservacion quedaria vna vez comida su fruta seria un temperamento de las primeras

qua:

qualidades, como las a menester el hombre: pues esta preservacion se iria disminuyendo con la continuacion de la mutua accion, y reaccion, aumento, y decremento: y como los demás manjares no pueden reparar el daño que ella causa en el calor natural, como se ve por experiencia, así el temperamento dicho se iria disminuyendo, y así si no se supliese con el comer de nuevo de el mismo árbol vital su diminucion, vendria finalmente a morir el hombre. 3.^o Confirrase lo mismo, por que el fruto de aquel árbol era corruptible; luego no podia dar absoluta incorrupcion: era mixto de Elementos opuestos, y por esse sujeto a perecer; y así poco a poco vendria cada vno de por sí a perder su primer vigor, y fuerza, y así vna vez comida su fruta no podia dar lo que no tenia el árbol, que era la eternidad en su duracion. Y en este sentido es verdad lo que dize Aristoteles, que todo aquel que se sustenta de manjar, es mortal; y que los dioses, aunque comiesen de la ambrosia, no serian inmortales por la mesma causa.

3.^o Mer.

Tx. 4.

Gene. 3.^o

CAPITULO XII.

Si el hombre aunque comiese del árbol de la vida, podria morir; y en que se diferenciaria la immortalidad que daria al hombre, de la que le da la vida bienaventurada de Dios: y si en el estado de Inocencia, como comia de otros diferentes manjares.

IGO lo primero, que los hombres podrian morir, sin que la fruta del árbol de la vida causase en ellos su efecto; por que, aunque despues de auer comido de su fruta, le causaria, pero no era forzoso vsallen del, por ser esta accion voluntaria: y así se colige del Texto Santo, donde se dize. *Ne forte similes.* No coma el hombre por ventura de essa fruta: y así su ponge.

pone, podia descuidarse en aquel tiempo, en el qual, si no se reparasse con ella, correria riesgo la vida. Podria tambien morir con violenta muerte, o en caso contingente, como seria el caerle la casa, ahogarse al passar algun rio, o por otros accidentes, a que el hombre esta sugeto, y asi si era mortal en esse modo, aunque vuisse comido de la fruta vital.

2. Digo lo segundo, que la inmortalidad que causaria al hombre el arbol de la vida, seria de muy inferior orden a la que causa la Bienaventuranca en los que gozan de ella; por que aquesta seria perfectissima impotencia, y vna virtud contra todas las causas que pueden ocasionar la muerte; y esta sola seria vn reparo de la ocasion de morir, que suele prouenir de la falta del debido temperamento natural: por que su virtud era solamente para reparar el daño que suele causar en el hombre, la accion, y reaccion del calor natural, y los manjares que recibe el estomago, y para suplir la falta de esse calor, y la de los espiritus vitales, mediante su buena sustancia, reduciendo el temperamento de escaldado a su estado vigoroso, y destruyendo, si vuisse al gun humor nociuo con sus vitales calidades. Para el qual fin no seria necessario que cada vno de los hombres fuesse comido a vna mesma distancia de tiempo de la fruta vital: si no cada vno segun el grado que se vuisse perdido de su debido temperamento, y segun el exceso que vuisse hecho en la comida, y bebida.

3. Digo lo tercero, que aunque el hombre comiesse de el arbol de la vida, comeria tambien de otras comidas, y manjares: assi lo dize san Agustin, y assi seria conueniente para que los hombres gozassen de las comidas regaladas que lleuaria el Paraiso, criadas de Dios para el regalo del hombre.

Enclug
citado.

CAPITULO XIII.

Si el arbol de la vida seria vno, o muchos en el Paraiso Terrenal;

RESPONDO lo primero, que Dios plantò vn arbol solo de la vida en el Paraiso Terrenal, Asi lo dize Abulen. y Perei. porque si Dios huviessse criado mas de vn arbol de vida, y los que vuisse fuera del que estaua en medio del Paraiso, de que trata el sagrado Texto, estarian fuera del; y de esse modo se frustrarian los intentos de Dios, en echar a Adan del Paraiso, por que vno dellos fac, que no comiesse de el arbol vital, y asi durasse para siempre; o si estuviesen plantados dentro del Paraiso, no seria puntual la narracion de el sagrado Historiador, el qual tratando de esse arbol vital habla del en singular. Ni era necessario huviessse mas que vno para el fin, para que Dios le criò, que fue, no para que comiesse del frequentemete, para lo qual si fuesse menester, era necesario vuisse muchos, auiendo de aumentarse tanto en breue tiempo los sucesores de Adan, si no para vsar del como de medicamento saludab'le, quando començasse a defaçer la humana naturaleza.

2 Respondo lo segundo, que quando los hombres despues de millares de años se vuisen multiplicado en grãde numero, serian necesarios muchos arboles de vida; y asi se iria sembrando su semilla, y se multiplicarian, pues su virtud era natural, y asi podrian valerse todos de su fruta a sus tiempos y ocaliones, sin que vuisse carestia y falta della.

CAPITULO XIII.

De que especie de arbol fue el arbol de la vida.

Pro;

Sobre el c.
13. del Ge
re. q. 160
Li. 3. q. 2.

Gen. c. 2.
23.

ROCOPLO juzga que fue enzina, y encon-
 sequencia de esso siente que la Cruz, en que ma-
 rio Christo Señor nuestro fue de esse linage de
 arbol. Iacobo Colio dize, que fue vid. Mar-
 lio Ficino juzga fue mirabolano por su gran virtud vital,
 por reparar la natural; otros dize que fue trigo, y que por
 esso se instituyó en pan el Sacramento, con el qual se aua
 de reparar nuestra perdida, y cobrar la immortalidad. Eu-
 sebio juzga tendria mas proporcion siendo de naturaleza
 de vid por ser esta notablemente vital, de la qual se saca
 el agua que llaman de la vida, por que se alarga con ella.
 Sabanarola lo confirma con exemplos de Iacobo Parmen-
 se, Francisco primer Duque de Mantua, y Iuan Tolenti-
 no los quales por ella vivieron largos años. Dadoneo di-
 ze, que aun al que está para espirar se le alarga: Rainero
 se la mando dar a vno que se estava muriendo, y en tres
 dias estuvo sano. Iuan de Rupe dice, quedandose a v-
 no tenido por muerto, al punto le refucitó. Sabanarola la
 llama Divina, y que casi perpetua la vida. Guillo la iguala
 al nectar por su suavidad, y por la virtud de preservar de
 la muerte: Tullo da la razon, y es la de su conueniencia
 con nuestro calor natural. Dadoneo dize, que le fomenta
 y acrecienta, que conserua las fuerzas, y repara las perdi-
 das, que vegeta todos los sentidos. Los antiguos tuvieron
 por arbol la vid, y Plinio dize, que ninguno es de mayor
 estima, por lo qual el templo de Iuno en Metaponpolo es-
 tava adornado de columnas de vid; y della dize Estras fe-
 rri la planta mas amada de Dios: y Noe la buscó con grã
 cuidado; Christo Señor nuestro tomó della su nombre: Iac-
 obo Colio halla misterio en esso, y dize, es plãta mas pro-
 pia del pueblo Christiano, donde florece la verdadera Re-
 ligion, y que por esso el arbol que fue de muerte, esta des-
 terrado entre Gentiles. Eusebio no asiente a este parecer,

folio 100
 lib. 1.
 cap. 1.
 p. 11

por que el arbol de la vida la alargaua por millares de años, y por que la vida se llama arbol comúnmente, y por que su efecto lo causaua comiendo no beuiendo: y no me parecemal lo que dize este graue Autor, si bien no me de termino de qual otra especie de arbol fuesse.

CAPITULO XV.

Del arbol de la ciencia del bien, y del mal, que plantò Dios en el Paraíso Terrenal, y quando se le puso aque se nombre.

L sagrado Historiador trata de el arbol de la ciencia de el bien, y del mal, diziendo, le puso Dios en el Paraíso Terrenal: y dificultan los Doctores, por que le dio aque se nombre. Algunos de los Hebreos dizen, que los primeros hombres fueron criados de Dios sin uso de razon, al modo que el niño recién nacido del vientre de la madre está sin ella; y que aquel arbol se llama de la ciencia del bien y del mal, por q̄ en el lenguaje de la sagrada Escritura fue lo mesmo que dezir, arbol que daba uso de razon: por que le aceleraua por su naturaleza al que comia de su fruta; pero este parecer es mera inuencion de esos Hebreos: por que Adan y Eua fueron criados no solo en edad perfecta, si no con entero uso de razon, y con el lustre de las ciencias naturales, como se dira en su lugar, el merandose Dios en essa obra mas que en todas las demas; y assi no era decente la sacasse a luz falta de lo que es mas essencial en el hōbre: y entonces lo es mas en los primeros, por ser cabeças de todo el linaje humano.

2 Iosefo dize, que esse arbol se llamó assi, por que su fruto tenia virtud de acrecentar el ingenio natural del hombre, y de adelgazar el discurso, la prudencia, y buena disposi-

posición en las cosas politicas, y que singularmente daba gran capacidad para aprēder, y adquirir ciencias. Pero Lira y otros le refutan, por que siendo la fruta de aqueſe arbol corporea, no tendria natura' virtud para semejantes efectos; por que la causa corporea nūca obra ſino es por accion corporea la qual no ſerecibe ſi no es en ſugeto corporeo: y aſſi la intelectual, qual es el alma no ſeria capaz de ſemejante accion.

3. Pero eſta razon no es muy eficaz contra el parecer ſe ferido de Iosefo, por que con ella ſola mēte ſe prueua que las cosas corporeas no pueden tener accion que derecha- mente tenga por termino efecto eſpiritual: pero no que no pueda endereçar ſu efecto corporeo indirectamente a eſpiritual, que por eſſo Salomon dezia ſe abſtenia del vino, por que no le eſtoruaſte el eſtudio de las letras: y el Profeta Iſaias tratando del Meſſias dixo. *Butirum, & mel comedet. Que ſe ſoſtentraria con manteca, y miel; para que aqueſo alimento le ayudaſſe al acierto del amor prudente, para reprobar el mal, y elegir el bien. Veſciat reprobare malum, & eligere bonum.* Y experiencia tenemos, que hombres que ſe ſuſtentan de manjares groſſeros, ſon de conto ingenio, y de mejor los que vſan de comidas regaladas; por que aqueſtas engendran eſpiritus vitales, que ayudan mucho a que las potencias corporeas obren actos mas perfectos; de los quales eſtan pendientes los eſpñituales, y los organos, y los ſentidos ſe conſeruan en ſu perfeccion cō ellos; cuya buena diſpoſicion es muy impertante para las operaciones eſpirituales del alma: y muchas vezes ſentimos, que cosas corporeas hazen mucho provecho, y otras mucho daño a la memoria. Y Ariſtoteles dize, que los hombres nacidos en Tierras frias ſon de tar-do ingenio, aūque de fuerças muy robuſtas: y que los que en Tierras calidas aunque ſon de pocas fuerças, ſon de agudo ingenio: y la

Eccleſiaſ.

cap. 7.

Cap. 7:

C. 7. Poli.

razones; por estar los hombres en el exercicio de las operaciones del alma muy pendientes de las influencias corporales de los Cielos.

4 Respondo lo primero, que fue imposible que el arbol de la ciencia causase el efecto que creyó Iosefo, por que Dios no suele escusar lo que pertenece a la perfección del hombre, ni sus leyes son molestas y pesadas: y lo sería si vuisse prohibido la fruta que importaua tanto para despertar y auuiar el ingenio, con que se dispondria el hombre, para grangear las ciencias, a que tiene natural inclinacion: fuera de que si esta fruta tuuiesse tal virtud, no viera andado el demonio tan mentiroso, como ponderan los Santos, quando les dixo a nuestros primeros Padres, que comiendo della, adquiririan ciencia de el bien, y del mal. *Scientes bonum, & malum.*

5 Respondo lo segundo, que no se llamó arbol de la ciencia en el sentido q̄ afirmó el demonio a nuestros Padres: por q̄ les dixo lo sería en darles conocimiento científico de lo futuro, por el qual gozassen de toda felicidad, y serian semejantes al mesmo Dios; en lo qual mintio, por prometer les vna cosa naturalmente imposible.

6 Respondo lo tercero, que el arbol de la ciencia se llamó así por el efecto que causaria el comer su fruta. Así lo explica la comun de los Doctores, por que en pecando el hombre tuvo ocasion de saber con ciencia experimental la diferencia q̄ avria entre la felicidad, y el bien, q̄ gozó antes de auer pecado, y la infelicidad, y mal q̄ padeceria despues, a auer pecado: y así aunq̄ antes tēdría los hōbres noticia especulatiua de semejante materia, faltariales la practica; a la traça q̄ el medico, aunq̄ antes de estar enfermo sabe la diferencia de la enfermedad, y el estado y calidad de la salud: pero quādo está enfermo conoce a questo mesmo cō mas claridad, y distinción, por praticarlo en si mesmo.

Dixose tambien arbol de la ciencia, por auer Dios hecho experiencia del bien que tenia en el hombre, y tambien del mal, de su obediencia; y de su desobediencia.

7 De lo dicho se colige, que quando el demonio dixo a nuestros padres, que comiendo de la fruta prohibida sabrian del bien, y del mal, no tratò de la ciencia, que con su experiencia grangearon despues: por que assi no viera mentido, como dizen los Padres: ni essa ciencia era de calidad, que por ella se pareciesen a Dios, pues es ageno de su Deidad experimentar el mal.

8 Respondo lo quarto, que Dios le puso al arbol de la ciencia aqueſſe nombre antes que criasse a Adan. Asi lo dize san Agnſtin. Pretendio su Mageſtad en eſſo darle alguna luz de lo futuro, para apartalle assi mas del quebrantamiento de su diuino Precepto, diziendole tacitamente, que si comieſſe de la fruta prohibida, experimentaria el bien, y el mal, y que si no comieſſe, conoceria la diferencia grande que ay entre el bien, que gozaria para siempre, y el mal de que se libtaria por toda la eternidad.

lib. 8.º de
Gene adle
c. 15.

C A P I T V L O XVI.

Si el arbol de la ciencia del bien y del mal fue verdadera planta, de que especie de arbol fue, y si fue uno solamente.

ALGVNOS interpretes les a parecido, q̄ el arbol de la ciencia del bien, y del mal no fue verdadera y natural planta, sino solamente metafórica; por que el efecto que se le atribuye, es espiritual, y assi no proporcionado a el. Pero la comun de los Doctores juzga, que fue arbol verdadero, plantado como otros en el Paraiso Terrenal, y no era necesario fuesse de peregrina naturaleza si no bastava fuesse de los

los comunes para hazer experiēcia d̄la obediēcia d̄ Adā, y ser natural como los demas se colige de auer Dios prohibido el comer del fruto natural q̄ daua. Algunos Doctores dize, fue de especie de trigo, otros que de vid, y que aque-
 sa fue la causa por que Christo Señor nuestro instituyò el Santissimo Sacramento del altar en materia de pan y vino. Otros dizen, que fue platano; Teodoreto, Proco Barcefa, y san Isidro tienen por prouable fue de casta de higuera, y que por esso despues de auer comido Adā de el arbol de la ciencia, auer gonçado de su desnudez se vistio de ojas de higuera, como dize el sagrado Historiador, que es argūmento, dizen, que el arbol fue de aqueſſa especie: y Teodoreto lo juzga por ſin duda, y que por tener a la mano eſſe arbol, de cuya fruta comieron el y Eua, se vistieron de ſus ojas. mas que de las de otro arbol del Paraíso. Goropio, Iacobo Celio, y otros juzgan, fue de la casta de vnas muy grandes que se criā en la India Oriental, arrojan las ojas hazia el Cielo, y luego rebueluen a la Tierra arraigandose en ella, figura del hombre, el qual aunque se leuanta a las cosas del Cielo, la Naturaleza viciada le rebate a la Tierra. Y dize Teofraſto que por hazer eſſe arbol tales arcos naturales tuvo Adā lugar de eſconderse en vno dellos, quando Dios le llamò, como dize el ſagrado Texto.

2 Abulenſe dize, no fue higuera, y fundalo lo primero en que auiendo comido del los primeros Padres, cayendo despues en la quenta de ſu yerro, y reparando en el dañõ, que les auia hecho ſu fruta, le cobraron grande horror y odio: y aſi temerian que aun el tacto de ſus ojas les ſeria moleſto, por traerles a la memoria la causa de ſu dañõ: lo ſegundo en que el ſagrado Historiador dize, que el arbol vedado era hermoso a la viſta, y deleitable al guſto; lo qual no quadra enteramente ala higuera, cuyo viſta

*In Gen̄d.**cap. 13.9.*

164

Vista es poco apacible. Otros doctores dicen, fue manzana, y que a esto alude lo de los Cantares. *Sub arbore mali suscitauite, ubi corrupta est mater tua, ubi violata est genitrix tua.* Pero toda la doctrina de aquel libro es parabolica; y assi no puede colegirse lo natural que pretendemos saber del arbol de la ciencia: vltra de que la palabra, *Malum.* es general a todos los arboles, como nota Cornelio. Los Hebreos dicen, que Seth por mandado del Angel sacò la semilla deste arbol, y la puso en la boca de Adan donde estava sepultado, del qual sacò el arbol de la Cruz, para que Christo Señor nuestro satisficiese en ella la culpa, que con el se comierò, de lo qual trata latamente Pineda.

3 Respondo lo primero, que no puede saberse con firmeza, que especie de arbol fue el de la ciencia, por que no puede colegirse de palabra alguna del sagrado Texto: y no fue necessario fuesse de singular casta, si no pudo señalarle Dios entre los que plantò en el Paraiso para el fin que ya se a dicho, que fue para exercitar la obediencia de Adan, y assi pudo ser vna de las comunes, y que mas conocemos.

4 Respondo lo segundo, que seria vn arbol solo; por que si fuesen muchos semejantes al que Dios vièsse prohibido, no avria dificultad alguna, en que nuestros Padres no probassen de su fruta, pues al apetito della bastante mente se satisfaria en la de otros de su especie: y es argumento tambien de auer sido singular, por que siempre, que haze mencion del el Espiritu Santo, es con nombre singular.

CAPITULO XVII.

Si en el Paraiso se criaron algunos animales Terrestres quando se plantò, o si despues de criados fuerà del se trajeron: y si su venida fue antes, o despues de auerse propnesto a Adan.



A LGVNOS Doctores niegan auer auido en el Paraíso animales Terrestes, criados en el, quando los demas en el resto de la Tierra, o traídos de ella, para que viviessen en el. Assi lo sienten san Iuan Damaceno. y Abulense. La primera razon en que se fundan es, por que en cosas tocantes a historia sagrada no debe afirmarse, si no lo que della consta, o puede colegirse, pues ella tratando del Paraíso, haze solamente mención de los arboles, de los rios, y del hombre, y ninguna de animales. La segunda es, por que si se viuiesen criados en el Paraíso, o traído despues a el, uiera sido escusada la preservacion del arca de Noe, donde se guardaron todas las especies de animales: por que bastante mente estarian guardadas en el Paraíso. La tercera, por que vno de los cuidados que Dios le encargò a Adan, quando le puso en el Paraíso fue. *Vt custodiret illum.* Para que le guardase de los animales fieros que estauan en la Tierra, por que entrando en el no estragassen su perfeccion, y primor, hollado, y pisado sin còcierto y recato algunas platas

2 Respondo lo primero, que Dios puso animales terrestres por moradores en el Paraíso. Assi lo sienten graues Autores. La razon fue, por que Dios hizo al hombre Rey, y Señor de los animales, y assi era necesario los viuiese en el Paraíso, para q̄ exercitasse la superioridad en ellos. Y dice S. Damaceno, q̄ por esso el demonio se siruio de la serpiente, como de instrumẽto de su tẽracion, por ser vno de los animales mas familiares, y q̄ mas tratauan con el hõbre: y no es creible q̄ Dios le privasse de la recreaciõ honesta, q̄ trae el vso de la caça, y que le faltasse en el Paraíso ocasiõ para vfar della. Ni podia tampoco Adan tener entera noticia, y conocimiento de la naturaleza de los animales, si no hiziesse alguna experiencia de sus ingenios, y calidades, teniendoles a la vista, y cerca de si.

Lib. 2. de
fideorto.
cap. 11.
Cap. 13 de
el Gene. q
87. 193.



*Ioseph. li.
I. aniquai
S. Basi. o.
ra de Pa.
ra.
S. Agust.
lib. 4. de
Cint. c. 11
y san Da.
en el lugar
citado.*

3 Y no hazen fuerza las razones que se propusieron por el parecer contrario. A la primera se responde, que lo que se a dicho no es contra el sagrado Texto, sino muy conforme a lo que afirmó el sagrado Historiador de la amenidad del Paraíso: el qual sin esta parte estaria muy fálto de la recreacion humana, honesta y cõueniente al hombre: y a la segunda, que en tiempo del diluio estaria esos brutos fuera del Paraíso Terrenal, por que Dios los sacò del, quando desterro al hõbre, o como otros dizen, padeceria la inundacion como el mismo Paraíso: a la tercera, que Adan fue guarda del Paraíso, para que no le maltratassen las fieras, ni passassen los terminos que tendrian, deteniendo las en la parte montuosa acomodada para su estancia, y conseruacion, en la qual los hombres pudiessen exercitar el uso y arte de la caça, por questa parte estaria diuidida de la mas amena y cultiuada con mas primor, y curiosidad.

4 Respondo lo segundo, que los animales terrestres serian de todos aquellos generos mas principales que abria en el resto de la Tierra; por que assi no tendria Adan que desfiar ninguno, que no tuuiesse ala mano; y a la vista, por que como en el aire criò Dios todo genero de aues con la variedad del temperamento conueniente para su conseruacion, como dize san Basilio, assi dispondria lo mismo en quanto a los animales de ia Tierra.

5 Respondo lo tercero, que los animales referidos los criò Dios desde el principio de la creacion vniuersal en el sitio del Paraíso Terrenal; por que en ella, como queda dicho, no se limitò Dios a criar de cada especie vn solo individuo, si no muchos, y assia vn mesmo tiẽpo criò los que pertenecia a diferentes Regiones de la Tierra, y juntamente en el Paraíso los que sean dicho.

6 Respondo lo quarto, que despues de auer Dios criado

los animales del Paraíso, los trajo juntamente con los demás, que estauan esparcidos por diferentes Regiones de la Tierra a la presencia de Adán, para que le reconociesen por dueño y superior, y el les diesse sus propios nombres; por que deste modo van mas corrientes las verdades que nos entena la sagrada Escritura.

CAPITULO XVIII.

En el Paraíso Terrenal vno diferentes animales volátiles desde que Dios le fundò: traxerle dellos en general.

A dificultad propuesta no la ventilan los Autores; si bien los que absolutamente niegan vno animales terrestres, consiguientemente dicen faltaron tambien las aues de la parte nobilissima de la Region del aire, que le correspondia al Paraíso Terrenal, y los fundamentos que tienea son los que se propusieron, y respondieron en el capitulo passado. San Basilio, a quien siguen algunos modernos graues, los quales, aunque no an estampado sus escritos, pudieran con ventajas sacarlos a luz, desfiende la parte afirmatiua: las palabras formales del santo Doctor son estas. *Omnia auicularum genera fuerunt.* En aquel lugar de delcites puso Dios varios generos de aues; y dize que sin faltar ninguno cõ el termino vniuersal, *Omnia.* Por que criò el Autor natural con soberana prouidencia todas las especies de aues, cuya armonia, suauidad de voces, e ingeniosas acciones no hiziesse falta ninguna otra de las que se criassen en la restante de la Region del aire, que correspondiesse a todo el Elemento de la Tierra: y assi serian de las mas agradables al hombre, y a sus potècias, a la vista, al oido, y a los demas sentidos para que con sus varios matizes, con sus

dulces vezes, con sus industrias, y con sus ingenios sus con-
 reias, entre tuviessen al hombre en aquel felicissimo esta-
 do, donde si esto faltasse, era falta bien considerable: y asi
 si mirando estos fines, la templança y clima saludable tra-
 çada por el soberano Artifice del Paraiso Terrenal, fuerã
 grande como conuenia a los moradores del; por que co-
 mo dize Palacios, el buẽ temple del aire da firmeza a la
 salud, agudeza a la vista, viveza al oido, voz suauẽ y apas-
 cible, y buen color al semblante, calidades ajustadas a la
 felicidad de los hombres en aquel estado y sitio: por que
 como dize Baptista Alberto, el que estemplado causa tẽ-
 plados humores, y al contrario el que no lo es aumenta
 la interior deste templança, y es causa de enfermedades: del
 muy delgado dize, da sed; y que el grueso quita lagana
 del comer: pues quien mas reconoce y busca la bondad, y
 salubridad del aire entre los animales que respiran con el,
 son las aues, las quales tienen este Elemento por Region
 natural, y assi sin duda fueron moradoras de aquel sitio
 tan proprio suyo.

2. San Basilio nota, que sus diferencias especificas son
 trecientas, y lo confirma Marcuello. Aristoteles dize ge-
 neralmente de todas ellas que son mas inclinadas a sitio
 deleitoso, qual era el Paraiso, que otros animales: y assi le
 abitarian, y quiza mas las pequeñas, por ser mas luxorio-
 sas que las grandes, y todas mas que los animales de Tier-
 ra, o agua, como adierte el Filosofo; y assi abitarian mas
 el Paraiso por su grande amenidad.

3. Nota Plinio, y comunmente los Naturales que seme-
 jantes animales son de mas larga vida, generalmente que
 los quadrupedes y peces: y Cardano que ninguna se ope-
 ne, ni come a la de su genero, si la halla muerta, ni tiene a-
 nimo para quitarle la vida. Y comunmente las aues se di-
 ferencian de los de mas animales, en q̄ vnã catã, otros for-
 man

De Re. rus
 ti. lib. I.

Li. I. c. 5

Lib. II. c.

17.

Li. 31. de

Acci.

man palabras: y de ambas acciones caen en los domas: y que el canto le toman por su quenta solas las pequeñas, y dellas solamente los machos y no las hembras: y que todas generalmente son mas pequeñas que las de la Tierra, o del agua. Y Plinio advierte que las que hablan, no lo hazen si no enseñadas en los dos primeros años de su edad: y Funes dize, que todas se asientan, o estan en pie, y que solo el vencejo no tiene algun descanso, si no es en el nido; y pondera a los Naturales, que las que comen carne ponen huevos sola vna vez al año, y la golondrina dos: y Aristoteles, que mientras estan en el cascarrón engendrandose de la clara del huevo, se sustentan de la yema, hasta salir a luz. Y Huer, que todas salen del por la cabeza menos la corneja, la lechuza, y el buho, que salen por la cola, y que las grandes sacan sus crias en treinta dias: y los Naturales obseruan que las de corto vuelo en naciendo andan, y que salen vestidas de pluma como se ve en la gallina, y en la perdiz: y las de piernas largas tienen el cuello largo; y las de pico corto, corto el cuello. Y Cardano, que las que tienen piernas largas, quando luchan, las llevan estendidas hazia la cola, y que las que cortas encogidas en medio del cuerpo. Y Plinio advierte que no hay enanas sino solamente en la generacion de las gallinas. Huer, que las que tienen dedos como las gallinas y perdizes, todas guardan los colores de su genero menos las gallinas, y perdizes, de las quales vnas son negras, otras blancas, o tras varias: y que las mas pesadas cierran los ojos con el parpado inferior, y las pestañas con vna membrana, que los cubre desde sus angulos, y que las palomas, tortolas, y otras semejantes los cierran con ambos parpados, y Aris. nota, que las de vnas coruas, que buelan de dia, son de aguda vista, y sobre todas el aguila; y que las que buscan su alimento, sin pelear, tienen el pico derecho; y que general

Li. 8. c. 4.

Naturarum. lib. 2

c. 1.

De ani. li.

3. c. 5.

In Pli. lib.

10. c. 22.

Natur. Re

li. 2. c. 1.

Lib. 7. c. 1.

26.

Li. 10. c.

56.

In Pli. lib.

10. c. 21.

De ani. li.

3. c. 27.

- Lib. 3. de acci.* mentelas de rapiña estan armadas de pico, y vnias coruas Gesneio, que las de rapiña no beuē, menos el tinucento.
- Lib. 7. c. 23.* Y Cardano, que generalmente todas las que lo son tienē veneno en el pico, en las plumas, en el anhelito, y en cierto humor que está sobre la cola. Y Plinio que de allí genero las mayores buelan mas alto. y que a todas les dio Naturaleza mayores a las que pedia el tamaño de su cuerpo, y que el andar con ellas escò dificultad. Y Galeno, q̄ las de rapiña, y las que aprenden a hablar, y las noturnas son de pessimo mantenimiento. Y Sorapan, que las que a muer-to el gauilan se corompen muy presto, y Manuel Ramirez adiuerte que la carne de las aues es muy durable, si se embuelue en papeles untados con azeite: Y Gaudécio que qualquiera aue que come trigo, que aya estado en hezes de vino, o en aguardiente, quedara aturdida, y de tal modo sin sentido, que facilmente pueda tomarse a mano.
- Natur. ue rumli. 14 c. 10.* Las aues suelen poner gueuos, los quales son compuestos de yema y clara, y notan los Naturales, que los de aues de agua tienē mas yema que clara: y Aristoteles que el ponerlos es por la parte redonda, por que la aguda es fuerza salga despues, por estar pegada al vtero, donde tiene su principio: y que la clara no se yela, ni endurece con el frio, antes se humedece mas, y al còtrario la yema que se quaxa con el; la clara se endurece al fuego, la yema se ablanda; y nota, que quando son dos las yemas, sale el pollo con dos cabeças, quatro alas, y quatro pies: de los redondos salen los pollos machos, dize Aristoteles y de los largos las pollas: y Plinio obseruò q̄ los de la gallina son menores que los demas el primero, y el vltimo: y Cardano nota, que poniendolos en la creciente de Agosto, o en la menguante de Nouiembre, ni menguan, ni se corrompen, y se hallan frescos despues de muchos meses, como lo experimentò, y lo afirma Manuel Ramirez, y Aristoteles

dize, que los que se engendran sin gallo son estériles, mas pequeños, menos sabrosos, y nadan en el agua; y Plinio, que a la gallina se le an de echar, para que se logren, en los primeros dias de la creciente, por que los que se echan antes, no salen, y que no se an de menear de donde vna vez se pusieron, por que con el mouimiento se confunden las venas vitales. Aduierte Cardano, q̄ los frescos se conocen en ser blanquifimos, y a la luz no tienē pecas: si bien todos en vinagre se ponen blancos. Nota también el mismo Autor, que ponen dos veces al año las golondrinas, las miras, las palomas, y tortolas, y casi todas las demas vna vez sola. Matíolo aduierte, q̄ en el de la tortuga cozido se endurece la yema, y no se quaja la clara. Y Cardoso obserua, que los guenos se conseruan frescos por vn año echados en azeite; y de esta industria se vsa en las navegaciones largas; y el mismo efeto tienē echandolos en agua, y mudandola a menudo, aunque assi pierden algo de su buen sabor.

4 Los Africanos hazen muchas experiencias, y que se empollen, sin que la gallina se eche sobre ellos, nota Mayolo: echando en vn gran vaso mil, o dos mil bien cubiertos, yendolos calentando a fuego manso, y al serimo dia salen los pollos. Porta dize, que cubierto el gueno de cal via echandole agua se cueze sin fuego: y Cardano, que vn gueno apretado por las puntas en las palmas de las manos más fuertes no se podrá quebrar: por que en esta compresion las partes se vnien y corroborã, y que el gueno se queze agitado en vna honda, industria de que vsarõ los de Babilonia. Y Plinio, que poniendo alguno por tres dias en vinagre fuerte, queda tan blando, que entra facilmente por el cuellode vna redoma, y estando dentro, echandole agua fria se endurece: y Carlos Este. q̄ rodeado cõ vna hebra de hilo, y pugno a asar en el rescoldo, no se quema

Li. 10. c.
cap. 54.

Li. 13. de
recrumia.
c. 63.

Li. 10. c.
33.

Lib. 2.
Compend.

Lib. 14.
Mag.

Lib. 7. c.
39.

Lib. 10.
60.

Lib. 1. c.
14. de

gris

ra el hilo, y q̄ hechos en el dos pequeños agujeros por la parte alta y baja, y soplando por vna, saldra por la otra lo que está dentro, y llenando el vacío del recio del mes de Mayo, y cubriendo con cera los agujeros, y arrimando el gueno a vna lança hincada en tierra al Sol de medio día, subira por el aire el gueno llevado de la fuerça del Sol. Dizen los naturales, y Filostrato, que el de la lechuzza cozido y dado a comer a vn niño le haze aborrecer el vino por toda su vida. Y Bonar. nota que las gallinas se mueren, quando les a comer guenos de barbos. Y Cardano aduirtte, q̄ la yema de el gueno fresco puesto en la cara en lugar de muda por espacio de vna ora, y labandose despues con agua y vino, agracia y hermosa el rostro. Y Carlos Est. nota, que el gueno de gallina puesto en Lina lloña quita las manchas de la cara. Y Huer. que el del pabon, o del ganfo aproueche para el color dorado de la iluminaciõ. Y La guna, que la clara tiene tanta virtud contrictiua, que mesclada cõ cal suelda los vidrios, los marmoles, y platos quebrados, sin que jamas se sienta quebradura en ellos.

CAPITULO XIX.

De algunas diferencias de aues que ayia en el Paraiso Terrenal; tratado de algunas que son acomodadas para el sustento humano.

DE las aues algunas son acomodadas, y prouechosas para el sustento del hombre, como se ve por experiencia; de las quales no faltarian las principales en el Paraiso Terrenal; y quando no fuesse para que el hombre se alimentase dellas de necesidad, podia por gusto y variedad. No faltaria el pabon así el real como el que no lo es, por su hermosura a quel, y este por la bõdad de su carne: suele durar yn mes sin mudar

dar sabor estando atado, y sin corromperse en año entero, como nota Cardano, y aduierite Plin. que hasta los tres años de su edad no pone guenos, y que pierde las plumas de la cola al tiempo que los arboles sus ojas; y quando ellos florecē, se renueuan, y que su voz aterroriza a todos los animales venenosos, y que huyen della.

2^a La gallina como aue tan familiar al hombre, y de carne tan calificada, y sustancial, se hallaria en la possession que las demas tomaron del Paraiso; su carne con ser tan buena y sabrosa, puede mejorarse, y enternecerse mas, castrando a la gallina, como se suele a los pollos que se hazen capones; como nota Antonio Gaza, y se fazona al fuego con grande facilidad; y estas gallinas ni ponen, ni consiguen gallo. La pimienta es muy dañosa, generalmente a todas; y assi nota Manuel Ramirez, que echando vn grano della en el pan que se les diere a comer, moriran luego. Y aduierite los Naturales, que todas sacan sus pollos en Verano a los diez y ocho dias, y en el Inuierno a los veinte y cinco. No todas son inclinadas al gallo, y tiene se por mas luxuiosa, dize Funes, la que duerme junto a el. El gallo es tan enemigo de viuir en compañia de otro, aduierite Hadr. que avn viendose en vn espejo acomete a su figura, y que es tan altiuo, que quando va a entrar por alguna parte, baxa la cabeza, como escusando que tope en ella la cresta; y que su sensualidad se extingue, yntandole con azeite la parte prepoftera, por que assi no apetecera mas a las gallinas. Marcuello dize, que canta a la media noche mas fuerte y claramente; al amanecer con mas delgada voz; pero de ningun modo canta, dize Vuc. si le yntan la cabeza con azeite, o le atan al cuello algun farniento. Y nota Funes que si canta antes de la media noche es señal de agua.

3^a Los pollos machos, nota Cardano, que salen de los

*Car. li. 7^o
de rerum
va. c. 36.
Li. 10. c.
19.*

*De infec.
c. 99.*

*Natura re
rum li. 19
cap. 7.*

*Lib. 1. ca.
17.*

*In Phi. li.
10. c. 21.*

*De abib.
p. 1. c. 34.
Li. 19. c.
1.*
li. 1. c. 17.

que.

- guelos, que tuvieron la meaja en lo alto, mirados a la luz del Sol; y las hembras de los que la tuvieren aun lado; y que los blancos saldran de los que puestos a la luz del Sol fueren transparentes; y de los que fueren obscuros los negros; y los pintados de los que participaren de ambas cosas. Y Plinio nota, que el pollo está en el gueno la cabeça sobre el pie derecho, y la ala derecha sobre la cabeça. Y Marco, que quando concurren en vn lugar pollos de diferentes gallinas, llamando vna dellas, como suele, acuden solamente los suyos. Y Laguna, que clauandole al pollo la cabeça con vn cuchillo pequeño desde la coronilla hasta lo vltimo de la barua, sacandole, y echando en la herida çumo de siempre viua apretada entre los dedos, luego al punto el pollo comera y saltara como los demas. Porta dize, que el pollo tiene la calanera diuidida, y que en el caso que se a dicho el cuchillo pasa sin lesion de el cerebro, y que assi quedara viuo, aunque no se le aplique la siempre viua.
- lib, 8, ca, 3 La perdiz es de las aues mas sabrosas que se comen. Plinio nota, que no cria exundia, es enxuta como las de lib, 2, Ret. mas de monte, y en Plafagonia tiene dos coraçones. La 2, c, 123, paloma es vna de las aues de mejor gusto: Auicena dize, lib, 3, cap, que es marauilloso antidoto contra peste, y aconseja se v- 48, se del, y que por ser contra todo veneno se siruc en las me- lib, 10, c, las de los Principes: y Gaudencio, que los pichones hazen 38, conualecer apriesa: Las mansas dize Plinio, que siempre lib, 5, se a facan dos palomillos, macho y hembra, vno vn dia, y gri, c, 33, el siguiente el otro: y Huerta, que pocas vezes cria en el ni- lib, 10, ca do, en q̄ an enado vna vez; si no es que passa algun tiem- 20, po; no leuantã quando beuẽ la cabeça como otras aues: Ipa, c, 23 Ooferua Plinio, beuẽ foruiendode vna vez como el jumẽ lib, 16, de to: Marcuello dize, que amortiguã los incentiuos de la 7 carne: y Porta, que puedẽ seruir de correo; por q̄ lleuadas de

de vn lugar a otro, y atandoles vna carta al cuello bo-
 ran con gran breuedad a la querencia; de la qual industria
 se valio Hercio Consul con Decio Bruto estando cercado
 de Antonio. La tortola es especie de paloma: della nota
 June, que despues que pierde su compañia, no se junta cõ
 otra, ni se sienta en rama verde. La codorniz es de buen
 sustento; dize Eusta, que se caça poniendo vn espejo don-
 de suele acudir, y armãdole lazos al rededor: y nota Haer.
 que viene a nuestra Region a mediado Abril, y las mas ca-
 sientes al principio del, y se van en el mes de Agosto a la
 primera noche que haze escarcha, y de tal modo que en
 el dia siguiente no se ve vna sola. Nota tambien que la hē-
 bra es de mas graues voz que el macho: y Gesnero dize,
 que tiene el coraçon triangular, y Plinio que ella sola en-
 tre las aues, y animales de tierra padece la enfermedad
 de gota coral que el hombre, y q̄ jamas se sienta en rama,
Sat. 6.^a
In Pl. lib.^o
10, c. 24.
Lib. 5. de
auibus.
Li. 10. c.^a
21.

CAPITULO XX.

De otras diferentes aues insignes en algunas calidades, las quales estu-
 vieron desde el principio de su fundacion en el Paraiso Terrenal.

VNQVE no se puede saber con cierta cien-
 cia si todas, o quales generos, o especies de las
 aues tuvieron por morada la Region aerea
 del Paraiso Terrenal, puede entender con grã
 prouabilidad; y aunque falta el norre del testimonio de las
 sagradas letras, nos podemos valer de fundamentos bas-
 tantes para creer moraron en aquel sitio las demas insig-
 nes, y superiores calidades; tal es el cadario, el qual es
 de pelo blanco solamente, y estã dotado de otras especia-
 les propiedades con que se realça su estimacion, como la
 de los papagayos por su grande ingenio y memoria para

hablar y retener en ella lo que se les enseña, repitiendolo y renouandolo fielmente a sus tiempos, y juntamente por sus finos colores, con lo qual serã de entretenimiento y gusto a los moradores del Paraíso. Insigne es tambien la habilidad de la golondrina, la qual estan priuilegiada por naturaleza que ninguna aue de rapina haze presa en ella, como nota Funes; y es tan aduertida y prouida, que nunca haze nido en casas que esten a peligro de caerse, como nota Manuel Ramirez; y es tan observadora de los tiempos, que no viene a nuestra Region hasta Março, ni se ausenta della hasta Agosto: y aduertete que la madre, quando repartela comida a sus hijuelos, da primero su parte al mayor, luego al segundo, y assi a los demas, como se van siguiendo, y no da mas a vno que a otro, ni dos veces a alguno, hasta auer cumplido con los de mas. Y Manuel Ramirez refiere de autor graue, que si a los golondrinillos que estan en el nido, les quiebran los ojos con vna punta de vn abuja, bueluen a cobrar despues enteramente la vista, por no estar en aquel estado los ojos perfectamente formados. Y Cardano nota, que se a hecho experiencia, que an nacido blancos, si los gueuos, que empollò la golondrina, se vntaron con azeite despues de auer estado sobre ellos por quinze dias; sibien despues bueluen a tomar su color natural: y juzga Manuel Ramirez, que sucedera lo mesmo a las demas aues, si se hiziere la mesma diligencia.

Lib. 12. c.

22.

De rem.

lib. 16. c.

29.

Lib. 10. 2.

c. 1.

In Pli. lib.

10. c. 3.

Ca. 18.

La grulla dize Plinio, es de tal calidad, que trayendo vno consigo los niervos de sus alas, o piernas, no sentira cansancio alguno. El vencejo es de todas las aues la de mas ligero buelo, y la de mas pequeños pies; dize Huerda y es el primero que viene, y el primero que se va de nuestra Region. La corneja nota el mesmo autor, que es el a-

ue de mas larga vida; algunos dicen que dura nueve edades del hombre. El ibis es grandemente erudito en medicina reconociendo las calidades de las yeruas: dize Gaudencio que el pisco le sirve en sus enfermedades de cristal, y que del aprendieron los medicos el uso del ayuda, que tan forçoso es a los enfermos.

3 Del murcielago dize Macro, que entre las aues el solo tiene pechos, orejas, y dientes, pare los hijos viuos, y los sustenta con leche, nunca buela derecho si no al trauez, ni se sientra como otras aues, si no se ase de los arboles, o de las paredes, quedando colgado de las vnias: y Huert. que se libran de la molestia queda, colgando vn espada desnuda, por que se asira della, y quedando herido vendra a desangrarse: y Gauden. que colgado de los arboles ahuyenta la langosta. El solitario es aue singular, por andar siempre solo, y por donde no habita gente, es de especie de mil hazemencion del Daid. Es tambien notable en sus calidades, el cuquillo de quien dize Plin. q pone solo vn gucuo, y raras vezes dos, lo qual no acõtece a alguna otra de las aues, ni el ponerlos como el en nidos agenos, para q los cuie los q no son sus padres. Es lo tambien el buitre; dize del Gauden: q no ofende, ni aun toca a los frutos de la Tierra, ni a la semilla que se siembra, ni come de animal viuo; si no solamente se sustenta de cuerpos muertos, referuando las aues, quiza por ser de su genero.

4 La ciguõna es de particulares e insignes calidades, Plinio nota no se sabe de donde viene, ni adonde va, ni nadie vio jamas su esquadron al partirse, ni al venir a donde haze su asiento, por que para el uso de estas acciones espera sea de noche juntanse en vn lugar, y al dia determinado se van todas sin quedar ninguna, si no es que acaso esta presa alguna. Dize Funes, que quando esta en el nido es de ordinario en vn pie, y quando en dos pronos

Lib. 3. ca. 50.

In Satap.

In Pl. lib. 10. c. 61. Lib. 3. ca. 62.

Lib. 3. ca. 49.

Lib. 10. c. 23.

Lib. 1. ca. 109.

In Pli. lib. tican rempestad, y Huer. que su lengua es tan pequeña, que
 10. c. 23. algunos an dudado, si la tienen.

5 El cisne es muy celebrado de los antiguos, diziendo; que citando cercano a la muerte canta. San Geronimo ha blando con ponderacion de la eloquencia de algunos es- critores dize, que antes de su muerte cantan como el cis- ne: pero Araneo dize, que Menandro y otros notaron lo contrario, y Huer. que el mismo vio morir algunos, asif- tiendo a ello por especial mandato de Filipo segundo, como tan curioso Principe, y que no cantaron: y no es mucho asif, mase san Geronimo lo contrario acomodan- dose a la comun opinion. La lechuzza nota el mesmo, que

Zi. 10. in Pli. c. 17.

Cap. 17.

Zi. 18. c. 36.

In Pli. lib.

10. c. 6.

Lib. 10. c.

32.

In Pli. lib.

10 c. 19.

Lib. 1.

Lib. 1. c. 6.

entre todas las aves ella sola aunque tiene vñas, no se suf- tenta de carne, ve en naciendo, y dizen que degollandola, le queda vn ojo cerrado, y otro abierto; y Plinio que quan- do canta en tiempo sereno pronostica agua, y en el llavio so serenidad. Martin pescador. est tambien ave singular, dize Huer. que su carne muerta no se corrompe, y que echada en la ropa preserua de corrupcion. El auellamada del pisco, dize Plinio, que cerrádole el nido con toda la fuer- ça mayor que se pueda, le abre: y Eliano nota, que para es- so se vale de cierta yerua, poniendola encima de la cuña o piedra que cierra el nido: si biẽ santo Tomas, y Opiano nie- gan auer tal yerua; llamase lunaria mayor, por que dizen que sus ojos crecen y menguan con la Luna, y que son se- mejantes a las del sauco. Huer. haze mencion de vna yer- ua que llama etiope, la qual con su tacto abre las cosas cer- radas: y Eliano dize que cerrandole a la habubilla el nido le abre, poniendole encima cierta yerua q no dize qual es.

6 El au fenix es la mas notada de singular en el mundo. Matioio dize, es del cuerpo del aguila, y parte del cuello; y pecho dorado, lo restante rojo encendido, la cola varia de color celeste rosado y verde con manchas graciosas, y

remata con vna piramide graciosa de su mesma pluma. Genbrado dize es fabula entender que sea vno, y que se engendre nuctuo fenix del viejo que se muere; por que en el año de 800. de la fundació de Roma imperando Claudio se le presentò vno a los Consales Quinto Plancio, y Xisto Papirio, de cuias cenizas no salio otro, y se viera acabado: y no es así, por que Manuel Ramirez refiere vna carta del Rey de Etiopia para el Papa, en que dize que en su tierra ay tales aues, y los que an navegado aquellos mares lo confirman, y parece no es conforme a la nobleza de tan illustre pajaro proceder de materia corrupta. Manilio dize, llega a 660. años, Mela a 600. Solino a 540.

Lib. 3.

CAPITULO XXI.

De algunas aues que sirven al exercicio de la bolateria.

MV. Y creible es no le faltaria al hombre en el estado de Inocencia, y en el Paraiso Terrenal la recreacion que en el estado presente le suele ser de tanto gusto, y entretenimiento a los mayores Principes y señores, y así en aquel lugar avria los generos de aues que fueren a proposito, los neblies, halcones, y otros que gradua don Sebastian de Cobarrubias, diziendo lo mejor que tiene cada especie dellos. A las de nebli, el coraçon del bahari, cuerpo y cola del jerifalte, vifata de borni, garra del sacre, segutidad del alfaneque: de los halcones dize Huer. que los mejores an de tener los ojos hundidos, pequeños, y viuos, la esbeça pequeña, vna larga y llana, las ventanas del aliento grandes, el pico corto, corto, y negro, el cuello largo, cortas las piernas y carnosas, los dedos largos, y descansados, las vñas fuertes y gruesas, las alas largas y puntiagudas, el color lustroso.

En su tesoro de la lengua Castellana.

In Pl. lib. 10. c. 8.

añ de ser alegres, animosos, quietos, an de echar lejos de sí las hezes del vientre, y noran Aristoteles, Plin. y Elia. que el halcon no come el coraçon de las aues, y animales a quien mata; si bien Alberto dize lo contrario, y lo enseña la experiencia, y que muere comiendo pan por la sal que tiene, por serle muy dañosa; y nota Haer. que come lo q̄ está cerca de la parte derecha, y rara vez de la izquierda, y refiere la opinion que corre, que si estan muchos juntos y se les echa algun aue por cebo, come primero della el mas viejo, luego el que le sigue, y los demás por sus grados, respetando la edad. El nebli no se sabe de donde viene, ni donde está su nido; dize Huerta: y el gauilan, que es aue de rapina, dize Funes, que por la mañana suelta el paxaro que tuvo entre las vñas la noche antes para dormir, y adierte hazia que parte buela, para no yr por alli: por esto al generoso, y liberal se dize, es franco como gauilan.

In Pl. li.
10. r. s.

Lib. 7. c.
8.

Li. 10. c.
8.

2 El quebrantagüelos es aue de rapina, y tan voraz, que a los animales que caça no solo les come la carne, sino también procura quebrantarle los güelos para sacalles la médula, y quando no puede hazerlo con sus garras, los arrojaja con gran fuerza sobre alguna peña, para que su intento surta efecto. Nota Plinio, y Huerta, que es animal pacifisimo demodo q̄ jamas se queja, aunq̄ le maten a golpes.

CAPITULO XXII.

Como en el Paraiso Terrenal vna capilla de musica que professaron algunas de las aues, y como en el se hallaron otras imitadoras de las voces humanas.

AY tambien entre las aues algunas cantoras por naturaleza, formando varias capillas de musica para entretener al hombre, lo qual no faltaria en el Paraiso

Terrenal, lugar lleno de todo doloite y gusto. Seria insignificante entre los demas cantores el ruiseñor, de quien noto Plinio que da principio a su musica, quando los arboles comiençan a vestirse de flores, no parando de cantar por quinze dias continuos, sino es mientras que come. Maria tambien el silguero su oficio con excelencia: es el aue mas hermosa de las cantoras, de quien dize Huez. q̄ quanto es mayor y de color mas escuro, y con mayor diadema colorada sobre el pico, canta mejor. La habubilla nota Funes, y Vae. que canta quando està hambrienta, que es contra lo que vñan las demas, que no suenan, quando estàn molestadas de la hambre, y nota que si vno quando se va a dormir, ynta las sienes con su sangro sueña cosas horribles. La picaça es tambien cantora, y della dize Huerta, que cada año se haze calua.

Lib. 11. c. 3

19.

In Pli. lib. 2

11. c. 47

Li. 1. c. 4

Li. 5. c. 9

In Pli. lib. 10.

ca. 83

2. Vuo tambien en el mesmo sitio grande variedad de papagayos, y otros paxaros que aprenden a hablar. Cardano dize de el papagayo que excede en el ingenio a las demas aues, y que es la mas semejante al hombre: y Funes, que es la de mas dura cabeça y pico: y Misaldo, que tiembla del erizo, y que no se quieta hasta que se lo quisan de delante.

Li. 1. c. 41

CAPITULO XXIII.

De la grandexa, y sitio de el Paraiso Terrenal.

N la magnitud del sitio y lugar, donde està plantado el Paraiso Terrenal, no resueluen cosa cierta comunmente los Doctores. Hugo Victorino dize, que esse sitio era todo el globo de la Tierra; y que el rio, de quien se originaron los quatro, de quien haze mencion el sagrado Texto, es el Mar Oceano. Pero a queste es manifesto error, porque los quatro

rios

rios salen fuera del Paraíso, como nota el sagrado Histo-
riador, los quales corren por la Tierra: luego no es lo mis-
mo esta toda junta que el espacio y sitio de el Paraíso
Terrenal; y coligese lo mismo claramente, por que Adán
despues de su pecado salio del Paraíso, y no salio del Mún-
do y de todo el globo de la Tierra. San Effen dixo, que el
Paraíso Terrenal era mayor que todo quanto descubri-
mos de la Tierra. Abulense, y otros lo estrechan vn poco
mas, diciendo era algo menor que vno de los Reynos de
Europa; como España, Francia, y otros semejantes.

Lib. 13. in
Gene.

In paradox
9. 15.

Lib. de Ge
lo specula.

15.

In 2. dis.

17.

2 Otros lo estrechan mucho, como Ciruelo Dora; y A-
lonso de la Veracruz, los quales dicen, estaua dentro de
Palestina, junto al río Jordan, en la Tierra de Sodomá; y
lo prueuan del 13. de el Genesis. Otros le an puesto en la
Taprouana con alguna estrechura. Otros con no menor
en la America: como tambien San Buenaventura, y Dura,
debaxo de la Linea Equinocial, donde son iguales los
días y las noches. Pero de ninguna de estas Tierras nacen
los quatro rios; y assi no parece estuuo en ellas plantado
el Paraíso Terrenal.

3 Respondo lo primero, que en cosa tan lubrica no pue-
de afirmarse cosa cierta; si no lo que se dixere será funda-
do solamente en algunas conjeturas prouables: y assi res-
pondo lo segundo, que el Paraíso no estaua tan dilatado
como creyeron San Effen y otros: por que por las señas
que da de la sagrada Escritura, se colige. Lo primero, por
que le llama guerto, lo qual denota vna parte limitada de
la Tierra, y no de tanta longitud de anchura como la de
vn Reyno, o vna Prouincia entera. Lo segundo; por que
dize, se plantó en la Region de Heden hazia el Oriente;
lo qual es argumento que no se estendia a toda aquella
Region, si no solamente a vna parte suya, que fue a la O-
riental: y toda ella era de limitada latitud. Lo tercero,

por

porque para los fines que Dios tuvo en plantarle, no fue necesario viesse tan exorbitante grandeza, que fueron: El primero para la recreacion del hombre, y para su especial morada: para lo qual bastava fuesse mas corto el sitio: El segundo, para q̄ viviesen alli los descendientes de Adán y aunque si aviesen de ser muchos, era necesario darles lugar competente y capaz; pero (como bien advierte Pe-
 reyra) no era forzoso, le tuviesse solamente en el Paraiso ni se les pondria corto y limite en el, de modo, que no pudiesen passara lo restante de la Tierra: pues como refiere el santo Historiador ella se los sujetò a Adán, y a sus descendientes, para que le sirviesse, y le sustentassen de sus frutos. Y naturalmente desearian registrarla, y descubrir por sus diferentes Regiones, correr sus mares, ver sus Yslas, y descubrir sus maravillosas obras, el nacimiento de los metales, de las perlas, y piedras preciosas, y otros secretos de naturaleza que no ayria en el Paraiso. Y así tomãdo possession de todo ello serian los hombres señores de todo el Orbe: y en el conocimiento, y experiencia de todas las cosas hallarian especial deleyte y gusto: y también porque no es creible, que el resto de la Tierra se quedasse desierto, aviendolo Dios enriquezido de tan diferentes modos; y criandola toda ella para el hõbre, como dize Ysaias *Dominus fecit terram, &c. non in vacuum creavit eam: ut habitaretur firmavit eam.*

Lib. 1.

Lib. 14.

4. Respondo, lo tercero, que el sitio del Paraiso no fuè tan corto, como dixo Abulense de solo quatro leguas de largo, y dies de circuito, porque en el avia algunas cosas, que aunque no pedian tan grande latitud, y anchura, como S. E. en le diò: pero mayor que la que le diò esse grave Autor. Lo primero, porque en el avia un caudaloso rio, como dize el sagrado Historiador: *Fluvius egrediebatur de loco voluptatis.* Tan grande, que por los senos y abismos de la tierra

se repartia con tal modo, que todo el quedava regado, y fertilizado, saliendo, y descubriendose en diferentes partes; *Ad irrigandum Paradisum*. Y luego se dividian otros quatro; *Qui inde dividitur in quatuor capita*; Lo qual pedia mayor frio, y algunas leguas en que se viessẽ estas divisiones; Barcefa refiere de algunos que dizen se hon dia d'erro del mismo Paraiso; y corriendo por las entrañas de la Tierra, salia despues; y se dexava ver, y venian a ser los quatro famosos rios que dize el Historiador sagrado, que son los mas insignes, de que oy goza la Tierra. Y dize Ruperto, que todas las aguas potables, y saludables, que nacen en qualquier parte de la Tierra, se originan del caudal o fozio, que se ha dicho; y que como el higo do por las venas ocultas comunica la sangre a lo restante del cuerpo, como primera fuente de toda ella: assi el Paraiso con el agua de aquel rio comunicada por los abismos de la Tierra sustenta a todos los vivientes sensibles, e insensibles, porque dize, que toda el agua es salada por su naturaleza, como se ve en su lugar natural, que es el mar: y que assi para endulçarse, sube por aquel pecho, que nace de la Tierra: como la leche que sustenta a la criatura. Y assi siendo tãto su caudal avia de ser corriente proporcionada a su grandeza, y alargarse a mucha mas distãcia que qualquiera de los otros rios, los quales corren muchas leguas: y juntamente avia en el variedad de peces para la recreaciõ humana; y seria capaz de embarcaciones, en las quales se gozasse sin molestia alguna. Lo segundo, porque en el Paraiso avian de estar divididos los montes, y bosques de los campos, de los valles, y lugares amenos, no eõ mas cortedad que en lo que està descubierta de la Tierra: en la qual los montes, y sierras faelẽ alargarse por muchas leguas; y despues de ellas seguirse los valles, como se ve en los mōres Perineos en las sierras de Berberia, y en otras semejantes.

2. de Tri.
lib. 25.

5. Respõdo lo quarto, que la latitud que se ha dicho del Paraíso seria proporcionada y acomodada a la recreación del hombre. y así no vendria a ser tanta la distancia, que no pudiesse facilmente registrarlo, y visitar lo todo, gozando de las ocasiones, que allí tendria de gusto, y entretenimiento; y tambien para que con comodamente le pudiesse guardar, como era necessario, y como Dios se lo avia mandado.

CAPITULO XXIV.

Si Dios le puso alguna cerca al Paraíso Terrenal, y si su fundacion fue antes, o despues de aver criado al hombre; y si fue solamente para que el lo gozasse,

VSTO era, que el lugar tan selecto, y puesto apartado del resto de la Tierra con especial divina providencia no estuviesse sin conocida señal de division; y q̄ no quedasse patente y descubierto, para que libremente le frecuentassen los brutos de la tierra, sino con alguna defensa, y resguardo a su entrada, que no sin misterio se le puso al Paraíso por nombre, el defendido y guardado, como lo significa la palabra Hebréa; *Tuan* de la raíz, *ganar*, que es lo mesmo que *protegere*, y *abscondere*. Cercòle Dios de espesura de arboles, de troncos tan grandes, y de ramas tan entretexidas de unos en otros, que no se dava entrada alguna; y esse mismo significa fortaleza en la palabra Persica; *Paradisus*, dize Polo: a la qual corresponde en el latino, como nota Aulo Gelio, esta *Laboraria*, la fortalecida, por estarlo mucho con la espesura de los arboles, y matas que le cercavan.

2. Ocasión dà para dudar, en que tiempo criò Dios el Paraíso Terrenal el sagrado Historiador, porque hablando del, dize así; *Plantaverat autem Dominus Deus Paradisum voluptatis*

Quis a principio. Plantò Dios el Paraíso de deleytes al principio, en lo qual dà a entender, dize S. Geronimo, fue criado antes del Cielo, y de la Tierra, si biè algunos Doctores interpretan al santo, diziendo habló del Paraíso espiritual que es el Cielo, que preparò Dios a sus escogidos, antes de criar al mundo; o que si hablo del corporal, fue antes de perficionarlo; porq̃ la perfeccion y ornato del Cielo, y de la tierra se la diò al tercer dia, y assi dizen, llama *Principio* todo aquel tiempo de los Pirineos dia de la creacion universal, que es en el sentido en que S. Iuan dixo, que el demonio fue desde el principio homicida, no aviendolo sido hasta el sexto, en que tentò y venció al hombre.

Cap. 84.

Ora. llii.
de Par.

2 S. Basilio dize claramènte, q̃ Dios criò al Paraíso despues del hombre. Moviose quicà el santo de que el Hortador sagrado hizo primero menciò de la creacion de Adà y despues del Paraíso. Pero esta razon no fue suficiènte, para entender sucedió assi, porque es cosa muy frequente en sagrada Escritura contar primero lo que sucedió despues y al contrario.

3 Pues la comùn sentècia dize, criò Dios el Paraíso en el mes no dia, en que la Tierra, como parte suya, aunque de mas ventajas, y calidades, que las demas; y aunq̃ e l'gu no podria arguir a Dios, no andavo en lo exterior tan provido, y prevenido, como de verdad la es, por aver plantado el Paraíso, lugar de tanta costa y grandeza, aviendo de durar el tan poco en gozarle el hombre, para quiè le criò. Respondo lo primero, que Dios perficiona sus obras, sin atender, para limitarse en sus primores, a que se logren, y executen por largo tiempo sus intentos; como le pasó en la excelente obra, y creacion de los Angeles, que tan poco durò, segun algunas de sus principales partes; y en la insigne obra del hombre tan superior a todas las naturales en los reales de los dones de gracia. Y respondo lo segun-

do. que Dios crió el Paraiso no solamente para que el hō bre le gozasse, fino tambien, y aun principalmente para que echado del por la culpa, teniendole a la vista, la conociesse, viendo aver sido causa de su destierro. Respondo lo tercero, que le crió Dios tambien para que fuesse un vi vo geroglifico del Paraiso Celestial: y para que así Adan y sus descendientes con su penitencia, y buenas obras procurassen merecerle y gozarle para siempre. Respondo lo quarto, que bastante logro fue de aquel lugar, aver sido por tantos años morada de Henoch, y Elias, de Marusa; Ien, y quizá de S. Iuā Evangelista, como se dirá despues.

C A P I T V L O XXV.

De los quatro rios q̄ naciandel Paraiso Terrenal si eran diferentes de sí el origen, que tenían el: y si oy perseveran con esta distincion en la Tierra.

Gen. c. 2.

VN insigne lago avia en el Paraiso, de quien dize el sagrado Historiador, que se dividia en quatro rios. o braços, de muy crecidas corrientes. El primero se llamava Phison, q̄ dize, es el que rodea toda la Tierra Evilath. El segundo Gehon, que es el que corre a las Tierras de Etiopia. El tercero Tigris. El quarto Euphrates. Algunos Doctores an negado aver sido aquestos rios diferentes en su origen, que es el que se ha dicho tenía en el Paraiso Terrenal; así lo siente Cornelio. El primero de ellos llama do Phison es el Ganges, como dizen san Geronimo; san Epifanio, san Agustin, sã Ambrocio, Teodoro, Iosepho Damaçeno, Ysidoro, Euquerio, Ravano, Ruperto, y otros que citan, y siguen los Conimbri, y Ribera, y Belarmino. Llámose Phison de la voz Hebrea, *Phis*, que es lo mismo q̄ *profiere, o multiplicari*. El crecido, el de muchas aguas: por

1a Gen. Cap. 2.

In Metab Trach. 9.

Cap. 10. Gen. A.

mos 6. nu. que 44. de

gratia Pri que dize Plinio se beve veynte y cinco rios; el es el que ro
mi homi dea la Tierra Hevitar, que es la India, como dize San Ge-
nij, c. 12. ronimo, y otros, Tierra de mucho oro: y el mesmo rio le
 lleva, como tambien perlas, y piedras preciosas. Y dize lo
 sepho, que entran en el diez cauda osos rios. Llamose
Lib. 1.º Q assi de la raiz Hebreã, *Chol*, que es lo mismo q̄ *Arava*; porq̄
ap. 2. aquella Region Indica, por donde passa, por sus frequen-
 tes inundaciones es muy arenosa; y está opinado de todos
 los Orientales por rio originado del Paraiso, como nota
Cap. 12. in Benito Fernandez: y que en este nombre de *Ganges*, sus a-
Gene sec. guas encierra cierta divina virtud; y por ello infinitos tñ
num. 5. bres de aquellos Reynos barbaros lucien venir en exerci-
 tos a visitarle, creyendo, que con su vista, y cō el beber sus
 aguas, an de quedar purificados de tal modo en el cuerpo
 y en el alma, que si muriesen, saldrían justos y santos des-
 ta vida; pues el nacimiento que oy se conoce deste rio, es
 en el monte Caucafo, que es parte del monte Tauro, y al-
 gunos dizen, que en los montes tmedos, cuya altura, y al-
 perezã estan grande, que rara vez se ha llegado adonde a
 empezado a descubrirse, de donde algunos tomaron oca-
 sion, para dezir, que el Paraiso estava en medio de estas
 montañas: Diciendo por entre el Oriente, y Septentrion
 y corre por muchas Provincias de la Yndia, hasta entrar
 en el Mar Oceano.

2 Del segundo rio llamado *Gehon*, que riega las Tierras
 de Etiopia, dizẽ comũmente los Doctores es el Nilo. Prue-
1 erege. 2. vasse; porque los Setenta en lugar de Nilo, buelven *Gehon*
 y por esso oy los Abisinos l aman al nilo, *Gnison*, como di-
Tif. eti. c. ze Francisco Alvarez, y hablò de la Etiopia de Africa, no
122. de la que està en la Yndia Oriental, q̄ es en Asia, y comien-
 ca, desde la Costa de Arabia. Dizen los Historiadores, que
 el Nilo nace cerca del monte Atlas, que està en Africa, há-
 zia el Occidente: si bien los portugueses an descubierto su
 verda.

verdadero nacimiento en los montes, que se llama de Luna, acercandose al Medio dia. Su corriente es contraria al Ganges, hasta entrar en el Mar Bermejo; y nace de una fuente, originada de un lago amplissimo en Tierra de Egipto. que vulgarmente se llama del Preste-Iuan; como la en visto muchos de la Compania de Iesus, que anido a aquellas partes, dize Benito Fernandez: pero supuesto que son dos las Eriopias, una la de Africa, a quien riega el Nilo, y otra en la Yndia Oriental, que comienza de la Costa de Arabia, que por esto la Sagrada Escritura llama Etiopes a los de la Provincia de Madian, que está cerca de Palestina: y Etiopia a Sefora, muger de Moyses, que era de esta Tierra, no puede constar con claridad, si el Nilo es verdaderamente el rio, que sale del paraíso, o otro que ignoramos; si bien Abenefra dize, que es notorio, que el rio Gehon estava cerca de Israel; porque en el libro tercero de los Reyes se haze mención del, como de rio proprio de aquella Tierra; y la de Israel, es cierto, era vezina a Palestina. El tercer rio era el Tigris, el qual conserva oy esse nombre; como tambien el quarto, que es el Euphrates. Todos los Cosmographos dizen, que ambos nacen en el monte Tauro, en una de las fierras de Armenia, y dize Estravon cerca a Mesopotania, y se juntan junto a Babilonia; y q̄ de allí van a entrar en el Mar persico. El Euphrates nace a la parte Boreal: El Tigris a la Austral; y estos nacimientos distan entre si dos mil y quinientos estados, como dizen Solino, Tolomeo, y Procopio.

3. Pues algunos Doctores an dicho, que los rios referidos no se dividian entre si dentro del paraíso: y que allí no tenían su origen, sino fuera del. Así lo siente Cornelio Eububino juzga, que esse rio original salia del paraíso a la provincia de Hedem, y que luego se restituía, y entrava a regar el mesmo lugar deleytoso: y que a la salida hazia la

1o Genf.
cap. 2.

divi:

Lib. 8. de Génes. ad li. cap. 7. c. lib. 2. in Gen. cap. 24. División en los quatro rios que se an dicho: pero la común de los Doctores, y Padres de la Iglesia juzga, se distinguá desde su origen. Assi lo dize claramente San Augustin, y claramente parece que lo dize el Texto Santo. Nascian, dize Ruperto en la forma que dize el Santo Moyses; *Irigans universam superficiem Terre.* Regando la supercie de la Tierra: porque en ella se descubrian sus efectos, con sus arboles, y plantas.

4 Los fundamentos de los Doctores opuestos son los siguientes. El primero, porque el Ganges, y el Nilo están apartadísimos del Tigris, y el Eufrates: porque el primero nace en el monte de la Yndia Oriental, llamado Cascafoy el Tigris, y el Eufrates en los montes de Armenia: el Nilo en los montes de Luna, hazia el promontorio de Buena Esperança, o del Lago del Reyno de Congo, como notaron los que hizieron nanegación a aquellas partes. Les quales origenes están entresi muy apartados, y cõsignificamente muy lexos del rio del paraíso, de quien el era fecundado. A esta dificultad, que es grande responde San Augustin, Teodorero, Ruperto, y otros, que el Ganges, y el Nilo nacen divididos del paraíso Terrenal: pero que se esconden debaxo de la Tierra, hasta que buelven a salir en los lugares, y sitios, que se ha dicho: y esto por especial divina providencia, para esconder, y ocultar el paraíso Terrenal.

Lib. 8. del Génes. ad lib. ca. 7. Y aun Pausanias, y Filof. refieren de algunos, q̄ juzgan, que el Nilo nace del Eufrates escondido en la Tierra y que despues brota sobre la Etiopia: y que aquello correponde a lo que dize la Sagrada Escritura, que los quatro rios se originavan de uno. Y San Basilio, Plinio, y otros dizen, no es mucho que el Ganges, y el Nilo se escondan, y salgan despues a tan gran distancia, pues el Mar Caspio se aparta tanto en su nacimiento de el Oceano Arctico por las cavidades, y senos de la Tierra. Y muchos Filosofos

juzgan

juzgan, que los rios: mas distantes entre si, las fuentes, y
 aguas mas opuestas, en el sitio nacen del mismo principio
 que es el Mar, derivados por las venas, y ateneses sub-
 terraneos: porque quiso Dios, que para el mayor decoro
 del paraíso Terrenal naciese en el rio original de los qua-
 tro principales de la Tierra; y que despues del pecado to-
 do el se hundiese, y ahogasse; para que así estuviesso mas
 escondido el paraíso Terrenal. La qual novedad pudo tá-
 bien aver procedido de averse levantado en la Tierra nue-
 vos montes, ocasionados del Diluvio Universal: los qua-
 les pueden aver estorvado la antigua y primitiva corrient-
 te de los quatro rios: y así divertidos que se ayan ydo a-
 partando de modo, que parezcan de diferente origen. Y
 tambien los terremotos an causado diferentes pasos, y ca-
 minos de las aguas, y el hundirse, y salir despues de largos
 trechos a dexarse ver, como passa oy en el rio Guadiana
 en Castilla, que es el q̄ en Portugal se llama Ana, de quien
 Plinio dize estas palabras; *Ortus Ana Lamitani agro Citerioris*
Hispanie: modo se in stagna fundens; modo in angustias resorvensi
aut in totum curriculum condens se; gaudens in Atlanticum Oceanum
effundim. Y lo mismo se dize de los rios Alfeo, y Aretusa. Y
 Teodoreto proponiendo la dificultad, como el Tigris, y el
 Euphrates pudieron nacer en el paraíso; pues se ven en los
 montes de Armenia, responde, que les passa lo que a otros
 rios, que es nacer en una parte, y descubrirse en otra. Y di-
 ze, que esso fue con divino acuerdo; porque no se supiesse
 sus pasos: porque si fuesse descubiertos, avria quien pre-
 tendiesse rastrear por ellos el sitio del paraíso Terrenal cō
 peligro de inmensos trabajos, corriendo por lugares in-
 cognitos, e inaccesibles, llenos de fieras, y Animales pō-
 çonozos, y sin esperança alguna de conseguir su intento, por
 tener Dios oculto aquel sitio a todos los mortales. Y oy
 vemos, que en nuestra España echando algunas colas en

Lib. 2. c. 1

Lo profundo de la Cima de Cabra, an parecido despues en la fuente de los caños de Carmona, que està mas de veynete leguas distante. Y el rio Alfeo, sumiendose, como se ha dicho en la Tierra, buelve a nacer en la fuente Aretusa, q̄ està juto a Zaragoza de Cicilia; como se à descubierto en las cosas, q̄ pueden venir nadãdo sobre el agua, las quales salen al manantial de aquella fuente, passando no solo por debajo de Tierra, pero tãbien por debajo del Mar Mediterraneo, como afirma Plinio aside a quesse rio, como del Lico en Asia, del Erasino en la Region Algerica, del Tigris en Mesopotania, y en España de Guadiana. Y assi a esta traça los quatro rios del paraíso, aun entrando en lo mas hõdo, y en las cõcavidades mas profundas de la Tierra, no es mucho salgã sus corrientes a partes opuestas, encaminadas assi por los estorvos, q̄ puede aver de por medio: porq̄ si el agua del Diluvio subió quinze codos sobre los mas altos montes, y sierras levantadas, empinandose los lugares llanos con la materia del tarquin acarreado por el agua: y se allanarian los mas altos: Como passo tãbiẽ a su modo en el asolamiẽto de Sodoma, y Gomora cõ otras Ciudades vezinas, que se desaparecieron, y hundieron, tomando Dios por instrumento el fuego; y assi con semejantes estorvos unos puestos, y otros quitados, los corrientes de las aguas serian muy diferentes despues de aqueste Diluvio Universal. Y assi no obsta la distancia, q̄ tiene entre si en el estado presente aquefos rios del paraíso y q̄ lo sea la que tienen el Enphrates, y el Ganges, que es de casi quatro mil y treçetas millas, como dize Tolomeo porque toda essa distancia se compadece, como se ha dicho, en ellos, y los de mas por las razones referida con el originarse de un principio.

El segundo fundamento es, porque los quatro rios referidos en los sitios, donde oy son descubiertos, son de

muy poco raudal; y su creciente, y mayor caudal se lo dá los arroyuelos, que se les juntá despues: luego señal es, q̄ no tienen anterior origen: que si lo tuviessen, donde se descubren, apareceria mayor es de lo que se vé. A esta razon se responde, que por las cosas que à avido en los siglos pasados, por las aguas del Diluvio Vniversal, y otros particulares, y por los terremotos, y temblores vehementes, q̄ à padecido la Tierra, se an trocado los caminos de sus venas, y las bocas, y salidas de sus aguas; y divertidos se, buscã do nuevos caminos, salidas, y corrientes: y assi no es mucho, que en los principios, en que oy se descubren estos rios, estèn flacos de fuerças, y caudal.

6 El tercer fundamento es: porq̄, como reparan gravissimos Doctores, ni el Ganges, ni otros rios, que estèn sobre el Seno Pacifico, se llaman Orientales por la Sagrada Escritura, sino solamente los que estàn desta parte de esse Seno; como tampoco las Regiones, y Reynos por dõde pasan. Luego los quatro rios, que se an dicho no son tampoco Orientales, como no lo son las Tierras, por donde pasan: y lo fuerã si tuviessen su origẽ en el paraíso Terrenal, cuyo sitio si e en el Oriente, como sienten los Setẽta, y otros Interpretres. Respondo con los mesmos principios q̄ se an dicho, que no puede colegirse por el sitio, en que oy se ven nacer, no proceden de otro origen mas encubierto y mas distante.

7 El quarto fundamento es: porque el rio Gehon, que es el Nilo, y el Fison, que es el Ganges, bañan casi innumerables Regiones, como el Tigris, y el Euphrates a Babilonia, Mesopotamia, Siria Persia y otras: y assi el paraíso se estenderia por todas ellas. Respondo que los quatro rios no bañan aquellas Tierras hasta despues de aver salido del sitio, en que estuvo plantado el Paraíso Terrenal: y assi no le pertenecen.

Ciencia de Filosofia secreta,

De lo que se ha dicho se colige, en que forma se reparten
valos quatro rios del paraíso en los primitivos cornetes.
Porque aunque es verdad, como se ha dicho; que en los
lugares, donde se nos descubren, parecen pequeños rios, y
de moderadas aguas; pero poco despues se engruescan
de muchas otras, que concurren, comunicadas por algu-
nas vias, dispuestas con la ocasion de divertirse el caudal
que tenian en su origen, para restituirle despues por ellos.

CAPITULO XXVI.

*Si en los rios y arroyos del Paraíso Terrenal avia peces, que
sirriesen para el sustento, o la recreacion
del hombre.*

LOS peces son gran parte del ornato del Univer-
so: por q por sus insignes calidades, e ingenios
suelen ser materia al Filosofo Natural, para
reconocer su Soberano Autor: Sonlo tambien
para la recreacion, y entretenimiento fuyo en varios mo-
dos de su pesca; y juntamente sirven para el regalo y susten-
to del hombre; pues todos estos fines conligna Dios a i-
dolos en el paraíso Terrenal en sus profundos, y esplaya-
dos rios, y en la estendida balsa, de donde ellos salen, y tie-
nen su origen; y principalmete en el lago y espacioso mar
que avia en el, como tienen Beda, y otros.

2 Las calidades de los peces suelen ser muy ocultas a el
conocimiento humano, por lo poco que se registran sus ac-
ciones con el, quando está en su centro y Region; que es
el agua. No obstante que los Naturales observan algunas.
Lo primero aunque en ellos no se descubren instrumen-
tos para la generaciõ, como nota Arist. pero dize Plinio,
Lib. 9. ca. que tiene alguna, aunque muy ligera copula, Lo segundo
que

que aunque parece no tocar la lengua en el meso de la
 tienen pegada y encubierta al paladar, como algunos lo
 dicen, especialmente del Crocodilo. Lo tercero, que co-
 mo advierte el mismo, todos carecen de parpados. Lo
 quarto que como nota Huerta, todos tienen el coraçon
 buuelto házia arriba, la punta inclinada a la boca, menos
 la rana que le tiene, como los Terrestres puata abajo. Lo
 quinto, que como notó Plinio los de escama andan juntos
 en manadas. Lo sexto, como dize Eliano los de concha ca-
 recen de vista, y de los demas sentidos, menos el tacto, cõ
 que distinguen el alimento, y reconocen el peligro. Lo sep-
 timo que, como dize Cardano, no comen el alimento, si-
 no lo engullen. Lo octavo nota de ellos Huert. que en sus
 peleas el vencedor es vencido del que es vencido de su vñ-
 cido; como el Pulpo vence a la Langosta, la Langosta a el
 Congrio, y el Congrio al pulpo; y así de otros. Lo nono
 que los muertos dize Velez suben sobre el agua menos la
 Anguilla. Lo decimo que en la pezca en la segunda reda-
 da se sacan mas peces que en la primera, como nota Plin-
 io. Lo undecimo que los de agua dulce ponen huevos
 de cinco en cinco meses, los del Mar cada año, notan los
 Natural es.

3^o Suele aver en los rios muy singulares peces, y de esti-
 macion, como lo son los Cocroditos, que se crian en el Ni-
 lo, dellos dize Elian, que engendran por medio de sus gue-
 vos en sesenta dias: tienen sesenta dientes, y sesenta cuer-
 das en una espina sesenta nervos; viven sesenta años: y es-
 tán sesenta dias escondidos sin comer: y crecē sin termino
 mientras vivē. Y Plinio advierte, que mientras comē mue-
 ven la quijada a tra, estando inmoble la baja: Lo qual es
 contra la naturaleza de los demas animales: y que dedia
 está en Tierra, y denoche en el agua; y elia, que se sigue
 al que huye dellos, y huyē de quiē les sigue en la salida a tier-

Lib. 11. c.
37.

In Fin. li.
18. c. 31.

Lib. 9. ca.
16.

Lib. 7. ca.
27.

Lib. 7. de
varie.

In Pl. 66
9. cap. 10

Lib. 4. de
ant. c. 21.

Lib 9. ca.
36.

Natu. lib.
13. ca. 25.

Li. 2. c. 20.

Lib. 8. c.
26.

Lib. 3.

In Pl. li. 9
cap. 29. ra le parece el Pulpo, que es singular en esto entre los molles, nota Huerta, y en ella es luxuriosissimo: y suel extenuar se por el mismo exercicio de sus actos: y assi de otros de que son capaces los rios.

Lib. 11. c.
17. 4 Y no faltarian tambien los Mariscos, y otros de menos porte, como Caracoles, y Cangrejos: de los qua'es dize Pli. son de singular movimiento. tienen dos brazos el derecho mayor que el izquierdo: Caminan hazia tras con la misma velocidad que hazia delante; miran al travez, q̄ es al modo del Camaron, de quie dize Huerta, que en agua anda unas vezes hazia delante, otras hazia delante, otras hazia tras, y algunas a los lados. La lacha es de singular naturaleza della dize Bonar. se sustenta del agua, y no de otro alimento, Y assi avria otros semejantes, que sirven, para conseguir los fines que se an dicho.

Lib. 4. c.
15.

C A P I T V L O XXVII.

Si en el Paraiso Terrenal avria varias fuentes de amenidad
y de especiales calidades.

E S muy conforme a lo que se á dicho de otras obras, conque el Autor hermoseó, y enriqueció el Paraiso Terrenal, no le negaria la variedad de aguas, rios, y fuentes mas principales, semejantes a las que oy están repartidas en la Tierra. Insigne es la que dize Arist. ay en Cizilia, en la qual metiendo alguna ave, o otro animal muerto se restituye a la vida; lo qual será verdad de los perfectos no estado del todo muertos, o de los imperfectos, por no aver en esto repugnancia natural, como dize Euse. Eusebio dize de otras dos de tal calidad, q̄ las Ovejas, q̄ bebian en una, salian blancas, y las que en otras, negras; lo qual aunque Euse. no lo tiene

por imposible, no lo cree. Plinio tratando de una laguna de Africa; dize, q̄ ninguna cosa se hūde en ella, deve de ser de agua tā gruesa, q̄ no dà lugar a q̄ se hunda; como ay otra, de q̄ haze mēcion Ctesias, tā delgada, q̄ todo quāto se eche en ella luego al p̄sito se hunde. Pausanias la haze de un rio, q̄ a los que se bañan en el, les haze olvidar los amores antiguos. Y de la fuente Zizicolo dize S. Iudoro, q̄ por su gr̄a frialdad apagava gr̄a parte el ardor del d̄pēto en sual: el agua del Bocola provocava a Venus, quic̄a por la ocasiō de las muchas hermosas, y gallardas dōzellas, q̄ tō curriā en ella. Apo. dize de las aguas Artameas, s̄o d̄ntes al gusto, y agradables a la vista de los voridicos: pero dañosas, y perjudiciales a los perjuros; llenādoles las manos de m̄chas, y los pies y todo el cuerpo entorpeciendo los de modo, q̄ no se podiā mover; fue efeto del demonio q̄ fingiō justicia y quiso adoraciō. Phocio dize de una fuēte de la India, cuyo licor se curja en oro. Estrā dize de otra, q̄ es tā cerca de Laodicea, la qual a los primeros tragos es salobre, despues dulce: es a la traça de lo q̄ se dize del rio Hipanis, en el qual segū Herodoto y Atanco al principio el agua q̄ dà es dulce, despues amarga. Del rio Himereo dize Solino, q̄ miētras corre al Septentriō, es amargo, y en torciēdo al Medio dia se endulça. Mela dize de las fuētes de las fortunadas, q̄ quic̄ bevia en la una se moria riēdo, si no bevia de la otra, estādo tā provida Naturaleza, y poniēdo tā cerca el antidoto de la ponçoña. De las fuētes de Orchamēno dize Pl. q̄ unadava memoria, otra la quitava. De otra de Vmbria, dize Leandro, q̄ no manava, si no es quando auja de ser mal año. De la fuente Salarī dize Estrā que buelue en piedra lo que se arrojā en ella; y juzga ser así Euse. y que ay r̄iōs en Yndias de semejātes calidades Pausanias, y Eliano dize de las aguas del Estige, q̄ eran mortales; y quebravan el vaso, en que se echavan, siendo de

vidro, de barro de plata, o oro, reservando al de cuerno, o al de la uña del jumento Escitico. Plinio dize del rio Salmonete, que regando con su agua la Tierra, conserua la mala yerua, y hazia crecer los panes: quiza tenía virtud malefica. La Laguna loca entre Trogoditas se llama así, porque tres vezes al dia es salobre, y luego dulce, y otras tantas a la noche: avia en ella tuberas venenosas de 20 codos de largo.

Pues de estos generos de aguas de fuentes, o rios; y otros semejantes avia en el paraíso Terrenal, los que la divina Providencia juzgasse por mas convenientes para al fin que se le ha dicho, de la mayor amenidad, y recreación de los hombres en el estado de Inocencia.

C A P I T U L O XXXIII.
 Si en el Paraíso Terrenal en el estado presente ay algunas almas separadas de sus cuerpos humanos, o unidas a ellos. Trátase en particular si viven en el los Santos Profetas Enoc, y Elias, y si son mortales, o bienaventurados.

LGVNOS Antiguos juzgaron, y entre ellos Yreneo, que en el paraíso Terrenal están detenidas todas las almas de los justos, qan muerto en todos los siglos passados hasta hoy; y que lo estarán las de los que murieren hasta el dia del juyzio. Este fue error de los Armenos; y se condenó en el Concilio Florentino, por cosa sin fundamento, y parecer ó puesto al de todos los Padres, y Doctores, como en otro lugar se dixo.

20. Dificultan otros, si Henoc, y Elias están oy vivos, por aver sido trasladados, sin morir, de aquesta vida mortal al paraíso Terrenal: y si oy viven en el. Es parecer, como

de Padres y Doctores la parte afirmativa, a quien se oponen algunos Hebreos de Henoc creyó el Rabino Aben Ezra. a quien sigue Calvi que murió fundase en lo que dize Moyses, que concluyó sus años q fuer n 365. y por que parece se colige de las palabras referidas del Eclesiastico. *Tullit eum Deus*, que es modo de hablar en nuestro idioma, para dezir, que uno murió, *lleuóse Dios*, y tomase del Hebreo, y de la sagrada Escritura; como quando lo deseando morir se lo pidió a Dios diziendo: *Tolle a me animam meam*, y lo le pidió lo mesmo: *Tollat me factor Deus*, y es muy de reparar, que Oleario se atreva a juzgar por probable esta opinion, diziendo serlo mas la contraria, siendo esta comun parecer de los Padres, de los Doctores, y Teologos, y bastava para su apoyo el dezirlo S. Pablo por estas palabras: *Fide Henoc translatus est: ut non videret mortem; & non in veniebatur: quia translulit eum Deus*. Y no con menos claridad lo dio a entender Moyses: porque haziendo mencion de los que precedieron a Henoc, y de los que fueron despues del; añade siempre, y no sin advertencia, aquella palabra, *& mortuus est*, que murieron; y tratando de Henoc no la añade; y sin duda la pusiera, si huviesse pasado como los demas esse trance de la muerte. Ni contra esto obsta el aver dicho, que Henoc concluyó sus años; porq solamente pretendia dezir, que el tiempo que vivió entre los ombres fueron 365. años. lo qual no fue negar q Dios le huviesse quitado de en medio de los al fin de aquesse tiempo: y aunque parece se trata del, como si estuviesse muerto, fue por no saberse donde está, que haze y como vive.

3 Procopio dize, que aunque murió no fue como los demas hombres, sino con cierto modo milagroso, y no conocido; y que oy le tiene Dios gozando de su vista, y Bienaventurança: el qual parecer favorece S. Geronymo, distinguiendo el modo cō que Dios sacó a Henoc de entre los

Gen. c. 98

Ion. ca. 4.

Ioh. c. 32.

Sobre este

Tolle a me

dugar.

Ad Heb.

cap. 11.

Sobre e t

mesmo lu

gar.

En la car.

ta a Pana

hombres, de que tuvo en sacar a Elias. Porque aquel di-
ze, le sacó en carne, y a este siendo de carne: haciendo es
a ambos moradores del Paraíso, en el qual pasó su vida
No. 21. in felicísimamente en cōpañia de Dios. S. Crisostomo dize
Genes. que si alguno con curiosidad quisiere saber, donde esta He-
noc, cortija esse deseo; porque hasta agora no a declarado
Lib. 2. con Dios donde le puso; como tampoco a Elias. Y S. Agustín
tra Pel. 6. dize, que no ay acá en la Tierra quien pueda con claridad
22. saber la solucion de aquesta duda.

4 Pereyra juzga, q̄ la palabra, *Tullit*, se á de interpretar
cōforme a los 70. y al Latino, q̄ la entiende no de la muer-
te, sino de la translacion al Paraíso la qual, aunque no fue
maerte real, lo fue moral, y en la opinion de los hōeres.
Y comunmente los Padres de la Iglesia dizen, morirá des-
pues que ay a buuelto a vivir entre ellos, sujetándose a la ley
comun: como lo nota Santo Thomas, citando a David q̄
lo dize por aquestas palabras: *Quis est homo, qui vivit; & non
videbit mortem?* Quien de los hombres que viven podrá glo-
riarse, que no le injerirá a la muerte? y a San Pablo que
dize: *statutum est hominibus semel mori.* Es ley infalible, que a ca-
da uno de los hombres ha de sujetar la muerte: y que los
tiene Dios en lugar disputado, para darlos esperança de la
vida. Y nota esse Doctor, que el lugar del Ecclesiastico, del
qual se originó la opinion, que el llama vulgar, de que es-
tán en el Paraíso Terrenal, no tiene fuerça: porque aunq̄
el Latino dize, los puso Dios en el paraíso. *Transiit illis Deus
in Paradisum.* Pero en el Griego falta essa palabra: y aunque
estuviesse en el, esse es nombre generico, que significa sola-
mente algun lugar ameno, y deleytoso, o al paraíso Cele-
stial, y Espiritual, que es la gloria: que en esse sentido dixo
Christo S. N. al buen Ladron, que en aquel día de su
muerte estaria en el Paraíso: Lo qual no pudo enten-
derse del Terrenal, pues en esse día las Magellan baró

Sobre la
Carta ad
Hebr.
Gal. 88.
ad Heb.
cap. 9.

al Limbo: y en los tres dias antes de su Resurreccion, aunque inmortal, no subió de la Tierra al Cielo: que por esto se dize, que por tres dias, y tres noches estuvo en su coracon, que fue en el centro della. Y en el mesmo sentido habló San Pablo, quando dixo, que fue arrebatado al tercer Cielo, y al paraíso.

5 Ni repara, sientan lo contrario S. Yreneo, y los Presbíteros de Asia, Discipulos de los Apostoles: porque estos mesmos, como el santo confiesa, enseñaron cosas fallas, y contrarias a las Divinas Letras: como lo que dixeron, a que el mesmo dió credito, q Christo S. N. vivió casi cinquenta años; lo qual es contra lo que enseña la Historia Ecclesiastica, y la Evangelica. Ni tampoco se embaraça que diga S. Iustino Martir, que en el Paraíso Terrenal está oy Henoc y Elias, hasta el dia del joyzio; y que lo estuvo el buen Ladron, luego que murió: porque como (dize) eró en este sentimiento, no acertaria en el primero; como también en dezir, que aquel lugar sirve para ser morada de todas las almas de los justos, que no ande subir al Cielo hasta el dia ultimo; y que alli esperaràn el felicissimo tiempo de la general Resurreccion de los cuerpos; en el qual error cayò Tertuliano; la qual doctrina repruevan todos los Teologos Catholicos, y el Concilio Florentino.

6 Juzgo lo primero, que Henoc, y Elias estan oy vivos, y en carne morta: esta verdad dize Cornelio, es casi de fe y el sentimiento contrario, casi error, o proximo a el, como en dezir, que no murió es proximo a ser verdad de fe, como se colige de lo que se ha dicho. Lo segundo que no gozan actualmente de la gloria, y bienaveturanca que después que mueran se les dará por sus grandes meritos.

7 Juzgo lo tercero, que estos Santos varones estan en algun lugar diputado de Dios para darnos esperanca de nuestra Resurreccion, y para executar estando proximos

Ad Cori
2. cap. 12.

Respo. ad
Ortho. 1.
758.

In Apoc.
20. y l. ult.
de animo

al día del juyzio los ministerios de la predicacion y ca-
 niança de la verdadera fe en los últimos días del mando,
 y para otros secretos fines, que tiene Dios en continuar
 por tantos siglos el sustenta. e milagrosamente la vida.
 Lo tercero digo, q no ay cõg turas claras para la ver que
 lugar es esse, que es a la traça que S. Agustín dize, no aver
 noticia cierta del sitio del paraíso Terrenal, por estas pala-
 bras. *Ay algunas questiones, en las quales dexando a parte la fee, se
 suspende la sentencia definitiva por su mucha dificultad: o se conjetura
 alguna cosa diferente de lo de que es, llevadas de alguna razon: como
 quando se pregunta, donde está el Paraíso? Don se puso Dios al primer
 hombre, no dudando la fe aver al Paraíso. Y en otra parte pregun-
 tando, si Henoc y Elias están en el Paraíso Terrenal, dize
 que esta question es una de los que se ventilan salva la fee
 y no lo determina por la obscuridad del caso, y de los Pa-
 dres Antiguos: muchos hablan con gran duda en el, como
 lo que se refirió de S. Iuan Crisostomo: o se remiten al pa-
 recer de otros, como a Santo Thomas, el qual no dize abso-
 lutamente, que Henoc, y Elias están en el Paraíso Terrenal,
 sino que se dize, o que se cree. Lo quarto digo, que ay con-
 jeturas para entérder estan estos insignes varones en aquel
 separaíso: como lo tienen, y prueva comunmente los Do-
 tores; y es parecer de Santo Thomas.*

8. Lo quinto digo, que no obsta contra esso algunas ra-
 zones, que oponen la contraria opinion. La primera es, q
 las aguas del Diluvio sobrepusieron los mas altos montes
 de la Tierra, como dize la Sagrada Historia, y esse Dilu-
 vio fue Universal; y assi destruyó toda la Tierra, y la Re-
 gion donde estava plantado el paraíso Terrenal. Pero esta
 razon milita también contra Pereyra, y los demas, que juz-
 gan, tiene Dios guardados a Henoc, y Elias en otro espe-
 cial lugar desconocido de los hombres y, assi se puede lo
 primero responder con el, que aunque por el Diluvio V

universal;

Lib. 2.º. cõ.
 era Pela.
 cap. 27.º

Lib. 2.º. de
 gratia Cri-
 sti.

1.º. p. 9. 103
 art. 2.º

En el lu-
 gar citado
 Gen. c. 7.

Gen. c. 7.

de los misterios de la Naturaleza. 131
niversal se aya a toda la Tierra, en aquel officio ley-
to Dios estos ilustres varones a la legion del ayre, y que
aunque no se haze mencion dellos en la relació de las per-
sonas humanas, que se reservaron de la muerte en el, fue
por que el estado en que estavã, era como si viesseñ muer-
tos. Lo segundo, que aunque la ley fue general, se le limitó en
esta parte de la Tierra: assi como la que lo fue de que se
ane gasen todos los hombres, se limitó, exceptuã lo a los
och, que se guarecieron en el Arca, y si alguno insta; di-
ziendo, que no consta de la Sagrada Escritura tal limita-
cion; y que es cosa peligrosa ponerla en leyes generales,
por que asi podian tenerla otras, con lo qual la fec de la
Sagrada Escritura, quedaria en flaquecida, por estar ex-
puesta a las limitaciones que cada uno podia poner libre-
mente; y que del mismo modo podia limitarse mas la ley
del Diluvio Vniversal, entendiendola solamente de las Tier-
ras continentes y no de las Islas, de sola la Tierra habita-
da antes del Diluvio, y no de lo restante: y assi vendria a
no ser Diluvio Vniversal de toda la Tierra: lo qual es con-
tra la Sagrada Escritura, y todos los Padres. Pero satisfi-
zesse, diziendo, que la limitacion tiene bastante fundamē-
to en el lugar citado del Ecclesiastico, donde se dize, que
Henoc fue trasladado al Paraiso, la qual palabra deve in-
terpretarse por el mas conocido, e insigne paraiso, que es
el Terrenal, como declarã los fatos, y se, ya dixo en el, y qui-
ca como el Cherubin defendió su entrada de los hōbres,
la defenderia de las aguas del Diluvio, continuandose el
milagro, que seria semejante al que passó en la detencion
de las aguas del Mar Bermejo, y las del rio Jordan: sabien
el milagro seria mayor, por aver durado el Diluvio un año
entero, como algunos juzgan. Y puede tambien respon-
derse, que el paraiso Terrenal pudo bañarse de las aguas
del Diluvio, sin que perdiessse nada de su amenidad, y her-
mosura

Tra. 3.
cap. 1.

medura; así como no padeció detrimento en su verdor el olivo, de quien la paloma traxo el ramo verde, conservándose así en todo el año del Diluvio: Aunque aqueste tuviese destruido y descubierto el paraíso, pudo Dios reformarlo despues, y restituirlo a su antigua amenidad y locanza, especialmente siendo su vigor, y fuerza mas vital, que lo restante de la Tierra, y ayudando la altura del sitio a que las aguas se dexassen mas presto libre de su injuria, descendiendo a su centro.

9 La segunda razon, que se puede oponer es, que si el paraíso no pereció en el Diluvio Vniversal, pudieran averse guardado en el Noe, y sus hijos, y juntamente los Animales que se guardaron en el Arca; y avria sido muy ociosa su fabrica, pues la razon por que se hizo fue, por que todos ellos pudiesen asegurarse de la Vniversal inundacion. Pero respondo, que esse lugar sagrado, diputado para el hombre en el estado de Inocencia, no era competente para hombres, que avian concurrido con el primero en su culpa, y para los Animales criados de su casa, y dedicados a su servicio.

10 La tercera razon es, por que si el paraíso Terrenal no tuviese perecido, seria facil saber oy, donde está: pues podría averse fundado en el Oriente de Palestina, en toda la qual, por estar muy andada, no ay rastro, ni memoria alguna antigua de aver estado allí, con aver sido essa Tierra la primera morada de los hijos de Adan antes de la Torre de Babel, como se sabe de la Sagrada Historia. Y despues, quando se dividierõ los hombres a diversas Regiones, no dexarian despoblar la que avia sido conocida de Padres y Abuelos, y tan estimada por su fertilidad, y abundancia y que fue tan querida, por aver sido Patria natural de sus antepassados. A esta razon responde Valencia, que Dios en pena del pecado primero ha ocultado a los hombres

Gen. 6. 10
911.

En ella
gar cita
do. 1

el sitio, donde se puso, y plantó el paraíso, como más largamente se dirá en el capítulo siguiente.

11. La quarta razon, que se opone es; porque la labor y cultura de la Tierra del paraíso Terrenal faltaria, luego q̄ pecó Adán, y fue echado del: pues faltando el hombre para quien Dios fabricó esta casa de plazer, la dexaria perder pues cessava el fin, para que la crió, que fue el gozarla, sino quebrantase su Divina ley. Pero S. Geronimo satisfaze a esta razon, diziendo, que al paraíso Terrenal no le an faltado ortelanos, que Dios ha puesto de pues en el, que han sido Henoc, y Elias; y ayudaria para la conservacion de su primitiva hermosura, y amenidad la fecundidad del sitio, y las influencias de su Climá, y Dios se daria por pagado de su fabrica, viviendo en el ellos dos santos varones.

12. Y si Tertuliano les llama Professores de eternidad. *Lib. de Reser-*
uatis caridati. Y Irene: *Conspicantes immortalitatem,* qui- *sur. cap. 58*
 fieron en esto dezir, q̄ son una imagen y pronostico de la *Lib. 6. 5.*
 eternidad. Cõfirmase este parecer con lo q̄ se dize en la vi-
 da de S. Pacomio de un Filosofo q̄ preguntó a Teodoreto
 Discipulo de Pacomio estas enigmas. Quien murió sin a-
 ver nacido? Respondió él, que Adán; y quien nació, y no mu-
 rió? dixo, q̄ Henoc, y Elias; y quien murió, y no se á cor-
 rúpido? y respondió, q̄ la muger de Lot. Y el sabio hablado
 del Profeta Elias lo dió a entender por aquestas palabras:
Qui inscriptus est in Iudicij temporum libri retracundiam Domini
conciliare con patris ad filium: & restituere filios Iacob; Dize le tie-
 ne Dios reservado para los ultimos dias; por que pueda
 templar la justa ira de Dios, y reducir las gentes a su ley, y
 verdadera Fé: Y así quando S. Ambrosio dize, q̄ Henoc
 fue arrecharado al Cielo, á de entēderse a la Regiõ del ay-
 re, y por el llevado al paraíso Terrenal. Y en este sentido *De Resu-*
 habla tambien Tertuliano quando dize, que el, y Elias *Cap. 58.*
 fuerõ trasladados de la Tierra, donde habitã los h õbres.

Con la qual transiacion hizo Dios demoftracion de lo q̄a-
 via de hazer en el estado de inocencia cō los demas hōbres
 y quiso juntamente dar a los f̄iles esperençia de la vida tu-
 tura, representada en el paraíso Terrenal. No obstante, lo
 qual en los últimos dias, como se ha dicho, estos m̄guos
 varones vendrán a hazer vida comun, a predicar, disputar,
 y hazer milagros en confirmacion de la verdadera Fe. Ul-
 timamente padeceran por ella glorioso martirio en la Ciu-
 dad de Ierusalen, como dize Cornelio. Y despues de aver
 estado sus santos cuerpos en su Plaza publica tres dias y
 medio, resucitaran a vista de todos, y subiran al cielo, co-
 mo se colige de San Juan.

Apo. cap. 13 Y no obsta el fundamento de la sentencia contraria:
 17. porque aunque se hazen las demonstraciones referidas, si
 no son comprehensores pues no ven a Dios en si mismo:

porque a ninguno de los nombres se ha concedido el ver-
 le antes de morir, ni a San Pablo, ni a Moyses; antes le di-
 xo Dios, *Non videbit me homo, & videri* No me podrá ver el
 hombre, que no uviera passado por el trance de la muer-
 te: y es conforme el estylo, que Dios tiene, de que nadie le
 vea, aviendo de merecer de nuevo como acotecera a He-
 noc y Elias; y este privilegio de ser juntamente Viz-
 dor, y Comprehenfor se le dio a solo Christo Señor nues-
 tro, como dizen los Teologos. Y aunque la Iglesia los res-
 petta como a varones santos, pero no como confirmados
 en gracia, y que gozan de la vista de Dios.

14 Juzgo lo sexto que los profetas, Henoc, y Elias en el
 Paraíso Terrenal gozan de cierta Bienaventurança natu-
 ral: assi lo siente la comun de la Iglesia, diziendo, que en
 santa compaña Henoc, y Elias passan una vida apaci-
 ble, libre de trabajos, y afeos desordenados: por lo qual
 en algun modo puede llamarse bienaventurada: si bien di-
 zen algunos, que oy goza de esta vista bienaventurada de

Dios; y para afirmarlo juzgá, que no es poco apoyo el celebrarle la Iglesia fiesta suya a veynte de Julio, como cõfita del Martirologio Romano, y Baronio en el suyo, dize, q los Griegos le an levantado Templos: lo qual solamente se usa hazer con los santos que gozã de Dios; y pues fue santissimo varon, mas que otros, que cy gozan de Dios, seria agravio, sino estuviessse ya en possession de su Divina presencia: porque no parece cosa justa, que uiesse Dios suspendido por tantos siglos el galardõ de sus crecidos meritos contra la costumbre, que con otros à tenido; y lo mismo dizen de Henoc. Y añaden, que si no se uiesse dado a estos varones santos la vista clara de Dios, aviẽdo sido sus meritos hasta el dia presente, y aviendose de acrecentar por todo el tiempo, que resta hasta la fin del Mundo, harian inmẽsa v̄taja a los mas insignes santos, y biena centurados, que estãn gozando del; lo qual parece increíble. Pero Cornelio dize que esta sentencia es nueva, y paradoxa, y sin fundamẽto solido: y casi ninguno de los Padres Doctores la sigue: sibien la defiende Catarino, y se inclinan a ella Salmeron, y Barradas, a los quales cita Cornelio. De lo dicho secolige la resolucio de aquella dificultad, si aquestos santos varones, estãdo oy en el Paraiso Terrenal adquieren de nuevo merecimientos, y grados de gracia sobre los que tenian, quando los sacò Dios de la vida comun, y trato con los demas hombres. Y aunque lo afirma Viegas, por no aver, dize, en esse estado perdido el derecho de grangear meritos, y grados de gracia, y el que les correspondiere a la gloria, por no estar en estado de Viadores: pero nieganlo Suarez, Pereyra, y Cornelio; por que, como nota este Doctor, el q à muerto no està en estado de merecer; y ellos en cierto modo ya an muerto; como lo significò el Espiritu Santo en el modo del rapto, cõ: que los sacò de en medio del trato, y comunicacion con

Tract. de gloria Chr. Sobre el lugar, c. 21. de S. Iuana

In Apoc.

los hombres: y parece que no es justo, que despues de sacados del, merezcan de nuevo: pues que gozan de buena venturança natural; y no trabajan, ni padecen. Y assi dize, que su vida es media entre la que pura, y perfectamēte es de Viadores, y la de los que real, y verdaderamente han muerto, y son Compreheniores, que gozen de Bienaventurança sobre natural.

C A P I T U L O . XXIX.

Si en el Paraiso Terrenal son moradores *Matufalen*, y el *Apostol*, y *Evangelista San Iuan*; y si ellos, y los *Santos Henoc*, y *Ilias* comen, y se sustentan de la fruta del arbol de la vida.

DIGO lo primero, que tengo por provable, que el venerable hijo de Henoc, llamado *Matufalen*, el que despues de *Adan* vivió vida mortal por mas siglos que ninguno otro de los hombres, es morador del Paraiso Terrenal: esta noticia se ha originado de los papeles antiguos Griegos, y Latinos, en los quales haziendose el cõputo de los años que vivió, se colige la verdad deste parecer; porque segun el vivió catorze despues del Diluvio; pues en el tiempo en que aquēte duró, no estubo dentro del Arca de Noe, pues no fue alguno de los ocho, que dize la Sagrada Escritura se recogieron en ella: y assi forçafamente avia de estar en otra parte de la Tierra, adonde no llegassen las aguas del Diluvio; y esta fue donde estava plantado el Paraiso Terrenal; y aunque *San Agustin* se hal'a muy perplexo en este caso: y de xa la resolucien del, como la de otras obras escondidas a los ojos humanos; pero inclinase a seguir la parte afirmativa, refiriendo el fundamento, que se a dicho,

Lib. 2. de peccato originali, contra Pelag. cap. 23

De San Juan Apostol, y Evangelista avido gran controversia entre los Padres, y Doctores de la Iglesia, si ha muerto, o si está vivo, y en que parte del mundo le sustentta Dios despues de tantos años, que en el mundo le an tenido algunos ya pos muerto. San Ambrosio dize, que murió de verdad; y que resucitó despues: y Policrates Obispo de Efeso dize, que murió en esta Ciudad; y San Augustin sobre aquellas palabras de Christo Señor Nuestro, que refiere el Santo: *Sic volo manere*. Dize, que el mesmo mandó labrar un sepulcro, para que le enterrassen en el despues de muerto; y que allí se colocó su santo cuerpo difunto; y que los fieles sacro del perpetuamente Tierra, estimada y tenida en gran veneración, la qual crece de modo que no se echa menos la innumerable cantidad de ella, q del tal lugar se saca. Y lo mesmo dize Pedro Diamiano, como refiere Surio en Diciembre; y que del sagrado Sepulchro sale un Celestial maná. Y Santo Thonias dize, que es parecer de todos el aver labrado el santo Evangelista esse Sepulchro; y el aver muerto, y resucitado; cuya resurreccion tiene por provable Pedro Diamiano; y que el santo cuerpo se halló menos en el dicho Sepulchro despues de algun tiempo del, en que se depositó en esse lugar succediendo a el el maná que se ha dicho. Metaphrastes dize lo mesmo, y Niceforo añade, que despues de resucitado le trasladó Dios al Paraíso Terrenal: Y que allí vive hasta la fin del mundo, para ser testigo de los misterios y de las verdades de la ley de gracia. San Cirilo, San Crisostomo, Georgio, Trapefuncio, y otros juzgan que el Bienaventurado Evangelista no ha muerto. Y Procopio discipulo del santo, despues de aver referido varias opiniones, siente, que el santo Apostol al fin del Mundo ha de volver a predicar contra el Ante Christo: Y que ha de ser entonces Summo Pontifice y Pastor de la Iglesia; y que

De Cirilo
Li 5. c. 14

Sermone de
Sácl. man.
ciribis.

Episc. ad
Papá Vic.
1002

Ser. 2. de
S. Juan.

Sobre el c.
2. de San
Juan.

En el lugar
civ.

Hist. Ec
cles. lib. 2.
cap. 42.

En el libro
que se scrive
de su vida.

ultimamente á de ser martirizado: porque así como tie-
 ne Dios guardado para aquel tiempo a Henoc, como Pre-
 dicador de la Fè, y ley de Naturaleza: y a Elias de la ley es-
 crita: así a San Iuan como Predicador de la ley de Gracia,
 el qual prueve en el Mundo, que Christo es verdadero Hi-
 jo de Dios, porque como el fue el que en su Evangelio ha-
 bló mas altamente de sus dos naturalezas. *In principio erat*
Verbum: Ninguno podrá en los terminos ultimos testificar
 esso mejor. Quiso tambien Dios no privarle de la laurea
 de Martir, que fuera carecer de una grande excelencia
 perficionando con el efecto las quatro vezes que quisieron
 darle muerte; y lo atajó milagrosamente. Por las quales
 dos vezes es apellidado Martir en el Canon de la Misa, en
 la qual se haze mencion de los que acompañaron a Christo
 en la muerte, que en ella se representa, como los que acó-
 pañan a su Rey en las insignias de su vitoria y triunfo, de los
 quales unos van en la vanguardia delante de su Rey, otros
 en la retaguardia detras del. Pero s. Iuã en ambas partes,
 que es cosa maravillosa, y digna de gran reparo: y que la
 segunda vez le pongan el primero de todos: por aver sido
 dos vezes Martir; porque sintió la lançada, que se le dió a
 Christo en su Sagrado cueipo, citando al pie de la Cruz, y
 la que se le dió en el alma y coraçon a su madre. Y esta grã
 de excelencia se realçara mas, muriendo por la Fè en la
 ultima, y mas atroz persecucion de la Iglesia. Y qui-
 çá está significado su ultimo Martirio en la vision, que se
 le hizo, por la qual dize, que vido al Hijo de Dios, por
 quien se entiende Christo, la cabeça, y los pies: *Similes auri*
chulca incamino ignis ardentis. Porque aunque quando Chris-
 to venga a juzgar al Mundo se vean sus primeros, y
 mas ancianos Predicadores Henoc y Elias el postrero, q
 fue San Iuan por aver predicado despues dellus en la ley
 de Gracia, será los pies en que estriue la Fè de esse señor,

no pies de viejo, fijos, flacos, y sin fuerza, sino de metal, y encendidos en fuego que será la persecucion ultima, en q̄ rendirá la vida.

3 Y parece que esto mesmo se colige de las palabras de Christo en la ocasion, en que viendo San Pedro que Iuan era el amado de Christo, quiso saber si avia de padecer como el perlecuciones, y Martirio: y assi preguntò a su Magestad. *Domine hic autem quid?* Desses señor saber, que si ha de tener Iuan: y el Señor le respondió. *Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te.* Quiero que se quede assi, y en el estado en que está, hasta que yo venga. Esto no te toca, ni te pertenece a ti el saberlo: la qual respuesta de Christo dio ocasion a los Discipulos, para que creyessen, que Iuan no avia de morir. *Exit ergo sermo iste inter fratres, quia Discipulus ille non moritur.* Pero advierte el mesmo Evangelista a S. Iuan *non dixit ei Iesus quia non moritur. Sed sic eum volo manere, donec veniam: quid ad te?* Que no le dixo Christo, que no avia de morir, sino solamente estas palabras. Yo quiero se quede assi, que te va en ello.

4 Digo lo primero, que de los dos pareceres es mas seguro el segundo: del dize Toledo, que es opinion comun, cita por el a Tertuliano a S. Geronymo a S. Agustín a Crisostomo, y a Eusebio, y juzga no ay por el contrario solido fundamento; porque el que podia aver eran las palabras referidas de Cristo: y esse no lo es; por ser el sentido dellas muy diferente de lo que interpretan los de esse parecer; como lo insinua el mesmo Evangelista. Porque no se sigue de que dixesse Christo que queria, que S. Iuan se quedase por entonces assi en esta vida, el no aver de morir jamas. Y pretendió desvanecer esse falso sentido: para que los demas, que avian de oír estas palabras, no cayessen en esse error. Y assi estas no todas las leen de un mesmo modo, sino de diferentes: Y assi por esta razon no tiecen

Iua. c. 21.

In Iuan.
Lib. de in-
mor.

Lib. 7. *in* constante sentido: porque San Agustín, S. Ambrosio, y S.
Lucan. Bernardo leen la primera palabra, *Sic*, así; pero S. Crisof.
Scr. de Na tomo, y Cirilo leen, *si*. Y los dos verbos siguientes los leen
tali Inno. algunos en indicativo, *Sic Eum volo manere donec venio*: con
 Lib. 16. c. San Ambrosio otros en presente de su juntivo como tam-
 66. *Loc. 7* bien Cirilo, *Sic enim vellem manere, donec veniam*. Aunque la
 comun declaración, que sigue san Bernardo, y San Au-
 gustin es así, *Sic volo, donec veniam*. Y nota Toledo, que am-
 bos Verbos se an de tomar en el mesmo tiempo: y que es-
 tà dudoso en el Griego, si ha de ser en Indicativo, o en Su-
 juntivo; y si es Sujuntiva el sentido es así; aunque yo qui-
 siera que quedasse así hasta el dia ultimo, en que yo ven-
 dié, que te pertenece a ti? y en el Indicativo así. Quiero
 le como está y se quede así hasta el ultimo dia del mún-
 lo qual que te pertenece a ti? Y aun en este modo no lo di-
 ze Christo afirmativamente, si no con cierto modo, aludié-
 do al sentido, con que lo preguntó Pedro, que fue, si Iuan
 avia de quedarle sin Martirio: Y así le respondió. Quiero
 dexarle sin que lo padezca, lo qual que te toca a ti?
 5 Y aprieta mas la probabilidad desto el modo como se
 han de leer las palabras del Texto, que nota Toledo, que
 ha de ser; *Sic enim volo manere*. Porque repitiendolas S. Iuan
 dize. *Et non dixit, Iesus. Quia non moritur: Sed sic enim volo manere
 donec veniam; quid ad te*. Y así es señal que no se perficionó
 la oracion en el Verbo, *veniam*: porque si se rematasse, no
 repetiria. *Quid ad te*, Sino parara en el. Y nota el mesmo
 Toledo que Christo Señor Nuestro habla no de la veni-
 da corporal, sino de la espiritual en sus escros: así como
 se dize que baxó a destruir a Sodomá; y como vino a des-
 truir los Judios por mano de los Romanos. Quiso dezir;
 quiero dexar así a Iuan entre los Judios, hasta que venga
 a castigar los por medio de los Romanos.

2eapbi 5.

Cornelio califica mucho esta opinion diciendo, que

es cierto que S. Iuan está gozando de Dios, pues la Iglesia le dá culto, como a otros santos: y le invoca en las Missas, y le canta: y que lo contrario llanamente parece improvable, y contra todos los Historiadores, que cita Baronio. Ribadencyra en la fiesta del santo dize, que de su muerte testifican e: si todos los santos y Doctores antiguos: y sueta de los citados trae a S. Isidro, S. Gregorio Turonense, a Niceforo Calixto, y Metastras; y dize, se colige de una carta, q̄ S. Celestino Papa escribió al Concilio de Efeso, y de otra q̄ el mesmo Concilio escribió al Senado de Constantinopla. Y nota q̄ S. Agustín haze burla de algunos, q̄ an dicho, q̄ vive en un sepulcro, q̄ labró para depositar su santo cuerpo; y q̄ allí está suspiroso, y como dormido. Cita también a algunos q̄ afirman q̄ no solo murió, sino q̄ también está en cuerpo y alma en el Cielo, como lo dize Beda, y S. Thomas; y q̄ tomo esta possessió por aver resucitado luego q̄ murió. Niceforo Calixto y S. Gerónimo se inclinã a esto; por q̄ dizẽ murió sin dolor alguno; y q̄ su cuerpo no se convirtió en ceniza. Y muestra fue de este estado, a lo q̄ parece, lo q̄ estando un dia en la Isla de Patmos se dixo un Angel. *Ascende huc*, sube adóde estoy, para significar el desseo q̄ tenia de llevarse al Cielo; y q̄ llegasse ya la ora de la muerte. Y si tanto fue el desseo significado de el Angel q̄ Dios tuvo de tenerle consigo allã en su Gloria, y en su compañía, parece cierto no le dilatara la entrada a ella hasta el tiempo del Ante Christo. Y en el Apocalipsis oyó suavissimas musicas. *Tanquã Citharedorum Citharizantium in Citharis suis.* A Elias porq̄ avia de durar en esta vida: le embió pã; pero a el alma de Iuã ñave musica, como representaciõ de su Gloria en pãdas de ella; porq̄ estava Dios ancioso ya de darsela. Ni para entonces seran forçosos santos antiguos, pues no faltará algunos fervorosos para pelear cõ el Ante Christo.

7 Digo lo següdo, q̄ si S. Iuã no a muerto acá en la Tierra,

Tra. 124
in Iuan.

Sobre el
21. de San
Iuan.

no fue trasladado en cuerpo y alma al Cielo. Este parecer es cōtra algunos, que piensan, que aunque no murió, fue llevado a el fin aver pasado el trance de la muerte; Y fundanlo en no saberse donde, y quando murió; y que se colocaria en lugar determinado, el qual no se conoce: pero esto feria contra el estilo, que guardó Christo S. N. y los demas que con el resucitaron, que no subieron a su Gloria hasta despues de su muerte, a la qual no ha auido alguno de los mortales que no aya estado sujeto.

8 Digo lo tercero, que no carece de autoridad la opinión que sienten, q̄ el santo Evangelista aū no a muerto. Assi lo finció el Doctor Villegas; y cita por si al Abal Luachin, a Gregorio Trapezuncio; y a Francisco Mairon, insignie Maestro del Orden Serafico, que fue el primero, que determinadamente dixo, que la Madre de Dios fue concebida sin pecado Original; sibien levanto la question Eicoto, aūq̄ no la resolvió con tanta claridad.

9 Digo lo quarto, que a este parecer, que afirma no aver muerto el Apostol. no le ha faltado ocasion para fundarlo y es tomada de la explicacion de las palabras del Texto tanto; porque como nota Toledo el, v. en ellas no es condicional puramente, sino trae afirmacion como dezir; *Sileo, no soy digno de acusacion*, y no lo es dezir, *Silea, no soy digno*, &c. Que de este modo la interpretan, dize el mesmo, el Griego y Latino; y coligele fue afirmativa, porque sino lo fuesse, no tomaran ocasion los Apostoles de dezir; q̄ Iuan no avia de morir; y segun las declara Proclo, el santo a de bolver a predicar al fin del Mundo contra el Ante Christo como ya se ha dicho. Lo qual lo funda en que la Divina providencia es justo tengo guardado uno de todos los tiempos, para que sean testigos contra el de la verdad de la Divinidad de Christo; de la ley de Naturaleza a Henoc, de la escrita a Elias, que le conocieron por su noticia Profetica;

y assi

y así otro de la ley de Gracia, el qual convino fuesse San Iuan por algunas razones. La primera, porque lo que principalmente se á de provar es, que Christo Señor Nuestro fue verdadero Hijo de Dios; de la qual verdad pudo el E-vángelista dar mas claro, y cierto testimonio: por aver sido el que mas altamente habló de sus Naturalezas Divina, y humana, como consta de las palabras de su Evangelio. *In principio, &c.* Y por averle visto no solo intelectualmente, como los primeros, sino tambien corporalmente: y nica averse apartado del. Y aunque los demas Discipulos, y Apostoles fueron testigos de la Divinidad de Christo, de su vido, y milagros. *Eratis mihi testes in Hierusalem; & iudea, &c.* Y desde los primeros pasos de su predicacion. *Et vos testimonium perhibebitis de me quia ab initio mecum estis:* Pero Iuan lo fue mas cõtinuo, y mas calificado; pues aũ no dió Dios lugar a que la ancilla ostiaria le preguntasse, como a Pedro, teniendole tan a la mano: para que no se apartasse un punto de lo que avia de testificar.

16 La segunda es, porque la institucion del Apostolado de Christo fue, para que sus Discipulos el testimonio, que avian de dar del, lo confirmassen tambien con su sangre, derramada en la confesion de la Fè. *Virtute magna reddebant Apostoli testimonium Iesu Christi.* Y se declaró mas con aquello: *Tres sunt qui testimonium dant in Terra, Spiritus, aqua, & sanguis* porque con la sangre derramada el Mañtir dá Fé de que se deja morir en prueba de la suya. Y aunque este testimonio fue de tanta autoridad, que al resto de los fieles solo su palabra ha bastado sin la firma de su propia sangre. Pero como Christo murió en testimonio de las verdades de la Fè: Y así en las ultimas palabras hizo una confesion breve de ser hijo de Dios diziendo. *Pater in manus tuas commendo spiritum meum:* Así San Iuan dize de si, que lo que vido con los ojos, y tocò con las manos, esto lo pretendia confesar.

Año 4.

I. Iuan.

M u

con

Ciencia de Filosofía secreta;

con su sangre; *Quod vidimus, quod prospeximus oculis nostris, & manus nostrae contrectaverunt de Verbo vitae, hoc annuntiamus vobis.*
 Y mas en tan oportuna ocasion, como será de quere se ha-
 zer otro falsamente Christo; y así se se certificò. *Oportet te*
Apoc. 20. iterum Prophetare Gentibus, & Populis, & linguis, & Regibus m-
Mat. 20. tis: Y en la ocasion en que Christo les preguntò a el, y a
 su hermano si podian beber el Calix de su Passion. *Potestis*
bibere Calicem quem ego bibiturus sum. Respondieron: *Possimus*
 que podian; y Christo dixo: *Calicem quidem meum libetis.* Be-
 vereys de mi Calix, como con esto le beviò el Apostol
 San Diego. Y Iuan sacò tambien el archivo de los mayores
 secretos de Christo: del fiò el de la perdicion de Judas; y
 con señas particulares, y en sayes misteriosos enfiò otros
 principales de la Fè ajustandose a el estilo que Dios ha re-
 nido siempre con sus Profetas, profetizando ellos lo q̄ cõ-
 venia con acciones y señas visibles, que mostrassen a la vis-
 ta lo que querian manifestar, por ser esse sentido mas no-
 ble que el oido, por quien entran las palabras. Tal vez lu-
 hò Elias desnudo a predicar: Ezechiel vestido de perga-
 mino: Jeremias con cadenas de palo. Pnes el misterio de
 la Eucharistia, que por excelencias es el Misterio de la Fè,
 lo instituyò Christo Señor nuestro teniendo junto a si a
 Iuan, y lo unió consigo mismo, mediante las especies Sa-
 cramentales; y luego Iuan se inclinò sobre el pecho de
 Christo; para significar el afecto de amorosa union que en
 este Sacramento se haze. *In me manet, & ego in illo.* Y en el
 modo de reclinarse en el divino pecho mostrò el que el
 Christiano ha de tener, para recibir el Sacramento, porq̄
 se durmiò, y cerrò los ojos, como enseñando, que en el
 Misterio de Fè no tienen que escudriñar los ojos, ni las hu-
 manas evidencias, sino que el hombre a ojos cerrados de-
 ve reclinarse sobre el pecho de la Primera verdad, en quie
escrivan los Misterios de Fè.

11 Y a la razon de Cornelio contra este parecer podian responder los que le siguen, que el modo de veneracion, y fiesta que se le haze a San Iuan Evangelista, es al modo que los Griegos, como confiesa el mesmo Doctor, celebran la de Elias, no como de santo, que despues de aver salido de esta vida mortal, estè gozando en el Cielo de la Divina vista; sino como de amigo de Dios arrebatado cõ milagroso raptõ, y depositado en el paraíso Terrenal, y en memoria del se le levantan Templos. Y por que aunq̃ uo es bienaventurado, haze alli una vida Celestial: por ser padre de discipulos que professan vida sãta, y por estar como cõfirmado en gracia: y saberse de cierto ha de ver despues a Dios: y assi por revelacion estã como canonizado: y assi se puede hablar del, como de Santo.

12 De lo dicho se infiere la calificacion de lo que algunos dizen, que S. Iuan murió, y resucitõ; y que despues fue trasladado al Paraíso Terrenal, como lo siente Niceforos, y que alli estã, como en deposito hasta la fin del Mundo; quando saldrã a predicar la Fé, y los Misterios que conociõ como testigo de vista: y de lo que otros dizen, que sin aver muerto estã en aquel lugar para el mesmo fin. Segun el qual parecer es uno de los moradores del paraíso Terrenal en compania de Henoc, Elias, y Matusalen, entretenidos en Divina contemplacion, y regalados con ilustraciones Celestiales, y con visitas de espíritus Angelicos. Si bien no pueden negarle estos Doctores el estado de Bienaventurança, y que goza de la vista de Dios, si con verdad murió: por ser esta deuda, y cumplimiento de la Divina palabra a los que salen en Gracia desta vida mortal.

(?) (?)

CAPITULO XXX.

Silos Varones Santos, que estàn en el Paraiso Terrenal, necessitan de comer: y de que alimentos se sustentan.

A LGVNO Spodràn opinar, que los que estàn en el paraíso Terrenal, pues que gozan de estado de caminantes, y estàn sujetos a la muerte, necessitan de alimento, y sustento corporal, como los demas vivientes mortales, porque en esse estado no se le deve negar su exercicio a la virtud nutritiva; para el gasto del humedo radical: y para su plure, es necessario sustento corporal. Y si a alguno le pareciere, se puede escusar, supliendo Dios essa falta, preservando, y previniendo esse daño, como lo à usado con algunos santos, estando en esta vida mortal: se puede instar, diziendo q̄ esse seria un continuo milagro, sin el qual podian los santos, que se an dicho estar en aquel lugar, y passar la vida, valiéndose de los alimentos de las muchas frutas; que duraràn hasta oy en el Paraiso, especialmente de la del Arbol de la vida. Y esso es mas conforme a el estilo comun de la Divina Providencia, la qual suele escusar milagros, quando las causas naturales pueden obrar los efectos.

2 Respondo. Lo primero, que los santos, que oy estàn en el Paraiso Terrenal, no se alimentan de el fruto del Arbol de la vida, o otro tal; porque como dizen comunmente, Los Padres, y Doctores de la Iglesia aquel Arbol se criò reservado para Adan, y sus decendientes, que no incurriesen en la culpa Original, de la qual no se escaparò esos Santos. Lo segundo, porque si Adan no provò a que sa fruta, con averle criado para el, no la provaria sus hijos para quien se criò en segundo lugar, y suponiendo, q̄ Adan

uieffe gozado de ella. Pues lo mas cierto es, que Adan no la provò, como lo siente Cornelio: Porque ni el, ni su esposa tuvieron lugar de poderla gozar; por que les previno el pecado a el tiempo, que podian gozarla, que fue luego en el principio de su estada en el paraíso, y coligelo Rupert de las palabras del sagrado Texto, quando tratado Dios de echar a Adan del paraíso, tuvo por motivo, *Ne forte mitat manum, & comedat de ligno.* No sucedieffe que acaso Adán alargasse la mano: y comiesse del fruto del Arbol de la vida. Por las quales palabras se dà a entender, que ni aun tenia noticia de tal arbol: dando a entender, le podia passar lo que a uno, que encontrasse en el campo algùn tesoro, no sabiendo dõde estava, y èdo con intencion de sembrar en el, o de cosa semejante: lo qual seria muy acaso, y de ningùn modo derechamente pretendido. Y dize que convino, no le conocieffe: y que ni el Demonio le diò noticia alguna: por que si se la uieffe dado, seria, para que se continua se para siempre su memoria. Si bien Perea no tiene por muy probable esta opinion.

Respondo lo segundo, que los santos, que oy estan en el paraíso Terrenal no se sustentan de las frutas del, o de otro alimento corporal. Así lo siente San Epiphanio, y San Geronymo, y San Agustín està dudoso. Cornelio dice los sustenta Dios milagrosamente: porque juzga perecieron ya en el Diuivio. Vniversal las frutas del paraíso Terrenal: y aunque duren, no se valdràn de ellas; porque los trata Dios como sujetos de otro estado que los demas desta vida.

Lib. 3. in
Gen. c. 30

Her. 64
Epistol. ad
Pam. libr.
de Pecca.
mentis, &
ren. ca. 33



TRAJ

TRATADO QVAR

TODE LOS MONTES DE LA TIERRA

CAPITULO PRIMERO.

*Si uno Monte en la Tierra desde el principio
en que Dios la creó.*

DESPUES de aver corrido por las partes mayores de la Tierra, será conveniente discutir por las q̄ son en ella mas sobresalientes y notables. Tales son los Montes por ser las mas altas y eminentes que ella tiene, sobrepujando a otras llanas, q̄ son los valles. La palabra Môte se origina del verbo Mostrar, porque el Monte se muestra, y da a ver a todos, por estareminente y superior. Y desde nombre nacen otros, q̄ se acomodan a lo que descuellan, y sobresalen como las palabras Monton y Amotonar. Algunos juzgacõ, q̄ la Tierra no tuvo esta diversidad de partes tan desiguales hasta el tiempo del Diluuió Vniuersal, y que hasta entõces fue perfectamente esferica sin aqueßas partes, que parecen feas y disonantes, si se atiende a la perfeccion de su natural figura.

2 Pero siento, que la Tierra desde el principio de su creacion tuvo essa diversidad de partes. Lo primero, porque

Libr. i. de assi se colige de la Sagrada Escritura, como nota Pereyra *opere. 5.* en la qual se supone, diciendo, que las aguas del Diluuió *dic. cap. 7* sobrepujaron quinze codos en alto a los Mõtes de la Tierra. Y David dize. *Abissus sicut vestimentum amictus eius: super Montes stabunt aque.* Al principio la Tierra estubo cubier

ra de tanta agua que excedia a la altura de los Mōtes mas altos: Lo qual fue assi conveniente por algunas razones: La primera fue, porque las aguas executassen el mandato de Dios, de que se recogiesen a un lugar, dexando descubierta la superficie de la Tierra. *Congregentur aquae in locū vñū.* Y assi se ordeno a la Tierra, diessse lugar acomodado, hondo y profundo, donde se encerrasen, dexando otras partes de la Tierra sobresalientes; para que encarceladas de esse modo no bolviesen a anegar la Tierra. *Ascendant Montes, & descendunt campi in locum. quem fanciasti eis; terminum possessioe quem non transyredientur, neque convertentur operire Terram: q̄* fue lo que fatio Aristoteles diziendo, que la Naturaleza en estos dos Elementos, pide el tal modo de disposicion, para conservarse en paz.

Gen. ca. 2

Psal. 103

3 La segunda razon es, porque si la Tierra en sus partes fuesse igual, los rios, de que ella necessita, no podrian tener corriente natural: porque para su movimiento avian de decendir de lugar superior: y por lo menos no inferior a aquel, por donde passan, o adonde van a parar, como las aguas dellos, y de las fuentes, de quien ellos comunmente se originan, nacen de las entrañas de la Tierra, cuyo sitio es inferior a su superficie, siendo las partes de esta iguales, vendria a ser el sitio de su origen inferior. La tercera razō es, porque las aguas de los rios se esplayan por los valles: y se perdiera su riego, si faltassen los Montes; y aviédolos van recogidas por medio dellos como por atanores, para tomar mejor corriente y fuerza: y assi comunicarse mejor a diferentes partes de la Tierra; que es lo que David dixo *Qui emittit fontes in Convallibus, inter medium Montium in pertransibunt aque.* Los Montes servirán de aqueductos a las aguas, q̄ nacen de los valles.

Psal. 103

4 La quarta razō es: porque, como dize Rupertola Tier De Trinitate fuera igual en sus partes, los viētos rechos y rēpest uolos

cap. 34.

scriban

serian tan fuertes en ella, como lo son la Mar: porque no avría qui en quebrantasse su fuerza, y amansase su furor: de lo qual sirven los Mōtes; y assi por falt ar ellos en Libia fuele aver tan recias tempestades como en la Mar, tã fuertes, que derriban a los cavalleros de sus cavillos, quando vãn caminando, y de su estado a los de apie.

5 La quinta razon es; porque la variedad de los Mōtes y valles es muy a proposito para el ornato, y hermosura de la Tierra: porque los bosques, la arboleda silvestre, los animales fieros, las aves mas retiradas se crian en los Montes, y la amenidad de las guettas, y jardines, sus frutas, y arboles apacibles, y mas delicados en los valles; en los Montes se goza de los ayres mas puros, del origen de los rios, que comunmente nacen en ellos; y en los valles los ayres son mas templados, y de mas salud: y las fuentes, por estar mas expuestas, a ser bañadas del Sol.

6 En lo que puede aver mas dificultades, si antes que Dios hiziesse retirarse el Agua de la superficie de la Tierra, y desde el primer punto de su creacion estuvo el Elemento Terreo adornado de valles y de Mōtes. o despues que Dios mandò que las Aguas hiziesen esse retiro: Hugo dize, que la Tierra desde el primer instante de su creacion tuvo en sus partes essa desigualdad: y que desde entonces formò Dios en ella las concavidades y senos, en los quales al tercer dia se recogieron las Aguas.

7 Respondo lo primero, que la Tierra antes que Dios la dividiesse del Agua, no tuvo concavidades y senos; q̄ es lo que llamamos abismos, o profundidades, assi lo sienten Pereyra, y otros Interpretes, la razon es: porque la perfecta figura esferica es propiedad del Vniverso: y assiãn de sacar, y participar dellas sus partes principales, assi por ser lo, como porque unas son como asiento, y encaje de las otras, como excediéndose en la esfera. Que por esto el Ay

Lib. i. de
Sacram. 2
par. ca. 6.

re esférico en su Region, por ser asise tu del fuego, que lo es en la luya, como es en tambien respeto de primer Cielo. Favorece esta verdad un indicio, que parece fuerte, y es que si la Tierra desde el principio de su creacion uviera tenido las concavidades, que oy tiene, desde entonces uviera el agua bajado a ellas, para que no uviese vacío. Y así no uviera Dios tenido necesidad de dividir las aguas de la Tierra, pues las hab' ara así divididas.

8 Coigese esto mismo del modo, conque Dios al principio crió la Tierra, no con toda perfeccion, sino como materia bastagrossera para desbastarla, perfeccionarla, y assearla despues, quando la dividió de las aguas, como lo denotan las palabras. *Terra autem erat inanis, & vacua.* Pero despues a esse cuerpo imperfecto, y como muerto le dió a semejança del vivo coraçon y entrañas, que son los senos y concavidades grandes, donde le forman sus mas nobles y principales fetos, sus piedras preciosas, y metales raras, sus venas, que son los abismos por donde se trasmite el agua della, y en quien se reciben, y dilatan los vientos, q son los espiritus, y alientos como vitales, conque respira la Tierra.

9 Respondo lo segundo, que la Tierra carecia de Montes antes de la division de las aguas. La razon es, porque así como si se agotasse el agua del mar, sin q uviese Montes por medio de la Tierra, vendria ella a quedar muy desigual en sus partes por la altura, que tendria lo que oy es mas llano de los Puertos maritimos, respeto de lo hondo del suelo de los mares: Y así estos serian sus partes mas eminentes, y sus Montes altos. Pues como antes de la division careció de semejança de desigualdad, careceria tambien de la de los Montes mediterraneos, que son los que estan en medio de la Tierra. Y esto mismo pide la naturaleza Elemental esférica de la Tierra, igualdad en las partes de

su superficie extima ; que aunque respecto de la magnitud del globo de la Tierra pareceria esta desigualdad de Montes y llanos pequeña y poco considerable , para quitar la propia figura esferica, pero sin duda seria cõtra su mayor perfeccion, y por entonces muy ociosa esta desigualdad hasta que la Tierra despues se perficionasse, y se cõsiguiesse el fin de la variedad de sus partes en Montes , y valles, como la tuvo despues.

C A P I T V L O . II.

Si la Tierra despues de la division de las aguas por sus Montres y partes eminentes quedó .n.m. por altura que el agua. Refi- rense los

Autores: proponense las razones que ay por la parte afirmativa.



A dificultad propuesta es grandes, y muy con- troversa , la parte afirmativa parece la tuvo el Autor del libro de Esdras, diziendo que al ter- cer dia del Mundo , quando Dios dividió las Aguas de la Tierra, las jnto en la seprima parte de ella: y q las otras seys quedaró secas y ún agua. Y así parece q su- nió que el Agua esta mas eminente .y es superior a la Tier- ra lo mesmo sienté S. Basilio, y S. Am'rosio a quien sigue, Chatarino , y otros muchos antiguos y modernos. Y así juzgan, que si el Agua, se dexasse llevar de su natural incli- nacion, anegaria la Tierra: pero que Dios la enfrenó , po- niendole limite y termino a la fiereza de sus olas. Lo pri- mero en que se fundan los Doctores referidos es, por lo q dize David: *Terminum posuisti, quem non transgredientur: neq; con- vertentur operire Terram.* Pusisteles Señor limite a las Aguas para que no anegassé y cubriessen la Tierra: Y porque di- ze tambien ; *Veni in altitudinem Maris:* Vine y subi a lo alto del Mar: Donde parece , que se supone esta mas alto que la Tierra. Y en otra parte dize, *Congregans sicut in utre Aguas Maris:* y lee el Hebreo, *Congregans sicut tumulum seu aceruam*

Ho. 4. in
ex. 1.
p. 9. 69.

Psal. 103

Psal. 63.

Psal. 82.

Aguas Maris. Hizo Dios de las Aguas, quando las recogió en la Tierra, un Monton, o Monte de Agua: y si lo son respecto de ella, serán superiores en el altura. Y en el Paral. se le dize a Dios que con su mandaro atò, y ligò al Agua para que no saliese un punto del sitio, donde la puso. *Tuligaf* *Cap. 36.*
ti Maræ verbo Præcipit. Y por el Eclesiastico. *In verbo fieri* *Cap. 5.*
Aqua. Y por Geremias especifica Dios el termino que le puso, que fueron las arenas de las orillas del Mar, *Posui arenam terminum.*

Lib. 2. ca.
 ult.

Cap. 36.
 Cap. 5.

2 Fundan tambien en razon esse mesmo parecer. La primera es, porq̃ el Elemento del Agua es mas noble q̃ el de la Tierra, y assi por su naturaleza es superior, por lo qual en su primera creacion se hallò el serlo a toda la Tierra: à de serlo en todo, en la càntidad, y en la calidad del sitio: q̃ por esso Aristoteles, y con el muchos Filósofos dixeron q̃ el Elemento del Agua es dos vezes mayor q̃ el de la Tierra: y assi à de ser mayor tãbien en la altura: porq̃ en las cõcavidades de la Tierra la capacidad, y el lugar q̃ le dà, ella para que alli se recoja, es mucho menor en extencion que toda la Tierra junta: pues es parte ñya esse lugar: Y assi si la del Agua es mayor que la de toda la Tierra, su eminencia y altura sobresaliente a esse lugar, donde esta há de ser mucho mayor, y superior al globo de la Tierra.

Libr. 2. de
 Gen.

3 S. Basilio funda su parecer en lo que se quenta intentaron Sasostr, o Sefostres, Rey de los Egipcios, y Dario Rey de los Persas, q̃ fue juntar el Mar Bermejo con el de Egipto, creyèdo por cierto q̃ aquel estava mas alto q̃ la Tierra de Egipto mas de tres codos: y que assi podria comunicarse a este con gran comodidad de todos.

4 Haze mucha fuerça a algunos de los Aurorès, para seguir su opinion, lo q̃ varias vezes à sucedido, en inudaciones del Mar, sobreviniendo a la Tierra, sin ser causadas muchas de las pluvijs del Cielo. Es insigne la q̃ se queta del

En la vida Tibre en tiempo de Pelagio Macen o refiere Iuan Diaco-
S. Grego. ro, que fue tal el cenovio de las aguas del Mar, que el rio
Mag. lib. subió por los muros de la Ciudad; y Platina dize, que pa-
 1. ca. 34. recia otro Diluvio de Noe. Y el mismo Autor dize, que en
Li. 1. c. 85 el tiempo del mismo Pontifice el rio Atacio creció tanto
 que entrò por toda la ciudad: Sibien llegando al Tem-
 plo de San Zenon Martir le tuvo respeto, y no entrò por
 sus puertas.

5 De las fuentes emos visto tambiẽ variis inundaciones,
 comunicadas sin duda de las aguas, que estãn en las venas
 de la Tierra, Melchor Nuñez de la Compañia de Iesus a-
 ño de 1558. dize, que en la China en la Provincia de San-
 chon las fuentes manaron repentinamente: y que hizierò
 un lago de mas de sesenta leguas: y que destruyeron mu-
 chos puebls y Ciudades populosas, sus campos, sus gana-
 dos; y assi se an visto otras semejantes. Y Fray Prudencio
Lib. 10. de de Sandoval dize, que en el año de 1531 en las Islas de O-
la vida de landa, y Zelanda, donde opina esta el Mar mucho mas al-
Carlos, 5. to que la Tierra, por ser toda ella Costa llana, y dõde por
 que los campos y Ciudades no se aneguen, estan hechos
 a mano con grã gasto y trabajo unas empalizadas por re-
 paros, que llaman diques, cõ que el Mar se detiene casi mi-
 lagrosamente, como el dize, en dos de Noviembre a llo-
 ver con tanta fuerça de vientos, truenos, y relampagos,
 qual nunca se avia visto: y parecia que el Cielo se venia a
 juntar con la Tierra. Durò esta tempestad por tres dias cõ-
 tinuos: y tenia tan atemorizada la gente, que no comian
 ni bevian, y quando pensavã estava acabada la tempestad
 començò de nuevo a bramar la Mar con los mas espanto-
 sos aullidos, que se puede pensar; levantandose juntamẽ-
 te en ella unos montes de agua sobre otros, rompiẽdo las
 empalizadas y anegando muchas leguas de Tierra, hun-
 diendo muchos y muy grandes puebls, matando inume-
 rable

vable multitud de hombres y animales, sorviendo entre ellos tres grandes Ciudades, cuyas torres se descubren oy desde las riberas: con lo qual se quietò la Mar, tomando por posesion de sus peces la que lo era de los hombres.

6 Otros se fundan en lo que comunmente dizen los Mathematicos, y consta del Ecclesiastes que las fuètes y rios de la Tierra se originan del Mar: de lo qual arguyen, que ella està en lugar superior a ellos, y a la Tierra, dõd nacer, por que sino lo fuera subiera el agua del lugar inferior al superior contra su natural inclinacion.

C A P I T V L O . III.

Refieren se los Autores, y los fundamentos por la parte negativa, y responde a los de la contraria.

TR O S Autores graves siguen la opiniõ contraria, antiguos y modernos, Pereyra Fernandez y otros con Cayetano que cita por ella diferentes Filofofos, y Astrologos; y le parece q̄ està la razon tan de su parte, que no ne cõsita de argumentos, para apoyarla, sino que basta la aplicacion del sentido; pues se ve por experiencia, que el agua siempre se inclina a lo mas hondo de la Tierra, como a lugar natural suyo. Y juzga por cosa pueril imaginar un ordinario y continuo milagro, como lo seria d etener Dios las aguas: para que no se alargassen a anegar la Tierra. Y alega en su favor aquello del Psalmo 106. *Qui descendunt Mare in navibus.* Donde supone David que embarcarse en la Mar los Navegantes no puede ser sin decendir de la Tierra, como de lugar superior al Mar; Y si fuese verdad q̄ el embarcarse en la Mar era subir, quanto mas un navio se engolfasse, se moveria con mas dificultad, para vencer la subida, y quan-

do

*In capi. 2o
Genes.*

do bolviessse házia la Tierra, vendria con mas presteza, y velocidad; lo qual es contra la experiencia. Y los rios son también testigos de la mesma verdad, pues como se vé, vá corriendo con natural movimiento por la Tierra hazia la Mar, luego es porque el Agua adonde vá a parar, está en lugar mas baxo.

2 Valesse también de la experiencia, q̄ tienē los navegātes, los quales, si el Agua estuviessse muy eminēte a la Tierra, no la perderian de vista en tan breve tiempo, como se experimenta; como no se pierden de vista las cosas, quanto es mas alto el lugar, adonde se sube. Valesse también del conocimiento, que se tiene de la naturaleza del agua, q̄ es fluída, y no consistente como la Tierra; y así si fuesse superior a ella, correria de modo, que la bañara, anegādo: la con diluvio Vniversal.

3 A la dificultad, que resultó de lo que dixo el Escritor de el libro de Esdras; se responde, q̄ aunque el agua se recogiesse en la sexta parte de la Tierra se avrá trasminado por sus venas y abismos: y así no es fuerza q̄ sea superior a ella. A los lugares de la Sagrada Escritura en que se dize, que Dios ligó a el Mar, y le puso terminos que no pasasse, responde Pereyra, que los que insinuan eminencia y superioridad del Agua respeto de la Tierra, hablan de la natural, que este Elemento tuvo antes q̄ Dios le dividiesse della. Y los que le atribuyen rendimiento al freno, q̄ Dios le puso, para que no anegasse la Tierra con especial Precepto suyo, solo pruevan el aver sido encerrada, y encerrada en lugar, de donde no puede salir a inundar la Tierra, dando le ocasion, para exercitar su inclinacion natural, quedando se en lugar inferior a ella, o poniēdole estorvos naturales de montes y riberas, por q̄ no salga dellos: y esta inclinación natural se dize Precepto, al modo q̄ en el capitulo nono de Job se dize, se le puso al Sol, para q̄ nazca y se ponga

pongo: y a la luz, para que siga el camino por donde anda.

4. A la razon, conque pretende prevérse, que el Agua por ser mas noble Elemento que la Tierra, à de ser mayor en la cantidad, y extension q̄ ella, se opone Alexandro Picólomi. y Julio Escaligero, y Pereyra lo supone de todos los Matematicos, diziendo, q̄ la Tierra es mayor en la extension. Y S. Agustin dize, q̄ Dios de tal modo dispuso las cosas de la Naturaleza que no les quita sus naturales movimientos, atendiendo en esso a su suave providencia. Y cō el otros santos dizē, que las Aguas, aunq̄ al principio, por ser de materia mas rara y sutil q̄ aora lo son, por aver sido materia de neblina, ocupavan mas lugar, aora es menos; por estar condensadas y apretadas sus partes. Y es argumento de q̄ passò assi el estar el Agua del Mar mas crasa y densa q̄ otra qualquiera. Con la qual condensaciō la enfrenò Dios, para que no inundasse la Tierra. Y assi quando el Espiritu Santo dize. *Congregentur Aquae.* Iuntense las agnas. Corresponde en el Hebreo, *Cavah.* Que es lo mesmo q̄ si dixeramos, *Lizare.* Como nota Oleario. Pongaseles Ley, para q̄ no se restituyan a la primitiva extension y ruidad: en la qual dispensò Dios para el Diluvio Vniuersal: y en esse sentido dize Job q̄a con medida las Aguas. *Appendit Aquas in mensura.* Y tãbien porq̄ dispone, q̄ los vapores que condensados forman las nuves, no todos se derritan y conviertan en Agua.

Puede setãbiē dezir segū esta explicaciō, q̄ aunq̄ el Agua al principio fue en la extension mayor q̄ la Tierra, lo teria segū la circūferēcia y anchura, no segū la altura y profundidad. Y es creible q̄ Dios estēdiò solamēte sobre la Tierra tãta Agua quãta pudiesse caber despues en las cõcavidades, q̄ hizo en ella, para recibirla. Y esta menor altura es cõforme a lo q̄ siētē los Matematicos, q̄ el Ayre desde la superficie de la Tierra, dōde comiēça su primera Reg. ò hasta lo alto d̄ la superficie d̄ la tercera, no tiene 60. millas

En el libro
Italian. de
quãti. Ter
re, & au
que in O-
pere exo-
cer, con-
tra Card.
exer. 39.

Libr. 1. in
Gene. q. c.

Cap. 27.

que son veynte leguas; y se colige tan nuevo de la altura de los mixtos, que aparecen en aquellos Rejon, y assi viene a ser mayor la altura de la Tierra del centro a su superficie, que es de tres mil y quinientas millas, como nota Pereyra; y parece efecto de la Divina Providencia, en la natural disposicion del sito y altura del Elemento del Agua, para que no haga perjuizio a la Tierra lo que dize Solino q̄ en la Libia en los Guertos Hesperides, aunque contina cō los Mares, y al parecer estā iguales y aun inferiores a los margenes; pero que jamas los inunda, ni llega a ellos, sino que las olas acercandose, quando avian de bañarlos, se enfrenan y reprimen su natural inclinaciō a sobrepujallos, como se vè en la buelta que hazè en la orilla en forma circular: lo qual aunque en lo exterior arguye, que obedecen a su Soberano Criador, nō passando de la raya, que les à puesto; pero en la verdad no procede esto de falta de fuerças, y de no ser las olas superiores segun el vigor, que puede darles el agua. Y la mesma razon corre en lo que se experimenta de las furiosas olas, que en el Mar suelen levatar sus sobervios vientos; las quales llegando a la orilla se convierten en espuma, retrocediendo con sola la tenue resistencia de un poco de arena. Sibien San Chrysostomo lo atribuye, figurendo el parecer contrario, a la sujecion, en que Dios ha puesto al agua; aunque superior a la Tierra, para que no passe deste termino.

Hom. 4.

6 Nies verdad que el Mar Bermejo està mas alto que el nuestro Mediterraneo, o otro, como lo juzgarō los Confesores de Soçostro, pensando, que si se le abriessè puerta por ciertos Montes, anegaria toda la Grecia, y parte de Asia. Porque es cierto que todos los Mares por lo menos se comunican por los senos y venas de la Tierra: y assi es en una altura, como nota Hugō, y lo advierte Pereyra; y bien se colige fue sola imaginacion suya, pues los Reyes

Li. 2. c. 2.

refe

referidos siendo tan poderosos e inclinados a la execucion de su intento, no salieron con el.

7 Las inundaciones inopinadas de fuentes, rios, y del mismo Mar, atropeliando de sus margenes y terminos, à sido saliendo este Elemento de su sitio natural, por aver crecido su materia, ayudando a esso la fuerza y violencia de los Vientos. Pero a questo no ha sido segun su curso natural: Ni prueba, que en el sitio, que le diò Naturaleza, es superior a la Tierra. Y tal vez seràn efectos de la Divina Providencia, y ostèracion de la Soberana Omnipotencia, castigando así los hombres, y destruyèdo sus tierras, como en los casos referidos.

8 A la razon que dize, para colegir que el Mar està superior a la Tierra, por estarlo a los rios, que nacen della, responde Aristoteles, diziendo que los rios se originã de las fuentes, y estas de los vapores causados del Agua y ayre que estàn en las concavidades de la Tierra. Pero para tanta Agua, como nace de las fuentes, y para tan caudal o los rios parece no ay bastante copia de vapores. Por lo qual S. Basilio, S. Geronymo, S. Damaceno, S. Thomas, Alberto Magno y otros, a quien citan y siguen los Coninimbrienses, y otros dizen que los rios nacen del Mar, subiendo el Agua a la superfície de la Tierra, atraida de ella como de esponja, ayudando tambien a esso el influxo del Sol, y de otros Astros; y que la atraccion nace de la sequedad natural de la Tierra, conque està apeteciendo, y desseado el Agua, como Elemento tan conjunto en su esfera, y tan hermano y compañero en el sitio.

9 Y para mayor inteligencia de lo que se à dicho se advierta, que aunque el Agua por su naturaleza es mas ligera que la Tierra, como se vè por experiencia, que es menos solida, mas fluida y sutil que ella, y que aunque gozo de esse estado al principio de la creacion de esos dos Elemē-

Psa. 68.

tos, cubriendo el agua toda la Tierra, fue Dios haziendo muchas concavidades en la misma Tierra en el estado presente: para que fuesen receptaculo del agua como lo dió a entender David, diziendo: *In fixus sum in limo profundi.* Y en otra parte. *Liberame de profundis aquarum.* Assi lo denota la palabra Hebrea, que corresponde a la Latina. *Congregentur aqua.* Que es, *Hava.* Que significa, que esta junta de aguas fue en lugar concavo y profundo. Lo qual dió a entender David, tratando como Dios halló capacidad en la Tierra, para recogerlas: y dà por razon la desigualdad, q̄ hizo en sus partes. *Ascendant Montes, & descendant cuncti in locum; quem fundisti eis.* Y aun Aristoteles aunque Gentil dixo q̄ el elem̄to del agua estava encerrado en las concavidades y senos, que Dios dispuso en la Tierra Y nota Bianco, que aunque la Tierra al principio era perfectamente redonda, sin concavidades ni senos, fue necesario los traxisse, para dar habitacion a los animales Terrestes. *Congregentur aqua in locum unum, & appareat avida.* A assi luego al punto descendió el agua por ellos: y de las partes de Tierra, que se sacaron de ellos, se formaron los Montes: y assi dize esse Autor que quanta es la altura de ellos, y no mas es la mayor profundidad del Mar.

Psa. 103.

no De lo q̄ se ha dicho se colige ser falso lo q̄ algunos creyerõ, q̄ hasta el Diluvio la Tierra era igual en sus partes: y assi se supone tratando del el Genesi diziendo, q̄ sus aguas subieron quinze codos sobre los mas altos Montes; y es tan antigua esta desigualdad, que para probar Dios su eternidad, dize que fue antes de ella. *Prusquam Montes gravi mole consisterent.* Y fue de grande importancia, para que se engendrassen las fuères, lasquales comiements nacẽ en los Montes. *Inter medium Mōrium pertransibunt aqua.* Y si la Tierra en su principio, y despues fuera por todas partes igual era imposible q̄ corriesen las aguas de los rios: porque el

Pro. ca. 8.

Psalmo.

agua

agua no puede correr, si su origen no està en lugar superior. y aviendo de nacer el agua de sitio, que este debaxo de la Tierra, siendo esta igual con las demas partes suyas, no podria correr por ellas. porque el agua no puede subir mas que conforme es la altura que tiene en su origen.

CAPITULO IV.

Si los primeros Montes, que levantó Dios en la Tierra, permanecen hasta oy: y si despues ávido en ella otros de nuevo.

NO se sabe con certeza, quales ayán sido los Montes, conque Dios al principio adornó y hermoseó la Tierra: y assi no puede saberse con claridad, si permanecen todos, o por lo menos algunos de los primeros: ni tampoco si se an levantado despues otros de nuevo. Pero el discurso yrà descubriendo lo que pareciere mas provable.

2. Respondo lo primero, que no ha sido naturalmente imposible ayán faltado algunos de los Montes, conque al principio se adornó la Tierra. Porque en la sucesion de tantos siglos, y de tan varios accidentes, a que á estado expuesta la Tierra, puede aver padecido muchas mudanças en la integridad de sus partes, por aver sucedido grandes avenidas de agua, vehementes terremotos, tempestades de vientos rezios, y cosas semejantes, a que no siempre pudo resistir la materia de los Montes y su figura, por ser en muchos dellos menos consistente, y solida. Y si las aguas comunes han sido bastantes, para formar nuevos Mòtes, y para deshazer otros, como comunemete dizè los Autores, que harian los del Diluvio Universal, que durarò por tantos dias, y corrieron con tan grande fuerza; y mas si se anegarò todos, como sienten los Doctores, interpretando corrientemete las palabras del Gen. por las quales dize Moyses, q̄ con las aguas del Diluvio se cubrieron los

Montes que están debaxo del Cielo,

3. Mucho apoya la gran mudança, que el tiempo puede aver hecho en estas partes mas eminentes de la Tierra, lo que repara Pedro Thesis en un camino seguido, q̄ ay por medio de unos Montes desde Quito al Cusco de ve y tres y cinco pies de ancho, y dozientas leguas de largo, obra q̄ parece imposible averse hecho por manos humanas: por que excede a las mas celebradas de los antiguos Romanos, como nota Mairdo, imitando los Montes la llanura de los valles.

4. Mas reparo, para entender la impresion, y efectos maravillosos, que obra la vari: dad, y contingencia successiva del Tiempo, lo que cuenta Fulgoso, y lo refiere Pedro His. y fue que en lo mas alto de un Monte, haziendo en duna profunda cava, se halló una nao gastada con el tiempo, aū que vestida de los instrumentos de hierro, que le eran forcosos: y dentro della estaban quarenta cadaveres humanos, que serian de los hombres que iban en ella: Vvo de, ser esse efeto del Diluvio Universal, o de otro semejante el qual le puso entre el material de aquel Mōte, que levantò de nuevo: y devia de navegarse entonces ya p̄r el Mar y por ventura seria de donde se levantò el nuevo Mōte. Se mejante efeto fue lo que cuenta Gregorio Brin, y fue, q̄ en el Pago de Cithem en las entrañas de la Tierra se hallá oy muchas piedras, con las quales están encorporadas cōchas, y huesos de animales. Y no es in eficaz argumēto para prueba del mesmo intentò, lo que se à dicho en los capitulos passados del hundimiento de algunas Islas, y origen de otras, como lo dize Plat de la Atlantica, la qual siēdo mayor que toda Africa, y Asia juntas, con un terremoto se hundió en el Mar, sin dexar rastro de si.

5. Respondo lo segundo, que es provable perseverã oy algunos de los primeros mōtes de la Tierra, Apoyase mu
cho

cho este intento, si es verdad lo que algunos an dicho, y es que en el Diluvio Universal las Aguas no subieron a lo mas alto de los mas encumbrados Montes, adonde no se retirarian los hombres, frustrando el fin, que Dios tubo, en embiar el Diluvio; porque no creian a via de ser Universal, y que duraria tanto tiempo, y despues con sus crecientes atajados de las aguas, y turbados de miedo no cesarian a subir, y a guarecerse en sus Montes. Asi Cayetano declara las palabras del Texto, donde se dize, subió el Agua a los mas altos Montes, que estan debaxo del Cielo; lo qual entiende no del S. dereo, sino de Aereo; y q̄ asi algunos Montes, que son superiores, quedaron libres del Diluvio, como son el Olimpo, el Athon, y el Atlante: sibi S. Augustin siente lo contrario; y dize q̄ asi como la Tierra que de suyo es mas grave que el Agua, en la division, que hizo Dios de los dos Elementos, se encumbro sobre ella, assi podria el Agua, que es mas ligera que la Tierra subirse sobre lo mas alto della, usando de su natural inclinación. Y aunque el Agua en su creacion, quando cubrió toda la Tierra, tuvo la densidad natural competente a su naturaleza, y assi como tambien el sitio y la figura: pero despues que se recogió, se cōdenso y apretó a mas estrecho lugar, como se ve por experiencia, que el agua del Mar es mas gruesa, y corpulenta que otras. Y despues en el Diluvio Universal bolveria a restituirse a el estado primitivo, y de mayor raridad y extencion, para subir al passo que descendió.

6 Los Montes de Armenia, donde dize el Santo Moyses se deruvo el arca de Noe, que serian de los mas encumbrados de la Tierra, es muy creible fueron de los primeros, q̄ ella tuvo. Beroso, a quien cita Iosepho, dize, que en su tiempo permanecia alguna parte del arca en el Monto llamado Cyrdiconon; y que el betun, con que estavan juntas sus

C De arca maderas, era remedio de muchas enfermedades: y a esse *Noe, c. 27* Monte llama S. Ambrosio el Monte Quadriel, Monte del quadro, denotando ay tenido el arca figura quadrada: y asino seria de la hechura de otros navies, fino quadrada y llana, y consiguiemete el sitio donde se detuvo, para que pudiesse facilmente asentarse sobre esse monte.

CAPITULO V.

Si en todas las partes de la Tierra ay Montes altos: y si los que se de fuego rehusan se crie nieve en ellos: y si esta se halla siempre en los mas altos: y que tan alto es el que mas altura tiene.

R ESPONDO lo primero. que en todas las Regiones y partes mas principales de la Tierra ay oy muchos Montes, consta de la noticia, que nos an dado los que an corrido por todas las Regiones, y la que tienen los mas insignes Matematicos y asy ay para ello razon, y bastante causa natural, y es el aver Dios conseguido asy la perfeccion de hermosura y ornato de la Tierra, la qual consiste en que sus partes principales gozen de variedad de Montes y valles, que son diferencias acomodadas para esse fin.

2 Respondo lo segundo, que en algunos Montes de fuego se cria nieve en grande abundancia, sin rehusarla, por estar caldeados con bolcanes de fuego, como ya se dixo del Ethna, y de otros.

3 Respondo lo tercero, que siempre generalmente los mas altos crian nieve en sus altas cumbres: Asy lo dize Olao y otros de los que estan mirando al Norte, o a la Region Aquilonar, que es donde corre el ayre intermedio entre el Solano y Norte, que en nuestro vulgar de todos

se llama Regañon, o Gallego; y dize que la nieve esta tan alta, que a los Navegantes, que yerran el viage en el Mar de Bohemia, les sirve de guia para su acierto; súbien es menester no acercarse a ellos; porque en sus vertientes ay unas profundas cuevas, de las quales salen vientos tan recios, que ponen temor y espanto, y causan graves incendios, y dolores de cabeça; y juntamente salen de las algunos rios de agua, con tan grande fuerça, que facilmente buelcan, y anegan los navios. Las causas de su perpetua nieve son, la primera por ser muy altos, y vecinos a la Region fria del ayre; la segunda por la frialdad del Clima; y la tercera por ser alli las noches de seys meses.

3. Lo que es de mas admiracion es, que en Africa, que es de suyo en grande estremo caliente, y estando los rios tan cerca de la Torrida Zona, como dize Iovio, ay muchos cubiertos de nieve. Y Pedro His. dize, que en las riberas del Mar de Magallanes ay unos Promontorios de perpetua nieve. Ayla tambien en el Oriente en el monte Argens, como dize Estrabon, cuya cumbre está siempre blanqueando; y assi generalme consta de otros de mayor eminencia, que descubren su cabeça cubiertas de nieve.

4. Respõdo lo quarto, que por la altura mayor de un monte no se colige cõ firmeza a aver nieve en su cumbre: como se vè en el monte Olimpo tan celebrado por su altura, que los Naturales dizen della, llega al mesmo Cielo, como no ta solino; y que alli no se sienten vientos, o aguas; pues de un año a otro se hallã las señales, que se dexan hechas en la arena. Y S. Agustín añade que no ay aves que con subido buelo puedan llegar a su cumbre; y que su ayre es tan delgado y puro que no satisfaze a la respiracion humana; y assi se suple su falta con esponjas mojadas en agua. Sibiẽ Plutar. dize, que su altura es de solos dies estados; pero no es posible que habie del Olimpo tan celebrado de todos

los

P. 5. c. 2.

Lib. 16.

En el lugar citado
Cõr. man.
Cap. 3.

los antiguos y modernos, sino de aque otro de su nombre.

Lib. 2. c. 1.

5 Respondo lo quinto, que unos Montes excedē a otros en la altura con notable desigualdad. Tiene entre los mas altos muy principal lugar el Olimpo, como se ha dicho. Mel dize, que en la mesma Provincia donde esta el Olimpo ay otro llamado Athos, en cuya cumbre antiguamente estuvo situada la Ciudad de Aeghathon, en la qual los ho-

Lib. 12. in

Genes.

Cap. 37.

bres vivian doblado mas que en otras tierras. De su altura dize Pererio, que es tanta, que en tiempo del Solsticio su sombra es de ocho mil passos. Solino dize, que en Seleucia de Antioquia el Monte Casio es de tanta altura, q̄ a la madrugada desde su cumbre se vé el Sol en todo su

Lib. 5. ca.

22.

Globo, y es dia claro, sendo de noche en la mitad de la subida al monte. Plinio dize que su circuito es de diez y nueve mil passos, y subiendo de rechamente la subida de quatro mil.

Lib. 2. c. 2

Lib 2. ca.

6 Olao dize, que los de Noruega son comunmēte altísimos. Y que algunos no pueden subirse en quatro dias: y la subida, dize Mayolo, es de quatroenta mil passos: y de otros que ay en los Alpes, dize Plinio que tienen de subida cinquenta mil. Pedro Martir dize, que en el Occidente en la Provincia de Veragua ay Montes de cinquenta mil passos de altura. Y Polo dize, que en Oriente ay algunos, que para subillos es menester tres y quatro dias. Y en Armenia está el Monte, que se llama de Noe; porq̄ ay opinion, que parò en el su portentosa arca, los caminantes que le pretenden subir, casi siempre pierden el camino; Y así desmayan a la mitad del, desde lo mas baxo hasta lo mas alto está todo cubierto de nieves; en lo alto está situada una ciudad en sitio liano, llamada Abnachara. El pue-

Lib. 2. ca.

43.

to es de gran fertilidad: y en la cumbre ay una cisterna, donde se coge agua, bastante para cien mil personas. En

esta Ciudad se guarda el infuque tesoro del gran Soldado el qual se pueden cargar cien camellos como dize Ambrosio y Bartol. dize que ia templanca del sitio es tanta, q los hombres criados en el son tan blancos como los de Europa: y que pertenece a lo mejor del Arabia Fel.x: y que su altura es de siete mil pasos.

*Cast. c. 3.
De las cosas de Arabia lib. 2. ca. 10.*

7. En el Oriente en la Isla de Zeilan ay un altissimo Monte, dize Odoar. Barbo. en cuya cumbre está un grande lago. En Persia en el Reyno de Balaxian ay Montes tan eminentes, que no pueden subirse en veynthey quatro oras: y algunos dellos en su cumbre son muy llanos, muy templados, y de grande amenidad de arboles y fuentes. Y Bocacio dize, que el Monte Pallene es altissimo, y tan fecundo, tan templado, y en la cumbre suplanicie tan grande, q es asiento de cinco Ciudades distantes unas de otras. En Etiopia los ay como cortados con hierro. Alvarez dize no se pueden andar en muchos dias; y que su altura no la alcança la vista por ser de mas de quinze mil pasos de alto: lo qual no obsta a que su Cielo en la cumbre sea muy favorable; en uno dellos se crian los hijos del Preste Juan, y en otro llamado Malva ay un Monasterio de muchos Religiosos. Pero el mas alto Monte que se sabe aver en el Mundo, dize Maida, es en una de las Islas de Canaria llamada Tenerife; su altura es de quinze leguas; está en forma de piramide: y en la cumbre ay un gran volcan de fuego.

*Reyn. E.
tio, c. 58.*

En el lugar citado.

8. Respondo lo sexto, que ningun Monte de la Tierra sube a la Region media del ayre; assi lo siente Vives; y dize Filadelfo tomò la medida del Monte Ethna; y que no subia a la media Region: porque aquesta dista de la Tierra como dizen los Matematicos cincuenta millas; y ninguno de los Montes, dize Pererio, medido la sabida derecha cò perfecto nivel, sube mas de quatro millas: lo qual pa-

*Sobre el c.
27. del lib. 25. de ci.
En el lugar citado.*

rece conforme al fin, que trvo Dios en criar los Montes; q̄ fue para ser frequentados por lo menos de las fieras, y de las aves de mas alto buelo: y si llegassen a la Region media del ayre, serian ineptos para esse fin, por su nimia humildad y fialdad, como si llegassen a la suprema por su excesivo calor y sequedad.

9 Y si a alguno le pareciere que la experiencia enseña lo contrario, pues que muchas vezes se forjan nubes en las cumbres de los Montes, advierta, que todo esto passa en nuestra Region infima, de la qual no sube la nube, por estar cargada de vapores gruesos; y condensada con el nimio frio, y assi se resuelve en agua agitada de los vientos.

CAPITULO VI.

Si todos los Montes otros son favorables, o dañosos a la salud y vida humana.

En el c. 4.
Lib. de va
rie, Elis.



LG VNOS Montes ay en la Tierra muy favorables y propicios a la naturaleza de los hombres y a su salud, y conservacion. Tal es el Monte Athos de Macedonia, donde, como se á dicho, los hombres vivē doblado mas que en otras Tierras y Eliano dize, que Platon consultando a los medicos, le aconsejaron subiesse a aqueſſe Monte, y viviesse en el por algun tiempo, para reformar las fuerças gastadas en el continuo estudio y asistencia a la Academia y a la profesion de letras: y Plinio dize lo mesmo de otros Montes, fundado en la pureza, y replaça del ayre, que se goza en ellos. Sibien no siempre se halla essa replaça; como se ve en lo que se refirió de S. Augustin que passa en el Olimpo, en el qual no se puede vivir sin ayuda del agua echada y dada en esponjas, para q̄ no falte la respiracion humana. De

lo qual es la causa la que dà el santo porque el ayre, que
 à menester el hombre para su respiracion, à de ser semejan-
 te al natural, en que nació y se criò crasso, y mezclado de
 exalaciones y vapores q̄ lo humedezcan y proporcionē,
 para refrigerar el coraçon y las entrañas del hombre. En
 la Etiopia en la Provincia Fatigar juto al Reyno Ader ay
 un Monte, que en su cumbre es muy llano, y si se sube a el
 al quarto, o quinto dia dà la muerte al que se fia del, co-
 mo dize Mayolo. Y Olao dize, que en la Noruega ay un
 Mōte, llamado Monge, nombre que se le diò por la seme-
 jança que tiene con el Monge en la cogulla y habito ple-
 gado; la subida es muy apacible, pero entrádo mas en el
 es de malas calidades abhorrer, y a los navios que se a-
 cordan a el; los quales insalubizmente se pierden. Y Vinc-
 estrievendo de las Regiones de Tartaria dize, ay en ellas
 un Monte, y en lo alto del una cueva, en la qual en Ivier-
 no ay tantas exalaciones, que se levantan recios vientos, y
 tan dañosos, que matan a todos los que alcançan. Y Acol-
 ta dize, que en el Piru ay un Monte, o Sierra altissima lla-
 mada Panacaca, y a qual se sube como por escalera, en
 lo alto della a qualquier que à subido le dà una congoja
 mortal, como el mismo que lo refiere lo experimentò, y q̄
 no hallò otro remedio para su mal, sino a rojar se de la
 cavalgadura al suelo; y dize, que sintió luego tantas arca-
 das y vomitos, que pensò era su fin; y su afuccion y congo-
 ja interior del coraçon era tan apretada, que le parecia
 carecer de todo remedio humano, porque tras la comida
 sientas, coloras, y mas coloras, unas amarillas, y otras ver-
 des, llegó el coraçon casi a ahogarse, y con la mucha alte-
 racion el estomago sintió notables ansias, y viólecia tal q̄
 començò a echar grã copia de sangre. Y esta molestia fue
 general en todos los que ivan por aquel paraje, que eran
 muchos, y por tres, o quatro dias, y algunos se vieron

en tanto aprieto, que pidieron confesion porque juzgãõ
que con verdad se morian: Y ay noticia en aquella Tierra
que muchos an muerto de semejante accidente: y casi el
mismo efecto se siente en toda aquella cordillera, que cor-
re a la larga mas de quinientas leguas, Y es sin dũda que
la causa de tan grande alteracion es la destemplança del
ayre, que reyna en aquel paraje: y assi es algun remedio
para tanto mal taparse oidos, narizes, y boca: y abrigar-
se de ropa, especialmẽte el estomago: por ser el ayre tan su-
ril y penetrante, que llega alas entrañas: y las destempla
mucho. Y aun las bestias a vezes se encalman en aquel pa-
raje, demodo que no ay espuelas que basten a meneallas.
Es aquel sitio muy superior al de los Alpes de Italia, co-
mo torres muy altas, respeto de casas ordinarias: y assi el
ayre en el no se proporciona a la respiracion humana, que
le requiere mas grueso y mas templado. Y esta es la cau-
sa, porque toda aquella Cordillera està despoblada: ni aũ
animales se criã en ella, y las yervas està quemadas por la
destemplança del ayre. Otros despoblados, o paramos de-
siertos, que en el Piru llaman Pumas, participan la misma
calidad del ayre: y corre tan penetrante, que se caen muer-
tos los hombres casi sin sentido: o se les caen los pies, las
manos, y dedos, como dize Acosta averlo visto; porque
la calidad del ayre tiene estos efectos. Y dize que de un
buen exercito de hombres corriẽdo por aquel paraje, que
es del Piru al Chile, la mayor parte dellos avia quedado
muerta; sibien los cuerpos quedaron sin olor malo, o cor-
rupcion: es aquel fũio tan penetrante, q̄ apaga el calor
y vitales; y por ser jũtamente sequissimo no cor-
rũpe los cuerpos muertos por pedir la
Y corrupcion humedad
y calor.

CAPITULO VI.

Si ay fuentes en los mas altos Montes. Si ay algunos que sean de sal, de piedra y man, o de pez: y referense algunos secretos maravillosos que ay en algunos Montes.

E lo que queda dicho en los capitulos passados se colige, como en algunos Montes se hallan fuentes muy abundantes de agua. Hortelio dize, que en Irlanda ay una maravillosa q̄ se corresponde cō el Mar; y dos vezes al dia crece. y otras dos mengua. Y Solino dize, que en las Canarias en lo alto de un Monte, aunque no ay señales de aver avido habitacion humana, ay estanques naturales de agua. Y en Escocia en medio del Mar ay un Peñasco altissimo en forma de Monte en cuya cumbre ay una fuente de agua dulce como dize Hertelio, y en Etiopia, que es Region muy falta de agua, en el Reyno Fatigar dize Francisco Alvarez ay un Monte y en lo mas alto del una laguna de doze pasos de ancho. Y Pedro Martir dize, que en la Isla Española en otra, y en su cumbre ay un lago de tres mil passos de ancho, con gran copia de peces; y lo mismo ay en el Monte Gargano, que está en Apuleya. Y Dion. dize de un Monte, en cuya cumbre nace un rio con olas, como de mar. Y Bocacio dize, que el Monte Tilano ay mas de cien fuentes de azeyte semejante al de olivas, que siempre mana, y en el ay una piedra q̄ en el Verano arroja llamas, y en el Iuier no mana agua frigidissima.

2 En el Africa se hallan Montes de sal; Solino dize que una nacion Africana llamada Amantes iabra sus casas de peñas de sal cortadas de Montes. que los crian: y Plinio dize, que en Zarahis Pueblo de Africa las casas, y los mu-

Cap. 38

In Sco.

In Antea
nino.Cap. 30
Lib. 30

- Li. 13. c. 5* ros son de sal. Y Olaus dize que en Polonia ay Montes altísimos de sal, y cáteras antiquísimas de ella. Y Marco Ca
- Lib. 1. ca. 22.* to dize, q̄ en los Montes Alpes se cria mucha, y Gelio añade, que quanto mas se saca della mas crece.
- Lib. 34. 3* Ay tambien Montes de piedra y man, Plinio dize, que *Sobre el c.* los ay en Viscaya: y Viues refiere de muchos marineros
- 4. dellib.* que dizen, que en la India Oriental ay muchos Montes
- 21. de cin.* magneticos; y que si los navios llevan hierro, aunque sea
- Lib. 2. ca. 9.* un clavo, los detienen y atraen con gran fuerza. Plinio dize que junto al rio Yndó ay dos Montes, uno magnetico, que atrae a si el hierro, y otro que lo despide de si. Y assi si el caminante lleva en el calçado alguna cosa de hierro; no puede levantar el pie en el uno, y en el otro no lo puede asentar. Y los Legados Dominicanos de las cosas de Tartaria dizen, que en la Armenia hay orjuto al mar Caspio ay Montes que atraen al hierro, como a las factas, y otros instrumentos de Guerra: y assi los Tartaros ne dexa passar por ellos sus exercitos, por que les estorvan el passo. Y los mesmos Autores dizen, que en saliendo el Sol, levánta en estos Montes unos vapores muy gruesos; y en sus entrañas se oye tan gran ruydo q̄ los que habitan por alli cerca se retiran a las cuevas por no poderlo sufrir.
- 4.* En el Promontorio de Santa Elena que es en el Piru
- P. 5. c. 25.* dize Pedro Hil. que corre una fuente de pez, y es creyble
- Lib. 64.* ay otras semejantes en otras Regiones. Mela dize que en Africa en la Provincia de Cyrene ay una peña en forma de Monte llamada Fuente del Sol. a la qual tocando le tó la mano, despide una fuente copiosísima de agua; y poco despues denacida se embravesce como el Mar con sus olas lo qual parece posible por arte diabolica, sino es que interviene virtud divina.
- Siro lib. 5.* San Clemente Alexandrino refiere de algunos que an curiádola Peña dizen, que ay en ella tres Montes enre-

si poco distantes; y que el caminante, que llega al primero, oye unas voces confusas de un grande exercito de hombres, como si estuviesse en medio de la batalla: y que llegando al segundo se oye con mucha claridad gran variedad de combatientes, y en grã numero: y en el tercero clamores, como de quien celebra ya la vitoria. El santo dize que la causa natural de estas voces y ruydo, que se oye, es la concavidad del lugar con tal disposicion, que el ayre encerrado en ella fuere cõ la variedad que se à dicho.

6. Otro Monte ay en la mayor Boloña, en el qual nascẽ fin beneficio a guño hechuras de barro de varias figuras, ollas, y cãtaros, los quales estã tiernos con la Tierra, y recitalacados della; pero luego que seorean con el ayre se endurecen, como si se aviesse cozido al fuego; asì lo refiere Polo: y dos leguas de Antequera estã un sitio, llamado los Torcales, donde se vèn varias figuras de hombres de animales, y de otras diferentes cosas, que ponen grande admiracion a los que las van a ver. Y junto al Mar Bermejo en la Arabia estã el Monte Climax, donde vivẽ mugeres con barbas largas y todo genero de ganados, y animales fieros: y sujetãseles los tigueres y pardos, como dize Bocacio. El Monte Fesulano, dize Mayolo, cria piedras de plomo: y encertandolas nacen otras. Y refiere de otro que ay en Inglaterra, en cuya falda ay un lago, de cuya agua los animales mas fatigados y cansados se reformã en sus fuerças. Y en España es celebrado el Monte de Galicia entre dos rios, q̃ la bañã; es una peña cortada desde lo alto hasta la mitad: y en ella estã caminos biẽ formados: es obra de Romanos. Esio tãbiẽ el Moncerrate de Cataluña es en forma de torre: y tiene ð circuyto quatro leguas; y parece se escõde su cúbrefegũ su altura allã en las nubes; dizeffe, que desde el estando el Cielo claro se vèn las Islas de Mallorca y Menorca; q̃ distã del 60. leguas: ay en un insigne Monasterio, cuyo origẽ fue año

de 880. siendo Conde de Barcelona un gran Señor, acudieron unos pastores, que en aquellas peñas guardavan ganado advertieron, que todos los Sabados bajava una luz del Cielo con gran armonia de voces: diósele cuenta al Obispo de Manresa, el qual viendolo con sus ojos, despues de aver llegado al sitio, y a viendo llevado por guia del acostumbrado olor, llegó a una peña, en la qual estava e le ondidada una Imagen de la Santissima Virgen, que es la que oy se venera en aquel Convento; no la pudieron mover y assi alli se labró su santa casa, que es en medio del Monte debajo de una peña inaccessible, que parece cõ ra zona

a los que lo miran desde afuera, cosa milagrosa entre las peñas viven doze Anacoretas en casillas penales; y en el Convento otros Religiosos.

(3)

T R A:

TRATADO QVINTO DE LOS CAMPOS, VALLES, Y BOSQUES de la Tierra, y de las yervas, y arboles que se crían en ellos.

CAPITULO PRIMERO.

Di Dios desde el principio crió vestidos de sus plantas, yervas, y flores los campos, valles, y bosques.

ESP VES de aver tratado de los Montes, le

D toca a nuestro discurso discurrir por los campos, valles y bosques de la Tierra, pues son parte tan principal della. Es el Campo un lugar llano en la superficie de la Tierra, quales son los valles y llanuras en qu se siembra con comodidad: que por esso cierta parte de Castilla se llama Tierra de Campos por serlo de vegas y llanos. Diferencianse del Monte en ser este lo mas alto y empinado: y el Campo lo mas baxo y llano de la Tierra, como dize David. *Ascendunt Montes, & descendunt Campi in locum quem fundasti eis.* Y tambien en que el Monte comunmente es menos fecundo y abundante que el Campo. *Et Campi tui replebuntur uberrate.* Y entiendo lo Barabolo no solo de los bienes espirituales de la Iglesia, sino tambien de los temporales. Son los Valles las partes de la Tierra mas bajas y hondas, puestas entre dos alturas, o Montes. Bosques sō la Tierra poblada de arboleda silvestre para cortar, o de frutales, quales eran los de Venecia dōde los lobos no hazia daño a los ciervos, como dize Estrabon, lo qual

era por arte del demonio, por estar uno dedicado a Diana y otro a Iuno.

2. Pues dificultasse, si quando al tercer dia de la creacion del Mundo, descubrió Dios la superficie de la Tierra separando della el agua, comenzó desde luego a arrearle, y hermosearse de sus plantas, yervas, y flores: hagamos recurso al Historiador sagrado: para que se responda con acierto. Pues dipuesta la Tierra en la forma que se à visto en los capitulos passados, dixo Dios. *Germinet Terra Herbã virentem, & facientem semen, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. & factum est ita.* Produzga la Tierra, yervas verdes con sus semillas para su multiplicacion, y arboles frutales, cada uno en su genero y especie, y cumplióse assi. S. Agustin dize, que por estas palabras se dio a entender, se le comunicò a la Tierra virtud activa, para engendrar, como a causa eficiente sus efectos: pero S. Thomas juzga por mas provable habla solamente de la causalidad material, con que la Tierra concurren en ellos, siendo Dios totalmente causa eficiente principal de los dichos efectos.

Gen. 1.

Lib. 6. de
Ge. ad lit.

cap. 5.

Gen. 1.

Deope. 6.

die cap. 7

Q. 3. p. 3.

Gen. c. 2.

Gen. 1.

Deope. 6.

die

g 70. ar. 1

Y Suarez y Valçea dizon es parecer de todos los Padres, lo qual significan las palabras. *Fecit Deus omne virgult magis, ante quam oriretur in terra, omnemq; herbam, &c. ante quã germinaret.* Y la causa de los vivientes vegetativos fue Dios, antes que la Tierra concurrese a ellos: porque siendo mas noble que ella no pudo ser causa principal suya eficiente, ni tampoco instrumental, nota Graudo, por que no costaba la elevassè Dios para tales efectos. Y aunque se le atribuyè por aquella palabra *Germinet Terra* fue solamente como a causa material, que le administrassè materia, como dize S. Thom. 1. Suarez, Valencia, Bereno y otros. Pero es tan dificultosa de ser verdad mas despues. *Et hoc est 2. 20* De lo dicho se infiere lo primero, que por la ocasion referida salieron a luz juntos todos los generos y especies

de Arboles, plantas, y yerbas, que goza el Mundo: sibi en diferentes modos, segun la variedad de las Regiones y Tierras, como nota Molina. Porque aunque el Múlo, como sienten comunmente los Doctores, se crió en el mes de Março: pero esto fue respecto de nosotros, y de nuestro hemisferio: pero respecto de nuestros antipodas fue en el tiempo opuesto de donde por aderearnos el Sol, está ya por entonces más distante dellos. Y así en esta parte los Arboles están en flor: me a este tiempo de frutos de ojas y frutos. Y en otra menos distante de nosotros con flores solamente: en otra cō frutos, que pãssã de maduros, por ser en estos emisferios y a comã de Primavera y a Estio, y a Othño segun la mas, o menos distancia del Sol. *Li. 2. cap. 65.*

Infiere se lo segundo, que la Tierra es de los Elementos el mas benigno y favorable al hōbre: poi q̄ como pondera Plinio, del agua se originan las tēpestades del Mar, las nieves y nuves, q̄ son hijas del agua, las desmedidas lluvias, las avenidas, inundaciones de las Ciudades y Reynos; del ayre elado enfermedades, y peligros ciertos: y quando está excitado, los furiosos vientos, son dañosos a las mieses, y a la salud del hōbre; del fuego los incendios son causa de la destruccion de muchos edificios y Ciudades sumtuosas. Pero la Tierra es madre universal de los vivientes, sustentandoles la vida cō sus yerbas Medicinales con los frutos de sus Arboles y plantas; con la variedad de sus animales; recreando la vista, el olfato, y gusto cō sus flores y sazonatos frutos, hecha una perpetua esclava en servir al hombre.

4. Infiere se lo tercero el fin q̄ tuvo Dios en disponer q̄ la Tierra nos hiziese tã buenos officios, poniendo una mesa frãca para todos los sentidos, fue como dize Crisostomo, para que alçando dellã los ojos, diessimos las gracias al que la puso, venerãdo a quiẽ hizo el gusto, y sazondẽ ellos

manjares qu'ellos ponien en cada p'cedo a p'cedo a q'ellos
 platos; que por esto dize Prototipo; no los p'cedo todos jun-
 tos, ni les dio en una vez su perfeccion, para que se entendi-
 diese no eran de su cosecha perfectos, sino que avia agen-
 te superior a quien tocava perfeccionar los. Al principio la
 Tierra estuvo sin cuitura alguna ni hermosura natural,
 fea a la vista, e inutil a los vivientes. Pero despues la fue
 Dios llenando de ricos y apacibles frutos. Y como notan
 San Ambrosio, y San Crisostomo la enriquezió de ellos al
 tercer dia, antes que en el quarto criasse al Sol; y a las Es-
 trellas, antes que lloviesse el Cielo, ni le viesse hecho a la
 Tierra alguno de los beneficios; que suele; para que se
 viesse la independencía, que teniz de estos Astros en su or-
 nato y hermosura; y que solo su Criador se la comunicó:
 Y assi le dixo: *Germinet.* Que sacasse a luz sus frutos antes
 de la creacion de estos Planetas: para q' no le alçassen con-
 la opinion, que injustamente les an dado de Soberanas
 Deydades. De lo qual infiere Crisostomo la independen-
 cia; que tienen los frutos de la Tierra de la industria hu-
 mana, pues al principio no espeló Dios que precediesse
 alguna, las rejas, cavas, y barbechos, y que aunque quiere
 Dios usen los hombres de estas prevenciones, y diligencias:
 pero que gusta entienda que la mas esencial es su coope-
 racion y voluntad, para que los frutos salgan a luz; y assi
 la confianza de los hombres estive principalmente en
 ella. *1.º* *2.º* *3.º* *4.º* *5.º* *6.º* *7.º* *8.º* *9.º* *10.º* *11.º* *12.º* *13.º* *14.º* *15.º* *16.º* *17.º* *18.º* *19.º* *20.º* *21.º* *22.º* *23.º* *24.º* *25.º* *26.º* *27.º* *28.º* *29.º* *30.º* *31.º* *32.º* *33.º* *34.º* *35.º* *36.º* *37.º* *38.º* *39.º* *40.º* *41.º* *42.º* *43.º* *44.º* *45.º* *46.º* *47.º* *48.º* *49.º* *50.º* *51.º* *52.º* *53.º* *54.º* *55.º* *56.º* *57.º* *58.º* *59.º* *60.º* *61.º* *62.º* *63.º* *64.º* *65.º* *66.º* *67.º* *68.º* *69.º* *70.º* *71.º* *72.º* *73.º* *74.º* *75.º* *76.º* *77.º* *78.º* *79.º* *80.º* *81.º* *82.º* *83.º* *84.º* *85.º* *86.º* *87.º* *88.º* *89.º* *90.º* *91.º* *92.º* *93.º* *94.º* *95.º* *96.º* *97.º* *98.º* *99.º* *100.º*

14.º Inferesse lo quarto, que al mismo tiempo del tercer
 dia crió Dios, y plantó el Paraiso Terrenal como notan
 Suarez y Salgado: sibi si el Paraiso cae a la parte de nues-
 tro emisferio acudiria Dios a darle sazón a sus frutos del
 mundo que al resto de los demas; y si está fuera del cómas
 especial providencia, aunque no fuesse conforme al tiem-
 po y a la asistencia del Sol; porque assi con venia, para
 que

que se conseguiese el bien para que Dios le crió, que fue le gozarse del de luego el nombre.

C A P I T V L O . II.

Si la Tierra desde el tercer dia se lleno de malezas, de espinas y de otras gervas inutiles, o venenosas.

O Casion á dado, para proponer, y ventilar esta dificultad, el castigo que le dió Dios a Adán por su culpa, por aver sido desagradecido a los soberanos beneficios, y fue el darle la Tierra en vez de fruto abrojos; y espinas, trocandose el guerto en selva, el campo fecundo en yermo lleno de malezas: porque juzgó Dios era justo degenerase la Tierra de su nativa fecundidad y vigor en favor del hombre, aviendo el degenerado del grado en que Dios le crió.

2. Rabano, y otros Doctores juzgan, que antes del pecado de Adán no uyo en la Tierra malezas, abrojos, espinas, ni otras yerbas inutiles, o nocivas, que impidã a la cultura, y que ocupan, y embaraçan al hombre en limpiar dellas la Tierra, que benefician, como ni arboles esteriles y que sirven solamente de embaraçar y ocupar la Tierra, y de que se malbarate su virtud, empleada en sustêtarlos; y assi dicen que antes del pecado de Adán los arboles y otras plantas eran utiles, y favorables al hombre: y q despues que pecò, mudaron sus calidades, a la traça que los arboles de Sodomã, despues que Dios los maldixò por los pecados nefandos de sus moradores; para avisar de esse modo al hombre, revelandose estos vivientes contra el, y armandose assi para hazer las partes de su Criador, y exortandole de esse modo al recurso frequente a esse Señor. Que es lo que quiso dezir a la otra esposa adultera.

Septiam

Septem vias thas spinis. Pues el regalo ocasionó el apartarte de mi, haré, que la Tierra te dé espinas y abrojos de disgustos y penas. Y la traça de Dios fue, que se conjurasen a hazerle guerra muchas criaturas jutas, y las penas y trabajos fueren de diferentes generos, como pondera San Agustín explicando aquello de David: *Sit tibi in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea* El alma, y el cuerpo padecē necesidad; y pēde de Dios el alma, como de Autor de la gracia; y el cuerpo de muchos modos, sintiendo tantos dolores, quantas partes tiene; y los Arboles infrutuosos le estan diziendo, como le faltan los frutos que de via dar de buenas obras; las espinas, que son los efectos del pecado, le dan a conocer su malicia, espinando, y latimando el alma: y las yervas nocivas el estado de mortalidad, en que está el hombre, para que huya de tanto mal.

Sobre el
Psa. 61.

Sobre el c.
2. del Ge.

Cate 13.

3. Procopio, citando por si a San Basilio dize que quando Dios crió las Rosas al principio del Mundo, fue sin espinas, aunque despues de aver pecado el hombre dispuso naciesen con ellas; para que quando sintiese su apacible olor fuese con alguna pena y cōtrapeso lastimado de sus espinas. Sibien San Ciril. diz: que esta maldición de las espinas cesó quando Christo Señor Nuestro en su Sagrada Pasion sintió su aspereza y rigor: y que assi la Tierra, que fue maldita se pultandole en si, recibió la Divina bendición. *Et ideo sepulchris est in Terra: ut maledicta Terra pro maledictione recipiat benedictionem.*

4. San Juan Crisostomo y otros Padres con la comun de los Doctores, como nota Benito Fernandez, dizen que la Tierra antes del primero pecado llevava malezas, abrojos, y espinas, aunque no cadaño del hombre, por aver de ser impassible, si durasse en el primitivo estado de inocencia: y assi despues del pecado, aunque los descendien-

res de Adan nacieron condenados a pena por averla cometido, fue con las circunstancias, que dize el Texto Sagrado. *Terra spinas. Et tribulos germinet.* Engendrará la Tierra espinas y abrojos para el hombre, esto es, le molestarán en pena de su pecado. Que es lo que dixo Job. *Homo natus de muliere brevi vivem tempore repletus multis miserijs.* El hombre está lleno y cargado de muchas miserias. Pero nota Suarez, que las yervas inutiles y ofensivas, que se suelen criar de putrefaccion, no las llevaria entonces la Tierra: y que nacerian de luego de aver el hombre pecado en pena de su culpa.

5. San Basilio, Procopio, y Benito Fernandez dizen, que a la Tierra no le faltó desde el tercer día las yervas, que se tieren por dañosas, o venenosas: porque ninguna ay que no tenga ocultas virtudes y calidades: por las quales se ubi; o necessaria al hombre de la cicuta, que es un gentio de caña, con cuyo gumo solian los Antigos dar la muerte a los condenados a ella, como nota Plutina; nota Dioscorides, es efficacissimo remedio para el fuego de San Anton: y ella templá la leche de las paídas: y está, como dize Plinio, no crezcan de malíadamente los pechos; y Cornelio Celso dize, que sana los corrimientos de los ojos: y que detiene el fluxo de sangre de las narizes. Y Galeno, que su grano es sustento de algunas aves como de los estorninos y otras. El gumo de la mandragora es venenoso, y mortal a todo genero de animal; no obstante que su rayz bañada en azeyte es universal remedio contra todas las heridas de las serpientes mas venenosas, y enemigas de la naturaleza animal. Resuelve los lamparones y lobanillos: mitiga grandemente los dolores de gota; provoca el menstruo a las mugeres, y les quita las manchas del rostro, como nota Aristoteles. La yerva vallestera es venenosa si toca la sangre humana, pero cō ella

Gen. 2.

Job, c. 24.

ec. 11.

3. q. 10.

11. m. 1.

m. 1. 1. 1.

1. 1. 1.

le

se purgan los humores melancolicos, y fleumaticos y de ella se sustentan las codornizes. La escamonea, y el bagrico son venenosos: y con todo esto son de gran provecho a los enfermos, como enseña la experiencia: que es a la traça que algunos animales dañosos al hombre, le son en algo de provecho, como la piel de la culebra cozida en vino, quita el dolor de los oidos; y esse vino amortigua el dolor de muelas; y su carne de cierto modo preparada sana la lepra. Y de la vibora dize Plinio, que cō la ceniza de su piel se renueva el pelo perdido; y su carne hecha polvos mezclada con çumo de hinojo aclara la vista, y quita las cataratas de los ojos; y su enjundia la gota, como dize Dioscorido, y como advierte Galeno cozida en vino sana de la lepra.

Lib. 29.
cap. 2.

Lib. 11.
de los sim-
ples.

6 Crió Dios tambien en el tercer dia del Mundo los arboles esteriles, como dizen San Basilio, y Procopio, y como nota Benito Fernandez, aunque el Sagrado Texto no haze mencion sino solamente de los arboles fructuosos, fue por ser los mas nobles, y de mas provecho. Pero la liberalidad de Dios se estendió a todos, pues los esteriles son por lo menos pertenecientes al ornato de la Tierra y a la variedad de los objetos de la vista.

¶ Añade Dios tambien en el tercer dia del Mundo los arboles esteriles, como dizen San Basilio, y Procopio, y como nota Benito Fernandez, aunque el Sagrado Texto no haze mencion sino solamente de los arboles fructuosos, fue por ser los mas nobles, y de mas provecho. Pero la liberalidad de Dios se estendió a todos, pues los esteriles son por lo menos pertenecientes al ornato de la Tierra y a la variedad de los objetos de la vista.

omnino non vivit nisi in aëre, et sic ut aëre non potest vivere sine terra, ita et aëre non potest vivere sine terra. **CAPITULO III.**

De las Plantas de la Tierra, declaranse sus diferencias.

AS Plantas de la Tierra son casi infinitas; y todas acomodadas al servicio del hombre; para ser remedio y medicina de sus enfermedades, su comida, o vestido; la Planta tiene muchas diferencias. La primera es el Arbol, el qual desde una rayz se levanta con su tronco vestido de ramas, y de frutos; las rayzes son como los pies, dice Plinio, y como el fundamento de todo el; las ramas los brazos, las ojas las manos; la sangre es el humor, que les sustenta, y de que se forman sus partes; la cuté es la corteza de que se cubre la carne fraguada de su humor, la qual está llena de venas, y sulcos, hasta las ojas; y esta sangre no es en todos de un color; en la higuera es blanca, en las cerezas de goma, en el olmo salitrosa, en la vid aquosa; unos su tronco cria dos para dar sombra solamente, otros para dar juntamente fruto.

La segunda es la Mata, que es el Arbol bajo de cuya rayz comiençan a salir ramas, como se ve en la zarça, y en otras. La tercera es la Yerva, la qual desde la rayz comienza a tener ojas sin tronco, como el trigo, la cevada, y las legumbres. La cultura puede hazer en todas ellas gran mudança, porque la malva suele hazerse Arbol alto, como una lança, de modo que puede servir de baculo; y así suelê nacer tambien las acelgas silvestres, y la yedra, y las murtas, quando mas levantadas, si se cortã muchas vezes, se hazen matas. Otras dexandolas sin cultura, suelen hazerse mas robustas y fuertes, como el avellano; y para Euse, que comunmente las mas aspiran a ser Arbo-

les, como a lo mas perfecto: y assi dejadas se visten como deramas, y toman figura de Arbol, si bien tienen vida corta.

3 En las Platas parece que anduvo Naturaleza mas fin pies comunes que en otras criaturas: y assi apenas tienen generales calidades como los animales: porque no todas tienen tronco, ojas, flores, y fruto, ni en el tronco medula, nervios, y venas, como se ve en el hongo, y en el melon; si bien todas convienen en tener rayz: por la qual estan asidas a la Tierra, y atañen su alimento.

CAPITULO IV.

Que causas tienen las Platas, que les saque a luz de vida.

AS plantas penden mucho en la variedad de sus especies, e individuaciones de las diferencias de los sitios, donde suelen plantarse, por ser unos secos, otros de jugo, unos salitrosos, otros blandos, unos estériles, otros fértiles, unos montanos, otros llanos, unos lejos del Mar, otros Maritimos, y cercanos a el. Esta es la causa, porque muchas yervas tras plantadas suelen perder la vista y exterior que tenían, el sabor, el olor, y la grandeza antigua. Suele también hazerles falta la entera a las que la piden, y al contrario; y assi suelen mudarse las ojas, las flores, los frutos, y la magnitud del Arbol, y aun la sustancia, quedandose del todo infructuosa. Es tambien causa de gran variedad el artificio; y aunque Florentino Didiaco, Diosanes y Columela dicen que no toda espiga y renuevo de los Arboles puede ingérrise en qualquier otro; sino solamente los que son semejantes en la corteza, y en los frutos; pero es contra la experiencia; y Bussé como testigo de vista dize, que en

Napóles vió un Arbol llamado La delectación del mundo en suelo fecundo; y en una rama tenía la bira uva de un color; en otra otra sin ella; aquella muy sabrosa, y esta que provocava a vomito, y causava el desconcierto de este malgo: otra rama llevaba alberchigos sin guelto, y nueces de sabor y dulçura de almendras; y otra fruta tenía figuras varias de rostros de hombres, y otros animales. Otra tercera rama era de guindas y cerezas sin guelto. Y la corteza del Arbol estava vestida de flores y rosas: y todos los frutos, que se an dicho, serán mayores, mas dulces, y de mejor olor que otros; Florecia el Arbol en Verano, y duravan los frutos por largo tiempo: siendo continuos en todo el año, sucediendo se unos a otros.

2 Plinio haze mencion de otro engerto, cargado de todo género de mançanas, y una rama era de nueces, otra de azeytunas, otra de uvas, otra de higos, otra de peras; y así de otras diferencias; pero duró poco tiempo. Y es tan grande la fuerza de la cultura, que Arist. dize, que los metales son capaces della; y que por esse medio podrán crecer engertados en cosas, a cuyo arrimo pueda verse crecidos; y que en Chipre se via metal sembrado en pedregos, y crecia con las aguas; y refiere de otros, que crecen junto a Filipos de Macedonia, y que en ella los Reyes antiguos azeformon gran cantidad de oro, que creció mucho, despues de averle sembrado a quatro vezes mayor magnitud de la que tenía: así lo refiere Teophrasto; lo qual parece mas fama incierta, que conforme al rigor de la Filosofia.

3 Respondo pues lo primero, que las Plantas unas vezes *Libr. 1.* nacen de la Tierra fomentada con semilla, de que se ha *Hif. yndi.* ze preñada, y despues a su tiempo dá su fruto, como se ve *Libr. 2.* por experiencia. Respondo lo segundo, que otras vezes *Hif. na.* mien de animales, como nota Bustamante; y lo refiere *cap. 1.*

Ense. como de los Dragones que lleg a su rayz ; hasta los
 vasos seminales del Dragon , y trae esta planta estampa
 da en sus ojos la figura de esse animal: y si su semilla se si
 bra en la Tierra, el fruto sale con la mesma figura. Y Aris
 toteles dize, que en los cuernos del Ciervo se an visto na
 cer yedras, y en las orejas de un hombre una azeytuna. Y
 nota Bustamante, que las Plantas, que assi nacen da semi
 lla, con la qual despues llevan el mesmo fruto en la Tier
 ra.

CAPITULO X

De las Xervas que se crian en la Tierra: Trata se de su
 naturaliza por mayor.

AS yervas, aunque comunmente son vivien
 tes, e insensibles, y de esse genero de la infina
 linea, con todo esso Naturaliza quito ostentar
 en ellas los primores de su virtud y actividad,
 sacando a luz mas generos, y especies de las q de todas
 juntas las demas cosas criadas, como nota Mayo, y advier
 te que en la naturaleza humana sujeta a corrupcion no ay
 acha que, o enfermedad que no tenga prevenido essa insig
 na herbolaria en ellas; dando por ellas remedios eficaces
 para librar se co ellos. El animal mas torpe y bruto se ha
 ze por ellas. Maestro practico de Medicina: Con ellas la
 Tierra esteril se cunda; con ellas el ayre malsano, y el co
 rruoso se purifica: con ellas las cosas venenosas mueren
 como con mortal poncoña. Con ellas las que son frias se
 calientan, y las calientes se embrian, las secas se humedece
 y las humedas se secan; con ellas las desluzidas se luzen
 Co ellas los metales del oro, plata, y los demas se perfe
 ctan, y el hierro se solida; con ellas se fragua la sal en al
 guan Region, como dize Mayo, y los vasos cristali

nos de Venecia, que parece hazen ventaja al oro mas fino: con ellas la mesma alma racional se enriqueze, y adelanta en sus calidades; porque las Yervas le dan memoria eloquencia, perspicacia, y exterior hermotura. De sus virtudes apenas se sabe la milesima parte; porqu ni la Filosofia, ni la Medicina las ha descubierto. Pero por cumplir con mi asunto tratarè aqui de algunas mas insignes.

2 Y advierto que las Yervas generalmente las produjo Naturaleza con tal alternacion, que aquellas, cuyas rayzes son de mantenimiento, no sustentan con su simiente: y al contrario en las que su simiente mantiene, las rayzes no son de algun nutrimento.

3 Suelen generalmente las Yervas producir frutos mayores que los Arboles, como dize Cardano. Por q su tronco es raro en lo: peros: y assi dà facil passo a la humedad que los cria: y como el calor no puede cozerlos tã en breve, quedan humedas y frias, como se vé en las lechugas, y en otras.

4 Las Yervas pegadas en un pãpel, o en cartõ, conservã su figura y color por mucho tiempo, dize Laguna, como si estuviessen embalsamadas. En ellas suele aver engerros como en la col, dize Plinio, cortandole el tallo, y

plantando en el otra legumbre,

como se ha experi-

mentado.

Q

Si ay yervas atr. éivas semejantes a la piedra y man, enquanto atrae al hierro: y si ay algunas que necesitan de sustento.

REFIERESE de la yerba ariana atrae a si a los cavallos. Criasse en la Provincia ariana, dize Plinio: y que es parecida al laurel, que con su olor combida a los cavallos, y que por esso, quando Alexandro Magno entrò por essa Tierra casi se quedó sin cavalleria, llevada de essa yerba. Refiere lo Eusebio, y dize, no ay Autor clásico que lo asirme.

En algunas yervas se halla vida sin actual sustento, como en los ajos, que retoñescen despues de algunos años arrancados de la Tierra: y de la siempre viva se experimenta lo mesmo. La causa natural es la abundancia de humor grueso y frio, viscoso y pituitoso, especialmente quando el calor natural es poco, y estando cerrados los poros, por que entonces se exala y expelen menos. Que por essa causa algunos animales suelen vivir mucho; y por esso los viejos no padecen hambre, y se passa con menos comida que los moços. Hipocrates y Galeno dizen que el Ayre puede servir de nutrimento. Y Olimpodoro cita a Aristoteles, que refiere que un hombre se sustentava del Ayre. Y no parece imposible, por no ser puro el que respiramos. Rondecio dize aver visto una niña que por dies años se sustentò dél. Hermolao dize de otra, que en Roma por quarenta se sustentò con sola la respiracion natural.

(?) (?) (?)

De algunas flores y yervas olorosas.

Rosal es flor de las flores; hazesse della agua destilada, como jaraves, miel, vinagre, y azeite rosado, y muy saludable conserva de la encarnada, de que se haze jarave, y conserva purgativa: fue un engerto en adelfa, ingiriendole puz de rosa ordinaria. Galeno dize es compuesta de sustancia aquosa, caliente, afecta de otras dos calidades, que son ser electiptica y amarga: Tienesse por fria en el primer grado, o segundo, y seca en el segundo. Plinio dize que las frescas o secas guelen mejor por la mañana que en lo restante del dia. Aristoteles que las que tienen el pezon mas alpero, guelen mejor. Plinio que quemado el rosal brota por la rayz con mayor fuerça. Vveche que son de mejor olor, plantando ajos al pie del rosal. Y Manuel Ramirez que puestas en una redoma por un mes de baxo de estiercol, saldrá de las azeite rosado muy perfecto y de buen olor.

Las motquetas o damascenas son tan purgativas, que se atrevid a dezir Laguna tienen virtud corrosiva. El clavelies delindo patecer, y de agradable olor: Es opinado de cordial: y assi Matiolo dize, que el agua sacada del bebida, o dada a oler acrecienta los spiritus vitales, y que es de gran provecho para delmayos, temblores, vaguidos, gotacorral, perlesia y pismo: y que lo mesmo haze su conserva: es caliente y seco, como se colige de su color, y del sabor un poco amargo. El de Indias, a quien Remberto llama flor de Africa, es venenoso nimiamente frio, como lo prueva con algunas historias esse Autor. El jazmin tiene virtud de gassar, y adelgazar los humores flematicos,

y de

Libr. 72.

Simpli.

Li. 21. c. 7.

Sec. 13.

n. 9. 8.

Li. 21. c. 7.

Li. 9. cap.

10.

y de confortar la boca del estomago. Vnos son de ojas amarillas, otros de blancas; las primeras son menos calientes y secas, y de menos virtud, dize Serapion.

3 Ay un jūquillo, que se llama oloroso: cultivzse en los jardines de España; no es tan medicinal como agradable por la suavidad de su olor; es caliente y seco. Carlo Cuyo dize, que es lo mesmo que el narciso, de que ay muchas especies. Los antiguos Medicos no le davan por la boca, sino era queriendo provocar a vomito; por lo qual le comian cozido, o bebian el agna de su eozimiento. Su raiz es de tanta virtud para desecar, que dize Galeno, puede aglutinar grandes heridas, aunque esten cortadas las cuerdas. Tiene calidad de mundificar y de atraer. El Lyrio Cardeno tiene virtud contra la hidropesia; y assi su gūmo haze sudar toda el agua del vientre; y con harina de cevada, o garvanços quita las manchas del rostro.

4 Entre lss Yervas olorosas es una de las principales el arrayhan, a quien en algunas partes lleman murta corrompido su nombre latino *Myrrus*. Del se haze jarave para fluxo de sangre en el pecho; por que restriñe y ablanda. Es compuesto de opuestas calidades; porque es caliente, y sutil; aunque prevalece en el ser frio y terreste: y assi de seca mucho. Gaudencio dize, que si alguna cuña del se hinea en el tronco de qualquier arbol; lo seca y esteriliza.

5 El torongil y el romillo pertenecen tambien a la serie de Yervas olorosas; como tambien la albahaca, que es de insignes calidades. Aviedola comido en el dia que muerda a alguno el escorpion, no sentirá dolor, ni daño alguno, dize Dioscorides: y Plin q̄ a de regarse al medio dia en la mayor fuerza del Sol, q̄ es lo contrario de lo q̄ piden las demas Yervas, que es el riego a la noche para q̄ les aproveche el agua.

CAPITULO VIII.

De algunas Yervas, cuyas semillas son sustento del hombre, o de otros
Animales: Tratase en particular del trigo.

A primera y mas principal Yerva de las que
dán semilla, para sustento del hombre, es el
Trigo, el qual es el mas fertil de todas ellas, si
no lo estorva la esterilidad de la tierra, a don-
de se siembra. En Africa dize Plinio, se cogē de una sene-

ga sembrada 130. en el Occidente el Trigo, a quien llama
Maiz, dà espigas del grueso de un brazo humano: y dize
Pedro Martir, que sembrandolo en Febrero, se coge en
Março. Y Pedro Hiip. que dà ciento por uno; y Iovio, que
en Africa no se siembra; porque de los granos caidos aca-
so en la tierra al tiempo de la siega queda hecha la semen-
tera. Y Estravon que tal vez llega a ser Arbol: porque tie-
ne cinco codos de alto, y q̄ dà el fruto a ciento, y a ciento y
quarenta, y dos veces al año. Y el Maiz una vez sembra-
do no necessita la tierra de beneficio: por que queda fecū-
dada del Trigo, que cayò en ella al tiempo de la cosecha

2 Virgilio y Gaudencio notan que los antiguos no sem-
bravan en el dia quinto de la Luna, juzgádole por esteril;
Y Cardano, que quando el veynty seis de Luna es sereno,
la siguiente es lluviosa y acomodada para sembrar; y
al contrario quando esse dia es lluviosa, la siguiente es se-
rena.

3 El Trigo semental ha de ser nuevo, dize Plinio, y que
en passando de un año, no es para sembrar. Sembrado en
tierra pantanosa se convierte en avena, en vallico, o zica-
ña; y en cēteno, si es de semilla de tres años sembrada en
tierra hmeda, y al tercer año se verá convertida en cen-

Libr. 18.

cap. 10.

Li. 10. c. 7.

P. 1. c. 29.

teno, dize Bonar. Y advierte q̄ aviendo estado almacenado por algunt tiempo, no se mida, sin rodearlo primero cō la pala: porque se perderán seys y siete por ciento. Trigo guardado en filos, o en parte, donde no tenga respiració, se conserva por largo tiēpo, dize el mesmo. Si se guardaren sus espigas en semejantes sitios, durará cinquenta años sin corromperse, nota Plinio. Si se echaren afenidos sobre el monton de Trigo, dize Misaldo, se conservará año Y Bonardez, que el que tiene gorgojo, no se á de traspalar: porque estos animalejos se crian en su superficie, penetrando. quando mucho un palmo: y así mezclandose todo el Trigo, se engendrarán otros de nuevo. Y Galeno que el Trigo atrae a sí el agua de las vasijas que están puestas sobre el con mas fuerza, dize, que el Sol Y Bonardez, que del que se sembrare, quando la tierra esta muy humeda no se haga cuenta salga a luz.

4 Del Trigo se haze el almidon: es mas frio y seco que el, dize Galeno: y Plinio que para ser bueno, ha de ser blanco y liviano; ablanda y adelgaza los humores gruesos: es muy petoral; arriaca del pecho las flemas, y mas si se mezcla con manteca de vacas: mitiga los dolores de la hexiga: restringe el vientre y engorda al que usa del. Haze se también del Trigo azeyte medicinal, el qual es bueno para empeynes. Sixto Pompeyo curava la gota, poniendose dentro del Trigo hasta las rudillas.

5 Desta semilla es enemigo el gorgojo, el qual se engendra del vapor nacido de su calor, y de alguna humedad, con que partes del se corrompen: sioren no ahonda en el mas de quatro dedos: porque hasta allí fue llegar las calidades, de que se crian, dize Cardano: y así se recogerá el monton, para que el daño sea menos. Y lo mesmo es de la palomilla y paulilla, que se crian en la cevada.

6 Del Trigo se haze la harina, q̄ es materia del pan sus-

tento comun del hombre; molida en el mes de Agosto crece y dura todo el año sin corrupcion alguna, dize Vveche y Plinio que el pan, que se haze de ella se leuda mejor en Luna llena. Y del pan reciente nota Alonso Lopez, q pesa mas que el frio; y que entonces està mas blanco que quando caliente; porque la harina se reduce a su estado natural. Y Manuel Ramirez refiere de Aristoteles, que dize que el salado pesa menos que el insulso. Y Huer. nota, que echado en el agua, donde esté algun cuerpo difu- to, se pone dex. chamente sobre el.

7 De la paja, que sale de la caña de las espigas del Tri- go se experimentan maravillosos efectos. San Agullin se admira della, preguntando, que quien le dió virtud y ca- lidad fria para conservar la nieve en su frialdad natural, y juntamente facultad caliente para madurar los frutos de los Arboles. Y no se contentò Naturaleza de darle en su- perior virtud para causar efectos tan opuestos: dióle acti- vidad para ablandar y disponer a corrupcion la fruta; jun- tamente la tiene para hallarse preservada della por muy largo tiempo. Mayolo dize, que en Etiopia se techan de- lla las casas, y que en esta forma suelen durar ochenta, y mas años. Y la experiencia enseña que una olla se

cueze mejor puesta sobre un poco

de paja menuda.

(?)

CAPITULO IX.

De la Cevada y otras semillas. Dãse algunas Reglas generales para el buen acierto en el entregarlas a la tierra.

1. A Cevada es tambien muy principal semilla, de que se haze pan usual, como tambien del Centeno, y de la Escãña, que otros llaman Espelta, que es especie de Trigo; como dize Antonio de Lebrixa, y a vezes se haze de garvãcos, y de havas: la Cevada suele tener la raspa mas aspera que el Trigo; una especie della tiene los granos como el, dize Laguna, y serã siempre assi si la q se sembrare, se mondare de la raspa que le cubre. Hazesse de su harina la cerbeça en Regionès frias, donde es dañosa el agua, y falta el vino tambien el farro que las moras llaman alexijas muy provechoso para calenturientos y eticos.

2. El Centeno no cria gorgojo, dize Herrera, supaja es de mucha sustancia, y da ocasion muy util para diferentes usos humanos; el pan de su harina es dañoso al estomago Guillermo Rovilio nota, que en quanto medicamento es mas eficaz en calentar y resolver.

3. Las Havas es semilla capaz de gran fecundidad: En Africa son mucho mayores que en España. Mayolo dize que en Egipto junto a Alexandria son tan altas, que igualan a los Arboles; y que sus cañas secas suelen dar vasos muy durables, en que beber, sin necessitar de artificio alguno; y que de una Hava se sacan muchos. Y de uno dize Plinio que durò ciento y veynte años. Su ollejo dize Teofrasto esteriliza los Arboles echado a sus raizes; y las gallinas que comen dellas se hazẽ esteriles, dize San Clemente Alexandrino. La Leateja es sustento del hombre: Le-

brija

Li. 2. c. 78

Lib. 17.
Lib. de can
sis natu.
Sero. li. 3.

brija la llama legumbre, y tambien semilla: trata de elix Dioscorides. Preservase de gorgojo entre ceniza, nota de algunos q̄ lo afirman Maunel Ramirez. El Culatro dá buen sabor a los guisados: pero estando verde su çumo es dañoso tomado en cantidad; quita luego la habla; despues haze desvariar: al fin despacha. La Matalahuga, o Aniz dá buen sabor al pan: es caliente y seca; enjuga las flemas. El Ajonjolí es templado: y usase del, para dar buen sabor al pan. Pitegoras le alabó mucho por sus notables virtudes; quita las opilaciones del higado: y assi se dá a los hidropicos: enfancha el pecho, y facilita el resuello; comido, o mascado: quita el mal olor de la boca: Aprovecha a los que duermen mal, y a los que padecen hipo: quita los vaguidos pesados que suben a la cabeça, puesto en un saquillo roziado con aguardiente; quita las ventosidades del estomago aplicado a el: segun Galeno es caliente y seco en tercer grado.

4. Pertenece a este genero de Yervas el Arroz, al qual Plinio, y Cornelio Celso ponē entre los generos de Trigo aunque Galeno entre las legumbres debajo deste nombre *Oniza*, dize que tiene virtud de apretar; y assi si se cueze en agua azerada. detiene la relaxacion: es alimento dificultoso de digerir: deseca la leche como dize Vigo, coziendole en agua de gallina, hasta que se espese mucho: porque resuelve, y deshaze la hinchazon de los pechos. Serapion dize que es caliente y seco en el primer grado.

5. Las Alverjanas, que otros llaman Arvejas son muy semejantes en la calidad y sustancia a las Havas; aunque no son tan venenosas: tienē naturaleza media en resfriar y desecar. Es tambien de estima el Alcaravea; la qual resuelve humor frio y ventoso: cura dolores de hijada: y cozida en vino maravillosamente mueve la orina; es caliente y seco en el tercer grado, y de moderada acrimonia, di-

ze Galeno el comino es semilla, que tiene los mesmos efectos: quita los corrimientos: y mezclado con cera y azeite de mançanillas, y de arrayhan con çumo de rabanos y ascensos consume la sangre muerta, que està debajo de la piel, por aver el sujeto recebido algunos golpes; escaliente en el tercer grado.

6 El garvanço es tambien semilla; tienesse por una de las mas sanas legumbres, aunque es ventosa como todas ellas. Simeon Antiocheno dize, no se à de comer al principio, ni al fin, sino a la mitad de la comida; limpia de arena el riñon: es de recio mantenimiento, calitèe y seco en el primer grado. Porta advierte, que no cria gorgojo, ni otro animal enemigo, sino rara vez. Plinio nota que abrañan las yerbas, que nacen junto a ellos, y las haze insalubres: Laguna advierte, que los blancos producen flor blanca, y los negros roja.

7 La linaza, que es semiente del lino, ablanda, relueve y mitiga dolores; para todo lo qual se haze azeite de ella. Y Mexue nota el gran medicamento para almorranas y dolores pulsativos untando con el la nuca; y es de gran de eficacia contra el pasmus: Galeno dize, es ventosa; Bonardez que crece siete y ocho por çieto, si se mide quando comiençan las aguas del Otoño. El mijo es muy medicinal, dize Galeno. Tostado y puesto en saquillos templados los dolores; enfria en el primer grado, y seca en el tercero: preserva de veneno al que come su pan, dize Vveche. Hallase cierta especie de mijo que llama turquesco, y Plinio Indico, otros Maiz, el qual dize Fusio tiene el mesmo temperamento que el Trigo; porque sus granos se n dulces y blandos: el çumo resstia; por lo qual nota esse Doctor, que algunos le tienen por provechoso para la erisipela.

8 El panizo segun Dioscorides, Galeno, y Plinio tiene las

Zi. 4. c. 11

Libr. 18.

cap. 12.

Zi. 1. c. 43

Zi. 8. c. 10

Lib. Plan.

c. de Tur.

sio frumen

10.

Las virtudes del mijo; es dificultoso de digerir; aunque es agradable al gusto; mueve ventosidades; aprieta el vientre; y hazese apacible a quiẽ le come, si se cueze y mezela con la leche. La Mostaça resuelve, y deseca las humedades, que halla en el estomago, o en la cabeza; aynda a la distribucion y cozimiento de los manjares gruesos. Nota B. ugerino Campegio, que los de flaca vista han de huyr mucho della; porque es tan amiga de subirse a lo alto, q̄ luego hierre en las narizes, y en los ojos; es caliente y seca en quarto grado, como dize Galeno. Y Gaudencio nota que haze cozer muy en breve la carne y las legumbres de la olla, echãdo en ella unos granos, y si en mucha cantidad dellos, se deshazen de todo punto. Y Laguna advierte q̄ el uso della cõserva enteros los sentidos y la memoria por jargo tiempo.

9 La Zargatona es semilla, p̄nela Dioscorides entre las venenosas, y nota que bevida aprieta el pecho angustia, y causa desmayos en el coraçon, pero aplicada por fuera templã el ardor de la fiebre, desatada en agua, y hecha babasa; es fria en el segũdo grado dize Galeno. La cizania ponen algunos entre las semillas; Galeno dize della es seca y caliente; y que es de muchos provechos Medicinales. El Zumaque tiene semilla, de que usavan los antiguos, para dar sabor a los guisados, como agora usamos de la sal; y aun por agora sirve de esso en Syria, y en Egipto, nora Laguna. Los Filozofos dãn reglas generales, para el buen acierto el sembrar las semillas, las quales no p̄den el mismo tiempo; para que se coja dellas el desseado fruto; y generalmente el sembrar tarde, siempre engaña. Nota Plinio, que el sembrar temprano fuele tambien engañar algunas vezes. Poita advierte, que en el sembrar la semilla se pusiera la parte de en medio; porque essa dà el fruto mayor, y mas sustancial que las de los extremos, co

Lib. 6.

Lib. 8.

Simpli.

Lib. 6.

Simpli.

In Dios.

lib. 11 cap.

123.

Libr. 28 mo en la de la calabaza la se milla de en medio, las da mas
cap. 24. yores que las ordinarias; y los granos de trigo que estan
De Mag. en medio de la espiga nacē todos, sin perderse uno solo, y
Lib. 3. ca con mayor abundancia que los demas, y los de los estre-
II. mos nacen con mas flaqueza. Plinio nota, que en algunas
 semillas, quanto son mas anexas ay mas virtud para pro-
 ducir mas presto, como en la acelga, en el culantro, en el
 apio, y en el oregano; y Gaudencio observa que las sem-
 llas de melon, calabaza, pepino, y cohombro, guardadas
 entre rosas secas, y sembradas con ellas producen el fru-
 to con el olor de rosas.

CAPITULO .X.

*De algunas Legumbres, y otras Yervas, de que se sustenta el hombre,
 sirviendole desde que comiença a vivir.*

TRAS Yervas sirven al hombre, desde que
 comiençan a tener vida vegetativa; y no espe-
 ran a hazerle reconocimiento a tiempo largo
 en sus envejecidas semillas. Deste genero sō
 las Calabazas, las quales sō de tres generos; las largas, re-
 dondas, y llanas, las quales aunque en la figura difieren,
 son conformes en la naturaleza y virtud, pues con las pe-
 pitas de una sola se pueden hazer estas tres diferencias,
 como nota Laguna; porque sembrando las del cuello, son
 largas; las que nacen sembrando las del vientre, redōdas;
 y llanas si se siembran las que estan en el suelo, bolvien-
 do en estas la punta haziendo bajo, como nota Vvechero.
 Gaudencio dize, pueden nacer sin pepita; y es, enterran-
 do el tallo quando estè algo crecido, de tal modo tendi-
 do, que solamente quede la punta de fuera; y en bolvien-
 do a crecer hazer otro tanto, hasta tres vezes: y viendo
 que

que está preso, se an de cortar las dos partes primeras, dexandola en la ultima del tallo, el qual dará calabazas sin pepitas. Vveche enseña otro modo para que nazcan sin ellas: y es, echado la semilla, antes de sembrarla en azeite de ajôjoli por una noche: y lo mismo es de los pepinos. Laguna advierte, que darân pepitas sin cascara, sembrando sin ella la semilla. Tratando Galeno dellas, no le falta mas por dezir, sino que son venenosas; pero comidas son mantenimiento fino, y humedo, por ser todas de esta naturaleza. Que por esto Plinio dixo, que la calabaza no era otra cosa sino agua congelada. Las ojas verdes puestas sobre los pechos de la parida secan la leche. Galeno dize que el humo dellas con azeite rosado quita los dolores de oido, y comida, la sed. El unclon es de humor viscoso, y assi dize Galeno se ha de comer al principio: apaga la sed: provoca a orina; sus pepitas limpian los riñones de fiemas y arenas; sus rajadas son diés. Los pepinos dize Vveche, y cita para ello a Plinio, son tan amigos de agua, que si se la ponê cerca de sus matas, en una noche se alargan hasta tocarla: y al contrario huyê del azeite; y se encorvan como arcos, por no acercarse a el; y lo mismo es de los cohombros. Son de complexion fria, y humeda; con ompente facilmente; aunque cozidos en la olla se permiten a los calenturientos y colericos.

Los cohombros, advierte Laguna, no se hallan sino en España. Su primera generacion fue artificial: y resultò de la flor del pepino metida en alguna fistula, o caña, dexandola estenderse en ella: porque el pepino y la calabaza facilmente obedecen, y se ajustan a la figura del vaso, en que fue metida su flor, y engendrando assi el cohombro la primera vez, despues su simiente produjo otros semejantes a el. Bonardez nota, que plantado junto a el ajo, se tira del, y huye al otro lado, por estar lexos del. Galeno

Li. 2. cap.
123.

juzga á via de quitarle siempre del uío de los hombres, como una de las cosas, que engendra mas malos humores. Porque dize, que de comer muchos se causan calenturas podridas y pestilentes: y fue dicho comun de los Griegos que dizen, que las Tegederas los avian de comer, porque en opinion de Arist. y de otros comunmente son muy luxuriosas. Y el cohombro es contrario a este vicio; como lo notò tambien Diologarrio, por ser frio y humedo en el segundo grado,

- De Agri.*
li. 3. c. 17.
Li. 4. ca.
28.
Libr. 19.
cap. 6.
Li. 3. c. 1.
- 3 La cebolla es contra la naturaleza de las demás legumbres, como nota Herrera, porque crece en la menguante de Luna; y descrece en la creciente. Y Plinio advierte, q̄ la colorada es mas fuerte que la blanca, la seca que la verde, y la cruda que la cozida; y Gaudencio q̄ comida causa sed; y en los sedientos la mitiga; y Plinio que se conserva entre paja; y que la albarrana plantada al pie de la higuera haze que dé el fruto temprano; y que no se caygan los higos. Bonardez dize de ella, que colgada en la casa, o apofento preserva de qualquier animal venenoso, y de hechizos. A este genero llaman Sequilla, de quien se haze un vino gre, que refuerça les dientes y encias; y Galeno nota, que es de gr̄a virtud, para purgar humores gruesos. Y de la comun dizen los Medicos, que mezclada con higos ablanda y madura las llagas rebeldes. Comida moderadamente causa gana de comer, y si se come en demasia, pone fastidio, y provoca a vomito; es caliente en quarto grado, y tiene mucha humedad, como dize Galeno.
- Li. 19. c. 8.*
Li. 10. ca.
20.
Li. 2. c. 11
- 4 La Col es legumbre, cuya semilla, dize Plinio, siendo muy anexa produce nabos redondos; y la de los nabos muy antiguos produce Coles. Y Diodoro dize, que tiene virtud para preservar de la embriaguez, comida antes de beber; y comida despues la quita. Dioscorides advierte que a medio cozer alarga el vientre; y muy cozida le ref-

triñe. Laguna dize, que plantada cerca de la vida del In, Diosc. media, y enflaqueze de modo, que nunca buelue sobre li. 2. c. 11. si. Y Gaudencio que es tanta la enemistad que tiene con Li. 4. cap. el vino, que echando unas gotas del en la olla, dōde cue 26. ze, le haze mudar color, y no la dexa cozer.

5 El Ajo es muy medicinal: la cabeça suele tener diez dientes; comido dize Sorapan aclara la voz: Laguna que aplicado a la carne por defuera corroe el cuero, y haze lla Li. 1. cap. ga, la qual cura el çumo de la Cebolla; y comido no llega 421 a las partes niteriores: es caliēte y seco en quarto grado: y dizen Galeno y Colunela que consume las ventoseda des a quien tiene dolor de tripas, de hijada, y colica; y no dà sed aplicado por defuera.

6 El Cardo es legumbte aperitosa: dize Cardano q̄ na- cerà sin espinas, sembrando su semilla en el trōcho de u- na lechuga: y Laguna, que el Cardo ajonger negro es Li. 3. c. 9. venenoso para los perros: el cozimiento del Cardo santo o bendito bevido, aprovecha contra grandes dolores y va- guidos de cabeça; y restituye la memoria: y el polvo de las ojas bevido con vino en cantidad de una cascara de nuez, es contra la peste. Geronymo Trago dize, que es tã bien admirable remedio contra el cancer, y otras llagas malignas, y podridas; y assi refiere de una muger, q̄ tenia un çaratan, que le avia comido todas las costillas, y sanò lavando la llaga con el agua destilada del Cardo, y con los polvos echados encima. Tiene se por caliente, y seco. Otra especie de Cardo ay, llamado Cortedor, o Erigio, cuya rayz es medicinal. Dize Accio, que uno echandole en la bevida dexò de echar piedras por la orina, mal, que estava padeciendo con gran dolor y violencia.

7 El Rabano, como advierte Laguna es opinado de to dos ayuda a la digestion, siendo de verdad el que mas la impide, y estraga el estomago: y la razon es; porque co-

no nota Manuel Ramirez, esta legumbre tiene algunas partes agudas, y provocativas de orina: y assi comido por postre destrubuyen las viandas, y las penetran por todo el cuerpo antes de estar digestas; y assi defayndan a la digestion. Y por si mismos son tambien dificiles de digerir; como se echa de ver por los flatos, que causan, señal de ser sustancia hematica y gruesa, aunque mezclada con la caliente y sutil. Es planta capaz de mucho cuerpo, y assi dize Plinio aver visto uno de quatroenta libras. Laguna adiverte, que nacen dulces y suaves, remojando la semiente en zumo de parras, o en vino dulce. Y Plinio que el que tiene mas gruesa la corteza, es mas picante: y que quanto son mas lisas las ojas, es mas dulce. Estas cozihas en el caldo de la olla y comidas facilitan a la orina y desbazen la opilacion del bazo, o higado. Contra su labor y flatos son el oregano, el tomillo, y el hisopo. El zumo espesado con azeyte de manganilla, en eldo, cominos, y cera quita luego los cardenales de los ojos. Son calientes en el tercer grado, y secos en el segundo, dize Galeno: y en mas subido punto los silvestres. Plinio observa, que su semilla puede dar abundantemente azeyte: por lo qual los Egipcios le guardavan de mejor gana que el trigo.

8. La Chicoria haze agradables a los que se lavan con su zumo, dize Plinio. La que algunos llama Endivia silvestre, cozida con vinagre, es buena para el estomago: y assi dispuesta restriñe, quita las opilaciones, templata la sangre, resuelve la inflamacion del higado, y le conforta; provoca a sueño, dize Simeon; Es fria y seca en segundo grado. Las espinacas ablandan el vientre: son suaves, y humedas, y dificultosas de digestion.

9. La lechuga segun la comun de los Medicos, tiene el Principado entre las ortalizas. Porque engendra buena sangre; es facil de digestion: es singular remedio para los que

que professan castidad; aunque es dañosa a la vista. Galeno dize, que comiéndola sobretarde le provocava a sueños. Y Plinio, que comiendo muchas son purgativas, y pocas restriñen: es fria y humeda. El Nabo se digiere con dificultad: engendra vntosidades; tiene algunas virtudes medicinales; es caliente en el segundo grado, y humedo en el primero. El Puerto dize Galeno, que calienta el cuerpo, y adelgaza los humores gruesos; y que ebo dos en agnados, o tres vezes pierden la agudeza; aunque no la virtud de adelgazar. Campegio escribe de Placido, Medico de Florencia, ayer experimentado, que comiendolos al principio con sal, limpia el estomago de flemas gruesas. Simeon dize, que comidos amenudo emboran la vista; dan dolor de cabeza; causan malos sueños; son alientes y secos en segundo grado.

10 La Escarola en el invierno haze los mismos efectos, q̄ la lechuga en el Verano; no se diferencia de la Chicoria en lo esencial; y assi la llaman Endivia do avestica, o chicoria de guerto; como nota Galeno. La Yerdolaga es refrigerante para el tiempo de Verano; aprovecha para el desconcierto de estomago, y fluxo del angre, usando de ella, de su simiente, o de su agua destilada; templá el apetito carnal traída en la boca: fortaleze los dientes q̄ se mueven; quita la sed puesta debaxo de la lengua; y tambien la dentera aplicada a los dientes, dize Galeno.

11 Las Verengenas creen algunos, son tercera especie de Mandragora. Los Latinos las llaman, *Mala Indica*, por ser malfanas, y dificultosas de digestion; y assi se dize fueron traídas de Berberia a España, quando los Moros la ganaron; para matar con ellas a los Christianos. No se halla sean de algun provecho medicinal; solo algunos hazen inguento para almorranas de azeyte de alcaparras en q̄ uvieren cozida Verengenas; tiense por algo fria, y hu-

Libr. 19. medas. De la Acelga dize Plinio, que sembrando su semilla un año, no nace en el toda ella, sino una parte, y en el siguiente otra; y otra en el año despues: dize Galeno tiene

Libr. 8. c. 17. virtud de hazer purgar por las narizes, y el cumo al vientre: y comida con mostaza y vinagre desopila el higado.

12 El Peregil, que es el epio verdadero, dize Galeno que resuelve las venrosedades. Campegio se maravilla del uso frecuente del en los guisados, aviendonos enseñado los antiguos que causa gota coral; y que ofende a la vista.

Libr. 3. in Diosf. cap. 74. es caliente en el segundo grado, y seco en medio del tercero. Laguna dize, que los que están sujetos a gota coral no solo son ofendidos del comiendolo, colien dolo, pero también con solo verle: por lo qual, y porque disminuye la leche, se ordena por los Medicos, que las mugeres que crían se guarden del.

13 La Yervabuena, dize Martelo, que echada en la leche no consiente que se quaje; conforta el estomago; provoca a sentimientos carnales, por su humedad ventosa con algu amargor; por lo qual mata las lombrices, y restaña fluxos frescos de sangre. Accio dize, que tomando su coziimiento tres dias continuos quita del todo los dolores colicos. El que comiere mucha leche use della, por que no se quaje en el estomago. Aristoteles se admira de que algunos usen tanto de ella, y declara la causa de aquel dicho antiguo, que en tiempo de guerra no se ha de sembrar, ni comer Yervabuena; porque, dize, enfria los cuerpos, y gasta los espiritus vitales, que son tan necesarios para conservar los soldados en fortaleza competente para su exercicio; y por que comiendola despierta el appetito carnal frecuente, disminuye las fuerzas, enfria el cuerpo, y p embargo los sentidos; por lo qual se puede dezir es fria accidentalmente, y por naturaleza dizen los Medicos es caliente y seca en el tercer grado. Levinio dize, que su olor

estan penetrante, que lo sienten aun los que an perdido el of. ro. A B onardez se le antojò dezir, que haze agrada ble la presencia de quien le trae consigo, y q̄ sea bien qui to.

14 Los Hongos son mal opinados; porque se dize, no son hijos, ni fratos de la Tierra, sino diviessos y monstros, q̄ se crian en ella; comidos en mucha cantidad suelen quitar la vida: y algunos ay tan mortiferos, que aunque se coman con templança matan. Leonardo Vato lo dize; ay un genero de ellos mas pestilentes: y es el que tiene la copa gucca, al revèz de los otros; y recoge agua llo vediza y tiene debajo leche. Destos se cree comiò la hija de Pausanias, como refiere Hipocrates, a quien lo aprovechò el agua miel caliente.

Lib. 7. de
Mer. pop.
ca. 9. 8.

C A P I T V L O . X I .

De las Yervas, y otras Plantas aromaticas.

OS aromas, y perfumes no se crian sino en Regiones calientes, como dize Aristot. y que echados en ceniza caliente gulea con mas suavidad q̄ en las brasas. Entre todos, el mas celebrado es el Balsamo, que es lagrima, o rezina de un Arbol, y uno de los más estimados es el que viene de Tulo, que es entrè Cartagena; y Nombre de Dios, es de color blanco; refiere muchas calidades del Guillermo Robilio; cura las llagas simples: Adelgaza las cicatrizes: ES caliente y seco en segando grado. El que es perfectò, dize Plinio; quaja la leche, y no dexa mancha en el paño; trata del con alguna latitud Eusebio.

Sec. 13. 119
131.

2 El Ambar es un humor de algunos pezes, que se cria juto al buche; como lo testifican los que an estado en el Bra

fil. Plutarco dize del amabillo, que florado en la ropa atrae a si todas las cosas ligeras, como son pajas, plumas, ojas menos las del albahaca, y las cosas untadas con azeite. El Clavo es tambien aromatico: atrae el agua de manera, que suele chupar toda la que tienen las botijas de los navegantes, aunque esten encerradas y apartadas del. Dize Bas Leon sirve para los manjares, y tambien de medicina, porque conforta el estomago; ayuda a la digestiõ y sus polvos con vino clarifican la vista, como dize Paulo. El Menjui suele llamarse Berjui, o Asa colorosa a diferencia de otra goma llamada Asa fetida. Avenoes dize, q̄ es caliente y seco en segundo grado; y que conforta el estomago, y dà buen olor de boca. Y la otra Asa fetida es mas caliente y seca, con virtud de atraer y mundificar. La Canela es tambien aromatica y medicinal: viene de la India: resuelve y conforta: es caliente y seca en tercer grado. El Estoraque dize Vveche, que cõ su como expelle todos los animales insectos: dize Galeno, que es goma que calienta, ablanda, y tuerce: por lo qual aprovecha a los catarrros y corrimientos flematicos, y ronqueras; y tomado por la boca ayuda a las mugeres a sus reglas. Plateario dize, es caliente en el primer grado, y seco en el segundo. El Incienso es goma de un arbol de Arabia: tiene se por mejor el macho, como dize Dioscorides. Nota Galeno, q̄ solo tiene virtud de hazer materia, y que carece de facultad de apretar: aunque otra vez tratando del, dixo, q̄ era caliente en el segundo grado, y seco en el primero; y le ve que aprieta, y asi claramente es seco en el segundo. Su hõlin es caliente y seco en el tercero. Dioscorides dize, que el macho es el redondo; sibien no deve llamarse asi, donde no ay hembra. Toma locos a los que le beven en salud y mata tomado en cantidad en vino. Suele tambien estimarse por aromatica la Pipiensa; de la qual ay tres diferencias

zencias segun tres diferentes arboles que la llevan; la negra tiene alguna humedad: la blanca es mas fuerte que la negra, como dize Galeno: todos son medicinales para enfermedades frias y humedas del estomago; es caliente y seca en tercer grado. Y de la misma virtud es la que llaman Pimienta de las Indias, o *Axi*. Pertenece tambien al mismo genero el *Algalia*, que es sudor de cierta especie de garo: o el *Almisque*, el qual, si a perdido el olor, dize Porta le cobra colgandole en el ayre dentro de una secreta: conforta el coracon, y el cerebro; y con el se aromatiza muchas medicinas de Botica; es caliente en el segundo grado, y seco en el tercero.

3 El Gengibre tiene algo de aromático: dize Mexia que en los manjares es de provecho contra los desmayos y flaquezas de estomago. Desta raiz dize Galeno, que es muy caliente y muy humeda. Otro ay que llaman *Dedorar*, q dize Dioscorides no si ve de especie ni medicina; aunque Plinio escribe de algunas virtudes. El Calamo aromático o caña olorosa es droga de los Indios muy medicinal; provoca orina dize Galeno; y tiene sutileza en las partes como otras cosas olorosas: y deseca mas que calienta.

4 Algunos tienen por aromática a la yerva Mora, llama la mayor, y por otro nombre Solano, de quien dize Laguna que bevida una dragma de su rayz, representa entre sueños ciertas imagenes muy agradables a los sentidos, guertas, festines, bayles. Manuel Ramirez juzga ser este el inguento, con que se untran las brujas, por el qual se quedan profundamente dormidas; y con fuerte aprehension entienden estar presentes a sus juntas y fieltas. Es esta

Yerva frigidissima y humidissima: y tomada en cantidad doblada, saca de si al que la toma

por tres dias, y finalmente
le mata.

De algunas Yervas especiales, y de sus ocultas calidades.

N las Yervas mas conocidas, y comunes han observado algunos Naturales ocultas y secretas naturalezas, y virtudes, que las hazen muy especiales. Muy antigua y celebrada es esta Yerva de la golondrina, a quien el Griego llama Celidonea a la qual justamēte se le deve aquel nombre por el asēto, que parece tiene hecho con las Golondrinas, como nota Plinio, de florecer, quando ellas se avezindan en nuestras Tierras; y marchitarse, quando se ausentan. Dize este Autor tiene virtud, para restituir la vista perdida: y aun dize Mayolo para hazer buevan a reuivir los ojos, que se le uieren secado a el animal. Y lo que ay mas que maravillarle, es, que aqueſta ave reconozca en la tal Yerva su virtud, para valerse de ella: y que aya sido maestra del hombre para semejantes efectos.

2 El Dictamo, dize Dioscorides, es de tanta eficacia, q̄ con solo su olor destierra las fieras que echan de si poncoña: y las mata, en tocandole. Es semejante al Poleo caliente y seco. La Yerva Baax, dize Zonaras, se cria en ludca: toma el nombre del lugar, que la lleva: es de color encendido; rehusale de que la cojan: no se detiene, sino es regandola con sangre menſtrua, o oina feminea. Attribuyele otra maravilla, y es, que ahuyentra al demonio, lo qual Mayolo atribuye a virtud divina. Por ventura huye de la sangre menſtrua, que le haze mas luzida, por cuya memoria huyen los infernales espiritus. O que a serà por ciertos rayos de luz, que se descubren en ella en medio de las tinieblas de la noche, la qual aborrece el demonio,

nio, acordandose de la luz superior que perdió, como nota Mayolo.

3. El Poleo, dize Plinio; no se ofende de la esterilidad del Ivierno, pues florece en su mayor rigor; y que después de seco colgado de los techos florece en el mismo día del Solsticio del Ivierno. Y Cardano, que no cōfiere animales venenosos: y que es de la misma virtud que el topacio, en refrenar el incendio casual.

4. La Yerva Torvisco puesta en la pretina del caminante le facilita el camino en el rigor del Verano, no escaldándose los pies con el sudor. Meluc, dize; que los Persas le llamavan, *Rapies Gitan*. El que arrebatara la vida, por ser planta venenosa y su purga violenta. Del Torongul se dize, que es tan amigo de las abejas, que jamas huyen de las colmenas, que se estregaren con el, dize Laguna. Alegra el corazón, tomado antes de dormir, y causa sueños alegres. El mismo Autor apoya la virtud del Tomillo, para cōfortar el cerebro; y dize que con solo su olor buelue en sí a los asidos de gota coral. Y del Hinojo, que sembrando su semilla en un higo pasado le endulça. Vveche dize, que la Galocia por su rayz fresca, maseada quita la sed, y que haze tambien los efectos del azeyte rosado: calienta las cosas frías, y refresca las calientes, humedece las secas, y leca las humedas. El Apio es de gran virtud, pisado y maltratado se haze mas ferial, dize Dioscorides. El Oroçuz aplicado a la boca, aun antes que se guste, alivia la toz. Los Sitas mascandole, se sustentã con el por dies, o doze dias sin otra comida ni bebida, dize Manuel Ramirez. La semilla de la Oruga tomada en vino entorpece los sentidos. Demodo, que no dexa sentir los agotes ni otro tormento alguno. La Leche trefna es Yerva, que majada y embuelca en harina si se ceba en los estanques, o rios; de tal suerte que de los peces, que luego se ven venir por encima del

agua tan amoftecidos, que se dexan tomar a mano. Si bie este genero de pezca está prohibido con pena de n. uerte por ser tan perjudicial.

4. El Napelo es yerua aquatica, dize Mathias, tan venenosa: especialmente en la rayz. que mata a quien la tie ne por mucho tiempo apertada en la mano. La Zanahoria domestica aprovecha para comer; la silvestre para medicina. Desopila, fomenta el semen: provoca a orina; limpia el estomago, dize Galeno; es caliente en segundo grado, y húmeda en medio del primero, dize Plateario.

5. La Caña segun algunos, que refiere Galeno, tiene virtud de sacar dolos hincadas; si bien dize no lo experimento. Sus ojas verdes puestas sobre la erisipela y otras inflamaciones, las mitiga; por ser fría y seca. Otra ay de açucar, la qual majada, y exprimida da el açucar, la qual dize Galeno, es comida acomodada para enfermos, por ser templadamente caliente y húmeda. De lo mas puro de ella se saca el asfenique; de quien dize Serapion es caliente y húmedo en el primer grado, y ablanda el vientre, y templata la toz. Manuel Ramirez dize, que qualquier genero de açucar no se deshaze; echandole en aguardiente

6. El Açafah, dize Galeno, es caliente en segundo grado y seco en el primero; tiene virtud de cozer y digerir. La guna nota, que estan eficaz; que aplicado a la palma de la mano, luego al punto penetra hasta el coraçon; y que traído en un saquillo inmediato a la carne, haze no se maree el navegante. El Artemisa es yerua que aprovecha a las mugeres en la deteccion de los meses. Geronymo Tia go escribe, que si alguno se sintiere muy cansado de algú largo camino, sentira notable alivio, lavandose los pies con el cozimiento de esta yerua. Es de partes inútiles, dize Galeno, caliente en el segundo grado, y seca en el fin del primero.

7 La Neguilla es de partes sutilísimas, y así adelgaza mucho los humores; es gran remedio, dize Galeno, para los que tienen perdido, o viciado el olfato: tomandola por las narizes con azeite añejo, como le aconteció a uno muy apretado de un catarro, refiere el mismo. Los Axenxos, dize Galeno son agradables al estomago, si son Ponticos. Son calientes en el primer grado, y secos en el segundo, y según otros en el tercero.

8 La Savila es tan de secativa, que consolida las heridas y así se aplica a las erisipelas. El Acivar es su humor espesado, restiñe, aplicado por defuera, purga la fiebre y colera. Mesclado con eneldo quemado sana las llagas ocultas, y clarifica la vista.

9 Las Alcaparras, dize Galeno son calientes y secas en el primer grado, muy provechosas a el estomago, desaladas, cozidas, y echandoles un poco de vinagre y açucar, adelgazan las flemas, desopilan el higado y el baço, limpian los riñones y la bexiga: si bien son de ligero alimeto, como dize Galeno. De la Zarzaparrilla dizen algunos se cria en las montañas de España y que por esto no es viciosa como la que se trae de Indias, sana gomas, y humores de piernas, originados de bubas. Procopio nota sirve también para quitar catarros agudos y saladas, que destilan de la cabeça, que sana los lamparones, consume las opilaciones del baço, y que es caliente y seca en segundo grado. La Verbena, dize Galeno, es la que mas conforta la cabeça, quando está doloriosa, y mas la verde. De la Artemisa, dize Mexia haze agradable y bien quisto al que la trae consigo, y le comunica esfuergo y osadia. Y Vveche que no le ofenderá el Sol, ni le fatigará el largo camino.

10 De la yerva Afaro, dize Laguna, que lavando la cabeça con legia, en que aya hervido, causa immortal memoria. La Balsamina, llamada tambien Momordica, di-

Salvia

Par. 2. ca.

40. Sil.

Li. 5. c. 10

Li. 1. c. 9.

in Diosc.

ze Geronymo Rucelo, que tiene virtud de bolver a juntar los miembros cortados: y que si a una mula blanca y a otra negra les cortan una ojea, y caliente se la buelven a pegar trocada, asiendola con unos puntos, y echando los poluos de esta Yerva, se soldará demodo, que no se eche de ver la cicatriz. La lengua de Buey tiene tan grã virtud contra las Viboras, que la señalò Naturaleza, estampado en ella en las estremidades de sus tallucelos muchas cabeçuelas, por las quales señas es conocida: y procurada, dize Laguna. El Cañamo, nota Bonardez, que cozido en agua, y deramado sobre la tierra, donde ay lombrizes, las saca fuera de la tierra. La Centaurea Mayor, dize el mismo, que echada en la olla de carne fritea hecha pedaços junta sus partes. Y la Centaurea llamada Menor, echada en legia, enruvia los cabellos. El Matiz mojado, y aplicado a la carne, dize Porta, que causa llaga, como lo experimentan los pobres, que quierẽ parecer llagados. La Coluquinidad, derramado su agua en las manos, abãda el vientre. El Cutantrillo de poco metido en el agua no se moja y en sacandole se halla enjuto. La Dragontea en infusio de agua rosada, se halla enjuta. Laguna dize del Eliborio blanco, que tocando al alacran muerto lo resucita: y Bonardez dize del Hipericon, que tambien se llama Perforata, y Fuga demonum: refiere Bonardez de algunos, que ahuyenta los malos espiritus de todos los endemoniados.

12 De la Ympia, dize Mathias, que los naturales reconocen en ella virtud, para preservar del garrotillo, al que la gustare, y para sanar a los que le padecẽ. No ay animal ninguno que se atreua a rocalla. Llamase por otro nombre Aster Atico, o la Estrellada, porque en la figura exterior es semejante a los Astros ecclesiales en su infalible influxo con que obrã en las cosas sublunares, y de la Tier

ra. La Yerva; llamada *Lifimachia* que quiere dezir desbaratadora de vidas, echada sobre el yugo de resses rijoas, y discordes, las amansa, y haze concordes, dize Laguna. De la Malva dize Plinio, y Laguna, no solo es util por sus muchas virtudes; sino tambien nos sirve de relox, bolviendo sus ojas en circulo segun el movimiento del Sol, las quales le van mostrando, aunque sea en tiempo nublado. Del Mastuejon, dize Plinio, que comido refrena los apetitos carnales, y aviva y desperta el entendimiento. La Yerva Pontica por si no es tan eficaz para mover el vientre, como siendo purga, poniendo sobre ella y mojada sobre el, dizen Rabena y Laguna. La Romasa, dize Manuel Ramirez; que limpia, y purifica la ropa, como el jabon, a cuya falta se suele usar de ella; por lo qual suele llamarse Yerva jabonera. La Yerva, llamada *Siete entama*, dize Mexia, aprovecha contra todo veneno. El Beibasco Yerva muy celebrada quando está florido y le bañan por la mañana los rayos del Sol, meneando sus frescas ramas, luego al punto le caen todas sus flores; dize Porta De la Yerva a que los Naturales, y Agricultores, llaman comúnmente Oreja de raton, como notan Porta, y otros, bañando con su zumo una espada azerada de la fragua cortará despues qualquier materia, por fuerte y dura que sea. Y cada dia lo experimentan muchos curiosos Artifices, pretendiendo se logre esta virtud Magica, y oculta a vista de la Naturaleza, y su divino Artifice, que la marcò con esta superior virtud a los Elementos, y a el mismo fuego, cuya esfera es mas limitada, y su virtud menos activa en la plaça deste Universo; atendiendo el a que las causas naturales obren con traça y artificio que sea indice de Dios; cuya Magestad y poder infinito se rastrea y está estampado en causas tan maravillosas y peregrinas. descubriendose la virtud de la Yerva q̄ se á dicho eficaz contra

Part. 2. co

40.

In Dios lli

2. c. 154.

todo hierro y acero. En la Beronita dize Laguna, que es tan opuesta a las fieras emponçoñadas que qualquiera de ellas cercadas desta yerba se haze pedaçes y se mata; y q̄ el que la comiere jamas serà vencido de el vino por mas que beva.

Li. 8. c. 7.
 in Diosc.
 4. ca. 8.

12 La Cañaheja comida del jumento se dexa sepultada en un profundo sueño como dizen Plinio y Laguna. Y aconteció una vez, que estando desollando a uno que le avia comido, teniendole por muerto, bolvió en sí con admiración de los circunstantes. Y nota Plinio, que machada, y puesta sobre los pechos de las donzellas, se los endurrece; y sobre los de la muger preñada, o parida enjuga la leche; y untando con su gomo las partes ocultas, refrena el apetito carnal.

C A P I T U L O . X I I I .

De la Naturaleza de los Arboles en general. Vanse algunas reglas comunes para el conocimiento della.

Li. 11. ca.
 14.
 Pay. 2. ca.
 27.
 Li. 16. c. 6

ABLANDO Plinio en general de los Arboles pone algunas Reglas y de trinas comunes: como que los que presto crecen y fructifican, presto se envejecen y mueren. Y que los silvestres duran mas que los que se cultivan; porque la cultura trae fertilidad, y la fertilidad envejece. Y que los de crezca corteza, envejecen tarde. Y Bonardez advierte que los domesticos no cultivados se hazen silvestres. y los silvestres con la cultura domesticos. Y Plinio nota que casi todos fructifican un año si, y otro no, mayormente los que tienen la madera sequiza, como son la enzina, y el olivo. Dize tambien, que los q̄ siẽpre estãn verdes, no retienen las mismas ojas, si no que se caẽ unas, y se criã otras.

Y nota

Y nota, que los que producen rezina son inclinados a los montes y de ellos dize Laguna que estan siépre verdes, menos el Larice, el qual pierde la oja en el invierno. Y Pin tar, dize de ellos no son capaces de engertos. Y Porta nota, que los que llevan pñas se enan todos de firme. Y Vvechero, que acostumbra dolos a riego de agua caliente, o echandoles agua al pie, darán temprano el fruto. Y Porta, que los que se levantan en mayor altura, dan mas pequeño fruto que los menores. Y Plutarco, que qualquier arbol o planta se muere, untandole con azeite. Y Don Comsta utmo, que los que salen del orden comun se la Higuera, la qual lleva fruto sin flor, la Haya, que lleva semilla sin flor ni fruto, el Tamariz, que tiene flor sin fruto ni semilla, el Tercebinto, que no se renueva en la Primavera, el Sauce, que es esteril de todo punto, sin que lleve flor, fruto ni semilla; y el Pero, el qual en la vejez es mas fértil, que siendo nuevo.

Nota tambien Plinio, que los arboles de mejor olor son de madera mas durable. Y en quanto a trasplantarse nota Bonardez, que antes de arrancarle se señale con alfiler por la parte del tronco, que mira al medio dia: para que mire a la misma parte, en quien se trasplantare. Y nota Vveche, se atienda a que viéto estava antes expuesto, para que se le dé semejante sitio.

Las frutas, que llevan los arboles frutales, que se han dicho, observa Levinto; que quando crecen, y maduran presto, duran poco; y que es al contrario en las que tardan en fazonarse. Y Cardano, que las de los arboles altos son mas sabrosas que las de los bajos. Y avisan comunmente Medicos, y Agricultores, que la fruta se coma con moderacion: porque el exceso en comerla es causa de grandes enfermedades. Galeno dize, que quando era moço, todos los años enfermava por el Verano. Y conociendo

Lib. 26.
cap. 27.
In Dis. li.
2. ca. 70.
109 cap.
li. 2. ca. 6.
Lib. 2. c. 8.
Li. 2. c. 10.
Lib. 3. ca.
33.
Lib. 16.
cap. 40.
Par. 2. ca.
12.
Li. 2. cap.
38.
Li. 5. c. 20.
11. cap. 6.

por experiencia, procedia de la causa que se ha dicho, se abstuvo della desde los veyntiocho años de su edad hasta la vejez: y no consentia se pusiesse en su mesa otra que higos y uvas, de que comia moderadamente: y de alli adelante no tuvo enfermedad alguna; y los que siguieron esse parecer, se conservaron siempre sanos.

4. Algunos enseñan el modo, con que las frutas, aunq̃ delicadas se conservaràn sanas. Plutarco dize, que poniendolas en aposentos con ventanas al cierço. Carlos Estevan, que estaràn frescas por un año, cubriendolas de nieve. Del Emperador Galieno se cuenta, que de esse modo conservò frescas unas uvas por tres años. Y Plinio dize de las granadas, membrillos, camuefas, peros, y otras frutas assi se conservan frescas entre arena dentro de una tinaja. Y Estrepto de las eladas, que metidas en agua fria pierden el rigor del pelo, y se restituyen a su primitivo estado.

5. Las ojas de los arboles, dize Leon Baptista, que cogidas en menguante de Luna no se pudren, sino se secan y conservan Laguna que las vides, y higueras del Cayro y de Alexandria de Egipto jamas pierden sus ojas. Y Plinio que las del texo, del olivo, del fauce, y del alamo blanco se buelven despues de la mitad del Estio, en lo qual se conoce a passado el Solsticio. Y Gaudencio, que generalmente las ojas comiençan a caer en el Otoño por la parte q̃ mira al Mediodia.

6. Todos los arboles, y las demas plantas, como nota Herrera, reciben daño de las aguas llovedizas, estando en flor, menos las havas. Y Laguna, que los silvestres comunmente son mas asperos que los hortenses; y lo mismo es de otras plantas fuera de la vicia cardencha, o cardon, la qual sembrada, y regalada en los guertos nace mas escabrosa que las que por si mesmas brotan en las campiñas.

Y Bonárdez advierte, que la madera que se corta el último día de la menguante de Enero es casi perpetua.

C A P I T V L O . X I V .

De algunos Arboles particulares. Tratase de la Vid,
y de sus provechos.

A Vid por su naturaleza es arbol, pues planta en tierra oportuna, y cultivada con cuydado se levanta de la tierra, y llega a veces a merecer el nombre de arbol de estatura mayor como se vé en las parras, que se crían con cuydado, cuyos troncos suelen subir muy altos como qualquier arbol mediano. La Vid se llama assi por ser arbol vital, y que da vida, y parece usa della en eminente grado, y con singular excelencia; tiene calidad de conservar y alargar la humana, como dize Sabanarola: y assi con el muchos se an reparado, viviendo largo tiempo. Roberto Dadoneo, dize, que algunos que estavan espirando, se restiruyeron por el a la salud. Y Reynero, que a uno, estando se muriendo, se la dió, y que en tres dias estuvo bueno. Sabenarola le llama arbol divino: y dize, que con el uso del se perpetua la vida. Grillo le yguata al Nectar. Iacobo Celio juzga, q el arbol de la vida fue de aqueffa especie; sibi se engaña: porque el efecto del arbol de la vida auia de ser comiendo del, no beviendo de su licor: ni el tal arbol pudo ser Vid, porque aqueffa fue criada fuera del Paraíso: y sería de val de echar del a Adan, para que no comiesse de su fruto: pues le tendria por acá en la tierra bien a la mano. Lullo dize, que es causa de los maravillosos efectos que vemos por la conveniencia de su calor con el nuestro. El Hijo de Dios le honró, tomando su nombre, como dize por

San Juan. Yo soy Vid; y vosotros los sarmientos. Habla con los Apostoles: y fue dezirles. Como el sarmiento no puede fructificar sino está unido con la Vid; así tampoco vosotros, sino lo estuviere desconmigo.

Este arbol, aunque comunmente es pequeño en la estatura, es grande en sus calidades y efectos. Es arbol vital, no solamente, como se ha dicho, por su fruto principal, que es el Vino, el qual alegra; y conforta el corazón del hombre, que es fuente de la vida, reformando así las fuerzas perdidas, y preservando de la muerte; sino tambien por los alimentos diferentes que del salen, las pasas, el arripe, el vinagre, y otros compuestos destos simples, y del Vino. Y parece le comunicó Naturaleza virtud oculta, para hazer algun local movimiento, como si fuesse viviente sensitivo, sabiendose, y encaramandose a lugares superiores, sirviendole como de manos de unos ramalitos retorcidos, con los quales se prende en las ramas de los arboles mas altos. Plinio le llama arbol misterioso; y dize se esmeró Naturaleza en las calidades que le dió; y que su madera es casi eterna. Theophrasto le llama inmortals; y esta fue la causa porque el templo de Jano en Meroaponto le fundaron los Gentiles en columnas de Vid. Y en Efesso al de Diana se subia por ella a la misma materia. El draco o uxo de ella, era la planta mas querida, y estimada de Dios. Y Noe por sus grandes calidades solicitó tanto el trasplantarla, y cultivarla. Y aya reparado bien algunos filosofos, parece se ha sabido al grado sensitivo por cierto genero de olfato que está participado, como nota Plinio. Porque fuele ofenderle facilmente del

Libr. 17. olor de algunas legumbres; teniéndolas a sí vezinas, como
cap. 24. del rabano; y mas especialmente de la col. Es fecundis-
Libr. 14. ma si se planta en tierra que lo sea. Plinio dize, que el Ro-
cap. 51. manolito una gopa se cogieron diez canchares de Vino.

Y Estrabon dize, que en Marjiana dos hombres no podían abraçar una sola; y que en Mauritania erã necessarios dos hombres, para llevar un razimo: que fue lo q̄ dizela Sagrada Escritura de la tierra de Promission. Y Leon dize, que en Africa, en la Ciudad de Tagoda las uvas de las viñas son como grandes huevos de gallina: y que se llaman assi por la semejança en la magnitud, que con ellos tienen. Y Luys Cada, dize, que en la Isla de la Madera ay algunas Vides de notable grueso, que madurã por Abril y Março: como por Enero las de Cazumo en Etiopia, dice Francisco Alvarez. Y Ovet, dize que las de la Isla de Santo Domingo dan su fruto el dia de la Encarnacion, q̄ es a veynte y cinco de Março, Y Ambrosio Perez dize, q̄ en la Baia frutifican dos vezes al año. Del Vino dize Porta, no se yela estando puro, sino aguado echandole por tres oras entre nieve y sal: y en desolarle es primero el Vino: Echandole donde se cueze la col, la endurece, y amarrilla. Aristoteles dize de el, que apaga la sed mejor que el agua: y que aguado embriaga mas presto que el puro. El que está en tinaja sin pez es mejor que el de la q̄ la tiene, dize Plinio. No se corrompe por ningun accidente, si el vaso, en que estuviere, tiene tapadera de hierro, dize Gaudencio: y que se conservará, sin bolverse, echando en la vasija un poco de sal tostada, o ceniza de enzina, o pafas de sol quitados los guessos, dize Bonardez; y que la acetemisa majada y echada en el, le dà buen olor, color, y sabor, y preserva de corrupcion. El que en la Primavera se hallare caliente presto se corromperá, dize el mesmo. Y Cardoso, que se conocerá el que tiene yelo, si echando una gota del en un cordovan negro, y dexandola conjugar, dejare señal blanca. Si está aguado; dize Esfalo, que echando en un vaso formado de un riabo, sudará toda el agua, y Porta, que echando en el una pera verde, se sudará, por

Libro 2.

No 13.

Par. 20

Li. 4. c. 2

No 131

Li. 10. c.

Li. 2. c. 6

ser el agua mas que el vino: y assi la puede sustentari. En el mosto passa lo contrario, que si es puro, nada en el; pero si es aguado se hunde en el. Conocerase tambien, si esta puro, si echandole sobre un terron de sal, no se desmorona, sino se aprieta; dize Bonardez, y Sorapan, que echado unas gotas en una sartén caliente, si se china y salta; es señal que está aguado. El vino embriaga menos si se bebe de un golpe, dize Plutar. El mas anejo haze mas espuma. El trasegado tarda quaranta dias en volver a su primitivo estado, dize Bonardez. Es de poca dura el que está en bodega con lumbreras al Mediodia, y al Poniente, dize Gaudencio. Para que no haga espuma quando se mide, dize Manuel Ramirez, se haga un circulo al rededor de la cantara en que está por lo interior de la boca con un jabón de piedra, o un poco de queso. El blanco se buelve tinto echándole ceniza de sarmientos de Vid negra; y si es tinto se buelve blanco, siendo los sarmientos de Vid blanca, dize Bonardez.

3 El Vinagre no carece de calidades y virtudes secretas; Plutarco dize que tiene mas eficacia que otra cosa alguna para apagar el fuego; y Vveche, que quaja la leche liquida, y desquaja la quajada; y Mexia, que gasta el plomo y lo haze alvayalde: que quita la embriaguez; y traído en la boca el dolor de muelas. Y Porra dize, que nunca se yella; y Vveche, que echado házia la parte de la mar, dedonde viene algun remolino, lo deshaze; y Bonardez, que para que sea fuerte se tome la duodecima parte del, y se ponga a herbir, y se eche sobre lo denias; y assi quedará todo fortissimo. Laguna advierte, que rozando en el la camisa, no dexará criar piojos en ella. Algunos juzgan es caliente, porque lo parece hirviendo; echado en la tierra y la fomenta. Otros, que siendo de vino fuerte será calido, y de vino fuerte frio. Dioscorides lo tiene por frio; y que refri-

ne; Galeno, que se compone de frio, y caliente; aunque el calor excede a la frialdad, y que defeca en el tercer grado y enfria en el primero; y notan, que quando es mas añejo es mas calido por sus partes sutiles y calientes, adelgaza, y resuelve, reperechite, detiene la sangre aplicado en lana suera, o en esponja; y quanto fue mas fino el Vino, lo será el Vinagre, y participará de otras calidades, como del bláco, o aqueso, que en el color es semejante al agua, lo bládo y suave, y el calor templado; y el encendido del que es de San Martín, Alaxos de el de Medina de el campo del de San Torcaz, Ribadabia, y del de Ciudadreal, que son muy calientes y secos; de los tintos de Alcalá, y Torrelaguna, de los nuevos, que aun no están hechos, y generalmente de los blancos, y de los que llaman raspados es menos el calor, o quando la vendimia fue lluviosa; porq̄ entonces el Vino hierve menos, dize Herrera. La embriaguez no solamente la impiden los asencios, las almédras y la col, tomadas estas cosas antes de beber, como nota Vveche, sino tambien el Vinagre, con ser tan pariente del Vino, dize Gaudencio. Y Vveche observa, que quando en algun libro no se dexan leer algunas letras, por aver perdido el color, se haga un qozimiento de Vino, o de Vinagre y agallas: y bañandolas con una esponja, se haran legibles.

4. Dá tambien la Vid el Arripe, que es el mosto cozi-do, gasta la tercera parte del: segun Galeno, es caliente y humedo. Tambien las passas: las de Solson mas saludables: las dulces tienen virtud lenitiva; y así aprovechan al pecho quando está opretado, y a la gargata y riñones, echadas en agua, dize Galeno, y que sean sin grano, como las de Corinto: y que se den al principio de la comida; son útiles al higado y al estomago, en el qual cuezen las fle-

mas.

Charla de Vinos, la secreta

El uetino arbol es provechoso en su fruto, aun quando verde. El Agraz es provechoso para passion de niños, y para diferetes medicamentos y guisados: es frio en el segundo grado y seco en el tercero. El maduro que es la Vva, generalmente es de mucho gusto, regalo y provecho; no ofende a la cabeza, por mas que se coma: y si se exprime, no embriaga: conseruase fresco todo el año en el Gulco y en otras partes, como nota Herrera:

La Vid al principio de la Creacion Universal de las plantas era silvestre hasta que la trasplantò Nor: quiza porque quiso Dios, se elcufassen los daños, que an acregado sus frutos, dexandola en especie de la brusca, sin q se perficionassen sus Vvas, o quedandose en flor, o en granos tan pequeños, y de tan mal sabor, que no los apeteciesse el gusto: pero pndo Dios plantalla en el Paraiso, como es creible la plantò, donde no avia semejante peligro: ni el Vino en aquel estado de Inocencia quitaria las merças naturales; como las suele quitar a los que le beven con demasia; que por esso Elaron ordenò, que los soldados y gente de guerra nunca le beviessen. Y Mahoma que siendo asegurado las fuerças naturales, y la fortaleza para el uso de las armas en los suyos, por las quales se fue haciendo tan poderoso señor, puso ley, de que no le beviessen. Y por esso los Sitas dieron la muerte al primero que le lleuò a vender a su tierra; porque beviendo algunas con demasia, perdiendo el tino, y no pudiendo sustentarse con el pie, creyeron era veneno. Pluta dice que bevido con demasia acerca la vejez, y haze al hombre

que sea calvo. Este vino sup o...
omoo, onary nunal sup...
nol...
...
...

CAPITULO .XV.

De algunos otros Arboles frutales.

A Palma es uno de los Arboles frutales; della
 L dice Aristoteles, y Plutarco como refiere Au-
 logelio, que si se ponen graves pesos, nunca se
 sujeta a ellos; ni la doblan; sino antes se levá-
 ra victoriosa házia el Cielo: por lo qual siempre ha sido te-
 nida por símbolo de la victoria, por no sujetarse a quien la
 oprime; y esse mesmo passa en la madera, que con el peso
 se haze un arco házia arriba contra la comun naturaleza
 de otras, que con el se ruecen házia abajo, cediendo al pe-
 so. Y dize San Basilio ay macho y hembra; y que quando
 esta estã de sus ramas, como que es llevada de apetito sen-
 dual al macho; y que despues de averle abraçado las levã
 ta. Y San Ambrosio dize, que generalmente en los Arbo-
 les ay diversidad de sexos: y assi los sembradores cerca
 de la Palma hembra suelen poner semilla de macho, para
 que assi se satisfaga y suba. Pedro Hís. dize, que si la hem-
 bra està lexos del macho, como mostrando su viudez, no
 dá fruto; y Mexia, que solos los machos llevan flor. So-
 lino dize, que en Egipto en cien de la sed; pero que si qui-
 ta, si se corta antes de estar madura. En Africa ay Palmas
 junto al rio Negro, que barrenadas dan un licor que em-
 briaga como el vino fino se templã con agua, como lo no-
 ta Luys Gadin. Y Ovet, dize, que en Tierra firme, y en sus
 Islas su ma lera es negra; y que se hunde echada en el a-
 gua. San Isidro dize, que este Arbol tiene virtud contra
 el rayo; y que assi le resiste. Y San Basilio dize, que las o-
 jas la tiene siempre verdes, y frescas mas que ningun o-
 tro: porq̃ en qualquiera annas ojas y a succediendo a otras;

Y y

pero

Li. 3. c. 6.

Exa. ho. 5

Exa. lib. 4

P. 1. li. 36

P. 2. c. 37

Lib. 35.

Summa;

cap. 67.

Lib. 17.

Exa. ho. 7

Ciencia de Filosofia secreta,

pero en la Palma ninguna se eae, ni se seca.

2 El fruto de la Palma son los datiles, Galeno dize, son dificultosos de digerir: y que dan dolor de cabeza: y q̄ por ser de gruesso mantenimiento opilan el higado y el bazo. Sacados los guessos, y llenos de polvos de grana, preservã a las preñadas de parir antes de tiempo; y tomando media onça de polvos de sus guessos con una dragma de sangre de drago, les sirve para sus purgaciones; los muy dulces, llamados Tamaras son muy calientes, dize Galeno. El Palmito es del genero de Palma, aunque mas baja: Y assi Teofrasto, y Plinio le llaman Palma pequena, y los Catalanos Margollon. Esta Palma fria y seca en el segundo grado, dizen los Medicos, y hazen de ella el emplasto, llamado de esse nombre, dize Galeno.

3 El Naranjo es uno de los mas insignes Arboles que Dios tiene criados; del dize Constantino que aunque sea viejo arrancado con sus raizes prende muy bien en otra parte. Las pepitas de sus Naranjas, dize Moya, se vãn bolviendo al curso y movimiento lœcſſivo de los quatro tiẽpos del año: a la traça que muchas yervas y flores al diurno del Sol. A las Naranjas que estãn en el Arbol al tiempo del nuevo a çahar se les enxuga el çumo, dize Herrera: y que dexandolas alli le cobran de nuevo al tiempo que las nuevas. Cardano advierte, que ellas, y los limones se conservarãn frescos, guardados en vaso nuevo de barro.

4 El Olivo planta de las mas celebres tiene natural aversion a los carnales iluxoriosos, nota Mexia, tanto que si lo planta alguna muger liviana no lleva fruto. Su madera se encorva como la Palma, dize Porta; y Plinio, que puede vivir dozientos años; y que los antiguos Agricultores tenian por opinion no apalearle para que diese el fruto, sino sacudirle ligeramente con alguna caña por no quebrar los renuevos, que son los que aã de dar el del año siguientes;

guiente tampoco de javin las zeytunas en el Arbol, de modo, que se cayessen por si mesmas; porque assi quitan el sustento a las venideras. Iacobo de Palcz dize, que el Olivo estan sujeto a la Luna, que para conocer la conjuncion, y Luna nueva se use desta experiencia Echese en un vaso de plata agua salada del Mar, y ceniza de Olivo, y al punto que comienza la Luna nueva se entubiará el agua y la ceniza: por muy asentada que esté el Olivo. es Arbol de grande estima por el fruto que dá, que es el azeyte, licor de notables virtudes; es enemigo de la pez dize Mexia: y assi echado en vasija empegada se la come: y Gaudencio, que ennegrece el cabello, y blanquea la lana, con ser este tambien pelo del animal; y Plutarco, que salado arde mejor, y dura mas: nunca toma el sabor de sal, por mas que le echen, dize Ramirez: y que el nuevo se gasta mas: y Geronymo Rosel nota, que quanto es mas añejo, es mas liquido y mas blanco. Ravena de los marineros que dizen, que el navio cargado del no se vá apique; porque esse licor está siempre sobre el agua. Y Aristototeles, que se blanquea al calor del sol. Plutarco, que cria orin en el cobre: y que preserva del al hierro. El mejor azeyte es el de la cabeça de la tinaja en que está, dize Cardano; el mejor vino el de en medio: y la mejor miella del suelo. Plutarco nota, que estando la vasija menguada está mejorado: y en el vino es al contrario. Y Rosel, que mezclado con cal viva; y destilado por alambique no se consume en el candil.

5 Algunos azeytes ay semejantes al del Olivo. El de sinaza, dize Porta, que arde con gran pujança, y se consume brevemente. Esse azeyte, y el de ajonjoli, por mas frio q̄ haga no se yela, por ser de partes muy sutiles, y delgadas. El de almendras dulces es muy medicinal. Y nota Vveche, que el azeyte generalmente es enemigo de las yer-

vas, pues regadas cō el perecen, no obstante les dà sabor y gusto. Galeno dize, es materia de los medicamentos, mezclado con raizes, o yervas frias, es frio, con calientes caliente: por lo qual se juzga es de calidad media entre ellos, y los humedos y secos. Las azeytunas, de quien se saca el azeyte, dize el mesmo, que si estàn maduras, sō calientes moderadamente, y estando verdes son frias.

6 El Moral es Arbol de estima y de valor sus ojas, para criar los gusanos de seda. Es el ultimo que brota, y casi de los primeros que maduran su fruto, dize Plinio. Llama le Arbol pudente; por que para brotar, espera aya pasado el frio: y quando comienza a echar, es con tan grãde fuerza, que en una noche perficiona su obra, y con algun ruyda; y con ser el ultimo que brota, es el primero que pierde la oja; al viejo se le cae primero que al nuevo, y primero al que está en tierra ligera y seca, que al que está en gruesa y humeda. Engerto en Alamo blanco, dize Vveche, haze las moras biãcas: y que el peral engerto en Moral, lleva las peras coloradas. Plinio dize del Nogal, q̄ con su sombra ofende la cabeça, y las plantas vezijas; las nuezes se conservan frescas por un año entero, si en cogiẽdolas del Arbol, quitada la corteza verde, se ponen entre

libr. 17.
p. 12.

R. c. 48
br. 6. de
rum va.
ep. 26.
comp.

i. 3. c. 5.

A. de vita
lon.
sq. na.

la miel como dize Carlos Estevan, o si se juntan con Cebollas, como dize Cardano, y estas se hazen mas dulces con su compañia. La Nuez añeja tiene el meollo tan glutinoso, que puesto en la punta de un hilo de hierro, y encendido a la llama dà tanta luz, dize Cardano, como si fuesse una hacha de fuego. La Nuez Bonuca en briaga las aves, mezclada con su manjar, dize Gaudencio.

7 El Pino suele criarse sin mucho cuidado de quien le siembra. Los Piñones desopilan el higado, dize Marfilio; y alargan la vida: porque son conservativos del humido radical: y comidos en cantidad embriagan. La Figuera,

nota Plutarco produze fento sin flor; y conser tan amarga, el es dulcifsimo, Quanto mas antigua, es mas fertil. Laguna dize de su madera, que es tan esponjosa, que los broqueles que se hazē de ella, reciben la punta del arma, de que usa el enemigo, y reteniendola, sin poderse mas servir de ella; por lo qual estā prohibidos en muchas partes. Los Higos, dizen Galeno y Avicena; es la mejor, y mas sana fruta de todas; y figueles la Escuela Sabonitana. Plinio dize, que quitandolos de la Higuera quando estā del tamaño de una haya, cria despues otros, que maduran, quando los demas se an acabado, como dize Porta. Los frescos, dize Vveche, mitigā la sed, y los secos la causan. Suelen quitar a los viejos que los comen las amugas del rostro; y Laguna dize de los de las Higueras de las Indias; que hazen echar la orina roja y encendida como sangre a los que los comen.

8 Del Granado dize Plinio, que si es agrio, echandole en las raizes estierecol de lechon, alsegando año darā granadas dulces. Conservante frescas en el Arbol, torciendoles el peçon quando estā saçonadas. y dexandolas allí. No se abrean plantando al pie de su Arbol, y tocando a sus raizes una cebolla albarana, dize Carlos Estevan. Y Cardano, que todas las de qualquiera de ellos tienen el mismo numero de granos. Galeno, que las agrias son frias y secas, y las mas medicinales. Las dulces son ventosas, y calientan algo el estomago, y assi le son apacibles: Las agrias le limpian de las siema: las agrias dulces tiemplan la sed. Su flor y corteza aprietan fuertemente; son frias en el segundo grado, y secas en el primero.

9 El Membrillo, dize Herrera tiene esta excelencia, que toda fruta que se ingiere en el, se mejora en el sabor y olor: y engerto el en otro Arbol no se mejora. Guardados los Membrillos embatrados con barro de olleros, y secando

se al Sol, quitando despues ~~la~~ corteza, se hallarán despues tan tiernos como se pudieron. Carlos Estevan dize de ellos, que son causa de que se pudran las frutas que estuvieron en la pieza donde ellos se guardaren. Laguna dize, q̄ comidos por principio resfriñē: y comidos por poſtre relajan: dize tambien, que el Melocoton se produce del Duraino engerto en Membrillo; y que es el menos dañoso de todos los generos de Durainos.

10 De las Mançanas ay muchos generos, y tienen sus virtudes segun sus labores; las acedas son mas frias q̄ las dulces, y de mas sutil sustancia; las dulces muy humedas y templadas mēte frias; las incipidas son frias y humedas, las mejores son las Camueſas; fuele ponerse coloradas, dize Plinio, por la parte que las mira el Sol. Las que son del todo coloradas, tomaron esse color del Moral, en que primero fueron engertas. Leon Baptista refiere, de Aristoteles, que dize, se conservan sanas por un año entero metidas en odres llenos de ayre. Vveche, que faldian coloradas, regando con orines el Mançano. Y Cardano, que puede partirse una Mançana, dexando entera la cascara, entrando una aguja con una hebra de hilo por entre el hollejo y la carne, sacandola a trechos, y bolviendola a entrar por las mesmas partes al rededor, hasta juntar los cabos: y tirando de ambos juntos, quedará dividida; y para cortarla en quatro partes, se hara otro tanto en el otro lado. Del çumo de las camueſas se haze jarave para desmayos de coraçon. Y Vigo nota, que con un emplasto de camueſas asadas, y yemas de huevos se templa el dolor de los ojos, y el de las almorranas. En Viscaya, y en otras partes se haze bebida del çumo de las Mançanas, que se llama Cidra: es fria y ventosa.

21 El Almendro dá fruta, que segun los Medicos estraga el estomago. Dá primero la flor que la oja, lo qual apénas.

nas se halla en otro Arbol. Las amaigas, dize Galeno son mas caliētes y fecas q̄ las dulces; Laguna dize del almendra aprovecha a la sangre que se escupe del pecho. Plutarco dize, que cozidas cinco, o seys almendras amargas antes de beber, preserva de la embriaguez, assi lo experimentò el hijo de Tiverio el mayor bevedor de su tiempo; y Laguna dize, que las amargas dadas a comer en otra cosa al gallo y a la raposa los mata.

12. El Avellano, dizen Dioscorides, y otros, que dà fruta de mätenimiēto terrestre, y dificultoso de digerir; dà dolor de cabeça: y su daño se corrige tostandolas, y comiendolas por postre: y assi confortan la boca del estomago; y quitan los humos que suben a la cabeça. Y se experimenta, que comidas al principio quitan el dolor de riñones y piedras. Son tenidas por frias; aunque Avicena dize, declinan a algun calor con poca sequedad. Galeno desacreditò mucho al Açofeyto; porque dize que su fruta es contraria al estomago: y que sustenta muy poco. Pero los Arabes, y los modernos la tienen por pectoral, diziendo, q̄ engruesan los humores calientes y sutiles, que distilan al pecho: y que mitiga los dolores de riñones y bexiga. Segun la comun opinion es caliente, y humeda en el primer grado. El Cerezo dà fruta apacible al gusto. Galeno dize, que en las Cerezas agrias predomina la austeridad y aspereza y en las dulces, quando estan por madurar. Las Guindas convienen a estomagos hemáticos y escumentosos; porque tienen virtud de expeler. La Enzina nos dà sustento, para criar la carne de cerda. Las Vellotas son al hombre dificultosas de digestion; engendran humores gruesos: y assi son acomodadas para los lechones. Tienen se por frias y fecas en el segundo grado. La Enzina vive trezientos años, notan los naturales, ciento rara en crecer, ciento en vivir con vigor y fuerça, y otros ciento

Yo vá en diminucion. Cardano dize; que su madera dura debajo del agua perpetuamente.

13 Plinio dize, que la Cidra es antiloto contra todo veneno; y Atereo refiere; que siendo condenado un delinquente que muriesse mordido de un aspide; y aviendo comido, quando iba al suplicio, de una Cidra, que acaso le dió uno de los que le acompañavan, llegando al teatro, y siendo mordido de el aspide, no recibió agravio alguno, de que quedaron admirados los Iuezes; y le preguntaró si avia usado de algun preservativo; y no hallando que uviesse comido otra cosa que una Cidra, hizieron la experiencia en otros dos condenados a muerte, dandose la a comer a solo uno de ellos; y moriendo el otro, y al otro, el que avia comido la Cidra no sintió del agravio alguno, y el otro murió luego, raviendo con las vascas del veneno. Del Madroño dize Galeno, que su fruto es daño so a el estomago; y que causa vaguidos vehementes a la cabeça. Laguanota, tarda un año entero en madurarse.

14 El Pero dize don Constantino, que en la vejez es mas frutifera que quando nuevo. El platano es fruta de las Indias; es mas inclinado a frio que a calor. dize Acosta, y Galeno, que es frío y húmedo; y que su fruta y corteza de fecá. El Cabrahigo, dize Plinio, pertenece al creé de los Arboholes frutales; por que aunque no llega su fruto a madurar se; pero esta perfeccion, que a el le falta, la comunica a los hijos de la Higuera domestica, porque colgado de ella en una sarta los huyos, salen de ellos unos mosquitos, los quales abriendo, y chupando las coronillas de los higos, les gallá la humedad superflua que les haze caer, y no madurarse, la qual consumida, que san firmes, y cobran fuerza. Las Higueras de tierras flacas, que están al ciego, no necesitan de este beneficio, ni las que están cerca de los

Los caminos; porque el polvo dellas deseca la humedad de la leche y los madura. Las Ciruelas todas generalmēte son frías y húmedas cerca del segundo grado: purgan la colera. Galeno dice, q̄ las mejores s̄o las Damascenas: y luego las de Iberia, o España, que serān las q̄ llamamos tempranas, o las Zaragozaies; las demas se diferencian por el sabor, el color, el tamaño, o la figura.

CAPITULO XVI.

De algunos Arboles Silvestres.

ENTRE los Arboles Silvestres suele darsele el primer lugar al Cedro, por ser su madera incorruptible, y ser insignes sus virtudes medicinales sobre los demas. Es caliente y seco; y la Cedrina, que es su resina, llega al principio del quarto grado. Leon Baptista dice, que entre todos los Arboles el solo no consiente, se hincue clavo en el. Es tambiē de mucha estima por las piñas, o agallas que dá tres veces al año, como nota Plinio, en Enero, Mayo, y Setiembre. Porta reparó, es de los Arboles, que no retienen por el pie. Los antiguos hazian bosques espaciosos dellos; y los dexavan por dotes a sus hijas. Baptista nota, que no consiente carcoma. Galeno. que las ojas, y las piñas aglutinā, y desecan. Y algunos Medicos dicen, es caliente en el primer grado, y seco en el segundo.

2^o El Laurel es Arbol famoso, dize Laguna: y que tiene virtud de engendrar fuego: porque estregādo entre sí dos ^{secos} palos de su madera, luego resulta fuego: y tostado, y hecho polvos, echandole en açufre, luego levanta llama. Pero no obstante esto está opinado de que tiene oposicion con el fuego del rayo. como nota Plinio: y así Proclo di-

21
 xo que por esta razon era simbolo de la seguridad; y por lo mesmo le llamó Ovidio guarda de las puertas de los Emperadores; y así Tiberio, que era temerosísimo de rayos, en viendo nublado el cielo, se prevenia con una corona de lamel; si oien está mal fundada esta opinion, y que en Portugal se experimentò, que un jauré fue abrasado de un rayo. Y Laguna refiere semejante caso. Algunos dicen tiene oposicion con la vida aunque Iacobo Celio lo niega. Sus ojos echados en el fuego dan estallidos. Paladio ordena del un azeyte muy provechoso para pestemas malignas, peulesia, fraldad de nervios, dolores de cabeça, procedidos de causa fria. Galeno dize es caliente y seco en las ojos, y más en el fruto; y Plateario, que lo es en el segundo grado.

3 Del Alamo blanco, o negro dize Dioscorides, que sus cortezas de menzadas, y enterradas en algun hoyo llevan hongos muy fibrosos. Y algunos dicen, que junto a Malaca ay un Arbol, cuyas raizes por la parte que mira al Poniente, son venenosas, y por la que mira al Occidente son nudoso de esotias. Y Naciano de otros, que en cortando una rama, luego cria otra. Y Nicolas de Cemi, y Polo, que en labay otro cuya medula es de hierro, y es conforme a lo que se refiere de Aristoteles; que sintió, que el hierro plantado crece. De otros haze mencion Eusebio, llamados Sol y Luna, los quales dicen, que lloran en los eclipses de estos Planetas; pero esto lo tiene por cosa fabulosa.

4 El Olmo es Arbol muy medicinal. Dize Galeno, que con sus ojos se sueldan; imundifican las heridas. La corteza sana también de la lepra; y las raizes son de la misma virtud. Esta corteza, nota Dioscorides, que cozida en agua, o en vino purga la flema, Y así se observò Columela, que las ovejas, si pasado el invierno se hartan de flores del Olmo

no muelen de damaras. Y que por esta causa durá pocas
 vezes en la Region de Italia, donde a muchos de estos
 Arboles, Hallante en ellos unas como becasias, las quales
 por Mayo están llenas de un licor, el qual tiene gran vir-
 tud de aglutinar; y así, dize, es gran remedio para que do-
 las quebraduras. El Enebro es una de las plantas, que se pro-
 cura en tiempo de peste, porque su humo purifica el ayre
 corrompido. Virgilio dize, que su sombra es dañosa; dél
 se haze un azeite contra las hendeduras de los pies y ma-
 ños; para el mal muerto, y otros accidentes; mata qu al-
 quier abim al vecenolo que se llega a el; y dizen los Natu-
 rales, que su campo encendi do, embuelto en ceniza du-
 ra un año sin corromperse, ni apagar se. Guerra advierte,
 que en madurar las bayas, o granos de su fruta dura tres
 años. Es este uno de los Arboles que mas se estiman, es cõ
 puesto de partes sutiles, como dize Avicena; Clarifica la
 vista; y tiene otras propiedades, de que largamente tratan
 los Medicos. El Saúco es muy medicinal, como dize Galeno y Pau-
 lo advierte, que es muy purgativo, y su azeite es muy me-
 dicinal para diferentes efectos de que tratan los Medicos
 el Sicomoro es Arbol celebrado, dõde se sabe aver subido
 Zaqueo, que por ser de baja estatura no podia alcanzar a
 vera Christo Señor nuestro. Galeno escribe averle visto en
 Alexandria, y con algun fruto; es mas frio y humedo que
 las moras. Algunos imaginan ser higuera loca; otros le lla-
 man cabrahigo. Fray Rodrigo de Yepes, tratando de la
 Tierra Santa, dize lo vido en la casa de campo de su Ma-
 gestad; y que está vestido de muy hermosas flores encar-
 nadas. El Frexno es Arbol contra veneno; sus tallos tier-
 nos dados a bever al que está mordido de alguna vibora,
 le son de gran provecho; y las ojas majadas hazen el mis-
 mo efecto. Plinio dize, que cercada una seipiente por u-

ta siloiasan
 Genuino =

na parte del fuego, y por otra de ojas deste Arbol, se echã
antes en el fuego, q̄ passe por el. Cõsume el baço y le pur
ga beviẽdo muchas vezes en vaso de madera de Frexno.
Plateario dize, es caliẽte y seco; auq̄ Guido juzga q̄ es frio.
Plinio pondera la providencia de la Naturaleza, pues dis
pone, que antes que las Serpiẽtes salgan de sus cuevas, q̄
es por Primavera, estẽ el Frexno vestido de ojas, y que no
se le caygan, hasta que se ay an buuelto a encerrar para pas
sar el Ivierno.

6 El Sauce, dize don Constantino, es de todo punto est
teril, sin llevar flor, fruto, ni semilla. El Roble es Arbol fa
moso. El cozimiento de sus ojas es muy provechoso para
flujos de sangre. Plinio dize, que las polvos mezclados cõ
miel sana el carbunco. La Haya, dize don Cõstantino lle
va semilla sin flor ni fruto. Cornelio Alexandrino refiere,
q̄ estando cercados de enemigos los de la Isla del Chio,
se sustentaron solamente con el fruto de la Haya, hasta li
brarse del cerco. Sus ojas aprovechan para enferme da
des de labios y encias; y majada para potemas calientes
y confortan los miembros. Hugo dize, que el agua que se
halla en las concavidades de la Haya, sana la fuma, y em
peynes. Las ojas enfrían, y el fruto es algo caliente y hu
medo.

7 El Box dà madera la mas solida de todas, dize Porta;
y su fruto no le come animal alguno: y generalmente los
Arboles Silvestres son del servicio del hombre; porq̄ sue
len dar madera para edificios, y para la fabrica de vasos
maritimos. Galeno dize, dan ceniza que causa el escõro,
segun es el Arbol que la dà: Resulta dellos tambien el car
bon: el de leña de valles es mejor que de montes, nota
Cardano, por ser mas rara, y mas penetrable del fue
go, y que el carbon dura perpetuamente
sin corromperse.

CAPITULO XVIII

De algunos Arboles de corta estatura, y de sus calidades.

NO es razon se olviden, y desprecien los Arboles de corta, y pequeña estatura: pues la Naturaleza no se esmerò menos en comunicar les virtudes y calidades que a los demas altura; harè mencion de algunos. Tiene entre ellos su lugar la Yedra. Plinio puso veynete diferencias della, y que todas confian. Galeno, que se compone de partes encontradas de una terrestre y fria otra caliente, aguda y mordaz, y otra aquea; cuyas ojas son medicinales en orden a conservar sin lesion las llagas y fuentes que se abren en el cuerpo humano, hazicndolas purgar suavemente, sin enconar la parte lesa, y su zumo cura llagas de narizes. El Tamariz, o Tarahe, dize Laguna tiene tanta virtud contra las enfermedades del bazo, que el q se acostumbra a beber en vaso hecho del, no padece à esse mal. Y Gaudencio, que los lechones, que beviere de la agua que passe por el, quando los mataren, se hallaràn sin bazo. Està bien a propósito para opilaciones del higado, y para la hidropesia, nota Galeno. El Terebinto, dize den Constantino, no se renueva en la Primavera, como los demas Arboles. El Tabaco ha sido materia de muchos, que en el sermão del Monardez escribió largamente de sus provechos. Carlos Cusio, y otros dizen ser caliente y seco en el segundo grado. Remberto Dodonco dize, es frio, llamandole beño del Piru: Plinio trata de Aarayhã: y dize, que trayèdole en la mano, aligera el cansancio del camino. El Lentisco es el que nos da la mejor rezina de todas, y mejores palillos para los dientes. El Corapuetto, como dize Galeno

leno: porque es de dos naturalezas, la una es aquosa, y algo caliente, la otra muy terrenal y fría en el fin del segundo grado. Dize Bonardez, que echado en el monton de trigo, o cevada mata el gorgojo, y la palomilla. Y Moya advierte, que la raíz vieja se plandece de noche, de modo que se distinguen las cosas cercanas, que es lo mismo que tiene el fauce. Danos el lentisco de a Roma, que se llama almáciga: maldad a causa gran hambre, nota Mexia. Y La guna, que los Turcos la mezclan con harina de que se haze pan labroso, y confiere con de vestomago.

2 El Maguel es Arbol de las Indias, y en él qual se muestra una maravillosa Naturaleza: pues en él se hallan cosas tan repugnantes, como agua y vino, miel y vinagre, medicina y sustento, vestido y calzado, lienço y madera, hilo y aguja. Algunos le llaman Arbol Americano: los Valencianos fol y aguja. El zumo de sus ajas asadas echado sobre las heridas, las cura con gran prontez. Gomara pone muchos usos del Maguel, y se tila por de confecion caliente y humeda.

3 La Serva es Arbol pequeño; como tambien el Nispeto: tienen virtud los dos, dize Galeno de apretar; aunque es mas flaca en la Serva: y así la tiene por buena para las camaras,

4 La Rudariene muy conocidos provechos; dicen los naturales; que su çumo preserva al que se previniere con el de picadura de abejas, abispas, escorpiones, y arañas. Aristoteles, que impide el mal de ojo. Plinio, que es más provechosa planta, al pie de la higuera. Gaudencio, que un palo desta raíz puesto en la oreja, quita el dolor de cabeza: y que la muger que esta con su regla pisandola la sana. Laguna refiere de algunos que dicen tiene gran fuerza contra los demonios, y contra todo hechizo. Los Naturales dicen extingue el arde libidinoso en los varones;

y lo avivan en las mugeres. Plinio adierte, que la del ca- *Li 20. ca.*
 po causa hinchazon en las manos, que la tratan; y el çumo *13.*
 de la caña heja la sana: esta es caliente y seca en el quarto *Libr. 8.*
 grado; la domestica en el tercero. Y esta es muy valida pa *simpli.*
 ra las mugeres a la sionadas, del mal de madre, como no-
 ta Galeno: y califica su çumo para los colirios; porque qui-
 ta la obscuridad de la vista.

C A P I T U L O , XVIII.

Si las Plantas generalmente usan de sentido.

A B I O Paulino tratando del numero siete pre-
 tende provar, que la fabula de Orfeo fue filo-
 sofia, y historia, y que por fuerça de la musica
 obrava las maravillas de llevar tras si los cam-
 pos, los montes y peñascos. Pero esso sin Juda fue por ar-
 te diabolica, por aver sido grãde hechizero, dize Suidas.
 Y assi Pausanias nota, que generalmente tales acciones
 en cosas inanimadas son obras supersticiosas. Eusebio si-
 te, que no es imposible, que la musica exercite su activi-
 dad en algunas Plantas; si bien repara, no faltará, quiẽ ze-
 le y califique su parecer.

2 Digo, que inquiriendo los escondrijos naturales, se ha-
 llan Plantas con sentido: y assi capaces de alterarse con
 los objetos del. Aristoteles dize de las esponjas, que son
 plantas, pues se alimentan por la raiz, y estã hijas en la tier-
 ra; y que juntamente tienen sentido, concurriendo en e-
 llas vida de planta, y vida de animal; y assi otros vivientes
 que por esso se llaman *Plantanimalia*. Y refiere de otros, q̃
 les dãn oido. El Rey Yuba certificò de una *Caritoplepha*
 ron que siente, quando la cogen; y se enduerece, como de-
 fendiendose. Y Apolidoro dize de otra, que llegando a
 ella encoge susojas.

3 Estas

3. Estas relaciones antiguas se apoyan y confirman con otras modernas. El padre Joseph de Acosta año 1570. desde el Brasil estubo de una, que si le le acercan, se reñ viene y ovilla, apretandose como quien teme, y le averguenza. Y Eusebio refiere de persona que la vido. Y Julio Escaligero cuenta lo mismo de un Arbol de liere, o ocho pies de alto, que se halla en la Provincia de Padiferan. Surio trata de la planta de Tartaria llamada Agnus: y dize tiene cinco sentidos: y Eusebio cita por lo mismo a Fortunio Liceto. Niceta dize de la Yerba Baur, que huye; porque no la cojan; Mayo la pone entre los sensitivos; pero Eusebio la tiene por sospechosa de supersticiosa.

4. El mismo Eusebio juzga por lo que dize Aristoteles Acosta, y Escaligero, que ay plantas que tienen sentido de tacto; pero no halla apoyo para darles otros sentidos, y mas faltandoles a verdaderos animales, si que menos perfectos. Y le parece que el tacto es bastante, para que sientan la fuerça de la musica; porque dos efectos le dan los Filosofos; el primero es el gusto de su armonia; el segundo el sacudimiento compasado del ayre que toca a los circunstantes. Para el primero es necesario el oido; para el segundo basta el tacto: porque aun sin este a una que da herida responde otra, que este templada con semejante proporció sin que nadie le inquiete. Y del mismo modo meneando el ayre que hiere algun instrumento musico, puede tocar, e inquietar a alguna planta, y hazer que lo de a entender con algun movimiento, o encogimiento de sus ojas.

TRA

TRATADO SEX-
TO DE LOS METALES, Y DE ALGUNAS
piedras de la Tierra.

CAPITVLO PRIMERO.

SI LOS METALES SON HIJOS DE LA
Tierra, y si Dios la crió falta, o enriquezida dellos: y para que
sin, y quien fue el primer hombre, que
los descubrió.

L Apalabra, *Metal*, en la inteligēcia comun de los Auto-
res significa una materia consistente y dura, que se
saca de las entrañas de la Tierra. Originase de otra Grie-
ga, que significa ahondar, por hallarse en lo hondo, y pro-
fundo della. Plinio dize, que el verbo, de quien nace es,
Metales, que es lo mismo que el Latino, *Inquiro*; o *Scrutor*,
buscar, o inquirir; porque los Metales son de tal calidad,
que hallando uno, es señal para hallar otro; por andar siē-
pre apareados, uno d'os, y avezindados en el sitio.

2. Pues podrá dificultarse, si quando Dios crió la Tierra
estava pobre, y falta de los Metales, de que despues se
halló tan enriquezida: si estava sin Oro, sin plata, y los de
mas. Y parece por una parte ay gran fundamento, para
pensar dilatò Dios la creacion de los Metales hasta la de
todos los Cielos, y Planetas, por ser los Metales efectos
suyos; y por esto quicà no se haze mencion dellos, quan-
do en el Genes. se trata de otros frutos de la Tierra, como

*In Diosc.
lib. 5. c. 54*

veniente, que Dios esperase en la creacion de la Tierra el concurso de aquellos agentes, y pues no se valió dellos para los demas frutos terrestres, no se serviria tampoco para la creacion de los Metales.

3. Respondo lo primero, que quando Dios crió la Tierra la enriquezió con abundantes y preciosos Metales, sin esperar se criassen despues, concurriendo con su influxo los agentes celestiales. La razon es, porque en la creació de la Tierra pretendió Dios hazer ostentacion de su absoluto poder, y de su independenciam de qualquier causa extrinseca a sus efectos. El qual fin no alcançaria, si esperase el concurso de los Cielos, y su asistencia en la creacion de los Metales: Pretendiò tambien criar la Tierra, como obra tan propia de su mano, con el ornato, y perfeccion, que pide su naturaleza; y este no consiste solamente en lo exterior de los Montes, Valles, Arboles, y yervas, sino juntamēte en el interior, y oculto de sus Minerales, y piedras preciosas de sus senos, y concavidades donde se crien.

4. Respondo lo segundo, que el Sãto Moyses no hizo mencion de los Metales, quando tratò de los demas frutos de la Tierra; por ser su generacion oculta, y comunmente no sabida de los hombres. Y tambien porque esse sagrado Historiador pretendiò hazer distincion de los grados de las cosas naturales con claridad; especificandolos: y estos son quatro, el corporeo, el viviente, el sensitivo, y el intelectual. Y assi en el primero comprehendiò todo lo perteneciente a el. Y como por esso escusò el hazer mencion de los Montes, de los Valles, de los Campos, y Collados, assitambien el hazer la de los Metales de la Tierra.

5. Respondo lo tercero, que los fines, para que Dios crió los Metales de la Tierra fueron muy superiores. El pri-

mero, para que fuesen medicina del hombre, y ortener todos ellos muchas ocultas virtudes, que se dirán despues, acomodadas al reparo de la vida humana; que tā quebradiza es. El segundo fue el ornato, y perfeccion, assi del hōbre, como del resto del Vniverso, para el qual seruiá el Hierro, el Bronce, y mas principalmente el Oro y la plata. El tercero fue, para que fuesen instrumentos de las operaciones del hombre: porque la vida humana no solo necessita de sustentarse, como la de los demas vivientes, con la industria de su agente, y Autor que le suple lo que no alcançan dentro de su esfera; sino de la propia que le inclina el ingenio, y la razon de q̄ está dotado: y assi la tiene, para servirle de instrumentos, que le ayuden en el uso de sus operaciones racionales en diferentes artes y facultades, de que se tratará en la Magia Artificial. Y uno de los ministerios, en que sirven los Metales es, para sustētar el comercio de las gēres, para el qual se inventò el cuño, y el uso de la moneda, la qual, como dize Arist. es medida de todas las cosas. Y aunque por naturaleza es una sola, viene en virtud a ser todas: pues quien la posee, lo tiene todo: y a ella todo le obedece, como dize el Sabio. Y escogiose el Oro principalmente por materia del dinero; porque una de las calidades, que este á de tener, es muy principal el ser durable: porque el valor no falte y estè siempre en un ser. Los Indios Occidentales usavan del Oro y plata para su contratación, y cōmercio; pero no en forma de moneda, y seruian como las cosas de mas estima para trocarlas por otras, de que necesitavan: como en las Provincias del Mexico la fruitilla, que se llama Cacao, que es la primera materia del chocolate; y en el Piru servia de lo mesmo la coca, que es una oja, que los Indios preciavan en mucho. En el Paraguai su moneda era Hierro acuñado. En Santa Cruz de

5. Eth. c. 3
Eccl. c. 10

la Sierra se trocava algodón texido por las demas cosas. Y despues que entraron los Españoles se compravan con plata por peso, como lo hazian los Antiguos Romanos, y lo refiere Plinio.

Libr. 33

cap. 4.

Lib. 7 ca.

16.

Libr. 1. de

Prepa. E

van. c. 7.

Gene. c. 4.

o Respondo lo quarto, que aunque Plinio atribuye a algunos de los antiguos el descubrimiento de los metales en la Tierra, y a otros Euseb. pero de la mas antigua historia, que es la Sagrada Escritura se colige, que el primer hombre que los sacò a luz muy a los principios del Mundo. fue Tubal Cain, el qual, como dize el Sagrado Historiador, fue Artifice de todas las cosas, q̄ pueden formarse de qualquier genero de Metales: *Maleator, & faber in cuncta opera aris, & ferri.* Y así el ferra el que descubrió, y conoció sus virtudes, no solo especulativamente, como sus antecessores por la noticia credada desde Adán, sino practicamente, haziendo experiencia de ellos: y labrando piezas, y vasos de estos Metales para servicio, y ministerios de los hombres.

CAPITULO .II.

De las causas materiales, y eficientes de los varios Metales, que se hallan en los senos de la Tierra; y en que dia de los primeros del Mundo comenzó su influxo.

Opinion es muy asentada entre los Filósofos, que en aqueste Universo no ay elemento simple y puro, sino que todos están adulterados, y mixturados entre sí: el fuego allà en su esfera por ventura padece del Ayre, que es su vezino, y humedo por naturaleza, alguna violècia; aunque se está dentro de su casa. Y por lo menos el que está avezindado en las nuestras, está en perpetua lucha con los demas elementos, que pretenden con la comu-

nica:

nicacion, y cercania servirle de su materia. El Ayre en tu Region recibe exalaciones calidas, y secas, nacidas de la Tierra, y en él a vezes parecen encendidas en forma de inflamados Cometas: el Agua anda siempre mixturada con el Ayre, y con la Tierra, y donde quiera que ay Agua, no falta Ayre. Y esta asistencia es, para suplir con presteza, y llenar el vazio, si se dexare alguno, moviendose ella de un lugar a otro. Y apenas ay Agua que no padesca alguna maleza, o escoria de la Tierra.

2 Pero quien mas experimenta en si el concurso de elementos, es la Tierra, en la qual, como nota Laguna, se engendran diferentes Minerales, determinando a cada uno la diferente mixtura de elementos, y de sus virtudes que son las disposiciones proximas en la materia del Mineral, que se engendra: porque cada uno pretende su semejante, y así aviendo mayor porcion de Tierra, que de los demas, se engendrarâ el Metal mas semejante a ella, grave, duro, seco, y obscuro, qual es el Hierro. Y si en la porcion se aventajare el Agua, el Mineral serâ claro, y transparente, y de varios colores, como lo son las piedras ricas, y preciosas, los diamantes, Safiros y otras. Y quando en la materia excediessse el Ayre, o fuego, aunque algunos Filósofos tienen por imposible aqueſse exceso, se engendrarâ un cuerpo luminoso, ligero, sutil, y semejante a los del Cielo; pero la Tierra parece no es capaz de feros semejantes en sus entrañas; por ser muy contra su natural inclinacion; pero quando el Agua, y la Tierra se hallarê con iguales fuerças, concurriendo a un efecto, saldrâ semejante en unas calidades a la una, y en otras a la otra, mais o solido, y duro, como la Tierra y algo claro y transparente, como el Agua, quales son el Oro, la plata, el Alquimia, el Azogne, y otros. Y saldrâ el Metal mas, o menos perfecto, segun los grados de iguales de pureza en

la materia. Y quando con estos dos elementos concurren tambien el fuego, y el Ayre a la generacion de aquellos mixtos, dize Dioscorides, tendran alguna semejança con ellos, segun la porcion, que de ellos concurren a influir en los Metales. Y assi el Azogue aunque es semejante a la Tierra en la gravedad, y peso, pero en la ligereza con que se mueve, y en el lucimiento de su materia, y en ser instrumento para purificarse otros Metales, es muy parecido al fuego.

3. Los Metales generalmente crianse como suelen los hijos, y assi participan mas de las calidades propias de su madre la Tierra, que son frialdad, y sequedad; y assi en el invierno, que es tiempo mas conforme a la naturaleza que participan de su madre, estan mas pesados que en el Verano, y se hunden mas presto en el agua: y assi el fito de la Tierra donde se crian, suele ser seco, y estéril, (como se experimenta en el Cerro de Potosi, y en otros que se diran despues, en los qual es su generacion tiene mas oportunidad, por ser muy frios. Y por desteplarse con el fuego estas dos calidades, se experimenta, q quando se derriten, y ablandan con el, estan violentados, y en estado opuesto al suyo natural, hasta que se restituyen al primero. Porque aunque el fuego no les priva del todo de sus calidades naturales, causa en ellos estos violentos accidentes, en quanto dilata sus partes, penetrandoles y entrandose por sus poros.

4. Inferese de lo dicho lo primero, q las piedras transparentes, engendradas en la Tierra, son hijas suyas, porque aunque parece penden del Agua en su lustre y resplandor, pero ella no les puede dar la sequedad y solidez, que tienen, la gravedad mayor, que la del Agua, que a algunas de ellas se les dió; como se ve, pues se hunden en ella y se porta tan generosa la Tierra, que les comunica de

lo más puro, y acendrado de su materia.

5 Infierele lo segundo, que aunque la mixtura de elementos, que se à dicho, ocasiona la variedad de los colores, que se hallan en los Minerales, y en las piedras preciosas, mas o menos finos, segun la pureza de la materia, pero la causa principal eficiente son los Astros Celestiales que concurren a la generacion de los Minerales: y assi los Astrologos atribuyen a cada Planeta Metal proprio, a cuya generacion preside y assiste: al Oro el Sol por la gran semejança, que con el tiene: porque assi como el Sol con sus rayos alegra, y fortifica todo lo criado, assi el Oro con su vltã engendra en los pechos, y coraçones humanos alegría, y consuelo. Y dado a beber potable regala, aliena, y vivifica rão al hombre, que parece le dá nueva vida, quando esta mas muerto, y caído el coraçon. De la plata dize Laguna, tiene especial cuydado la Luna: Marte del Hierro, de quien se forjan las armas: del Azogue, Mercurio por ser ambos bulliciosos, e inconstantes: del Estuño Jupiter: del Cobre Venus: y del Plomo el pesado y viejo Saturno. Esta es la causa, porque reconociendo cada uno de estos Metales el especial influxo de su Planeta, suele tomar del el apellido, y assi el Oro suele llamarse Sol: la plata Luna: y assi los demas. Y a esta proporción en la generacion de las piedras a cada genero de ellas se inclina una de las Estrellas fixas, y le dá su especial influxo.

6 A los Metales de la Tierra concurren estos Planetas desde que Dios los erió en el Cielo. Y antes de su creacion suplia su falta, como Autor natural suyo desde el dia, en que perficionò la Tierra, y tuvo comunicacion con los demas elementos: porque assi lo pedia la inclinacion natural de ellos, y el concurso de los demas, para influir con ellos en los efectos, q con respeto natural mirava las dispo-

siciones, que introducian en la materia, que administra
va la Tierra.

C A P I T U L O . III.

si los Metales de la Tierra son vivientes.

DE los Metales dize Aristoteles, que no gozan
de verdadera vida: si bien es gran la semejan
za, que tienen con los Arboles, y las demas
plantas, que son vivientes: porque ay en ellos
tronco, raizes, y ramas, que son las veras mayores, y me
nores, guardando entre si gran travazon; y orden. Tiene
tambien su modo de crecer como vivientes, porque aun
que se mengavan por discurso de tiempo, se restituyen
despues a su primitivo estado. Mayolo refiere de Lean
dro, que dize, q̄ en la Isla de Cerdeña una mina de Hier
ro, aunque la apuren, passado algun tiempo se halla tan
fecunda como al principio. Y Over. dize, que en las minas
de Occidētes del Oro, que se cria en ellas, es blādo, y tier
no, como lo esta el arbol, quando vive con raizes en la
Tierra; y que despues de sacado de ellas se endurece co
mo el arbol desarraygado. Y aun juzga Dioscorides, que
los Metales son unos arboles ocultos en las entrañas de
la Tierra; como lo son en el Agua los corales, y otros, los
quales, aunque en ella estan blandos, y tiernos: pero saca
dos della se endurecen. Y Pedro Hispa. dize, que en la Is
la Española nace el Oro como fruta, semejate a las vides;
y lo mesmo dize Mayolo es en Pannenia; como dize Ful
goso, averlo visto, con lo qual se haze creible lo que escri
ve Rodrigo Paliq̄ en España algunos Labradores, labran
do la Tierra, entre sus terrones an hallado algunos de O
ro, como frutos nacidos, y criados en ella. Mas digno de
admiracion es lo que dize Arist. que en un lugar de la Pro
vincia

Lib. 6. c. 8

In summa.

Lib. 1. c. 6

Hispa. 1 p.

cap. 3.

vincio de Macedonia, dexando enterrado en quatro ho-
 yas gran cantidad de Oro, y despues con el tiempo avia
 crecido mas de un palmo. Y tambien dize, que junto a Fi-
 lipos de la mesma Macedonia ay Metales, que enterra-
 dos en la Tierra crecen; y que uno de los es el Oro. Y en
 otra parte dize, que en Chipre ay un Metal, que cortado
 en pedaços, y sembrandolo en la Tierra, si le llueve des-
 pues, crece mucho, y da abundante cosecha; con lo qual
 se haze creible lo que dize Aristoteles, que en Filipos de
 Macedonia las raeduras del Oro sembradas crecian: y q̄
 en Chipre se sembrava Hierro puesto en pedaços, y rega-
 do con agua; y lo que dize Pedro Mar de un arbol de las
 Indias, que era vea de Oro: y lo que dize Teofrasto, y Es-
 tefano Roderico: que los cabellos de Abalonia de ver-
 dad era Oro, y que por esso se vendia a peso de Oro; y que
 por serlo le peravan tanto; lo qual no le parece imposi-
 ble a Eusebio, fundado en averse visto vides cõ pãpanos
 de Oro: y que effotto muchacho de Silesia tenia un dien-
 te de Oro: y Pitagoras el muslo, y una palma sus datiles
 de esse Metal, como dize Plutarco: y apoyó esso el pare-
 cer de Tales y Anaxa. que dixeron, que ia piedra y man e-
 ra verdadero viviente.

*de las cosas nuevas
 longas maravillas*

CAPITULO .III.

*Del Oro de su naturaleza, y de la estimacion que se le deve
 por sus nobles calidades.*

LA palabra Oro se origina de la Latina *Aurum*
 esta de *Aura*, que significa el resplandor, y luci-
 miento. Porque parece el Oro le alzó con el.
 Es un Metal luzido, y vistoso, criado en lo es-
 condido de las entrañas de la Tierra: tomo della la gra-

vedad, y peso, que es doblado mayor que el de la plata y estaño: es semejante en el color al Sol; si bien su nacimiento no acredita mucho su calidad: pues fuele ser como el de otros Metales, en tierra seca, y esteril: y essa pide, como para alimentarse. En lo qual es inferior a la de los arboles, y plantas, que la piden fertil, y fecunda. Algunas gentes à avido tan barbaras, que le an quitado al Oro el valor, y estimacion, como lo dize Alvarez de los que vivén en las Riberas de Africa, y en los ultimos fines de los Cire-

P. 3 c. 1. nes; y que no hazen caso del, ni de la plata, aunque se la ofrescan. Plinio dize, que los Balitacos no solo le desestimán, pero aun le aborrecen; y pretendiendo su abatimiento, lo sepultan donde nadie pueda descubrirlo. Y de los de la Florida refiere lo mesmo Acosta. Y aunque las Indias Occidentales antes de la conquista de aquellos Reynos se servia del Oro para su selecció para todo, para ministerios muy humildes, haziendo del vasijas para lo que nos sirve por acá las de barro, y para algun ornato; pero sin darle valor, ni premio alguno conocido, ni determinar el trueque del por otras cosas.

2 Pero sin duda el Oro por sus nobles calidades à gran geado en todos siglos, y en la opinion de los mas sabios de los hombres, que las an conocido, gran estima y valor. Y bién dà a entender què es, y el ser hijo legitimo del Sol: pues es tan luzido, como se vè, y tan generoso, que sabe comunicarse a tantas cosas, que se enriquezen, y hermosean con el, allanandose para que se configa a que se fin, a tantos modos de artificios, y labores de Plateros, Tiradores, Batiojas, y otros. Y su pureza es tanta, que no tiñe las manos como los demas Metales.

3 Es lo tambien en su incorruptibilidad: pues el fuego, que es el mas poderoso de todos los Elementos, no le menoscava, ni enflaquece. Y lo que mas es, el tiempo, que lo

gasta

gasta todo, no le disminuye un punto de su pureza; pues a la fuerza del fuego se afina y acrisola mas. Y suele ser tanta su pureza, que como dize Plin. a vezes se halla fin mezcla de otro Metal: y este es el Oro que se llama Pepita; porque comunmente está en forma de pepita de melon, y no se toma de orin, aunque esté mil años debajo de cenagales.

*Libr. 33.**cap. 4.**Nata. Re**rum, lib. 4.**cap. 1.*

C A P I T U L O V.

Que Tierras son, donde se engendra el Oro: de sus diferencias: y como en ellas se conciben, y salen a luz.

NO quiso Dios, que las Tierras fuesen en todo abundantes; sino que todas lo fuesen en algun genero, y ninguna en todos. Para que de esse modo se reconociese pendiente, y necesitada de las demas; y assi se conservase mejor el trato, y comunicacion de unas gentes con otras. Y por essa causa, dize Filon, que a las Tierras estériles, e infructuosas hizo madres de Metales ricos; y las fértiles no los llevan, como se vé por experiencia. Y de las Tierras estériles escogió Dios las mas ásperas, e inaccesibles, de temples recios, y de sabridos, como son comunmente los sitios, donde seria el Oro y plata. Hizo Dios en semejantes Tierras lo que un padre con sus hijas feas para castigarlas bien, que es darles mucho y luzido dote, assi les dió a las Indias mucha riqueza de Oro y plata; para que hallassen quien las quisiese, y gustasse de vivir en ellas. Angozado de tan gran abundancia, que como dize Acosta, se hallaron en ellas Idolos de Oro maciso, muchas literas, y andas. Francisco Vasquez dize, que en el Piru el Oro era tanto, que avia en el oficinas publicas, donde se labravan del todas las obras, que entre nosotros de barro ladrillos, tejas, ollas, y lo demas. Y Eusebio haze mención

*To. 3. de
las cosas
del Piru.*

De una cadena de Oro. que hizo un Rey de este Reyno de setecientos pies de largo, y gruesa como un brazo, la qual no podian mover dozientos hombres moços. Y en el Callao las casas tenian las paredes aferradas, y los suelos de la orle Oro. Y Pedro Hispa. dize, que en la misma Provincia el Templo del Sol, que era bien grande, estava aferrado en lo interior, y exterior de laminas de Oro, y plata. Y el Reyno del Cuzco estava tan rico, y poderoso, que aviendose sujetado el y su Rey a las armas del Emperador Don Carlos, ofreció en su rescate dentro de setenta dias setenta millones de Oro, como dize Surio; lo qual es de grande admiracion, pues si todos los Principes de Europa quisiesen en tan breve tiempo, no pudieran jutar tanta cantidad de Oro. Y en otra ocasion, que fue poniendoles el Emperador una Prematica muy facil de guardar para librarse de ella, ofrecieron veyntiun millones de Oro. Despues en otra semejante le ofreció otro tanto a su hijo Filipo un Legado de este Reyno, como dize Surio. Y el mesmo observò, que en pocos años se traxeron de las Indias a España setenta millones de Oro, y otro tanto de valor en perlas, y piedras preciosas, sin otra infinita cantidad, se cõsumió entre los Ministros Reales. Y no es maravilla, el ser que arriase a las Indias el Oro, pues no reynava en ellas la codicia, que tanto cauia el dinero, como dize el Sabio: y que repartiese Dios de estos bienes a gẽtes que carecen del talẽto y capacidad de nuestros Europeos: y que la abundancia hiziese al Oro menos estimable, y precioso. Que por esto dize Zonaras, tratando del Templo de Jerusalen, que por ser mucho el Oro, que se hallò en el, vendiendole despues en Siria, fue en la mitad menos de lo que antes valia.

2 En la China, y en las Filipinas se halla grande abundancia de Oro: y en la Etiopia, como dize Francisco Al-

Año 1558

Eclesias.

cap. 1.

varez; y que en el Reyno del Preste Iuan Elena Reyna Etio|pisa, levandò un altar maciso de Oro: Del Septentrion, dize Olao, que es muy rico de aqueste Metal; y q sus Idolatras antiguos labraron un Templo, cuyos muros columnas, y suelo estavan cubiertos con laminas de Oro; y que a todo el Templo le rodeava una cadena muy gruesa de Oro: y el techo era todo de tejas del mesmo Metal. Y Plinio aprueba por verdad lo que se á referido de las riquezas del Septentrion: Y Ortelio dize, que en Bohemia ay pocos, de donde se sacan pedaços deste Metal puro de a diez libras.

Li. 2. c. 5.

Libr. 33.
cap. 4.En el lya.
gar situde

3 Plinio pondera mucho las riquezas de Oro de nuestra España; y dize, que antiguamente era la mayor del Mundo, especialmente en las Provincias de Portugal, y Galicia, y mucho mas en las Asturias, de las quales certifica se llevauan cada año a Roma veynte mil libras de Oro. Y singulariza este Autor el Oro celebrado de Tajo. Y Aristotelo prueba, que en los montes Perineos, que son los que dividen a España de Francia, siendo abrasados por el fuego grande de unos pastores, se viò en ellos derretida infinidad de Oro, y plata en sus vertientes, y faldas. Y en los Macabeos entre las mayores grandezas, que se refieren de los Romanos es, el aver venido a España, en señoreándose del Oro, y plata que ay en ella: Y assi con su tesoro quedò Roma riquissima, que era mayor que el que le venia cada año de la India Oriental, que como dize Plinio, eran mil vezes cien mil sextercios, que eran mucho mas de diez millones, como nota Mayolo; y assi el Erario Romano era tan rico, que quando Julio Cesar hizo la primera entrada en Roma, le robò veynte y seys mil ladriños de Oro, y trecientas mil libras de lo mesmo. Y era tanto el Oro que el Emperador Eliogovalò jamas bevia dos veces con el mesmo vaso de Oro, y desca su retrete donde

Libr. 12;

Cap 18.

19.

de

de dormia, hasta el caño, o cavallo, donde subia, se sembrava de laminas de Oro. Y si se pudiesse cuydado en descubrir las minas antiguas, que enriquezian a España, no ay duda, sino que se restituiria a el estado primitivo, y a sus siglos de Oro. Oy en el rio Darro de Granada se hallan arenas de Oro ajustandose al nombre de Darro, que es lo mesmo que Danfaurum. El que llevz, y dà Oro. Y en lo mas hondo de los cimientos de la nueva Iglesia del Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Iesus en Sevilla repare, que entre las arenas, que se descubrieron, avia muchas como limaduras, y granitos de Oro. Con lo qual se confirmò la tradicion antigua, de que por essa parte corrió antes el rio Guadalquivir, que es conforme a lo que insinua el Santo Moyse, passa en el rio Phison, que es uno de los quatro del Paraiso, de quié dize, rodea la Tierra, donde nace el Oro; y a lo que se dize de algunos rios de las Indias Occidentales, como advierte Acosta. Y así lo mas del Oro, que se halla suele ser en polvo, y en lugares por donde à passado mucha agua. De la qual calidad alaban los antiguos al Tajo de España, y al Pactolo del Asia, y al Ganges de la India Oriental, de los quales dize llevan: *Serramenta Auri*. Aferraduras, como si dixessemos, de Oro; que es lo que llamamos, Oro en polvo. Y en las Islas de Barlovento, que son la Española, Cuba, y Puerto rico se sacò grande copia de Oro de los rios; aunque por la dificultad de sacarlo suele venir poco de allá.

4. Los modos de engendrarse el Oro en la Tierra son diferentes. Uno se llama de Pepita: y es quando su materia està separada de qualquier otro Metal; que es el que la Sagrada Escritura en varias partes llama, *Obrizo*; y deste Oro ay muy poco: otro ay en polvo, como se à dicho averlo en muchos rios. Pedro Hispa. refiere del que se ha hallado cerca del rio Zeneo junto a Carragena, que en tiempo

tiempo de aguas, que es quando se rebotan los rios, o las lluvias, y recogen tierra, y otros materiales, se an hallado muchos terrones grandes, y chicos de Oro. Y para cogellos con comodidad se tienden redes, y se pescan. Otro puede llamarse mestizo; por estar mezclado cõ otros metales: o por nacer asido a alguna piedra, o pedernal, falliendo la mitad de Oro, y la mitad de piedra, que es con una veta, que le traspassa. Y este se halla en poços, y minas. Este se labra oy del modo, que escribe Agatarchides, como refiere Phocio, usauan los Reyes antiguos de Egipto. Otro està mixturado con plata. Y quando es la quinta parte de ella, dize Plinio, se llama; *El electro*; y que resplandece a la lumbré del fuego mas que el Oro, ni la plata fina. Oro ay que se mixtura con el Cobre, y suele ser de lo mas puro, y subido.

Libr. 5. de
la Histor.
del mar E
ritreo.

CAPITULO. VI.

De la Plata, si es Metal; y en que Tierra se cria.

LA plata es Metal, a quien el Latino llama, *Argentum* de la palabra Griega Argiron, como dize Iuan Fernãdez; y que es Metal, que resulta de el Azogue, y de la piedra Azufre; à sido siempre estimadissimo en el Mundo, como se colige de las Historias mas antiguas. Iob tratando de los hombres mas afortunados, y poderosos de la Tierra, dize, que su humana felicidad consiste en tener sus casas llenas de plata. *Qui replent domos suas Argentis*. Y Salomõ haze mencion de las columnas de su famosa carroza diziendo eran de plata; *Columnas fecit Argenteas*. Y de los Predicadores de la Iglesia a quien Dios tanto estima, y de sus alas, en quiẽ buela la divina palabra, se dize estã plateadas, para significar lo luzido, y precioso de ellas. *Penna Columbe de argentata.*

2. Plinio dize, que antiguamente avia minas riquissimas de Oro, y plata: y que duravan hasta su tiempo: oy dize, se conocen las metallas, que descubrió Anibal; y se saben los nombres de los que las descubrieron: y que entre ellas está la famosa, que se llama de Bebelo, y esta sola se dava a Anibal cada dia treinta libras de plata. Y que pocos años antes se hallò, estava cavada mil y quinientos pasos. Sacavanle el agua los Gascones, que era tanta, que parecia de un rio. Está esta Mina en los montes Perincos, cuya labor continuaron los Romanos, como se à dicho hasta el tiempo de Plinio. Cuya profundidad, segun la cuenta que el haze, era de milla y media, que es de media legua de hondo. Y dize, que los Romanos hazian labrar a los Españoles, como a sus tributarios, en las Minas de las Tierras, que es lo que oy hazen los Españoles con los Indios del Occidente. Y quiso Dios, q̄ no solo fuesen sus tributarias en lo que avian descubierto, y con el servicio de sus personas, sino que guardò para ellos el descubrimiento de las minas riquissimas del Potosí, que no avian descubierto los Yngas, señores del Piru. Y ay opinion en aquel Reyno, que temiendo confusa noticia de ellas, intentando el buscarlas, se oíò una voz, q̄ les avisò, estava aquel Cerro para otras gentes, q̄ vendrian a poblar a aquellos Tierras: Y estava acabada esta noticia, que los Españoles carecieron de ella por los primeros doze años de su entrada en aquel Reyno, que fue en el de 1545.

5. De la abundancia de la plata de España gozó antiguamente Palestina, en tiempo del poderoso Rey Salomon. Y todo lo que se cuenta en las Historias antiguas es mucho menos de lo que à gozado España en nuestros siglos, en los quales se à enseñoreado de la riqueza inmensa del Occidente, como ya se à dicho. Y señal fue de su grande abundancia aquel presente, que le hizo Cortes desde Mexico

al Emperador don Carlos, que fue una bombardada toda de plata, en el año de 1524. que se apreció en quarenta y nueve mil escudos de Oro.

4 Las Minas de plata, no solo se hallan en Cerros subidos, y escabrosos, sino rambiẽ en campos llanos, como dize Acosta. Y de essas Minas ay unas que se llaman sueltas, que son quando se descubre un gran pedaço de plata suelto, y sin rayz, de modo que acabado el, no se halla mas. Otras se hallan fixas, que son las que a lo largo, y ancho tienen vetas: Y aunque a vezes se acaban, tienen junto a si otras; y aqueßas otras mas a delãre. Del modo como se saca y afina la plata se tratará en lo de Magia Artificial.

5 Las Tierras principales del Occidente, donde se cria la plata, es la Nueva España, y con mas ventajas el Piru. Y tiene el Primado el Cerro del Potosí, que està seys leguas del Porco, situado en la Provincia de las Charcas, distante de la Equinocial veynte y un grados poco mas, dentro de los Tropicos, en lo ultimo de la Torrida Zona: y esta al Polo Antartico. Y aunque conforme al altura deste Polo avia de ser templado y caliente, es en estremo frio: por estar muy levantado, y combatido de vientos muy destemplados. Es todo esteril, no ay en el fruto, yerva, ni semilla alguna. Y aunque es inhabitable por su esterilidad, y la destemplança de su Cielo, ay en el mucha poblacion dos leguas en contorno de sus faldas. Y a sus moradores no les falta genero alguno de regalo; porque se trae de acarreto; Su subida es agria: aunque no dificultosa, si es a cavallo. Tiene de circuito una legua: remata se en punta aguda. Desde su cumbre hasta el pie, y planta ay mil y seyscietas y veintiquatro varas, que hazen un quarto de legua; tiene junto al pie otro Cerro pequeño, que nace del, el qual antiguamente tuvo algunas Minas de Merales suel-

tos, sin veta fixa: están todas las que tiene el de Potosí al Oriente, son quatro; y tienen de ancho por donde mas diez y ocho pies; y por donde menos un palmo; corren todas de Norte a Sur, y bajan desde la cumbre a la falda de diez estados: Y cada uno tiene diversas Minas, que salen de ellos; son setenta y ocho, y algunas de ciento y ochenta estados de hondo; y para entrar a lugar tan hondo por algun atajo, se an hallado los sacabones, que son unas cuevas de un lado del Cerro atravesando hasta llegar a las vetas; son de ocho pies de ancho, y de un estado y mas de alto. Entrase por ellos a paso llano, y sacase facilmente por alli el Metal. Y al dueño del sacabon se paga el quinto de lo que se saca.

CAPITULO VII.

De la competencia en las calidades Metalicas entre el Oro y la Plata, y qual de los dos Mezales es mas noble.

Algunas razones ay en favor de la plata, para dudar, si es superior al Oro en sus calidades: y consiguiente mente en su estimación, y valor. La primera es; por que la dotó Naturaleza de aquellas, que hazen mas estimable al Oro, que son la consistencia y solidez, que aseguran su larga duracion, la blandura y suavidad en dexarse labrar y perficionar con el arte, su pureza y entereza singular, no rindiendose al fuego, ni perdiendo en su presencia de su fortaleza, y perfección, sino afinandose mas. Y aun parece que la plata excede al Oro en otras especiales calidades. La primera es en su luzimiento, que es mayor que el del Oro: y así dize en los que profellan mas el conocimiento del Oro mas noble; que el que tuviere parte de plata; es mas luzido, y brillante que el que carece

Se de ella. Y si se repara en la luz que dá la plata, quando está bien bruñida y tersa, es mas semejante, y conforme a la natural de los Planetas Celestiales, que la que dá al Oro mas fino. La segunda es su sonido que es mas claro y penetrante, que el del Oro. La tercera es el ser Metal mas generoso, y comunicativo: pues se hallan Minas de plata en casi todas las Tierras, donde se halla el Oro: y ay muchas donde ella se halla sola, o por lo menos en mas abundancia. La quarta es, porque en algunos Reynos, dize Aristoteles, y uno de ellos es la China, se halla menos plata que Oro: y que alli es de mas valor y estima; porque la abundancia del Oro, y el estrecharse la Naturaleza, y acortarse en el Metal de la plata le juzga por motivo de su mayor estima y vâlor en aquel Reyno. La quinta, porque al Oro lo sujetan naturalezas humildes; Moya dize, que un doblon bañado con çumo de limon por veyntiquatro oras pierde de su peso, y quaçà de su sustancia que se exhala. La sexta es, porque la plata en sus entrañas encierra tanto luzimiento, tan gran luz, tanta solidez natural, que como dize Alberto Mag. quando el Lapidario, o Platero la entrega con las cenizas del basilisco, no es inferior al Oro en el lustre, peso, y solidez. La septima es: porque entre los Romanos, que tanto conosciâ del justo precio y valor de las cosas naturales, se començò a introducir el uso del dinero en materia de plata, anteponiendola a la del Oro sesenta años antes que se valiesen del para esse ministerio como dize Plinio, La octava es; porque en la Sagrada Escritura para significar las cosas de mas precio y estima se comparan con la plata, sin hazer mencion del Oro; como en el Salmo 12. *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum.* Y el Sabio; *Argentum electum lingua iusti.* Y en otra parte: *Edificemus super eam propugnacula argentea.*

Li. 4. c. 53

Li. 25. B.

Prov. cap

10.

Can. 8.

¶ Pero el Oro, no obstante lo que se ha dicho, tiene muy

Executoriada su nobleza, y fundada su notoria ventaja, y el Primado entre todos los Metales; es reconocido generalmente de todos: y le goza desde su descubrimiento hasta oy. Y por esso la Naturaleza comunmente anda mas escasa en comunicarlo a los hombres, y ellos mas codiciosos por el que por otro metal alguno. Por esso Diogenes preguntado, porque el Oro era amarillo, respondiò, que porque siempre andava temeroso, y sobresaltado, por andar los hombres pretendiendo con azechanças, y cautelas tenerle por su prisionero y cautivo. Y bien se colige la desigualdad destes dos Metales, pues el Sapièntissimo Salomon, que tanto entendia del valor de las cosas naturales, hizo tan diferente aprecio del. Y como se dize en el tercero de los Reyes de la plata apenas se hazia alguna estimacion; *Nepue alicuius pretij putabatur.* Y porque la abundancia y el uso comun della diessè a entender, quan inferior era al Oro traço, no la uieffe mayor de piedras, y ladrillos que della. *Fecique, ut tanta esset abundantia Argenti in Hierusalem, quanta & lapidum.*

Cap. 10.

6 Y es grande argumento de la singular nobleza y valor real del Oro sobre los demas Metales, el aprecio superior que haze del el Espiritu Santo, pues le toma por simbolo de las cosas mas soberanas y divinas. Al justo y amigo suyo le compara al Oro purificado en la fragua. *Tanquam Aurum in formace probavit electos Dominus.* Hizo Dios experiencia de la pureza de sus amigos, como se haze del Oro en el crisol. Y en otra parte dize. *Su adeo tibi emere Aurum igniti.* Aconsejore, hagase empleo del Oro purificado al fuego, que es la caridad; cuya fineza prueba el fuego de la tribulacion. Y generalmente quando haze mencion de ambos Metales, pone a la plata en segundo lugar: como por el Sabio. *Tulisti vasa decoris tui de Auro meo, & de Argento meo.* Y por San Pablo. *In magna domo sunt vasa Aurca, & Argentea.*

Sap. 3.

Apoc. 5.

Eccle. 16.

Tiene tambien la plata, por que reconocerse por inferior al Oro, y es advertencia de San Isidro, por que siendo blanca, y tan luzida, si con ella se haze alguna raya, o señal en otro cuerpo, sale negra, y desluzida: que es argumẽto de que su luzimiento es limitado, pues desdize, y basta de a en su comunicacion. Y experiencia tienen los doradores y pintores, de que el rosicler, que es el esmalte rojo no asienta inmediatamente en otro metal, sino es en el Oro por su mayor nobleza.

6. Ni favorece mucho a la plata el ser alguna vez de mas estima que el Oro por la mayor abundancia del, y falta de ella; pues el mesmo caso corre concurriendo con el Hierro. Porque como dize Pigafeta, en la Isla de Zaurcarotze libras de Hierro se vendia por sesenta de Oro; por aver en esta Tierra falta de esse bajo Metal. El qual es caso q̄ rara vez acontece: ni esse valor se le debia al Hierro por su naturaleza: y asitampoco a la plata. Y subió tan de puntal vez la estimaciõ del Oro en algunos de los Reynos Gentiles, que le atribuyeron deydad, y como nota Eusebio, quando le salian a buscar, se absteniã de comer y beber, y de qualquier otro deleyte, sin hazer ellos apenas caso alguno de la plata.

C A P I T V L O . VIII.

Del Azogue, y de sus calidades naturales, y Metalicas; y en que Tierras se cria.

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argen vivo del nombre latino. *Argentum vivum*, toma su nombre del color, que tiene, que es de plata: y segun bulle, y discurrir de una parte a otra, parece, que està vivo, en el Griego se llama *Hydrargyros*, esto es, plata fluida, o aquosa:

Tiene

Tiene dos especies, una es el natural, que está en sus venas Metalicas, y otra el que es artificial, que sale del Miño. Ay controversia entre los Naturales, y los Medicos de que calidad, y temperamento sea: Vnos dicen, que es caliente; porque penetra, y provoca a sudor, y resuelve con eficacia; otros, que es frio; porque causa temblor, y enfermedades frias.

2 Respondo, que siempre el Azogue se ajusta, y a comoda a las calidades de las cosas, con quien se junta. Así lo sienten Laguna, y otros Medicos. Es a la traza que el agua, que es de su naturaleza fria; recibe el calor del fuego con el qual penetra las partes, y poros del cuerpo que baña; si bien despues de despedida esta calidad estraña, refresca estas mismas partes. Pues así el Azogue, a quien tengo por frio y humedo en quarto grado mezclandole con conjundia de animal de cerda, que sea anexa, con azeyte Laurino, con alcapatrosa, y cardenillo, es caliente y seco, y sobre grande fuerza para fortalecer, y desechar, por su propia naturaleza penetrativo; y así es contra el mal Frías, llegando a calentar y secar hasta las medulas; si bien faltado sus accidentes, y resolviendose, suele congelarse, y causar temblores, por averse restituido a su frialdad natural.

3 La mayor dificultad, que controvierten los Archimistas es, si el Azogue tomado por la boca es venenoso, o saludable: Galeno dixo, que no avia experimentado su naturaleza, y efectos; Mariano Santo refiere aver visto a muchos apretados de la ijada, que se libraron de ella beviendole en un jarro de agua; porque con su peso haze descender las hezes, y escrementos a la via de la purgación; y que también aprovecha para la colica, porque causa el mismo descenso. Antonio Mussa dize, ser muy acomodada medicina para matar las lóbrizas a los muchachos. Y Palmireno Humanita dize, lo experimentó varias veces

dandoles a algunos niños dos, o tres granillos del. Y Martiolo escribe, es grã remedio para facilitar el parto tomar un escrupulo del. Falopio le llama mixto milagroso simbolo de la Resurreccion: porque vemos, que muerto, y convertido en cenizas, con ligero trabajo se buelve a su propia forma. Y no es poco de reparar, que siendo de naturaleza Metalica, y estando en su natural estado, no sea duro, y consistente como los demas Metales, sino fluido, y corriente, como lo està la plata, y el Oro. despues que se an derretido al fuego.

4 Es tambien calidad singular suya simbolizar tanto cõ el Oro, y tener los dos entresi tan apretada amistad, que donde quiera que el uno guele al otro, le busca: y de tal modo se incorpora, y se abraça tan estrechamente cõ el, que no le consiente amistad con otro Metal alguno; y si le halla mesclado cõ el, lo remueve y aparta. Por lo qual el remedio que ay, para salir de duda, si alguno leando Azogue por los oidos para matarle, es meter por ellos una paletilla de Oro, y avicndole, sale blãca, y mesclada del Azogue, que se le à pegado. Y porque el humo deste Metales mortal, quando algun pintor ptepara con el alguna pieça de bronçe, que à de dorar, debe tomar por la boca polvos de Oro, los quales desde el estomago llamã al Azogue, que se entrõ en humo por las puerttas, que hallõ abiertas, que fuerõ, la boca, los ojos, las narizes, y oidos: y despues se purgan ambos Metales por la via natural. Y nota Car. que solo el Oro entre los Metales. se hunde en el Azogue: y que fletado con el se pone blando como una clara de guevo.

5 No solamente es amigo tan estrecho del Oro, sino tã bien lo es de la plata: sibiẽ esta calidad no la conociõ Plinio: porque dize, que el Azogue conierta industria puede ayrarse del Oro, sin hazer mención de quando estã unido

Libr. 5. de
supri.

Cap. 61

unido con la plata. Pero la amistad, que tiene al Oro es mayor: y donde le ay, se va a el, dexando a la plata, aunq̄ estè antes afido a ella; y descubrese tambien esta desigualdad, en que, quando busca a la plata, no es con tanto impetu, y vehemencia, como al Oro.

6. Y es muy notable el encuentro como de afectos, que representa su encontrada inclinacion: porque por una parte se estrema tanto en el amor, que tiene al Oro, que no le consiente, como se a dicho, amistad con nadie, y estanza lofo de ella, que quando se le acerca, le purifica del todo de los demas Metales, y mefclas. Y por otra parte es como el alcaguete, y el que sollicita el amistad de los demas Metales con el Oro. Porque quando se quiere juntar el Oro con el Cobre, con el Bronce, o con la plata, q̄ es quando se doran estos Metales, se mediante el azogue, porque se les dà primero hmo de aquesse Metal, para que se unã bien los demas con el. Si bien esta accion es mas del Arte que de la Naturaleza, pues el Azogue en semejantes casos no pretende la amistad, y union de los demas Metales con el Oro, sino acercarse mas, y unirse, como lo haze inmediatamente con el,

7. Descubre mucho el Azogue su estimacion en el poco caso, que haze de los demas Metales. Y no solo les deffirma, sino tambien es su enemigo declarado: porque los gasta, los horada, y consume, por salir de su compañia; que por esso Plinio le llama veneno, de todas las cosas; y assi se conserva solamente en vasos de barro, o en pieles de animales: porque a otras vasijas de Cobre, de Hierro, o de otro Metal las penetra y horada. Y esta mesma calidad se experimenta en los sepulcros, y cuerpos muertos; porque despues de averlos gastado, y consumido, se sale huyendo a fuera.

8. Notable es otra calidad deste Metal, el qual ayiende de

de ser mas ligero que los otros, por ser liquido, tan agil, y bullcioso, como vemos, con todo esso es mas pesado q̄ ninguno de ellos: y assi los demas, y entre ellos el Hierro que lo es tanto, como se vè, suelen nadar sobre el Azogue, como el corcho sobre el agua. Desta regla general exeptua Plinio al Oro diziendo, es mas pesado que el: y que concurriendo los dos, se hunde el Oro, y toma el lugar mas bajo: sibien por vètura esso no arguye en el Azogue menos pelo, sino la fuerça de su calidad, que le inclina a esconder en si, y cercar al Oro, la qual le obliga a cederle el lugar inferior, prevaleciendo essa calidad a su gravedad natural.

9 Para deshazer la union, y amistad del Azogue con el Oro, es poderoso el fuego, a quien el Azogue no puede hazer resistencia; y assi facilmente le aparta del, como dize Plinio. Aunque, como nota el mesmo, no puede con su aètiuidad gastarle, y consumirle. Por esso le llama sudor eterno, e incorruptible: porque aũque se parta en inumerables gotas, no pierde una tan sola.

10 El Azogue se cria en diferentes Regiones. En tiempo de los Romanos se vieron muchas minas del en todo España; y no se cõsentia se labrase en ella, por temer desperdicio; y menoscavo; sino se llevaba en piedra a Roma desde el Andaluzia, diez mil libras cada año: Oy se reconocen Minas; y se labra en ellas en la Estremadura. Cria se tambien el Azogue en las Indias de Occidente: sibien los Indios no le conocieron en muchos siglos, haziendo solamente caso del Bermellon, que es pariente suyo, y muy semejante en el peso y en sus pintas de plata: y assi se cria en el sitio que el Azogue. Ni aun los Españoles le descubrieron en muchos años, hasta que en el de 1566. viendo uno dellos avia Minas de Bermellon en aquel Reyno juzgo, que seria como en España, en la qual las que lo son de

esta piedra, lo suelen ser de Azogue: Y al i vino a descubi-
 brirlas. La mas famosa es la que se llama de los Santos,
 que es un peñasco durissimo de ochenta varas de largo, y
 quarenta de ancho; está todo quajado de Azogue: a se a-
 hondado en ella mas de noventa estados; y labran junta-
 mente treientos hombres. Y aprecia se esta Mina en un
 millon: y estan fecunda, que cada año se sacan de ella o-
 cho mil quintales de Azogue;

CAPITULO .IX.

Del Hierro, y de sus calidades;

EL Hierro es uno de los cinco Metales, a quié se re-
 cén los demás; no se diferencia del Azero en lo sus-
 tancial: porque, como dizen Aristoteles, y Accio, el Aze-
 ro es un Hierro purificado, que tiene virtud desecativa, y
 desopilatíva de los miembros interiores, como se vé por
 experiencia, calidades proprias del Hierro, de las quales
 escribió Monardez un largo Dialogo. No está asentado

Subre los entre los naturales, si este Metal es caliente, ofrio. Pedro
Prob. de Ponce dize, que se inclina mas a caliente, que a frio: Pero
Arist. Rasis dize, que absolutamente es caliente y seco en ter-
Lib 21. de cer grado. Guíno dize, que su orin, o herrumbre es calie-
Continen. te y seco; y que suelta y aprieta.

Libr. 5. 2 Deste Metal dize Eitra. es naturalmente duro, y táto;
 que el que se cria en la Isla Palmosa, juto a la orilla de Tu-
 sia, donde nace, es imposible ablandalle, aunque sea al
 fuego; sibien quando lo sacan fuera desta Isla se sujeta a
 el, y se enternece para servir se del en muchos ministerios;
Col. 19. Mayolo refiere de Leandro, que dize, q en la Isla de Cer-
 deña no es posible sugetarle: pero que sacado de ella se
 riende a la fragua, y al fuego,

3 Ponderan algunos, como a questo Metal es capaz de dos propiedades encontradas, de la frialdad, que saca de su madre la Tierra, y del calor, que le comunica el fuego; Lactancio dize, que si dos Hierros liden con fuerte movimiento, encienden fuego: porque si ète, que en el Hierro ay atomos de fuego: sibien no sabe quien los encerrò en el. Y San Basilio dize, que todos los Elementos andan mixturados, y rebueltos: y que en la Tierra ay juntamete Agua, Ayre, y fuego. Y refiere la experiencia de Lactancio: y que asi no es mucho que el Hierro participe dos calidades encontradas.

4 Nota Plinio de este Metal, que ofende de modo a la ruda, a la yervabuena, y a la albahaca, que si se cultivan con el, se secan; y Cardano que apagado, y encendido muchas vezes en çumo de cortezas de habas, o ma'bas se reduce a la blandura del plomo. Y Porta, que tocado en el diamete mirá al Norte, como si lo estuvieste en la piedra yman. Y Cardano, q̄ tẽplado en el çumo de la corteza de la granada se muda en Azero. Mayolo observa lo que nota tambien Alberto Magno, que quando el Hierro se pone al fuego, salen del unas centellas, oxalaciones en forma de vello, o flor, pegada al techo de la fragua, la qual no puede el fuego vencer con su grande fuerza.

5 El Hierro, que se labra en los hornos del Apennino, dize Suio, que se rinde tanto al fuego, que corre como qualquier otro licor. Sugetase tambien por virtud de la piedra yman; que lo lleva donde quiere. La qual propiedad conociendola el famoso Artifice Denocrates, hizo experiencia en un estatua de Hierro dentro de una pieça, rodeada de piedra yman. Y asi se quedò pendiète en medio de ella, sin subir, ni bajar; por estarle llamando igualmente de todas las partes de la pieça quedándose a igual distancia de todas: por no agraviar a ninguna. Pero con

In Exe. ha.

1.

Li. 19. c.

10.

Libr. 6. de
subti.

Libr. 17.

Magno, c.

55.

Lib. 10. c.

11. de re-

rum.

Lib. 25. in

Salomon,

En la vida

de San Ath

anasio,

Libr. 33.
cap. 22.

fer el Hierro Metal tan fuerte, quiso el divino Artifice que conociese superioridad en una de las cosas mas blandas como advierte Plinio, y consta por experiencia: pues vemos que el Hierro mas fuerte se dexa cortar, y partir del hilo mas delgado de alambre, el qual ludiendo con el véce su fortaleza.

CAPITULO .X.

Del Plomo, y de sus propiedades.

De Adm.
cap 60.

Col. 49.

Li. 2. cap.
103.

Ses de té
po. 147.
Libr. 34.
cap. 10.

El plomo uno de los cinco Metales mas famosos; naturalmente es frio y humedo; tiene especial virtud de separar la materia estraña de los Metales adulterinos. Y quando no puede conseguir este asunto, se consume, y resuelve del todo. Arist hablando del plomo de la India dize, que si derretido se echa en agua fria, falta de ella luego al punto. La razon es, porque entonces, como dize Mayolo careciendo de su gravedad natural, y quedã doraro y liviano. falta facilmente. Y dize puede ser también la causa el estar indispuesto cõ el calor violento, para que el agua le reciba en si, resistiendole con su natural frialdad. Pero es muy de reparar, que Metal tan vil tenga virtud para huir del Agua, no pudiendo hazer lo mismo otros Metales mas nobles; aunque esten encendidos, como el Oro, la plata, y el Hierro; y que como dize Plinio, nadando sobre el Agua, como los otros Metales, dilatando se, y encendiendose mucho su materia, que no pueda estar tanto derretido detenerse un punto en la superficie del Agua: de la qual desigualdad se admira San Agustin y dize, que enterrado en parte humeda, se acrecienta en la cantidad, y en el peso. Y Plinio, que hecho del un vaso, y puesto al fuego con agua, no se derrete: pero en echandole de tro

tro una piedrezuela, se agujerea. Y Cardano, que nada
sobre el Azogue con ser mas pesado que el
2 El plomo muy medicinal: del se haze inguento pa-
ra secar liagas las mas encanceradas, resuelve los callos,
los lovanillos, y nudos, refresca al riñon encendido, y ara
ja su vicioso corrimiento. Haze se inguentos para enfriar,
y humedecer en vasos de plomo, no solo porque partici-
pen de su frialdad y humedad, como dize Avicena, sino
tambien porque como dize Guido tiene el plomo virtud
de resolver, como lo nota Gaudencio, y q̄ aunque es mas
pesado que la plata: pero que derretidos juntos nada so-
bre ella; Y Plinio, que estando en masa, se va a lo hondo;
y estado en las Minas, nada sobre el agua; y lo mismo ha-
ze el Cobre.

Lib. 5. ca.

66.

Lib. 34.

cap. 10.

Lib. 5. de

subti.

Can. 2. tr.

2. cap. 12.

Li. 4. c. 5.

Li. 2. cap.

103.

CAPITULO VI.

Del Cobre, del Laton, y del Estaño, y de sus calidades.

EL Cobre es Metal, que oy se estima en todos Reynos;
es muy focorrido para el servicio del hombre para
ministerios domesticos de su casa; a cuñase para la mone-
da mas corriente; a que diò principio Cain, como dize lo
sefo, para fundiciones de câpanas y piezas de artilleria: Y
antiguamente se hazian del todas las armas. Porque avia
mas abundancia del que de otro Metal. Y parece especial
calidad suya no dexarse comer de la herrumbre, y estar
mas fuerte para el trabajo; quando estâ mas usado. y tra-
bajado. Y dize Laguna, que oy se saca a pedaços una bar-
ra hecha en tiempo de Julio Cesar, y en sus tablones se ha-
llan clavos fortissimos tambien de Cobre. Este Metal del
pnes de quemado es muy medicinal: en algunos inguen-
tos, en que se mezcla, se tiene por corrosivo, y que adelga-

Cap. 47.

za,

22, y mundifica, como dize Aponte: es caliente y seco en tercer grado: su flor, que se llama ferrete, es de mas sutil sustancia: y assi se le dá lugar en los colirios.

Cap. 10. 2 El Laton, a quien el Latino llama; *Aurichalcum*, es de quien se haze mencion en el A po. *Pedes eius similes Aurichalco*. Lebrija tomandolo de Ciceron, dize se à de llamar; *Oricalcum*, o *Æsmontanum*. El Español Laton Morisco; diei ò le nombre de Oro, porque resplandece como el; y por ser

Libr. 12,

muy pariente suyo en las calidades: por lo qual antiguamente era estimadissimo por el resplandor, solidez, y dureza de su materia. Escaligero, y otros dizen, se le diò esse nombre, porque purificado al fuego sale mucho mas resplandeciente que el Oro; y por esso dize Iosefo, que los

Zibr. 7.

vasos del Templo solian hazerse de esse Metal: y assi hablando del San Geronimo dize, era mas luzido que el

Antiqui.

Oro.

cap. 5.

3 El Estaño es Metal flaco, pues facilmente le vence el fuego; pero tiene singular virtud, para defender del a los demas Metales: porque si al Hierro, y al Cobre les falta Estaño, reciben mucho daño del fuego. Dà juntamente sabor a lo q se guisa en las vasijas de Hierro, o Cobre, si están estañadas. Y S. Geronimo dize, que repara en el fuego los Metales adulterados, y mezclados enre si.

In cap. 4.

Zachu.

C A P I T V L O . VII.

De algunos mixtos nacidos de los Metales, que son utiles a la vida humana.

LA Naturaleza anduvo tan liberal con el hombre, q quiso, que los desechos, y escorias de los Metales, de que ellos suelen purificarse le fueran utiles, y le sirviesen. Vno de ellos es la piedra azul, que los Arabes llama

Laculi,

Laculi, suele tener pintas de Oro como Estrellas dize Laguna; y hallase solamente en las Minas del Oro; y ay mucha abundancia della en Chipre: Y dize Hermolao, que es Mineral: y que serae de los Metales; y dizese del que es contra humor melancolico.

In Diosco.
1. de Cern

2 Dela plata sale el Alcohol, que es Metal, que deseca y constriñe: y assi se aplica a los ojos llorosos, y que padecen corrimientos: Y tiene otros buenos efectos, q̄ advierte Laguna; las mugeres suelen tener con el cejas, y pestañas, como hizo Iezabel, quando avia de parecer delante del Rey. *De pinxit oculos suos Stibio.* Mesclado cō los otros Metales, estando ellos hundidos, sederritē cō mayor brevedad, y dan mejor sonido; y assisuele mesclarse con los Metales de que se funden campanas. Ay dos especies del dize Laguna, macho, y hembra. Las señales del macho son ser mas seco, mas liviano, mas arenoso, y menos resplandeciente. La hembra es muy gruessa, mas pesada, y mas lisa, y de mucho mas esplendor. Y ambas especies se hallan en las minas de plata.

1^o.

Cap. 50.

Reg. ca. 9.

Cap. 58.

3 Del Azogue sale el Soliman, que es uno de los materiales mas provechosos en la Cirugia: llamase assi del nombre latino; *Argentum vivum sublimatum.* Azogue subido: Es agudo como el fuego; que por esso en algunas partes le llaman fuego muerto: y es venenoso. Ay tres especies del en las Minas, como dize Dioscor. La primera es del blanco, que lo es como el cristal; y esse es el mas venenoso, por estar mas crudo; y es el que vulgarmente se llama Rejalgar, o Arsenico, que es lo que llama el vulgo senico. La segunda especie es amarillo: porque se queze mas en las venas Minerales; y es el que se llama Oro pimente: la tercera es mas encendido, por estar mas recozido: Onoficio dize, que en Caramania ay un monte todo de Soliman. El que está adovado si ve a las mugeres de aseyte: quita las

Cap. 5.

las manchas del rostro; libien deshaze y consume la tez del rostro.

4 Es tambien hijo del Azogue el Bermellon, el qual es en dos maneras, uno Mineral, que es una piedra roxa cõ muchas venas de Azogue, en cuyas Minas se halla: Otro es artificial, y se haze con Açufre, y Azogue. Es muy seco, y calido en segundo grado, y usase en los zahumerios del mal Frances.

CAPITULO XIII.

De las piedras Açufre, y Alumbre.



L Açufre es piedra Mineral: el bueno no à de aver experimentado el fuego, à de ser verde, y craso; esa proposito para cosas medicinales; es excesivamente caliente, y de partes sutiles; aplicado con saliva, o miel sana las mordeduras poncoñosas. Otro ay derretido, el qual pierde mucho de su fuerça, resolviendose en humo sus partes mas sutiles. Galeno dize, que qualquiera es de calidad caliente en tercer grado; y que tiene virtud de atraer; y que mesclado con tremétina limpia la sarna, los empeynes, y otras infecciones del cuerpo; y que es medicamento sin sospecha de reputirlas a dentro. Hallanse del muchas Minas en Italia especialmente en Puzol, en el estado de Sena.

2 Ay algunas aguas Sulfureas, que toman el sabor del Alcrevite, o Açufre; porque pasan por el: Laguna dize, q el relampago tiene olor de Açufre: porque la exalacion, q le causa tiene mucha parte del: y ayuda mucho esta materia a la formacion del rayo: por ser amicissima del fuego; como vemos por experiència, que en llegando el fuego luego se inflama.

¶ El Alumbre se cria en las minas de otros Metales. Hallase en Roma una Alumbreira, que dà muchos ducados de renta: Aylos en Egipto, y en Cerdeña: Ay diferentes especies: y todos tienen virtud de calentar, y restrinir. No está asentado entre los Naturales, y Medicos su cierto temperamento, como nota Laguna: porque algunos piensan es frío, otros caliente. Gelio dize que es enemigo del fuego: porque no le admite en sí: y al que está encendido lo apaga luego. Francisco Hernando dize, estierra agria: y que así tiene calidades de Tierra, que es fria y seca. No le ay en Nueva España: aunque si en otras partes de Occidente.

C A P I T V L O . X I V .

De la piedra Sal, del Salitre, y de su flor.

TR E S especies ay de Sal, como dize Galeno; la primera es la Marina, que es agua del mar recogida en ciertos hoyos, y purificada allí con el calor del Sol. La segunda es Mineral, sacada de Minas; como otros Metales; y esta suele llamarse Sal Gemma, la qual relübra como cristal, y echada en el fuego no salta, ni rechina, sino se enciende como el Hierro. La tercera se haze del agua de fuentes salobres cozida con vehemente fuego, hasta q se endurezca; qual es aquella, que copiosamente se prepara en una Villa de Borgoña, llamada Salino, tomando el nombre del tal ministerio. Y es semejante a esta la de algunos lagos, que secandose demasiadamente en el Verano se convierten en Sal. Y en las bocas de los rios, q se abren en el mar Caspio en la superficie se haze una costra de Sal, debaxo de la qual corre el agua espejada, y clara. En las Indias ay también un monte de Sal, del qual los Rey es reciben mayor tributo, que del Oro, ni de las Perlas. Y

en la Region Cirenaitca se halla una Sal llamada Ammoniacica; por que se saca debaxo del arena, la qual en Griego se dize, Ammosino es agradable al gusto: pero muy medicinal.

In Mat.
cap. 4.

2 San Hilario dize de la Sal, que es un tanto monta del Elemento del fuego, y del agua; y que es una de las cosas mas necessarias al servicio y provecho del hombre. Porq̄ qualquier genero de Sal mundifica, deseca, y preserva de corrupcion. La calidad, que mas predomina en ella, es la sequedad; y assi las tierras, donde se engendra, suelen ser naturalmente esteriles: que por esso suelen ararse con Sal las cascas de los traidores; para que ni aun yervas crecayan jamas en ellas. Por esso no se a de usar tanto de ella en Verano, como en Invierno. Es mas favorable a los Sematicos, y gruesos, que a los delgados, y colericos; porq̄ seca la sangre, y los demas humores. Y dizen los Arabes, considerando essa propiedad, que embota los ojos, confunde la sumentate natural, engendra começon en la sangre; y aunque comunmente no le se atribuye ser caliente, algunos Medicos dizen lo es en segundo grado. Dioscorides

cap. 83.

L. 2 ca.
205.

L. br. 5.
cap 45.

L. 7. c. 5.

In Diosc.
li. 5. c. 87

dize de el a otras muchas calidades; y que la Marina es perfectissima en Chipre, en Salamina, en Sicilia, y en Africa. La Sal no se puede hazer, dize Plin. sin mezcla de agua dulce; de ella dize Gaudencio, que echada en vino embriaga; y tomada en ayunas, preserva de la embriaguez; y Voe. he, que echada donde estan tendidas las redes, no entrará en ella pece alguno. Y Laguna, que la de piedra, echada en el fuego, no falta como las demas.

Zi. 2. c. 22

3 La Sal, como mixto tan necessario para el uso común de los hombres, la dio Naturaleza firmamente, sin el poder artificio humano en casi todas las Regiones del Mundo. Gelio dize, que en los montes Alpes se halla en grande abundancia; y Martin Zomero dize, que en la menor

Polonia criò Naturaleza en cuevas subterráneas grandes En la criò
peñas de Sal. Y Pedro Hispa. dize que en la Nueva Espa- de Pol. li. 1
ña en las riberas de San Miguel se hallan grâdes piedras P. 5. c. 25.
della Y Solino dize, que en Africa ay montes de Sal. Y Cap. 10.
en otra parte dize, que en el seno de Arabia; en el lugar, Ca. 28. del
llamado Gerra ay torres edificadas de piedra Sal: Y en libr. 6.

Las vidas de los padres se cuenta, que aquellos primeros P. 1. en la
Anacoretas de Egipto hallaron un valle, donde manava de San Pa
un humor salado, el qual con el calor del Sol se apretava, blo.

y endurecia: y les servia de Sal: y Surro dize, q̄ en el Reyno Año 1568
de Ormuz ay tanta abundancia de Sal, que se forman de.

lla muy altos montes: y que es de calidad tan mordaz, q̄
abrafâ qualquier pedrezuela, que cayga de lo alto: y que
por effo en esta Isla no se criân aves, ni fieras, ni yerva al-
guna, ni ay fuente de agua potable; y generalmente dio
Naturalez: abundancia della en otras partes.

4 Francisco Hernando dize, que la ay de todos gene-
ros en Nueva España, y especialmente de la de flor, que
es la principal, que es la espuma, y lo apurado de lo mas
terrestre, y se halla comunmente en rios, pozos, y lagunas.

Y Laguna dize, que la Sal mezclada con leche antes de
guajarla, haze se conserve siempre liquida, y que si se jū-
a con la que està congelada, como con el queso, la endu-
rece; como se vè por experiencia. Sorapan nota, que un
grano de ella debajo de la lengua, mitiga la sed: y de esse
re medio usò el Emperador Carlos Quinto en la Còquis-
ta de Tunes, remièdo la falta de agua, y el excesivo ca-
lor de aquella tierra.

5 El Salitre, a quien el Latino llama, Nitrum. Suele ser
natural en algunas partes, como dize Laguna, como en
las montañas de Macedonia, y en la Region de Midia. Y
en el Mexico se coge, secandole la laguna, y otras vezes
en las cuevas; es rosado, y blanco, ligero, y quebradizo;

Eccc y co:

Lib. 6. ca. 1
26.
1. p. Refr.
130.



Cap. 85.

y colado toma la forma del nuevito; es mas agrio que la Sal comun, y que su espuma; y apartando las partes mas gruesas, se haze verdadera Sal. Y nota Eusebio, que en las cuevas estando secas en Verano, se barre el Salitre en grano, como el de la Sal comun en grã cãtidad: y se guarda para echarla en guisados, y otras cosas: y les dà mejor sabor que la Sal: y suele quitar la caspa de la cabeça. Los Medicos de Indias dicen que es seco, y frio: no obstante que es tan acre y pungente, que se enciende luego q̃ se echa en el fuego: y en el vino, y en el agua los enfría mas que la nieve, o el granizo. Las mugeres roziadas del en los pechos, y los pies, los defiende del frio, y de los bañones, y bocas, que por el se abren. Ay una maravillosa especie de Sal, o Salina: pues se puede cargar della quantos navios ay en el mar. Porque en cayendo el agua del Cielo en cierto sitio, se adelgaza, y vã sobre la arena; y por las venas de la Tierra se restituye al origen, de donde cayò. Y assi se servian della los vassallos de Moteçuma: pero no los rebeldes; y assi estos no ufavan de Sal en sus comidas, por quẽ supliã essa falta los pimollos mas tiernos, y ojas mas frescas de las palmas, tostadas, y dispuestas con otros beneficios, conque se blanqueavan; aũ que el sabor era algo desabrido, y amargo. Otro genero de Salitre ay artificial, que se haze de algunas aguas salitrosas. Y otro suele llamarse salitre adulterado, que suele raerse de muros viejos, del qual suele hazerse la polvora.

6 Del Salitre dize Dioscorides, tiene una espuma muy medicinal: de la qual ay dos diferencias, una es natural, que es lo exterior y superficial, penetrado de continuas aguas, y despues exalado del Sol; y entonces se viene a conlensar, y endurecer como es cama, aunque ligera y porosa. Otra ay artificial, que se levanta, poniendo a her

bir al fuego el agua Salitrosa, la qual desecada de esse modo es de muy sutiles partes.

7 El Salitre tiene virtud media entre la Sal, y la Espuma, que se à dicho, deseca, resuelve, adelgaça, y purga los humores gruesos, y pegajolos cõ malfactividad q qual quier especie de Sal; aunque no con tanta como la de el *Cap. 89.* puma, como lo advierte Laguna; y que no se debe jamas tomar por la boca: sino es en estrema necesidad, por ser muy contraria al estomago. Dize el mesmo, que el Salitre es caliente; aunque deshecho en agua refiesca qual quier cosa, que se mete en el: por ser actualmente frio: aũ que virtualmente sea caliente: como lo son tambien el Alumbre, y la Sal; pues tocadas por si mesmas, o desechas en agua se muestran frigidissimas al tacto, hasta que comenzando a obrar nuestro calor natural, alienta al uso de su virtual calor: como consta por experiẽcia: pues vemos, que metiendola mano en salmuera, o en agua en queuviere estado por muchos dias en infusion Salitre, o Alumbre, sentimos gran frialdad, bastante, para resfriar el vino: como lo haze el Alumbre, y la Sal: aunque mas el Salitre, por ser de mayor frialdad actual.

8 Estos generos de mixtos suelen hazer oposicion en las calidades a otras cosas naturales, que actualmente son calidas, y virtualmente frias, como es el agua caliente, la qual aunque al principio quema, despues refiesca por su virtual frialdad. Otras ay actual, y virtualmente frias, como el yelo, y la nieve, que en todo tiempo refrescan. Otras actual y virtualmente calidas, como el Azufre, la pez, la pimienta, y otras cosas semejantes.

9 La Salmuera es agua mezclada con Sal; algunos la tienen por la flor de la Sal; suele bolverse blanca con tiempo, dize Dioscorides; tiene virtud absterfiva, echase *Cap. 96.* con buen sucesso en las ayudas contra la difenteria, que
proce;

procede de corrupcion, y contra la ciatica antigua. De sus calidades, y virtudes trata largamente Bernardino Gomo, en quien podrán verse. Porque me llama ya la obligacion de tratar de otros minerales; quales son las piedras preciosas, y las medicinales.

CAPITULO .XV.

De algunas Piedras preciosas por su divina virtud.

ALGUNAS Piedras aunque carecen de virtud natural para los efectos, que causan, están dotadas de otra mas superior y divina, en orden a otros efectos, maravillosos, y varios, siendo así de mas valor, y estima, que lo son las naturales. En Daroca insigne por sus corporales, en que un sacerdote embolvió las ostias, que estaban consagradas, es venerada una piedra, debaxo de la qual las puso. por asegurarlas de los Infieles, que despues sobrevinierõ; hallaronse despues convertidas en carne; y pegadas al lienço. Pues jurando uno en cierta ocasion por aquellos sãtos corporales, que era verdad lo que dezia, siendo manifesta mentira, y que fino fuesse así, le convirtiesse Dios en una piedra, luego al punto se transformò en ella: y oy se vé en figura de aquel hõbre, formados en ella los vestidos que traia, el rostro, y lo demas.

En el Campo de Clavijo se ven oy algunas piedras, que están predicando, como la otra, el rigor de la divina justicia, y las finezas de su misericordia en la milagrosa victoria por SanTiago, y los espiritus Angelicos de que se acõpañò, las quales están señaladas con insignias militares; con espadas, lanças, varcos, de que usan los que van a visitar el santo Templo del Apostol. y las peñas del cam-

po tienen estampada su figura. Eusebio haze mención de un Convento de santa Catalina de la Orden de san Agustín, donde ay piedras, en que estan gravados un coraçon y una rueda. Y dize, que en otro se ven estampadas en piedras, ramas de oliva. Y en las MONJAS Agustinas de Avilate hallan otras con la figura de Christo crucificado. Y el mesmo Autor haze mención de lo que passa en un Puerto llamado Mongic, donde quando crecen las olas del Mar se hallan en las peñas unas perfectas cruces, y van y vienen; y el dia siguiente la creciéte las deshaze, y las trasladan a otras. Y en el mesmo Puerto ay una nave de piedra viva: en que estan señaladas velas, mastil, y las demas cosas, que pertenecen a un navio, dizese apareció en ella la Virgen Santissima. Es tambien milagrosa la piedra que se venera en San Tiago de Galicia, donde aviendose desembarcado su santo cuerpo, se estendió en forma de sepulcro: y en essa mesma está hasta oy. Y en Alcalá de Henares está la peña, donde degollaron a San Justo y Pastor la qual perpetuamente está despidiendo olio santo. Junto a Corcagio ay una Isla, que tiene una Iglesia dedicada a san Miguel; delante de su puerta está una piedra, y en la concavidad de la parte superior todos los dias por la mañana por los meritos de los santos de aquel lugar se halla tanto vino, quanto es suficiente, para que los Sacerdotes digan sus missas comunes y solemnes; y en otra Isla, refiere Eusebio ay una piedra semejante en la figura al muslo humano; la qual tiene esta virtud, que por lexos que la lleven, la noche siguiente se buelve: y que talvez se à hecho experiencia de atalla con cadenas de hierro, y no à bastado a efforvarle su camino: otra vez un hombre la atò fuertemente a su muslo: pero dexandole podrido, se fue a su ordinario lugar. Y Giraldo dize, que en la mesma Isla, llamada Mona ay un Collado de peñas moderadamente

damente alto, donde si se dãn voces de una parte no se oyen de la otra. Y en la mayor Bretaña, dize, ay otro, en el qual aunque en una parte se toque una trompeta, no se oye en la otra.

3 Eusebio dize, que en Cesarea de Filipo, de donde era la muger, que curó Christo señor nuestro en Cafarna un del fluxo de sangre, con tocar sus sagradas vestiduras, a la puerta de la casa junto a una fuente descubierta, mandó poner la que se vido sana milagrosamente, dos estatuas, una de muger. pñesta de rudillas, estendiendo las manos, y que pide salud, y otra enfrente en forma de varon en pie, con vestidura larga, y que estiendo el braço a la muger, a los pies de la qual na ce una yerva, que no conocen los Medicos: la qual subiendo a la finbria, y llegando a lo alto della, le dà virtud para sanar de qualquier enfermedad: las estatuas duraron hasta el tiempo de Juliano, 366. años despues de averse puesto; el qual Emperador las mandò derribar, y puso otra en su lugar, sobre la qual, dize Eusebio bajò fuego del Cielo, y la derribò un poderoso rayo, como se ven señales en la mesma estatua. Y aunque la de Christo, por aver sido llevada por orden de Juliano arrastrada por la ciudad se hizo pedaços; pero los Cristianos los juntaron; y la colocaron en un templo; y le dieron la veneracion, que se debia. y Sozomeno dize que en tiempo de Teodosio permanecia la de Juliano negra con la señal del rayo, que le hirio.

4 Autores graves hazen mencion de una piedra, que está en la Ciudad de Tiro en medio de un grande arenal, sobre la qual se dezia, predicò Christo Señor Nuestro quando essotrale dixo bienaventurado el vientre, en que anduviste: la qual piedra nunca se cubre de arena, aunq̃ alli se mueve mucho con los vientos, ni de polvo, o nieve. Y Eusebio haze mencion de otra piedra, donde se estam-

pò la imagen de san Estevan en el lugar, dõde le apedra-
ron. Y en el Pesebre de Christo Señor Nueſtro està otra
que puſo alli Naturaleza con figura de hombre viejo, cõ
cogulla y barva larga; y ay quien piense, representa mila-
groſamente a san Geronymo, morador en un tiempo de
aquel ſanto lugar. Y en una piedra del Cedron, o del Va-
lle de loſafat ſe ven claramente las llagas de las manos
y pies de Christo Señor Nueſtro, por aver ſido violenta-
mente atado ſobre aqueſta piedra; y lo meſmo ſe dize de
otra, en que ſe acostó Eliaz.

5. Maquero fue un pueblo, edificado por el Rey Alexã-
dro en una peña levãtada, y despues renovado por He-
rodes: y dize Iosefo, que San Iuan Baptiſta fue echado en
el, y alli muerto: en el mandò ſanta Elena levãtar quatro
murallas con algunos agujeros por donde ſe echafen los
cuerpos de los Criſtianos: y en veyntiquatro oras ſe con-
vertian en polvo. Y el miſmo eſto tiene otra Tierra jun-
to al Monte Vaticano llevada en muchas naves; llamale
Campo ſanto, echa de ſi a los Romanos: y ſolamente ad-
mite los cuerpos de los peregrinos: y los cõſume en veyn-
tiquatro oras. Perſevera oy el ſepulcro, donde ſe enterrò
Raquel, muger de Iacob: puſieronſe en el doze piedras
en memoria de los tribus; oy hallan los peregrinos piedre-
citas negras, que aprovechan para felices partos. En el
Valle de loſafat, dize Blaſio està una peña, donde dizen
que la Virgen labò ſus paños: y dà ſalud a muchos enfer-
mos.

CAPITULO .XVI.

*De la precioſa Piedra iman por ſus naturales, y maravilloſas
virtudes, y de otras diferentes.*

BEN puede ponerſe la piedra iman entre las mas
precioſas, y de eſtima, por ſus raras virtudes natura-

les, su invencion la atribuyen algunos a Aristoteles: si bien Mesalio dize, que a poco mas de seiscientos años se descubrió; y que el Papa Silvestro Segundo traçò cò ella un relox; y la disposicion, e ingenio de la aguja, dizen fue de Almastrano. Varias quistiones haze della Euseb. si por ella podran hablarse los ausentes; y si podrá conocerse los pasòs, que uno dà. San Agustín, y san Prospero dizen, q̄ en el Templo de Serapis avia un carro con quatro cavalllos de hierro, suspensos en el ayre con la fuerça de la piedra imán, aclamandole los Gentiles por milagro. Plinio dize de Dinocrates Architecto, que començò a hazer la boveda de un Templo con essa piedra, para colocar en ella colgada su estatua; pero no se efectuò: por aver muerto antes. Otros Griegos dizen, que en Alexandria el Coloso de Serapis, por ser la cabeça de hierro, se sustentava del iman que avia en el techo. Y semejante simulacion de divinidad se cuenta del sepulcro de Mahoma en Meca, como lo afirma Iuã Teodoro y otros con el vulgo; pero Porta, Gilberto, y otros curiosos, que por alli an pasado, lo niegan: y aun lo tienen por imposible Porta, Pedro Fracastorio, y Pedro Peregrino: a Eusebio no le parece lo es: y del, y de los mas Templos, que se au dicho fièto lo mesmo: porque se pueden aver dispuesto con tal proporcion la iman y hierro, que se aya hecho factible, estando la urna entre dos piedras de iguales fuerças, que titen por los lados contrarios: y que estè rodeada de imanes, para que si el hierro huye algo, le detengan ellas; y si viniere impulso de un lado, las que estàn en el techo tiren, e impidan la decendida.

2 Notodos an conocido, de que manera la piedra imán es atractiva del hierro; Epicuro creyò, que aq̄esse metal derramava unos atomos, o cuerpecillos imperceptibles: y otros la piedra, y que unos se encajavan en otros: y que

y que dexado en el medio algun vezio: porque no se desfe, venian a juntarle el iman y el hierro. Pero Galeno se le opuso, deshaziendo el fundamento: porque aquellos cuerpezuelos no tendian bastante fuerza para sustentar el gran peso, que a vezes está elevado de muchos hierros. Tales y Anaxago, admirados de los efectos maravillosos del iman en el hierro opinaron, que esta piedra era animada; y que por virtud del alma obrava sus maravillas; pero esta proposición como manifestamēte falsa no la admite ningun Filosofo Christiano. Galeno, y otros Medicos dicen, que la atracción en el iman, es semejante a la que tienen algunas yervas para sacar el veneno de las serpiētes, y las purgas para los humores del cuerpo humano. Gemma dice, que esta atracción del iman es cō ciertos rayos insensibles. Porta dize, que esta piedra es una mezcla, y junta de piedra y de hierro, quedando en su ser cada sustancia; y que riñendo entresi las dos, el hierro, que es sin mayor cántidad, llama en su favor al otro hierro; pero este discurso no le funda.

3 El iman muestra su virtud atractiva, principalmente en dos partes opuestas, que son como puntos, o polos, q̄ comunmente llaman bocas; y las partes que están mas cerca de ellos polos, tienen mas fuerza: y esta piedra tiene natural postura, correspondiēdoles sus polos a los del Mundo; uno dellos se llama Boreal, que es entre Norte y Solano, otro Austral, que es al Mediodia; y de el un polo al otro se puede fingir una línea Meridional, por la qual se allega su fuerza; y por otra que se puede echar por medio de aquesta Meridional, que vā de Oriente a Poniente, que se puede llamar Equinocial, se vā disminuyendo. Pues la virtud del iman es tirar a sí lo que frisa con su naturaleza, y hazer que esté en su natural disposición, como si fuesse una misma cosa con el. Y así vemos, que el hierro se lle-

ga con grande arrebatamiento por las estremidades opuestas que se a dicho, y no por los lados; y los polos son contrarios de modo, que el Boreal se buelve al Meridional, y el Austral al Septentrional; la causa es, porque la una piedra quiere unirse con la tierra; y querria junta a sa, por donde se dividid della.

4 Y nota bien Eusebio que la virtud atractiva del iman mirada con atencion, se carea con otra, que el hierro tiene en si: y que no es en todo rigor atraido, sino acariciado, convidado, y animado con su presencia; porque la virtud del hierro, como que se despierta en ella. Y assi Orfeo dixo, que un hierro era atraido de la iman, como una esposa a los brazos del esposo; y assi se experimenta, que una libra de iman puede sustentat mil de azero; toquense con una piedra mil clavos: y peguense otros tantos fixados, como el muro unos sobre otros en hilera: y peguese la iman al superior; y los sustentara todos asidos. Y el tener tal virtud, que no se menoscabe nada della, sustentando mil como uno, es señal que ella no lo obra todo, sino que concurren los hierros, despertados de su tocamiento.

5 Confirmase lo mismo con lo que se experimenta, quando aviendo la piedra arrebatado un hilo de hierro, llegando le otro hierro menor, que la piedra, y sin estar tocado puede mas que ella. quitandole el hierro, que tenia: y assi es señal, que el hierro antes se fue, que fue traido; porque si fuera por fuerza atractiva, mas atrae la piedra que otro hierro menor.

6 Tambien se experimenta, que un hierro puesto al polo de la piedra trae mas, que ella trairia, luego no está la virtud en sola ella; aunque el iman le ocasione a su acción: que es al modo que con una hacha, que arde, se pueden encender otras muchas; y assila luz será mayor: y alcanzará

carà mas: pero cada hacha concurre; y no depende toda la luz actual de sola la que ardia antes, sino de todas: assi el iman enciende con su presencia, y aviva la virtud magnetica encubierta en el hierro. Esta inclinacion del iman se declara diciendo, es semejante a la de la piedra, quando cae al suelo, como dixo Santo Tomas. Y assi para buscar el hierro, despide una calidad, tambien semejante a la luz, y calor del fuego, con el qual se encienden muchos fuegos; y assi la virtud del iman no se disminuye aunq̃ la participen muchos azeros.

7 Las calidades de esta piedra son vulgares y sabidas; y las refiere Pala. y entre las que pondera, es una, que la persona que estè fortalecida con ella, aunque se hiera cõ qualquiera arma no queda lastimada: pero esta calidad no es comun a todas, sino a cierta especie della: que como nota Manuel Ramirez se ase a la carne de la persona a quien se llega; y refiere de Cardano, que viò en Francia un Medico que cõ una muy pequeña fregava una aguja; y la hincava en un braço, sin lastimarse, sin tener miedo, ni atencion a que fuesse niervo, ò vena; y que vido a otro que se heria del mismo modo, devia de ser por asegurarse con esta prevencion. Porta advierte, que lo que se dice de la iman, que pierde su fuerça para atraer el hierro en presencia del diamante, o untada con un ajo, hallo ser falso con la experiencia; y que echandola en el fuego, se hizo brasa; y perçio la virtud, para atraer de alli adelante.

8 Julio Cesar haze mencion de algunas especiales piedras, cuya noticia ayudará al perfecto conocimiento de su Naturaleza. El Sarcophago refiere Leon Baptista es de tal calidad, que el sepulcro formado del consume la carne y gueffos menos los dientes. La piedra Hasia està opinada, que consume y corrompe todas las cosas; lo cõtra-

rio dize Plinio de la Cbrinites que confery a su corrupció los cuerpos, y desta especie fue el sepulcro de Dario. Una especie de jalpe es de tan gran virtud que Miconio dize que Galeno traia uno en un dedo, con el qual diceria las enfermedades; estava esculpido en el un hombre cargado de un haz de yeruas; y dize de otra piedra, que tenia gravada la figura de otro, que pisava una culebra que estava en un broquel colgado del cuello. Destas piedras se dize, que sustentan al hombre en el agua; serà por algun breve tiempo; por el aliento y soporte, que pueden causarle. Dion Prucio dize de otra, que a unos era ligera, y a otros pesada; seria efecto Magico: como lo que dize Pausanias de la piedra Magarense, que puesta al Sol, y tocada del sonaba como una lira, y del Auro filax Plutarco q̄ parecia una trompeta: como la Aleçtori hazia invisible al que la traia; y la Chelenites puesta en la lengua dava virtud de adivinar.

9 El peñasco Gonio, dize Aristoteles, que en invierno da agua, y en el Verano fuego como un volcan. La piedra pomez, dize Gaudencio, que echada en el vino que hiervese enfria; sin que pueda restituirse a su primitivo encendimiento. La piedra caliente tambien especiales virtudes: Don Costantino dize, que se enciende con el agua, y no con el azeyte; y Gaudencio que se de haze mojàndola en vino agnado; y si de puro se endurece mas. Cuezese no menos que en sesenta oras: la de yeso en veinte. La piedra del buestre es de maravillosa virtud, dize Bonardez, se halla en la cabeza de aquesta ave; compone los humores del que la trae, y aumenta la leche a las mugeres; y las haze agradables. De la aleçtoria tratan Soli, Marias, Sil, y el Lapidario; unos dizen que se cria en el vientre del gallo, otros q̄ en el del capon viejo, que està do castrado de tres, o quatro años, o segun otros cinco, o

hete la eria en la molleja, y que es trasparente como el cristal: dicen della que quita la sed traida en la boca; y q̄ causa amistad, y haze invisible al que la trae: y que alcançe lo que quiere: pero todo esto es superficialo:

CAPITULO. XVII.

De las Piedras, que se reconocen por hijas, y efectos especiales de los Astros Celestiales.

Algunas piedras de las mas preciosas se precian; y se reconocen por hijas legitimas de los Astros Celestiales: entre las quales tiene el primer lugar el Safiro, cuyas señas no quadran al que el vulgo honra con esse nombre: porque Plinio y otros de los mas antiguos, y de los modernos Alca. dizen es piedra azul, y luziente: sibiē Mathio. juzga se equivocò Plinio, tomando el Safiro por la piedra que se llama lazuli. La primera señal del verdadero Safiro es el color azul fino; la segunda unas pintas como de oro: que por esto San Geronimo, y San Isidro dando credito a Plin. dizē es un retrato del Cielo estrellado, y del hombre, quando està mas elevado, y presente a las cosas Celestiales. Y Teodoro, tomandolo de Psello, dize es una viva imagen del Cielo, quando està mas luzido. Y advierte Plinio, que el azul es muy perfecto, y subido, porque ay algunos, que degeneran de su perfeccion, saliendo manchados de pintas roxas: como se hallan entre los Medos; aunque Alberto Magno dize, que el mejor es el que tiene nubes obscuras, que tiran a roxas. Es diferente, como nota Aleazar, de la piedra q̄ se llama Ciaz, no, la qual es azul; y de semejantes pintas; pero es como polvo de ramado y esparcido; pero en el Safiro son pintas muy distintas con intervalos, dexado luzir entre ellas

Apo. 6. 21

cano. 5.

el fino azul. Abulense dize, que aquella piedra tiene en medio de si una Estrella muy muy luzida. Pero no se conforma con los demas, que hablan de ella, y sienten es piedra opaca, como dizen San Isidro, Vincen Forerio, y Alcaçar.

2 Las calidades del safiro, segun Alberto Magno son el ser apacible, enemigo de la melancolia, contrario a la quarana, y a los humores, que proceden de la. Abulense dize, que inclina a devocion, paz, piedad, y a enfrenar los afectos. Alcaçar refiere de otros, que lo tienen por alegre para el coraçon, y a proposito para restañar la sangre, quitar la invidia, librar de la carel, adquirir riqueza, y avivar el ingenio: y solia estar opinada antiguamente de grangear la voluntad de los Dioses falsos, y hazerles assi agradable el Sacrificio que se les ofrecia; y aùn en el Exodo se reconoce essa piedra por retrato del Cielo, quando es claro sereno y claro. *Opus lapidis sapharini. & quasi Calum, cum serenum est.* El Safiro segun Alcaçar es lo mesmo que el jacinto: y assi lo sienten tambien Georgio, y Agricola, siguiendo ambos a Plinio, y a San Geronymo, el qual espantandose, como el jacinto, siendo piedra tan preciosa, no se pudo fiarse en el Racional, y se responde, dando a entender es lo mesmo que el Safiro. Solino dize del Safiro o jacinto, que es hijo tan legitimo del Cielo, que siente sus mudanças; y que su luz se acomoda a la del dia, mostrandose nublado y obscuro en el dia que lo es, y claro en el sereno, y espejado. Y esse Autor, y San Isidro reparan, que es de naturaleza humeda y fria: porque entrado en la boca refresca, y quita la sed: sin aversele pegado en su nacimiento la calidad contraria, que prevalece tanto en su patria, que es la calida Etiopia, como dize Plinio, siguiendo, y prevaleciendo la calidad que le influyò el Cielo, a quien reconoce por padre; puesto sobre la terilla de quien à tomado ce

En el lugar situado

heno, se embota y escurece, dize Laguna, señal de ser frío *In Diosc.*
por naturaleza. *supra: lib. 6. in*

3. El dia comunica su luz, como a hijo al Topacio: nace en *probe.*
la Tebaida, dizen Estra. y otros Autores. La piedra Al- *Libr. 16.*
trion en la India, es semejante al Cristal, como dize S. Isi. *cap. 14.*
dro; y que en su centro encierra una Estrella, que luze co- *Libr 6.*
mo la Luna, quando está llena. Y en otra parte dize de o- *Cap. 13.*
tra, llamada Astedrite, que encierra dentro de si un cuer-
po luminoso con rayos, como de Sol, y con movimientos
como el.

4. Y generalmente todas las piedras, que esconden su
luz de dia, y la manifiestan de noche, reconocen con espe-
cial correspondencia a la Luna, o a las Estrellas, a quienes
Dios puso en el Cielo, para que con su luz alumbrassen la
noche. Qual es el Crisopacio, dize Solino, a quien obs- *Cap. 37.*
curece la luz del dia, y saca a vistas las tinieblas de la no- *Li. 1. c. 11.*
che. *Lux celat, produunt renebra; nosle igneus, die pallidus.* La pie-
dra Lincuria parece hija de estos Astros Celestiales es, di-
ze Elia. como un carbon encendido; algunos dizen se en-
gendra de la orina del linze; pero Antonio Mussa halló
por experiencia ser esto falso; Así lo refiere Manuel Ra-
mirez.

CAPITULO XVIII.

De algunas piedras, que reconocen por su causa al fuego;
y de otras que al agua.

Algunas piedras ay, que parece, simbolizan en
las calidades con el fuego; Tal es aquella pie-
dra, de que haze mencion Polo, ala qual por *Li. 2. c. 23*
poco que se acerque un carbon encendido, y
ala menor centella, que salga del, luego al puto se encie-
de. Y toda junta comienza a arder, como una hacha en-

encendida. Es semejante a la que lleva Flandes, y se vende en ella, como en España la leña: aunque no se consume en ella, y dura encendida a todo el tiempo, que es mejor servirle della, y se apaga para otras vezes. Y esto tambien en la Tierra Africana, en la qual, como dize Plinio, cayendo un carbon encendido, arde luego.

2. Otras piedras son tan familiares al fuego, q̄ ni se despiden, ni se gantan con el; como es el Calcides, que estando en los hornos de Chipre no se consume luego, sino dura por muchos dias, como dize Aristoteles. Y el Absintio sicado del fuego se conserva por algunos dias; es piedra

Libr. 16. Cap. 10. negra pesada, y con vetas roxas, como dize S. Isidro. Mas es el Ganuello; el qual como dize Solino una vez encendido nunca se apaga: y que nace en los montes de Arcadia.

Cap. 12. Lib. 37. cap. 10. La piedra Pliiter, que es natural de Persia, tocada blandamente se enciende. Y si con algun aprieto quema

Cap. 38. Libr. 16. cap. 4. los deos, como dize Solino. Y San Isidro que se llama asì: porque echa de si centellas. Y el mesino dize, que la Epherites es como un espejo: porque representa lo que

Libr. 16. cap. 14. tiene delante: y poniendola al Sol, enciende qualquiera materia seca; aunque echandole agua caliente se refriegera.

In Scoticis. Ortelio dize, que en Arcadia ay una piedra, que luego que le aplican estopas, y materia semejante, se enciende, y levanta llama.

3. Y no estorva ser las cosas que se encienden en fuego de calidad intensamente fria, como se experimenta en el pedernal, y en el hiervo, que son fugidissimos. Atribuye

De Ira. Det. 10. lo esto Lactan. a que en ellos estan escondidos atomos de fuego; aunque se admira, y no sabe, quien los enciende en materia tan fria; y como no luzen por si mesmos, antes q̄ se aplique el fuego, y los encienda; luego, que la sequedad grande, que en ellos ay los dispone mucho, para que

el fuego tome facil possession de su materia, quando lu-

Acen entre sí, y el hierro hiere al pedernal, y resultan las centellas de fuego.

4. Ay tambien piedras, que se reconocen por hijas legítimas, y especiales del agua. Aris. dize, que de quatro modos se engendran las que lo son. El primero es, quando cayendo el agua gota a gota, resultan piedras, de diferentes figuras, quales son las que dize Gregorio Bruin, son muy blancas y de varias figuras de confitura; de anis, de almendras, y otras cosas confitadas; tan parecidas a las verdaderas, que es muy dificultoso el discernirlo la vista, como lo è experimentado. El segundo es, quando del agua, que corre en la superficie del lugar, por donde passa queda pegada alguna materia, que alisise convierte despues en piedra. El tercero es, quando las mesmas aguas vertidas, y derramadas se hazen piedras de diferentes colores. El quarto es, quando las aguas entran por sus madres: y se engendran en ella. Aristot. dize, que la colision de las aguas causa espuma, la qual por ser de calidad gruesa, uniendose con la arena, se forma por discurso de tiempo una mesma materia de las dos, ayudando a fraguarla la sequedad del mar, y su humor salado. Esse mesmo origen, dize Seneca tiene el Cristal, el qual se fragua de las aguas mas delgadas, quales son las q caen del Cielo; por estar muy desnudas de materia terrestre; y asi son mas acomodadas para condensarse cõ el fiiio; y para que despedido todo el ayre, y el humor liquido, se conviertã en piedra. Rodigi. dize, que ay algunas piedras hijas del agua; de casta de Cristal, o de vidrio: hallanse en Tolemaida: y son algunas vezes tan grandes, que sirven de columnas. Tales son en el Templo de San Marcos de Venecia quatro de diez pies de alto: sustentan el Altar mayor, y son tan transparentes como el Cristal que mas lo es.

5. En la Region Transpodana ay unas piedras, las qua-

Li. 5. c. 82

Li. 3. c. 21

Libr. de Vegeta.

Li. 3. c. 21

Li. 22. c. 5

les en sus calidades parecen ser hijas del agua: Hazense
 dellas vasijas de todos generos para el servicio domesti-
 co: Guisanse en ellas, aplicadas al fuego, todas las cosas,
 que en las demas de metal; aunque con mas brevedad; si
 bien el fuego nunca les haze daño; por que le resistē siem-
 pre con la frialdad natural; que les dió el agua; como no-
 ta Leandro.

*In Trans-
 padana.*

6. Al mismo genero pertenecen aquellas, de las quales
 naturalmente nace el agua; como son aquellas dos, de
 quien se origina el rio Nilo, las quales descubrieron los
 dos Centuriones, que envió Neron para hallar su naci-

*Li. 6. c. 8
 Libr. 16.*

miento, como dize Seneca. Tambien haze el mesmo re-
 conocimiento la piedra Drosilito, la qual como dize San-
 Isidro, aplicandole el fuego suda copiosamente: a la traça
 que el huevo, quando le ponen a las brasas. Y generalmé-
 te se precian de ser hijas legitimas del agua, por la oposi-
 cion natural, que ella tiene con el fuego; todas aquellas
 piedras, que se hazen alguna resistencia, y no se sujetan a
 el: como de las preciosas el Carbunco, e Diamante, y o-
 tras, que se diran despues; qual es la Agata que dize Gan-
 den es de naturaleza tal, que dá facultad, y facilidad para

*Libr. 4.
 cap. 24.
 In Diosc.
 lib. 5. cap.
 103.*

hablar a la lengua: y Laguna que traida en la lengua qui-
 ta la sed, y metida en agua hirviendo la resfria. Tiene ta-
 bien gran virtud contra los escorpiones, y contra todo ve-
 neno.

C A P I T U L O . XIX.

*De las piedras, que tienen por causa al Ayre, y de algunas que son
 hijas especialmente de la Tierra.*

Algunas piedras ay tan Acreas, tan sin peso y grave-
 dad, que dán a entender son hijas del Ayre por su
 gran ligereza. Plinio dize de la piedra Suo, que nace en
 la

la Isla Siro, q̄ echada en el agua nada sobre ella, la qual *Libr. 36.*
 fuerça y superioridad se me jante a la del Ayre, la piedra, *cap. 17.*
 si está convertida en polvos, o en partes muy menudas.
 La mesma calidad refiere San Isidro de la piedra Tirreo, *Libr. 16.*
 aunque sea de magnitud crecida. Y Estrab. dize, que en la *cap. 4.*
 Tusia, en Iberia, y en Sitana de Grecia los ladrillos cozi *Libr. 13.*
 dos son de tierra, o barro tan aereo, que nadan sobre las
 aguas: lo mesmo tiene la piedra Pomez, por averle gasta-
 do el fuego su humor aqueo, y reduzidola a casta de pie-
 dra aerea. Y el Gagates, que es el Açavache, que tomó
 el nombre del lugar, y del rio Gaxis de Licia, aunque tá-
 bien co. curre a su nacimiento el Mar. echandola de si: es
 piedra negra, lisa, quebradiza, de olor como de açufre, y
 muy ligera, calidades que refiere Solino. Y dize que nada
 en el agua y se enciende: y que se apaga cō la unció del a-
 zeyte. que es señal de su natural futilidad, semejante a la *Cap. 24.*
 del Ayre.

2 Otras piedras ay muy reconocidas a la Tierra. Tal es
 la piedra Especularia, que es humor de la Tierra que se
 congela a modo del Cristal, como dize Plinio. San Basi- *Libr. 56.*
 lio dize, que crece en medio de los metales: y que es tan *cap. 22.*
 luzida, y transparente como el vidrio Cristalino: y que se *Exe. ho. 3*
 halla en los senos de la Tierra: y della se dirá en el capi-
 tulo siguiente. Y generalmente son hijas de la Tierra to-
 das las piedras, que en sus calidades simbolizan mas con
 ella, quales son la frialdad, y sequedad. De esse genero
 son el Sarcofago, que es piedra de tan gran sequedad, q̄
 todos los cuerpos, que se encierran en ella, se consumen
 en brevissimo tiempo, y los mayores y mas humedos, y
 de materia mas crassa dentro de quarenta dias, como di-
 ze Plinio. Y de otra semejante dize, que no solo gasta el *Lib. 2. ca.*
 cuerpo humedo, sino que lo convierte a el, a sus vestidos *96.*
 y calçado en una piedra durissima. Lo qual no es de ma-
 ravillas

ra villar, si se advierte lo que passa en la Tierra del Campo Vaticano en Roma, que se llama Campo Santo, en la qual los cuerpos muertos dentro de solo un dia quedan de todo punto disminuidos de la carne, y los huesos pelados, y consumidos. La piedra Esmeril, de que usan comunmente los Lapidarios para pulir, y acicalar las piedras preciosas, es tambien de semejante calidad, y assi la tiene, como dizen los Medicos de corroer. Y dize Dioscorides, que por esso es util para achaques, que proceden de copia de humor, como para fortalecer las encias, y dientes enflaquecidos.

C A P I T V L O . X X .

Que Regiones de la Tierra llevan y crian piedras, y perlas preciosas, y medicinales. Dáse noticia de algunas particulares, y de otros efectos de la Tierra.

LA Naturaleza repartió entre las Regiones de la Tierra las cosas, que son de mas estima, y valor, de tal modo, que todas quedassen favorecidas de ella, a unas dió la fertilidad, y abundancia de los frutos de la Tierra; a otras la variedad, y copia de Animales del Ayre, mar, y Tierra; a otras los muchos metales, piedras preciosas, y medicinales. Que por esto se repara: que Europa está falta deste tercer genero de bienes, por estar abundante de los demas; y que por faltar el primero en las Indias Oriental, y Occidental, ay abundancia de los otros. Oderi. dize que en el Oriente, en el Reyno del gran Can la ay tanta de piedras preciosas, que en cierta ocasion uno de sus Reyes fundó un guerto, de cuyos arboles estavan pendientes muchas piedras de gran valor; y que especialmente plantó un pino, que mudado a todos lados está ya cargado de

de piñas de preciosísimas piedras; y que en las copas, de una parte de viña las uvas eran piedras preciosas, en tal cantidad, que dize Mayolo, que en solo una dellas avia más piedras preciosas, que en toda Europa junta. De dō de puede colegirse quanta sería la riqueza de los tesoros de esse Príncipe. En el Reyno de Bihaga, como dize Reb. es infinita la multitud que ay de piedras preciosas; y una sola se vendió en cierta ocasion, que refiere, en un millón.

2 En las Indias de Occidente se halla tambien mucha variedad de perlas, y piedras preciosas. Aquellas al principio estan embueltas en conchas; despues salen a luz cō resplandor y peso; y quando se estragan, y pierden el lustre, se recobran estregandolas suavemente cō sal y artoz, solas las que se llaman netas retienē su virtud: Y algunos piensan, que cogidas despues del Plenilunio se disminuye poco a poco. Las Esmeraldas al principio son blancas; luego por una parte comiençan a tomar color verde. Dizen que los Indios adoraron una como un guevo de avefruz; la qual hurtaron despues los Españoles, quando entraron en aquella Tierra. Ay una especie de Esmeralda tan vil, que no es trasparente, aunque es muy verde, es de muy mal olor quando se labra; sibien sus polvos no dexan de ser provechosos; porque suelen sanar las heridas viejas. Hallanse tambien algunas otras utiles para otros efectos; como la piedra de leche, que la aumenta en las mugeres, a quien les falta: es de color blanco con m̄chas coloradas, y la de riñones, la qual atada a ellos rempla su ardor, y el dela orina: y dize Eusebio, que quicā es el Ameristo. La de sangre, que tiene virtud de detenerla, cogada al cuello, quando el fluxo es en la nariz, dize Francisco Hernandez, que es especie de jaspe; tiene algunas gotas de sangre sembradas sobre color blanco. Ay otra especie

especie semejante de color ceniziento con manchas verdes, de casta de jaspeverde, o de Esmeralda. Eslo tambien la Cornerina, que sirve a los apasionados de coraçon: la qual facultad, y otras desta, y de las de mas piedras ignoravan los Gentiles, antes que viniessen los Españoles; y solamente les servian de ornato, como nota Eusebio:

3. Eslo tambien mucho la que se llama del Aguila, que es de color cristalino; y dentro del con cabo della está una gota de agua pequeña, que siempre parece está procurando salir a fuera; y que quanto mas la abaten, haze mayor fuerça para esso: de lo qual los Filósofos no an hallado razon natural. El Ambar se halla en dos especies; una que tira a color roxo, otra a mas claro; y dizen pertenece ai que se llama quajado.

4. Hallase tambien en la misma Region la que se dixo en capitulo passado se llama Especular: es diafana: y se puede dividir como el talco despues de quemada; suple por el yesso; y para pintar de bláco, es parecida a los argilos Especulares, de los quales dize San Basilio, que eran trasparentes como el ayre: ponense en ventanas como el vidrio. Tratan dellas Plin. y el Derecho Civil; Numa hizo dellos el Templo de la Fortuna, dõde dize Plinio se via todo lo que avia fuera del; y cerradas las puertas avia luz: oy no se halla como advierte Eusebio.

5. Otra ay llamada de miel, la qual quita enfermedades nacidas de frio, ventosidades, y hinchazones; y suele pegarse con gran fuerça a la parto, a que se aplica: que por esso se llama piedra de miel. Y para lo mesmo es a proposito un humor, que se saca de los Cespedes puestos al Sol: es muy terreste, y pesado. Y en el mismo Occidente se cria la piedra Itztlicon; antes que se hallase el hierro se solia hazer de ella espadas, cuchillos, y otras cosas para cortar

rar: tiene tres especies, y todas luzidas, una es blanca, otra negra, otra turquesada: es muy tersa y luzida: ay minas della en Mexico; Diònos noticia della Francisco Hernando; los instrumentos, que se hazen della, son fragiles: y se embotan facilmente: aunque son de filo delgado, y agudo; y salta, quando se le dà algun golpe; y es tan fuerte, que saca de uno partir un hombre por medio, si es el primero, que los demas no son de fuerça. Ay una especie desta piedra, o Metal, dize Euseb. que se llama Navaja; es de color entre negro y roxo; su polvo mesclado cõ Cristal aguzala vista: y consume las carnosidades sobrelie ntes.

6 Suele tambien la Tierra hazerse preñada de los Cocos de singular modo, como dize Eusebio; y estos son los que los Gentiles llaman huevos del Sol. Crianse debajo de Tierra: y maduran a su tiempo: y entonces la Tierra los pare, abriendose con gran ruydo: y sale un glovo, esparciendo diferentes piedras, Amatistas, Topacios, y otras Cristalinas. Y assi en oyendo los Indios el ruydo, acuden aunque a vezes el parto no es de precio. De otra piedra se sabe, que se cria en la Libia, de la qual refiere Eusebio, q̃ enmudece, como los lobos a quien la mira. Dizen q̃ Alejandro por consejo de Aristoteles edificò della una casa, que fue muy celebrada.

7 En Nueva España ay algunos fetos de la Tierra, que pueden reducirse a la naturaleza de las piedras; como es la que se llama Estiercol de la Luna: es de color de oro, y se parte en laminas, y en medio del fuego no se quema, ni se calienta. Otra se llama Goma de lodo, causada en las peñas de las olas, que las açota; es deslizada, y blanda: hallase tambien en partes del Lago Mexicano; y es escoria, que sube a lo alto del agua: La qual puesta al Sol es a proposito para hazer della tortas, poniendola sobre yer-

vas verdes, hasta que del todo se seque: y luego se pone duro: y tiene sabor de queso: y así se llama queso de barro; al principio tiene color verde, que tira al del cielo; y suele durar por un año entero, sin perder el gusto. Es también muy estimada en aquella Tierra una goma, que nace de unos arboles; quita los dolores de cabeza; su nacimiento es en unas piedras como si fuese en arboles; y en los agujeros de ellas nacen unos gusanos como abispas, cuyos polvos son a propósito para dolores de dientes.

8 Y algunas otras Regiones se han visto enriquecidas con gran abundancia de piedras preciosas, y medicinales; como solia estarlo Judea en tiempo de Salomon: y lo á esta; do España muchos años á, mediante el trato que á tenido y tiene con las Indias Oriental, y Occidental. Y del Reyno de Vngria dize Bonfin, que con la comunicació de otras naciones se halla muy poderoso, y rico; y que en el casamiento de Matias Rey de los Vngaros, en el convite, que se hizo, se formó un jardin artificial: y entre los arboles peregrinos, que tenia, uno en lugar de fruta tenia innumerables piedras preciosas de un genero, de insigne magnitud; y a essa traça suele aver mucha abundancia de semejantes piedras en otros Reynos.

C A P I T V L O . XXI.

Quando comenzó a darse estimacion, y valor a las Piedras preciosas; y qual dellas fue la que primero se conoció en el Mundo; qual es la menos, y qual la mas estimada, y de mas valor: y si aqueste puede saltar con el discurso del tiempo.

NO consta por las Historias profanas, o Gentilicas la antigüedad del uso de las piedras preciosas, y de su valor: ni aun la Sagrada Escritura nos da bastante luz para

Se determinar el tiempo, en que se començò a darles estimaciõ, y valor: y es creible fue desde los primeros hombres, por averles comunicado Adan el conocimiento de sus ocultas virtudes, y por aver ayudado a esso la hermosura natural de que las dotò Naturaleza, y la experiència de los efectos maravillosos, q̄ desde el principio del Mundo se verian con el uso dellas. Plinio dize, que Cain descubriò los Metales: y assi hallaria tambien las piedras preciosas, que suelen criarse en sus senos. Y Tubal Cain fue el que labrò esos Metales. Y assi seria tambien su primer Lapidario. Y Pineda tratando de las primeras que uvo dize, que Noe puso en el Arca, y en cada una de las mansiones de los animales, y en los retretes, donde vivian el, y sus hijos, algunas piedras preciosas de las mas resplandecientes: para que diessen luz en la obscuridad, causada por estar cerradas las puertas, y ventanas del Arca.

En su Biblioteca
marquina

2 Pero tomando por guia a la razon natural, juzgo que la primera piedra que se descubriò en el Mundo fue el jaspe, por ser la que se cria en la superficie de la Tierra, y la q̄ mas facilmente, y a cada paso se halla en ella, como dize Alberto Magno; *In multis partibus invenitur*. Y assi lo siente Alcaçar, y lo observò Plinio, dandole el lauro de la antigüedad. *Amiquitatis gloriam retinet*.

Nota 3.

3 Solino, y Plinio dan el ultimo lugar en el valor, y estimacion a la piedra Sardo, o Sarda; pero advierte Alcaçar, que essa caída á sucedido con el tiempo: porque acontece, que aviendo sido una piedra estimada de los antiguos Lapidarios en mucho mas que otras, de los modernos se allane a muy inferior estimacion. Y aun suele acontecer essa desigualdad a un mesmo tiempo, en diferentes Regiones, y Reynos: como se à visto en la Esmeralda; pues antiguamente las mas pequeñas se pagavan a quatro escudos: y oy en el Brasil es a mucho menos. El val-

Cap. 17.

Trup. 7.

go llama el Sardo Cornerina, corrupto el nombre, *Carnie-
rina*, porque su color es de carne, como dize Plinio: y assi
en el Hebreo se llama *Eldan*, esto es, *Caro rubra*. Carne ru-
bia. Plinio dize, que se engendra en el coraçon de una pe-
ña; y que jamas se empañã, ni con el vaho, o vapor. San
Epifanio dize, se rinde facilmente al hierro: y que se de-
xa labrar del. Abulense, y Vin. reconocen en el virtud de
alegrar el coraçon. Arcas dize, que pone terror, y espanta
to a las fieras mas bravas.

4. El valor y estimacion de las piedras preciosas está fū-
dado en la opinion, que los hombres suelen tener dellas:
y assi como esta puede ser varia, segun los tiempos, o Re-
giones donde se hallan, el valor no tendrà punto fixo:
por lo qual entre las piedras suele aver competencia, y co-
mo mudas quejas de los hombres, que ya las suben, y a
las abaten en la estimacion. Oy el Rubi comunmente se
estima mas que el Diamante, el qual segun los antiguos
solia tener el Primado de las piedras preciosas, agravian-
do se entonces el Rubi, por estimarse mas el color muerto
del Diamante que el suyo roxo, vivo y claro. Es el Dia-
mante de tan superior calidad que no le penetra el fuego,
ni aun le calienta, dize Ramirez, y que tal vez tuvo a uno
por nueve dias al fuego, sin que le hiziesse alguna lesion.
Suda si se le acerca alguna ponçoña, dize Adan Leoni-
ceno. El que està en el tesoro del gran Turco es poco me-
nos que media nuez; es el mejor que se conoce. Mexia di-
ze, que està opinado, pone animo y valètia al que le trae
configo. Y Predio de Bobis, que le quita a la piedra iman
la fuerça de atraer el hierro; pero Ramirez dize experi-
mentò lo contrario: Alas dado tambien el Safiro, que jo-
so por tener color de Cielo de que le pospongan a otros.
Pompeyo despues de aver sujerado a Oriente, no hazien-
do estimacion de las piedras mas preciosas que se cono-
cen,

ten, mandò se buscassen otras, hasta entonces no halladas, ni buscadas, y que dellas se formasse una Imagen de su rostro. Vn Senador Romano, dize Plinio, traxo de la India una piedra llamada Opalo, no conocida hasta entonces; y aunque pequeña se apreció en veynte mil escudos.

5 De las piedras conocidas en un tiempo el Cristal fue de grande estima: Neron estimava dos vasos que tenia del en mucho mas que el resto de su tesoro: y estando ya para morir, invidioso de que los sucesores del Imperio beviessen en ellos, el mesmo los quebrò con sus manos. Sibicia oy el Cristal es de muy inferior estima: hallase en los Alpes entre montañas frigidissimas, y sin camino. Vn Tirano de los Sannios, llamado Policrates estimava una piedra Sardonis en tanto, que querièdo pagar el diezmo de su felicidad, y de todos los bienes tēporales, que avia gozado en el discurso de su vida a la falsa Diosa Fortuna, arrojò en la Mar un anillo, en que tenia engastada essa piedra, tan pequeño, que un pece de moderada grandeza se lo tragò, y poniendolo un dia adereçado en su mesa, se lo restituyò; y despues de algunos años vino a poder de Augusto Cesar, el qual la mandò engastar en una riquissima corona, ofreciendola a la falsa Diosa Concordia, por cosa de grande valor y estima.

6 El Carbuco, dicen comunmente los Naturales, es la piedra de mayor estima; y que tiene el Principado entre todas las demas, como nota Fernand. Esta era la piedra, de que se haze mēcion en el Exodo, colocada en el segundo orden del Racional del Summo Sacerdote: y en primer lugar, como lo entienden los mas de los Hebreos a quien signē la Vulgata, y San Geronimo, el qual dize, que la piedra, cò que el Serafin purificò los labios del Profeta, era Carbuco; y juzga, es simbolo de la divina Palabra. *En su Tesoro. Cap. 28. Sobre el cap. 54. De Isaia labra y sobre el 6.*

Cap. 12. labra, que como dize San Lucas, dà luz de fuego al Mun-

Eccle. 32. do. *Ignem veni mittere in Terram.* Y el Sabio que tanto supo

del justo valor de las piedras preciosas, le dà el primer lugar de dignidad para el engaste de oro. *Gemmula Carbunculi in ornamento auri.* La estimacion de aquesta piedra se funda en su gran resplandor, en medio de las tinieblas mas

Li. 16. ca. obscuras, como nota San Isidro, de modo, que la noche

153. nunca à podido vencer sus luzientes rayos. Refiere Alcaçar de algunos, que dizen, nace esta piedra en la frente de un animal: y ay quien diga que la cubre, y descubre;

quando quiere; por averle dado Naturaleza una nativa cortina, que corre para esconderla, o manifestarla; notan Plinio, y Alcaçar, que quanto mas se levanta esta piedra,

y mas se acerca a la Region del fuego, a quien reconoce, resplandece, y luze mas. Por esso tomò esse nombre, que en Griego es. *Aurax*, y en latin *Prunna ignita* Carbon encendido; como tambien su excelencia entre las demas piedras, como la tiene el fuego entre los Elementos; sibien

como dizen Plinio, y Aristoteles, le haze punta al fuego, mostrandose superior, y nada sujeta a el, usando no solo de sus calidades de alumbrar, como se à dicho, sino tambien en derretirla cera, y calentar, como nota Alcaçar, y

juntamente mostrandose superior, despues de estar caliente al Sol, o al calor natural de la mano sobre puesta en ella, atrayendo las pajas, como materia, en que parece pretende fomentar su fuego oculto.

Cap. 13. **Methe.**

Tex. 148. de sus calidades de alumbrar, como se à dicho, sino tambien en derretirla cera, y calentar, como nota Alcaçar, y

juntamente mostrandose superior, despues de estar caliente al Sol, o al calor natural de la mano sobre puesta en ella, atrayendo las pajas, como materia, en que parece pretende fomentar su fuego oculto.

7 El Carbunco, dize Don Constantino, y otros no se diferencia del Rubi; Mexia y Bonardez dizen haze bien quisto al que le trae consigo. Alcaçar tiene por opinion provable, y fundada la de algunos, que dizen, que el Carbunco es lo mesmo que el Diamante; y que esta es la causa, porque en la Sagrada Escritura no se haze mención del con titulo, y nombre de Diamante por hazerse con el

de Carbunco: Y por las señas se colige son lo mesmo. Por que del Diamante de Chipre, cuya noticia mejor seria la que tendrian los Hebreos, dize Plinio, es de color de metal, hecho fuego, que es el del Carbunco. Y que no haze caso del fuego, como tampoco del hierro, no sugetandose a el: porque resiste a los martillos, y a otros instrumentos, que pudieran quebrantar su firmeza, como dizen Solino, y San Agustin; sibien esso se entiēde de los Arabes e Indios: porque los de Chipre, dize Soli. se ablandan cō el martillo; sola la sangre del cabrito los enternece a todos estando caliente y recién sacada de esse animal. Dà la razon de esta mayor fuerça San Isidro, y es; porque esta sangre es calidissima, y notablemente penetrāte: y assi facilmente halla entrada por los poros del Diamante; aunq̄ estēn tan cerrados. Y dize Plinio, que entonces se divide en tantas partes, que apenas las percibe la vista; y que con sus polvos se ablanda qualquier piedra, por dura e impenetrable que sea.

8 Tiene tambien el Diamante, dize Alcaçar, virtud atractiva; trae hazia si el hierro: y como dize Solino, para mostrar la superioridad que tiene a la piedra iman, en presencia del Diamante no tiene actividad alguna, en atraer el hierro; y si antes le á atraído, en dandole vista, luego al punto le suelta. Es muy medicinal cōtra qualquier veneno; alegra el coraçon: y echa del alma imaginations molestas y penosas. Plinio dize, que el mayor Diamante, que se à hallado no excede al meollo de una avellana moderada. Y el mesmo y San Isidro dizen, que los Diamantes Indicos Garamanticos, y de Tracia, aunque son de color de fuego, por ser especie de Carbunco; pero que estā ceñidos con una vena blanca: y que aunque echados al fuego parece que se sugetan a el, y que se mueren; pero q̄ rociados con agua comiēcan a arder, y echar de si llamas de

Cap. 53.

De Civit.

li. 37. c. 4.

Li. 12. c. 3.

Libr. 37.

cap. 4.

Libr. 37.

cap. 7.

Li. 16. c. 3.

de fuego. Como tambien dize el mesmo Plinio del Carbunco, que echado en vinagre fuerte luzo despues mucho mas que antes: y como que despide rayos de fuego.

Cap. 22.

9 Otros graves Autores sienten, que el Calcedonio, q̄ es una de las piedras, de que se haze mencion en el Apocalipsi, es lo mismo que el Carbunco, por la semejança q̄ tienen en las calidades; y porque les parece es imposible no contarse entre las que viò San Iuan, siendo una de las del Racional, en el qual se alude a ellas. Afsi lo sientè San Isidro, Beda, y Aretaf. Y este advierte, que tomò su nombre de Calcedonia: y que seria en sus riberas desiertas.

Libr. 2. de Minera.

10 El valor, y precio, que se debe a las piedras preciosas por sus virtudes ocultas, suele tambien descaecer yendo a mucho menos con el tiempo. como dize Alberto Magno. Y afsi lo siente Alcaçar; y que despues de muchos años parece la virtud de algunas piedras preciosas, en las quales no queda mas que la figura y el color.

C A P I T V L O .XXII.

Qual de las Piedras preciosas es mayor de cuerpo entre ellas; y si algunas, que sean mostrosas, y de dos especies juntamente.

Libr. 6.

Lib. 16.

NO se trata del Cristal, y de otras piedras, que oy no tienen tanta estima, sino de las demas nombre, y opinion. Y entre ellas es sin duda que el Topacio es la mayor en cantidad corporea, como nota Alcaçar, y dize Plinio; porque en su tiempo refiere averse hallado una de estatura de un hombre. Georgio Agricola dize, que en Dania es verde: Estra. tratando de los que haze mencion Plinio dize, es dorada por ser lo mesmo que el Crisopacio;

Alcaçar

Alcaçar dize, que se compadece el ser verde, y dorada; el verde, que le dan los antiguos es porraceo semejante al del puerro, no al del jugo de essa plâta, sino al de sus ojas, como lo entiende Alcaçar, verde claro, mas obscuro que el de la lechuga, que tira a lodoso. Y segun esso será verde replandeciente, como el que vemos en las alas de algunas avezillas: y en los escaravajos de las Indias. Estr. dize, que lo dorado es muy semejante al resplâdor del oro, y su luz tan semejante a la del Sol, que deslumbra con sus rayos, como con los suyos el Sol de medio dia. Tomò esta piedra su nombre de una Isla llamada assi, donde se halla, como dize Plinio, o porque estava tan retirada de la vista de los hombres, que era necessario buscarla con grã diligencia, y cuydado: y assi se llama, *Topatium*, que es lo mesmo en el Griego que, *Quesium*, la que se busca por la dificultad, que ay en dexarse hallar. Era tan estimada de los Reyes de Egipto, que alquilavan muchos hombres; para que anduvieffen en su busca. Y en los principios de su invencion, dize Benhorio, no se hallava cosa mas preciosa en los tesoros de los Reyes. Y assi lo nota Plinio.

2 Vincencio, y Arnaldo dizen, tratando de sus calidades naturales del Topacio, que es frigidissima por naturaleza; y que assi no dexa calentarse, aunque mas le pongã al fuego. Y de ai procede el efecto, que repara Ricio, y es que si uno trae un anillo de Topacio, y entra la mano en agua hirviendo, no se quema, y el que otros dizen, que tiene de templat la ira, y la luxuria. Vincencio y Bencorio dizen, que es mas luzida que ninguna de las demas piedras preciosas. Y assi lo siente tambien San Ambrosio sobre lo del Salmo 118. *Super aurum, & Topatium*; y dize el Santo, que essa piedra tiene esta especial calidad, que si la quieren pulir, y alisar mas de lo que està por naturaleza, se pone de peor condicion, agravandose de que el Arte quiera

Libr. 104

perficionas su naturaleza, por ser tan aventajada. Y así mostrandose entonces sentida de su agravio, dicen estos Autores, se viste de luto, escondiendo su luz.

3 Ay tambien entre las piedras preciosas algunas mostruosas por naturaleza, hallandose en ellas juntas dos especies: o partes, que en sus calidades parecen serlo. Garcia, que escribió de cosas de Indias dize, que alguna vez se an hallado algunas piedras por una parte Safiros, y por otra Carbuncos. Y Alcaçar dize, se an observado otras por una parte Sardas, y por otra Amatistos. Y no es maravilla, que en este genero de mixtos padezca la Naturaleza sus manchas y lunares, como suele en otros.

En el luan
gan citado

C A P I T U L O . XXIII.

De las Piedras, que sean vivientes; y que puedan moverse házia lo alto con natural movimiento; y si ay entre ellas machos y hembras, y algunas, que estén preñadas, con fetos semejantes en su Naturaleza.

Cap. 116.

Dioscorides dá ocasiõ para dudar, si algunas piedras son vivientes, que crezcan como las plantas, y animales; porque tratando de la piedra Selenite, que es parecida al Talco, y que toma esse nõbre de la Luna, a quien el Griego llama, *Selene*, como nota Laguna, dize, que crece, y mēgua al passo de la Luna, como los vivientes aqueos que reconocen el influxo de esse Planeta. Nace esta piedra en Arabia: es blanca, transparente, y liviana, como dize Dioscorides, y que arada a los arboles esteriles los haze fructuosos; y que bevida en polvos es cõtra la gota corral. Tambien refiere Solino, y San Isidro las acciones, y movimientos, que parecen vitales de la piedra Sagda, la qual estando en lo profundo del Mar suele con grande impetu

petu

petu á la superficie del agua en busca de los navios, que pasan por ella, a cuyos costados se ase tan fuertemente, que no es posible desafirla, sino es cortando la parte de la tabla, donde se clava, buscando, a lo que parece, ir en compañía de los navegantes; y hallar mejor sitio, y lugar del que le dió Naturaleza.

2 Entre las piedras preciosas ay tambien algunas que son tenidas respeto de otras por perfectas en su especie: y así Teofrasto, y Plinio, como nota Alcaçar, llaman machos a los demas vivo color, y hembras a los demas muerto. Y Laguna dize, que de la piedra Actite, que es la que llamamos del Aguila, por tenerla las Aguilas comunmente en sus nidos, sin la qual no les es posible el parto. ay macho, que es menor que la hembra, y de color algo encendido: y dentro del se siente otra piedra durissima: La hembra tiene figura ovada, y es de color ceniziento: no es tan consistente en sus partes: y lo que contiene dentro de si es como barro, o arena. Tiene esta piedra por efecto maravilloso provocar al parto; y á de ser hurtada del nido del Aguila: porque sabe es cogerla de mayor virtud: y dize Dioscorides, que para el buen efecto se ate del brazo, o muslo izquierdo de la preñada: de lo qual dá por razon Laguna, que las pattes izquierdas del cuerpo humano son mas flacas que las derechas, como se vé en la mano, y pie izquierdo: y así en el vaso materno la parte izquierda es mas fria que la derecha; y así en ella comunmente se conciben las hembras: y por esta mayor frialdad, y flaqueza necessita mas de ayuda. Pero advierte este Doctor, que es tan grande la eficacia desta piedra, que si luego que succede el parto, no la retiran de la recién parida, naturalmente atraerá no solo las pares, sino tambien al mismo vaso femineo, como la piedra iman al zero.

3 De lo que destes Doctores se ha referido, se colige, q

En el lugar
garcirado
Sobre el
cap. 118.
de Diosc.

la piedra del Aguila es fecunda, y capaz defeto en sus entrañas: Y Alcaçar dize del Sardio, o Cornerina que es madre del Amatisto; como se echa de ver en algunas piedras, que por una parte son Sardas, y por otra Amatistos: como lo vido, y experimentò este grave Autor. Y Vivez dize, supo de muchos, que el Principe Ravastasio tenia Diamantes preñados, que parian a otros Diamantes. Y Col. 18. S. Mayolo afirma lo mesmo: y que en Inglaterra ay montes dellos, que están preñados de otros. Y esse efecto sucede endureciendose, y apretandose el humor interior de la piedra, que ella suda; y no viniendo por donde euaporarse; por no ser el Diamante poroso. Lo mesmo refiere Vincencio de la piedra Luna, que se fecunda poniendola en lo alto de los arboles.

Sobee el li.
2. de Civi.
cap. 4.
Col. 18. S.
Li. 8. c. 5.

C A P I T V L O . XXIV.

De las piedras preciosas apacibles a la vista por la variedad de sus colores, y repartidos, y juntos en ellas, y por las cosas diferentes, que algunas vezes representan.

C Rió Dios las cosas sublunares para el servicio del hombre, y especialmēte las piedras preciosas, resplandecientes, y hermosas para el agrado y solaz de sus sentidos: Y como el de la vista es el mas principal entre todos, se esmerò Naturaleza en darle en ellas objectos apacibles, que le recreen y deleyten. Pues la piedra que mas luz da es en lo fino del color, con que se haze perceptible a la vista es la Esmeralda, que en el Hebreo se llama. Bare que. Que quiere dezir piedra, que con excelencia resplandece; Ateneo dize tomò el nombre de su resplandor insigne; y assi las mas antiguas eran mucho mas luzidas q̄ las nuestras como se colige de su nombre; y lo nota Alcaçar

Li. 3. c. 8.

çar. Plinio dize, que los Scyticos se diferencian de los demas, como la Esmeralda de las demas piedras; Estos, y los Egipcios, por su dureza, y por la gran veneración, en que antiguamente estavan, no solian partirlos. Y no solo eran estimadas por su hermoso color, sino por hallarse alguna vez de insigne grandeze. Teofrasto, como dize Plinio, refiere de una, que envió el Rey de Babilonia, de quatro codos de largo. Y Hrantaneto dize, que el Sultan le envió un cataro de Esmeralda, lleno de balfamo al Emperador Federico. Y Conrado, que por los años de quinientos entre otras piezas de valor, que tenia el Templo de Maguncia, era una Esmeralda de la grandeza de medio melon grande. En el Reyno de Mexico eran muy estimadas, y las ponian los Indios en los rostros de sus Idolos. Y en el nuevo Reyno de Granada, y en el Pirus se crian en piedras, a modo de Cristales: y poco a poco se van quajando, y afinando: porq̄ suelen verse unas del todo blancas, otras casi blancas, unas medio blancas, y medio verdes, y otras verdes del todo. En aquella Region ay una Provincia, que se llama de las Esmeraldas, de que se tiene cõfusa noticia: por que aun no se à conquistado. Ay algunas del tamaño de una nuez, otras de un guevo: La que se conoce oy por mayor en Eüropa es el Catino, o Plato, en que cenò Christo Señor Nuestro, que se guarda en Genova, mas por joya, que por reliquia: pues solo el vulgo la califica por tal. En la Flota del año de 87. se observó vinieron dos cajones de Esmeraldas, que tenia cada uno por lo menos quatro arrobas dellas, y algunas de la grandeza de las que se à dicho. No es creible fuesse Esmeralda fino la que presentò el Rey de Babilonia al de Egipto, de quatro codos de largo, y tres de ancho, como dize Teofrasto, o la piedra, o pilar de Esmeralda, que avia en el Templo de Hercules, q̄ era una aguja de quarenta codos de largo, y de ancho en partes

Libr. 37.
cap. 3.

Libr. 37.
cap. 5.

Li. 7. c. 5.

In Chro.

Lib. 37.
cap. 3.
Lib. 37.
cap. 5.
Lib. 37.
cap. 5.

Lib. 37. partes quatro, y en partes mas; assi lo advierte Plinio; se-
 cap. 5. ria como los pilares que ay en la Iglesia Catedral de Cor-
 dova, desde el tiempo que era Mezquita de los Reyes Mi-
 ramamolines, que son de piedra, no propriamente Esme-
 ralda, como algunos an dicho, sino con alguna semejan-
 ça.

2 Es la Esmeralda por naturaleza de mucha estima por
 sus grandes virtudes. La primera es ser un objecto muy
 agradable a la vista: porque ninguna cosa mas la confor-
 ta que lo verde; y assi se experimenta, que quando está
 mas cansada de otros, descansa con lo verde; y ninguna
 cosa es de mas fino, y perfecto verde que la Esmeralda:
 por esso Neron para doblar el gusto de la vista de los Gladiadores se ponía a mirarlos en un espejo de Esmeralda;
 con arte, y confortativo del coraçon triste, y melancolico:
 y assi es simbolo de la esperança, con la qual suele al-
 tarse el coraçon mas caido. El Iris, o Arco, que rodeava
 el trono de Dios, era todo de Esmeralda, sin mezcla, ni
 mancha alguna de sangre, sin el amarillo del miedo, o te-
 mor, que son los colores comunes en los Arcos Celestiales;
 figura del que dixo Dios por Isaias pondria en las nu-
 ves, para asegurar al Mundo de otro segundo Diluvio de
 aguas.

Cap. 4.

3 La piedra Berillo, ay quien diga, es lo mesmo que Es-
 meralda; y que se diferencian solamente en que lo verde
 desta es mas luzido, y el de aquella mas sordo: y que por
 esso solia labrarle con angulos, para avivarlo mas. Alca-
 çar dize, se diferencian tambien en el color, porque a la
 Esmeralda nadie la llama garça, o de color entre verde y

En su Po blanco; y al Berillo le llama assi Triphiodoro; y Sileno di-
 mario del ze, que su color es de verde mar; era antiguamente estima
 incêdio de dissimo; Quinto Curcio dize, que el cetro de oro que Se-
 Troya, fit esdiò a Alexandro tenia engastada essa piedra. Vna de

Cap. 65.

sus

sus propiedades es el parecer mejor sin engaste de oro, ni plata. Y dize Alcaçar, que algunos le atribuyen el ser favorable a los que pelean: y que es enemigo de los perezosos; y que ataja los contumientos a los ojos; y a la garganta. Libr. 9.

4. El Crisopacio; dize Plinio, es especie de Berillo: aunq̃ el verde tira a amarillo; es opaco. dize Alcaçar, siguiendo a Plinio, quenta es natural de Etiopia. Sabese del Topacio es tambien verde, como lo dize Agricola; y es especie de jaspe, de las quatro, que le atribuye Plinio, que son los verdes, los azules, los roxos, y los blancos; de los verdes unos traen el color mas confuso que otros; en los roxos se distingue el purpuro, y el de color de violetas; en los azules uno es encendido, otro rosado, otro de color de carne: de los blancos unos se llaman Cristalinos, otros de nieve, otros, dize estàn sembrados de estrellas, o puntos de oro. Vincencio dize, que el Oriente goza de diez y seys especies de; y que la mas semejante a la Esmeralda, que se llama Grammatias, está ceñida cõ una cinta blanca: el verde de tiene el fluxo de sangre, como dize Alberto Magno. Y Alcaçar nota, que es remedio experimentado en el que tiene betas coloradas, señal que le puso Dios para denotar esta virtud: y porque la tiene para reprimir el incendio libidinoso, resfriandola sangre. Libr. 57.
cap. 5.

5. Recreale tambien la vista con el Safiro, que segun Plinio es una piedra azul con manchas, o puntos de oro: es cordial, y toma el color de las violetas. Regalase tambien con el color negro del Gigates, el qual, como dize Solino arde en el agua, y se apaga en el azeyte. El Sardonix es en parte negro, y en parte blanco, y algo roxo; Plinio, y Solino, dicen, que los mas preciosos no son transparentes, usavan dellos los Romanos para anillos, y sellos. El Achat es tambien de muchos colores, y como un espejo, donde Cap. 24.
37. cap. 5.

- se experimentan varios efectos: Plinio dize, que en uno se representavan las nueve Musas cō sus instrumentos en las manos, y Apolo en medio dellas, dize mas, que es cōtra la ponçoña de arañas, y escorpiones; que quita la sed: Y fortalece la vista. Y en otra parte dize, que aviendo sido en un tiempo grandemente estimado, en el fuyo era tenido en poco; *Achates in magna fuit autoritate, nunc in nulla est.*
- Cap. 102. La piedra Menfite, que se cria en Egipto, cerca de la Ciudad de Menfis, es de color vario, como dize Dioscorides; y que es tan grande como los guijarros medianos del rio y que untandose con sus poivos qualquier parte del cuerpo, que se quiera coitar, o quemar, se entumece de modo que no se siente el gran dolor. Y en otra parte dize de los Diasperos, que son varios en el color de berlas blancas, y de oro: aunque otros son de color de Esmeralda: otros de color de Cielo. En uno destes, dize Plinio, como refiere Laguna, estava esculpido Neion todo armado. El verde es mas medicinal, dize este Doctor: porque traido sobre el estomago le dà fuerças, y vigor; ataja los vomitos; no consiente que el que lo trae se maree: aumenta el calor para la buena digestion. Tambien fue muy celebrado el Gagata de Pirro, que representava figuras de hombres, de cavallos, aves, fieras, rios, y montes: dize Mayolo es natural de Sicilia, y que se halla en las riberas del rio Acates. Alberto Magno dize, que vido una en San Marcos de Venecia, que naturalmente representava una cabeça real cō su corona. Y Fulgoso dize, aver visto en otro marmol en Mantua cosa semejante. Y Ortelio dize, que en un lago de Manifeldia se crian algunas piedras, a las quales la Naturaleza hermoseò con figuras de diferentes animales de peces, arañas, y otros: pero la piedra, que merece mas estimacion por la mucha variedad de colores, es la que Solino llama Alexecontalithon, en la qual, con ser muy pequeña
- Cap. 115.
- Ca. 11. l. 7
- sobre esse cap.
- Li. 1. c. 6.
- In Mantifeldia.
- Cap. 34.

queño se hallan con distincion sesenta diferentes colores, que andan repartidos en otras piedras preciosas.

CAPITULO .XXV.

De otras Piedras gratas a otros sentidos del hombre.

LOS demas sentidos humanos quedarian quejosos, fino hallassen en las piedras preciosas materia de recreacion, dando la tan copiosa, como se à dicho a la vista. *Libr. 22. cap. 5.*
 El oido se recrea, dize Celio Rodigino, cõ cierta piedra, que tocandola con otra suena, como si fuesse una muy acordada lira: Y de otra dize Euseb. q̄ al salir el Sol todos los dias con sus rayos la tocava como un perfecto instrumento musico: y que essa virtud le durõ hasta la venida de Christo Señor Nuestro. *Año 1580*

2 El olfato tiene tãbien derecho, para q̄ las piedras preciosas lo recreen; La que se llama; *Ligurium*, como dize Teofrasto, porque nace junto a Liguria; Es la que vulgarmente llamamos Ambar: Plinio la llama, *Luccinum*: Y Metrodoto dize, es sudor de un arbol de Liguria: Teofrasto y San Basilio, q̄ es goma q̄ sale de ciertas plãtas, la qual despues se convierte en esta piedra: y q̄ tiene virtud atractiva de las pajas, y de animalejos, q̄ se ven detenidos con su fuerza. Y S. Isidro dize, q̄ calentada cõ el calor de los dedos atrae las pajas, y ojas de arboles, y cosas semejãtes. Olao dize, q̄ un arbol de pez, estãdo el Sol en el Signo de Cancro, despide un humor, q̄ cayendo en el agua, y endureciendose en ella, se convierte en piedra; sibien antes q̄ se endurezca por ser humor glutinoso se lleva tras si todo lo q̄ encuentra, y se le acerca, siendo materia ligera, como moscas, ranas, ojas de arboles, y cosas semejãtes; las quales llevadas juntamente con el por el agua suelẽ endurecerse,

terse, y convertirse en piedra, y despues suele arrojarlas en algunas riberas, como se dize halla: se en las de Canaria. Y dize que esta es el ambar.

3 Alcaçar y otros dizen ser fabula lo q algunos afirman q cierta especie de Liguria se forma de la orina del lince: atribuyese a Plinio, y por esso Demostrato lo llama, *Linguro*: pero esto es otro genero de piedra, como nota Mayo lo, de q trata S. Isidro. Sibiẽ à avido ocasion para confundirse por la semejança del color, y de la virtud atractiva; porq como dize el Santo, calentandola el Sol suele atraer las pajas, y cosas semejantes. Plinio dize, q estas piedras tienen virtud, para quebrarlas de la vexga, y para el mal de la tericia, o beviendose en vino, o trayendolas cõsigo.

4 Otras ay a quien toca satisfacer al apetito del gusto porq este sentido no quede agraviado, estando los demas favorecidos con las calidades de otras piedras. Solino, S. Isidro, y Plinio dizen, que ay una piedra, q rociada con agua, dà olor, y sabor de vino; Y tiene esta maravillosa virtud, q resiste a la embriaguez; el color desta piedra es rojo obscuro: nace en Persia, y llamase Dionisio.

5 Otras piedras ay q gustadas tienẽ sabor como de comida; en la Isla Malavar de la India Oriẽtal ay una, de quẽ escriviò el Colegio de Goa, año 1551. q embuelta en las ojas de cierta legumbre, y trayendola en la boca cõ su calor virtual haze una comida sabrosa: y que satisfaze al gusto, y a la hambre. Y Lyra, y Ramusio tratando de la navegacion de Ianbulo, hazẽ menciõ de unas piedras dulces al gusto, de sabor de higos. Y Solino la haze de la piedra Galaetite, q se halla en las riberas del rio Achulo, y en la Grecia: es piedra negra, la qual si se muele, dà un licor blanco, de sabor de leche, como dize Solino: diòle esse nõbre el Griego, como dize Laguna, porq la leche tiene por nõbre, Gala. Poniendola pendiente al cuello de la madre, o del

Col. 18.

Libr. 16.

cap. 33.

Cap. 38.

Libr. 26.

cap. 4.

Libr. 37.

cap. 101.

Libr. 15.

To. II.

Cap. 13.

Cap. 108.

del amã, les fecunda los pechos; Y dize el mesmo Doctõr q̄ tomãdola en la boca se deshaze toda en esse humor. La Melite es semejante a la Galactite: deshazese en un licor dulce como la miel. El Acates, dizen Solino, y Plinio que entrado en la boca apaga luego la sed.

Cap. 10.
Libr. 37.
cap. 10.

6 El tacto se recrea tambien con algunas de las piedras: porq̄ suelen ser blandas y suaves: qual es aquella, q̄ dize A costa se halla en la Nueva España, la qual aunq̄ tiene cõpetente dureza a la naturaleza de ser piedra, pero se sujeta al tacto, como qualquier cuerpo flexible; y para ser dividida en las partes, q̄pretende el instrumento. Sibiẽ el mismo halla tãbien delcyte en otras por su dureza, y cõsistencia, quales son aquellas, q̄ dize Pedro Martir, se hallan en Nueva España, tã duras como hierro, de las quales se sirven los Naturales para los mesmos ministerios q̄ del hierro; Oved. dize se hazẽ dellas navajas muy agudas, hachas tã fuertes, q̄ parten arboles de norable grãdeza. De la dureza del Diamante, y de otras piedras ya se à dicho. El Alabastro es una de las piedras, q̄ pertenecen al objecto del tacto, como dize Lag. por ser muy lisay suave, como lo significa en Griego su nõbre, *Alabastrytes*, y deslize tanto de las manos, q̄ apenas puede detenerse entre los dedos. Sibiẽ otros dizẽ, se llama assi: por q̄ la mas perfecta, y en mas cantidad se halla en una Ciudad de Egipto, llamada Alabastro. Es especie de perfectissimo Marmol; y assi se halla en grãde abũdãcia en las ruynas de Roma traida del de su fundaciõ de Egipto; Oy se descubre mucha en algunas partes de Alemania, e Italia. Tienese por la mejor la de color melado. Su calidad es ser muy cerrada de poros. Y por esto antiguamẽte solia aver vasos hechos de essa piedra, en los quales se guardavã, y cõservavan por largo tiempo los inguẽtos preciosos: porq̄no se evaporassen, y porfo mêtarlos mas cõ su grãfialdad. Es tãbien de partes muy

Año 1566

In summa

Sobre el
cap. 110.
de Dioscã

consistentes; y assise suelen adornar con ella los edificios Reales, y los Templos y Santuarios mas ricos. Algunos juzgan que el Cristal es especie de Alabastro, por hallarse casi siempre en sus minas: y que es como el Marmol extremadamente digesto, y purificado. Y coligese tambien de que siempre se muestra sexangulo: lo qual no tendria si fuesse agua congelada, por que tomara varias formas, como el yelo. Del Alabastro, dize Dioscorides, que mesclado despues de hecho polvos con ceniza, resuelve qualquier dureza; y que encorporado con cera mitiga los dolores de estomago. Y del Cristal dize Laguna, que molido sobre piedra de porfiro, y dado a beber con agua de llanten es util contra la disenteria, y las flores blancas de las mugeres, y que una dragma con leche de pepitas de melon, o de calavaça acrecienta la leche; y con miel de ca, y encora qualquier llaga: y sus polvos purifican los dientes, y los blanquean.

C A P I T V L O .XXVI.

De la piedra Bezar, y sus calidades; y si ella y otras piedras y metales son portables, o comestibles para que surran sus efectos; y si tienen partes de diferentes calidades: y si essas las muestran con señales exteriores.

LA piedra Bezar se halla en los buches y vientres de unos animales de Occidente llamados Guanacos, Pacos, Vicuñas, y Tarugas. De los Guanacos y Pacos, q̄ son Carneros de la Tierra se facã las mas pequeñas y mas pardas, no estimadas tanto como otras, por no aver calificado en grado subido su virtud medicinal; las de las Vicuñas, que son mayores, pardas, o blãcas fontenidas por las mejores; hallanse igualmente en machos y hembras: los

Los animales, que las crían andan de ordinario entre nieve: y se sustentan de los pastos cercanos a ella; y entre las yervas que comen ay una, con la qual se preservan de la ponçoña de las aguas, y pastos empoçoñados de algunos animales, como se sabe por tradicion, y aviso de los Indios antiguos; y de essa yerva se cria, dize Acofta, la piedra Bezar: lo qual dize con lo que nota Plinio de algunas Cabras monteses, que se apacientan de ponçoña, sin impedir las. Y aunque algunos Carneros y Ovejas llevados de Castilla se apacietan allà en los mismos prados, no se á experimentado tener essas piedras. Y preguntando la razón de esso a los Indios, responden, no se persuaden, que conocen aquella yerva: y que algunas vezes la an hallado en algunos Gamos, y en otros animales; lo qual conviene con lo que se dize; que en la Nueva España se hallan piedras Bezares, no aviendo en ella Vicuñas, ni los demas animales en quien se hallan, sino solamente Ciervos, los quales tambien la crían.

El primer grado de estimacion, dize Acofta, le tienen las de la India Oriental, que son del color del azeytuna: el segundo las del Piru, y entre ellas ay muchas diferencias: unas son redondas, otras ovadas, otras de diferentes formas, ay negras, pardas, blancas, avellanadas, y como doradas, unas como avellanas y menores, otras como nuezes o huevos de paloma, y algunas se an visto como una buena naranja; y todas se cõponen de dos diferentes tunicas. Y dize Acofta no ay regla cierta ni en el color, ni el tamaño, ni en la figura, para juzgar, qual sea mas fina; y en su conocimiento puede aver algũ engaño: porque los Indios despues que an visto la mucha estimacion que se haze dellas an adulterado con algunos artificios, y no es argumento de ser falsa, fundarse la piedra en algun palillo, o cosa semejante, que se halle en lo intimo della; porque acont-

ce tragat aquello el animal, y quaxarse sobre ello poco a poco la piedra. Tienen finalmente el tercer grado las de Nueva España.

3 Esta piedra, que es Reyna de los venenos, que effo quiere dezir Bezar, á hecho notables pruevas de su Real virtud: es buena para el tavadete de España, e Italia, para mal de coraçon, para calenturas pestíferas, y para todos los males, que proceden de humor melancolico. Vuos la toman en vino, otros en vinagre, ò en agua de açucar, o de lengua de buei, o de borrajas; y assi de otros modos. No tiene sabor alguno, ni materia de sustento, como dize Raciel.

4 Duda es universal, si las piedras preciosas como la Cornerina y otras, o las Medicinales como la Bezar, si el Oro, la Plata, y Azogue en polvos, que aprovechan para diferentes enfermedades, a que se aplican, surtiàn el efecto, tomandose por la boca, como lo duda Langio: y parece que resistiendo las mas de aquestas cosas al fuego, y no pudiendo el vencerlas y gastarlas, no podrà el calor natural sugetallas a la digestion, para que su virtud pase en el Chilo, q̄ se comunica al higado, y del a las demas partes; y assi sin que tengã efecto, vendrian a expelirse por el vientre, como otras materias, que no puede vencer el calor natural.

5 Respondo, que a la traça que muchos medicamētos que tomados por la boca no se convierten en mätenimēto, ni en el Chilo, que se comunica al higado: no por effo dexan de alterar se, y atraer con virtud oculta los humores con quien tienen natural antipatia: como generalmente lo dizen los Medicos de muchos purgantes, como de la Escamonea; assi los polvos de la piedra Bezar, de la Cornerina, y de otros cordiales confortan el coraçon, y la facultad vital: y especialmente lo dixo Avicenna del Oro: Y aunque

Valles dize, que es de Naturaleza de agua; y assi frio y hu- Cano. 2. c.
medo; pero Plateario dize es seco y caliente en grado remi- 78.
fo; y que es el mas templado de todos los Metales, y pro- Li. de Sa-
porcionado al temperamento del coraçon humano, y no cra Phi-
puesto a la melancolia, que el padece, y por virtud ocul- cap. 9.
ta su especial confortativo.

6 Respondo tambien, que las piedras suelen ser de par-
tes de diferentes virtudes: que es lo que el Filosofo llama
eterogeneas, como lo vemos en la piedra Iman, la qual
no atrae el hierro por todas partes; como lo nota Fulse-
bio; y assi de otras diferentes: assi tambien en los Metales
ay partes de diferentes calidades y virtudes: y por esso en
el hierro, nota esse Autor, ay guesso, en que se sustenta,
roastro, con que mira a la piedra Iman, boca, con que oscu-
le, y espalda, con que huye y se retire; y generalmente de
lo que se à dicho de las piedras preciosas cõsta, que todas
las mas son utiles para algun achaque. Resta ver, si para
conocer sus virtudes las marco Naturaleza con algunas
señales exteriores, y por lo menos conocemos algunas cõ-
ellas: la piedra Hematire, que llamamos de sangre; por q̃
Hamaon nombre Griego significa sangre: y ella la restaña,
es comunmente de color sangriento, o leonado; aunque
a vezes sigue el color de la mina donde nace: y assi tal vez
es amarilla tal, negra: la mas perfecta atrae a si la plata
el cobre, y el hierro; y por esso Plinjo la quenta entre las
piedras Imanes, como advierte Laguna; y dize es frigidif- Cap. 101.
sima: y que dada a beber luego al punto restaña la sangre.

7 El Azavache, como se à dicho, es cõtra qualquier ve-
neno, q̃ suele ser de materia pesada y terrea; y assi el aunq̃
negro es muy liviano, y de casta aerea; como lo es tambien
la piedra Bezar, por tener la mesma calidad como luego
dire. La Galactite, que es la q̃ se llama lechera, despues
de hecha polvos, con su color blanco dà a entender la se-

mejanga, que tiene con la leche, y la calidad de deleytar el gusto.

70 Lapidra de la ijada suele ser verde, como lo es la colera, que suele ser la que aviva aquel dolor. Y de esse color suele ser el humor, que sale de la madera, que viene de las Indias de Occidente, de que suelen formarse vasos para bever, en los quales el agua suele tomar el color verde del humor aqueo, que sale dellos. Las vetas coloradas, que tienen algunos jaspes, dize Alcaçar, son señales que puso Naturaleza, para detener el fluxo de sangre, y para reprimir el incendio carnal, que tambien procede de aque se humor. El Diamante con su grã fortaleza y solidez de partes indica su virtud para sugetar a la piedra iman:

y que con la suya es poderoso a enfaquecer su fuerça y actividad.

☉



IHS



TABLA

Oficina de la Enciclopedia de España

